PROTOCOLOS
DE LOS
SABIOS DE SION

SABIOS DE SION

PROTOCOLOS

PROLOGO
DE
Monseñor Jouin
Prelado de Su Santidad

NOS
MADRID
1963

Depósito Legal: M. 6.164-1963 Número de Registro: 2.713-62

S. A. E. Gráficas Espejo.—Tomás Bretón, 51.—Madrid.

AL LECTOR:

He aquí los PROTOCOLOS del Judaísmo talmúdico-kabalista realizando una nueva salida en estos tiempos preapocalípticos, para darles a conocer a las predestinadas víctimas el plan fraguado desde hace tantos siglos para destruir al Cristianismo y esclavizar la Humanidad.

Han de vencer los PROTOCOLOS la universal incredulidad, suscitada por una propaganda difamante de medio siglo; tan ingente y permanente, que a cuantos hoy tienen su razón automatizada—y son ya la inmensa mayoría de los hombres—les ha hecho creer en su absoluta falsedad...

Bien, lector; difícil, muy difícilmente, serás una excepción y, por lo tanto, habiendo leído los PROTOCOLOS o no, hemos de suponerte convencido en absoluto de que te hallas frente a una ingeniosa o grosera *invención*... Una invención calumniosa, forjada por el *antisemitismo;* por ese crimen, ya elevado a categoría de lesa humanidad, acaso a crimen de lesa divinidad, porque ante los crímenes de que fueron víctimas los judíos se borran o no existen los perpetrados con categoría de genocinios seculares y millonarios si las víctimas son cristianos... Más aún; es hoy universalmente axiomático que, invirtiendo el dogma *nazi* de que el judío es criminal por el mero hecho de ser judío, el judío es incapaz de crimen por el mero hecho de ser judío... Incluso, incapaz del crímen de los crímenes, del crimen del deicidio: Una propaganda —con altísimas complicidades—pérfida, universal, cínica—cínica por su impudor y «cínica» por ser el cine su vehículo principal—, está convenciendo al mundo de que en la crucifixión de Dios-Cristo no tuvieron arte ni parte los judíos, siendo un crimen exclusivamente romano... Y se convence al mundo incluso al mundo cristiano, de la inocencia judía en la muerte del Justo, cometiendo un sacrílego atentado contra la verdad de los Evangelios, borrándola en las memorias de las gentes; una verdad tan evidente que hasta la exégesis más anticristiana, incluida la de un Renan, reconoció siempre la plena culpabilidad judía en la Pasión y Muerte del Redentor...

¿Borraremos y desmentiremos también el vaticinado castigo del deicidio?... ¿Fué Roma y no Jerusalén la destruida? ¿Fueron dispersados los romanos y no los judíos?...

En fin, si la verdad evangélico-histórica, profesada desde hace veinte siglos por tantos miles de millones de cristianos y atestiguada con su sangre por tanto millones de mártires, puede ser hoy desmentida y borrada en millones y millones de memorias por una propaganda omnipotente, racionalizada, fabricada en serie, ¿qué no podrá lograr esa propaganda, ya medio centenaria, desmintiendo los PROTOCOLOS y convenciendo a las gentes de su falsedad subjetiva y objetiva?...

Mas, lector, si conservas un adarme de tu autonomía racional, ¿qué deberás pensar después de haber leído esta nueva edición de los PROTOCOLOS?...

En ella vas a encontrar lo siguiente:

Protocolo tras protocolo, acta tras acta, tema tras tema, punto tras punto

después de leer lo escrito en ellos, hallarás texto tras texto de los más insignes judíos, indicando libro y página; escritos unos antes y otros después de ser publicados los PROTOCOLOS en Rusia y de ser depositado un ejemplar en el *Bristish Museum*, de Londres (1), y todos esos textos que intercalamos los hallarás tú, lector, rimando perfectamente con el texto protocolario que le precede. Y lo que resulta concluyente, si tu capacidad para el asombro no la agota la soberbia, la perfidia y el cinismo talmúdico que campean del principio al fin en cada *protocolo*, te asombrarán más aún el orgullo satánico el odio y la agonía de poder que satura lo escrito por tantos judíos con su firma... Resulta que son más impúdicos escribiendo a cara descubierta que cuando lo hacen tras careta, como es el caso en los PROTOCOLOS.

¿Qué pensarás, lector, ante tan inaudita evidencia?...

Sin duda, si, como hemos dicho, conservas un adarme de autonomía racional, deberás pensar que los PROTOCOLOS tan sólo son una pálida síntesis de creencias, ideas, moral y procedimientos profesados y empleados por judíos desconocidos y conocidos desde hace siglos y hasta el presente.

Sin embargo, lector, resta pendiente la cuestión de si los PROTOCOLOS son o no una falsificación; cuestión en la cual se ha centrado toda la propaganda universal.

Con toda sinceridad, lector; el problema de si los PROTOCOLOS son en realidad lo que sus editores proclaman: *actas de unas sesiones celebradas por el Alto Mando judío, reflejando los planes acordados por él para esclavizar al mundo*, lo declaramos con toda claridad: es un problema baladí, puramente académico. El problema verdad, el trascendental, no es el de saber si las actas son auténticas o una pura invención, sino el de conocer si han existido y existen judíos con ideas, moral, planes y hechos que han sido y son los expuestos con tanta nitidez en los PROTOCOLOS.

Que han existido y existen lo demostramos ahora en cada página con textos de la máxima elocuencia.

Y con la mayor elocuencia que todos los textos está demostrando que los PROTOCOLOS dicen la verdad el entero acontecer universal. Un acontecer que, guerra tras guerra, crisis tras crisis financiera, inflación tras inflación, revolución tras revolución, ha empujado a la humanidad a la feroz alternativa: *Exterminio total o esclavitud total.*

No creemos, lector, que por error ni por una casualidad haya podido llegar la Humanidad a pisar el umbral de su apocalipsis...

No lo podemos creer cuando, plena o fragmentariamente, judíos mundialmente conocidos nos están declarando que quieren destruir la Cristiandad y, cumpliendo su palabra, lo están realizando con sus hechos: mirad los mapas

Anticipemos un solo texto, medio siglo anterior a los PROTOCOLOS; es de Benjamín Disraeli, lord Beaconsfield y *Premier* de Inglaterra:

«El Pueblo de Dios coopera con los ateos; los más ardientes acumuladores de la propiedad se unen a los comunistas; y la raza elegida va de la mano con la escoria de las castas inferiores de Europa.

»Y TODO ESO, PORQUE QUIERE DESTRUIR LA CRISTIANDAD.»

---

(1) De la Edición Nilus existe un ejemplar en el British Museum, con el sello de entrada del 10 de agosto de 1906 y el n 3926, d. 17.

Nada más, lector; con sólo cuanto antecede podrías comprender que si los PROTOCOLOS son una falsificación, producto de la fantasía de un anónimo escritor, te hallas ante un maravilloso prodigio: *Ante una profecía en gran parte ya cumplida.*

Por lo tanto, lector, si la lógica tiene aún alguna validez para ti, has de elegir en esta ineludible alternativa:

AUTENTICIDAD O PROFECÍA

ADVERTENCIA

Publicamos hoy los PROTOCOLOS, a los que anteponemos un prólogo, y serán seguidos de comentarios críticos.

El prólogo es obra de monseñor Jouin, prelado de Su Santidad y primera autoridad en asuntos masónico-judíos.

En su prólogo incluye el prefacio escrito por Jorge Butmi, primer editor, en 1901, de la obra, y una amplia recesión de la *Noticia sobre los judíos*, escrita por el mismo autor ruso, que apareció en el mismo volumen de su edición de los PROTOCOLOS.

Como en 1905 apareció una nueva edición de los PROTOCOLOS, publicada por Sergio Nilus, incluida en su obra *Lo grande en lo pequeño*, en la cual aparecen ciertas variantes o versiones distintas del mismo texto y, acaso, alguna interpolación, monseñor Jouin, en su afán de dar los mayores esclarecimientos, después de un laborioso trabajo comparativo, incluye en notas situadas al pie de cada página las diferencias en la traducción y las frases o párrafos que no aparecen en la edición de Butmi.

Desde luego, según podrán apreciar los lectores, la coincidencia literal entre las dos ediciones sobrepasa el 98 por 100. Estas ligeras diferencias entre las dos versiones prueba que fueron hechas dos traducciones distintas del original francés de los PROTOCOLOS y, por lo tanto, destruye la imputación tan ampliamente propagada por judíos y masones así como por sus «compañeros de viaje», según la cual los PROTOCOLOS son una «fabricación» de la policía secreta rusa; porque, de haber sido así, ambas ediciones serían exactamente idénticas, pues la policía no hubiera permitido que se alterase la redacción oficial de los mismos.

En los correspondientes comentarios a cada apartado, Charles Borough incluye textos de las más caracterizadas autoridades judías, tanto en política como en finanza, tanto en Comunismo como en Filosofía, así como una serie de hechos, atestiguados también por judíos, que confirman el elevadísimo porcentaje en que el plan del Judaísmo kabalista se ha ido realizando desde antes de publicarse los PROTOCOLOS y también después.

Naturalmente, al hablar, tanto monseñor Jouin como Mr. Borough, de judíos y Judaísmo, de ninguna manera se refieren a los judíos en general, es decir, no incurren en el llamado antisemitismo de tipo racista y determinista y, por lo tanto, materialista. No atribuyen la realización del plan concebido y ejecutado por el Judaísmo kabalista y talmúdico al pueblo judío, y ni siquiera al actual Estado de Israel.

Para monseñor Jouin y para Mr. Borough, el judío, por el hecho de serlo, no está impulsado fatalmente al mal; puede ser y es sujeto del bien. Prelado católico, el uno; escritor católico, el otro, no pueden olvidar que Dios eligió para encarnar como hombre la segunda Persona de Su Santísima Trinidad, Jesucristo, a la raza judía, siendo Cristo judío por la carne; y que fueron judíos los apóstoles y discípulos de Jesús y judíos también los primeros cristianos.

Es el Cristianismo la antítesis total del kabalismo y talmudismo, y siendo judío en cuanto a la carne su Fundador y judíos sus primeros apóstoles, discípulos y mártires, sería una tremenda contradicción y una mentira histórica creer y sostener que el judío, por el hecho de serlo, está fatalmente determinado a profesar el kabalismo y el talmudismo, a luchar secularmente para destruir el Cristianismo y esclavizar a la Cristiandad.

Que conste de una vez para siempre: monseñor Jouin y Mr. Borough acusan exclusivamente a una minoría, a una secta kabalista-talmúdica, de ser entre los judíos la que intenta desde hace veinte siglos tan satánica empresa. Para ambos autores la secta kabalista-talmúdica es, con la Masonería—despliegue de la misma, integrada por hombres de otras razas—, la «Iglesia o Sinagoga de Satán»; la Iglesia o Sinagoga que labora desde hace veinte siglos para hacer adecuada nuestra humanidad para el reino del Anticristo; reino que ya está iniciado y en progresión geométrica creciente con el Esclavismo, llamado Comunismo, que es en el presente la más perfecta y más tremenda realidad del antiteísmo, del anticristianismo, en la historia universal.

Sea destacada con la máxima fuerza la doctrina precedente de monseñor Jouin y de Mr. Borough. No acusan a la raza judía, ni al pueblo hebreo, y menos aún al Estado de Israel. Con la máxima evidencia contradicen la criminal y estúpida creencia del racismo hitleriano, que acusa de ser enemigo del género humano a todo judío, por creerlo impulsado fatalmente a la *homofobia,* por el mero hecho de ser judío, al estar *determinado* por su sangre a cometer el crimen de *lesa humanidad.*

Repetimos, con monseñor Jouin y Mr. Borough: eso es a la vez crimen y estupidez.

Ahora bien, la monstruosa doctrina del *nazismo* tiene atenuantes o, si se quiere, una explicación, aun cuando jamás justificación.

La doctrina hitleriana es la misma doctrina panteísta y determinista de la *Kábala y el Talmud,* «razonada», sutilizada y quintaesenciada por la llamada «filosofía alemana», también apodada *idealismo;* doctrina recibida a través del kabalista «místico» Boehme y del kabalista «geométrico» Espinosa.

Dígalo Hegel:

«El contenido de la filosofía de Jacob Boehme es auténticamente alemán» (1).

Respecto a Espinosa, nos dice:

«Con Espinosa penetra por vez primera en la mentalidad europea la concepción oriental de la identidad absoluta y más concretamente se incorpora directamente a la filosofía europea, cartesiana» (2).

Y agrega esta elocuente confesión:

«Hay que reconocer, pues, que el pensamiento no tuvo más remedio que colocarse en el punto de vista del espinosismo. *Ser espinosista es el punto de partida esencial de toda filosofía*» (3).

Y concluirá Marx:

«Obedeciendo a una ley psicológica, el espíritu teórico-filosófico, devenido libre en sí, se transforma en energía real...» (4).

---

(1) HEGEL: *Lecciones sobre la Historia de la Filosofía,* III, p. 235.
(2) Id., *íd.,* III, p. 281.
(3) Id., *íd.,* III, pp. 284-285.
(4) K. MARX: *Materiales para la tesis de doctorado.* MEGA, p. 131.

Si el kabalismo «místico» de Boehme (5) es «filosofía auténticamente alemana» (Hegel) y «ser espinosista es el punto de partida esencial de toda filosofía» (Hegel), estas *confesiones de parte* fundamentan lo dicho por el gran filósofo español Jorge Santayana:

«... la religión y la filosofía alemanas están sacadas, por curiosa ironía, de fuentes judías» (6).

Y prosigue:

«Los antiguos hebreos fueron los primeros en inventar el egotismo, que transmitieron al resto del mundo» (7).

«En efecto, el Dios único siguió siendo su particular dios nacional, de manera que formularon sus promesas, de acuerdo con su insensata creencia, al creador del mundo y a la providencia que rige la historia para que dispusieran todo con vistas a su triunfo final» (8).

«Cuando el espíritu germano abandonó los andadores de Roma en la Reforma..., retrocedió del ascetismo a la hombría y la expansión, y del sobrenaturalismo a una filosofía conceptual de la historia; pero hasta la época actual no ha descartado aquel primitivo egotismo hebreo que soñaba con un pueblo elegido y una tierra prometida. Por el contrario, lo reafirma vigorosamente con todo el arte y la paciencia de Job y toda la crueldad de Josué» (9).

Todo esto tendría mucho mérito si hubise sido escrito a la vista de las bárbaras hecatombes perpetradas por el nazismo en la última guerra mundial; pero tiene mucho más mérito cuando quien lo escribe sólo analiza y deduce a la luz de la judaica filosofía dominante en Alemania, llamada «filosofía alemana», pues Santayana lo escribe en 1916. El filósofo español ya nos informa en el *Prefacio:*

«Durante más de veinte años, mientras enseñaba filosofía en la Universidad de Harvard, tuve continuamente ocasión de leer y discutir la metafísica alemana. Desde el comienzo revestía a mis ojos una forma más bien sospechosa Bajo sus oscuros y fluctuantes principios sentía que algo siniestro se incubaba algo a la vez falso y agresivo» (10).

En efecto, muchos años antes había escrito Engels:

«Sin la filosofía alemana que le ha precedido, en particular sin la filosofía de Hegel, el Socialismo científico alemán—el solo socialismo científico que ha existido—no habría existido jamás» (11).

Pero no lo olvidemos, esa filosofía donde «algo siniestro se incubaba» «está sacada de fuentes judías», como afirma Santayana y Hegel había confesado.

Por lo tanto, el nazismo, y antes el Marxismo, realidades de lo «siniestro incubado» por la filosofía «alemana», son kabalismo-talmudismo, por curiosa

---

5) Véase Gerson SCHOLEM, Profesor de la Universidad de Jerusalén: *Les grands courants de la Mystique Juive*, p. 254: «Boehme, más que ningún otro místico cristiano, muestra la afinidad más estrecha con el kabalismo, precisamente allí donde él es más original.»

(6) Jorge SANTAYANA: *El egotismo en la filosofía alemana*, p. 190.

(7) J. SANTAYANA: *O. c.*, p. 190.

(8) J. SANTAYANA: *O. c.*, p. 191.

(9) J. SANTAYANA: *O. c.*, p. 192.

(10) J. SANTAYANA: *O. c.*, p. 13.

(11) F. ENGELS: *Der deutsche Bauerkrieg* (*La Guerra de los campesinos*).

ironía, gracias a Hitler y Stalin, transmutados en sus *contrarios*, en destructores del Judaísmo...

Plagiando a Marx y Engels (12) en lo que decían de la burguesía, ya confirmado históricamente, podríamos decir:

«El kabalismo-talmudismo no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que manejarán esas armas: los nazis y los comunistas.»

Y no sólo ideológicamente han recibido sus creencias los nazis y comunistas del kabalismo-talmudismo; han sufrido su contagio prácticamente.

Hallarán los lectores en estas páginas multitud de textos de la Kábala y el Talmud, y más numerosos aún del kabalismo y talmudismo contemporáneos, todos adversos a los *goim*, a los no-judíos; especialmente condenatorios de los cristianos; pues bien, lo comprobarán, ni un solo texto discrimina; su condenación es totalitaria, no hay *buenos goim*, no hay buenos cristianos, para el kabalista-talmúdico:

«El mejor de los *goim* merece ser muerto» (13).

Si así se expresa el *Talmud*, el nazi o el comunista, sustituyendo a los *goim* por los judíos o por los de la otra clase, al dictado de las mismas «razones» kabalistas y talmúdicas, dice el Hitlerismo:

«El mejor de los judíos debe ser muerto.»

O dice el Marxismo:

«El mejor de los burgueses debe ser muerto.»

Así fue, es y será; lo impone la lógica interna de la dinámica del mal: *el mal es mal para el mismo mal.*

Mas hay algo, si cabe, más lamentable; cuya trascendencia es tremendamente criminal. La *justificación* concedida por los kabalistas-talmudistas a la criminalidad totalitaria antijudía. Criminalmente, el antijudío totalitario responsabiliza a todo el pueblo judío de los crímenes que contra la Humanidad o contra su patria comete la secta talmúdico-kabalista; pues bien, es el talmudismo-kabalismo quien le inspira esa torpe creencia. En cuantos textos judíos van a conocer los lectores no hallarán uno solo en el cual no se diga que es el pueblo judío en su totalidad quien ataca a la humanidad *goi* o la Cristiandad.

Anticipemos uno en prueba, que además constituye la más alta expresión de la esencia de los PROTOCOLOS:

«Se puede medir hasta dónde llegó la influencia judía en las últimas revoluciones de Europa. Se produjo un movimiento contra la tradición, la religión y la propiedad. La destrucción del principio semítico y su extirpación en la religión judía, tanto en su forma mosaica como en sus formas cristianas; la igualdad natural de los hombres y la anulación de la propiedad *fueron decretadas por las sociedades secretas que forman el gobierno provisional, y al mando de cada una de ellas están hombres de raza judía.*

»El *pueblo de Dios* coopera con los «sin-dios»; los más ardientes acumuladores de la propiedad se unen a los comunistas, y la raza elegida va de la mano con la escoria de las castas inferiores de Europa.

---

(12) MARX y ENGELS: *Manifiesto Comunista.*

(13) *Talmud.* Trat. *Abeda Zara*, 26 b

»*Y todo ello tan sólo porque quieren destruir la cristiandad...*» (14).

Ahí, lector, están acusados «el pueblo de Dios» y la «raza elegida» enteros del crimen de lesa Cristiandad.

Y no es un insolvente quien carga con tan horrendo crimen a todo un pueblo y raza, es un Benjamín Disraeli, que, después de haber escrito eso, llegó a ser *premier* de la Gran Bretaña y desde su nacimiento fue un puro judío.

A pesar de la gran autoridad de un Disraeli, ningún cristiano—si es un cristiano auténtico—podrá creer jamás que *todo* «el pueblo de Dios», que *toda* «la raza elegida», quieren destruir la Cristiandad; de creerlo, ese cristiano dejaría de serlo, porque negaría la Gracia de Cristo y negaría que los judíos son, por humanos, su objeto; y porque sería anticristiano creer que Su Gracia no ha de causar en ninguno su divino efecto.

¡Ay de los judíos! ¡Ay de todos ellos si todos los cristianos creyeran un día que todo el pueblo judío, que toda la raza israelita, era culpable del crimen de lesa Cristiandad que tantos judíos le atribuyen con soberbia vanagloria! Si así fuera, diríamos como ha dicho hace poco el judío Caraco (*) en un extraño rapto de sinceridad:

«Los que os matan se os parecen y aquellos que os respetan no se os parecen. Que si los hombres fueran judíos, no subsistiría un judío entre los hombres» (15).

Y terminamos, lectores, esta ya larga *Advertencia* previa copiando aquí algo escrito y publicado también como *Advertencia previa y necesaria* al libro titulado *El misterio del Estado de Israel:*

»No es un libro antisemita. Para serlo deberían ser los autores de la obra y del prólogo *racistas,* y no lo son ellos ni lo es la editorial.

»La condenación totalitaria e indistinta de todo el pueblo judío—y tal es el verdadero significado del antisemitismo—sólo es lógicamente posible profesando un anticristianismo absoluto. Es decir, negando al judío, por serlo, el ser hombre redento por Cristo, el ser objeto de Gracia y, por último, creerlo determinado fatalmente al mal por su sangre y raza.

»Si todo ello es absurdo fuera de cualquier filosofía panteísta, lo ha de ser en grado sumo dentro de la filosofía y teología cristianas; pero, sobre todas, dentro de la filosofía y teología católicas; porque precisamente ahí, en lo católico, en lo universal, pone su más agudo y alto acento. Es faltar a una esencia del catolicismo excluir a un hombre, raza o pueblo de la universal redención, de la Gracia providencial y negarle su libertad para realizar el bien o el mal.

»Sólo reduciendo la teología, la filosofía y la historia a zoología—como hacen marxismo y nazismo—se puede dialécticamente ser racista y, por lo tanto antisemita.

»Mas si la religión, la filosofía y la humanidad nos dictan condenación severa contra el antisemitismo—y lanzada queda—, la religión, la filosofía, la humanidad, nuestro patriotismo, y hoy la solidaridad europea, nos imponen el no conceder plena *impunidad* al criminal individual sólo por el hecho de

(14) Benjamín DISRAELI *: *Life of Lord George Bentinck,* p. 497.

(15) Albert CARACO *: *Apologie d'Israël. Plaidoyer pour les indéfendables,* p. 134. París, 1957.

ser judío, y menos aún a la secta o grupo judío nacional o internacional criminal de guerra y paz...

»Incurrir en conceder impunidad total y permanente a entidad o individuo sólo por ser judío sería tanto como crear otro racismo, por el cual, en lugar de ser el judío un criminal fatal y nato, se le convertiría en un ente incapaz del pecado y del delito... Tan absurdo es condenar a un inocente como brindar impunidad a un criminal sólo por ser judío. Tan culpable puede ser una condena como una absolución injusta; porque absolver a hombre o grupo cuando son reos de lesa patria o lesa humanidad es tanto como condenar a la patria y a la humanidad a ser asesinadas.

»Se impone acusar al criminal, sobre todo si es un criminal contra la paz, sin que importe su idea, raza o religión.

»Nuestro deber como cristianos es denunciar el peligro y denunciar a los autores. Nos lo impone nuestro amor indistinto, cristiano, a todos los hombres. Y por lo tanto a *todos* los judíos.

»No en vano estamos convencidos de una verdad que hallamos en toda la historia universal, escrita con sangre israelita en todas las esquinas del planeta, la cual nos dice que la primera víctima, la eterna, de la *secta* judía talmúdico-kabalista, en su lucha por el poder universal, siempre ha sido, es y será el pueblo de Israel, en quien injusta y equivocadamente hacen justicia las naciones, haciendo pagar al pueblo entero la traición permanente y los delitos que una escasa minoría, una secta judía, cometió, comete y cometerá. Porque tal secta es poderosa y secreta... Y cuando la hora de las justicias y venganzas llega, son los hombres de la secta quienes se salvan y el pueblo judío el asesinado en masa.

»No es un libro éste antisemita; es un libro que intenta, señalando a los culpables, librar al pueblo judío, que como pueblo es inocente, de la fatal venganza que merecen los crímenes de unos pocos que, para desgracia de Israel, son de su misma raza» (16).

Y sólo ya señalar una culpabilidad judía; ésta sí, de toda la raza hebrea.

Si no todos los alemanes eran nazis, todos los nazis eran alemanes; y si no todos los norteamericanos son ku-klux-klan, todos los ku-klux-klan son norteamericanos. Igualmente, si no todos los judíos son kabalistas-talmudistas, todos los kabalistas-talmudistas son judíos. Es evidente que tanto en Alemania como en Norteamérica existieron y existen antinazis y antiku-klux-klan militantes, activos, que lo hacen todo para denunciarlos y para diferenciarlos de sí mismos y de los pueblos alemán y norteamericano... Y preguntamos a la mayoría del pueblo judío, a esa mayoría que no la creemos con intención ni acción en la destrucción de la Cristiandad:

¿Qué judío ha denunciado a ninguna entidad o personalidad judía por conspirar y luchar para destruir la Cristiandad?

O siquiera:

¿Qué judío ha hecho algo para *diferenciar* a los judíos autores del crimen de lesa Humanidad y de lesa Cristiandad de la gran masa del pueblo judío, inocente de tal crimen?...

---

(16) Mauricio CARLAVILLA: *Advertencia previa y necesaria* al libro de Arthur ROGERS: *El misterio del Estado de Israel.*

Ninguno, lectores; ninguno.

Muy al contrario; una gran cantidad de personalidades, ante todo, escritores israelitas, atribuyen al pueblo hebreo en masa la «gloria» del crimen de lesa Humanidad y de lesa Cristiandad; y, desde luego, ninguna personalidad ni escritor judío ha condenado, y ni siquiera *diferenciado*, a la entidad talmúdico-kabalista, que cometió y está cometiendo el crimen de lesa Humanidad y lesa Cristiandad, de la masa judía inocente.

Muy al contrario. Unánimemente, personalidades y escritores israelitas, en el mundo entero, no sólo no denuncian, no sólo no discriminan a la masa judía honesta de la masa homófoba, deófoba y cristianófoba, sino que niegan con todas sus fuerzas la existencia de los criminales judíos y hasta la existencia del mismo crimen...

Sometemos a los judíos la consideración del hecho:

Si el pueblo judío, gran víctima histórica del crimen de lesa Humanidad y de lesa Cristiandad, no quiere denunciar al criminal, no quiere diferenciarse de la minoría kabalista que secularmente, y hoy como jamás, «quiere destruir la Cristiandad», ¿cómo pueden pretender que al defenderse los Estados y pueblos cristianos discriminen y diferencien a criminales de inocentes?...

¿Cómo han de diferenciarlos y por qué medios si ellos, los judíos, no quieren diferenciarse?...

Y no sólo no quieren diferenciarse, sino que, como esta obra es elocuente prueba, los más insignes judíos, por sus hechos y palabras, atribuyen el «honor» del secular crimen de lesa Cristiandad al pueblo judío en masa...

He aquí no la justificación, sino la explicación del *pogrom* y el genocinio judío...

No soñéis judíos jamás con que un pueblo no defienda su religión, patria y vida por el escrúpulo de hacer víctimas inocentes. En tal trance, su moral es una *moral de guerra.*

Si, defendiéndose, matan criminales e inocentes a la vez, culpa será en gran parte de los judíos inocentes, por no haberse librado o por no haberse diferenciado previamente de los criminales; porque su silencio contribuye a dar apariencia de verdad a la identidad del pueblo judío con la minoría criminal judía; identidad por tal minoría proclamada, y no negada por judío alguno.

No lo esperéis jamás, judíos; los pueblos no discriminarán, porque no saben discriminar ni les dais elementos de juicio para discriminar, y la historia entera demuestra que los pueblos, con discriminación o sin ella, tarde o temprano, se defenderán.

Allá tú, pueblo judío, si tienes vocación de suicidio al no querer expulsar de tu seno a los que quieren destruir la Cristiandad...

Si tú tienes vocación de suicidio, sábelo: la Cristiandad ni puede ni quiere suicidarse.

Debía ser dicho; y dicho está.

NOS

G. BUTMI

DISCURSOS DENUNCIADORES

LOS ENEMIGOS DEL GENERO HUMANO

Cuarta Edición Revisada y Completada
San Petersburgo

Imprenta de la Institución de los Sordo-Mudos
Gorojovaia, 19
1907

Antecedente traducción de la cubierta de la 4.ª edición de Jorge Butmi, que es la traducida por Monseñor Jouin. Como antes se hace constar, la primera edición apareció en 1901.

En las dos páginas siguientes, fotocopias, incluímos la primera y la última páginas de la edición mencionada en ruso.

Протоколы, извлеченные изъ тайныхъ хранилищъ Сіонской Главной Канцеляріи.

(Выдержки изъ древнихъ и современныхъ протоколовъ Сіонскихъ мудрецовъ всемірнаго Общества Франъ-масоновъ).

№ 1

(по рукописи протоколъ 1-й)

Отложивъ фразерство, будемъ говорить только о значеніи каждой мысли. Сравненіями и выводами освѣтимъ обстоятельства.

Итакъ, формулируемъ нашу систему, разглядывая факты с нашей и съ гоевской *) стороны.

Надо замѣтить, что люди съ дурными инстинктами многочисленнѣе добрыхъ: поэтому можно большаго результата достигнуть насиліемъ и устрашеніемъ, чѣмъ разумными и убѣдительными разсужденіями: вѣдь каждый человѣкъ стремится ко Власти и мало кто не сдѣлался бы диктаторомъ, если бы могъ; при этомъ рѣдкій не готовъ жертвовать благами всѣхъ ради достиженія благъ своихъ...

Что сдерживало и руководило этими хищными животными, которыхъ зовутъ людьми? Въ началѣ общественнаго строя они подчинялись грубой и слѣпой Силѣ, потомъ Закону, который есть тоже Сила, но замаскированная. Вывожу заключеніе, что по Закону естества Право въ Силѣ.

Политическая свобода есть идея, а не фактъ: ее надо умѣть примѣнять, когда является нужнымъ идейною приманкой привлечь народныя силы къ своей партіи, если таковая задумала сломить другую, у Власти находящуюся. Эта задача облегчается, если

*) *Примѣчаніе.* Выраженія „гой", „гоевскій", „гойскій", на каждомъ шагу нестрящіе въ „Протоколахъ", требуютъ поясненія: Іудеи только себя самихъ считаютъ людьми, остальное-же человѣчество называютъ презрѣнною кличкою „гой" или „гоимъ", считая этихъ „гоевъ" равными со скотами.

мился, двигая незамѣтно для всѣхъ неіудеевъ, по своему усмотрѣнію, всѣми нитями, исходящими изъ всѣхъ канцелярій міра. Нынѣ крѣпкій Тронъ Сіону воздвигнутъ,—остается возвести на него Царя-Іудейскаго.

Этому царству не будетъ границъ, потомучто оно сумѣло расположиться интернаціонально... Главное завоевательное средство въ рукахъ Іудеевъ полагалось въ золотѣ, а для сего надо было не только добыть таковое, но и увеличить его цѣнность. Удорожанію золота послужила золотая валюта, а наживѣ его Іудеями послужили международныя распри, какъ это доказала исторія Ротшильдовъ, опубликованная въ Парижѣ. Такъ создалась монопольная сила Капитала, подъ флагомъ Либерализма, соціальнаго и экономическаго вопросовъ, якобы научно-разработанныхъ. Присвоеніе титула научности разнымъ „теоріямъ" оказывало и оказываетъ все чаще немаловажныя услуги Сіону.

Напримѣръ, экономическія теоріи о баллотировочныхъ системахъ дали возможность провести все, что было желательно для возвеличенія Сіона. (Начальство Іудеевъ стало дѣйствовать подкупомъ или подговоромъ большинства голосовъ, какъ только ему удалось подстроить, что постановленія этого большинства получили значеніе рѣшающее по вопросамъ народнаго бытія Толпы, вѣчно нуждающіяся, или алчные интеллигенты, недальновидные либералы и тому подобный слѣпой людъ—тоже хорошо послужили Сіону. Поэтому для послѣдняго самый желательный и удобный государственный строй есть управленіе республиканское, потомучто оно даетъ полный просторъ дѣятельности арміи Сіона—анархистамъ мысли и дѣла, называемымъ соціалистами.

Все вышеизложенное есть дѣло рукъ безтерриторіальнаго народа составляющаго каплю въ Океанѣ человѣчества, но обладающаго идеальнѣйшимъ Правительствомъ, каждый членъ котораго ознакомленъ съ планомъ дѣйствій, выработаннымъ вѣками, отъ котораго онъ отступать не можетъ. „Гоевская" же политика является политикой случайныхъ обстоятельствъ, *подстроенныхъ Іудеями*, а клонится она не къ усовершенствованію дѣлъ государства, а къ веденію борьбы изъ за алчности, или чаще изъ за личныхъ выгодъ администраторовъ.

Отсюда ясно, за кѣмъ должна остаться побѣда и руководство міромъ.

Переводъ съ французскаго,
1901 г. Декабря 9-го.

PROLOGO

POR MONSEÑOR JOUIN, PRELADO DE SU SANTIDAD

Nosotros estimamos útil insertar entero el prefacio de Butmi. En él aparecen algunas alusiones referentes a la guerra ruso-japonesa, pero las justas reflexiones del autor, escritas en 1907, corresponden tan rigurosamente a la guerra de 1914 y la disolución judeo-masónica de Rusia, que ellas tienen un interés de verdadera actualidad.

Este prefacio está precedido por una inscripción conteniendo los versículos 43-44 del capítulo VIII, según San Juan.

Los anatemas de Nuestro Señor Jesucristo, contenidos en ellos, caen todavía hoy, como su sangre, sobre aquellos judíos que han querido continuar siendo los «hijos del Diablo», «homicidas y mentirosos», como él, y que no persiguen otro fin que la crucifixión de Cristo y la destrucción de su Iglesia En último análisis, tal es claramente el plan de los *Protocolos* y la puesta en práctica de los medios que ellos preconizan. Con la única diferencia de que en nuestros días estos judíos se han adjuntado los masones, y las palabras del Salvador son a la vez la condenación de la Judeo-Masonería.

PREFACIO DE BUTMI

¿Por qué no reconocéis mi palabra? Porque no estáis en disposición de oír mis palabras Vosotros tenéis por padre al Diablo, y deseáis cumplir los designios de vuestro padre. El era homicida desde el principio y no se mantuvo en la verdad, porque no hay verdad en él. Cuando habla la mentira, habla de su cosecha, porque es mentiroso y padre de la mentira.

San Juan.
(C. VIII, 43 44.)

En nuestra turbada época, cuando toda suerte de gentes se dedican a reconstruir el imperio de Rusia, y por ello todo reconstructor, invitado o no a realizar este trabajo, asegura que no tiene otro propósito que el bien del pueblo, es necesario que los rusos se den bien cuenta de quiénes les rodean, a fin de distinguir a los sinceramente bien intencionados de sus falsos amigos.

Entre los citados reconstructores de los destinos futuros del imperio de Rusia y del pueblo ruso, los judíos desempeñan un papel preponderante por su cinismo, sobre todo, los del llamado «movimiento libertador» y en los

crímenes infames que le corresponden. Ellos han desempeñado el mismo papel, aunque de una manera menos visible, en los acontecimientos de la Revolución francesa, hace ya ciento dieciséis años.

Allá abajo se vio como resultado final del famoso «movimiento libertador» que los judíos consiguieron, en el tumulto general de la Revolución, la igualdad de derechos con respecto a la población indígena del país, y como consecuencia de esta «igualdad» de derechos se ha derivado que la mayor parte de los puestos en la Administración y los tribunales están ocupados en Francia por judíos que se sostienen los unos a los otros, de manera que, en realidad, el pueblo francés está gobernado por judíos. Y con ello, poco a poco, gracias a que los judíos se sostienen mutuamente en sus empresas y gracias a su destreza en los negocios, gran parte de la propiedad inmobiliaria de Francia han pasado a sus manos hasta tal punto que este pueblo francés, antiguamente tan grande, se halla bajo el yugo judío y el Gobierno judaico de Francia persigue a los oficiales que frecuentan las iglesias cristianas; la imagen de Cristo es retirada por la fuerza de los tribunales, las iglesias cristianas y los conventos son cerrados por la fuerza armada, y todo ello sucede con la mayor tristeza de la población creyente y constituye un gran triunfo de los enemigos seculares de Cristo.

Este ejemplo de Francia nos obliga a examinar con una atención muy particular a nuestros judíos «libertadores» y nos plantea esta interrogación: ¿Qué podemos nosotros esperar para Rusia y para el pueblo ruso de esta amistad con los hijos de Judá?

La emperatriz Isabel, hija de Pedro el Grande, ha respondido con estas palabras, tan santas y sabias en su simplicidad, a los judíos que le ofrecían fuertes sumas para obtener el derecho de habitar en Rusia:

«Yo no quiero ningún beneficio ni interés procedente de los enemigos de Cristo.»

Para la emperatriz, fuerte en su fe, la cuestión era simple.

Los judíos, en su odio ciego, han crucificado a Jesucristo, el Salvador del género humano. Hasta el presente ellos no han cesado de predicar el odio contra El.

Nosotros, fieles al Cristo, no podemos considerar a los enemigos de Cristo de otra manera que como enemigos nuestros y como enemigos de todo el género humano.

Esta cuestión es simple y clara para todo cristiano en quien la fe cristiana continúe siendo sólida. Los judíos que han crucificado a Jesucristo y que crucifican actualmente a la santa Rusia, la arruinan, la martirizan y la deshonran a los ojos de todo el universo, blasfemando la santa fe del pueblo, profanando las iglesias de Dios, quemando con sus cigarrillos las figuras de nuestros santos, no podrán tales gentes convencer jamás al pueblo ruso, sólido en su fe, de su amistad hacia él.

Pero la fe se debilita en nosotros y nos son necesarias otras pruebas. Es por lo que nosotros debemos poseer sobre el carácter y las tendencias de los judíos informes tan completos como sea posible.

El fin de la presente obra es precisamente ofrecer al lector en un pequeño volumen una idea completa sobre el carácter y las tendencias de este pueblo que vive entre nosotros, que dirige secretamente, por medio de traidores al-

tamente situados, toda la política interior y exterior de nuestro Estado hacia sus fines satánicos y que trata ya de tomar abiertamente entre sus diabólicas manos el poder sobre un pueblo cristiano.

Toda su historia, durante millares de años, nos habla de su carácter especial. El relato de esta historia llenaría gruesos volúmenes, cuya lectura sería demasiado larga.

Nosotros incluimos al final de esta obra un resumen histórico sobre los judíos, cuidadosamente comprobado por nosotros en documentos irrefutables a fin de que el lector que lo conozca pueda apreciar convenientemente la segunda parte de este libro que contiene «*los protocolos extraídos de los santuarios secretos del Bureau Principal Sionista*».

Estas actas o *protocolos*, siendo documentos secretos, han sido extraídos a costa de grandes esfuerzos, hoja por hoja, y traducidas al ruso el 9 de diciembre de 1901. Es casi imposible penetrar una segunda vez en los santuarios secretos donde ellos están guardados, por lo cual no pueden ser reforzados con indicaciones exactas sobre el lugar, el día, el mes y el año; es decir, sobre cuándo han sido redactados.

Todo lector, aunque esté poco al corriente de los misterios masónicos, extraerá la convicción de su autenticidad por el conocimiento del proyecto criminal expuesto en los *Protocolos*, y ciertos detalles le permitirán suponer con mucha certeza que dichos *Protocolos* han sido extraídos de los archivos de una logia masónica del rito egipcio o de «Misraim», que se compone sobre todo de judíos. Un hebraísta ruso conocido, Alexis Simeonovich Chmakov, se ha pronunciado sobre los *Protocolos* en el sentido de que reproducen con una exactitud inimitable los rasgos específicos del espíritu judío, lo que descarta toda duda posible con respecto a su autenticidad. Adjuntemos por nuestra parte que la idea esencial de estos *Protocolos* es conseguir el bienestar de los judíos en detrimento de los otros pueblos; esta idea es idéntica a la que brota de cada línea del conocido libro del doctor Herzl, el fundador del Sionismo moderno, *El Estado judío*.

No obstante, nuestro silencio sobre la fecha y el lugar donde fueron redactados estos *Protocolos* podría provocar en algún lector que ignore la doctrina masónica dudas sobre la autenticidad de estos documentos.

Pero la jactancia cínica, el desprecio completo al resto del género humano y también el descaro en la elección de los medios para alcanzar su fin, son precisamente particularidades que, en este grado, son propias únicamente de los judíos y resaltan en cada línea de los *Protocolos*. Tales caracteres habrán de convencer a un lector atento de que estos documentos no han podido ser fabricados y de que realmente son el producto del pensamiento judío y la expresión auténtica de la tendencia judía a dominar los demás pueblos.

Por otra parte, todo lo que los judíos realizan hoy abiertamente ante nuestros ojos en Rusia confirma ampliamente su programa, expuesto en estos protocolos secretos.

Si a pesar de estas explicaciones cualquiera tiene aún una sombra de duda sobre la autenticidad de los presentes *Protocolos*, el discurso pronunciado por un rabino en un cementerio judío a final del siglo XIX destruirá sus últimas dudas; porque este discurso, cuya autenticidad está enteramente demostrada y que fue, en aquel tiempo, publicado en numerosas ediciones; este dis-

curso, repetimos, en forma concisa, confirma totalmente la tesis de los *Protocolos* y la tendencia de los judíos a poseer el poder sobre todos los pueblos.

Nosotros suponemos, no obstante, que un Estado judío universal no es más que un sueño futil, dado que los judíos no han podido jamás crear su propio Estado. La razón es que ningún judío quiere someterse a la ley y no tiene más que un solo deseo: el de subvertirla. Un Estado donde nadie quiere sometersе a la ley no puede existir.

Mas, en cambio, los judíos pueden y saben destruir los Estados de los otros pueblos que les conceden hospitalidad; ellos lo hacen con su ejemplo profanando la religión, violando las leyes y, sobre todo, fomentando toda especie de indisciplina.

Su fuerza destructiva radica en la descomposición moral que provocan en toda sociedad que, de una manera o de otra, se halla en contacto con ellos.

Nosotros hemos intentado especificar esta influencia desmoralizadora de los judíos en las columnas de la *Moskovskjai Vedomosti* del 27 de agosto de 1905, bajo este título:

«*Con respecto al artículo de M. I. Gragomirov sobre los Judíos.*»

Compartiendo enteramente el punto de vista del ilustre autor sobre los judíos que tratan de sustraerse por todos los medios a sus deberes de ciudadanos, pero que al mismo tiempo exigen estrepitosamente la igualdad de derechos civiles, no obstante nosotros no estamos de acuerdo con el gran general actualmente difunto, respecto a las medidas que forzarían a los judíos a cumplir su servicio militar, no porque la aplicación de este servicio a los judíos constituyera una iniquidad, sino porque la presencia de los judíos en el ejército y en la escuadra aporta una influencia perjudicial a la disciplina exterior e interior.

Es precisamente el reblandecimiento de la disciplina en todos los grados jerárquicos, este azote siniestro visible en toda su terrible realidad durante la guerra ruso-japonesa, lo que constituyó la causa de que el imperio de Rusia se convirtiera en impotente durante su lucha contra enemigos exteriores e interiores.

La prensa de Londres quiso explicar en aquella época el desastre de nuestra flota en Tsucima aduciendo que los marinos del almirante Nébogatov se habían insurreccionado, lanzando al almirante y a muchos oficiales al mar; según otra versión, ellos los ataron y los encerraron en su cabina; después de lo cual la marinería izó la bandera blanca. Si ello hubiera sido así, la indisciplina exterior por parte de la tripulación sería evidentemente una de las causas directas del desastre. No obstante, la información judicial ha demostrado que fue el mismo almirante Nébogatov quien se indisciplinó, entregando vergonzosamente, sin combate, sus navíos, a pesar de la indignación de los marineros y de los oficiales subalternos que continuaban siendo fieles a la patria y al deber del honor militar; el mismo caso de indisciplina se da en el almirante Enkvist, que se dirige hacia el sur, en contra de la orden recibida de dirigirse hacia el norte. Tales fueron allí los casos de indisciplina exterior.

Pero, aparte de la disciplina exterior, cuya existencia es fácil de comprobar, existe una disciplina interior en todo hombre, del simple soldado al jefe principal, que consiste en la capacidad para mantener una decisión una vez tomada, cualquiera que sean las influencias que se ejerzan y de las pre

siones exteriores, aun siendo éstas atroces. Esta firmeza y esta actitud para alcanzar el fin determinado, esta fidelidad a una decisión una vez tomada son máximas tan importantes para todo individuo aislado como para toda una unidad militar lanzada al ataque, no habiendo ningún derecho a rectificar bajo el fuego enemigo; tales cualidades son el resultado de una disciplina interior, indispensable para alcanzar la victoria en el combate; particularmente si exige un acto heroico. Es esta disciplina la que lleva a un hombre a morir, guardando siempre la actitud y la mentalidad de vencedor con la fiera decisión de sucumbir en su puesto.

Sólo esta disciplina puede asegurar a la voluntad humana el triunfo sobre la muerte misma. Nosotros vemos actualmente ejemplos en casos individuales de esta disciplina interior tan bien expresada en la divisa caballeresca: «Haz lo que debes ocurra lo que ocurra», en el sacrificio heroico de ciertas unidades del ejército y de la escuadra. Pero estos ejemplos han cesado de ser una regla general: los soldados que antes del combate tenían una firme decisión de vencer o morir, no la tienen luego, bajo el fuego enemigo; los oficiales, habiendo voluntariamente aceptado todo servicio y los peligros de la profesión militar, afirmando que ellos no los subestimaban, se doblegan ante las dificultades y los peligros de la guerra en el momento en que toda su energía debería ser empleada para superarlos. Los mismos jefes se dejan intimidar y pierden la cabeza al recibir el golpe imprevisto, inevitable en la guerra; sobre todo durante el combate, cuando no se modifica el plan ni el fin, en lugar de adaptarlos a las nuevas circunstancias. No hablamos de las condiciones vergonzosas de la paz hecha en vísperas de la victoria sobre un enemigo bravo, pero extenuado por una guerra superior a sus fuerzas, ni de la alegría malsana que han demostrado los medios mercantiles y una parte de la alta sociedad con ocasión de esta paz. No nos detendremos sobre la cuestión de por qué el traidor a la causa rusa—Witte—, a su regreso de Portsmouth, en lugar de ser condenado, fue recompensado con el título de conde y se le concedió un poder casi dictatorial (1). Estos son casos de indisciplina interior, con la cual ninguna disciplina exterior es posible ni útil.

Para la firmeza en el combate, la primera condición es la firmeza en la decisión tomada. Para la fidelidad al Estado, al juramento, a la bandera, a su deber, la primera condición es la fidelidad a sí mismo. Una rectitud intelectual y moral y también una naturaleza íntegra, que se quiebra, pero que no se tuerce, son indispensables. Sin estas condiciones, tan altamente apreciadas en todos los tiempos por los pueblos arios con el nombre de «fidelidad» (entre los romanos: *Fides;* entre los franceses: *Foi;* entre los alemanes: *Treue*), es imposible.

Sin este heroísmo no puede haber ejército victorioso ni Estado sólidamente establecido ni siquiera relaciones convenientes entre individuos, porque él es el cimiento, sin el cual los hombres son incapaces de crear nada grande.

¿Y qué hacemos por nuestra parte?

En contra del buen sentido popular, nosotros admitimos la influencia desmoralizante de los hijos de Judá en nuestras escuelas, donde nuestros hijos deben recibir la enseñanza de los primeros elementos de la moral; en nuestros tribunales, donde el pueblo conoce la justicia y la injusticia de la vida

(1) Ver J. BUTMI: *Los discursos acusadores: El Tramposo al juego.*

cotidiana; en nuestro ejército y en nuestra escuadra, donde los defensores de la patria aprenden la disciplina y la fidelidad.

Durante la guerra nosotros encargamos al judío Guinsburg de proveer de carbón a nuestra flota, y el judío suministró, por nuestra cuenta, a los japoneses. Nosotros enviamos a Portsmouth para las negociaciones de paz, de una paz contra la cual protesta todo el pueblo y todo el ejército, a Witte, una criatura de los judíos, el cual consultó a los judíos americanos con respecto a nuestra política exterior, que implicaba el honor y la dignidad de todo el pueblo ruso y de Rusia. Este traidor se jactó con anticipación de «no ceder ni una pulgada de territorio ruso ni un rublo de indemnización» y acabó por ceder al Japón de una manera inesperada la mejor parte de la isla de Sajalín, las pesquerías de una riqueza inestimable, una parte del ferrocarril ruso y numerosos millones de indemnización, disimuladas bajo la forma de reembolso de los gastos hechos en el mantenimiento de prisioneros, en su mayor parte igualmente judíos. En lugar de entregar a tal diplomático a la justicia como traidor al país, nosotros le confiamos las riendas del Gobierno y el cuidado de realizar la reforma de todo el régimen gubernamental. Nosotros le permitimos llenar la Duma del Estado de judíos y de sus criaturas; los cuales demuestran su gratitud a los japoneses por haber favorecido con sus victorias su «movimiento libertador», y que gritan: «¡No es bastante!», cuando se enumeran los defensores del orden, fieles servidores a la patria, traidoramente asesinados. Y se encuentran todavía, a pesar de estos hechos, altos dignatarios que, sin prestar ninguna atención a la voz indigna del pueblo ruso, trabajan ocultamente para ampliar los derechos de los judíos, con la esperanza de que entregando el pueblo ruso a sus peores enemigos, aplacarán su revuelta y se crearán para sí mismos una gloria resonante en la prensa judía. Se encuentran «patriotas rusos» que se alegran viendo en la nueva Duma del imperio judíos representando los intereses materiales y espirituales del pueblo ruso, su fidelidad al ideal nacional y los poderes de su Estado. ¿Pero qué fidelidad puede tener un judío para el cual la más alta sabiduría consiste en saber probar setenta veces y refutar otras tantas veces una tesis según la ventaja que ello le proporcione?

Es precisamente por la carencia de toda fidelidad como los judíos llegan a ocupar una situación económicamente preponderante favorecida por la ley y esto hace creer a las gentes que no están dotados por su naturaleza de una excesiva firmeza y que para tener éxito en la vida es necesario poseer este «espíritu flexible» que sabe «adaptarse a las circunstancias». Y modelando su alma miserable a la manera judía, estas gentes abandonan la fidelidad como un peso inútil. Y, de hecho, ellos triunfan en la vida. De tal manera, una nulidad después de otra se eleva hasta los más altos grados jerárquicos Pero en los momentos graves tales hombres son incapaces de grandes actos ya que ellos no poseen el heroísmo necesario emanado de la fidelidad.

Así, desde los más antiguos tiempos hasta nuestros días, perecen los grandes Estados y los pueblos fuertes al contacto con los judíos. Tal es el mal, causado por los judíos, nada más que por la fuerza destructora de su mentalidad moralmente nefasta que, por contagio, se transmite a toda sociedad que esté en relación con ellos.

El peligro de este contagio moralmente pernicioso que propagan los judíos

se halla agravado por el trabajo consciente de todo israelita, realizado con arreglo a un plan infernal, estrictamente dirigido a esclavizar a toda la Humanidad.

Este plan infernal, cuya exposición comprende la segunda y principal parte de esta obra, debe ser conocido por toda persona deseosa de protegerse a sí misma, a su pueblo y a su patria de la esclavitud total a que quiere someterlos el enemigo del género humano.

* * *

Este plan no es otro que el de los *Protocolos* que publica a continuación del prefacio J. Butmi.

No obstante, este prefacio contiene, según la promesa del autor, una amplia *Noticia sobre los judíos,* que comprende desde la página 13 a la 42 (1).

Ella trata primeramente «del origen y del nombre de los judíos»; después, «de las persecuciones religiosas». Bajo este último título Butmi advierte juiciosamente que los judíos siempre han obedecido al pie de la letra la orden de exterminar a sus enemigos; orden que a veces se encuentra en los Libros Santos. Y cita los hechos siguientes después de su dispersión:

«En el siglo II después de J. C. los judíos se han convertido en la población más numerosa de la isla de Creta. Allí toman la decisión de fundar un Estado judío, para lo cual han recurrido a un medio copiado del Antiguo Testamento: el de exterminar a todo el resto de la población de la isla, o sea 240.000 personas. Además, para tener una base sobre el continente, ellos exterminaron traidoramente a la población de la ciudad de Cirinea (2) (200.000 hombres). En tal hecho «heroico» llamado de «autodefensa» dieron prueba de una crueldad totalmente judaica: aserraron a sus víctimas con sierras de madera, devoraron la carne de los cristianos asesinados, chuparon su sangre y se enrollaron sus intestinos alrededor del cuerpo (3). El emperador romano Adriano tomó esta «broma» judía en serio, y 580.000 judíos perecieron por la espada de los legionarios, sin contar los que fueron víctimas de las llamas, del hambre y de las enfermedades. El emperador Juliano el Apóstata, el perseguidor implacable del Cristianismo, actuaba principalmente a instigación de los judíos y mediante su ayuda. Se sabe que tenía la intención de reconstruir en Jerusalén el templo de Salomón. Gregorio de Nazianzo habla así de la participación de los judíos en las persecuciones: «Su audacia innata, así como su odio secular, los destinaba a ser los aliados naturales de Juliano». Según el testimonio de San Ambrosio, sintiéndose fuertes gracias al apoyo del emperador Juliano, los judíos saquearon los bienes de los cristianos y mataron a éstos, martirizándoles, llegando su crueldad hasta quemarles vivos. Sin embargo, después de la muerte del terrible perseguidor, los cristianos no se vengaron contra los judíos e incluso ni siquiera volvieron a apoderarse de los bienes que les habían sido arrebatados.

---

(1) El Prefacio propiamente dicho está cifrado en caracteres romanos del I al XII; la *Noticia sobre los Judíos* continúa la paginación del 13 al 42 en caracteres árabes.

(2) Ver MOMMSEN: *Historia romana,* según el original alemán, p. 543.

(3) Ver A. S. CHMAKOV: *La Liberté et les Juifs,* p. CXV.

«En 476 el poderío romano sucumbió. En 615 el ejército persa, conducido por el terrible Chosroes II, llamado Khosru, cuyo nombre significa jabalí real, invadió Palestina, arrasándolo todo a fuego y a sangre. Los persas se llevaron en cautividad a casi todos los cristianos que habitaban en Palestina, después de encadenarles de dos en dos. Según Agustín Thierry, los judíos compraron a los persas los cristianos cautivos, no para salvarles, sino para exterminarlos a todos. Los fondos que sirvieron para comprar a los cristianos destinados a morir fueron obtenidos por medio de una tasa proporcional a la fortuna de cada judío, ya que estos crímenes monstruosos eran considerados por el judaísmo como una cosa agradable a Dios. Los judíos compraron y extermi naron ferozmente a 90.000 cristianos... (4).

«Las hazanas de los judios en Minsk, en Gomel, en Bialestock, en Siedlitz y en otras partes demuestran que ellos han olvidado ya las duras lecciones del pasado.»

El autor acumula a continuación ejemplos extraídos del Antiguo Testa mento. Después hace constar los privilegios de los judíos desde la Edad Media, y aborda la Kabala, tan habilmente explotada por los judios (5). A este respecto, J. Butmi vuelve a encontrar la mano de los judíos en todas las grandes herejías: los gnósticos, los albigenses, los templarios y, finalmente, los masones. Y recuerda que ha tratado en detalle este asunto en colaboración con su hermano, N. L. Butmi, en dos obras: *La Franc-Maçonnerie et la trahison de l'Etat* y *Les Juifs dans la Maçonnerie;* y él escribe (6):

«La Kabala de izquierda, citada anteriormente, es la base de la doctrina de los masones, lo mismo que de todas las sociedades secretas llamadas a la

---

4) Ver A. S. CHMAKOV: *La Liberté et les Juifs*, p. CXVIII.

(5) J. BUTMI escribe particularmente sobre los judíos conversos, ya sea en España, ya sea en otros países, que, según el historiador David Makatta (judío español, cuya obra fué traducida al alemán por KAYSERLING: *Die Juden in Spanien und Portugal*), estos hipócritas seguían siendo fieles al Talmud, conservaban generación tras generación sus relaciones con el *Kahal* e inducían a los cristianos a todas las herejías, teniendo como base la siniestra doctrina de la Kabala. J. Butmi agrega: «El célebre hebraizante Alexis Simeonovitch Chmakov decía, con respecto a la Kabala, en su obra *Les Juifs et la Liberté*: «Si el Talmud es el alma del judío, la Kabala es la del Talmud, y un verdadero judío no puede dejar de ser kabalista». La Kabala, sin embargo, tiene muy poca relación con la doctrina de Moisés; ella es una mezcolanza de doctrinas secretas de Babilonia y de Egipto, deformadas por los judíos a su manera, bajo la influencia de su odio por el Cristianismo. Eliphas Lévy, una autoridad en esta materia, dice que la doctrina de la Kabala es un dogma y una filosofía de la alta magia, ocultada bajo el nombre de Kabala, y expuesta en los jeroglíficos sagrados de los antiguos templos, así como en el rito poco conocido hasta el presente de la Masonería antigua y moderna... *Las Asociaciones masónicas le debían sus misterios y sus símbolos.* (Ver GEUGENOT DES MOUSSEAUX: *Le Juif, le Judaïsation des peuples chrétiens*, París, Wattelier, 1886, p. 514.)

(6) El autor hace observar muy justamente que, a pesar de los progresos de la ciencia, los rabinos y los judíos kabalistas, deseosos de mantener su poder sobre los espíritus, están entregados a la «Kabala de izquierda», es decir, a la magia, a la demonología, a la evocación de los espíritus, a la hechicería, al espiritismo, a todas clases de sobreexcitaciones malignas, a fin de esclavizar a los espíritus débiles que han perdido, por una razón o por otra, el bienhechor apoyo de la Verdadera Fe. Se comprende que tales estudios, lejos de servir al verdadero Dios, conducen directamente a la adoración de las fuerzas ocultas y al culto del demonio.

Esta realidad es aún más evidente hoy que al principio de este siglo. Las ciencias ocultas: teosóficas, espiritistas, teúrgicas y otras atraen todas las cabezas y adquieren un grandísimo desarrollo, pues existe en la sombra una orientación hábilmente calculada de origen Judeo-Masónico.

vida mediante la infiltración de los judíos en los medios cristianos. El fin simbólico de la Masonería es la reconstrucción del templo de Salomón, pero el fin secreto, que está sobreentendido, es *la destrucción de la Iglesia cristiana y de todos los Estados cristianos,* a fin de reemplazar la luminosa fe cristiana por los misterios oscuros de la Kábala y de someter a todos los pueblos cristianos al yugo kabalístico de los judíos. Para llegar a estos fines la Masonería, desde su instauración en todos los países, penetra, por intermedio de sus agentes, en todas las capas de la sociedad, llegando a hacer ocupar a sus miembros los más altos puestos del Estado, convirtiéndose a veces en los inmediatos consejeros de los monarcas y provocando en todos los pueblos del universo revueltas, insurrecciones y revoluciones. Ella propaga, por todos los medios, el desprecio al deber y a la patria; la negligencia para la familia y para la fe. La Masonería se esfuerza igualmente en obtener para los judíos la igualdad de derechos y el establecimiento del gobierno «constitucional», bajo cuya etiqueta promete a las naciones beneficios de toda clase, y estos beneficios no son en realidad más que la esclavitud del pueblo, Estado e Iglesia a esta «Constitución Masónica», legalizada en Londres en 1720 mediante los estatutos de una sociedad secreta anglojudía (7). Esto demuestra, como se dice anteriormente, que la doctrina de la Kábala de izquierda sirve de base a la doctrina masónica. El sentido de la palabra «izquierdista», en latín *sinistra,* siniestra, macabra, es igualmente digno de atención, porque el Cristo ha dicho que en el día del Juicio Final el Hijo de Dios pondrá a su derecha a las «ovejas»; es decir, a aquellos que hayan seguido sus Mandamientos, y a la «izquierda», los «machos cabríos»; es decir, aquellos que hayan rechazado su doctrina divina (*Matt.,* XXV, 33). Así «la izquierda» significa aquellos que «rechazan al Cristo», que le son hostiles, lo mismo que a la verdad. Los partidos dirigidos por judíos, masones u otros heréticos judaizantes se hacen llamar «de izquierda», a fin de hacer conocer a los iniciados en los misterios de la Kábala su hostilidad hacia el Cristo y la Verdad y su adhesión al culto del demonio y de la mentira. De aquí es de donde proviene la hostilidad de todos los partidos de izquierda contra la Iglesia y su adhesión a los judíos, así como la falsedad de sus promesas y su odio a los partidos de «derecha», partidarios del Cristo y de la Verdad».

J. Butmi habla después del *Zohar* y de los judíos zoharitas o judíos frankistas, discípulos de José Frank, los cuales han ejercido la más funesta influencia en Polonia y en Rusia. A continuación pasa al Martinezismo, al cual denuncia con serias probabilidades como la secta directriz de la Judeo-Masonería:

«El mismo grado de hipocresía, y acaso en grado superior al de los zoharitas y frankistas, se halla en una sociedad secreta más conocida, que es tal vez similar a ellas: la de los «Martinezistas» (8). Es de notar que el judío portugués, Martínez de Pasquallys fundó en Francia una secta cuyo nombre primitivo era *La Orden de los Elegidos Cohens* (sacerdotes judíos). El mismo año 1754 otro judío, José Frank, fundaba en Polonia la secta de los frankistas y lo que es significativo es que los números 17 y 54 son números kabalísticos. El mismo Martínez de Pasquallys se había ocupado mucho del estudio de la

(7) Ver J. BUTMI: *La Constitution et la Liberté politique.*

(8) Ver André BARON: *Les Sociétés secrètes, leurs crimes.* París, 1906.

magia y del espiritismo. Su continuador fue el marqués de Saint-Martin (Luis-Claudio de Saint-Martin), de ahí que luego se llamase «Martinismo», con un tal Willermoz. Saint-Martin, según se dice, escribió al dictado de un espíritu, evocado por él mismo, su obra *Des erreurs et de la Vérite,* que constituye, por así decirlo, la base de toda la sabiduría del martinismo. Voltaire, masón, des pués de haber leído esta obra, expuso este juicio: «Jamás nada más absurdo más loco, más estúpido ha sido nunca publicado». Sin embargo, estos absur dos han arrastrado a numerosos ingenuos, que perecieron en el cadalso en aquellas jornadas sangrientas en las cuales los revolucionarios se esforzaron en exterminar a todos aquellos que no simpatizaban con su obra de locura, mientras que los dirigentes del martinismo vivieron tranquilamente hasta la vejez y murieron en su lecho.

«¿Qué dicen de todo esto los martinistas?» Ellos se han creado una reputación de enemigos jurados de los masones a consecuencia de las pretendidas persecuciones de que dicen fue objeto su fundador por parte de la secta. Fue en vano que el ex masón Haugvitz, ministro de Prusia, hiciese saber a los soberanos en el Congreso de Verona que *es en el martinismo donde se encuentra la clave del enigma de todos los acontecimientos de la Revolución;* el testimonio de Voltaire que tacha de locura y estupidez su doctrina los pone siempre a cubierto de toda sospecha política. Por último, el hecho de que numerosos partidarios ingenuos del martinismo pereciesen víctimas de los verdugos revolucionarios ha permitido a los martinistas rodearse de la leyenda de ser, en oposición a la Masonería revolucionaria, una sociedad conservadora. Pero el colmo de la hipocresía es que la Orden de los Martinistas, fundada por un judío que profesaba la doctrina judaica de la Kabala, se hace pasar como guardián del cristianismo puro». A esto se aproxima la Gran Liga Universal (9), recientemente creada en Petrogrado, bajo las órdenes de un Supremo Consejo, a imitación del martinismo, el cual también tiene su Supremo Consejo. A la cabeza de este Supremo Consejo «cristiano» se encuentran en estos últimos tiempos magos y agitadores peligrosos, como el doctor en Medicina y en Kabala Philippe, y después de su muerte, en 1904, el doctor en Medicina y en Kabala Papus. Según la prensa francesa (10) y según los rumores que circulaban por la ciudad, estos dos charlatanes, al parecer, vinieron a Petrogrado para captar adeptos martinistas entre los miembros de la más alta sociedad que buscaban en el martinismo un apoyo contra la revolución judía. A pesar de saberse hoy por trabajos de investigación que fue precisamente el Martinismo el inspirador del Iluminismo (11).

«La pregunta se contesta por sí misma: el Martinismo, en tanto que es la organización más judía de las organizaciones masónicas, aparece en Rusia al mismo tiempo, bajo la máscara del «Verdadero Cristianismo», como una rama de la «Alianza Israelita Universal». El suministra los medios y la unidad de plan de acción al Sionismo, al *Bund* y a la organización de combate de éste. Es también el Martinismo el que sugiere traidoramente a los dirigentes de los destinos de Rusia—sometidos a su influencia «verdaderamente cristiana» a consecuencia de una confianza indebida o por intereses personales—

(9) Ver J. BUTMI: *La Constitution et la Liberté politique.*

(10) *La Libre Parole,* 8 noviembre 1908.

(11) Ver N. L. y J. BUTMI: *La Franc-Maçonnerie et la trahison de l'Etat* (primera edición).

que adopten medidas estúpidas y directamente contrarias a los intereses del Estado y del pueblo, reduciendo a la nada las medidas razonables, confiando su ejecución a los agentes del Martinismo, hábilmente diseminados en todas las administraciones de la capital y de la provincia. Sin la participación de estos judíos enmascarados que se hacen pasar por cristianos y rusos, sería difícil comprender la perseverancia con que se quiere a todo precio limitar la autoridad de lo zares mediante una constitución judeo-masónica, que el pueblo no quiere, en lugar de convocar un consejo ruso (ruso en todo tiempo), *Zemsky Sobor*, sobre el cual se apoyaba antiguamente en las horas desgraciadas el poder de los zares de Moscú. Sería igualmente difícil comprender la obstinación odiosa con que está destruyendo la comunidad campesina (*obchtchtim*) y todo el tipo de vida rusa, tal como lo entiende el pueblo ruso; y también la perfidia constante con que se amplían sin cesar los derechos de los judíos, sin tener en cuenta la indignación general que existe contra ellos; y, finalmente, la serie de medidas consecutivas dictadas para disminuir la situación dominante de la iglesia ortodoxa, dominio sagrado del pueblo ruso, bajo el estandarte del cual se ha constituido la gran Rusia.»

Finalmente, después de una exposición interesante sobre «los puntos de vista justos con respecto a los judíos» sobre la «no asimilación de los judíos a la población indígena», y a este propósito sobre los rasgos de semejanza entre los judíos y los ingleses, escribe:

«El hecho de que actualmente los capitalistas judíos afiliados a las logias masónicas provocan en todos los países revoluciones y traiciones en provecho de Inglaterra ha reforzado considerablemente la actividad de la Masonería y ha contribuido al pérfido embargo de todo el universo, realizado por Inglaterra; pero al mismo tiempo, mediante estas mismas logias masónicas, los judíos se apoderan con sus garras tenaces de todas las riquezas y de todos los negocios de la misma Inglaterra, y ya se elevan voces en ella para acusar al Gobierno inglés de ser un Gobierno de banqueros al servicio de los banqueros judíos...»

Después de estas ojeadas históricas y estas realidades deslumbrantes J. Butmi termina su *Prefacio* y su *Noticia sobre los judíos* exponiendo cómo sigue su situación actual en el mundo:

«Desde la mitad del siglo XVIII, bajo la influencia de las tendencias liberales de la filosofía francesa, tuvo lugar una decadencia religiosa considerable entre las clases sociales superiores, desapareciendo la intolerancia religiosa allí donde se manifestaba.

»Los judíos, con una habilidad que les es peculiar, se aprovecharon de este estado de espíritu transitorio del pensamiento público para propagar el error de que la Humanidad les trataba con menosprecio y desconfianza a causa de sus ideas diferentes en materia religiosa y que, decían ellos, si se hiciese abstracción de estas divergencias religiosas, ellos se comportarían entonces como miembros de la gran familia humana con el mismo título que los otros pueblos (12).

»La cuestión religiosa hizo olvidar las verdaderas razones que hacen del judío el elemento demoledor de toda sociedad y de todo Estado.

---

(12) Eugenio DUEHRING: *Die Judenfrage, als Frage des Racencharakters,* etcétera. Nowawes Neuendorf bei Berlín Verlag von Ulrich Duehring, 1901.

»Tal astucia fue coronada por el éxito. Francia, y a continuación los demás Estados, abrieron sus puertas a los judíos.

»Desde ese tiempo los judíos, como sociedad secreta, han gratificado a la Humanidad por mediación de los masones e iluminados con la Revolución francesa (13), la cual, a pretexto de libertad e igualdad, ha sustituido el poder político de los defensores militares del pueblo y del país con una dominación más abrumadora, a saber: la dominación financiera y económica de sus explotadores.

»Desde entonces los judíos, por medio de Ricardo Lassalle * y Karl Marx * han desplazado el centro de las rivalidades económicas y han creado los equívocos entre obreros y patronos (14). gracias o lo cual la revolución social no cesa de amenazar la civilización y la vida económica y política de los países civilizados, dejando inmunes a los judíos capitalistas—los verdaderos explotadores del trabajo de los obreros y de los patronos.

»Es también en esta época cuando los judíos, obrando siempre con la misma hiprocresía y la misma lógica —mediante sus influencias ocultas sobre los funcionarios encargados de las finanzas del Estado, sobre los periodistas vendidos y sobre los hombres de ciencia—, han preparado y establecido en muchos Estados, mediante el crimen monetario de 1873 (15) y de otros que le han seguido, el *patrón oro,* ruina de todos los pueblos. Es él la causa del aumento de las deudas de los particulares, así como de las de los Estados, todos enteramente en manos de los judíos-banqueros, hasta el punto de que sus deudas se han convertido en más del doble.

»En vísperas de la Revolución francesa, Mirabeau estaba en relaciones secretas con los judíos. Menos de un siglo más tarde, en 1871, se invitó al judío Bleichroeder, del lado alemán, y al judío Rothschild, del lado francés, a tomar parte en las negociaciones de paz entre Francia y Alemania.

»Una evolución sana no va tan de prisa. Sólo una enfermedad peligrosa puede propagarse así, a paso de gigante. Las sociedades secretas que profesan la Kabala y convierten a ella a los cristianos ingenuos, han desempeñado un papel importante en la propagación de tal enfermedad.

»En 1801, el sistema masónico del Rito Filosófico Escocés fue restablecido en Francia bajo la dirección de los judíos John Mitchell, Fréderic Dalcho, Emile de La Motte e Isaac Olda.

»En 1814 fue fundado en París el rito masónico de Misraïm, teniendo por fundadores y directores a los judíos Michel Bernard y Marc Béndarride.

»En 1843 fue creada, en Nueva York, la primera logia de una nueva Alianza judía, los *B'nai B'rith.* Poco a poco estos *B'nai B'rith* concentraron en sus manos la dirección de todas las logias masónicas de América; ellas dirigen hoy toda la política americana.

»El 3 de febrero de 1840 un fraile católico, el padre Thomas, fue muerto

---

(13) Maurice TALMEYR: *La Franc-Maçonnerie et la Révolution française.* París, 1904.

(14) Ver J. BUTMI: *Les Discours accusateurs; La Russie au croisement des routes; La Kabbale, joug ou liberté,* Petersburgo, 1906.

(15) Ver. N. L. y J. BUTMI: *La Franc-Maçonnerie et la Trahison de l'Etat,* y la segunda edición de: *Les Juifs dans la Maçonnerie et dans la Révolution.*

por los judíos en Damasco. Convictos de su crimen, los asesinos confesaron que ellos habían enviado la sangre del fraile al rabino Abu-el-Afichu, a Bagdad, para realizar un rito religioso, la preparación del pan azimo. Los dos judíos autores del asesinato fueron condenados a muerte por el general-gobernador de Siria. Ahora bien, el judío francés Adolphe Crémieux y el judío inglés Moïses Montefiore fueron a Alejandría para hacer diligencias cerca del Khédive Mahomet-Alí, en nombre de todos los judíos de Europa, a fin de obtener la gracia de los criminales. Estos fueron, en efecto, puestos en libertad por decreto del Khédive, a pesar de la presión del cónsul de Francia y a pesar de la del mismo ministro de Asuntos Extranjeros. Se ignora la suma que esto costó a los judíos; se ofreció sólo al cónsul francés 500.000 piastras (16) para ahogar el asunto. Este gesto de «humanitarismo» procuró a Crémieux una gran popularidad y una inmensa influencia.

»En 1860 este mismo Crémieux fundó en París la *Alianza Israelita Universal*. Esta Alianza agrupó a masones elegidos de todo el universo. La *Alianza Israelita Universal,* teniendo bajo sus órdenes a todas las organizaciones masónicas, martinistas, frankistas y sionistas, se presenta como un Senado masónico, más influyente que todos los Parlamentos reunidos, más influyente que la *Gran Logia Masónica* de Inglaterra.

«Actualmente, son los judíos los que deciden ocultamente los asuntos de guerra y de paz entre las grandes potencias, enriqueciéndose a sus expensas, ya suceda una cosa u otra. Pero esto no les es suficiente. Recientemente apareció en la revista americana *North American Review,* bajo este título: «La Conferencia de La Haya y de Palestina», un proyecto muy serio del rabino Pereire Mendès, sabio doctor. El autor reclama, para manifestar una vez más la omnipotencia judia, ni más ni menos que la organización de un tribunal de arbitraje universal, compuesto de judíos. Este Tribunal Supremo, por encima de todos los Estados y de todos los pueblos, deberá tener sede en Jerusalén. Sin su autorización, ningún Estado tendrá derecho de declarar la guera, ningún soldado tendrá el derecho de prestar juramento militar, ni a su soberano, ni a su patria. (Ver la *Novoie Vremia,* del 11 de septiembre de 1906, número 10.951.)

»La intervención de los judíos en los reveses militares y diplomáticos de Rusia, así como en las revueltas interiores del país, aparece muy clara y exige un etudio minucioso en el porvenir. Será preciso tomar decisiones firmes, si Rusia quiere conservar su situación de potencia rusa e independiente, a menos que ella se proponga convertirse en una república judía, con judíos como amos, siendo los cristianos rusos reducidos al nivel de esclavos de los judíos.

»*Volker Europas, wahret eure heiligen Guter!* (¡Pueblos de Europa, guardad vuestros derechos sagrados!)

»Estas palabras del Emperador alemán tienen un sentido aún más grave como advertencia contra la hidra judía que contra el dragón amarillo.»

Para todo espíritu advertido sobre el peligro judeo-masónico, estas palabras

---

(16) Achille LAURENT: *Rélation historique des Affaires de Syrie depuis* 1840 *jusqu'en* 1842, *avec la procédure complète dirigée en* 1840 *contre les Juifs de Damas.* París, 1846.

de J. Butmi revisten un carácter profético que destacan trágicamente los acontecimientos actuales y que hacen presentir los acontecimientos futuros.

* * *

Nosotros hemos dado o analizado el *Prefacio* del libro de J. Butmi. Este *Prefacio* precede a los «Protocolos» editados en 1901; y éstos son seguidos de una «conclusión» que comienza por el famoso discurso del rabino sobre la tumba del Gran Maestro Caleb. Habíamos fijado 1880 como fecha de este discurso; J. Butmi escribe que este discurso data de 1869. Pero Gansky, lo remonta hasta 1859. He aquí el pasaje de su artículo sobre «los bolcheviques y los judíos»:

«A este respecto, yo debo decir algunas palabras de mis recuerdos personales, puesto que los judíos se sirven de los suyos como prueba de la falsedad de los *Protocolos*.

»Los *Protocolos* no son más que el desarrollo de las tesis contenidas en el discurso del rabino Reichhorn, pronunciado sobre la tumba de Simeón-ben-Judha, en Praga, en 1859...

»Cuando yo estaba en Rusia, uno de mis amigos, procurador del Tribunal de Apelación de Odessa, nos comunicó en secreto este discurso. El lo había encontrado en los «Archivos secretos de los tribunales». Este discurso había sido leído por un rabino, en una sinagoga de Simferpol. Las autoridades habían detenido al rabino por haber pronunciado un discurso sedicioso, y el asunto había llegado al Tribunal de Casación de Odessa, en donde se le ahogó «para no excitar las pasiones contra los judíos». Pero el expediente fue conservado en los archivos secretos.

»Si este discurso hubiera sido falso, es evidente que el rabino no lo habría leído en la sinagoga. El Gobierno ruso, temiendo los *pogroms*, arreglaba de esta manera muchos asuntos concernientes a los judíos, lo que prueba una vez más la falsedad de las acusaciones de los judíos contra el régimen zarista, como provocador de *pogroms* (17).

En cuanto a la «Conclusión» propiamente dicha, ella desarrolla su *Noticia* sobre los judíos de la que nosotros hemos citado los principales pasajes. El autor busca demasiado en el Antiguo Testamento las órdenes divinas que debieron formar en el pueblo hebreo la convicción de su superioridad sobre el género humano (el cual no estaba compuesto, según su creencia, más que de razas inferiores y vasallos) el espíritu de disimulo, la pasión por el oro y la indiscutible habilidad para adquirirlo por todos los medios. La sed de sangre vertida cruelmente, sin piedad y sin remordimiento. La perversidad de los judíos es, ante todo, el producto de la *Kabala y del Talmud*, y se acusa, desde la dispersión de este pueblo, por el odio inveterado al Cristo y a su Iglesia y por la ambición de instaurar su Supergobierno mundial. Eterno testigo del Mesías, que él ha crucificado; el judío resta siendo el eterno enemigo y el soldado fiel de Satán en la lucha religiosa que hoy indigna al mundo más que en otra época de su Historia.

Además, J. Butmi siempre vuelve a encontrar la mano del judío en todas

(17) Monseñor JOUIN: «Le péril judéomaçonnique», t. III, p. 165.

las herejías que son, por así decir, concretizadas en la Masonería y en su satanismo. La Judeo-Masonería es la movilización permanente de todas las fuerzas del mal; ejército siempre en pie, siempre en campaña, siempre en batalla y, ¡ay!, es preciso confesarlo, en la hora presente, siempre victorioso. Esto es lo que J. Butmi hace constar muy particularmente con respecto a Rusia, y concluye, lógicamente, que se impone una serie de reformas que se pueden resumir en estas dos palabras: «La Rusia para los rusos», con el corolario obligado de la exclusión de los judíos del ejército, de la marina, de la enseñanza, de la justicia, de las funciones públicas del Estado, y la prohibición de todo derecho de propiedad mobiliario o inmobiliario; la de obtener derechos sobre las tierras del Imperio y, finalmente, la de tener criados cristianos. Estas medidas son la repetición de las Leyes que los Papas promulgaron tan frecuentemente contra la usurpación, la rapacidad, la arrogancia y la dominación de los judíos.

J. Butmi, grega:

«Estas no son más que medidas gubernamentales.

»Pero el Estado no podrá obtener nada en este sentido si, obedeciendo a intereses provisorios, nosotros mismos continuamos, como se ha visto ya multitud de veces, ayudando a los judíos a burlar la Ley, poniéndonos así en connivencia con ellos y convirtiéndonos en los colaboradores del diablo.

»Pero si nosotros queremos sinceramente volver a ser libres y ver nuestra Patria poderosa e independiente, es inútil esperar nuestra liberación de nuestra sumisión a la *Kabala* judía, porque no en vano se ha dicho: «Todo hombre, cometiendo el pecado, es esclavo del pecado.» (San Juan, VIII, número 34.) Nos hace falta buscar la libertad en la Verdad del Evangelio, puesto que Nuestro Señor, que ha venido a salvar el mundo del pecado y de la esclavitud, nos dice: «Aprended la Verdad, y la Verdad os hará libres.» (Ibíd., versículo 32.) Es tiempo de acordarnos de las palabras de la oración:

«Líbranos del mal —y agregar mentalmente— y de sus servidores.»

»Recordemos también el texto de la segunda Epístola del apóstol San Juan (II-10): «Aquél que viene hacia vosotros y no os aporta Su doctrina (la de Cristo) a ése no le recibáis en vuestra casa y no le aclaméis, porque el que lo aclama participa de sus malas obras.»

»Si nosotros deseásemos realmente con toda nuestra alma salvar a nuestra Patria, y a nosotros mismos, de la vergüenza que se prepara, y que en parte ya está realizada: la de caer bajo el yugo del judío, en el «Reino de la Serpiente», nosotros habremos de cesar de tener toda relación con él, todo comercio, todo negocio, organizando en todas partes la ayuda mutua entre los rusos, tanto para el comercio como para los negocios, y entonces el judío desaparecería del suelo de Rusia.

»Aunque sea difícil de buenas a primeras renunciar a los servicios de los judíos y a los de su dios: el ORO, sin embargo, es cosa posible, a condición de tener una Fe sólida y un valor invencible.

»Pero, ¿hay todavía una Fe sólida y un valor invencible en el corazón de los rusos?

»Esto, nosotros no lo sabemos. Sin embargo, lo esperamos. Si así no fuera, consideraríamos inútil molestarnos en escribir esta obra.»

J. BUTMI

Rusia se ha convertido, según la fuerte expresión de J. Butmi, en «el Reino de la Serpiente». ¿Ha escrito Butmi inútilmente su libro y publicado en vano los «Protocolos», en 1901? Tal vez eso es verdad para los rusos, pero es falso para nosotros, pueblos de Occidente, que estamos amenazados por el bolchevismo mucho más de lo que nosotros creemos, y la obra de J. Butmi, junto a toda la literatura contra la Judeo-Masonería, puede advertirnos y despertarnos.

En todo caso, las últimas frases del autor son la pura verdad y concuerda con la conclusión de nuestro último artículo. Y la verdad se impone tan rigurosamente, que nosotros estimamos útil reproducirlas aquí:

«Queda una solución, la sola verdadera, la sola eficaz, la sola preservadora de los cataclismos del mañana, la sola liberadora del peligro judío, esa solución es nuestra conversión. El judío es el castigo del católico; él penetra en nuestras sociedades en la misma medida en que éstas expulsan a Dios. Cuanto más rechazada es la pobreza del Cristo para adorar al becerro de oro, más monopoliza el judío la fortuna pública y convierte en bancos nuestros más bellos palacios. Cuanto más rechacéis la pureza del Cristo, más siembra el judío la corrupción de las costumbres, más cambia las piedras, es decir, los cimientos del edificio social, en panes de ignominia, en tanto que vosotros consumís en la perversión vuestros cuerpos y vuestras almas. Cuanto más rechacéis la humildad del Cristo, más exaltáis al hombre en su ciencia y sus descubrimientos para hacer de él un dios; más estas vanas adulaciones del pensamiento humano lo envuelven en ignorancia y tinieblas, y más el ídolo orgulloso, alzado contra el Cristo, se desploma con estrépito o cae convertido en polvo en la nada de una naturaleza rebajada al nivel de los animales irracionales. La persecución, la sed de goces, el embrutecimiento de los Goïm; he aquí lo que vosotros léeis en los «Protocolos», he aquí lo que vosotros véis en nuestros pueblos, que no son ya católicos más que de nombre.

»La conversión es el único remedio. Hazle volver al Cristo Jesús a ti, y el judío retrocederá por sí mismo; los mercaderes del Templo verán sus mesas, colmadas de oro, derribadas; los corruptores, con la prostitución, serán asfixiados por el olor de las Leyes, que serán nuestras almas purificadas; los fabricantes del ídolo humano serán aplastados bajo el peso de su estatua inanimada, derribada, mientras que el alma, liberada de su atadura, volverá a ser creyente en el Cristo que ha salvado al mundo y que quiere salvarlo aún.

»En una palabra, cesemos de judaizarnos. Entonces, el judío volverá a ser el judío errante, y se encerrará en sus *ghettos*, y podremos esperar su conversión sincera, el día en que nosotros mismos volvamos a ser sinceramente católicos.»

En ello radica el triunfo de «la Fe sólida y del valor invencible» que reclama J. Butmi. Nosotros saludamos su aurora, con la regeneración de Rusia, en el advenimiento del Soberano Pontífice, cuya divisa debe ser, según San Malaquías: *Fides intrépida.*

E. JOUIN
Prelado de Su Santidad

2 de febrero de 1922

PROTOCOLOS

TOMADOS DE LOS ARCHIVOS SECRETOS DE LA PRINCIPAL CANCILLERIA DE SION

Extractos de los PROTOCOLOS antiguos y contemporáneos de los Sabios de Sión de la Sociedad Universal de los Francs-Masones.

PRIMERA SESION

PLAN DE GOBIERNO BASADO EN LA VIOLENCIA (1)

Dejando a un lado toda fraseología, nosotros discutiremos únicamente el sentido de cada idea y esclareceremos la situación por comparacionones y deducciones. Así es como vamos a formular nuestro sistema, examinando los hechos desde nuestro punto de vista y el de los Goïm.

Las palabras *Goi* o *Goim*, que se encuentran en cada línea de los *Protocolos* demandan una explicación: Los judíos consideran que sólo ellos son hombres. El resto de los humanos es denominado con el despreciativo nombre de «Goi» o «Goim» (plural), semejantes a los animales: «*Los judíos son llamados hombres, los pueblos del mundo no son llamados hombres, sino bestias*» (2). «No, no (no son hombres los que no son judíos); está escrito» (Ezequiel XXXIV, 31). «Vosotros sois mis corderos, el rebaño que yo apaciento; vosotros sois hombres, pero los no judíos no son hombres» (3). El filósofo judío Asher Ginzberg escribe, bajo el seudónimo de Achad Haam, en un libro publicado en 1923: «Durante todo el tiempo de la Diáspora, nuestros padres tenían la costumbre de agradecer a Dios el haberles hecho judíos..., admitiendo como un axioma indiscutible que la escala de la Creación tenía estos grados: los minerales, las plantas, los animales y, por último, en lo más alto, los judíos.» (*Am Secheidewege*, t. II, págs. 103-104, 1923.)

El rabino Jeschaja, en su obra *Schene luchoth haberith* (primera edición en 1653, Amsterdam; segunda edición en 1686, Wilmersdorf), dice: «Aunque los pueblos del mundo semejan exteriormente a los judíos, ellos no son más que lo que son los simios comparados con los hombres» (4), y sigue el texto de los *Protocolos:*

Es preciso hacer constar que las gentes con instintos malvados son más numerosas que aquellas que tienen nobles instintos; por ello, se pueden obtener mejores resultados (5) *mediante la violencia e intimidación, que mediante disertaciones inteligentes y convincentes. Todo hombre aspira al poder; hay pocos que no se convertirían en dictadores, si pudiesen, y son muy raros los que no estarían dispuestos a sacrificar el bienestar general para lograr ventajas personales...*

---

(1) Los subtítulos no están en la edición rusa de Butmi. Son conservados los de la de Nilus para facilitar la lectura.
(2) *Talmud.* Tratado *Baba mezia;* 114 b).
(3) *Talmud.* Trat. *Kerethot*, 6 b).
(4) Citado por el judío EISENMENGER: *Historisches Handbuch* (1883), I, p. 599).
(5) *Nilus:* «Por esto es por lo que se obtienen los mejores resultados en el gobierno del mundo...» En Butmi, la frase siguiente: «Todo hombre aspira al poder...», precisa suficientemente el plan de los *Protocolos* que establece el supergobierno de Israel. (Mons. Jouin.)

Engels * (cripto-judío), en su *Luis Feuerbach y el fin de la filosofía clásica,* dice:

«Igualmente superficial aparece Feuerbach frente a Hegel al tratar de la oposición entre el bien y el mal. «Se cree decir algo muy grande —leemos en Hegel— cuando se dice: el hombre es naturalmente bueno; pero se olvida que se dice algo mucho más grande con la frase: el hombre es naturalmente malo.» Para Hegel, el mal es la forma bajo la cual se manifiesta la fuerza motriz de la evolución histórica. De aquí se desprende un doble sentido: de un lado, que todo nuevo progreso se presenta necesariamente como un atentado contra algo sagrado, como una rebelión contra las antiguas condiciones moribundas, pero consagradas por la costumbre; de otro, que desde la aparición de los antagonismos de clase son precisamente las malas pasiones del hombre, la avaricia y el ansia de dominación, las que se convierten en resortes del desarrollo histórico.»

El texto de Engels es anterior a la aparición de los «Protocolos». Y, como vemos, para el Marxismo también son los individuos con malos instintos más numerosos que los que los poseen nobles; pero, sobrepasando a los sabios de Sión, se afirma que «el hombre es naturalmente malo»; es decir, que no son malos la mayoría, sino todos los hombres... Y que «las malas pasiones del hombre, la avaricia y el ansia de dominación, se convierten en resortes del desarrollo histórico.»

Como habíamos anunciado, los autores de los «Protocolos», resultan más moderados que los judeo-marxistas.

EL DERECHO ES LA FUERZA

¿Qué es lo que ha contenido y dirigido a estas bestias de presa, que se llaman hombres? (7). *En las primeras épocas de la vida social, ellos se han sometido a la fuerza ciega y brutal; después, a la Ley, la cual también es una fuerza, pero una fuerza enmascarada. Concluyo por esto que, por Ley de Naturaleza, el derecho reside en la fuerza.*

Baruch Espinosa *, en su *Tratado Teológico-Político,* dice:

«24. El derecho natural se determina sólo por el poder de cada uno; se deduce que cuando uno cede a otro este poder, sea por la fuerza, sea voluntariamente, le cede necesariamente su derecho, y, por consiguiente, éste dispone de un soberano derecho sobre todos, tiene un soberano poder para sujetarlos por la fuerza o por el temor al último suplicio, tan universalmente temido. Cuyo derecho conserva, en tanto tiene fuerza para ejecutar lo que quiere.» (8).

Y luego, añade:

«Quienquiera que posea el Poder soberano, sea uno solo, sean pocos o

(7) *Nilus:* ¿Porqué han sido gobernados hasta este día?

(8) XVI, 24.

sean todos, por último, tiene ciertamente el derecho a mandar cuanto quiera.» (9).

Y Marx *, refrenda:

«La fuerza es la partera de la vieja sociedad. La fuerza es un factor económico.» (10).

EL LIBERALISMO MATA LA VERDADERA LIBERTAD

La libertad política es una idea, pero no una realidad; hace falta saber aplicar esta idea cuando es necesario atraer, mediante un cebo idealista, las fuerzas populares a nuestro partido, si éste ha decidido derribar un partido gubernamental. Esta tarea se encuentra facilitada cuando el adversario se halla infectado por la idea de libertad o de liberalismo, y si él abdica su fuerza por esta idea, ahí es donde se manifestará el triunfo de nuestro sistema. En virtud de la Ley de Vida, las riendas del gobierno, apenas abandonadas, son inmediatamente cogidas por una nueva mano, dado que la fuerza ciega del pueblo no puede existir un día sin jefe. Por consiguiente, el nuevo Poder no hace más que reemplazar al antiguo, debilitado por su propio liberalismo.

Engels * habla de la libertad en carta a Marx *:

«El Estado no lo usará el proletariado —léase, su dictador— en interés de la libertad, sino para dominar a sus adversarios; en cuanto sea posible hablar de libertad, el Estado dejará de existir» (11).

Lenin * (12), glosaba esta carta, diciendo, entre otras muchas cosas laudatorias, lo siguiente:

«Lo dialéctico (proceso de desarrollo) es: del absolutismo a la democracia burguesa, de la democracia burguesa a la proletaria, de la proletaria a ninguna»... A ninguna democracia, naturalmente; porque, como dice, «en la época de la Revolución proletaria, se instaura la *Dictadura*» (13).

La incompatibilidad entre la existencia de la libertad y la existencia del Estado, implícita en los «Protocolos», es expresa en Engels y subrayada por Lenin al decir: «Nos distinguimos de los oportunistas por las verdades más

(9) XVI, 38.
(10) *El Capital.* Libro I, cap. XXI.
(11) F. ENGELS: *Carta a Marx.* Londres, 18-28 marzo 1875.
(12) Señalamos a Lenin como judío, no sólo por su absoluta judaización talmúdico-kabalista ética e intelectual, que le hizo un «converso» a tal Judaísmo; sino también por ser un medio-judío de raza, por parte de madre judía, de apellido Blank, alemanización del español (sefardín), *Blanco;* además, como demuestran los discos en que está registrada su voz, y tantos han podido escuchar, Lenin no sabía pronunciar la *rr* rusa, fonéticamente igual a la española, como no la pronuncia ningún judío ruso, pues la pronuncian como los franceses, haciendo una especie de *gargarismo.* De ahí que en la Unión Soviética les llamen frecuentemente a los judíos «franceses», costumbre popularizada en los primeros años del Régimen Soviético, cuando en tan gran medida lo dominaban los judíos, que castigaban como delito designarlos con la palabra *yid* (judío), por lo cual recurrieron al subterfugio de llamarlos «franceses», recordando al interlocutor que sólo el judío pronunciaba la *rr* a la francesa.
(13) LENIN: *El Estado y la Revolución.*

profundas, «más eternas»... «la dictadura del proletariado» y—por estimar—«la contradicción entre el Estado y la libertad». Todo ello anticipa y ratifica el apotegma de los «Protocolos», que formulan así: «la tarea de batir al partido gubernamental se halla facilitada cuando está infectado por la idea de libertad o liberalismo—si él abdica de su fuerza por tal idea».

NUESTRO PODER DEL ORO

En nuestros días, es el poder del oro—es decir, el nuestro—el que ha reemplazado al de los jefes liberales (14).

«El dinero es Poder.»

Es la primera frase de S. Warburg *,—«embajador» de los financieros judíos junto a Hitler, cuando ellos lo financian—en su libro *De Geldbronnen wan het Nationaal Socialisme* (Fuentes financieras del Nacional Socialismo), publicado en español con el título *El Dinero de Hitler.*

Como vemos, este banquero americano judío, repite literalmente la frase de los «Protocolos», diciendo «oro» en lugar de «dinero».

¿Repetía Warburg * intencionadamente la frase de los «Protocolos»? Acaso; pero más bien nos inclinamos a creer que formulaba un axioma, reflejo de la realidad mundial, y que su coincidencia literal con la frase de los «Protocolos», es pura casualidad... Mas, también podría sintetizar en su frase cierto período escrito por Karl Marx *:

«El judío..., no sólo ha conquistado el poder del dinero... Este... se ha convertido en un poder mundial y el espíritu práctico del judío es el espíritu práctico de todos los pueblos de la cristiandad. La emancipación de los judíos es la judaización de los cristianos» (15).

También pudo Warburg * recordar lo dicho por Lenin *:

«El «soberano» actual, es el capital financiero, particularmente móvil y elástico, cuyos hilos se extienden dentro de todo país y sobre el plano internacional, sin relaciones directas con la producción; capital financiero que se concentra con notable facilidad y que está ya extremadamente concentrado, puesto que son algunas centenas de millonarios quienes tienen positivamente entre sus manos la suerte actual del mundo» (16).

Lenin * sólo glosaba lo dicho por el multimillonario Rathenau * seis años antes, cuando escribió:

«Trescientos hombres, que todos se conocen, dirigen el destino económico del mundo» (17).

Este famoso judío lo debía saber muy bien. El era uno de los trescientos; uno de los más destacados.

También podría Warburg tener en la memoria estas frases de su financiado hermano de raza, Bronstein (a) Trotsky *:

«¿Qué quiere el capital americano? ¿Qué busca?, preguntábamos hace dos

(14) NILUS agrega: «Fue un tiempo en el que la religión gobernaba».

(15) K. MARX: *Obras.* T. I, p. 246.

(16) Prólogo a *La Economía Mundial y el Imperialismo,* de N. Bujarin, p. 12. Ed Cenit, S. A. Madrid, 1930.

(17) Walter Rathenau, artículo en la *Neue Freie Presse,* número de diciembre, citado por *L'Ilustration,* 22-IV-1933, núm. 4.703.

años... *El capital americano domina actualmente,* da órdenes a los diplómaticos. Se prepara para dar órdenes a los Bancos y a los *Trusts* europeos, a toda la burguesía europea... Hoy decimos: Ya manda en los Bancos y en los *Trusts* de diferentes Estados europeos y se prepara para mandar en los Bancos y en los *Trusts* de los demás Estados capitalistas de Europa... El capital americano quiere racionar a la Europa capitalista» (18).

Ni Lenin *, ni Rathenau *, ni Trotsky * dicen nada sobre la raza de esos centenares de multimillonarios que dominan el mundo. Sobre su raza existen muchos testimonios; pero elegimos dos: el primero, del jefe sionista Simon Wolf *:

«Todos nosotros sabemos que los banqueros más grandes del mundo, la familia Rothschild, son judíos. Y sabemos que no sólo dominan el mercado de capitales, sino el destino político de Europa» (19).

El segundo, del economista judío Du Mesnil-Marigny:

«La época actual se caracteriza indiscutiblemente por el oro y la omnipotencia... El que domina absolutamente el oro, es también el que domina absolutamente el mundo. ¿Y quién podría ser este dominador, sino el judío? ¿Acaso no posee ya el hebreo un monopolio de los bancos, ferrocarriles y comercio?... Con su oro, ¿acaso no da ya una instrucción superior a sus hijos? Y por tal medio, ¿no está en condiciones de asegurar a los mismos los puestos directivos en las Artes, Literatura, Ciencia y Funciones Públicas?» «En Francia, ¿quiénes son en la *Sorbona,* en la Universidad y demás Institutos franceses los mejores profesores? ¡Judíos! ¿Y qué son los más renombrados filósofos y escritores? ¡Judíos! Es notoria la corrupción de la Prensa. ¿Quiénes son los que ponen en marcha esta terrible máquina, cuyo poder, tan destructor como construtor, es bien conocido? Los judíos... o sea los que poseen el oro.» «La ascensión de Israel a la mayor altura es cosa cierta... Nosotros veremos, a no tardar, cómo regirá a las naciones, después de haberse apoderado de todas sus riquezas que, por tal vía, se multiplicarán desmedidamente y los veremos barrer de su alrededor a los habitantes de la tierra entera, como hizo con los Cananeos.» «Cuando, según nuestra previsión, los hijos de Jacob, gracias a su superioridad, tengan en sus manos todo lo que garantiza el bienestar y larga vida en esta tierra, y se encuentren en condiciones de sobrevivir a cualquier otra raza, entonces nadie podrá negar que gracias a ellos se realizará esa época tan deseada, ese deseo de todos los filántropos, esa nostalgia de todo corazón magnánimo, que es la fraternidad universal» (20).

SEMBREMOS LA ANARQUIA EN LAS MASAS

¿Un espíritu lógico y sensato puede tener siempre la esperanza de lograr dirigir las muchedumbres mediante argumentos y razonamientos (21), *cuando el camino se halle abierto a las contradicciones estu-*

(18) TROTSKY: *Discurso.* Moscú, 1926. Reproducido en su libro: *¿A dónde va Inglaterra?,* pp. 248-47 (Ed. Biblos. Madrid, 1927).

(19) *The Influence of the Jews on the Progress of the World.*

(20) DU MESNIL-MARIGNY: *Histoire de l'Economie Politique des peuples anciens.* Tomo II, pp. 275 y sigs.

(21) *Nilus:* ...cuando es posible que estos argumentos y estos razonamientos sean contradichos por otros argumentos.

pidas, pero susceptibles de seducir al pueblo cuyo espíritu es superficial?... Las muchedumbres son guiadas exclusivamente por pasiones mezquinas, supersticiones, costumbres, tradiciones y teorías sentimentales. Ellas se enredan en disensiones de partidos que traban toda posibilidad de entendimiento, incluso sobre un terreno de sólida argumentación, porque toda decisión de las masas depende de una mayoría formada al azar o preparada de antemano, la cual, no estando iniciada en los secretos políticos, toma decisiones absurdas, sembrando así gérmenes de anarquía gubernamental.

LA ANARQUIA NOS ENTREGA LOS PUEBLOS

La idea de la libertad es irrealizable porque nadie sabe usarla en su justa medida: es suficiente dejar al pueblo que se gobierne por sí mismo durante algún tiempo para que esta libertad se convierta en corrupción. Entonces nacen conflictos interiores que no tardan en degenerar en guerras sociales, en las cuales se consumen los Estados y en las que su potencia se encuentra reducida a cenizas. Que un Estado se agote a causa de sus convulsiones intestinas o que las guerras civiles le entreguen al poder de los enemigos exteriores, en uno y otro caso, ya puede ser considerado como irremediablemente perdido: él está en nuestro poder...

Y, naturalmente, como la libertad es irrealizable, y su colofón es la anarquía, premisa para que tomen el Poder estos judíos, ellos preconizan la libertad, la democracia, para que se produzca la anarquía:

«...jamás, en ningún momento, se olvida este partido—comunista—de despertar entre los obreros una conciencia clara y limpia del antagonismo profundo que existe entre la burguesía y el proletariado, a fin de que cuando llegue la hora *los obreros sepan convertir las condiciones sociales y políticas creadas por el régimen burgués en otras tantas armas contra la burguesía;* con objeto de que, tan pronto sean destruidas las clases reaccionarias, la lucha pueda empeñarse contra la misma burguesía» (22).

«El abismo profundo que se abre ante nosotros, ¿debe engañarnos a nosotros, *demócratas,* haciéndonos pensar que las luchas por las formas estatales es ilusoria y no conduce a nada?

»Unicamente, los espíritus débiles y poltrones pueden plantear este problema. Es necesario triunfar por la lucha aprovechando los conflictos que nacen de las condiciones mismas de la sociedad burguesa y que no podrán ser aplacados por ensueños quiméricos. La mejor forma de Estado es aquélla en la cual los antagonistas sociales no son detenidos, no son comprimidos por la fuerza. La mejor forma de Estado es aquella en que los antagonistas se entregan libremente a la lucha...

»El Congreso considera como un deber el reclamar, no solamente para

(22) MARX y ENGELS: *Manifiesto del Partido Comunista.* IV: Posición de los comunistas ante los diferentes partidos de oposición.

los miembros de la Asociación (*Asociación Internacional de Trabajadores* A. I. T. la I. Internacional) los *Derechos del hombre y del ciudadano,* sino más aún, también para cualquiera...» (23).

Sólo esto de Engels *:

«*La República española ofrece la ventaja de franquear con mayor rapidez los obstáculos que se oponen al socialismo*» (24).

Ahora, todo esto de Lenin *:

«La social-democracia—así se llamaba hasta después de la Revolución el Partido Comunista: Partido social-demócrata—no rehuye la lucha por la libertad política a pretexto de que ésta es una libertad política burguesa, sino que considera la «consagración» del régimen burgués desde el punto de vista histórico... Jamás ha temido, ni temerá, decir que consagra el régimen burgués de la república democrática en comparación con el régimen burgués de la autocracia.

»Mas no «consagra» la República burguesa sino como la última forma de la dominación burguesa, como *el terreno más favorable para la lucha del proletariado contra la burguesía...*

»Dice la regla que la revolución comienza por limitar el absolutismo; fase primera, que satisface a la burguesía. La segunda fase es la conquista de una República que satisface al «pueblo», es decir, a los campesinos y a los pequeños-burgueses, en general. La tercera, es la de la Revolución socialista, única susceptible de satisfacer al proletariado» (25).

«Los social-demócratas revolucionarios de Rusia han aceptado muchas veces, hasta la caída del zarismo, la ayuda de los liberales burgueses; es decir, han contraido con ellos una enormidad de compromisos prácticos; y, en 1901-1902, antes del nacimiento del bolchevismo, la antigua Redacción de la «Iskra», en la que estábamos Plejanov, Axelrod, Zassulitch, Martov, Potressow y yo, concertó, no para mucho tiempo, es verdad, una alianza política formal con Struvé, el líder político del liberalismo burgués, sin dejar de sostener al mismo tiempo la lucha doctrinal y política más implacable contra el liberalismo burgués (26).

«El Partido... en su lucha por el comunismo... debe tener el camino libre, debe servirse de todas las armas a su alcance, y la democracia y la plena libertad política, son sus mejores armas...» (27).

Por último, «La Pasionaria».

«No es un secreto para nadie que en la lucha contra el franquismo el Partido comunista es el dirigente de la clase obrera y de las masas populares, y que él participa en esta lucha *como fuerza nacional democrática*» (sin serlo, claro está; disfrazándose de tal).

»El Partido Comunista ha proclamado públicamente, y lo demuestra con los hechos, que él está dispuesto a colaborar con todas las fuerzas de oposición, de derecha y de izquierda, para acabar con el régimen.

»En su programa de 1954, ya proponía el Partido comunista la formación

(23) MARX: *Saludo inaugural al I Congreso de la I Internacional,* donde se funda, 28-IX-1864.

(24) ENGELS: *Volkstaat* (1873).

(25) LENIN: *La Revolución democrática y el proletariado.*

(26) LENIN: *EL Comunismo de Izquierda.*

(27) LENIN: *Dos tácticas,* julio 1905.

de un Gobierno provisional que, *sin prejuzgar instituciones*, restableciera un régimen de más grande libertad.

»Por nuestra parte, es decir, en lo que se refiere a los comunistas, continuaremos haciendo todos los esfuerzos... para el RESTABLECIMIENTO DE LA DEMOCRACIA EN ESPAÑA» (28).

EL DESPOTISMO DE NUESTRO CAPITAL

El despotismo de NUESTRO capital (29) *ofrece una tabla de salvación—al Estado—, a la cual él se ve obligado a agarrarse para no hundirse en el abismo...*

NADA DE MORALIDAD CONTRA EL ENEMIGO INTERIOR

A quien pretendiese que nuestros argumentos son inmorales, yo le preguntaría: Si un Estado tiene dos enemigos, y si es admisible que emplee con respecto al enemigo exterior toda clase de medios estratégicos, como, por ejemplo, guardar secretos los planes ofensivos y defensivos, los ataques nocturnos o de fuerzas superiores, ¿porqué estos mismos medios han de ser inmorales cuando ellos sean empleados contra nuestro peor enemigo, EL VIOLADOR DE NUESTRO BIENESTAR, EL QUE NOS DISPUTA EL PODER?

EN POLITICA, NADA DE MORAL

Resulta, de esta exposición, que la política no tiene nada de común con la moral. Si es guiado por la moral un jefe de Estado, no es un político hábil, y su trono no es estable. El que quiera gobernar debe recurrir a la astucia y a la hipocresía. La honradez y la franqueza, estas dos grandes virtudes populares, se convierten en vicios en política; ellas destronan a los soberanos infaliblemente y con más facilidad que el peor enemigo. Estas cualidades morales deben de ser los atributos de los gobiernos goïm; *pero nosotros no debemos, bajo ningún pretexto, regirnos con arreglo a ellas.*

Para Marx * no existe la conciencia; es decir, no existe la facultad humana capaz de distinguir el bien del mal. De ahí que no pueda reconocer la existencia de ninguna moral. Para él, lo que nosotros creemos—y es—conciencia, no es nada innato en el ser humano; es un puro fenómeno, un «reflejo» de lo exterior al hombre. Así, afirma:

«El modo de producción («Productionsweise») de la vida material condiciona el proceso de la existencia social, política y espiritual en su conjunto.

(28) «La Pasionaria»: Artículo en *Le Drapeau Rouge*, 21-VI-1958.

(29) NILUS: «El despotismo del capital que está enteramente en nuestras manos.»

No es la conciencia de los hombres la que determina su ser, sino, por el contrario, es su ser social el que determina su conciencia» (30).

Antes, había dicho:

«La conciencia de la necesidad de establecer relaciones entre los individuos es el comienzo de la conciencia de vivir en una sociedad. Este comienzo es tan animal como la propia vida social en esta etapa; es una simple conciencia de rebaño, y el hombre se distingue de las ovejas sólo por el hecho de que su conciencia ocupa el lugar del instinto, o porque su instinto es consciente» (31).

«Se explica la formación de las ideas por la práctica material. Por consiguiente, se llega al resultado de que todas las formas y productos de la conciencia pueden ser disueltos» (32).

Lenin *, ya triunfador, no se mantiene en el terreno «filosófico». Extrae las consecuencias prácticas de las doctrinas de sus maestros:

«Se pretende frecuentemente que nosotros no tenemos moral...

«¿En qué sentido negamos nosotros la moral, negamos nosotros la moralidad?

«En el sentido predicado por la burguesía, que hacía derivar esta moralidad de los Mandamientos de Dios. Sobre este punto, evidentemente, nosotros decimos que no creemos en Dios.

«...para nosotros, la moral considerada fuera de la sociedad humana, no existe; es un señuelo. Para nosotros, la moral está subordinada a la lucha de clases...

«Nosotros decimos: es moral lo que sirve para destruir la antigua sociedad...» (33).

Trotsky * es más elocuente:

«Los sacerdotes desde largo tiempo han descubierto en la revelación divina los cánones infalibles de la moral. Los pequeños sacerdotes laicos tratan de las verdades eternas de la moral sin indicar su referencia primera. Nosotros tenemos el derecho de concluir que si estas verdades son eternas, ellas son anteriores a la aparición del pitecántropo sobre la tierra e incluso a la formación del sistema solar. ¿Pero de dónde vienen pues? La teoría de la moral eterna no puede prescindir de Dios.

»Situada por encima de las clases, la moral conduce inevitablemente a la admisión de una sustancia particular, de un sentido moral absoluto que no es más que el tímido seudónimo filosófico de Dios. La moral independiente de los «fines», es decir de la sociedad —se la deduzca de las verdades eternas o de la «naturaleza humana»— no es al fin de cuentas más que un aspecto de la «teología natural». Los cielos permanecen siendo la única posición fortificada desde donde se puede combatir al materialismo dialéctico.

»Toda una escuela «marxista» se formó en Rusia a finales del siglo

(30) MARX: *Zur kritik der politischen Oekonomie*, p. 13. Ed. Dietz.

(31) MARX y ENGELS: *Deutsche Ideologie*. Cap. I; en *Sobre la Religión*, p. 66. Ed. Cartago. Buenos Aires.

(32) MARX y ENGELS: *Deutsche Ideologie*, cap. I. *Sobre la Religión*, pág. 68.

(33) LENIN: «Discurso pronunciado en el III Congreso de la Federación de Juventudes Comunistas de Rusia», 2-X-1920. *Pravda*. 5-6-7- octubre 1920.

último, que intentaba completar la doctrina de Marx agregándole un principio moral autónomo, superior a las clases (Strouvé, Berdiaéff, Bulgakov y otros...)

»El idealismo clásico en filosofía, en la medida en que él tendía a secularizar la moral, es decir, a emanciparla de la sanción religiosa, fue un inmenso progreso (Hegel). Pero, desligada de los cielos, la moral tenía necesidad de raíces terrestres. El descubrimiento de estas raíces fue una de las tareas del materialismo. Después de Shaftesbury vino Darwin; después de Hegel, Marx. Invocar en nuestros días las «verdades eternas» de la moral es intentar que el pensamiento se haga retrógrado. El idealismo filosófico no es más que una etapa: en el camino de la religión al materialismo o, al contrario, del materialismo a la religión.

«La orden de los Jesuitas, fundada en la primera mitad del siglo XVI para combatir al Protestantismo, no enseñó jamás que *todo* medio, aunque fuese criminal desde el punto de vista de la moral católica, es admisible si él conduce al buen fin; es decir, al triunfo del Catolicismo. Esta doctrina contradictoria y psicológicamente inconcebible fue malignamente atribuida a los jesuitas por sus adversarios protestantes —y a veces católicos— de que ellos no se preocupaban de la elección de los medios para alcanzar *sus* fines. Los teólogos jesuitas, preocupados como los de otras escuelas por el problema del libre albedrío, enseñaban en realidad que el medio puede ser indiferente por sí mismo, pero que la justificación o la condenación de un medio dado está determinada por el fin. Un tiro es por sí mismo indiferente; disparado sobre el perro rabioso que amenaza a un niño, es una buena acción; disparado para matar o hacer violencia, es un crimen. Los teólogos de la orden no querían decir nada más que estos lugares comunes.

»El doctor Martín —Lutero— consideraba visiblemente que «el fin justifica los medios» antes de que esta regla fuese atribuida a los jesuitas.

»Es sorprendente que el buen sentido del filisteo anglosajón lograse indignarse ante el principio «jesuítico», sin perjuicio de inspirarse él en el utilitarismo, tan característico de la filosofía británica. Ahora bien, el *criterium* de Bentham y John Mill, «la mayor felicidad del mayor número» («the greatest possible happiness of the greatest possible number») significa: los medios que sirven al bien común, fin supremo, son morales. De suerte que la fórmula filosófica del utilitarismo anglosajón coincide totalmente con el principio «jesuítico»: el fin justifica los medios.

»Herbert Spencer, cuyo empirismo se había beneficiado de la vacuna evolucionista de Darwin como si se vacunase contra la viruela, enseñaba que la evolución de la moral parte de las «sensaciones» e iba a parar a las «ideas». Las sensaciones imponen el *criterium* de *una satisfacción futura más duradera y más elevada.* El *criterium* moral es aquí también el del «placer» o de la «felicidad»; pero el contenido se ha alargado y profundizado con el grado de evolución. Herbert Spencer muestra, mediante los métodos de su «utilitarismo evolucionista», que el principio: «el fin justifica los medios» no tiene nada de inmoral.

«El evolucionismo burgués se detiene, atacado de impotencia, sobre el

umbral de la sociedad histórica, no queriendo admitir que la lucha de clases sea el resorte principal de la evolución de las formas sociales. La moral no es más que una de las funciones ideológicas de esta lucha.

»El hombre que no quiere ni volver a Moísés, al Cristo o a Mahoma, ni contentarse con un arlequín ecléctico, debe reconocer que la moral es el producto del desarrollo social; que ella no tiene nada de invariable; que sirve a los intereses de la sociedad; que estos intereses son contradictorios; que la moral tiene, más que cualquier otra forma de ideología, un carácter de clase.

«La guerra civil, forma culminante de la lucha de clases, anula violentamente todos los lazos morales entre las clases enemigas.

»Las reglas «generalmente reconocidas» de la moral guardan el carácter algebraico, es decir, indefinido, que les es propio. Ellas expresan solamente el hecho de que el hombre, en su comportamiento individual, está ligado por ciertas normas generales, puesto que pertenece a la sociedad. El «imperativo categórico» de Kant es la más alta generalización de estas normas. Pero a pesar de la situación eminente que este imperativo ocupa en el Olimpo filosófico, no teniendo nada de concreto, él no tiene nada, absolutamente nada de categórico. Es una forma sin contenido.

»La causa del vacío de las formas obligatorias para todos es que, en todas las circunstancias importantes, los hombres tienen un sentimiento mucho más inmediato y más profundo de su pertenencia a una clase social que a la «sociedad». Las normas de moral «obligatorias para todos» reciben en realidad un contenido de clase, en otros términos, antagónico. La norma moral es tanto más categórica cuanto menos «obligatoria es para todos». La solidaridad obrera, sobre todo en las huelgas o detrás de las barricadas, es infinitamente más categórica que la solidaridad humana en general.

»...La gangrena del capitalismo acarrea la gangrena de la sociedad moderna, derecho y moral comprendidos.

»El fascismo, ha nacido de la bancarrota de la democracia... Los restos de democracia no se mantienen más que en las aristocracias capitalistas más ricas: para cada «demócrata» inglés, francés, holandés, belga, trabajan un cierto número de esclavos coloniales; «sesenta familias» gobiernan la democracia en los Estados Unidos... Y los elementos del fascismo crecen rápidamente en todas las democracias. El stalinismo... completa así, de algún modo, simétricamente, al fascismo.

»...Ellos no comprenden que la moral es función de la lucha de clases; que la moral democrática responde a las necesidades del capitalismo liberal y progresista; que la lucha de clases encarnizada que domina la nueva época, definitivamente, irrevocablemente, ha destruido esta moral; que la moral del fascismo de una parte, y, de la otra, la de la revolución proletaria, se sustituyen en dos sentidos opuestos.

»La actitud dialéctica hacia la moral, producto funcional y transitorio de la lucha de clases, parece «amoral» a los ojos del buen sentido. !No hay por lo tanto nada más duro, más limitado, más suficiente y cínico que la moral del buen sentido!

»El Marxismo revolucionario no podría abordar su tarea histórica sin

haber roto moralmente con la opinión pública de la burguesía y de sus agentes en el seno del proletariado... Y es justamente esta ruptura decisiva, profundamente reflexiva, irrevocable, de los bolcheviques con la moral conservadora de la grande y también de la pequeña burguesía, lo que causa un pavor mortal a los habladores enfáticos de la democracia, a los profetas de salón, a los héroes de corredores. De ahí sus lamentaciones sobre el «amoralismo» de los bolcheviques.

»Stalin hace detener y fusilar a los hijos de sus adversarios, fusilados ellos mismos por acusaciones falsas. Las familias le sirven de rehenes para sujetar a los diplomáticos soviéticos, capaces de emitir una duda sobre la probidad de Yagoda o de Iéjov, al volver al extranjero. Los moralistas de la *Neuer Weg* creen deber recordar a este respecto que Trotsky usó «también él» en 1919 de una ley de rehenes. Pero es preciso citar textualmente: «La detención de las familias inocentes por Stalin es de una barbarie irritante. También es una acción bárbara cuando ella es ordenada por Trotsky (1919).» ¡He aquí la moral idealista en toda su belleza! Sus *criteriums* son tan mentirosos como las normas de la democracia burguesa: se supone en los dos casos la igualdad en donde no hay sombra de igualdad.

»Sea lo que fuere, yo llevo la entera responsabilidad del decreto de 1919. Este fue una medida necesaria en la lucha contra los opresores. Este decreto, como toda la guerra civil, que también se la podría llamar con justo título una «irritante barbarie», no tiene otra justificación que el objeto histórico de la lucha.

»¡Qué despreciables eunucos quieren sostener que el esclavista que, mediante la astucia y la violencia, encadena a un esclavo es ante la moral igual que el esclavo que, mediante la astucia y la violencia, rompe sus cadenas!

»Cuando la Commune de París se hubo ahogado en sangre y la canalla reaccionaria del mundo entero se puso a arrastrar su bandera por el barro, se encontraron numerosos filisteos demócratas para infamar, con la reacción, a los communalistas franceses que habían ejecutado 64 rehenes; entre ellos, al arzobispo de París. Marx no dudó un instante en tomar la defensa de esta sangrienta acción de la Commune.

»Los moralistas pequeños burgueses, unidos a los funcionarios de las *Trade-Unions* y a los habladores enfáticos anarquistas, no torpedearon la Tercera Internacional más que cuando la reacción —staliniana— hubo decididamente triunfado.

(No, señor Trotsky. Los «moralistas burgueses» aprueban el terror leninista-trotskista, porque es un terror contra no-judíos exclusivamente; protestan únicamente contra el terror staliniano, cuando principalmente liquida judíos que le disputan el Poder.)

»Ha sido precisa la degeneración total del Estado soviético y el triunfo de la reacción en diversos países para que los moralistas saliesen de sus agujeros... y viniesen en socorro de Stalin. Porque, si las medidas de represión tomadas para defender los privilegios de la nueva aristocrácia tienen el mismo valor que las medidas revolucionarias tomadas en la lucha liberadora, Stalin está plenamente justificado, a menos que... a menos que la Revolución proletaria —comunista— no sea condenada en bloque.

»Los señores moralistas, al buscar ejemplos de moralidad en la guerra civil de Rusia, están obligados a cerrar los ojos sobre el hecho de que la guerra civil en España también ha restablecido la ley de los rehenes, en todo caso en el período en que hubo una verdadera revolución de masas. (¡Magnífica confesión de parte!) Si los detractores no se han permitido aún condenar la «irritante barbarie» (¡otra magnífica confesión!) de los obreros —léase: de obreros y no obreros comunistas, anarquistas, socialistas, masones, republicanos y brigadas internacionales— de España, es solamente porque el terreno de la Península Ibérica quema demasiado bajo sus pies. (Aún siguen sin condenar tal barbarie, señor Trotsky.)

»Pero he aquí que ya hace casi dos mil años que se ha dicho: «Amad a vuestros enemigos...» Y sin embargo, el mismo Santo Padre de Roma, no está liberado del odio a sus enemigos (!!). ¡El Diablo, enemigo del género humano, es poderoso, en verdad!

»Aplicad criterios diferentes a las acciones de los explotadores y de los explotados, sería, según el parecer de los pobres *homunculus*, ponerse al nivel de la «moral de los cafres». Preguntémonos primeramente si está bien que los «socialistas» profesen tal menosprecio por los cafres. ¿La moral de los cafres es verdaderamente tan detestable?

»El cafre, que los misioneros no han corrompido hasta la médula de los huesos (!!), no consentirá jamás aplicar las mismas normas de moral abstracta a los opresores que a los oprimidos. Por lo contrario, comprenderá muy bien, si se le explica, que el objeto de estas normas es precisamente trabar la rebelión de los oprimidos contra los opresores.

»Edificante coincidencia: los misioneros de la *Neuer Weg* han debido, para calumniar a los bolqueviques, calumniar por el mismo motivo a los cafres... ¡Decididamente, nosotros preferimos los cafres a todos los misioneros religiosos o laicos! (!!).

»Se debe saber llegar a todo, a todos los sacrificios e incluso —en caso de necesidad— llegar a usar de estratagemas variadas, de astucias, de procedimientos ilegales, del silencio, de la disimulación de la verdad, para proseguir a toda costa la acción comunista», dice Lenin.

»...Es verdad que el Partido lo es todo para el bolchevique... el bolchevique para el cual el Partido es el instrumento de la transformación revolucionaria de la sociedad, moral comprendida.

»Todo lo que nace es digno de perecer», dice el dialéctico Hegel.

»...Lenin invitaba al proletariado a extender la lucha de clases al dominio de la moral. ¡Aquel que se inclina ante las reglas establecidas por el enemigo no vencerá jamás!

»El moralista insiste todavía:

»¿Quiere esto decir que en la lucha de clases contra el capitalismo todos los medios están permitidos? La mentira, la falsedad, la traición, el asesinato, etc.?

»Nosotros le respondemos: no son admisibles y obligatorios los medios —mentira, falsedad, traición, asesinato, etc.— sino cuando aumentan la cohesión del proletariado y le insuflan en el alma un odio inextinguible (!!).

»Las cuestiones de moral revolucionaria se confunden con las cuestiones de estrategia y de táctica revolucionaria.

»El terrorismo individual, ¿es o no admisible desde el punto de vista de la «moral pura»? Bajo esta forma abstracta, la cuestión es para nosotros totalmente vana.

»...El asesinato de ciertos opresores cesa de ser terrorismo individual. Si un revolucionario hiciese volar al general Franco y a su estado mayor, es dudoso que este acto pudiese suscitar la indignación moral, incluso entre los eunucos de la democracia... Así, en la cuestión más grave —la del homicidio— las reglas morales absolutas son totalmente inoperantes. El juicio moral está condicionado, por el juicio político, por las necesidades interiores de la lucha» (34).

Hemos dado una gran extensión, demasiada relativamente, a la «moral» del talmudista kabalista, tan satánicamente reflejada en los textos de los judíos marxistas, aun cuando esa exposición con toda su brutalidad sea tan pálida en comparación del Terror judío-marxista-revolucionario. Y dedicamos tanto espacio a la «moral», porque todo nos conduce a creer que la causa del mal, la raíz de los triunfos mundiales del Judaísmo talmúdico, tanto los de *su* Capitalismo como los de *su* Comunismo, radica en esa carencia de conciencia y de moral; en esa su ley de que *el fin justifica los medios,* que informa y sanciona sus acciones. Una minoría, como es el caso de esta minoría judía, con una *moral de guerra permanente,* de *Revolución permanente,* ha luchado y lucha en el área económica y en la político-social empleando *todos los medios* y, naturalmente, ha vencido y vencerá definitivamente a la Cristiandad, inmensamente mayor y más fuerte, por el solo hecho de que su moral cristiana le impide profesar la idea de que *el fin justifica los medios,* y, por lo tanto, no posee una *moral de guerra permanente.* La sociedad cristiana no cree, y, al parecer, es incapaz de creer, que desde hace veinte siglos está siendo atacada *con todos los medios en una guerra a muerte,* y, en consecuencia, no trata como enemigos, sino como prójimos, a quienes no lo son, porque no creen ser ni quieren ser prójimos; ya que ellos creen ser hombres, los únicos hombres, y consideran al *goi* un animal dañino, que debe ser exterminado, o un animal útil, que debe ser esclavizado; pero siempre un animal.

No exponemos tan sólo una realidad histórica; es también una doctrina oficialmente judía, la doctrina de la Kabala y el Talmud, de la cual sólo insertaremos aquí contados textos:

«Las almas de los demás pueblos emanan del lado izquierdo, lo que las hace inmundas; por lo tanto, ellas son todas impuras y maculan todo lo que se les aproxima» (35). «Israel es santo, pero ninguno de los demás pueblos no podría serlo: a ellos se adhiere la podredumbre, porque el hombre impuro atrae la podredumbre hacia él» (36).

«No se pueden llamar hombres a los *goim*» (37). «Vosotros no prestéis a

---

(34) L. TROTSKI: *Leur Morale et la nôtre,* pp. 15 a 84.

(35) *Zohar:* I, 47a. Trad. Pauly, I, página 272.

(36) *Zohar:* I, 167 b. Trad. Pauly, páginas 257-258.

(37) *Talmud:* trat. *Kerithoth,* 6b.

los goim ningún favor» (38). «Está permitido fingir con los impíos» (39). «Si el judío puede engañar a los idólatras haciéndoles creer que él mismo es un adepto de su culto, ello está permitido» (40). «Los judíos son más agradables a Dios que los ángeles» (41). «Es necesario ser puro con los puros, y perverso con los perversos» (41 bis).

La doctrina de las *dos clases* del Marxismo tiene su origen ahí, en la *Kabala* y el *Talmud*, filosofía y código moral del judaísmo imperialista, esclavista, donde desde hace tantos siglos está expresada con el máximo vigor, preconizando una separación tajante entre judíos y no judíos; entre ambos se abre un abismo; un abismo idéntico al que hay entre hombre y bestia... No ha llegado el Marxismo ni los mismos PROTOCOLOS a formular explícitamente tal doctrina, contenida sólo implícitamente en su concepción «moral», aunque, ciertamente, el Marxismo, en su realidad, cuando es ya Estado, su Terror considere a la *otra clase* no humana, bestia, cuyo destino es la exterminación, cual si fuera una bestia feroz, o la esclavitud de animal domesticado.

LA FUERZA HACE EL DERECHO

Nuestro derecho reside en la fuerza. La palabra «derecho» designa una abstracción que no reposa sobre nada. Podría significar esto: «Dadme lo que yo deseo y tendré la prueba de que soy más fuerte que usted.» ¿En dónde comienza el derecho? ¿En dónde acaba? ¿EN QUE CONSISTE?

En los estados en donde los poderes públicos están más organizados, en donde las leyes y el soberano son impotentes, siendo su autoridad disminuida por el liberalismo Y SUS VENTAJAS FICTICIAS, yo considero NUESTRO DERECHO el atacar, en virtud del derecho del más fuerte, el destruir el régimen existente y sus instituciones, el poner la mano sobre las leyes, el reorganizar las instituciones y convertirnos en los amos de aquellos que, por su propia voluntad, nos han conferido su Poder, después de haber «liberalmente» renunciado a él.

Ya queda expuesta (Apartado 2) la doctrina de Espinosa *, coincidente con la de Hobbes, para quienes la *fuerza* es el *derecho*.

Sólo tres textos, uno anterior y dos ulteriores a los PROTOCOLOS.

«Entre la sociedad capitalista y la comunista se encuentra el período de transformación revolucionaria, de la primera a la segunda. A este período corresponde un período político transitorio en el cual el Estado no puede tomar otra forma que la de la dictadura revolucionaria del proletariado» (42).

«La revolución es un acto por el cual una parte de la población impone

(38) *Talmud;* Trat. *Ychamoth,* 23a.
(39) *Talmud;* Trat. *Baba Bathra,* 123 a y Stah, 41 b.
(40) *Talmud, Yore de'ah,* 157, 2.
(41) *Talmud;* Trat. 91 b.
(41 bis) *Talmud;* Trat. *Baba Bathra* 123a
(42) MARX: Carta de 1875, citada por Lenin en *La Victoria del Proletariado y el renegado Kautsky,* p. 14.

su voluntad a otra parte, a tiros y con bayonetas y cañones, es decir, por medios excesivamente autoritarios. El partido triunfante se ve obligado a imponer su dominación por medio del terror que sus armas inspiran a los reaccionarios» (43).

«...La revolución exige que la clase revolucionaria haga uso de todos los medios posibles para alcanzar sus fines: la insurrección armada, si es preciso; el terrorismo, si es neceario» (44).

LA INVENCIBILIDAD DE LA JUDEO-MASONERIA OCULTA

Nuestro poder es invencible (45), *porque es invisible, y continuará siéndolo hasta que haya adquirido un grado de potencia que ninguna fuerza ni ninguna astucia puedan minarlo.*

Nos dice Disraeli *:

«El mundo está gobernado por personajes muy distintos de aquellos imaginados por quienes no están entre bastidores» (46).

Del autor de la formulación de tal verdad histórica, dirá su hermano de raza Israel Zangwill *:

«Y en esta misma losa —en la del sepulcro de Disraeli— está esculpido el perfil de una esfinge semítica; en sus labios de piedra parece flotar, en una sonrisa vaga y sardónica, la sabiduría de las edades» (47).

Lenin *, el gran realizador de las teorías del judaísmo talmúdico-kabalista, dirá:

«El único principio serio en materia de organización para los militantes de nuestro movimiento, debe ser: SECRETO RIGUROSO...» (48).

No en vano, Trotsky * refrendaba:

«Somos fuertes, porque no nos conocen.»

Y ratifica un Grado 33:

«...El desánimo no nos está permitido. Nuestro secreto continúa siendo el que revelaba una curiosa y pequeña obra, hoy inhallable, publicada en Bruselas en 1744, *La Franc-Maconnerie, ou revelation des mystéres de francs-maçons*, por Mme. xxx. El misterio consite en construir insensiblemente una *República universal y democrática* (¿La República soviética?) cuya *Reina sea la Razón* y el *Consejo Supremo la Asamblea de los Sabios*» (49). (¿De Sión?)

EL LIBERALISMO, DESTRUIDO. EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS

Del mal temporal al que nosotros nos hemos visto obligados a recurrir saldrá el beneficio de un Gobierno inquebrantable que resta-

(43) LENIN: *La Victoria del Proletariado y el renegado Kautsky*, p. 29.
(44) TROTSKY *: *Terrorismo y Comunismo*, p. 82.
(45) NILUS: «...dada la situación vacilante de los poderes civiles».
(46) *Coningsby, or the new generation* (1844).
(47) I. ZANGWILL: *Soñadores del Ghetto*, p. 129.
(48) LENIN: *Que faire? Oeuvres choisis*, tomo I, p. 287.
(49) Albert LANTOINE: *Hiram au Jardin des Oliviers*, p. 30. (A. Lantoine, el autor, es grado 33 y miembro del *Gran Consejo de la Gran Logia de Francia*. Escribió este libro por los años treintas.)

blecerá el curso normal de la vida del pueblo, actualmente perturbada por el liberalismo. El fin justifica los medios. Volvamos, pues, nuestra atención, no tanto hacia lo que es bueno y moral como hacia lo que es útil y necesario.

Tenemos ante nosotros nuestro plan; nuestra línea de conducta está trazada, y no podemos apartarnos de ella sin riesgo de destruir la obra de varios siglos.

Es una reiteración de la doctrina ya expuesta sobre la moral, con la novedad de formular el principio de moral «jesuita» de que «el fin justifica los medios». Ya se han aportado suficientes textos anteriores y ulteriores a los «Protocolos», incluso de Trotsky *, adoptando el principio «moral» de que el fin justifica los medios. No debemos insistir más.

LA MULTITUD ES CIEGA Y ABULICA

Para elaborar un plan de acción coordinado, es preciso tener en cuenta la bajeza, la inestabilidad, la versatilidad de la multitud, su incapacidad para apreciar las condiciones de su propia existencia y de su bienestar; es preciso comprender que la multitud es ciega, impulsiva, desprovista de juicio y que da oídos servilmente a derecha e izquierda.

Un ciego no puede guiar a otros ciegos sin correr el riesgo de conducirles hacia el precipicio. Por consiguiente, los advenedizos, salidos de la multitud —aunque fuesen genios, pero no iniciados en la política— no pueden pretender dirigirla, sin exponerse a perder todo su rebaño.

He aquí cómo, coincidiendo con los «Protocolos», califica Marx * en privado a la públicamente tan adulada masa obrera:

«Una cosa es segura: que esos cabezones *John Bull*, cuyos cerebros parecen haber sido manufacturados para los garrotes de los guardias, nunca irán a ninguna parte sin un encuentro verdaderamente sangriento con los poderes gubernamentales» (50).

«Los puercos de los tradeunionistas ingleses...» (51). (Los obreros de los Sindicatos.)

«La clase obrera inglesa había sido cada vez más corrompida desde 1848, y había terminado por llegar a no ser otra cosa que... lacayo de los capitalistas» (52).

Los «Protocolos» aluden a los dirigentes de los obreros que no pertenecen al complot judío y se limitan a calificarlos de «ciegos»; Marx * usa contra ellos

---

(50) MARX: Carta a Engels; Londres, 27-VII-1866. Inserta en: *Marx-Engels: Correspondencia*, p. 147 (Ed. Cartago. Buenos Aires. Traducción de la «Seleccionada, comentada y anotada por el *Instituto Marx-Engels-Lenin* de Leningrado).

(51) Carta de Marx a Engels: Londres, 2-IX-1967, o. c.

(52) Carta de Marx a W. Liebknecht: 11-II-1878, o. c., p. 238.

un lenguaje mucho más fuerte, incluso más soez, a este mismo Guillermo Liebknecht, a pesar de obedecerle, le ha llamado «estúpido» y «vaca»(53). A Bakunin, eligiendo uno de sus más benignos adjetivos, Engels le llama «basura» (54). A Macdonald, luego *Premier británico*, le llama «miserable» (55).

No seguimos; llenaríamos varias páginas con los más sucios adjetivos.

EL ALFABETO POLITICO. IMPOTENCIA DE LOS PARTIDOS

Solamente los hombres preparados desde la infancia pueden comprender el sentido de las palabras escritas con el alfabeto político.

Un pueblo entregado a sí mismo, es decir, a los advenedizos salidos de su medio, trabaja para su propia ruina con las querellas de partidos, que nacen de la sed del poder y de honores, y por los desórdenes que ellos engendran. ¿Es posible, a las masas populares, razonar con calma y sin disputa, y dirigir los asuntos del Estado que ellas no deben confundir con los intereses personales? Las rivalidades impiden la defensa frente a los enemigos exteriores e impiden reconocerlas. Un plan dividido en tantas partes como cerebros componen la multitud pierde su unidad y se hace ininteligible a causa de las diferentes interpretaciones que se le pueden dar.

La tesis, evidentemente, es aplicable cuando el Poder se halle por entero en manos de los *Sabios*. Así es profesada por los judíos bolcheviques y por los bolcheviques no judíos, pero judaizados:

Stalin, al preludiar sus «purgas»:

«Se habla de detenciones de desorganizadores excluidos del Partido que realizan un trabajo antisoviético. Sí, nosotros los encarcelamos y los encarcelaremos si ellos no cesan de minar nuestro Partido y el Poder soviético... Se dice que estos hechos son desconocidos en la historia de nuestro Partido. Esto no es verdad. ¿Y el grupo Miasnikov? ¿Y el grupo de la *Verdad Obrera*? ¿Quién ignora que los miembros de estos grupos han sido apresados con el apoyo directo de los camaradas Trotsky, Zinoviev y Kamenev?»

Tomsky * y Bujarin, destinados a ser fusilados más tarde por Stalin, defenderán la «purga» staliniana, diciendo:

«Bajo la dictadura del proletariado, pueden existir dos, tres y hasta cuatro Partidos, pero a condición de que uno esté en el Poder y los demás en la cárcel.» (Bujarin.)

Esto es aplicar la doctrina de los «Protocolos», hecha suya por Trotsky *, que luego se revolverá contra sí mismo, pues él había proclamado:

«Nadie entre nosotros quiere ni puede tener razón contra su Partido. En definitiva, el Partido tiene siempre razón... No se puede tener razón más que con y por el Partido, porque la Historia no ha creado otras vías para realizar

(53) Carta de Marx a Engels: Londres, 10-VIII-1869, o. c., pp. 179-180.
(54) Carta de Engels a Sorge, 12-IX-1874.
(55) Carta de Marx a Liebknecht: 11-II-1878, o. c., p. 238.

su razón. Los ingleses tienen una frase histórica: *Right or wrong, my country* (que tenga o no razón, es mi patria). Nosotros estamos históricamente mejor fundados para decir: que tenga o no razón en ciertos problemas concretos, en ciertos puntos, es mi Partido... Y si el Partido toma una decisión que tal o cual entre nosotros estima injusta, él debe decir: «Justa o injusta, es mi Partido, y yo soportaré las consecuencias de su decisión hasta el fin.»

«Tal razonamiento, comentará otro judío trotskista, B. Lifchitz *, viene a dar carta blanca a Stalin, amo de la máquina del Partido y amo del Estado por el Partido» (56).

LA AUTOCRACIA ES EL SOLO GOBIERNO

Un plan vasto y claro no puede ser elaborado más que por un solo hombre; él coordina todas las ruedas del mecanismo de la máquina gubernamental. De ello se debe concluir que es preferible para el bienestar de un país que el Poder esté concentrado en las manos de un solo individuo responsable. La civilización no puede existir sin el despotismo absoluto, porque ella no es creada por las masas, sino por sus jefes, cualesquiera que éstos sean. La multitud es bárbara; ella lo prueba en toda ocasión. En cuanto la multitud se apodera de la libertad, ella la transforma inmediatamente en anarquía, colmo de la barbarie.

Otra tesis para ser puesta en práctica después del triunfo. Antiautocráticos, ellos preconizan su autocracia para ejercer el Poder.

El judío Lifchitz * (Boris Souvarine), alto dirigente comunista hasta la caída de Trotsky, dice:

«Entre 1917 y 1920, Lenin había preconizado sucesivamente la *dictadura democrática* (sin escrúpulo por la antinomia, decimos nosotros) del proletariado y los campesinos pobres; después, la dictadura del proletariado. Después de octubre, él no duda en proclamar: «Sí, la dictadura de un solo partido...» (57).

J. Plejanov, maestro de Lenin, había profetizado:

«Al fin de los fines, todo girará en torno de un solo hombre que, *ex providentia,* reunirá en él todos los poderes.»

Trotsky * había calificado la dictadura, llamada por Lenin * «dictadura del proletariado», diciendo que sería la *dictadura sobre el proletariado...* Pero esto lo decía cuando estaba reñido con Lenin. Mas, cuando participó, en calidad de segundo, de su poder autocrático y esperaba heredarlo en su totalidad, hizo suyo el embuste leniniano... y en 1920, proclamó:

«La libertad de trabajo es propia de la sociedad burguesa. Para ejecutar las órdenes concernientes al trabajo forzado, obligatorio para todos, sin distinción de sexo, debe ser empleada la fuerza armada. Los obreros deberán ser

(56) Boris SOUVARINE (Lifchitz): *Staline*, p. 242.

(57) Reproducido y dicho por Boris Souvarine * (su apellido auténtico es Lifchitz), en *Stalin*, pp. 424 y 340.

incorporados a las empresas, y se introducirá un régimen severo, con aplicación de castigos disciplinarios. Sólo personas llenas de prejuicios burgueses pueden oponerse a tal sistema» (58).

Y continúa Lifchitz * (59):

«El X Congreso del Partido debía aprobar «la militarización de la organización» (del Partido mismo)... Dictadura y disciplina militares se habían hecho necesarias por «las condiciones de la lucha y la voluntad activa que exige actualmente la Historia.» Escribirá Bujarin, y agregará: «Mas si nuestro Partido... está construido militarmente, él crea también las instituciones soviéticas a su imagen.»

«...se creyó hallar una solución empírica en los *ejércitos de trabajo*... Trotsky fundaba grandes esperanzas sobre esta realización... Abramovitch * comparaba la tentativa a los métodos de los Faraones para la construcción de las Pirámides» (60).

La imagen del judío Abramovitch es muy exacta; refleja perfectamente la realidad soviética y la tesis autocrática de los «Protocolos».

Terminaríamos aquí, pero nos es imposible hacerlo sin evocar al autócrata Stalin.

El ex-alto jefe de la Komintern, el judío Lifchitz, nos vuelve a proporcionar unos valiosos textos:

«Las generaciones inmoladas al dios-máquina esperan en vano una palabra humana del Kremlin, donde Stalin, amurallado en su mutismo, se hace del socialismo la idea caricaturesca de Flaubert, bajo «el doble aspecto de una granja y de una fábrica de tejidos, una especie de Lacedemonia americana donde el individuo no existe más que para servir a la sociedad, más omnipotente, absoluta y divina que los Grandes Lamas y los Nabucodonosor.»

Y, por su parte, agrega:

«A Lenin, muerto, se le santifica; a Stalin, vivo, se le diviniza.»

Y, en prueba, Lifchitz * aporta profusión de textos, entre los cuales retenemos estos de la «liturgia» staliniana; uno de cuyos «sacerdotes», entona:

«¡Oh, tú, gran jefe de los Pueblos
que llamas al hombre a la vida,
que despiertas la fecundidad de la tierra,
que apelas los siglos a la juventud...
Sol reflejado por millones de corazones humanos...»

Otro responderá:

«Stalin, más alto que los espacios celestes.»

Y añadiendo otro:

«Stalin, como el sol, sus rayos son doradas fuentes de felicidad.»

Y exclamando otro:

«¡Todo está incluido en este nombre de tal manera inmenso. Todo: Partido Patria, vida, amor, inmortalidad. Todo!»

---

(58) TROTSKY *: *Informe* presentado al IX Congreso del P. C. del 29 al 5 abril 1920.

(59) Llamado Boris Souvarine, cuñado del comunista-trotskista Joaquín Maurín, Jefe del POUM.

(60) B. SOUVARINE: *Staline*, p. 243.

Y vaticinándole otro:

«Los hombres, en todos los tiempos designarán con tu nombre todo lo que es bello, fuerte, sabio, maravilloso.»

Contestando otro:

«Allí donde aparece Stalin, las tinieblas se disipan...»

Y oran muchos más:

«Objeto de Vuestra ternura, animados por Vuestro amor y Vuestra solicitud paternal, los hombres de nuestra magnífica Patria realizan tales milagros no visto jamás por el mundo» (61).

(Todo está tomado de la Prensa soviética.)

Mas ¿para qué continuar?... Jruschov, el sucesor de Stalin, lleva ya varios años denunciando el «culto a su personalidad»...

Sin duda, los ingenuos creerán ya finalizado el «culto» comunista con la *desdivinización* de Stalin. No, señores. La *desdivinización* del fallecido autócrata obedece a una lógica interna de la «religión comunista», mejor, de la «religión esclavista»: ninguna religión puede prescindir de dioses, si es politeísta, o de dios, si es monoteísta... Como toda religión auténticamente *teísta*, la esclavista solo puede reconocer un «Dios»; porque es un absurdo, un imposible moral, la existencia de más de un Dios, si verdadero Dios es... Obedeciendo a esta inflexible lógica, para Jruschov es un imperativo dogmático *desdivinizar* a Stalin, porque no pueden existir dos dioses, ya que Jruschov es «Dios»; «Dios» no revelado, oscurecido, en tanto se crea «Dios» a Stalin, porque, como «Dios», ha de ser inmortal... con toda lógica, con plena razón, para poder ser «Dios», Jruschov ha de arrojar al «Dios» Stalin del Olimpo: un real y auténtico Dios sólo puede ser Uno.

Ha dogmatizado Marx:

«El hombre, es para el hombre el Ser Supremo» (62).

Profesando tal *dogma*, Marx, Lenin, Stalin y Jruschov, monoteístas los cuatro, auténticos egoteístas, llegarán todos a la misma conclusión:

Para el hombre Marx: el hombre Marx es «Dios».

Para el hombre Lenin: el hombre Lenin es «Dios».

Para el hombre Stalin: el hombre Stalin es «Dios»; y

Para el hombre Jruschov: el hombre Jruschov es «Dios».

Grotesco, ¿no?... Grotesco y trágico para el que tenga la desgracia de ser declarado en vida falso dios, como Beria * o Malenkov...

ALCOHOLISMO. HUMANISMO. LIBERTINAJE

Ved a estos seres alcoholizados, embrutecidos, atontados por la bebida, la que tienen derecho a ingerir en cantidad ilimitada (63), *derecho concedido a los Goïm al mismo tiempo que la libertad. (Los*

(61) Boris SOUVARINE: *Staline*, páginas 493-600-601.

(62) K. MARX: *Contribution á la critique de la Philosophie de l'Etat de Hegel*, página 83.

(63) *Nilus:* ¿Vamos nosotros a permitirnos y permitir a los nuestros imitarles?

nuestros, acordándose de los Kherem (64), *no hacen uso de esa libertad.)*

Los pueblos goim *están embrutecidos por el alcohol; su juventud está trastornada por los estudios clásicos y por el libertinaje precoz, a donde la han arrastrado nuestros agentes, preceptores, criados, empleados, etc. en los medios afortunados, como también nuestras mujeres* (65), *entre las cuales yo comprendo sus imitadoras* goim (66) *en materia de lujo y corrupción.*

A principios de siglo no podían imaginar los *Sabios de Sión* qué medios tan gigantescos les proporcionarían la ciencia y la técnica para la corrupción y desmoralización de la Cristiandad. Los españoles que ya poseyeran su razón en la primera década del siglo XX podrán apreciarlo con un simple juicio comparativo entre aquella y esta sociedad, y eso que España va muy a la zaga del resto del mundo «civilizado» en el grado de corrupción e inmoralidad, ¡a Dios gracias!

Creemos poder ahorrarnos los textos.

PRINCIPIOS JUDEO-MASONICOS: FUERZA E HIPOCRESIA

Nuestra divisa es: la fuerza y la hipocresía. Sólo la fuerza vence en política; sobre todo, si es disimulada para las capacidades de los hombres de Estado. La violencia debe ser el principio y la astucia y la hipocresía la regla para todo gobierno que no quiera entregar su poder a los jefes de una fuerza nueva. Este mal es el único medio de llegar al bien; por esto nosotros no debemos dudar en emplear la corrupción, el engaño y la traición cuando ellas pueden servirnos para alcanzar nuestro fin. En política, hace falta saber apoderarse sin dudar de la propiedad ajena, a fin de obtener la sumisión de los demás y el poder.

En aportaciones anteriores ya se han insertado textos con autoridad suficiente para demostrar la categoría concedida por el kabalismo talmúdico a la *fuerza* en su lucha por el Poder y en el ejercicio del mismo. En realidad, la apelación a la *fuerza* palpita en el kabalismo y el talmudismo, así como en su versión histórica más plena, el Esclavismo, llamado «comunismo», como palpita en todos y cada uno de los *Protocolos*. Y, por lo tanto, nos veremos en la necesidad de volver muchas veces a traer ulteriormente más y más textos.

Para este apartado, nos limitaremos a insertar algunos referentes a la *hipocresía*.

Empecemos por el *Talmud:*

«Está permitido defraudar al *goi*» (67).

---

(64) Palabra judía que significa: *Prohibiciones.*

(65) *Nilus:* ...en los lugares de placer.

(66) *Nilus:* ...las llamadas «mujeres de mundo».

(67) Trat. *Baba Qamma,* 113 b.

«Está permitido engañar al *goi*» (68).

En cambio:

«Si vendéis alguna cosa a vuestro prójimo —para el judío sólo es prójimo el judío— o si le compráis alguna cosa, no os está permitido engañarle» (69).

Porque:

«Es necesario ser puro con los puros (con los judíos) y perverso con los perversos» (con los cristianos) (70).

Unos ejemplos prácticos:

«Anda, quita aún alguna cosa del tronco de los árboles; el *goi* conoce bien el número de los árboles, pero no conoce su grosor.»

Si el gentil se equivoca, no hace falta advertirlo. En el *Choschen hammischapat*, 183, 7, se le enseña: «Alguien, dice, ha enviado su hombre a recobrar el dinero de un *akoum* —un no judío—, si éste se ha equivocado y ha pagado más de lo que él debía, el sobrante no le será devuelto» y pertenecerá, según el caso, ya sea al enviado, ya sea a su amo. Escuchemos también a Rabbi Samuel hablar en el *Talmud:* «Había él comprado un día a un *goi* una botella que el vendedor creía era una botella de cobre, cuando ella era de oro; Rabbi Samuel no le desengañó, y sobre el precio de cuatro drachmas que había sido convenido entre ellos, él encontró todavía el medio de rebajar una drachma» (71).

Conozcamos un poco de la «Justificación» teológica, según la enseña la *Kábala:*

Escuchemos a R. Hizqiya y R. Yéhuda conversando juntos, cuando ellos se encaminan de Cappadocia a Lydia. El primero pronuncia sentenciosamente: «¡Dichosa la suerte del hombre que está ligado al buen lado (al de Israel) y que no se deja seducir por el lado malo!» (el de los *goim*). Y R. Yéhuda aprueba: «En efecto, la suerte de aquel que se desliga del mal lado es dichosa. ¡Dichosa la suerte de los justos que constantemente hacen la guerra al lado malo!» Entonces R. Hizqiya, recordando el artificio que había empleado Jacob en detrimento de Esaú para usurpar la bendición de su padre Isaac (*Génesis*, XXVII, 18 y sig.), justifica la astucia en la lucha contra los infieles. El invoca el *Proverbio* XXIV, 6: «Tú harás la guerra con astucia»; y al preguntarle su interlocutor de qué guerra se trata, él explica: «La guerra que el hombre siempre debe declarar al lado malo. Observad que Jacob ha obrado con astucia con respecto a Esaú, porque éste era la imagen del lado malo. La astucia consistía en esto, que él comenzó por ser sincero con respecto a Esaú y acabó por tomar hacia él una actitud tortuosa. Esto resulta del hecho siguiente: Jacob se apoderó primero del derecho de primogenitura de Esaú y después le arrebató la bendición» (72).

Elevemos estas «razones-teológicas» del *Zohar* y estos «cánones éticos» del *Talmud* a regla general político-social-económica, como son elevados en realidad por tantos judíos, y hallaremos que nada nuevo hay en este apartado de los *Protocolos;* es algo ancestral, cuyos tremendos réditos se han ido

---

(68) Trat. *Baba Metsi'a*, 61 a, y *Bekhoroth*, 13 b.
(69) Trat. *Baba Metsi'a*, 61 a, y *Bekho-*
(70) *Baba Bathra*, 123 a.
(71) *Talmud:* Trat. *Baba Qamma*, 113 a.
(72) *Zohar*, I, 160 a.

acumulando a través de los siglos hasta formar ese gigantesco *haber* que constituye hoy la formidable potencia del Judaísmo.

En esas doctrinas y en esos cánones hallaremos el secreto de su doble Poder: capitalismo-comunismo: esclavismo.

EL TERROR

Nuestro gobierno, procediendo a conquistas pacíficas, tendrá el derecho de reemplazar los horrores de la guerra por ejecuciones menos espectaculares, pero más eficaces, ya que ellas mantendrán el terror que nos proporcionará la sumisión ciega de los goim *o su inercia. Una severidad justa e implacable es el principal factor de la fuerza gubernamental; no sólo por interés, sino por deber, con vistas a nuestra victoria, nos es indispensable seguir este programa de violencia e hipocresía.*

Toda doctrina basada sobre el cálculo es tan poderosa como los medios que ella emplea; por esto es por lo que nosotros triunfaremos, no tanto por la aplicación de nuestras doctrinas severas como por nuestros principios mismos, y haremos esclavos de nuestro Supergobierno a todo los gobiernos. Será suficiente que se sepa que nosotros somos implacables para que toda resistencia sea rota.

Insertemos ante todo la *Teología del terror*, según es «razonada» por la *Kábala*:

«Si procrearan los idólatras ellos solos, el mundo no podría subsistir. Así, nosotros estamos advertidos de que los hombres (entiéndase: los judíos) no deben dejar ningún espacio a estos miserables ladrones. Porque si ellos procreasen sin mesura, sería imposible subsistir más largo tiempo, a causa de ellos...» (72 bis).

«No existe para nosotros otro sacrificio sino el que consiste en hacer desaparecer el lado inmundo» (73).

¿Cuál es el «lado inmundo»?

«Las almas de los demás pueblos emanan del lado izquierdo lo que las hace inmundas; ellas son por lo tanto impuras y ensucian a todos los que se les aproximan» (74).

Y amplía la *Kábala*, invocando la *Escritura*:

«Los pueblos de la tierra son idólatras. Es de los que está dicho: Que ellos sean destruidos sobre la tierra (*Deuteronomio*, XI, 23). Porque ellos forman parte de aquellos de los que está dicho: Destruid la memoria de Amalek (*Exodo*, XVII, 14).

El *Talmud* sintetiza canónicamente tal doctrina diciendo:

«Es por lo que la tradición nos enseña que el mejor de los paganos debe ser muerto» (74 bis).

(72 bis) *Zohar: R. Abba II*, 64 *b*; suprimido en la traducción al francés de J. Pauly.

(73) *Zohar: El Pastor Fiel*, III, 27 *b*. Suprimido en la traducción al francés de Pauly.

(74) *Zohar:* I, 47 *a*, trad. J. P., I, página 272.

(74 bis) *Aboda Zarah*, 26 b.

La tradición a que se refiere el *Talmud* es la *Kábala*, literalmente, *recepción; recepción de la tradición*, por lo cual, en traducción libre, muchos le dan el significado de «tradición».

Pasemos ahora de un salto a la doctrina del Terror del Esclavismo, llamado «comunismo».

Marx * *dixit:*

«Por primera vez, en el movimiento revolucionario de 1848, por primera vez desde 1793, una nación, rodeada por el poder contrarrevolucionario, osó contraponer la pasión revolucionaria a la saña antirrevolucionaria, el terror rojo al terror blanco. Por primera vez desde hace mucho tiempo, encontramos un carácter verdaderamente revolucionario, un hombre que osa recoger el guante en nombre de su pueblo, que es Dantón y Carnot en una pieza para su nación, Luis Kossuth» (75).

«En París tendremos la revancha de la Revolución de junio. Con la victoria de la República roja en París, los ejércitos pasarán las fronteras y se manifestará claramente el poder de los partidos en lucha. Entonces nos acordaremos de junio y de octubre (sumisión de Viena por Nindischgrätz) y entonces diremos: *¡Vae victis!* Las matanzas ineficaces hechas desde junio a octubre, los cruentos sacrificios de febrero y marzo, el canibalismo de la Revolución, convencerá a los pueblos de que sólo hay un medio de acortar, simplificar y concentrar la agonía homicida de la antigua sociedad y el nacimiento sangriento de la nueva sociedad; no hay más que un medio: el terrorismo revolucionario» (76).

Algo de Engels *:

«Si la burguesía inglesa no entra en razón, y, a juzgar por lo que se ve, no entrará, vendrá una revolución que no podrá compararse con ninguna de las anteriores. El proletariado, reducido a la desesperación, cogerá la tea incendiaria, la venganza del pueblo se producirá con una furia de la que no da idea la del 93. La guerra de los pobres contra los ricos será la más sangrienta de la historia» (77).

Y, a continuación, mentía:

«A medida que el proletariado acoja en su seno elementos socialistas y comunistas, la Revolución irá siendo menos sangrienta, menos vengativa y menos sañuda.»

(Como ha sucedido en Rusia, en Hungría —dos veces—, en España —muchas—, en China, Yugoslavia, etc. y en Cuba.)

Y, a renglón seguido, se contradecía:

«En principio, el comunismo está por encima del dualismo entre burguesía y proletariado; sólo reconoce su necesidad en lo pasado, pero no en el futuro. Se propone precisamente suprimir esta dualidad. Por consiguiente, mientras esa dualidad subsista él aprueba el odio del proletariado contra sus opresores como una necesidad, como la más importante fuerza impulsora del movimiento obrero» (77 bis).

---

(75) Karl MARX: *Nueva Gaceta del Rhin*, 13-1-1849.

(76) Karl MARX: *Nueva Gaceta del Rhin*. 7-XI-1848.

(77) F. ENGELS: *Situación de las clases trabajadoras en Inglaterra*, citado por Kautsky *: *Terrorismo y Comunismo*, p. 185.

(77 bis) F. ENGELS: O. c., p. 224.

«El odio, la más importante fuerza impulsora del movimiento obrero...», es decir, del movimiento comunista, que quiere suprimir la «dualidad burguesía-proletariado»... con odio... naturalmente, suprimiendo uno de los términos del dualismo, suprimiendo al burgués físicamente... Y ese odio, «fuerza impulsora», ¿desaparecerá con la desaparición de su objeto, el burgués? ¿O seguirá exigiendo más desapariciones...? Contesten los asesinados o fusilados Trotsky, Zinoviev, Kamenev, Beria, etc.

Pasemos al discípulo y realizador de Marx * y Engels *, a Lenin *:

«La Revolución es un acto por el cual una parte de la población impone su voluntad a otra parte, a tiros y con bayonetas y cañones, es decir, por medios excesivamente autoritarios. El partido triunfante impone su dominación por medio del Terror...» (78).

«...El proletariado (léase: el Partido Comunista, Lenin, su jefe) no puede triunfar más que a condición de *romper* la *resistencia* de la burguesía y de aplastar por la fuerza a sus adversarios» (79).

Habla Trotsky *:

«...La Revolución exige que la clase revolucionaria haga uso de todos los medios posibles para alcanzar sus fines: la insurrección armada, si es preciso; el terrorismo, si es necesario.

»...El terror es eficaz contra la clase reaccionaria, que no se decide a abandonar el campo de batalla. La intimidación es el medio más poderoso de acción política, tanto en la esfera internacional como en el interior de cada país. La guerra, como la revolución, en la intimidación se basan. Una guerra victoriosa no extermina, por regla general, más que a una parte ínfima del ejército vencido, pero desmoraliza a las restantes si quebranta su voluntad. La Revolución procede del mismo modo: mata a unas cuantas personas, aterra a mil. En este sentido, el terror rojo no se diferencia en principio de la insurrección armada, de la que no es más que continuación. No puede condenar «moralmente» el terror gubernamental de la clase revolucionaria sino aquel que, en principio, repruebe (de palabra) toda violencia en general. Pero para esto es preciso ser un *cuákero* hipócrita.

»¿Cómo, pues, distinguir vuestra táctica de la autocrática? —nos preguntan los pontífices del liberalismo y del «kautskismo».

»¿No lo comprendéis, falsos devotos? Pues os lo explicaremos. El terror del zarismo estaba dirigido contra el proletariado. La gendarmería zarista estrangulaba a los trabajadores que luchaban por el régimen socialista. Nuestras Comisiones Extraordinarias —Chekas— fusilan a los grandes propietarios, a los capitalistas, a los generales que intentan retablecer el régimen capitalista. ¿Percibís este... matiz? ¿Sí? Para nosotros, los comunistas, es por completo suficiente» (80).

Así habla Trotsky cuando ya está en el Poder, después de haber tronado contra el «terror» zarista, que tantas veces lo tuvo en sus manos y no lo ahorcó; un estupendo «terror» que le permitió a él, a Lenin, a Stalin y a la

(78) LENIN: *La victoria del proletariado y el renegado Kautsky*, p. 29. Biblioteca Nueva. Madrid.

(79) LENIN: o. c., p. 62.

(80) L. TROTSKY: *Terrorismo y Comunismo*, pp. 82, 83 y 84.

plana mayor del bolchevismo fugarse cuantas veces fueron hechos prisioneros...

Ahora bien, aun aceptando la *doble moral talmúdica* de Trotsky, a efectos polémicos, y «santificando» el Terror que asesina sólo a «grandes propietarios, capitalistas y generales»... ese mismo Terror «proletario», pasa después al asesinato de pequeños propietarios, de campesinos, de proletarios, de comunistas... pasa a asesinarlo a él, pues Trotsky ha sido asesinado por ese mismo Terror por él ejercido y por él «santificado»...

¿Qué pensaría Trotsky de su «santificado» Terror al perforarle el cráneo la piocha del terrorista, chekista, español de nacimiento, Río Mercader?

Pero ¿para qué más textos del Terror esclavista, comunista? Es más elocuente la historia contemporánea de cada uno de los países del Imperio esclavista y la de España... que deja pálidos a los de Marx, Engels, Lenin, Trotsky y *Protocolos,* no siendo igualada más que por los del *Talmud* y la *Kábala*...

LIBERTAD-IGUALDAD-FRATERNIDAD

> *Desde la época de la expansión de la Grecia antigua, nosotros fuimos los primeros en gritar la palabra: «Libertad!»* (81), *tan frecuentemente repetida después por papagayos inconscientes que se han abatido sobre este reclamo del cual ellos se sirven para desposeer al mundo de su prosperidad y de la verdadera libertad individual, que consiste en la protección de esta libertad contra la violencia de la multitud. Estos* goim, *llamados inteligentes y sabios, no supieron discernir cuán abstractas eran estas palabras que ellos oían clamar en todas partes; ellos no advirtieron* (82) *que no existe libertad en la naturaleza como tampoco igualdad, puesto que la misma naturaleza ha establecido la desigualdad de las inteligencias, de los caracteres y de las facultades, sometiendo todo a sus leyes; no se han apercibido de que nuestra política les ha lanzado fuera de su vida habitual, poniéndolos en el camino que conduce a nuestro gobierno* (83). *Por poco iniciado que esté en política, incluso un imbécil puede gobernar, mientras que un no-iniciado, aunque sea un genio, se perderá por los caminos que nosotros señalamos* (84).

La Masonería, creación del Judaísmo kabalista, es un judaísmo *ersatz,* en lo religioso, ético y político; ejército *jenízaro* del kabalismo y su instrumento más eficaz para destruir la Cristiandad desde dentro; como se sabe, adoptó como dogmático trilema: *Libertad-Igualdad-Fraternidad.*

He ahí en el punto precedente de los *Protocolos* el concepto que el primer dogma merece a quienes lo insertaron en los cerebros de la mayoría de las

(81) *Nilus:* Igualdad, Fraternidad.

(82) *Nilus:* ...qué poco concordaban ellos los unos con los otros, contradiciéndose, incluso.

(83) Estos pretendidos sabios no han adivinado que la multitud es una potencia ciega y que los advenedizos salidos de su seno para gobernar son igualmente ciegos en política.

(84) *Nilus:* Todo esto ha escapado a los Gentiles.

clases «elevadas», políticas e intelectuales y, hoy, en muchas eclesiásticas... dogma expresado con todas sus letras en la bandera francesa y simbolizado en tantas *tricolores* europeas y americanas.

Veamos lo que tan famoso trilema significa para el Marxismo.

«En nuestro partido de Alemania se está manifestando un espíritu podrido, no tanto en la masa como entre los dirigentes (clases altas y «obreros»).

»El compromiso con los lassalleanos ha llevado también a un compromiso con otros elementos semiextraños; en Berlín (por ejemplo, Most), con Dühring y sus «admiradores», pero también con toda una pandilla de estudiantes a medio madurar y de doctores supersabios que quieren darle al socialismo una orientación hacia un «ideal superior», es decir, reemplazar su fundamento materialista (el que exige de quienquiera que trate de utilizarlo un serio estudio objetivo) por la mitología moderna con sus diosas *Justicia, Libertad, Igualdad* y *Fraternidad.*

»...Naturalmente, el utopismo, que *antes* del advenimiento del socialismo materialista crítico encerraba los gérmenes de éste, al presentarse *después* del acontecimiento sólo puede ser tonto, anacrónico y fundamentalmente reaccionario» (85).

Sólo destaquemos: «El utopismo —las *diosas Libertad, Igualdad y Fraternidad*— encerraba los gérmenes del socialismo materialista...»

He aquí como Marx, *autoridad indiscutida,* confirma con antelación aquellas palabras del sabio Pontífice León XIII, que tan gran asombro y escándalo causaron en tantos masones reyes, millonarios y burgueses...

El santo y sabio Papa dijo:

«A los designios de comunistas y socialistas no podrá decirse ajena la secta de los masones, pues favorece en gran manera sus intentos y *conviene* con ellos en los principales *dogmas*» (86).

Sí, para Marx, la Masonería —Libertad, Igualdad y Fraternidad— «encerraba los gérmenes del socialismo materialista» —para Marx, sinónimo de comunismo— es tanto como decir que Masonería y Comunismo «convienen en sus principales dogmas». ¿No es así? Así es, puesto que el Comunismo es el gran despliegue, el fin *penúltimo,* del masonismo; es decir, del Judaísmo kabalista.

Pero suspendamos la exposición de las conclusiones, para seguir aportando textos que refrenden a Marx y a S. S. León XIII:

«La noción de la sociedad socialista como reino de la *Igualdad* es una superficial idea francesa que reposa sobre la vieja Libertad, Igualdad, Fraternidad, idea justificada *como etapa de desarrollo* (subrayado por Engels) en su tiempo y lugar propios, pero que, como todas las ideas superficiales de las primeras escuelas socialistas, debe ahora superarse, porque sólo sirven para confundir a la gente y porque se han hallado formas de descripción más precisas» (87).

---

(85) K. MARX *: Carta a Sorge, Londres, 19-X-1877.

(86) León XIII, *Humanum Genus.*

(87) F. ENGELS *: Carta a Bebel, 18-28 marzo 1875.

Leamos a Trotsky, que nos refiere cómo llegó por el estudio de la Masonería al materialismo y al Comunismo.

«Los artículos sobre la Masonería que venían en las revistas teológicas me interesaron bastante. ¿De dónde procedía este extraño movimiento?, me preguntaba. ¿Cómo lo explicaría el Marxismo? Me resistí durante bastante tiempo a aceptar el materialismo histórico, aferrándome a la teoría de la variedad de los factores históricos, que, como es sabido, sigue prevaleciendo aún en las ciencias sociales.

»Como digo, empecé a interesarme por la Masonería. Me pasé varios meses leyendo afanosamente todos los libros que los parientes y amigos pudieron encontrar en la ciudad sobre la historia de los franc-masones. ¿Por qué, a título de qué, los comerciantes, los artistas, los banqueros, los abogados y los funcionarios se agrupaban en este movimiento, desde los primeros años del siglo XVII, restableciendo en él los ritos de los tiempos medievales? ¿Para qué toda esta extraña mascarada...? La Masonería productiva se tornaba en Masonería «especulativa». Pero, como suele ocurrir en tales casos, en aquellas formas morales supervivientes a que se aferraban los hombres, se había plasmado, bajo el imperio de la vida, un contenido totalmente nuevo. En ciertas ramas de la Masonería, como por ejemplo, en la rama escocesa, predominaban todavía, visiblemente, los elementos de la reacción feudal. En el siglo XVIII las formas francmasonas adoptan en una serie de países un contenido de lucha por la cultura, de ideas racionalistas políticas y religiosas, creando, en su ala izquierda, la campaña de los carbonarios. Entre los francmasones contábase Luis XVI, pero también se contaba el doctor Guillotin, el inventor de la guillotina. En el sur de Alemania, la Masonería abraza abiertamente la revolución; en cambio, en la corte de la emperatriz Catalina de Rusia no hace más que reproducir en forma carnavalesca las jerarquías de la nobleza y la burocracia. La emperatriz masona manda a Siberia al masón Novikov.

»Como en la cárcel para conseguir un cuaderno nuevo había que devolver el otro lleno, pedí para mis lecturas sobre la Masonería un cuaderno de mil páginas numeradas en que, con letra diminuta, iba extractando los libros que leía y registrando mis ideas propias acerca de los francmasones y del materialismo histórico.

»Cuando me sacaron de la cárcel de Odesa, aquel voluminoso cuaderno de apuntes, autorizado por la firma del viejo Ussof, suboficial de gendarmes, se había convertido en un verdadero centón de ciencias históricas y de ideas filosóficas... A mi cabeza acudían a un tiempo demasiadas cosas, traídas de los más diversos campos, épocas y países, y temo que en aquel primer trabajo haya querido yo decir mucho de una sola vez. Sin embargo, creo que las ideas fundamentales y las argumentaciones eran exactas. Por entonces, ya tenía yo la sensación de pisar en terreno firme, y esta sensación iba confirmándose en el transcurso del trabajo. Daría algo bueno por encontrar el voluminoso cuaderno. Me acompañó al destierro, donde dejé las investigaciones sobre la Masonería para consagrarme al estudio del sistema económico en Marx. Estando refugiado en el extranjero después de mi huida, Alejandra Lvovna me lo remitió por conducto de mis padres, que me visita-

ron en París el año de 1903. El cuaderno se quedó en Ginebra con mi modesto archivo de emigrado, al trasladarme clandestinamente a Rusia, y pasó a formar parte del archivo de la *Iskra*, donde prematuramente pereció.

»El haberme visto obligado a hacer aquellos estudios sobre la Masonería en la cárcel y sin disponer, por tanto, más que de unos cuantos libros, me fue muy provechoso. Hasta entonces no había tenido ocasión de consultar las obras fundamentales del Marxismo... De las investigaciones de Labriola salí con una multitud de hipótesis en la cabeza. Los estudios sobre la Masonería diéronme ocasión para contrastar y revisar mis ideas. *No había descubierto nada nuevo. Todas las argumentaciones metodológicas a que llegué, hacía largo tiempo que estaban descubiertas y aplicadas. Pero el caso era que yo había llegado a encontrarlas por mi cuenta —hasta cierto punto— y tanteando en la sombra. Me figuro que esto tuvo cierta importancia para el desarrollo posterior de mi espíritu. Más tarde, encontré en Marx, en Engels, en Plejanov, en Mehring, confirmación de lo que en la cárcel creyera ideas mías propias y a las que entonces no había podido contrastar ni darles fundamentación*» (87 bis).

Expresamente, y, sobre todo, con su contexto general en lo copiado, declara Trotsky que sus estudios sobre Masonería le llevaron, *por su propia cuenta,* a descubrir las doctrinas que ya estaban formuladas por Marx *, Engels * y Mehring. Es un ejemplo práctico que confirma con gran elocuencia que la «Masonería —*Libertad, Igualdad y Fraternidad*— encierra los gérmenes del socialismo materialista» (Marx); que la *Libertad, Igualdad y Fraternidad* son «una etapa de desarrollo» del socialismo materialista, del comunismo (Engels); y que «Masonería y Comunismo convienen en los principales *dogmas*» (León XIII).

El «caso» de Trotsky confirma una realidad permanente en la Masonería, por pocos advertida, pero por tantos sufrida: que las doctrinas masónicas no están expuestas en forma imperativa, sino insinuante y sugeridora. Quien las ingiere se halla convencido de haber llegado a conclusiones comunistas y materialistas, más o menos explícitas, más o menos radicales, por su propio razonamiento, por su propia cuenta. Y, sabido es, nada profundiza y arraiga más en nuestro sentimiento e intelecto que cuanto creemos haber «inventado» por nuestros propios medios. La Masonería lo consigue por medio de un artificio elemental: dispone las premisas y plantea los problemas, absteniéndose de formular las conclusiones; pero la disposición de premisas y el planteamiento de problemas los dispone con arte sofístico, de tal manera que quien, sin espíritu crítico y sin suficiente preparación científica, penetra en ese dispositivo dialéctico, extrae infaliblemente las conclusiones que premeditadamente la Masonería quiere que extraiga, creyendo siempre el «iniciado», con la complicidad de su orgullo, haber sido él, sólo él, quien ha «descubierto» aquellas verdades; por *suyas,* verdades sublimes, claro está...

Y he ahí el artificio dialéctico de la Masonería, que no por grosero deja de ser de la máxima eficacia; tanta, que se puede afirmar que en él radica la causa principal de su proselitismo.

(87 bis) L. TROTSKY: *Mi Vida,* páginas 130 a 134.

Imaginamos el efecto —caso Trotsky— cuando encuentra en Marx y Engels una formulación expresa y superior a la propia de aquellas conclusiones materialistas y comunistas a las que había creído que llegaba por sí mismo en virtud de la sugestión e incitación de las doctrinas masónicas.

Sólo ya destacar en los *Protocolos* la ironía judaica que despliegan al despreciar el famoso trilema *Libertad, Igualdad y Fraternidad,* aceptado y propagado por la Masonería cual si fuera el más perfecto «sorites dogmático».

Nada de sorites lógico, expresan ahí los sabios de Sión, sus aviesos inventores. No sorites, sino evidente antinomia entre libertad e igualdad: si libertad, imposible igualdad; si igualdad, imposible libertad.

El hombre es *libre,* pero no igual; para hacerlo igual ha de ser privado de su *libertad.* Y entre quien priva y es privado de la libertad, jamás podrá existir fraternidad.

¡Ay de la masa humana que para llegar a la *igualdad* abdica de su *libertad,* creyendo así llegar a la fraternidad! La esclavitud jamás será fraternidad. Al sentirse la masa esclavizada intentará rebelarse para volver al estado de libertad, pero le será imposible, porque, con su libertad, abdicó de todo el poder, hasta del más grande, del *poder económico,* pues en holocausto a la igualdad alienó los medios de subsistir físicamente, y dotó a los detentadores del poder de la *potencia suma;* de una potencia que les permite imponer por un terror total y universal, una esclavitud también total, inquebrantable y permanente, igual a la que se impone a la bestia..., porque, como ésta, depende para subsistir físicamente del dueño absoluto de los bienes de consumo, de subsistencia.

NOSOTROS HEMOS MINADO LA MONARQUIA

Sobre este principio es como fue establecido el gobierno dinástico de nuestros reyes, siendo el hijo iniciado por su padre en los secretos de la política, en secretos que nadie debía penetrar. Los goim *han perdido el sentido* (88) *de la transmisión hereditaria del poder y esta pérdida contribuyó al éxito de nuestra causa.*

Cuando se publicó lo anterior, salvo Francia y Suiza, todas las naciones europeas estaban regidas por monarquías. Hoy, monarquías con rey católico, sólo existe una: la de los reyes Balduino y Fabiola, que son los únicos reyes católicos existentes en el mundo... Y ahí vemos la «triangulada» universal haciéndole pagar a Bélgica tan cara su lealtad a la monarquía católica..., aunque, por «constitucional», por «liberal», no sea ya realmente una monarquía.

En efecto, restan varias monarquías protestantes y una ortodoxa, la griega; pero, ¿son monarquías?...; aparte del aparato externo, aparte del rito real, ¿qué tienen de monarquías ya?...

---

(88) *Nilus:* ...el sentido de las verdaderas enseñanzas.

SUPRESION DE LOS PRIVILEGIOS DE LA NOBLEZA GOY

Nuestro llamamiento «Libertad, Igualdad, Fraternidad» condujo a nuestras filas, desde los cuatro rincones del mundo, gracias a nuestros ciegos agentes, legiones enteras que alzaron nuestros pendones con entusiasmo. Sin embargo, estas palabras fueron gusanos roedores que devoraron la prosperidad de los goim, *destruyendo la paz, la calma, la solidaridad en la obediencia a las leyes, zapando los cimientos de sus Estados. Vosotros veréis más tarde que fue precisamente esto lo que contribuyó al triunfo de nuestro sistema de conquista pacífica del mundo. Nosotros pudimos entonces* (89) *obtener la abolición de los privilegios, esencia misma de la aristocracia de los* goim, *de esta aristocracia que era la muralla natural de los pueblos y de las patrias contra nuestra acción.*

He aquí cómo más de un siglo antes de aparecer los *Protocolos*, los masones *iluminados*, con la misma táctica preconizada en los *Protocolos*, propagaban los principios masónicos de Libertad e Igualdad y con qué fines. Así hablaba Adam Weishaupt *, su jefe:

«La Igualdad y Libertad son los derechos esenciales que recibió el hombre en su perfección original y primitiva; el primer atentado contra esta Igualdad lo cometió la propiedad, y el primer atentado contra la Libertad lo cometieron las sociedades políticas o los Gobiernos. Los únicos apoyos de la propiedad y de los Gobiernos son las leyes religiosas y civiles: de lo que se infiere que para restablecer al hombre en sus derechos primitivos de Igualdad y Libertad, es preciso empezar por destruir toda religión, toda sociedad civil y acabar por la abolición de toda propiedad» (90).

En cuanto a la sinceridad de tanto «idealismo», Marx * y Engels *, fundadores de la I Internacional, de la cual fue *protointernacional el Iluminismo* de Weishaupt, declaran probadamente:

«En la *Kölonische Zeitung* (Gaceta de Colonia) se ha publicado un segundo documento con el título de *La liga comunista*. Se trata del mensaje a la *Liga* que redactamos juntos; en el fondo, nada más que un plan de guerra contra la democracia» (91).

Un «plan de guerra contra la democracia», es decir, contra lo definido como *Libertad, Igualdad y Fraternidad*.

Todo eso es anterior a los *Protocolos*. Veamos la «sinceridad» en la profesión de los «ideales democráticos» después de ellos. Dice Trotsky:

«Las reivindicaciones de la democracia —emblemas de combate contra el feudalismo— marcaban un progreso. Pero cuanto más seguimos, más pone de manifiesto su aspecto reaccionario la metafísica del derecho na-

(89) *Nilus*: ...jugar nuestro as de triunfo.

(90) Tomado de los documentos ocupados en Baviera a la *Orden de los Iluminados*, impresos y repartidos por el Gobierno bárbaro a todos los de Europa. Abate BARRUEL: *Memorias para servir a la Historia del Jacobinismo*, t. III, p. 24.

(91) Carta de Marx a Engels; Londres, 13-VII-1851.

tural (teoría de la democracia formal), que consiste en el control de una norma ideal sobre las exigencias reales de las masas obreras y de los partidos revolucionarios.

»El derecho natural, convertido en teoría de la democracia, le decía al obrero: "Todos los hombres son iguales ante la ley, cualquiera que sea su origen, su calidad de poseedores o de no poseedores y el papel que desempeñen; todos gozan de un derecho igual a decidir por el sufragio de los destinos del pueblo." Esta norma ideal ha realizado una labor revolucionaria en la conciencia de las masas, en la medida en que condenaba el absolutismo, los privilegios aristocráticos, el sufragio censatario. Aparte de esto, no ha hecho más que adormecer la conciencia de las masas, legalizar la miseria, la esclavitud y la humillación.

»...La igualdad mística del Cristianismo ha descendido de los cielos bajo la forma de la igualdad en derecho natural democrático. Pero no ha descendido hasta la tierra misma, hasta el fundamento económico de la sociedad.

»... La doctrina proletaria consideraba la democracia como un instrumento al servicio de la sociedad burguesa, perfectamente adaptado por otra parte a las necesidades y propósitos de las clases dominadoras. Mas como vivía del trabajo del proletariado y no podía, so pena de arruinarse, negarse a legalizar por lo menos algunos aspectos de la lucha de clases, la sociedad burguesa ofrecía de este modo a los partidos socialistas la posibilidad de utilizar en cierta medida y en periodos determinados el mecanismo de la democracia.

»Si el partido democrático, al descubrir en la época de su entusiasmo revolucionario la mentira del dogma de la Iglesia, decía a las masas: "Os alimentan con la promesa de una felicidad ultraterrena, mientras que aquí, en el mundo, carecéis de derechos y estáis encadenados por la arbitrariedad", el partido socialista no tenía menos razón para decir unas docenas de años más tarde: "Os adormecen con una ficción de igualdad de derechos políticos; pero la posibilidad de gozar de estos derechos os es negada; la igualdad jurídica, aparente y convencional, se convierte en una cadena ideal de forzado que os ata a la rueda del capital."

»Con objeto de realizar su obra fundamental, el partido socialista movilizó también a las masas para la acción parlamentaria, pero nunca se comprometió en ninguna parte a no conducir al proletariado hacia el socialismo más que por la democracia. Al adaptarnos al régimen parlamentario en la época precedente, nos limitábamos a desenmascarar teóricamente a la democracia, que todavía no podíamos superar prácticamente por falta de fuerza. Pero la curva ideológica del socialismo, que se destaca a pesar de las desviaciones, de las caídas y hasta de las traiciones, acaba en la negación de la democracia y su sustitución por un mecanismo proletario, tan pronto como la clase obrera dispone de las fuerzas necesarias.

»En la sociedad burguesa, cuanto más considerable es el patrimonio social, menor es el número de los que se lo apropian. Lo mismo ocurre con el poder: a medida que crece la masa de ciudadanos que gozan de derechos políticos y de gobernantes nombrados por elección, el poder efectivo se

concentra y llega a ser el monopolio de un grupo de personalidades cada vez más reducido. Tal es el misterio del régimen de mayorías.

»El día —escribe— en que el proletariado de Europa y América se apodere del Estado, deberá organizar un poder revolucionario y regir dictatorialmente la sociedad, mientras la burguesía, considerada como clase social, no haya desaparecido» (92).

Y en refuerzo suyo, Trotsky cita a Paul Lafargue *:

«En 1888 Paul Lafargue * escribía en *El Social-demócrata* (ruso): "El parlamentarismo es un sistema gubernamental que da al pueblo la ilusión de que rige por sí mismo los destinos del país, cuando realmente todo el poder está concentrado en manos de la burguesía".»

LA ARISTOCRACIA JUDIA PLUTOCRATICA

Sobre sus ruinas, nosotros hemos instituido una aristocracia (93) *de advenedizos que tienen por criterio la ciencia* (94) *y la riqueza* (95).

En efecto, sin textos en apoyo, la evidencia más luminosa nos muestra que hoy la aristocracia real es la aristocracia del dinero. Para mayor elocuencia, los plutócratas, desde hace mucho tiempo, empezando por los Rothschild *, que fueron barones del «Sacro Romano Imperio», de Austria, están siendo *ennoblecidos* con títulos nobiliarios.

Ahora bien, los *sabios de Sión,* en su orgullo desmedido, se atribuyen exclusivamente tal fenómeno. Sea cual sea su arte y parte en él, debemos reconocer que no se les debe a ellos exclusivamente. Se debe, ante todo, a la misma aristocracia.

El privilegio aristocrático, moral y jurídicamente, nació de otro privilegio asumido por la clase más viril de la sociedad: el privilegio en exclusiva de luchar y morir por la Patria. En tanto este privilegio fue asumido por la clase viril, el privilegio aristocrático no le fue arrebatado. En tanto ciñó el aristócrata la espada, nadie fue capaz de discutirle ni arrebatarle su privilegio aristocrático... Pero llegó cierta época y la aristocracia cambió la espada por el *espadín,* ostentó en el flanco la caricatura de la espada, y, a la vez, abdicó su privilegio de morir por la Patria, intentando a la vez conservar sus privilegios aristocráticos. Tamaño contrasentido llevó a la guillotina a la aristocracia y, cuando no, como su espada, se convirtió en pura caricatura. Que asciendan los usureros a ser «aristócratas», ¿por qué no?...; son caricaturas de aristócrata, caricaturas de la caricatura: lo que, en general, es la actual aristocracia...

No hay más aristocracia que la de la espada; la de quien tiene en exclusiva la misión y el honor de morir por su Patria.

---

(92) L. TROTSKY: *Terrorismo y Comunismo,* pp. 54 a 59.

(93) *Nilus:* ...de nosotros.

(94) *Nilus:* ...promovida por nuestros sabios.

(95) *Nilus:* ...tenida bajo nuestro control.

CALCULO DE LAS DEBILIDADES Y DE LAS PASIONES

Nuestro triunfo nos fue facilitado por el hecho de que, en nuestras relaciones con hombres que nos eran indispensables, nosotros nos hemos apoyado siempre sobre las cuerdas más sensibles de la naturaleza humana; el cálculo, la rapacidad, las necesidades materiales. Cada una de estas debilidades, tomada a parte, es capaz de destruir toda iniciativa personal, poniendo la voluntad de los hombres a disposición de (96) *aquel que compra su actividad.*

Razonemos el precedente apartado con Marx *:

«... el comunismo desarrollado data directamente del materialismo francés».

«Los comunistas científicos franceses Dezamy, Gay, etc., desarrollan, a semejanza de Owen, la doctrina del materialismo como la doctrina del humanismo real y como la base lógica del comunismo...

»La relación del materialismo francés con Descartes y Locke, así como la oposición de la filosofía del siglo XVIII a la metafísica del siglo XVII, se hallan expuestas al detalle en la mayoría de las historias francesas modernas de la filosofía.

»La relación del materialismo del siglo XVIII con el comunismo inglés y francés del siglo XIX, exige, por el contrario, una exposición más amplia. Aquí nos limitaremos a unas cuantas citas características de Helvetius, Holbach y Bentham.

»*Helvetius:* "Los hombres no son malos, pero están sometidos a sus intereses. No hay, pues, que lamentarse de la maldad de los hombres, sino de la ignorancia de los legisladores, que siempre han colocado el interés particular en oposición con el interés general" (I, 96). "Hasta hoy, las más bellas máximas morales no han producido ningún cambio en las costumbres de las naciones. ¿Por qué causa? Porque los vicios de un pueblo se hallan siempre, por así decir, ocultos en el fondo de su legislación..." (I, 201-202). "Es patente que la moral sólo es una ciencia frívola si no se la confunde con la política y la legislación" (I, 209). "Se reconoce a los moralistas hipócritas, por una parte, en la indiferencia con que contemplan los vicios destructores de los imperios, y por otra, en la irritación con que se desatan contra los vicios particulares" (I, 210).

»*Holbach.*—"Sólo a sí mismo puede amar el hombre en los objetos de su amor; sólo hacia sí mismo puede sentir afecto a través de los seres de su especie. No puede el hombre separarse de sí mismo nunca, en ningún instante de su vida; no puede perderse de vista. Siempre nuestra utilidad, nuestro interés..., nos hacen odiar o amar los objetos." "El hombre, por su propio interés, debe amar a los otros hombres porque son necesarios para su bienestar..." "Amar a los demás... es confundir nuestros intereses con los de nuestros asociados, a fin de trabajar por la unidad común... La virtud no es más que la utilidad de los hombres reunidos en sociedad" (I, 77).

---

(96) *Nilus:* ...de aquellos que querían privarles de esta iniciativa.

"Un hombre sin pasiones o sin deseos dejaría de ser un hombre..." (I, 118). "La moral religiosa nunca ha servido para hacer más sociables a los mortales" (I, 36).

»*Bentham.*—De Bentham citaremos solamente el pasaje donde combate "el interés general en el sentido político": "El interés de los individuos... debe ceder ante el interés público. Pero..., ¿qué significa esto? ¿No forma parte cada individuo del público, como otro cualquiera? Este interés público que vosotros personificáis no es sino un término abstracto y no representa más que la masa de los intereses individuales... Si estuviera bien sacrificar la fortuna de un individuo para aumentar la de los otros, aún sería mejor sacrificar a un segundo, a un tercero, sin poder señalar límite alguno... Los intereses individuales son los únicos intereses reales." (*Théorie des peines et des récompenses,* París, 1835, 3.ª ed., II, 230)» (97).

Si «el comunismo desarrollado —el de Marx— data directamente del materialismo francés», y tal materialismo, por los textos aportados por él, es un grosero *egoísmo,* elevado a categoría de «moral», el comunismo será también un grosero egoísmo.

En realidad, lectores, tanto el materialismo egoísta francés como el egoísmo del marxismo datan directamente de Espinosa *:

«*Por derecho e institución natural* no entiendo otra cosa que las reglas de la naturaleza de cada individuo, según las cuales concebimos a cada uno determinado naturalmente a existir y a obrar de cierto modo. Por ejemplo, los peces están determinados por la naturaleza a la natación, y los grandes a comerse a los pequeños y, por lo tanto, los peces, en virtud de su derecho natural, gozan del agua.

»Es cierto que la naturaleza, considerada en absoluto, tiene un derecho soberano sobre todo lo que está en su poder, es decir, que el derecho de la naturaleza se extiende adonde alcanza su poder. Ahora bien, el poder de la naturaleza es el poder mismo de Dios, que posee un derecho soberano sobre todo.

»Pero la potencia universal de toda la naturaleza no es sino la potencia de todos los individuos reunidos; se deduce, por tanto, que cada individuo tiene un derecho sobre todas las cosas que puede alcanzar, es decir, que el derecho de cada uno se extiende hasta donde se extiende su poder determinado. Y como la ley suprema de la naturaleza es que cada cosa trate de mantenerse en su estado en tanto que está en sí, y no teniendo razón sino de sí misma y no de otra cosa, se deduce que cada individuo tiene un derecho soberano a esto, según ya dije; es decir, a existir y a obrar según la determinación de su naturaleza.

»No reconocemos aquí diferencia alguna entre los hombres y los demás seres de la naturaleza, ni entre los hombres dotados de razón, ni aquellos a quienes verdaderamente falta, ni entre los fatuos, los locos o los sensatos. Aquel que produce una cosa según las leyes de la naturaleza, lo hace con pleno derecho, puesto que ha obrado según determinaba su naturaleza y no podía obrar de otro modo.

---

(97) K. MARX: *Sobre el Materialismo francés;* en *Introducción al Materialismo dialéctico y al Socialismo científico,* páginas 37 a 40. M. Aguilar. Editor. Madrid, 1932.

»Por esto, entre los hombres, cuando se les considera viviendo bajo el solo imperio de la naturaleza, aquel que no conoce la razón o que no posee el hábito de la virtud y vive bajo las únicas leyes de su apetito, tiene tanto derecho como aquel que arregla su vida a las leyes de la razón; esto es, tiene derecho absoluto, lo mismo que el sabio, para hacer todo aquello que la razón le dicta, o de vivir según las leyes de la razón: el ígnaro y el impotente de ánimo tienen soberano derecho a hacer lo que su apetito aconseja o a vivir según las leyes de su apetito» (98).

«El hombre tiene soberano derecho a vivir según las leyes de su apetito», concluye Espinosa... Es a tal hombre al cual apelan los *sabios de Sión;* a los hombres obedientes a su apetito: «cálculo, rapacidad, necesidades materiales»...

Pero esa masa egoísta, esclava de sus apetitos, ¿se da naturalmente?... ¿No ha sido la religión mayoritaria del mundo civilizado el Cristianismo?... ¿Y no es el Cristianismo el triunfo del hombre sobre sus apetitos?...

¿Cómo ha podido crearse esa gran masa de egoístas para ser explotada por los *sabios de Sión,* a fin de realizar sus designios? Tal es el indescifrado enigma.

Conteste Marx *:

«Los judíos se han emancipado en la misma medida que los cristianos se han hecho judíos.

»El monoteísmo judío es en realidad, por lo tanto, el politeísmo de las necesidades numerosas, un politeísmo que hace hasta de los retretes un objeto de la ley divina. La necesidad práctica, el egoísmo, es el principio de la sociedad burguesa...

»El dios de la necesidad práctica, del egoísmo, es el dinero.

»El dinero es el dios celoso de Israel ante el cual ningún otro debe prevalecer.

»El dios de los judíos se ha secularizado y ha venido a ser el dios del mundo» (99).

Diga otro judío:

«Nosotros los judíos, que nos hemos constituido en salvadores del mundo, que nos hemos gloriado de haber dado al mundo el Salvador, hoy no somos sino los corruptores del mundo, sus destructores, sus incendiarios y sus verdugos» (100).

Y agregará otro judío:

«El Judaísmo es una especie de arquetipo de la «soberanía nacional» considerada un absoluto; esta idolatría de la razón de Estado, después de haber *corrompido al Cristianismo,* penetra hasta el corazón del Comunismo.

»La oposición de los judíos al Cristianismo se alimenta de dos fuentes —¡las «dos fuentes» de Bergson *—: el *egoísmo sagrado* de un pueblo y de una religión, por un lado, cerrados; por otro, mesiánicos extremistas» (101).

---

(98) B. ESPINOSA: *Tratado Teológico-Político,* pp. 245-246.

(99) K. MARX: *La Question Juive, Oeuvres;* I, pp. 205-211.

(100) Oscar Levy, en el prefacio a *The world significance of the Russian revolution,* de Pitt-Rivers. Citado por Cavalier y d'Halterive, *Israel aux mystérieux destins* (1933), p. 4.

(101) François FEJTO *: *Dieu et son juif,* páginas 195-196.

Más concreto, este otro judío:

«No sólo tiene Europa un modo judío de pensar, sino que todo lo que emprende está determinado por personalidades judías... No hay programa, sentimiento o convicción que adopte un europeo que no deba seguir a un judío, sea un Bergson, un Marx o un Freud» (102).

Escuchemos esta gran síntesis de veinte siglos de Historia, escrita por el judío James Darmesteter:

«El judío es hábil en descubrir los puntos vulnerables de la Iglesia... Es el doctor del incrédulo; todos los rebeldes del espíritu acuden a él, en las sombras o a la luz del día. Realiza su tarea en el inmenso taller de blasfemias del gran emperador Federico y de los príncipes de Suabia y de Aragón; es el que forja todo ese arsenal mortífero de razonamiento y de ironía que legará a los escépticos del Renacimiento, a los libertinos del gran siglo; tal cual sarcasmo de Voltaire no es más que el último eco resonante de una palabra murmurada, seis siglos antes, en la sombra del ghetto, y aún antes, en tiempos de Celso y de Orígenes, junto a la misma cuna de la religión de Cristo: en los contra-Evangelios (103) de los siglos I y II» (104).

Y terminemos con algo muy reciente, cuya tinta está fresca todavía:

«Los judíos no son y no serán jamás hombres como los otros... La Historia no vuelve hacia atrás y el universo entero se ha convertido en más judío de lo que se piensa; este pueblo es único en suministrarle dioses y diosas, y nosotros no estamos en el fin. Los tontos no dejan de pretender que él no había creado nada. ¿Nada? ¿Nada? ¿Y el absoluto moral? ¿Y el encaminamiento de la paradoja? ¿Y la idea de la historia y de la nación? ¿Y la idea de justicia universal y personal? ¿Y el capitalismo? ¿Y el orden militante? ¿Y el apego a la ciencia y después los descubrimientos? ¿No son numerosos los sabios judíos y aquellos que fueron judíos por parte de la madre? Hertz, Enrlich, Edison o Metchnikoff, Haber, Herchel o Bohr, esto no es más que un preludio. No, ciertamente, el judío no ha creado nada, él no ha hecho más que llevar al universo como Atlas y se ha mirado su espalda más frecuentemente que su cabeza. Y sus bastardos se llamaron la Iglesia, el Islam y el Comunismo. Se podrá degollarle; pero este pueblo, muerto o vivo, permanece siendo el eje de la historia; él, y no Rusia, ni América, ni la China, ni la India» (105).

¿Debemos ya decir quiénes han transmutado tan gran parte de la Cristiandad en esa masa universal, «obediente al cálculo, la rapacidad y las necesidades materiales», materialista-egoísta, que se pone a las órdenes de los sabios de Sión?...

---

(102) Samuel ROTH *: *Now and forever*, página 55 (1925).

(103) Uno de esos horribles Contra-Evangelios judíos de principios de la Era Cristiana es el *Sepher Toldoth Jeshu*, que ha sido traducido al inglés con el título de *The Jewish life of Christ* (Londres, *The Pioneer Press*, 1919).

(104) James DARMESTETER: *Les prophétes d'Israël* (1931), pp. 186-187.

(105) Albert CARACO *: *Apologie d'Israel. Plaidoyer pour les indefendables*, p. XIX. Librairie Fischbacher. París, 1957.

LA LIBERTAD MAL COMPRENDIDA NOS ENTREGA EL PODER

La noción abstracta de la libertad permite convencer a las masas de que su Gobierno no es más que el gerente del propietario del país, que es el pueblo, y que se puede cambiar de gerente como se cambia de guantes usados. Esta movilidad nos los entrega y pone prácticamente sus cosas entre nuestras manos.

Es una reiteración, situada como conclusión del punto precedente, ya documentado y criticado por nosotros.

SEGUNDA SESION

LAS APARIENCIAS Y LA POLITICA JUDIA

Hoy yo comenzaré por repetir lo que ya ha sido dicho: Yo os ruego recordéis que los gobiernos y los pueblos goim *se contentan con las apariencias. Y cómo podrían ellos aplicarse a descubrir el sentido íntimo de las cosas cuando sus jefes piensan por encima de todo en divertirse* y en gozar de los bienes materiales. *Nos importa mucho tener en cuenta este punto. Discutamos ahora sobre las cuestienes referentes al poder, la libertad de palabra* (1), la libertad de conciençia, *el derecho de asociación, la igualdad de todos ante la ley, la inviolabilidad de la propiedad, del domicilio, el impuesto y la idea de un impuesto secreto* (2). *Todas estas cuestiones no deben ser tratadas abiertamente ante el pueblo* (3); *no se debe tampoco enumerar ante él nuestros proyectos* (4). *La importancia de esta reticencia reside en el hecho de que, dejando estos principios bajo silencio, nosotros conservamos nuestra libertad de acción, lo que nos permite, si se presenta el caso, excluir, sin que se aperciban de ello, esto o aquello, mientras que si nosotros los hubiésemos expuesto estaríamos obligados a aceptarlos sin reservas.*

Este párrafo, como algunos anteriores y muchos ulteriores, son un conjunto de aforismos agudos, pero sencillos, sin perjuicio de ser brutales, que constituyen un verdadero código de reglas políticas, tanto para la conquista del poder como para ejercerlo sobre los *goim.*

Es tal su evidencia, su consagración por la práctica y su realidad política en tantos pueblos del mundo, que resulta superfluo glosarlos y confirmarlos aportando textos. Este conjunto de aforismos pueden hallarse ya en Maquiavelo, y después también los hallamos en todos los clásicos del marxismo. Su raíz está en el *Talmud,* y los textos aportados ya de él y los que aportaremos son la más elocuente prueba.

EL EXITO SE IMPONE SIEMPRE

Los pueblos respetan muy especialmente (5) *a quienes encarnan la fuerza; a cada acto de violencia, ellos gritan: «¡Evidentemente es*

(1) *Nilus:* ...la libertad de la prensa y de la religión.

(2) *Nilus:* ...y la fuerza retroactiva de las leyes.

(3) *Nilus:* ...pero en el caso en que se hiciese necesario hablar de ello a la multitud...

(4) *Nilus:* ...pero hacer, sin entrar en el detalle, exposiciones concernientes a los principios de derecho moderno, como siendo reconocidos por nosotros.

(5) *Nilus:* ...la potencia de un genio político.

muy canalla, pero qué hábil! ¡Con qué magistral audacia ha hecho su jugada!»

Nosotros contamos con atraer imperceptiblemente a todas las naciones a la construcción de la nueva obra de la que proyectamos el plan (6) *y* que comprende la descomposición de todo el orden existente que nosotros reemplazaremos por nuestro reino y sus leyes. Por esta razón, es preciso asegurarnos el concurso de esta fuerza que es el «yo me desentiendo» de nuestros agentes, los modernos *premiers* de todos los países; es esta fuerza la que aniquilará todos los obstáculos de nuestro camino.

Empieza este punto con una observación muy exacta sobre la psicología de las masas: su instintivo culto a la fuerza; por lo tanto, su culto al éxito.

Decimos «masas» en plural, para incluirlas a todas; también a la «masa intelectual»; obediente como la inculta al instinto del culto a la fuerza.

Por ser más extraño y sorprendente tal culto a la fuerza en las élites intelectuales, y el menos advertido, ya que saben disfrazarlo con «razones», estimamos oportuno aportar algunas pruebas textuales en confirmación de su existencia; que, a la vez, demuestran su insolvencia científica.

Cualquiera que haya saludado la Historia de la Filosofía convendrá en que no ha encontrado a Marx citado como filósofo en ninguno de sus tratados, ni en los más extensos. Todo lo más, encontraremos citado su nombre como uno de tantos «epígonos» de Hegel; uno más de la que fuera llamada «izquierda hegeliana», una *secta política,* disfrazada de cenáculo filosófico, al amparo del nombre de Hegel, «déspota de la filosofía moderna o del tiempo moderno» (Marx); déspota por ser «filósofo de Estado», del Estado prusiano, hasta su muerte, secta política que se acogía al nombre del «déspota» para librar de la policía sus hazañas en propagandas políticas, resguardándolas tras el escudo del «filosofismo» hegeliano.

Bien; no figura Marx como filósofo en ninguna Historia de la Filosofía. Mas él sólo estará excluido de sus páginas hasta pasado el año 1917; es decir, hasta vencidos más de treinta años después de su muerte... ¿Qué ha sucedido para que Marx sea ya «filósofo» para los historiadores de la filosofía desde entonces?... Sencillamente: ha triunfado el Marxismo en Rusia con la Revolución de 1917... La categoría de «filósofo» se la da la *fuerza,* la fuerza de un Estado que obedece a marxistas. He ahí el culto gregario rendido por la «inteligencia», en su más alta expresión, la filosófica, a la fuerza, según dos decenios antes habían señalado los sabios de Sión en sus *Protocolos.*

Pero, se dirá: «pudo ser una injusticia, un olvido, una conspiración de los enemigos de clase». No. Marx no es filósofo; es más, no quiere serlo; y más aún, él niega la Filosofía, y hasta pretende *suprimir* lo que «filosofía» llaman (7):

---

(6) *Nilus:* Esta potencia, por medio de la cual «nosotros estamos sobre el trono» se saldará de su última deuda hacia nosotros testimoniándole su ansiedad al ver el resultado de nuestra proposición antes de pronunciar un juicio.

(7) K. MARX: *Contribution a la critique de la philosophie du droit de Hegel. Oeuvres philosophiques,* I, p. 94.

«La filosofía y el estudio del mundo real son entre sí como el onanismo y el amor sexual» (8).

A pesar de eso, y mucho más que podríamos aportar, Marx, a impulso de la *fuerza* del Estado comunista, marxista, es elevado a los altares filosóficos. Y no sólo por los marxistas militantes en su antifilosofía y por la cobardía de los demoliberales, no; después de la Segunda Guerra Mundial, cuando se agiganta el Imperio Comunista y su fuerza es tan gigantesca y feroz, hasta sacerdotes, con cultura teológico-filosófica, *ofician* ante el altar filósofo de Marx. Por ejemplo, un sacerdote, y además jesuita, alcanza el «honor» de ser el más grande apologista del «filósofo» Marx; si bien es verdad, a lo Vanini: a pretexto de refutarlo, por ejemplo, dirá nada menos que esto: «La doctrina marxista será presentada en las páginas que siguen como un *sistema* completo del hombre, de la naturaleza y de la historia» (9).

Con mucha menos cultura, Lenin; con una gran incultura, Stalin, también han sido elevados a los altares filosóficos; lo hubiera sido Malenkov de resultar triunfador, y lo será Jruschov si se asegura en el poder... Prodigio sin par del culto a la fuerza rendido por la *Inteligencia* occidental...

A pesar de que:

«En el socialismo, tal como se muestra hoy, la filosofía, o más bien una filosofía, el materialismo dialéctico, está oficializada en tanto que sistema completo y acabado. Ella está en el poder; pero no hay filósofos; por lo tanto, no hay filosofía» (10).

Y esto lo dice Henry Lefebvre, el que ha sido durante treinta años el más notable filósofo del Marxismo.

El apotegma del culto a la fuerza de las masas es agregado a un fin inmediato —«la descomposición del orden existente»— y otro mediato —su reemplazo por el reino judío.

Una vez más, resultan innecesarios los textos. La «descomposición del orden cristiano», obra de la Reforma y de la Revolución francesa, que lo reemplazan por el llamado «orden burgués», es una evidencia histórica:

«La burguesía ha desempeñado en la Historia un papel esencialmente revolucionario.

»Allí donde ha conquistado el poder ha pisoteado las relaciones feudales, patriarcales e idílicas... Ha ahogado el éxtasis religioso, el entusiasmo caballeresco...

»Las condiciones burguesas de producción y de cambio, el régimen burgués de propiedad, toda esta sociedad burguesa moderna, que han hecho surgir tan potentes medios de producción y cambio, semeja al mago que no sabe dominar las potencias infernales que ha evocado» (11).

El cuadro histórico de Marx, que es más amplio en el *Manifiesto*, puede sintetizarse en una palabra: *Anarquía*.

Anárquico es el *Estado* de la sociedad burguesa.

---

(8) K. MARX: *Ideologie allemande*. Obras tomo VII, p. 254.

(9) Jean-Ives CALVEZ: *La Pensée de Karl Marx*, p. 39.

(10) Henry LEFEBVRE: *La Somme et le Reste*, p. 10.

(11) MARX y ENGELS: *Manifiesto Comunista*. I. *Burgueses y Proletarios*.

Y «anarquía» es lo encerrado en el dicho de los *Protocolos*, en ese «Je m'en fichisme» —me importa un bledo— de los modernos *premiers*, de los jefes de Gobierno, agentes de los *Sabios;* pues «el no hacer», igual al «dejar pasar y dejar hacer» clásico, es puramente anarquía.

Y que la anarquía, la no existencia de Estado, es la «incapacidad para dominar las potencias infernales que ha evocado», es tanto como dejar paso franco al Comunismo..., al *reino de los sabios de Sión.*

EL EXITO DEL JUDIO MEDIANTE LA MENTIRA Y EL VOTO DEL PUEBLO

Cuando nosotros hayamos dado nuestro golpe de Estado, diremos a los pueblos: «Todo iba muy mal para vosotros; todos estáis extenuados de sufrimiento. Nosotros vamos a suprimir la causa de todos vuestros tormentos, a saber: las nacionalidades, las fronteras y la diversidad de monedas. Ciertamente, no comprendiendo nuestros motivos, vosotros sois libres de condenarnos; pero, para ser equitativos, examinad primeramente lo que os damos.» Después de esto ellos nos llevarán en triunfo sobre sus hombros, en un impulso unánime de confianza y de esperanza.

El voto —del cual nosotros haremos el instrumento de nuestro advenimiento, acostumbrando a él hasta los más humildes entre los hombres mediante la organización, en todas partes donde ello sea posible, de agrupaciones y asociaciones— desempeñará una última vez su papel, rindiéndonos un último servicio (12): *la aprobación de nuestras leyes.*

¿Será necesario traer aquí el programa del Marxismo?... Esperemos que no, ya que sus principales promesas son conocidísimos *slogans*... Tampoco, por la misma razón, será necesario traer aquí el programa máximo de la que se llamó *Sociedad de Naciones,* adoptado después por lo llamado *Naciones Unidas.* Bastará con evocarlas para que los lectores se den cuenta de que ni una sola de las mentiras que los sabios de Sión se proponían darles como *programa salvador* a los pueblos en esos programas comunistas y democráticos está ausente...

Los *Protocolos* son una falsedad, un *faux,* como dicen los franceses... Es maravilloso, reconózcase, que la Internacional Comunista y la Internacional Democrática-Comunista (O. N. U.) se hayan dedicado a plagiarlos.

En cuanto a que sea una megalomanía de los *sabios* eso de que los pueblos les llevarán en triunfo sobre sus hombros, hoy mismo así lo proclaman algunos judíos; sin duda, plagiando también esta *falsificación* que son los *Protocolos:*

«Los desgraciados creen al diablo una potencia...; ellos nos juzgan en posesión de una potencia igual y nos llaman movedores del mundo, asegu-

(12) *Nilus:* Esta potencia, por medio de la cual «nosotros hemos subido sobre el trono», pagará su última deuda hacia nosotros al testimoniar su ansiedad por ver el resultado de nuestra proposición antes de pronunciar un juicio.

rando que nosotros vivimos de su muerte, insuflando la guerra y predicando la demencia; en fin, monstruos dignos del suplicio. ¿Mas qué dirán ellos si nosotros llegamos a ser como ellos nos imaginan, más malvados que ellos, más embusteros y más formidables? ¿Qué dirían ellos? ¿Qué harían ellos?

»Yo os lo digo mil veces: Ellos nos querrán como sus señores, ellos nos llamarán sus dioses!» (13).

EL SUFRAGIO UNIVERSAL

Pero nosotros debemos utilizar antes el sufragio universal, sin distinción de clases ni de fortunas, a fin de obtener la mayoría absoluta que se obtendría menos fácilmente votando sólo las clases intelectuales (14) *y poseedora.*

La evidencia de lo que ha supuesto el sufragio universal para Europa y América, para el mundo civilizado, nos evita el aportar documentación.

Un político español, precisamente aquel que instauró en España el sufragio universal, Cánovas, dijo: «El sufragio universal será la dictadura o será el comunismo.»

Lenin * dice igual:

«... la participación en las elecciones y en la lucha parlamentaria es *obligatoria* para el partido del proletariado revolucionario, *precisamente* para educar a los elementos retardatarios de *esta clase,* para despertar e ilustrar a la masa aldeana ignorante y embrutecida. Hasta que no poseais fuerza para disolver el Parlamento burgués o cualquiera otra institución reaccionaria, estáis *obligados* a trabajar en el interior de esas instituciones, *precisamente* porque todavía hay obreros embrutecidos por el clero y el ambiente aldeano. De lo contrario, corréis el riesgo de no pasar de puros charlatanes» (15).

Claro es, Lenin * no cree en el parlamento, producto del sufragio, porque sufragio y parlamento son para él armas contra ellos mismos: contra sufragio y parlamento.

«... está probado que incluso pocas semanas antes de la victoria de la República soviética, y aun *después* de esta victoria, la participación en un parlamento de democracia burguesa, lejos de perjudicar al proletariado revolucionario, le facilita el medio de *dar* a las masas retardatarias las razones por las cuales estos parlamentos merecen ser disueltos, *facilita* el éxito de su disolución, aproxima el momento en que podrá decirse que el parlamentarismo burgués ha muerto políticamente.

»Los bolcheviques hemos actuado en los parlamentos más contrarrevolucionarios y la experiencia ha demostrado que semejante participación ha sido, no sólo útil, sino hasta indispensable al partido del proletariado revolucionario.

---

(13) Albert CARACO*: *Apologie d'Israël. Plaidoyer pour les indéfendables,* p. 105. París, 1957.

(14) *Nilus:* o en una sociedad dividida en castas.

(15) N. LENIN: *El Comunismo de Izquierda,* p. 126.

»En Europa occidental y en América el parlamento se ha hecho extraordinariamente odioso a la vanguardia revolucionaria de la clase obrera. Esto es innegable. Y muy comprensible, porque es difícil imaginarse algo más vil, más abyecto, más traidor que la conducta de la inmensa mayoría de los diputados socialistas y socialdemócratas en el parlamento durante y después de la guerra. Pero sería, no sólo irrazonable, sino francamente criminal, dejarse llevar por este sentimiento al decidir sobre los medios de lucha a emplear contra ese mal universalmente reconocido.

»Precisamente, porque las masas retardatarias de obreros, y más aún de campesinos pobres, están más imbuidas en Occidente que en Rusia de prejuicios parlamentarios y democrático-burgueses, precisamente por eso sólo en el seno de instituciones como los parlamentos burgueses pueden y deben sostener los comunistas una campaña larga, encarnizada, no retrocediendo ante ninguna dificultad para denunciar, destrozar y vencer tales prejuicios.

»La crítica más violenta, más despiadada, más implacable, debe dirigirse no contra el parlamentarismo o la acción parlamentaria, sino contra los jefes que no saben, y más aún, contra los jefes que no quieren utilizar las elecciones y la tribuna del parlamento como un arma revolucionaria y comunista» (16).

POTENCIA JUDIA DESTRUYENDO LA FAMILIA BAJO EL DESPOTISMO

Es así como después de haber penetrado en cada uno la idea de su propia importancia, nosotros (17) *romperemos los lazos de la familia entre los* goim; *nosotros impediremos a los hombres de valor que lo descubran; siendo dirigidas por nosotros, las multitudes no les permitirán revelarse; ellas adquirirán la costumbre de no escuchar más que a nosotros que pagamos su atención y su obediencia. Este medio nos pondrá en la mano una fuerza tan ciega que no podrá moverse en ningún sentido, si ella no es guiada por nuestros agentes, colocados para dirigir las multitudes, a las cuales les constará que de estas gentes dependen su sustento, sus gratificaciones y toda clase de ventajas.*

«Nosotros romperemos los lazos de la familia entre los *goim*». Esto dicen los *Protocolos,* y nadie dudará de su importancia.

Naturalmente, para la «inteligencia» burguesa eso será una inútil megalomanía de los sabios; más aún, para muchos ese propósito de los *sabios de Sión* será fantástico, falso, increíble:

¿No sería Marx * uno de tales sabios de Sión?...

Caraco *, en cierto modo, acaba de afirmarlo:

«Nosotros sostenemos que Marx es un profeta de Israel y que él mismo no lo sabía» (18).

(16) N. LENIN: *El Comunismo de Izquierda,* pp. 128 a 138.

(17) *Nilus:* ...nosotros destruiremos la vida de familia de los Gentiles y su influencia educadora.

(18) A. CARACO: *Apologie d'Israel. Plaidoyer pour les indéfendables,* p. XXXI, París, 1957.

Si lo sabía o no es asunto accidental; pero lo cierto es que Marx * decía igual que los sabios de Sión:

«Después de haber descubierto en la familia terrenal el secreto de la Sagrada Familia, ahora importa criticar teóricamente y trastocar prácticamente la primera» (19).

Sólo algo más; de Engels *.

«En un antiguo manuscrito no dado al público, y redactado por Marx y por mí, hallo esta frase:

»"La primera división del trabajo es la que se hiciera entre el hombre y la mujer para la procreación de hijos."

»Y puedo agregar hoy:

»El primer antagonismo de clases que se presenta en la historia coincidió con el desarrollo del antagonismo entre la mujer y el hombre en la monogamia, y la primitiva opresión de clases con la del sexo femenino por el masculino.

»... el matrimonio se basa en la posición social de los que lo contraen y, por consiguiente, es siempre un matrimonio de conveniencia... este matrimonio de conveniencia se transforma en la más vil de las prostituciones, por ambas partes a veces, pero mucho más comúnmente por la mujer, la cual sólo se diferencia de la cortesana en que no alquila su cuerpo a ratos como una asalariada, sino que lo vende de una vez para siempre como una esclava. Y a todos los matrimonios de conveniencia les viene que ni pedrada en ojo de boticario la frase de Fourier:

»"Así como en gramática dos negaciones equivalen a una afirmación, de igual modo en la moral conyugal dos prostituciones equivalen a una virtud"» (20).

(19) K. MARX: *Tesis sobre Feuerbach.*
(20) F. ENGELS: *Origen de la familia, de la propiedad y del Estado,* pp. 97-108-109.

TERCERA SESION

REEDUCACION DE LOS PUEBLOS

Tened en cuenta, al aplicar nuestros principios, el carácter del pueblo, del país en donde vosotros actuáis; una aplicación general, uniforme de estos principios, antes de que sea hecha la reeducación de este pueblo, no puede obtener el éxito. Procediendo gradualmente y con prudencia, vosotros comprobaréis, antes de que hayan transcurrido diez años, que habrá cambiado el carácter más recalcitrante, y nosotros contaremos con un pueblo más entre aquellos que estarán ya sometidos a nuestra idea de internacionalismo humanitario.

Estiman los *sabios de Sión* suficiente un decenio para contar con un pueblo «sumiso a su idea de internacionalismo humanitario».

Sin duda se refieren a Rusia, y contaban con que así fuera en 1905. Aunque fracasaron provisionalmente en esa fecha, doce años después, en 1917, lo consiguieron. Oficialmente la U. R. S. S. profesa el internacionalismo; lo de que, además, fuera «humanitario», debió ser una ironía macabra de los sabios...

DESTRUCCION DE LOS PODERES REINANTES

Cuando nosotros estemos en el poder, reemplazaremos los términos del llamamiento liberal «Libertad, Igualdad, Fraternidad» (1) *por fórmulas que expresen la idea contenida en estas palabras, y nosotros diremos: «El derecho a la libertad, el deber de igualdad, el ideal de fraternidad», y asiremos una vez más a la misma bestia por los cuernos.*

En efecto, nuestro poder ha descartado ya a todos los otros, aunque exista todavía un número bastante grande de ellos conservando una apariencia de existencia.

Es una reiteración. Los *sabios de Sión* parecen muy recocijados con el éxito conseguido por su farsa «Libertad, Igualdad y Fraternidad» y, sobre todo, con la imbecilidad estúpida de intelectuales y masas cuando las cantan, tomando muy en serio sus tres mentiras y poniendo sus ojos en blanco al pronunciar esas tres «mágicas» palabras.

---

(1) *Nilus:* ...no por las palabras de nuestra divisa, sino...

Anuncian ya la entera supresión de la farsa «Libertad, Igualdad y Fraternidad», previo un período de transición en el cual aún sonarán esas «mágicas» palabras, pero estando ya «sobrepasadas» —como dirían Marx y Engels— al ser su realidad política marxista lo más opuesto a su significación literal. No en vano ya en la Revolución francesa, como después en la comunista, la Masonería, el gran tinglado de su farsa, es prohibida y los farsantes masones, cuya estupidez les hacía creer una realidad la farsa, son llevados a la guillotina con sus pomposos grandes maestres a la cabeza, o, más sencillamente, reciben un tiro en la nuca.

¿Para qué quieren los *sabios* al traidor, que lo es por su estupidez, siendo la traición pasada y aprovechada?...

Porque piensan los sabios de Sión:

¿No será llevado el masón por su estupidez incurable a intentar la resurrección de la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, incompatibles con su dictadura de tipo robespierrista, leninista, stalinista o jruschovista?...

Y eso no puede ser.

EL ANTISEMITISMO

En la hora actual, si algunos gobiernos elevan la voz contra nosotros, no es más que por pura forma y, a nuestra instigación, porque su antisemitismo nos es necesario para dominar a nuestros hermanos inferiores. Yo no os explicaré esto más claramente, porque este hecho ya ha sido para nosotros objeto de numerosas discusiones.

Naturalmente, para la inmensa mayoría ese «antisemitismo judío» resultará increíble.

No apelaremos a la Escritura, es decir, a la historia judía en ella contenida y escrita por judíos. En ella vemos al judío dividido; el reino de Judá y el reino de Israel luchan durante siglos entre sí.

El hecho histórico, bíblico, sin perjuicio de su carácter providencial, en el libro explicado, también tiene una «explicación» humana compatible, que tomamos del jefe del Sionismo, Herzl, progenitor del nuevo Estado de Israel.

Teodoro Herzl, fundador del Sionismo, contestando a una pregunta del mayor Mr. Evans Gordon ante la *Comisión Imperial Británica de Emigración*, en agosto de 1902, dijo:

«Le explicaré mi concepto de la esencia de una nación, y usted podrá añadir el adjetivo «judía». A mi entender, una nación es un grupo histórico de personas en cohesión visible y *unidas por un enemigo común*. Esto es, a mi modo de ver, una nación. Si usted añade la palabra «judía», comprenderá lo que yo entiendo por «nación judía» (2).

Si la nación, la nación judía, lo es por tener un «enemigo»; la nación es una *entidad de odio*, de odio al «enemigo común».

(2) Citado por FORD: *El Judío Internacional*, p. 88.

Siendo una *entidad de odio,* desaparecido su objeto, el «enemigo común», pierde su razón de ser; como negación que es, el odio no puede existir sin objeto.

De ahí que, a falta de *enemigo,* como sucedió en tiempos de Salomón, la «entidad de odio» que era la nación judía (Herzl) debiera dividirse para poder seguir existiendo, se hizo a sí misma *sujeto y objeto de odio...*

El concepto cristiano de nación, a la inversa del judío, es que la nación, despliegue de lo familiar, *es entidad de amor.*

No nos resistimos a insertar un texto judío contemporáneo (1957) que delata el «antisemitismo judaico»:

«*Suerte infernal de los judíos — los mejores, los más miserables.* La causa de su infortunio cada uno la ve en los otros; y si el judío asiste a sus pares, ¿es que él los ama? El judío hará sin caridad lo que la caridad no hará siempre, más de lo que él no debe y menos de lo que debería, hasta más y de ninguna manera bien, porque la nada sería más caritativa. Cómplices desgraciados y quemadores injustos, ellos se persiguen hasta agotar su aliento: los pobres persiguen a los ricos, los débiles a los poderosos y los innobles a los que les han tolerado; los ricos maldicen a los pobres y los poderosos se apartan de los débiles, y, en fin, los que les toleran, los buenos que jamás se quejan, que saben respetar a los pueblos y hacer el nombre judío menos odioso a fuerza de virtudes, de silencio y delicadeza, no osan huir del amasijo de indignos; ellos les protegen; ellos se confiesan; ellos mueren por su delito, encadenados a la masa y sin tener otra elección. Mi Dios, sepáranos de nosotros mismos y apartad al que no os ama; y, si es necesario, que perezcan nueve para que sea libre el décimo, sólo por Vos amable. Por estar con Vos, Señor, y de la faz dignos, los judíos son demasiado numerosos, pero los elegidos demasiado raros» (3).

Definitivo. ¿No?

Mas puede argüirse: si doctrinalmente e históricamente tal «antisemitismo judío» existe y ha existido, no existe hoy en el acontecer presente.

¿No?, lector...

Muchos meses hace que la propaganda judía con su sinfonía mundial nos atruena con el juicio de Eichmann y con la macabra visión de sus seis millones de judíos asesinados... A pesar de no ser el tal coronel su asesino ni ser seis millones los asesinados.

Que sepamos, nadie se ha preguntado sobre las primeras causas de tan monstruosa masacre; que sin ser de seis millones, ni mucho menos, fue horrorosa.

Una serie de hechos precede a las «hazañas» de Eichmann: la toma del Poder por Hitler, el que pudiera permanecer en él, expansionarse, cobrar potencia militar y lanzarse a la Guerra Mundial. Nadie negará que sin todo eso acaecido previamente jamás hubiera podido ser el coronel Eichmann una rueda más o menos secundaria de la máquina que asesinara a los judíos que asesinados fueran.

---

(3) A. CARACO : *Apologie d'Israel,* página 89.

Y bien, lectores:

¿Pudo tomar el Poder Hitler, permanecer en él, expansionarse, cobrar potencia militar —¡y qué potencia!— y lanzarse a la Guerra Mundial por su mero genio de cabo, por un milagro de la Providencia o por un prodigio demoníaco?

Esta es la pregunta previa que debiera formularse a la delincuencia de paz y guerra autoerigida en «Tribunal de Justicia».

Comprenderán los lectores que no podamos en una página de este libro escribir la intrahistoria de la preguerra mundial y hallará motivos para que sólo insertemos unos textos, a nuestro entender, decisivos.

Ante todo, remitimos a los lectores al libro titulado *El dinero de Hitler*, traducción del publicado en Holanda con el título *De Geldbronnein van het Nationaal Socialisme* («Fuentes financieras del Nacional Socialismo»), de un Warburg —aunque desmentida luego la paternidad, previa la total desaparición de la edición, de la que no se salvaron más de tres o cuatro ejemplares. El libro es una coartada de los judíos financiadores de Hitler, tratando de justificarla, temiendo la conociese el mundo al triunfar el Fuhrer, pero que, sin duda, debió resultar innecesaria tal coartada inmediatamente después de publicado el libro; de ahí su fulminante recogida. En síntesis, Warburg, enviado por un grupo de financieros de Nueva York, celebra tres conversaciones con Hitler en 1929 y convienen financiar su movimiento, y la financiación se realiza hasta la cifra de treinta millones de dólares aproximadamente, complementada con millones de marcos de otros financieros de Alemania.

El comentador del libro, ante la negativa en la postguerra de tal financiación de Hitler por los financieros judíos —que son los mismos, o sus descendientes, que financiaron la Revolución rusa a través del judío Bronstein (a) Trotsky— ha documentado lo dicho por Warburg en el mismo volumen, probando la financiación ulterior del Estado Nacional Socialista por los gobiernos norteamericano, inglés, francés y sus masónicos satélites europeos, regidos por un Roosevelt *, un Blum * y un Chamberlain *, apoyándose en las *Memorias* del masón Schacht, del propio *mago*, a quien se atribuyó el «milagro» económico hitleriano.

Leamos en sus *Memorias:*

«La mañana del 14 de septiembre del año 1930 deposité mi voto para las elecciones al Reichstag que tenían lugar aquel día y tomé el tren del mediodía hacia Londres... El partido nacionalsocialista, que hasta aquel momento había contado con sólo doce diputados en el Reichstag, había ganado no menos de ciento siete actas» (4).

Se diría que Schacht marchaba presuroso a Nueva York para darles la grata noticia del triunfo hitleriano a los *Dioses*.

¿Pero no hay hechos o indicios de las relaciones de Schacht con los *Dioses* y los hitlerianos?

Como hemos visto, el 14 de septiembre, día de las elecciones, marcha

(4) SCHACHT: *Memorias*, p. 297.

Schacht a Nueva York. Se detuvo unos días en Londres; sin duda para recibir inspiraciones de su «dios» predilecto y compadre, Montagu *.

¿Cuánto tiempo permanece Schacht en Estados Unidos?

El da un dato:

«Durante los siguientes cincuenta días pronuncié casi otras tantas conferencias» (5).

Inmediatamente después de regresar de Norteamérica:

«En el mes de diciembre del año 1930 me invitó mi amigo Stauss, que desde el año 1915 formaba parte del consejo de administración del «Deutschen Bank», a una cena a la que también había invitado a Hermann Goering.

»Cuando poco después recibí una invitación para asistir a una cena en casa de Hermann Goering, me apresuré a aceptarla, ya que nada tenía que objetar contra nuestro anfitrión y además se decía en la invitación que asistiría a la misma Adolfo Hitler.

»La cena en casa de Goering tuvo lugar el 5 de enero del año 1931.

»Hitler compareció después de la cena. Iba ataviado con unos pantalones negros y la guerrera parda del uniforme del partido. Su actitud no fue ni pretenciosa ni rebuscada; al contrario, en todo momento se comportó de un modo muy natural y modesto.

»Nuestra conversación giró pronto hacia los temas políticos y económicos.

»Ya durante este primer encuentro comprendí claramente que la fuerza propagandista de Hitler poseía posibilidades inmensas frente a la población alemana siempre que no se lograse poner punto final a la crisis económica.

»Aquella cena me dio motivos para invitar durante la semana siguiente tanto al Canciller como a otros políticos con los que yo estaba en contacto para insistir en que formaran lo antes posible un gobierno de coalición con los nacionalsocialistas» (6).

Ni un comentario. Sean tres observaciones: primera, que sólo después de visitar a los *Dioses* toma contacto Schacht con los hitlerianos y con el mismo Hitler; segunda, que el anfitrión en la primera entrevista con Goering es el banquero Stauss; tercera, que el lector puede apreciar cómo riman los juicios de Schacht y Warburg sobre Hitler; como verán, las palabras del primero parecen tomadas del libro del segundo... ¡Una coincidencia más!...

Después, otra coincidencia:

«Durante los siguientes meses del año 1931 empeoró aún más la situación económica y financiera, contra la cual Bruening nada podía hacer al no contar con el apoyo del Parlamento. No es aquí el lugar para discutir si la dimisión de Bruening se debió a esta imposibilidad, a la negativa de los socialdemócratas a prestarle su apoyo o a intrigas de los *Deutschnationalen*. Seguramente fueron todos estos factores los que influyeron en su decisión» (7).

Otro intento de tergiversación. Bruening cae debido a que le son cerradas todas las puertas de Europa y América para poder atenuar la desesperada situación económica alemana.

---

(5) SCHACHT: Idem íd., p. 299.
(6) SCHACHT: *Memorias*, pp. 305 a 307.
(7) SCHACHT: Idem íd., p. 307.

Debe ser recordado aquel postrero viaje del Canciller católico a Londres en demanda de ayuda. Su austera figura tiene sublimidad patética, vista orando de rodillas sobre la cubierta del barco que lo lleva en dirección a la City...

¿Efecto del desamparo en que se deja al honesto y democrático Canciller católico?...

Dígalo Schacht:

«El 31 de julio de 1932 votaron el 37,2 por 100 de los alemanes en favor de los nacionalsocialistas» (8).

Pero, antes de las elecciones:

«Antes de julio de 1932 y como consecuencia de mi entrevista con Hitler, me visitaron varios nacionalsocialistas para recabar mi consejo.

»Fue entonces cuando comencé a decirme si era oportuno y prudente que continuara tan alejado de la vida pública de mi país como lo había estado hasta aquel momento» (9).

Y esto no se lo había preguntado Schacht en los años precedentes, cuando el demócrata Bruening, acaudillando a los católicos alemanes, intentaba romper la tenaza marxista y nacionalsocialista que estrangulaba la democracia por la desesperada situación económica de las masas.

Como la confesada ideología izquierdista democrática de masón, profesada por Schacht, no explica ni justifica su *quietismo* en aquellos años críticos, no puede ser aventurado el pensar que Schacht, *un hombre de los Dioses*, permaneciese quieto por obedecerlos, ya que el designio de *Ellos* era dar el Poder a Hitler...

Pero si Schacht se ha mantenido indiferente ante los desastres económicos de Alemania, desde su regreso de Estados Unidos toma parte activa en el ataque contra el Gobierno católico y demócrata.

El 11 de octubre acude a Harzburgo con su sola representación personal, donde se formará lo que se conoció con el nombre de *Frente de Harzburgo*.

Allí se hallaban Hitler y Hugenberg, los jefes de los dos partidos nacionalistas más fuertes; pero Schacht, representando sólo a sí mismo, habla y actúa en plano de igualdad con los dos grandes jefes; pues tan sólo hablaron Hugenberg, Hitler, Schacht y el mariscal Von der Goltz.

¿Qué fuerza invisible debía representar el «mago» para que allí se le concediese tan alta categoría?...

¿Pero qué dice Schacht en su discurso?

«...La economía alemana tiene el máximo interés en el éxito final del movimiento nacional. La reducción de la producción a casi un tercio, el número de obreros sin trabajo que se ha convertido ya en un mal crónico, las deudas exteriores que impiden se puedan cumplir con las obligaciones contraídas, una moneda que ya no sirve para el tráfico regular de mercancías sino sólo para ocultar la falta de medios de nuestros institutos financieros, éste es el estado en que se encuentra Alemania.

»De los casi tres millones de obreros que buscan trabajo durante este verano, un millón son las víctimas de la crisis internacional. El resto lo

(8) SCHACHT: *Memorias*, p. 8.

(9) SCHACHT: *Memorias*, p. 9.

constituyen las víctimas de la insensatez de la política financiera y económica del Gobierno, el fallo de la comprensión y de la voluntad para llevar a cabo una reforma y buscar la solución y la ayuda allí donde realmente se encuentra» (10).

Como puede verse, el remedio único que propugna Schacht es derribar al Gobierno democrático, según él, dos veces más culpable de la quiebra económica y del paro que la crisis internacional...

Y algo más debemos agregar, contado por von Papen, sin rectificación de Schacht:

«Es cierto que el doctor Schacht reunió dinero para la campaña política con suscripciones procedentes de varias firmas industriales y comerciales... Schroeder y Thyssen pudieron reunir partes interesadas en esa finalidad, aunque parece improbable que se recibiese nunca la suma de doscientos millones» (11).

Ya Hitler en el Poder, como le había prometido al masón Schacht:

«El 17 de marzo del año 1933, exactamente tres años después de haber presentado voluntariamente mi dimisión, volví a ocupar el cargo de presidente del Reichsbank y esta vez en condiciones mucho más difíciles que a fines del año 1923 y con una responsabilidad mucho mayor» (12).

En el libro se publica la fotocopia del nombramiento de Schacht de presidente del Reichsbank. Junto a las firmas del presidente del Reich, Hindenburg, y del canciller, Hitler, aparecen las firmas de tres consejeros del Banco del Reich; las firmas de los multimillonarios judíos: Warburg, von Mendelssohn y Wassermann.

Sigue Schacht:

«La situación es tremenda: seis millones y medio de hombres en paro.»

Inmediatamente, Schacht emprende viaje hacia los Estados Unidos. Le han precedido el premier McDonald y el presidente del Consejo de Ministros de Francia, Herriot.

Pero Schacht, tan sólo simple presidente del Reichsbank, es recibido con los mismos honores por Rooselvelt y Hull, a pesar de haber sido nombrado para su cargo por Hitler.

Vean unos detalles sobre la cordialidad de los dirigentes americanos con Schacht:

«El presidente Roosevelt me recibió durante mi primera visita en la terraza delante de la Casa Blanca, apoyado en dos bastones...

»Penetramos juntos en su sala de trabajo, donde dejó caer pesadamente sus cien kilos de humanidad en un sofá. Allí sostuve, después de aquella primera visita *otras tres entrevistas con él*...

Me hicieron objeto de las formalidades diplomáticas de costumbre. Celebramos un gran banquete en la Casa Blanca bajo la presidencia de Rooselvelt. Unos días después, otro banquete, que Cordell Hull ofreció en mi honor.

»...Comencé paulatinamente a preparar a Rooselvelt para llegar a de-

(10) SCHACHT: *Memorias*, pp. 318-319.
(11) Franz VON PAPEN: *Memorias*, página 255.
(12) SCHACHT: *Memorias*, pp. 330-331.

cirle que a Alemania le era imposible, aun después de haber sido cancelado el pago de las reparaciones, continuar pagando los intereses y amortizar los numerosos empréstitos que en contra de mi consejo habían sido concedidos a nuestro país entre los años 1924 y 1930.

»Después de haber preparado a Roosevelt sobre esta situación de Alemania, cogí al toro por los cuernos durante una conversación a la que también asistieron su ministro de Asuntos Exteriores, Cordell Hull, y el embajador alemán, doctor Luthe. Declaré de buenas a primeras que Alemania se vería obligada seguramente dentro de muy poco a cancelar el pago de intereses de los empréstitos que habían sido concedidos a nuestro país. Cordell Hull comenzó a ponerse nervioso...

»...Roosevelt se golpeó el muslo con la palma de su mano y exclamó riendo:

»—¡Esto les está muy bien empleado a los banqueros de Wall Street!

»A la noche siguiente tenía yo proyectada mi partida. Los vapores solían abandonar el puerto de Nueva York una hora después de medianoche. Por este motivo *acepté todavía la invitación de un amigo judío que me había rogado hablara ante un pequeño auditorio formado por sus amigos, disertando sobre el antisemitismo del nacionalsocialismo...*

»El amigo que me invitó fue David Sarnoff, un hombre muy capaz y muy inteligente, que en el año 1929 había acompañado a la delegación americana a París durante la celebración de la Conferencia del Plan Young...

»...A esta cena asistieron unas doce o catorce personas, todas ellas judías, excepción hecha de Owen D. Young y del candidato católico a la presidencia, Alf Smith, y el secretario general de la «Young Men's Christian Association». *A los caballeros judíos asistentes los conocía en parte personalmente, en parte de nombre. Por primera vez conocí aquella noche al célebre jefe de los rabinos, Wise*» (13).

Esta es la única ocasión en la cual habla el doctor Schacht de lo que tanto le interesa silenciar.

Su misión es preparar el terreno para la repudiación del pago de las reparaciones de guerra y para algo aún más audaz: negarse a pagar los intereses de los 20.000 millones de dólares recibidos como préstamos comerciales por Alemania.

Y registra Schacht la primera reacción de Roosevelt, que atribuye a su rencor contra los banqueros de Wall Street... ¿Qué banqueros?... No serán los representados junto a él por Warburg y Baruch. Además, ha de constarle a Schacht —y a Roosevelt— que no han de ser los banqueros quienes resulten perjudicados: aquellos préstamos repudiados debían hallarse en su mayor parte suscritos y cubiertos por el ahorro y firmas industriales norteamericanos.

Sea como sea este aspecto, debe quedar registrada la primera reacción de Roosevelt ante la proyectada medida económica hitleriana. Fue favorable. Y, como luego veremos, cuando Hitler y Schacht bloquean el pago de los préstamos, no se producen represalias; muy al contrario...

---

(13) SCHACHT: *Memorias*, pp. 336 a 339.

La nocturna reunión con el grupo de eminentes judíos, cuyos nombres, por desgracia, calla Schacht, debió tener la máxima importancia, y no creemos que se limitase a tratar del ya tan archiconocido antisemitismo hitleriano...

Parece lógico deducir que de las entrevistas con Roosevelt, Cordell Hull y con aquel pequeño e incógnito *Sanhedrín* surgieran los acuerdos que determinaran las actitudes ulteriores para con Hitler.

Y Schacht registra:

«En un estudio público, a fines del año 1931, comprobó la *Frankfurter Zeitung* que en el segundo semestre de 1931 aquellas naciones que hasta entonces habían absorbido cuatro quintas partes de la exportación alemana habían erigido en torno de ellas unas barreras aduaneras fantásticas. Francia no sólo había aumentado los derechos de aduana, sino que incluso había fijado, por vez primera, un contingente de importación que limitaba el volumen de las mercancías importadas. Polonia había aumentado sus derechos aduaneros hasta un 100 por 100. Una serie de países no se contentaban con sólo elevar estos derechos de aduana, sino que siguieron el ejemplo de Francia, limitando el volumen de las mercancías de importación. A estas medidas siguieron otras, como, por ejemplo, la instauración de monopolios de importación, impuestos sobre las mercancías importadas, la obligación de emplear mercancías del país y otras por el estilo. A esto hay que añadir que Inglaterra y una serie de países habían desvalorizado su moneda y con ello obtenido una notable ventaja sobre Alemania en el mercado mundial» (14).

Tal fue la política económica —un auténtico bloqueo— practicada con la Alemania democrática; la que intentaba pagar en lo posible las reparaciones de guerra y pagaba los intereses y amortizaciones de los préstamos recibidos.

Ahora veremos cómo es tratada la Alemania hitleriana, insolvente, totalitaria y antisemita:

«En el mes de mayo, después de haber regresado de América y antes de ir a Londres para asistir a la Conferencia Económica Mundial, convoqué a los representantes bancarios de los países acreedores. Francia, Inglaterra, los Estados Unidos, Bélgica, Holanda, Suiza y Suecia mandaron cada una un delegado para representar los intereses de los acreedores de sus países frente a Alemania.»

Lo acuerdos fueron los siguientes:

«*a*) Se llegó a un acuerdo unánime sobre el hecho de que las reservas en oro y divisas del Reichsbank habían alcanzado un nivel tan bajo, que si aquella situación empeoraba, peligraba visiblemente la función del Reichsbank como instituto emisor de moneda y que se hacía necesario aumentar en lo posible estas reservas.

»*b*) Se reconoció también que la reducción de la balanza de pagos alemana obligaba a estudiar la posibilidad de asegurar y ampliar los ingresos alemanes en divisas (!!).

»*c*) Todos los delegados reconocieron que era necesario estimular por todos los medios la exportación de productos alemanes... (!!).

(14) SCHACHT: *Memorias*, pp. 343-344.

»*d*) Con vistas a la necesaria reducción de las transferencias, se reconoció que no podían ser realizados tampoco los pagos de intereses del empréstito Young (!!).

»Todos estos acuerdos demuestran que en ningún momento procedí de un modo unilateral. Demuestran también que *tampoco los acreedores deseaban que se continuara reduciendo las reservas en oro y divisas del Reichsbank, sino que, al contrario, exigían que estas reservas fueran aumentadas. Se reconoció también que era necesario estimular la exportación alemana por todos los medios ya que sólo de esta forma era posible poner de nuevo en funcionamiento el sistema de transferencias.*

»De estas deliberaciones, que se repitieron por semestres, fijando cada vez un nuevo porcentaje de transferencias, *resulta que la reducción en las transferencias y el estímulo a la exportación estaba en consonancia con el punto de vista expuesto por los acreedores.* Revela una falta de conocimiento de la materia el hecho de que este proceder se me haya reprochado en años posteriores» (15).

Sinceramente, ¿cuándo se ha dispensado un trato como éste a Alemania después de la Primera Guerra Mundial?

¿A qué se debe un cambio tan radical?

No puede aún deberse al *miedo* a la Alemania hitlerista; Hitler no dispone aún de un Ejército alemán terrible.

El fortalecer económicamente a la Alemania hitleriana tan sólo puede tener por motivo real que pueda crear el Ejército del cual carece.

Nadie alegue la fábula del «milagro» del «mago» Schacht, pues él mismo acaba de revelar el *secreto* de su «prodigio»... Se reduce a que los gobiernos y los financieros de los países vencedores renuncian a cobrar las deudas de guerra; y no sólo renuncian a ellas: renuncian a cobrar los empréstitos hechos al Gobierno alemán y a las entidades privadas. Más aún, levantan el bloqueo económico para que Alemania pueda exportar.

En vista de «su» éxito, Schacht es nombrado ministro de Economía el 2 de agosto de 1934.

Y de lo primero que se alaba es de que:

«Cuando mi colega del Reichsbank fue atacado por la revista *Stuermer* por su ascendencia judía, *exigí* de Hitler que retiraran públicamente aquellas palabras y presentaran excusas» (16).

¿Quién era este «colega» judío? Son tres multimillonarios judíos en el Consejo... Suponemos que sería Warburg.

Se sentía fuerte Schacht, pues refiere:

«Una dificultad general fue la que tuve que rebatir de parte del ministro del Interior del Reich, Frick. Me mandó cierto día una disposición según la cual los funcionarios que habían sido masones no podían ser ascendidos ni ocupar ningún cargo de confianza. Mi respuesta fue escueta y tajante, como siempre. Informé al señor Frick que no estaba en condiciones de dar cumplimiento a su disposición en tanto que al frente de la dirección del Reichsbank se hallara un masón. Este masón era yo mismo. A todos mis

(15) SCHACHT: *Memorias*, pp. 344-345. (16) SCHACHT: Idem íd., p. 354.

funcionarios masones los he juzgado y tratado siempre según su capacidad y aplicación» (17).

Podemos con un solo párrafo de Schacht sintetizar la marcha de la economía alemana en 1935:

«...Con respecto al problema de las materias primas, llamé la atención sobre el hecho de que el 83 por 100 de las mismas las obteníamos gracias al cambio de mercancía por mercancía y que sólo el 17 por 100 de nuestras importaciones recibían divisas libres. Dije que este porcentaje era más que suficiente. *El extranjero nos había adelantado ya mercancías por un valor de quinientos millones de marcos*» (18).

El 5 de agosto de 1937 podía escribirle Schacht a Goering lo siguiente:

«La importación de primeras materias ha sido elevada de 26 millones de toneladas a 46 millones» (19).

Unamos ambos datos y resultará que el mundo ha comprado mercancías a la Alemania hitleriana en una cantidad tal, que le permitía a ella comprar casi el doble de materias primas, llegando a la enorme cifra de 46 millones de toneladas.

Una sencilla pregunta: ¿Cuántos millones de esas toneladas eran de materias primas para el rearme alemán...?

¿Por qué no se bloqueó económicamente al antisemita, belicista y rearmista Hitler y sí se bloqueó al pacifista Bruening...?

Muy al contrario:

«Le expuse —a Hitler— que también era un interés de los aliados —Estados Unidos, Inglaterra, Francia, etc.— encontrar una solución al problema de las materias primas y alimentos para Alemania. Recabé su permiso para trasladarme a París, donde quería discutir este tema con el Gobierno de León Blum. Después de largas discusiones, me dio finalmente la autorización por escrito para hacer este viaje, que preparé con el embajador francés en Berlín, François Poncet. Este informó a su Gobierno y comprobó, con gran alegría por su parte, que *León Blum* * *estaba dispuesto a entrevistarse conmigo para discutir este asunto.*

»Mi estancia en París y mis conversaciones con León Blum * y sus ministros Auriol, ministro de Finanzas y futuro presidente de la República; Delbos, el ministro de Asuntos Exteriores; Bastide, el ministro de Comercio, y Spinasse *, el ministro de Economía, *forman parte de mis mejores recuerdos.* Fui acogido con mucha simpatía y *no encontré aquella adversión hacia nosotros tan temida por Hitler, sino una gran comprensión, en el sentido de que una solución de la cuestión planteada por mí serviría para asegurar la paz mundial.*

»Claro está que León Blum dudaba de la sinceridad de Hitler, dudas que yo también compartía. Recuerdo una conversación que celebrábamos mientras paseábamos por los jardines de su palacio, durante la cual *expresó su asombro por haberme concedido Hitler autorización para tratar estos temas, y precisamente con él, el presidente del Consejo de Ministros socialdemócrata.*

---

(17) SCHACHT: Idem íd., p. 356.
(18) SCHACHT: *Memorias*, pp. 384-385.
(19) SCHACHT: *Memorias*, p. 406.

»—*Hitler sabe que yo, monsieur Schacht...*

—*Sí, señor presidente —le interrumpí—. Hitler sabe perfectamente que es usted socialdemócrata, francmasón y judío.* A pesar de ello, me ha autorizado a hacerle estas proposiciones. Su embajador en Berlín está enterado de todo.

»*León Blum se declaró dispuesto,* prescindiendo por completo de la cuestión de la soberanía, *a estudiar la posibilidad de ceder la antigua posesión de Camerón a Alemania para su explotación económica,* pero insistió en que antes había de conversar a este respecto con el Gobierno inglés. También yo reconocí esta necesidad. Blum ventiló el asunto con el Gobierno inglés durante los meses siguientes, informando yo previamente de estas conversaciones a mi amigo Montagu Norman» (20).

Cita Schacht varios nombres de políticos franceses; todos son de izquierdas, socialistas en su mayoría, todos masones y tres judíos. Cuantos nombra eran y fueron denodados antifacistas; habían triunfado en las elecciones figurando a la cabeza del Frente Popular Antifascista.

Los dos más decisivos, Blum y Montagu, son judíos además... ¿Cómo explicarse que sean partidarios de darle la explotación económica de colonias a Hitler...? ¿No significaba esa explotación fortalecerlo económicamente para que pudiera acelerar y aumentar su rearme, ya empezado...?

Reconocerá el «mago» que el antisemitismo hitleriano no era cosa de 1937, porque *Mi lucha* estaba escrita muchos años antes; el programa del partido, los discursos de Hitler y los de todos los jerarcas nazis databan de mucho tiempo.

El consentido *antisemitismo* de Hitler, un *antisemitismo* contra los judíos sin dinero, es decir, no contra los *Dioses,* fue un tributo pagado a la demagogia hitleriana por *Ellos;* era necesario para exaltar el anticomunismo alemán, porque la propaganda nazi, con craso error, identificó al Judaísmo con el comunismo staliniano, queriendo ignorar y negarle trascendencia radical a la dramática lucha entre Trotsky, judío, y Stalin, ruso.

Además, este antisemitismo racista, de *pogrom,* analfabeto y estúpido, cuyas únicas víctimas fueron siempre los «judíos sin dinero», los piojosos, casi todos mosáicos, por lo tanto, no kabalistas y ni siquiera talmúdicos, en el auténtico sentido, ha sido siempre un *antisemitismo* deseado, cuando no provocado, por los *Dioses;* porque la injusticia y la bellaquería del antisemitismo racista y totalitario fue siempre para ellos la tea incendiaria de la conciencia cristiana universal, con la cual provocaron la hoguera pasional de la Cristiandad para llevarla, cuando convino a los últimos fines de los *Dioses,* contra naciones y regímenes que incurrieron en el crimen del antisemitismo general e indistinto, que, sin dejar de ser crimen, era, políticamente, algo peor: una *sottise...* (21).

No proseguimos; llenaríamos centenares de páginas. Tampoco traemos aquí, por harto conocidos y por reservarlos para ulterior momento, los apoyos políticos recibidos por Hitler de las naciones democráticas, de los esta-

(20) SCHACHT: *Memorias,* p. 415.

(21) Sidney WARBURG: Tomado de *El dinero de Hitler;* comentarios en el mismo de M. Carlavilla; pp. 215 a 229.

dos que secularmente obedecen los designios judíos, que le permitieron forjar un nuevo Sacro Romano Imperio y una potencia militar como no la conoció la Historia, hasta entonces, tan tremenda.

Pues bien, lectores, el antijudaísmo de Hitler existía y era ya desde hacía tiempo conocido. Su *Mein Kampf* se había publicado hacía bastantes años, era la «Bíblia» del Nacional Socialismo y Hitler acentuaba su antisemitismo discurso tras discurso...

Y preguntamos:

¿Quiénes son los primeros autores del tremendo *pogrom* judío? ¿Los que financiaron y potenciaron a Hitler, conociendo su antijudaísmo, o ese insignificante coronel Eichmann?

Y, por último:

¿Existe o no existe un antisemitismo judío?

Ulteriormente trataremos de los motivos por los cuales el Judaísmo kabalista financió al antijudío Hitler, siendo así primer autor del genocidio de muchos judíos exentos de toda culpa en el crimen universal de lesa Cristiandad y lesa Humanidad que fue la Segunda Guerra Mundial.

EL DESPOTISMO DE LA JUDEO-MASONERIA

> *Yo no os señalaré más que un punto, aquel en el cual, en realidad, nuestro Supergobierno no encuentra ya obstáculo en los gobiernos de los* goim; *es la situación absolutamente legal conocida bajo el nombre enérgico y poderoso de Dictadura. Yo os puedo decir, con toda franqueza, que actualmente somos nosotros los legisladores; somos nosotros los jueces: infligimos las penas en los tribunales de los* goim, *nosotros condenamos a muerte o concedemos gracia; somos como el comandante en jefe, cabalgando a la cabeza de todos nuestros ejércitos de liberales.*

Aquí tenemos una nueva explosión de orgullo del Judaísmo talmúdico-kabalista. Todas son un eco de lo cantado por las comunidades hebreas del mundo en la fiesta del *Rosch Hassanah:*

«Levantad las palmas y aclamad jubilosos a Dios, pues Jehová, el Altísimo, el Terrible, someterá a todas las naciones y las pondrá a nuestros pies.»

¿Megalomanía? No, lectores; antes de esta explosión subterránea del orgullo judío podemos registrar muchas. De entre ellas aportaremos esta del judío Disraeli, que después sería *premier* de la Gran Bretaña:

«Hace algunos años fuimos llamados —los Rothschild— a Rusia. No había amistad entre la Corte de San Petersburgo y mi familia. La había impedido sus relaciones con los alemanes y nuestras intervenciones en favor de los hebreos polacos, una raza numerosa, la más sufrida y degradada de todas las tribus, que no era del agrado del zar. Sin embargo, las circunstancias obligaron a una aproximación entre los Romanoff y los Sidonias,

Resolví ir yo mismo a San Petersburgo. Tuve a mi llegada una entrevista con el ministro de Hacienda ruso, conde Cancrin, en el que reconocí al hijo de un judío lituano. El préstamo estaba relacionado con los asuntos de España; resolví irme a España desde Rusia. Marché sin pérdida de tiempo. Tuve una audiencia inmediatamente después de mi llegada con el ministro español señor Mendizábal; reconocí a un igual mío, al hijo de un «cristiano nuevo», un judío de Aragón. Como consecuencia de lo que resolvimos en Madrid, fui a París a consultar al presidente del Consejo francés; era hijo de un judío, un héroe, un mariscal del Imperio, y así tenía que ser, ya que ¿quiénes pueden ser héroes militares mejor que aquellos que adoran al Dios de «Hosts»?

»—¿Y es hebreo Soult?

»—Sí, y otros mariscales franceses, de los más famosos; Massena, por ejemplo, cuyo verdadero nombre era Manasseh; pero volvamos a mi relato. La consecuencia de nuestras consultas fue que algunas potencias del Norte se prestaron a una amistosa mediación. Nos reunimos en Prusia, y el Presidente del Consejo invitó al ministro prusiano, a quien recibí algunos días después de nuestra conferencia. Cuando el conde Arnin entró en el gabinete, reconocí en él a un judío prusiano. *Así, puede usted ver, mi querido Coningsby, que el mundo está gobernado por muy distintos personajes que los imaginados por los que no están detrás de bastidores.* Debe usted estudiar Fisiología, querido. Las razas puras del Cáucaso podrán ser perseguidas, pero no exterminadas, podrán serlo por la brutal ignorancia de algunas castas mestizas que encienden hogueras y *dan gritos de exterminación exterminándose a sí mismas,* sin necesidad de persecuciones, por aquella irresistible ley de la naturaleza que es fatal a los hombres viles» (22).

Y agrega:

«El poderío judío tiene una influencia enorme sobre todos los acontecimientos europeos y de generación en generación se hará más poderoso y peligroso en su enemistad con la sociedad» (23).

Veinte años después, podía leerse en una revista judía francesa:

«Una nueva Jerusalén es fundada entre el Oriente y el Occidente, la cual tomará el puesto del doble imperio de los papas y de los reyes. Apenas la *Alianza Israelita Universal* ha comenzado su actividad, se siente ya su influencia a lo lejos. Ella penetrará en todos los países. Las nacionalidades deberán desaparecer, las religiones deberán pasar. Sólo Israel no pasará jamás, porque este pequeño pueblo es el elegido de Dios» (24).

Es un fragmento del Manifiesto de la *Alianza Israelita Universal;* su autor, Benjamín Cremieux, diez años después, ministro de Francia:

«El gran ideal del Judaísmo es que el mundo entero esté inbuido de la enseñanza judía y que en una fraternidad universal de las naciones —un Judaísmo hecho más grande— todas las razas y religiones separadas desaparezcan.

---

(22) B. DISRAELI: *Coningsby*, p. 91 y siguientes.

(23) B. DISRAELI: *Coningsby*, p. 103.

(24) *Archivos Israelitas*, 1861, núm. 25; páginas 514-520.

»Por su actividad en la literatura y en la ciencia, por su pasión dominante en todas las ramas de la actividad pública, están en trance de hacer vaciar gradualmente los pensamientos y los sistemas no-judíos en moldes judíos» (25).

No podemos incluir aquí todas las explosiones de orgullo de tantos judíos cantando su dominación sobre los *goim;* sería una enciclopedia muy voluminosa.

Sólo pocas más, ulteriores a los *Protocolos:*

«La victoria de los judíos sobre todos los otros pueblos es inminente, nosotros la hemos conseguido ya» (25 bis).

Sólo ya esto de nuestros días:

«*El deber de la mentira. La misión de los judíos persiste.* El tiempo de ser sincero no me parece que ha llegado, a pesar de los votos y a pesar de la esperanza: está bien que los judíos mientan, incansables, pues, de no mentir, ellos hubiesen muerto, como —de no mentir— ellos morirían sin duda en estos momentos en que vivimos. Los judíos amenazan a la mitad del mundo y no lo saben; más antiguos, más legítimos, sus derechos no se enumeran ya, y pueden dar libre curso a la venganza... Jerusalén, la Roma del mañana, el templo fuente de la nueva legitimidad. ¿El medio que ellos confiesan? ¿El medio de que ellos se vanaglorian? Ellos harán bien en obrar, mal en escucharlo, peor en anunciarlo, pero lo que debe venir será, no importan los consejos de los pueblos. El mundo, ¿qué puede? ¡Y vosotros, qué no podéis! Mentid, vosotros hablaréis un día, el día en que vuestra voz sea la única, Dios manifiesto en ella y vosotros sus sacerdotes frente a las naciones sometidas. ¡Entonces vosotros levantaréis la máscara cuando todas las frentes estén hundidas en el polvo!» (26).

EL TERROR

> *Nosotros gobernamos con mano potente, porque esta mano sostiene las bridas de partidos antiguamente poderosos, rotos por nosotros; ella mantiene ambiciones desmesuradas, ardientes codicias, venganzas despiadadas, odios intensos: es de nosotros de quien emana el terror univeral.*

De nosotros emana el terror universal...

Sin textos. Un hecho:

Las bombas nucleares en cantidad y con potencia para destruir al planeta..., ¿no son ese terror universal soñado en los *Protocolos?...*

¿Quién si no dos judíos, Roosevelt y Harry Salomon Schipe Truman las construyeron y lanzaron?... ¿Y quién si no judíos —véase la relación de espías atómicos— la bomba entregaron a los que, previamente *talmudizados* por el Marxismo, están aterrorizando al universo con su amenaza de exterminio total de la humana especie?

---

(25) *Jewish World,* 9-II-1863.

(25 bis) Arthur TREBISCH: *Deutscher Geist oder Judentum,* 1921, p. 396.

(26) A. CARACO: *Apologie d'Israël,* página 98.

LOS SERVIDORES DE LA JUDEO-MASONERIA

Nosotros tenemos entre nuestros agentes —conscientes e inconscientes— hombres de todas las opiniones: restauradores de monarquías, demagogos, socialistas, anarquistas, comunistas, y toda clase de utopistas. Nosotros los hemos reclutado a todos para su trabajo: cada uno zapa por su lado y se esfuerza en derribar todo lo que se mantiene aún en pie. Todos los Estados están abrumados por estas maniobras; ellos anhelan la paz y están dispuestos a todos los sacrificios por obtenerla. Pero nosotros no les concederemos ni paz ni tregua, hasta que ellos no hayan reconocido nuestro supergobierno internacional ostensiblemente y no se hayan sometido a él.

Los pueblos gritan que es necesario resolver la cuestión social mediante el internacionalismo. Las divisiones de los partidos nos han entregado todas las naciones, ya que para conducir una lucha de partidos es preciso dinero y somos nosotros lo que tenemos todo el dinero.

Con respecto al primer punto, he aquí cómo nos informa Disraeli * sobre el judío *Sidonia,* seudónimo asignado por él a Lionel Rothschild:

«No existía ningún aventurero en Europa que no le fuera conocido. Ningún ministro de Estado había tenido tanto trato con los agentes secretos y espías políticos como Sidonia. Tenía relaciones con los más listos «fuera de la ley» del mundo. La relación de sus conocimientos entre griegos, armenios, moros, judíos secretos, tártaros, gitanos nómadas, polacos y carbonarios hubiera podido arrojar una luz curiosa sobre aquellas entidades ocultas de las que el mundo sabe en general muy poco, pero que influyen tan grandemente sobre los acontecimientos públicos.»

Antes de pasar adelante. Hemos citado y citaremos a Disraeli *. El gran judío *Sidonia,* su arquetipo de «judío rey del mundo», no es un personaje de ficción. Según la *Jewish Encyclopedia* (Enciclopedia judía), «Sidonia es el retrato idealizado de Lionel Rothschild» (vol. X, pág. 502, c. 1.ª). En su correspondencia privada, Disraeli * le llama a Lionel Rothschild *Sidonia.*

CONFLICTO ENTRE EL PODER Y EL PUEBLO

Nosotros podríamos temer una alianza de la fuerza más o menos clarividente de los gobernantes goim *con la fuerza ciega del pueblo, pero ya hemos tomado todas las medidas posibles contra semejante eventualidad: nosotros hemos elevado entre estas dos fuerzas un muro sólido de desconfianza recíproca. Así, la fuerza ciega del pueblo continuará siendo nuestro sostén y seremos los jefes de ella, y la orientaremos hacia nuestro fin; con tal fin nuestros agentes se infiltran en el seno mismo del pueblo* (26 bis).

(26 bis) *Nilus:* A fin de que la mano del ciego no pueda liberarse del apretón, nosotros debemos estar en contacto permanente con las masas personalmente o, al menos, por medio de nuestros hermanos más fieles.

Desde la gestación de la Revolución francesa, es ya una realidad permanente la oposición entre gobierno y pueblo, al menos con lo que por antonomasia es llamado «pueblo», esa masa dinámica en perpetuo estado de subversión y militando permanente en la Revolución. Los *Protocolos* nos dicen que tal oposición entre gobierno y pueblo no se debe a una mera casualidad, que son ellos, los *sabios*, quienes han elevado entre pueblo y gobierno «un muro de recíproca desconfianza», por medio de «la infiltración de sus agentes en el seno mismo del pueblo».

En efecto, no se debe a ninguna casualidad.

Lenin *, el más grande organizador de la Revolución, instruye en *¿Qué hacer?:*

«Yo pienso que la organización de los 'revolucionarios es indispensable para hacer la revolución política.

»La organización de los revolucionarios debe englobar principalmente a gentes cuya profesión es la acción revolucionaria (y al hablar de la organización de los *revolucionarios* me refiero a los socialdemócratas). *Ninguna distinción entre obreros e intelectuales.*

»Un Comité formado por estudiantes no nos conviene, porque es inestable. Pero la conclusión que hay que sacar de ello es que hace falta un Comité de *revolucionarios profesionales*...

»Nosotros, revolucionarios de profesión, debemos «estimular» y estimularemos cien veces más el movimiento.

»Por «hombres inteligentes» en materia de organización hay que entender únicamente, como lo he indicado en varias ocasiones, los *revolucionarios profesionales*, poco importa que sean estudiantes u obreros. Y afirmo: 1.°, que no puede existir ningún movimiento revolucionario sólido sin una organización de directores que mantenga la continuidad de la misma; 2.°, que a medida que la masa que espontáneamente se lanza a la lucha es más numerosa, más urgente es y más sólida debe ser tal organización; 3.°, que esta organización debe componerse principalmente de revolucionarios de profesión; 4.°, que en un país autocrático, cuanto más reduzcamos el efectivo de esta organización hasta el punto de no aceptar más que algunos revolucionarios de profesión iniciados en la lucha contra la policía política, más difícil será «apoderarse» de tal organización, y 5.°, en cambio, tanto más numerosos serán los obreros y los elementos de las otras clases que podrán militar en el movimiento.

»La concentración de todas las funciones clandestinas entre las manos del número más pequeño posible de revolucionarios profesionales... (es prescrita).

»Una manifestación tendrá más probabilidades de atraer a la masa y de ser un éxito si una decena de revolucionarios probados, por lo menos, tan bien organizados como la policía, centraliza el trabajo clandestino en todos sus aspectos: edición de manifiestos, elaboración del plan aproximado, nombramiento de los directores para cada barriada de la ciudad, cada grupo de fábricas, cada establecimiento de enseñanza, etc. Se dirá, ya lo sé, que mis concepciones son antidemocráticas, pero refutaré más adelante esta objeción estúpida.

»La centralización en la organización de los revolucionarios de las funciones más clandestinas, reforzará y ampliará, lejos de debilitarla, la acción de una muchedumbre y de otras organizaciones destinadas al gran público... asociaciones obreras profesionales, círculos instructivos obreros y de lectura de la literatura ilegal, clubs socialistas, círculos democráticos para los otros elementos de la población, etc. Tales círculos, tales asociaciones y organizaciones, son necesarias en todas partes; es preciso que sean lo más numerosas posible y sus funciones las más variadas posibles, pero es absurdo y perjudicial *confundirlas* con las organizaciones de *revolucionarios,* hay que infundir en la masa el sentimiento de que para «servir» a un movimiento de masa es necesario disponer de hombres que se consagren especial y enteramente a la acción comunista y que paciente, tenazmente, se eduquen para convertirse en revolucionarios profesionales» (27).

He ahí, lector, la máquina para *fabricar* la *voluntad* de pueblo; la *voluntad revolucionaria* de las masas, exactamente.

Ahora bien; debemos reconocer que han existido y existen Gobiernos identificados con sus pueblos. Unos, hereditarios; otros, plebiscitarios. No podemos traer aquí su amplia relación —amplia en el pasado— ni la exposición de las pruebas democráticas atestiguadoras de su comunión con lo popular y de su origen auténticamente democrático, plebiscitario, por sufragio universal, etc.

Estos Gobiernos, por necesidad y para la continuidad de su identificación con los pueblos, han debido impedir la existencia y acción de los *revolucionarios profesionales,* agentes de los *sabios.*

Cuando no han sabido impedir su existencia y sólo han podido dificultarla, los revolucionarios profesionales incluso hasta saben manejar a sacerdotes como estandartes para escindir al pueblo del gobierno. Tal el caso en Rusia. Los *revolucionarios profesionales* habían fracasado siempre al intentar enfrentar al pueblo ruso con el zar. Fue el sacerdote Gapon, rodeado y manejado por los *revolucionarios profesionales judíos,* dirigidos por Pinchas (Pedro) Ruthenberg *, quien conseguirá enfrentar al pueblo con el zar, rompiendo ya para siempre el mágico anillo místico religioso que los unía.

Claro es que, cumplida su revolucionaria misión, el sacerdote Gapon muere ignominiosamente ahorcado de una percha a manos del mismo judío Ruthenberg, que, en premio, será nombrado gobernador de Petrogrado por su hermano de raza Kirbis (a) Kerensky *, llegando luego a ser personaje en el nuevo Estado de Israel (28).

Cuando aristócratas, banqueros y hasta curas u obispos, cripto-judíos, o simplemente imbéciles, manejados por los agentes de los *sabios,* no logran romper la solidaridad entre gobierno y pueblo, se fragua una inmensa conjura universal de Gobiernos obedientes a ellos que por todos los medios, revolucionarios, políticos, diplomáticos, económicos, etc., tratan de derrocarlos. Ejemplos actuales: Salazar y Franco.

---

(27) LENIN: *Páginas Escogidas. ¿Qué hacer?,* pp. 122 a la 142.

(28) CHAIM WEIZMANN, primer Presidente de Israel: *A la verdad por el error,* páginas 233-234. SAVINKOV: *El Cura Gapon;* p. 191 y siguientes. N. KRUPSKAIA: *Ma Vie avec Lenin;* p. 70 y siguientes. LENIN: *El Cura Gapon, Vpeirod,* 18 (31) enero, 1905. TROTSKY: *La revolución rusa de 1905,* p. 65 y siguientes. Ed. alemana.

NUESTROS LAZOS CON EL PUEBLO

Pero cuando nosotros seamos un Poder reconocido, educaremos al pueblo abiertamente sobre las plazas públicas mediante conferencias sobre asuntos políticos, presentados bajo un aspecto que nos será favorable (29). *La palabra de nuestro soberano será conocida en todos los rincones del mundo el día mismo en que ella sea pronunciada.*

Es decir, cuando los *sabios* sean Gobierno, harán todo lo contrario. Sin temor a que desde el exterior nadie sepa, pueda e intente poner en oposición al pueblo con su gobierno.

EL ORGANISMO LIBERAL

Para no destruir prematuramente las instituciones de los goim, *nosotros las hemos tocado con mano prudente, experimentada y dueña de los principales resortes de su mecanismo. Estos resortes funcionaban antiguamente con un orden severo, pero justo, al que nosotros hemos sustituido por un desorden liberal, estúpido y arbitrario; así hemos influenciado la jurisdicción, las leyes electorales, la prensa, la libertad individual y, lo que es más importante, la instrucción y educación, esas piedras angulares de* (30) *la vida social.*

Hable el gran escritor judío Otto Weininger:

«Nuestra época no es solamente la más judía, sino también la más femenina. Nosotros vivimos en un tiempo en que el arte se contenta con mendrugos y busca su inspiración en los juegos de los animales; un tiempo de anarquía superficial que ha perdido el sentido de la justicia y del Estado; un tiempo de moral comunista y de la más loca de las visiones históricas: la interpretación materialista de la Historia; un tiempo de capitalismo y marxismo; un tiempo en que la Historia, la vida y la ciencia no pueden elevarse por encima de la economía política y la instrucción técnica; un tiempo en que el genio pasa por demencia; un tiempo sin originalidad y, no obstante, torturado por la más demencial ambición de originalidad... Tal es nuestro tiempo, en que el *ayuntamiento* sexual no sólo es tolerado, sino, más aún, es ordenado como un deber. Es el tiempo del judío y de la hembra. Es necesario escoger. Es necesario elegir entre la mujer y el hombre, entre el *business* (el negocio) y la cultura, entre ignorar los valores y el reconocimiento de los valores, entre la vida terrenal y la más elevada vida, entre la negación y la afirmación, la que es semejante a Dios» (31).

---

(29) *Nilus:* ¿Cómo podremos controlar lo que es enseñado al pueblo en las escuelas rurales? En todo caso, es cierto que lo que se dice por el delegado del gobierno, o por el mismo soberano, no puede dejar de ser conocido en toda la nación, esparciéndolo inmediatamente como la voz del pueblo.

(30) *Nilus:* ...de la existencia libre.

CORRUPCION DE LOS «GOIM» Y DE SUS LEYES

En lo que concierne a la educación, nosotros hemos bestializado, embrutecido y corrompido la juventud de los goim (32).

Por encima de las leyes existentes —sin cambiarlas esencialmente, pero deformándolas por interpretaciones contradictorias (33)*—, nosotros hemos creado alguna cosa grandiosa por los resultados prodigiosos que hemos obtenido.*

Diga Lenin *:

«La teoría comunista, la ciencia comunista, ha sido creada principalmente por Marx *; esta doctrina del Marxismo ha de ser la obra de un solo socialista genial del siglo XIX, para convertirse en la doctrina de millones y decenas de millones de proletarios (y no sólo de proletarios, sino de millones de burgueses, hubiera podido proclamar hoy Lenin) en el mundo entero.

»Es necesario que toda la obra de educación, de instrucción y de enseñanza de la juventud de hoy desarrolle en ella la moral (?) comunista.

»¿Pero existe una moral comunista?, ¿existe una moralidad comunista? Evidentemente, sí. Se pretende con frecuencia que nosotros no tenemos una moral nuestra, y muy frecuentemente la burguesía nos reprocha a nosotros, comunistas, que renegamos de toda moral.

»¿En qué sentido negamos nosotros la moral y negamos la moralidad?

»En el sentido predicado por la burguesía, que hace derivar esta moralidad de los Mandamientos de Dios... Evidentemente, nosotros no creemos en Dios» (34).

En otro punto nos hemos extendido sobre la moral, lo esencial para explicarse desde sus causas primeras el acontecer universal.

Tan sólo añadir: la brutalidad del inmoralismo comunista no debe nublarnos la visión histórica ni actual.

El inmoralismo comunista no es único ni el primero. Ha sido sembrado en la sociedad cristiana, con fruto creciente, desde la misma hora en que comenzó a sembrarse el ateísmo, causa primera e inmediata del inmoralismo, como implícitamente reconoce Lenin. El ateísmo, la negación de Dios, implica inmediata y automáticamente la negación del Decálogo, la negación de que los Mandamientos sean norma objetiva de moral, y la «moral» queda ya determinada exclusivamente por el *libre arbitrio*... Y el *libre arbitrio* en moral, ¿no es el dogma fundamental del protestantismo? Y, siendo así, los libertinos del «gran» siglo, los masones, los enciclopedistas, los marxistas, profesando tal dogma protestante, únicamente lo glosaron, lo desarrollaron y lo llevaron a sus últimas consecuencias. El ateísmo, en su lógica interna,

---

(31) O. Weininger, citado por André SPIRE: *Quelques Juifs et Demi juifs*, I, pp. 189-190.

(32) *Nilus:* ...enseñándole teorías y principios que nosotros sabíamos enteramente falsos, pero que nosotros mismos los hemos inculcado.

(33) *Nilus:* ...así como no lo habían previsto aquellos que los han concebido.

(34) LENIN: *Discurso en el III Congreso de la Federación de Juventudes Comunistas de Rusia*, 2 octubre 1920. *Pravda* 5, 6 y 7 octubre 1920.

eleva al hombre a ser único juez de sí mismo: «La consciencia humana es la deidad suprema» (35).

Y, en consecuencia lógica, siguiendo a Kant, el judío maestro de Ortega, Cohen, profesará que «el mal no existe. No es más que un concepto derivado del concepto de libertad. La potencia del mal existe sólo en el mito» (36).

Como es evidencia universal hoy, el ateísmo y su consecuencia inmediata y fatal el inmoralismo, puro kabalismo, puro talmudismo, que ha pasado de las filosofías prohibidas, de los cenáculos kabalistas, a las filosofías secretas, al *rosacrucismo*, al bohemismo, al spinozismo, al masonismo, para surgir potente a la superficie social en el seísmo de la Revolución francesa, llegando a ser «sagrada» ética popular, consagrada en constituciones y leyes, norma oficial de la Universidad y de la escuela, bajo el falso rótulo de *enseñanza laica;* en realidad, atea e inmoral.

No es un casualidad, diremos al estilo marxista, que el inmoralismo social y el inmoralismo de Estado, y su consecuencia ineludible, la inmoralidad general, culminando en la inmoralidad de la juventud, en la «sorprendente» delincuencia infantil, aterradora para todos, se agigante de día en día en la sociedad que fue cristiana.

Es absurda la sorpresa, es ilógico aterrarse. Quien acepta y hace realidad las causas, está obligado a sufrir las consecuencias.

Cuando los sabios de Sión se glorian en los *Protocolos* de haber bestializado, embrutecido y corrompido la juventud de los cristianos, estamos seguros que no soñaban llegar en sólo sesenta años a bestializarla, embrutecerla y corromperla en el grado que hoy lo está.

INTERPRETACION DE LAS LEYES

Estos resultados se han manifestado en aquellos que interpretaron, enmascararon las leyes y acabaron por ocultárselas enteramente a los Gobiernos, incapaces de aplicar un código tan confuso; de ahí los veredictos dados según la conciencia.

¿De una conciencia?... De tantas «conciencias» como hombres. De ahí la confusión de las leyes reinantes; obra de la que se vanaglorian los *sabios.*

DESTRUCCION DE LAS CAPITALES

¿Vosotros objetaréis que habría contra nosotros sublevaciones armadas si nuestros planes fuesen descubiertos prematuramente? En previsión de esta eventualidad tenemos en reserva un medio (37) para *aniquilar las ciudades, que nosotros haremos volar con sus organizaciones y sus documentos.*

---

(35) K. MARX: *Diference de la Philosophie de la natura de Democrite et d'Epicure.* Œuvres philosophiques, I, p. XIII.

(36) H. COHEN (*): *Etik des reinen Willens,* p. 452 (2.ª ed. 1907).

(37) *Nilus:* ...una fuerza tan formidable

Evidentemente, al proferir los *sabios de Sión* la precedente amenaza no hacían más que repetir lo escrito por los masones Bakunin y Necháiev en su *Catecismo del revolucionario:*

«El revolucionario, día y noche, no debe tener sino un pensamiento: la destrucción más implacable» (punto sexto).

Ante la posibilidad de que se les rebelen los pueblos, el castigo decidido es la destrucción de las capitales.

En la edición de Nilus está explicado cómo las destruirán: aprovecharán los túneles de los ferrocarriles metropolitanos para dinamitarlos, haciendo volar las urbes.

Cuando aparecen los *Protocolos* no hay aún metropolitanos, pero a partir de entonces, en dos o tres décadas, no existirá una gran ciudad sin su correspondiente metropolitano... Sin duda, mera coincidencia...

Bien es verdad que a partir de 1945 los metropolitanos ya están anticuados para hacer saltar en pedazos las grandes ciudades. Las bombas atómicas y nucleares han debido colmar el designio de destrucción en masa que acariciaron los sabios medio siglo antes.

---

que haría estremecer a los hombres más valientes. De ahí que ferrocarriles metropolitanos y pasajes subterráneos serán construidos en todas las ciudades. Desde estos subterráneos, nosotros haremos volar todas las ciudades del mundo, etc...

CUARTA SESION

LA MISION DE LOS GRANDES ARMAMENTOS

La intensificación de los armamentos y el aumento de los cuadros de la policía son elementos indispensables en la realización de los planes arriba expuestos. Es preciso que fuera de nosotros no haya en todos los Estados más que masas proletarias, algunos millonarios que nos sean devotos, policías, soldados y un Gobierno fabricado por nosotros.

Suponemos que los lectores no necesitarán textos para convencerse de la realidad actual de este *dictak* promulgado por los sabios de Sión.

FERMENTACION, LUCHAS, ENEMISTADES EN EL MUNDO ENTERO

Para obtener este resultado en toda Europa y, con su concurso, en los otros continentes, nosotros debemos provocar la agitación, la discordia, la hostilidad y el odio. Hay una doble ventaja en esto: primeramente nosotros somos respetados en todos los países conocedores de que tenemos el poder de provocar entre ellos sublevaciones y el de restaurar el orden a nuestra voluntad. Ellos están acostumbrados a ver en nosotros la fuerza única que aplasta (1). *Nuestras intrigas en la política mundial han embrollado todos los hilos que ligaban entre sí a los ministerios de los diferentes Estados, y esto por medio de tratados económicos y compromisos financieros. Para alcanzar este fin, nos ha sido necesario dar pruebas de una gran astucia y de mucha obsequiosidad en el curso de conferencias y negociaciones; en lo que se llama «lenguaje oficial», nosotros nos vimos obligados a tomar un aire conciliante y honrado. También los* goim *—a los que hemos habituado a no percibir más que el lado aparente de las cosas que nosotros les presentamos— nos toman por los bienhechores y los salvadores del género humano.*

Tampoco es necesario documentar el punto precedente. La elocuente prueba de su realidad es toda la Historia universal, a partir de cuando lo precedente se publicó. El cuadro de la situación mundial, tal como es en la hora presente, se halla pintado con tan prodigioso detalle y con tal verismo que tan sólo quien ya lo tuviese forjado en su imaginación para trasladarlo a la realidad podría ser capaz de pintar esta obra maestra...

---

(1) Todos los países están acostumbrados a recurrir a nosotros cuando la represión se hace necesaria.

Quien lo hubiese inventado con su razón y lo proyectase nítido en su imaginación; sólo él... Y, claro es, también un inspirado profeta.

No destacaremos del conjunto ni siquiera un detalle, porque ahí ni conjunto ni detalle permiten mayor destaque.

Tan sólo haremos notar algo de lo más inconcebible: esa hipocresía que para su empresa de subversión mundial deben adoptar; esa careta «conciliadora y honesta»..., es decir, la *careta de la paz.*

La careta de la paz se llamó Sociedad de Naciones; hoy se llama Naciones Unidas. Ambas dijeron ser la *paz total,* pero aquélla fue y ésta es, la *guerra total.*

Y todo ello está previsto con varios decenios de anticipación... ¡Maravillosa mentira o impresionante profecía!...

SOMETER A LOS GENTILES MEDIANTE GUERRAS NACIONALES Y POR LA GUERRA MUNDIAL

Nosotros estamos dispuestos a replicar inmediatamente a toda oposición que surja contra nosotros en cualquier país haciendo estallar una guerra entre él y sus vecinos, y si varios países proyectasen aliarse contra nosotros, nosotros desencadenaríamos una guerra mundial y les impulsaríamos sin que se apercibieran a tomar parte en ella.

Es innecesario, pero he aquí sólo una maravillosa declaración:

«Es necesaria una guerra más para que esta infame organización de Satanás —la Cristiandad— desaparezca» (2).

Esto ha sido escrito seis años antes del estallido de la provocada guerra mundial.

La guerra franco-prusiana, la ruso-japonesa, la primera mundial y la segunda mundial, ahí están en la memoria de todos. Las cuatro tienen como efecto único provocar la Revolución comunista, que triunfa a consecuencia de la primera guerra mundial y tiene su expansión imperial por la segunda.

¿Es o no es verdad?...

Además, como los *Protocolos* predicen, las cuatro guerras enumeradas tienen como efecto la derrota de las naciones que tienen a los *sabios* por adversarios.

Naturalmente, aquí tiene vigencia el adagio jurídico latino de *¿a quién beneficia?,* para poder inducir que los *sabios,* como los *Protocolos* afirman, fueron los fautores de las cuatro guerras libradas por la Cristiandad en menos de un siglo.

Pero, además, prometemos a nuestros lectores aportar al final de la obra una gran demostración de que, desde luego, las amenazas de los *sabios* en los *Protocolos* no fueron vanas, y de que fueron ellos los artífices de las cuatro guerras en que se inmoló la Cristiandad, con el único fin real de

(2) RUTHENDORF: *Zuflucht zum Königreich,* p. 49 (1933).

instaurar el Comunismo, es decir, el régimen con el cual esperaban los *sabios* imponer su Imperio esclavista universal.

Como anticipada prueba, esta nítida vanagloria del judío Marcus Eli Ravage *:

«Nosotros hemos sido la causa principal de la última guerra y de casi todas vuestras guerras» (3).

EL ARTE DEL SECRETO POLITICO JUDEO-MASONICO

El éxito capital en política está asegurado por el secreto de las empresas. Los actos de un diplomático no deben corresponder a sus palabras.

Esto es un axioma demasiado conocido, pero no practicado ni practicable —dado el sistema democrático-populachero—, que es el de las naciones destinadas por los *sabios de Sión* a ser destruidas.

LA OPINION PUBLICA Y NUESTRO EXITO (4)

Nosotros hemos obligado ya multitud de veces a los Gobiernos de los goim *a hacer la guerra por medio de la llamada opinión pública, después de haber preparado nosotros mismos esta opinión en secreto. A uno de estos Gobiernos ya le hemos demostrado nosotros varias veces nuestra fuerza mediante atentados terroristas, y atacaremos a todos, si se sublevan contra nosotros, mediante los cañones americanos, chinos o japoneses, que están enteramente a nuestra disposición.*

El punto precedente, dentro de su concisión, es de una trascendencia impar.

Lo documentaremos en lo posible, dada la estrechez del espacio de que disponemos:

El 15 de septiembre de 1912 —atención a la fecha—, la *Revue Internatio-*

---

(3) M. Eli RAVAGE: *Century Magazine*, números 3 y 4, 1928.

(4) Este parágrafo es muy diferente en la Ed. Nilus. Tiene por título: La Prensa, la Opinión pública y nuestro Exito:

«Para favorecer nuestro plan mundial, que está cerca de llegar a los fines deseados, nos hace falta influenciar a los gobiernos de los Gentiles mediante lo que se denomina opinión pública, predispuesta secretamente por nosotros por medio de la más grande de todas las fuerzas: la prensa la cual, aparte de algunas excepciones insignificantes, sobre las cuales no vale la pena detenerse, está enteramente entre nuestras manos.

»En resumen, a fin de demostrar que todos los gobiernos de los Gentiles de Europa son vasallos nuestros, manifestaremos nuestro poder a uno de ellos, por medio de crímenes y de violencias; es decir, por el reinado del terror, y, en caso de que se rebelaran contra nosotros, responderíamos con los fusiles americanos, chinos o japoneses.»

nale des Sociétés Secrètes, dirigida por monseñor Jouin, autor del prólogo de esta obra, publicaba lo siguiente:

«Puede que se haga la luz un día sobre estas palabras de un alto francmasón suizo sobre el heredero del trono de Austria: "Ciertamente, es una pena que él esté condenado; morirá en las gradas del trono".»

Esto se publicaba casi dos años antes de morir asesinado —28 de junio de 1914— el archiduque Francisco Fernando con su esposa, siendo su asesinato el *fulminante* que haría estallar la primera guerra mundial.

¿Profecía o simple coincidencia?...

Como se recordará, el archiduque Francisco Fernando y su esposa se libran de morir el día indicado, al caer al suelo y explotar una bomba que ha chocado con su carruaje, lanzada por el terrorista Cabrinovic. Pero a lo largo del trayecto, escalonadamente, se hallan apostados otros siete terroristas armados con bombas y pistolas. En la calle Francisco-José está el estudiante Princip. Al pasar frente a él sus víctimas, se adelanta y vacía el cargador de su pistola; los balazos son mortales y el archiduque y su esposa mueren instantáneamente.

El 12 de octubre de 1914, Cabrinovic, el que había lanzado la bomba contra el archiduque, públicamente y ante el Consejo de Guerra que lo juzgaba, reconocía con toda naturalidad:

«La Masonería preconiza los atentados políticos.»

Pero no adelantemos. Vamos a esclarecer este aspecto a la luz de las declaraciones de los autores del atentado:

«Veinte acusados comparecieron el 12 de octubre de 1914 ante el Consejo de Guerra de Sarajevo. Ocho estaban directamente complicados en el asesinato. Los cuatro más activos participantes eran Princip, Cabrinovic, Grabez e Illic (5). Todos eran muy jóvenes, de dieciocho a veinte años; la mayor parte eran estudiantes.

»Cuando los conjurados estuvieron resueltos al asesinato, les fueron necesarias armas, y en ello, por primera vez, se entrevé la acción de la fuerza oculta, cuya influencia tuvo en este drama consecuencias tan terribles. Hacían falta armas y para esto se pensó, de común acuerdo, en la *Narodna Odbrana*, en la persona de uno de sus miembros, Ciganovic... Esta era una sociedad secreta servia, del género carbonario, cuyos jefes eran igualmente masones... Ciganovic les recibió con los brazos abiertos; él les garantizó inmediatamente que la *Narodna* se encargaría del suministro de las armas y de la organización del complot, a condición de que se mantuviesen tranquilos y de que esperasen. Cuando llegase el momento se les prevendría (6).

»Y el mayor Tankosic inmediatamente tomó el asunto entre sus manos. Un cierto Cazimirovic, sobre el cual el proceso arroja poca luz, partió para un misterioso viaje para visitar ciertas logias masónicas de Europa.

---

(5) Illic y otros dos acusados fueron condenados a muerte y ahorcados el 2 de febrero de 1915. Princip, Cabrinovic y Grabez, siendo menores, fueron condenados a veinte años de reclusión. Los tres murieron de gripe en la prisión a finales de la guerra en la fortaleza de Theresienstadt, en Bohemia.

(6) Sobre el papel de *Narodna Odbrana* y de su jefe, el coronel Dragutin Dimitrievich «*Apis*», igualmente jefe del buró de información del Gran Estado Mayor servio, ver *Le Colonel Apis*, por Boghitchevitch. Edición Delpeuch, París, 1928.

»Cuando volvió, se envió a los conjurados a Sarajevo y el atentado tuvo lugar tal como nosotros lo hemos relatado. Detrás de la *Narodna* nosotros hemos entrevisto confusamente la influencia de la Masonería internacional. Ciertos pasajes de los interrogatorios lo aclararon en el curso del proceso. He aquí algo de lo que figura en las actas taquigráficas:

INTERROGATORIO DE NEDJELKO CABRINOVIC (7)

«Abogado Premuzic: ¿Has leído los libros de Rosic?

Acusado: Yo he leído sus estudios sobre la Masonería. Los he compuesto como obrero tipógrafo.

Premuzic: ¿Tú crees que no hay Dios? ¿Eres ateo?

Acusado: Ateo.

Premuzic: ¿Tú crees que no hay Dios? ¿Eres masón?

Acusado: ¿Por qué me preguntáis esto? Yo no puedo decíroslo.

Presidente: No decirlo equivale a una confesión.

Premuzic: ¿Has oído tú decir que lo que se reprocha más a Austria es el ser un Estado católico?

Acusado: Sí.

Premuzic: ¿Se ha dicho en vuestro círculo?

Acusado: Sí, y que los jesuitas son en él poderosos. (En el Estado austriaco.)

Premuzic: ¿Sabes que Francisco Fernando era un hombre piadoso?

Acusado: Sí.

Premuzic: ¿Era ésta la razón de vuestro odio?

Acusado: Sí, yo sabía que su consejero era el padre Puntigam, aquí presente.

Premuzic: Esto no era una razón suficiente para matarle.

Acusado: Esto prueba que él navegaba en las aguas católicas y que era patriota fanático de los pies a la cabeza; por esto es por lo que no me era simpático.

Premuzic: ¿Es que Voja Tankosic es masón?

Acusado: ¿Por qué me hacéis preguntas sobre los masones? Sí, él lo ha sido.

Presidente: ¿Cómo lo sabe?

Acusado: Yo lo sé positivamente según lo que «Ciga» (8) ha contado; él también era franc-masón.

Premuzic: ¿Cómo puedes afirmar categóricamente que «Ciga» y Tankosic eran masones?

Acusado: Tankosic ha escrito en *Le Piémont* un artículo atacando al Gobierno servio por haber entregado por extradición a un anarquista ruso que quería matar al zar.

Premuzic: ¿Este artículo estaba firmado?

---

(7) Albert MOUSSET: *L'Attentat de Sarajevo*, actas taquigráficas del proceso.

(8) Es de Ciganovic de quien se trata aquí.

Acusado: No.
Premuzic: ¿Y de dónde sabes que ha sido escrito por Tankosic?
Acusado: Fue «Ciga» quien me lo dijo.
Presidente: Así, usted mismo es masón.
Acusado: Yo no lo he confirmado. Ruego que se pase por alto esta pregunta; yo no puedo responder a ella.
Presidente: Callarse es confesar. Yo levanto la audiencia.»

«Presidente: Acabamos con la pregunta que hizo esta mañana la defensa. ¿Sabía antes del atentado que Tankosic y Ciganovic eran masones? ¿Lo sabía antes de tomar su decisión?
Acusado: Yo lo he sabido después.
Presidente: ¿Es que el hecho de que ellos eran masones y que eventualmente usted lo ha sido también ha desempeñado un papel en vuestra decisión de matar al heredero del trono?
Acusado: Sí, este hecho tiene también su influencia.
Presidente: ¿En qué sentido? ¿Por qué? Explíquenos esto. ¿Es precisamente de los masones de quienes usted ha recibido la orden de cometer el atentado?
Acusado: Yo no he recibido orden de nadie.
Presidente: ¿En qué entonces el masonismo de Tankosic y de Ciganovic ha desempeñado un papel en el atentado?
Acusado: Yo no he ligado de ningún modo a la Masonería con el atentado, pero yo confirmo que ellos son masones.
Presidente: Yo os pregunto si el hecho de que ellos son masones tiene una conexión con el atentado.
Acusado: En tanto que nosotros somos partidarios de las ideas masónicas.
Presidente: ¿Preconiza la franc-masonería la realización de atentados contra los detentadores del poder? Al menos, ¿sabéis alguna cosa a este respecto?
Acusado: Ella los preconiza. El mismo Ciganovic me ha dicho que el difunto Fernando había sido condenado a muerte por los masones.

INTERROGATORIO DE GAVRILO PRINCIP

«Presidente: ¿Conoce usted a Tankosic y Ciganovic?
Acusado: Sí.
Presidente: Sabe usted que los dos son masones?
Acusado: Ciganovic me dijo un día en el café «Moruna», cuando se hablaba del atentado, que los masones habían, en tal o cual año, condenado a Francisco Fernando a muerte.
Presidente: ¿Esta circunstancia ha influido sobre vuestra decisión?
Acusado: No, el mismo Ciganovic ha dicho que él era masón y me extraña que Cabrinovic no sepa nada de ello. Yo no he prestado atención a esto. El agregó incidentalmente que hablaría con un hombre del cual nosotros podríamos recibir los medios.

Presidente: ¿Es usted masón o no?
Acusado: Yo no soy franc-masón.
Presidente: ¿Sabe usted si Cabrinovic es masón?
Acusado: El me ha dicho que se iba a afiliar a una logia, pero yo no sé si él lo ha hecho.»

INTERROGATORIO DE TRIFKO GRABEZ

«Presidente: Díganos lo que usted sabe sobre los masones, lo que ellos son. ¿Ha oído hablar de ello en Belgrado?
Acusado: Yo he oído hablar de ello, entre otros, a Ciganovic; Cabrinovic me ha declarado ser de los suyos y Ciganovic me ha dicho que Tankosic también lo era. En cuanto a Ciganovic, yo no sé nada. Yo sé aproximadamente que ellos tienen ideales religiosos extremadamente liberales.
Presidente: ¿Es esto lo que ha influido sobre su decisión y no es usted también masón?
Acusado: No, yo no pertenezco a esta sociedad.
Presidente: Luego, ¿no ha dado esta institución la orden de cometer el atentado?
Acusado: No.»

AUDIENCIA DEL 19 OCTUBRE 1914

«Presidente: Cabrinovic, ¿cómo se llama el tercer estudiante del cual tú nos has dicho el sábado que conocía el proyecto del atentado?
Cabrinovic: Yo no sé su nombre.
Presidente: Sin embargo, tú lo has dicho.
Cabrinovic: Yo no sé si se llama Caziminovic. El ha terminado de graduarse en una facultad y era un personaje en opinión de Belgrado.
Abogado Premuzic: ¿Qué edad tiene?
Cabrinovic: Es un amigo de Tankosic: él tiene de treinta a cuarenta años.
Presidente: ¿Qué sabes tú de él?
Cabrinovic: Cuando yo dije a Ciganovic en la conversación que era preciso ejecutar el atentado y que yo tenía necesidad de medios, él me respondió que ciertas personas me los darían y que él les hablaría. Más tarde me hizo conocer que había hablado con Tankosic y con este otro que es igualmente masón y, por decirlo así, uno de los jefes. Inmediatamente después de la entrevista este último, al parecer, partió para el extranjero y dio la vuelta a todo el continente. El debió ir a Budapest, a Francia y a Rusia... Todas las veces que yo pregunté a Ciganovic cómo iba el asunto, él respondía: «Cuando el otro vuelva.» Ciganovic contó en este momento que desde hacía ya dos años los masones habían condenado a muerte al heredero del trono, pero que ellos no tenían hombres. Cuando él me entregó la *browning* y las municiones, me dijo: «Este hombre ha vuelto ayer por la tarde de Budapest.» Yo sabía que su viaje estaba en relación con el asunto, que él había ido al extranjero y que había mantenido conferencias con ciertos medios.

Presidente: ¿Sabían los otros que él estaba al corriente? ¿Estaba presente Princip cuando Ciganovic os habló de él?

Cabrinovic: Sí, en varias ocasiones.

Presidente: ¿Qué dijo al saber que el otro conocía el asunto?

Cabrinovic: Princip no estaba contento con que todo el mundo lo supiese, pero Ciganovic aseguró que no se podía pasar sin esto.

Presidente: ¿No serán fábulas que tú nos cuentas?

Cabrinovic: Es la pura verdad, y es cien veces más verdad que todos vuestros documentos sobre la *Narodna Obdrana*» (9).

El «escrúpulo» de un cualquiera le hará argüir: «Bien, pero el crimen es asunto masónico; no del Judaísmo.»

Sepa el «escrupuloso» que una revista israelita informa:

«El espíritu de la Masonería es el espíritu del Judaísmo en sus creencias más fundamentales; son sus ideas, en su lenguaje, es casi su organización» (10).

Podríamos aportar mucha más documentación, pero con lo precedente podrá explicarse muy sobradamente lo dicho por el judío lord Melchett:

«Si yo hubiese venido aquí en 1913 y hubiese dicho: "Venid a una conferencia para discutir sobre la reconstrucción de un hogar nacional en Palestina, me hubiéseis tomado por un soñador ocioso; incluso si os hubiese dicho en 1913 que el archiduque austríaco sería asesinado y que de todo lo que se derivaría de tal crimen surgiría la posibilidad, la oportunidad y la ocasión de crear un hogar nacional para los judíos en Palestina. ¿Se os ha ocurrido alguna vez pensar cuán extraordinario es que de toda aquella confusión y de toda aquella sangre haya nacido nuestra oportunidad?"

»Creéis de veras que sólo es una casualidad todo eso que nos ha llevado otra vez a Israel?» (11).

Y pudo agregar con la misma razón:

«Nos ha llevado al triunfo del Comunismo, el prototipo de nuestro *Regnum* en Rusia, la sexta parte del planeta.»

Nada más, lectores.

---

(9) A. Mousset. O. C. Actas taquigráficas.

(10) *Verité Israelite*, t. V, p. 74, 1861.

(11) *The Jewish Chronicle* (9-11-28). Discurso en el Congreso Sionista de Nueva York.

QUINTA SESION

EL DINERO ES PODER

Entre tan gran número de temas tratados en los *Protocolos*, al económico dedican más espacio que a ningún otro. En orden disperso, los más diversos temas de la economía son tratados en muchas sesiones. Huyendo de las reiteraciones, para poder comentar las ideas económicas de los *sabios* en sus líneas generales —no hay espacio para más—, nos hemos visto precisados a formar un solo grupo con todo cuanto han expuesto.

Un ligero comentario dedicado a cada una de las particularidades y a cada una de las aplicaciones prácticas expuestas nos hubiera obligado a escribir un muy amplio tratado de *Economía Política*, doblado por otro de *Filosofía de la Economía;* con una agravante para los dos...: la de que no existiendo bibliografía expositiva ni crítica sobre la específica manera de concebir la economía los *sabios de Sión*, nos veríamos obligados a elaborar una *Filosofía de la Economía* y una *Economía Política* desde sus cimientos.

Porque agradeceremos a los doctores en Ciencias Económicas y a los eruditos en las mismas que nos informen sobre si existe algún tratado de Economía Política en el cual sea estudiado el siguiente axioma de los *sabios de Sión:*

El Dinero es Poder.

Axioma que constituye la *determinante capital* y constante de cuanto seguidamente vamos a conocer.

EL MISTERIO DE LOS TIEMPOS.—PLAN JUDIO POLITICO-FINANCIERO

En todo lo que yo os he dicho hasta aquí he buscado el mejor modo de describiros exactamente el misterio de los acontecimientos pasados y presentes; todos descienden de nuestras cimas para formar el torrente de los acontecimientos futuros (1). *Yo os he mostrado igualmente* (2) *el misterio de las leyes, de las relaciones y de las operaciones financieras.*

EL ORO MILENARIO, BASE DE LA PROSPERIDAD FUTURA

Vosotros sabéis que detentamos la mayor potencia: el oro. En cuarenta y ocho horas podemos disponer de cualquier cantidad en

(1) *Nilus:* ...y nosotros veremos su resultado en un próximo porvenir.

(2) *Nilus:* ...nuestros planes secretos puestos en ejecución en nuestras relaciones con los Gentiles, según nuestra política financiera.

nuestras cajas. ¿Y es necesario todavía, después de esto, probar que nuestro gobierno está predestinado por el mismo Dios a gobernar el mundo? ¿Es posible que con tales riquezas nosotros no lleguemos a demostrar (3) *que el mal pasajero que nos hemos visto obligados a cometer ha concluido en un resultado bienhechor?*

Todo acabará por volver al orden, pero no sin una cierta violencia; pero nosotros podremos inmediatamente probar que somos los bienhechores que hemos dado al mundo torturado el verdadero bienestar y libertad (4) *individual. Esta libertad será protegida contra todo atentado, a condición de que las leyes establecidas por nosotros sean observadas; se gozará de tranquilidad en el trabajo; de paz y dignidad en las relaciones mutuas. Nosotros haremos evidente que la libertad no consiste en la licencia y en el derecho a la licencia, que tampoco la dignidad del hombre y su fuerza consisten en el derecho de cada uno a proclamar principios* (5) *de los que él no comprende el sentido; que la libertad no confiere de ninguna manera el derecho a excitarse y a excitar a los demás, ocasionando el desorden mediante discursos exagerados en reuniones tumultuosas, sino que la libertad consiste en la inviolabilidad de la persona* (6) *honrada y estrictamente sometida a todas las leyes sociales, que la dignidad humana reside en la concepción de sus derechos y de sus límites y que esta dignidad exige el respeto al ajeno, a fin de merecer el suyo nos prohibe sueños fantásticos sobre un individualismo egoísta.*

FUERZA JUDIA POR ENCIMA DE LOS PUEBLOS Y DE DIOS

Nuestro poder será glorioso porque será poderoso. El gobernará sin ponerse a remolque de adiestradores y de oradores. Nuestro poder será el árbitro del orden en el cual reside el secreto de la felicidad de los pueblos. El prestigio de esta potencia les inspirará una adoración mística; se inclinarán ante ella; la verdadera fuerza conserva siempre su derecho (7). *Nadie osará aproximarse a ella con la intención de arrebatarle el menor átomo de su autoridad.*

Antes de continuar con los textos de economía de los *sabios*, un ligero inciso, para su mejor comprensión. Las doctrinas políticas de los tres subtítulos precedentes son irreprochables por su sabiduría. Mas en la exposición se destaca una evidencia: la negación de todo *liberalismo* económico y político y, en consecuencia, la afirmación del *autoritarismo totalitario*. Que sus fines resulten teóricamente magníficos, que los medios políticos aparez-

(3) *Nilus:* ...que todo el oro acumulado durante tantos siglos no nos sea una ayuda para hacer triunfar nuestra verdadera causa para el bien: es decir, para la restauración del orden bajo nuestro Gobierno.
(4) *Nilus:* ...perdida.
(5) *Nilus:* ...destructores contra la libertad de religión, la igualdad u otras ideas análogas.
(6) *Nilus:* ...y de la propiedad.
(7) *Nilus:* ...Una verdadera potencia no debe ceder ante ningún derecho, ni incluso delante del de Dios.

can como perfectos en la exposición..., ¿qué utopía desde la de Platón no ha sabido encerrar dentro de la más brillante ganga dorada su intrínseca monstruosidad?

Ante nosotros, encenagados en su vileza, chorreando la sangre humana de generaciones enteras, se alza el monstruoso *Golem-Comunismo* con todo su insaciable canibalismo, con toda su deofobia y homofobia sobrehumana. Pues bien, la utopía marxista, no ya cuando el *Golem-Comunismo* estaba siendo engendrado allá, en las recónditas retortas kabalísticas, sino ahora mismo, después de sus cuarenta y cinco años de vida, cuando ese *bestial-Golem* devoró con sus genocinios tantas multitudes, esclavizó a media Humanidad y blande feroz en las marcas de la Cristiandad, cual nuevo Thor, su apocalíptico martillo atomizador del género humano..., hoy mismo, lectores, la venda de su áurea utopía cubre y ciega los ojos más penetrantes y despiertos, ocultando eso tan inaudito, tan feroz...

Así, ejemplo inenarrable, un jesuita, ciego por la utópica magia marxista o «ciego» voluntario a lo Vanini, es capaz de calificar al inhumano comunismo así:

«El comunismo es un humanismo que no sacrifica de ningún modo a los individuos personales» (8).

Y todo, en el mejor de los casos, porque Marx les tapa los ojos con utópicas vendas como esta:

«Liberándome del idealismo que yo había nutrido con elementos fichteanos y kantianos, llegué a encontrar la idea en la realidad misma. Los dioses que antes habían habitado por encima de la tierra se convertían ahora en su centro» (9).

Del teocentrismo, Marx pasaba al *homocentrismo;* es decir, el hombre deviene «dios», sustituyéndose en los anteriores dioses metafísicos. Siempre un grosero kabalismo, que, a pesar de su grosería, es capaz de embrujar incluso a jesuitas como este Calvez.

Discurriendo sobre tal *transmutación* kabalista del hombre en la retorta de la Revolución comunista, seguirá embrujando Marx:

«No es más que en este estadio de desarrollo —en el de la Revolución comunista— donde la autoafirmación de los individuos se confronta con su vida material, fusión que corresponde a la transformación de los individuos en *individuos totales*» (10).

«Y puesto que para el hombre socialista cuanto se llama Historia Universal no es otra cosa que la producción del hombre por el hombre por el trabajo humano..., él tiene entonces la prueba intuitiva irresistible de su *na-*

(8) J. Y. CALVEZ S. J.: *La Pensée de Karl Marx*, p. 538. *Ed. du Seuil.* París, 1956. *El Pensamiento de Karl Marx*, p. 477. *Editorial Taurus.* Madrid, 1958. Claro es, a lo Vanini, este jesuíta sabe cómo tener *coartada:* la redacción le permitirá siempre decir que su aserción es tan sólo *glosa* del texto de Marx y no conclusión propia... Mas —¡oh, manes del quemado Vanini!—¿dónde se halla en su pretendida *refutación* la negación de que el Comunismo sea un *humanismo*, afirmando la verdad, que es el *inhumanismo* más total que ha conocido la Historia?... ¿Dónde, Reverendo Padre?... ¿Y dónde refuta esa vil mentira de que el Comunismo no sacrifica de ningún modo a los individuos?... ¡Vanini!...

(9) K. MARX: MEGA, I, II, p. 213.

(10) K. MARX: *Deutsche Ideologie*, MEGA I, v. p. 57.

cimiento por sí mismo, de su proceso de génesis (de engendramiento...) toda cuestión referente a un ser *extranjero* —Dios—, a un ser que estaría más allá de la Naturaleza y del hombre, cuestión que implica la declaración de la no esencialidad del hombre, se convierte prácticamente en imposible» (11).

He ahí el «humanismo» de Marx expuesto en su enrevesada y absurda forma *espinosista:* el *hombre-esencia, el hombre por sí,* autocreado; excluyendo al Dios personal, a todo Dios extraño y superior a la Naturaleza. Es el *homúnculo* kabalista, obra del hombre, del *único hombre,* del judío.

Y acabará su embrujo Marx diciendo:

«Se asciende aquí al cielo desde la tierra» (12).

Y son cegados, como diría Offenbach, los que:

«No conocieron las simas de Satán» (13).

Aun cuando pudiera llegar a ser una realidad ese Reino Mesiánico, que nos pintan los Sabios ahí, que no puede ser, debemos recordar algo que pueden haber olvidado nuestros lectores, que:

«Dios —el «Judío-Dios»— no puede tolerar a los pueblos paganos en este mundo» (14).

«Que la salud —reclaman— sea reservada exclusivamente para Israel.»

Pero para el Israel *racial,* ya que:

«Los conversos son la lepra de Israel» (15).

«Y es necesario matarlos» (16).

Por lo tanto, que no se hagan ilusiones los embrujados, los mentalmente *homúnculus.* Ese «Paraíso Mesiánico» es *sólo para hombres,* para judíos, *únicos hombres...*

EL ORO, VERDADERO PODER GUBERNAMENTAL

Actualmente todas las ruedas de los mecanismos gubernamentales son puestas en movimiento por un motor que está entre nuestras manos; ese motor es el oro. La ciencia de la economía política inventada por nuestros sabios (17) *rinde desde hace largo tiempo homenaje al poder real del capital aurífero.*

Hemos estado tentados a no ilustrar este apartado con ningún texto, ya que la realidad en él encerrada es una evidencia mundial.

Mas leamos al judío Bernard Lazare:

«La Revolución francesa fue, ante todo, una revolución económica. Si se la puede considerar como el término de una lucha de clases, se debe tam-

(11) K. MARX: *Manuskripte* 1844, MEGA I, III, p. 161.
(12) K. MARX: MEGA I, v. pp. 15-16.
(13) Offenbach: 2, 24.
(14) *Zohar,* I, 25 *a.*
(15) *Talmud* (de Babilonia). Trat. *Jeban,* 47 b. *Kiduschin,* 70 b.
(16) *Talmud* (de Babilonia). *Abda Zarah,* 13, 2.
(17) *Nilus:* ...ha probado ya que el poder del capital sobrepasa el prestigio de la corona.

bién ver en ella el resultado de una lucha entre dos formas de capital: el capital inmobiliario y el capital mobiliario; el capital territorial y el capital industrial y agiotista. Con la desaparición de la supremacía de la nobleza, desapareció la supremacía del capital territorial y la supremacía de la burguesía aseguró la supremacía del capital industrial y agiotista. *La emancipación del judío está ligada a la historia de la preponderancia de este capital.*

«Los judíos emancipados penetraron en las naciones como extranjeros... Ellos entraron en las sociedades modernas, no como huéspedes, sino como conquistadores. Eran semejantes a un rebaño acorralado. De súbito las barreras cayeron y se arrojaron al campo que les fue abierto. Ahora bien, ellos no eran guerreros... Hicieron la única conquista para la cual estaban armados, esta conquista económica para la que se hallaban preparados desde tan largos años» (18).

«De un lado, los judíos han estado entre los fundadores del capitalismo industrial y financiero y colaboran activamente en esta centralización extrema de los capitales *que facilitará sin duda su socialización;* del otro, ellos se cuentan entre los más ardientes adversarios del capital. Al judío absorbedor de oro, producto del exilio, del *Talmudismo,* de las legislaciones y de las persecuciones, se opone el judío revolucionario, hijo de la tradición bíblica y profética (19), esta tradición que animó a los anabaptistas libertarios alemanes del siglo XVI y a los puritanos de Cromwell» (20).

«A Rothschild corresponden Marx y Lassalle, al combate por el dinero, el combate contra el dinero y el cosmopolitismo del agiotista se convierte en el internacionalismo proletario y revolucionario» (21).

Lo confirma el fundador del sionismo:

«Somos una nación, un pueblo... Cuando los judíos nos hundimos, somos proletarios revolucionarios, y somos los suboficiales de los partidos revolucionarios. Al elevarnos nosotros, se elevará también el inmarcesible poder del dinero judío...» (22).

Apelemos a un científico de la más elevada categoría, Werner Sombart, catedrático de Economía en la Universidad de Berlín y además con cierta cantidad de sangre judía en sus venas:

«La influencia que los judíos han ejercido sobre la formación y el desarrollo del capitalismo moderno ha sido a la vez exterior e interior, o espiritual. Exteriormente, los judíos han contribuido esencialmente a imprimir a las relaciones económicas internacionales su sello actual y a apresurar el advenimiento del Estado moderno, este abrigo del capitalismo. Ellos han dado a continuación a la misma organización capitalista una forma particular, creando numerosas instituciones, las cuales, en su mayor parte, rigen

(18) Bernard LAZARE: *L'Antisémitisme,* página 224.

(19) Como sus hermanos de raza, el Rabino Loeb, Darmesteter, etc. Lazare también, adulterando el Profetismo ortodoxo y confundiéndolo con el esenismo, zelotismo y sicarismo, quiere que de él deriven todos los movimientos comunistas habidos en la Cristiandad.

(20) B. LAZARE: *L'Antisémitisme,* p. 343.

(21) B. LAZARE: *L'Antisémitisme,* p. 343.

(22) Teodoro HERZL: *Un Estado judío,* páginas 5-23.

todavía hoy el mundo de los negocios y toman una parte preponderante en la formación de un cierto número de otras.

«Su influencia interior sobre la formación del sistema capitalista ha sido no menos grande, porque son ellos los que propiamente hablando han infundido el espíritu moderno en la vida económica y han desarrollado hasta en sus extremas consecuencias la idea que forma el núcleo íntimo del capitalismo» (23).

«El judío se presenta a nosotros como el puro hombre de negocios, como el hombre que, en los negocios, no conoce más que los negocios y que, conformándose en esto al espíritu de la verdadera economía capitalista, proclama en presencia de todos los fines naturales la primacía de la ganancia, del provecho, del beneficio» (24).

Marx y Engels señalan también en el Capitalismo:

«El despotismo de la ganancia como fin último» (25).

«Cada vez más los hechos económicos están subordinados a las decisiones de la finanza... Los jefes de los servicios de Bolsa de las grandes bancas son hoy los amos de la vida económica» (26).

«En un siglo ellos se han convertido en los amos del dinero, y por el dinero que ellos han logrado someter a su dominación, se han convertido en los amos del mundo...» (27).

Si se estima que Sombart ha perdido la noción racial judía —cuando publica su libro, 1911, es aún marxista— dos años antes, en 1909, un diario judío de Viena se expresaba de esta manera:

«Ha llegado el día en que la alta finanza dicte al mundo sus leyes, como lo hace secretamente desde hace tiempo; la alta finanza es la destinada a heredar los despojos de los imperios y reinos para reorganizarlos bajo una autoridad mucho más firme: una autoridad que no tendrá límites, porque se extenderá sobre todo el mundo» (28).

Cerremos los textos con este tan reciente:

«*Los judíos en tanto que mutilados — de su condición, de su venganza.* ¿Qué harán? La noche, si tiene los medios para ello, y tal es su venganza: la noche, la revuelta, el caos, donde negándole todas las armas, él ha desarmado a todos, haciendo a este mundo judío por la miseria y marcándole con el sello de la confusión perpetua» (29).

LA ESPECULACION.—EL COMERCIO Y LA INDUSTRIA

A fin de que los Goim *no tengan tiempo de reflexionar y de observar, hace falta orientarles hacia la avidez de la ganancia, por*

(23) Werner SOMBART: *Les Juifs et la Vie économique*, p. 42.
(24) Werner SOMBART: *Les Juifs et la Vie économique*, p. 178.
(25) MARX y ENGELS: *Manifiesto Comunista*. Sec. I. *Burgueses y Proletarios*.
(26) Werner SOMBART: *Les Juifs et la Vie économique*, p. 152.
(27) Werner SOMBART: *Les Juifs et la Vie économiaue*, p. 456.
(28) Diario de judíos *Neue Freie Presse*, 25, XII, 1909.
(29) A. CARACO: *Apologie d'Israel*, p. 90 París, 1957.

medio de la industria y del comercio. Los individuos y las naciones buscarán así sus propias ventajas y, enzarzados en esta lucha, ellos no se apercibirán de su enemigo común: nuestro interés. Y para que la libertad pueda disgregar y arruinar a la sociedad de los Goim, *es preciso hacer de la especulación la base de la industria; resultará de ello que las riquezas sacadas del suelo por la industria pasarán a la especulación; es decir, que ellas servirán para llenar nuestras cajas de caudales, puesto que todos los hilos de la especulación estarán entre nuestras manos.*

EL BECERRO DE ORO

La lucha intensa por la supremacía y las sacudidas económicas (30) *crearon sociedades desencantadas, egoístas, sin corazón, asqueadas de la política y de la religión. Su solo guía será el cálculo* (31). *Ellas tributarán al oro un verdadero culto, a causa de los goces materiales que él procura, y debido a tal culto caerán bajo nuestra más completa esclavitud. Gracias a esto, cuando se nos haga necesario provocar el golpe de Estado definitivo, las clases inferiores de los* Goim *marcharán contra los que nos disputen el poder; los intelectuales* Goim *y los gentiles privilegiados, sin alegar ningún fin elevado, o incluso sin sentir amor a las riquezas, se lanzarán contra nuestros adversarios por puro odio a las clases superiores.*

Nos parece haber leído una muy exacta y completa síntesis del *Materialismo Histórico* tal y como está expuesto en el *Manifiesto Comunista,* hoy «profecía» realizada para el vulgo intelectual; pero en verdad, plan consumado con total éxito en nuestro mundo dual: capitalismo-comunismo.

Señalemos que el esquema del *Materialismo Histórico* de los *Protocolos,* así como el sintetizado en el *Manifiesto Comunista,* están elaborados en el período de la euforia del moderno capitalismo; euforia que se inicia cuando abdica el Estado en la finanza internacional su privilegio de fabricar moneda legítima. La finanza la fabricará ilegítima, falsa, con curso legal; fabricación de moneda falsa financiera que es la verdadera Revolución; aun cuando la complicidad «científica» de los economistas la disfrace inventándole un apodo, el de «Revolución Industrial», ya que la subversión de poderes acaece no por la racionalización mecánica de la producción de bienes de producción, consumo y uso —como estúpidamente quiere la economía vulgar y la tan aviesa de Marx—, sino porque la subversión del poder, al desplazarse a manos del monedero falso, del financiero, le permite a éste, con sanción aprobatoria legal, *expropiar* a la sociedad; expropiación *legal,* tanto mayor cuanto más grande va siendo la producción de bienes.

---

(30) *Nilus:* ...las especulaciones continuas.

(31) *Nilus:* ...la pasión del oro será su sola guía.

Como decimos, el esquema y la exposición del *Materialismo Histórico,* tanto del *Manifiesto Comunista* como de los *Protocolos,* han sido elaborados en el período eufórico de la subversión y desplazamiento del poder, cuando los magníficos efectos del vertiginoso aumento de la producción de bienes no han sido socialmente anulados aún por la expropiación de la Finanza; cuando los efectos de la expropiación en masa, la injusticia distributiva y la anarquía de la producción no han producido aún la masa proletaria en cantidad suficiente; cuando aún no la han corrompido ideológica y éticamente en el grado necesario, ni está todavía saturada por el odio, y, por lo tanto, no pueden aún los dirigentes y agentes de los *sabios* lanzar al proletariado a la Revolución.

Pues bien, cuando esos efectos están aún lejos de producirse en gran escala y, por el contrario, la euforia reina, cuando las apariencias generales parecen determinar lo inverso, tanto el *Manifiesto Comunista* como esta síntesis del mismo de los *Protocolos,* predicen el advenimiento de la era del odio de clases, de la era revolucionaria, vivida en su marea creciente por las generaciones ulteriores hasta hoy.

¿Realización de un plan para la toma del poder o profetizado milagro?...

En sí el *Manifiesto Comunista* y los *Protocolos* son un plan revolucionario... Los «doctos» nos dirán si se deciden por un profetizado «milagro»...

Y por el «milagro» se deciden, lectores.

Apelamos para demostrarlo a uno de los más insignes y sabios economistas de nuestros tiempos y, además, al más independiente. Al profesor de Economía de la Universidad de Berlín, mundialmente conocido y admirado, al genial Werner Sombart.

Vea nuestro lector si su exposición es o no la misma de los *Protocolos,* y si al milagro apela él para explicarse lo acaecido. Escuchémosle:

«Es necesario creer en el poder del Diablo para comprender lo que ha sucedido, desde hace siglo y medio (32) en Europa occidental y en América. Porque no se puede calificar lo que nosotros hemos visto más que de obra diabólica.

»Manifiestas son las vías que Satán ha tomado para arrastrar a los hombres.

»En áreas cada vez más extensas, él ha destruido la fe en el más allá, y por lo mismo ha precipitado a los hombres con todo su peso en las perdiciones del siglo.

»El ha sabido prender a los humanos por su vanidad quimérica de ser semejantes a los dioses —*eritis sicut Deus*— y les ha inspirado la convicción de que cada uno de ellos posee razón suficiente para poder, con su acción arbitraria, contribuir al bienestar de la comunidad y a una organización inteligente de la vida social. ¡Embriaguez de la libertad! ¡Ideología del liberalismo!

»Al mismo tiempo, Satán excita los bajos instintos que dormitan en el hombre hasta un grado ignorado hasta entonces: la codicia, la avidez, la

(32) Werner Sombart escribe al principio de la década de los años treintas; por lo tanto, se refiere al periodo comprendido entre tal fecha y 1780, o sea, que el siglo y medio arranca en la década en la cual empieza la Revolución francesa.

sed de oro, todo lo que se llama «interés», y les ha conducido a la omnipotencia creando la única forma de economía que les permitía y les imponía manifestar esos bajos instintos: la economía capitalista, donde el apetito de ganancia y la aplicación del principio de rentabilidad se impone a los individuos por la *ratio* económica.

»Satán ha enseñado a los hombres una técnica refinada, por medio de la cual ellos realizan verdaderos «milagros», desplazan montañas y separan continentes.

»El Diablo le lleva luego a una montaña muy alta; y mostrándole todos los reinos del mundo y su gloria, le dice: «vo te daré todo el dominio de estos reinos y su gloria; porque se me han dado y yo los doy a quien quiero; si te prosternas ante mí, todo eso será tuyo». Los hombres de nuestro tiempo no han resistido la tentación, como la resistió el Hijo del Hombre: ellos han adorado al Señor del Infierno» (33).

Profecía, prodigio, milagro... todo antes de atreverse a delatar algo tan humano, tan demasiadamente humano, como es la embriaguez paranoica del impulso al dominio de los *sabios* kabalistas de Sión...

Claro es que al apelar a lo sobrehumano para explicarse lo acaecido en el mundo en los últimos ciento ochenta años e invocar *eutrapélicamente* la acción de Satán, estos sabios ignoran cuanto tiene esa su *eutrapelia* de metafísica realidad...

PROBLEMAS ECONOMICOS DEL COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA

Para desviar actualmente la atención de la verdadera política, nosotros (34) *hemos colocado las cuestiones de la industria y del comercio sobre un terreno que finge ser económico. Los* Goim *van a ocuparse de este nuevo problema* (35).

He aquí una nueva *fantasía* de los *Protocolos* convertida en una fenomenal realidad por el mundo entero.

Recurramos a una colección de prensa o legislativa del primer decenio del siglo, al principio del cual fueron publicados. Salvo el Boletín de la cotización de bolsa, y, en su época, los presupuestos, con muy raras excepciones, la economía, industria y comercio no merecían la menor atención de la prensa. La teoría era dejada con mucho gusto a contados y aburridos especialistas; el más aburrido —Marx— tan sólo había sido leído, y no entero, por contadas docenas, y la economía práctica quedaba entregada por completo a financieros, industriales y comerciantes.

¿Y qué sucede hoy? Gobernantes, políticos, estados mayores de partidos, sindicatos, corporaciones, en fin, todo aquel que pretende distinguirse de la masa, se ocupa, estudia y, sobre todo, escribe y habla de la cosa económi-

(33) W. SOMBART: *Le Socialisme Allemand*, p. 19. Payot. París. 1938.

(34) *Nilus:* ...suministraremos a las gentes nuevos problemas.

(35) *Nilus:* Nosotros hemos llevado a las masas a tomar parte en la política para asegurarnos su apoyo en nuestra campaña contra los gobiernos de los Gentiles.

ca, muy ampliamente y todos los días... Páginas y páginas de la prensa diaria se llenan con *elocuentísimos* y *fluviales* discursos, con luminosos estudios, con informaciones, cuadros estadísticos, etc., cuyo tema exclusivo es el económico, sin contar el inmenso número de revistas, memorias, anuarios, informes, etc., de empresas, ramas de industria, de banca, de comercio, de corporaciones, institutos, ministerios, bancos, seguros, etc., dedicados exclusiva y técnicamente a Economía. Ya existen hace años Facultades, Escuelas, Centros, toda la gama docente y doctoral, profesando la Economía. Y tenemos multitud de flamantes doctores, licenciados y no sabemos si bachilleres o peritos en Economía. Y, sobre todo, «amateurs», muchos «amateurs», entusiastas, pedantes y suficientes... No hay jovencito perteneciente a esas grandes *efebocracias* padecidas hoy por todo pueblo que no perore sobre la economía nacional e internacional cual si fuese un Keynes o un Sombart.

¿Es o no es verdad?

Claro es, nadie tiene la culpa de que hace sesenta y tantos años los *sabios de Sión* decidieran que la *moda económica* se había de imponer en absoluto a la Cristiandad entera... ¿Por qué no? ¿Acaso el judío Dior no la imponía cada invierno, verano, otoño y primavera...?

Convengamos en que si la *moda* económica no la impusieron los *sabios de Sión*, la impuso este insigne *falsario*, autor de los *Protocolos*.

COMERCIO.—INDUSTRIA.—ESPECULACION

Es necesario que al mismo tiempo nosotros controlemos el comercio y la industria; sobre todo por la especulación, cuyo efecto es el de anular el poder de la industria. Sin la especulación, la industria acrecentaría los capitales privados, lo que podría tener por efecto mejorar la suerte de los agricultores, liberando las tierras hipotecadas de sus deudas con (36) *los establecimientos de crédito hipotecario. Nos es preciso, por el contrario, que la industria llegue a succionar todas las riquezas agrícolas; haciendo nosotros que pase a nuestras manos, por la especulación, toda la fortuna mundial, arrojando a todos los* goim *a las filas de los propietarios. Entonces es cuando ellos se someterán a nosotros, tan sólo para tener derecho a existir.*

EL MONOPOLIO DEL COMERCIO Y DE LA INDUSTRIA

El capital, para tener su libertad de acción, debe conseguir la libertad para un monopolio industrial, lo cual le servirá para dominar al pueblo (38).

---

(36) *Nilus:* ...las bancas agrícolas.

(38) Esto está más claro en Nilus: El Capital, para tener el campo libre, debe obtener el monopolio de la industria y del comercio. Esto está en vías de realizarse, en todas las partes del mundo, por una mano invisible. Tal privilegio dará un poder político al capital que, acrecentándose mediante beneficios excesivos, oprimirá al pueblo.

Una vez más, el mundo entero empeñado en hacer una realidad esta otra *fantasía* de los *Protocolos*.

¿Es o no cierto que todos los países filojudíos, encabezados por los Estados Unidos, tienen por dogma la *libertad de empresa* y la libertad de comercio? ¿Es o no cierto que, además de imponerla en el interior de sus países, tratan de imponerla por todos los medios a los pocos que hoy no la practican totalmente, por serles aún imposible? ¿Y es o no cierto que uno de los principales cargos dirigidos contra los países «fascistas» fue y es el de que sus gobiernos controlan más o menos su industria y comercio?

Bien; pero debemos anticiparnos a eliminar una contradicción, que pueden advertir los lectores: en los Estados Unidos hay una «ley *antitrust*»; es decir, antimonopolista. No hay tal contradicción más que aparentemente. Los *trust* o monopolios prohibidos por la ley son industriales y comerciales; no financieros. La ley *antitrust* se promulgó cuando, por medio del *trust*, la industria empezó a independizarse del predominio tiránico de la finanza y la ley le hizo de nuevo someterse... ¿Y quiénes eran y son la finanza nacional e internacional en Estados Unidos y en el mundo entero?

Ya el judío Kautsky, antes de la Primera Guerra Mundial, predecía la creación de un *trust* único mundial, según Lenin nos informa:

«Si se razona en abstracto, teóricamente puede adoptarse la conclusión a que ha llegado Kautsky de que no está lejano el tiempo en que una asociación mundial de magnates del capital, constituyendo un *trust único*, ponga fin a las rivalidades y a las luchas de los capitales financieros particularizados en los distintos Estados, creando así un capital financiero unificado en el plano internacional» (39).

Consecuencias a extraer: Primera, para dominar absolutamente en el plano internacional, el capital financiero ha de predominar previamente en el plano nacional; naturalmente, sobre la industria y el comercio, ya que también sobre industria y comercio ha de predominar internacionalmente.

De ahí el que, ni por medio de *trust* ni por subordinación a los Estados, deban poder independizarse la industria ni el comercio nacional.

Libertad de industria y de comercio, sí; porque libertad es anarquía; pero auto-ordenación u ordenación estatal, no; porque tal orden es auténtica libertad: es no estar subordinados a la finanza internacional.

Pero preguntamos: ¿Ese plan de someter toda la economía mundial a la finanza internacional, a la Banca y a la Bolsa, es tan sólo apetito de poder puramente financiero?...

He aquí una extraña respuesta del judío León Davidovitch Bronstein (a) Trotsky:

«La Internacional Comunista es actualmente una institución casi conservadora comparada con la formidable Bolsa de Nueva York» (40).

Este libro lo escribió Trotsky antes de 1926; es decir, bastantes años antes de la *provocada* catástrofe de la Bolsa de Nueva York de 1929, causa

---

(39) LENIN: Prólogo a *La Economía Mundial y el Imperialismo*, de N. Bujarin, páginas 12-13 (1915).

(40) L. TROTSKY: *¿Adónde va Inglaterra?*, p. 18. Ed. Biblos. Madrid, 1927.

mediata a la Segunda Guerra Mundial, la guerra más revolucionaria de cuantas ha conocido la Humanidad.

De momento, nada más. Invitamos a que sea meditada esa extraña respuesta del judío Trotsky.

ABSORCION DE LAS FORTUNAS POR EL MONOPOLIO JUDIO

Nosotros organizaremos muy pronto importantes monopolios, depósitos de inmensas riquezas, de quienes dependerán las más gruesas fortunas de los goim, *que se disiparán al mismo tiempo que el crédito del Estado, al día siguiente del cataclismo político. Todos vosotros, señores, aquí presentes, que sois economistas, medid el gran alcance de semejante combinación...*

La supremacía (41) *de nuestro supergobierno se irá engrandeciendo; se le considerará como el protector, el introductor y el remunerador* (42) *del liberalismo.*

Pecando de reiterativos, volvemos a insistir: esto está publicado hace sesenta y dos años. A principios de siglo, en plena euforia democrática —«gobierno del pueblo para el pueblo» (sic)— y en plena demagogia «anticapitalista», cuando el hombre-masa intelectualoide, primero, y el hombre-masa proletario, luego, se volcaban en los partidos marxistas, llamados «socialistas», todo eso parecería demencial... Hoy, después de dos guerras mundiales, después de tantas revoluciones y del triunfo de la «democracia», incluso con el triunfo de la «verdadera» y «auténtica», la «democracia popular» —albarda sobre albarda—, «la supremacía del *supergobierno de la finanza* —supergobierno que dicen es el suyo los *sabios*— es absoluta y evidente. Ya no se recata el supergobierno de la finanza, el *supergobierno de los sabios*, al designar sus virreyes, protectores, residentes, altos comisarios, con el nombre de reyes, presidentes de repúblicas, jefes de gobierno, ministros, etc. Hace algunos lustros, el *supergobierno* de la finanza debía tomarse la precaución y el trabajo de «fabricar prestigios políticos», por medio de su dinero y propaganda, transformando cualquier demagogo mediocre en «genial estadista» o, si era capaz de llegar a demagogo por sí mismo, lo compraba. Ambos métodos permitían engañar al hombre-masa, que incapaz de perforar el contorno, la exterioridad, no veía el dintorno y ni siquiera lo intuía. Ignoraba la «fabricación» o la compra, creía realidad la farsa y, por lo tanto, que sus gobernantes llegaban al poder por sus propios medios, malos o buenos... No eran capaces de captar bajo las distintas etiquetas de «conservadores», «liberales», «socialistas» y tras los respectivos programas, que comprendían toda la gama de colores, una doble «constante» común en todos: crecimiento del poder de la Finanza y crecimiento del poder de la Revolución.

Hoy, tal es el poder adquirido y ejercido por los «dioses» de la finanza

(41) *Nilus:* Nosotros debemos emplear toda clase de medios posibles para desarrollar la popularidad de nuestro Supergobierno.

(42) *Nilus:* ...de todos aquellos que, voluntariamente, se sometan a nosotros.

internacional, que ya no recurren al expediente de «fabricar» estadistas ni comprar demagogos en secreto.

Un solo ejemplo.

Entregas a los Partidos Republicano y Demócrata —tan sólo las más características— para sus campañas electorales:

Al Partido Demócrata (1928):

Herbert Lehman * (*Banca Lehman Brothers*)	110.000 $
Du Pont de Nemours	110.000 $
Harry Payne Whitney (Standard Oil)	50.000 $
Bernard Baruch *	37.500 $
John D. Ryan *Anaconda Copper Minig Co. National City Bank* ...	27.590 $

Partido Demócrata:

Elección presidencial de Roosevelt (1932).

Bernard Baruch *	45.000 $
Hermann Baruch *	5.000 $
W. H. Wooding (*American Car and Foundry Co.*)	35.000 $
Percy y Straus *	50.000 $
Hearst	25.000 $
J. J. Raskob (? *)	23.000 $
M. I. Schwartz (? *)	20.000 $
E. A. Guggenheim *	17.000 $
Reynolds Tobaco C°	16.000 $
J. P. Kennedy (padre del actual Presidente)	15.000 $

Elección Presidencial de Roosevelt (1932):

W. A. Jones (Petróleos)	102.500 $
D. Duke (*American Tobaco*)	50.000 $
J. P. Davies * (*General Foods Corp.*)	26.500 $
M. Joseph * y N. M. Schenck	26.000 $
M. Nathan * y P. S. Strauss *	20.000 $
Reynolds Tobaco C°	28.500 $
J. H. Jones (banquero)	16.000 $
C. Wanderbilt	10.000 $
J. S. Rosenthal *	7.500 $
J. D. Mooney (*Presidente General Motors*)	5.000 $
H. Morgenthau *	10.000 $

En cuanto al Partido republicano, para las mismas elecciones, figuran con cantidades equivalentes, financieros millonarios, bancos y grandes empresas, en su mayoría, pertenecientes a las mismas entidades financieras, entre los que se hacen notar los siguientes:

J. Rosenwald * (*presidente Sears, Roe buckand C°*).
R. B. Mellon (*Grupo Mellon*).
A. I. Du Pont.

J. Hanauer * (*Banca Kuhn, Loeb & C° *).
D. Guggenheim *.
D. Rockefeller.
M. Schiff * (*Banca Kuhn, Loeb & C° *).
A. Whitney.
S. Lewison *.
A. Lewison *.
Morgan.
M. C. Fleischmann (? *).
Backer (*Frist. N. Bank*).
G. Blumenthal * (*Lazard Brothers* *).
J. M. Schiff *.
F. Warburg (*Kuhn, Loeb & C°* *).

Entre los suscriptores o entre los asociados de sus empresas, son reclutados los secretarios (ministros) embajadores y altos cargos (43).

Henry A. Wallace, el que fuera vicepresidente con Roosevelt hasta su última elección, al ser destituido por Truman del cargo de secretario de Trabajo, después de haberse beneficiado en tres elecciones del apoyo de los financieros, declaró que el presidente Truman era «prisionero» del gran capital norteamericano (44).

El financiero Bernard Baruch *, con Wilson, Hower y Roosevelt fue siempre la «Eminencia Gris» de la Casa Blanca; y también de Churchill.

De él ha dicho una revista hebrea, en su elogio:

«Cuando el presidente está de vacaciones, míster Baruch * es oficialmente designado presidente suplente» (45).

Con Eisenhower, su influencia no fue menor.

En Europa, ya se acepta como la cosa más natural del mundo que cualquiera salte (46) con el trampolín de una *Banca Lazard* *, como Mendès France *, o desde la Dirección de la Casa Rothschild *, como Pompidou (47), a la Jefatura del Gobierno.

No podemos emplear más espacio ampliando el índice nominal, pero debemos preguntar:

¿Será necesario demostrar hoy esa evidencia con *prueba de autoridad?*

Sin duda que es necesario, sobre todo para el *pistático* intelectualoide actual, y ahí van algunas de alta calidad. Son de Engels y Marx:

«Bismarck, es revolucionario a pesar suyo» (48).

«Desde 1848, el Parlamento inglés ha sido indudablemente la institución más revolucionaria del mundo» (49).

«Bismarck —por la guerra franco-prusiana—, igual que en 1866 —derrota de Austria—, nos está haciendo algo de nuestro trabajo, a *su manera* y sin

(43) Los datos están tomados de la obra *Americas Sixty Families*, ps. 179-182, 480-481.
(44) *New York Times*, 15 de octubre de 1948.
(45) *American Hebrew*, 1 diciembre 1933.
(46) Paul Rassinier, citado en *Les Financiers qui menent le monde*, de H. Coston, p. 144.
(47) Debates de la Cámara francesa y prensa.
(48) F. ENGELS: Carta a Vera Zalsulich, 23 abril 1885.
(49) F. ENGELS: Carta a J. P. Becker, 15-VI-1885.

proponérselo, pero, de todos modos, lo está haciendo. Nos está limpiando el terreno» (50).

Por último (escrito en 1877):

«Esta crisis—la guerra ruso-turca—y la crisis del cercano Oriente—es un *nuevo punto crucial* de la historia europea. Rusia ha estado durante mucho tiempo en el umbral de un levantamiento, todos sus elementos están preparados; he estudiado la situación rusa en las fuentes originales *rusas*, oficiales y no oficiales (las primeras sólo están al alcance de poca gente, pero las he conseguido por intermedio de amigos de San Petesburgo). Los valientes turcos han acelerado en años la explosión con la paliza que le han infligido, no sólo al ejército y a las finanzas de Rusia, sino también, en una forma muy personal e individual, a la *dinastía que manda* el Ejército (el zar, el heredero del trono y otros seis Romanov). El levantamiento empezará *secundum artem* (de acuerdo a las reglas del arte), con algún juego constitucional, y entonces habrá un lindo bochinche. Si la Madre Naturaleza no nos es particularmente desfavorable, viviremos para ver el chiste. Las estupideces que están haciendo los estudiantes rusos, son sólo un síntoma, que en sí, es inútil. Todos los sectores de la sociedad rusa están en completa desintegración económica, moral e intelectual.

«Esta vez la Revolución empezará en Oriente; en Rusia, en la que ha sido hasta ahora la fortaleza invicta y el ejército de reserva de la contrarrevolución» (51).

Al parecer, ni la guerra ruso-turca, ni la subsiguiente, la de Rusia con las grandes potencias europeas, ni la de 1914, ni la última, se debieron más que a los *gobernantes* (¿o no?), los cuales, todos—¡por casualidad!—, de 1877 a 1939, durante sesenta y dos años, uno tras otro, guerra tras guerra, consiguieron hacer una tremenda realidad el espanto «profetizado» por Marx: *Que la Revolución empezara en Rusia; por la que había sido hasta entonces la fortaleza invicta y el ejército de reserva de la contrarrevolución...*

Y agregamos: que, de ser *la fortaleza invicta y el ejército de la contrarrevolución, pasó a ser la fortaleza invicta y el ejército de la Revolución.*

¿Puras casualidades encadenadas y con un solo efecto?...

Permitan los historiadores, sociólogos e intelectuales que antes de apelar a la «magia» de la *Voluntad Inmanente*, como cualquier Sir Keynes, apelemos a la razón, a la simple razón, a la simple razón humana, que sencillamente nos dice: nada sucede sin causa suficiente... Por lo tanto, los hechos humanos están dictados por una razón suficiente, razón humana, naturalmente. Y, si hay razón humana, hay hombre u hombres... ¿o no?

¿Quiénes son esos hombres que, guerra tras guerra, sean quien sean, o *parezcan ser*, esos gobernantes de tantas naciones que, infaliblemente, como si fuera fatal, obedeciendo a ignota gravitación, realizan, no ya lo predicho por los Sabios de Sión, sino lo predicho veintitrés años antes por un Marx?...

Si no recurrimos a la «magia» kabalista, si no recurrimos a esa «deidad» llamada «Voluntad Inmanente» por cualquier Sir Keynes, ¿qué potencia

---

(50) F. ENGELS: Carta a Marx. Manchester, 15 agosto 1870.

(51) K. MARX: Carta a Sorge, 27 septiembre 1877.

posee fuerza bastante, «razón suficiente» y vigencia sobre todos esos gobernantes para encumbrarlos y hacerse obedecer si no es la Finanza Internacional, si no son sus «dioses»?...

A pesar de la lógica y la evidencia, la plebe intelectualoide responderá negativamente... a pesar de verse obligados al negar a recurrir a *magias o deidadades* metafísicas para explicarse tal prodigio.

Sí; ellos tan «racionalistas», ellos tan ateísticos, han de ser capaces de comulgar en esa *mitología*...

En fin, sigan siendo mitómanos después de leer estas palabras de Lenin *:

«Requisitos materiales para el Comunismo: bancos, consorcios capitalistas, industrias mecanizadas...» (52).

Y esto de León Blum *:

«Qué importa que la etiqueta socialista no aparezca, si nuestras ideas son aplicadas. Cuanto más oculta sea nuestra acción, más segura y eficaz resultará» (53).

ARRUINAR LA FORTUNA TERRATENIENTE DE LA ARISTOCRACIA, POR LOS IMPUESTOS

La aristocracia, en tanto que fuerza política, está muerta, nosotros ya no tenemos que ocuparnos de ella; pero en tanto que propietaria de bienes territoriales, ella nos es perjudicial, porque sus recursos le aseguran independencia y le dan la posibilidad de retener entre sus manos esta propiedad territorial, que nosotros debemos hacer pasar toda entera a las manos de nuestro pueblo; al que nosotros ya comenzamos a enseñar agricultura, para la cual él no ha tenido hasta aquí ninguna aptitud, habiendo sido utilizadas todas sus capacidades por nosotros para el comercio o la comisión, es decir, para la especulación y todas las ocupaciones que debían servir para arruinar a los goim *y hacerles nuestros esclavos, cuando, con el concurso de los establecimientos de crédito hipotecario, todas las tierras de los nobles y de los campesinos pasen a nuestras manos. Ellos deberán entonces trabajar para ser alimentados por nosotros, porque nadie les venderá productos agrícolas, como tuvo lugar en tiempos de Salomón. Nosotros les alimentaremos y les cuidaremos para el trabajo, como animales y bestias de carga. Cuando reinemos, el derecho que tiene todo hombre de comprar y vender, no será concedido a los* goim. *Para llegar a ello, el mejor medio es el de desposeer a la aristocracia de sus tierras; después se podrá hacer lo mismo con respecto a los campesinos. El procedimiento más eficaz a emplear para lograr el éxito de este plan es elevar las tasas y los impuestos territoriales; dicho de*

(52) LENIN (*): Artículo titulado: *¿Puede asustar el Jacobinismo a la clase obrera?* (1917).

(53) León BLUM (*): *Congreso Socialista de Grenoble*, febrero 1934.

otra forma, cargar de deudas a la tierra. Tales sujeciones (54) *mantendrán a los propietarios territoriales* goim *en un estado de esclavitud innegable. Los aristócratas, que no sepan contentarse con poco, muy pronto se arruinarán y cederán sus tierras, que nosotros compraremos en las subastas; si no personalmente, al menos por el instante, por intermedio de hombres de paja...*

Sólo este único testimonio:

«La corte, el Ejército, la aristocracia de la sangre, les son odiosos a los judíos» (55).

ENGAÑAR A LOS OBREROS MEDIANTE NUESTRAS DOCTRINAS ECONOMICAS

A fin de que los goim *no estén en el secreto antes del momento debido, nosotros disimularemos nuestros fines con nuestro pretendido deseo de beneficiar a las clases laboriosas y de respetar los grandes principios proclamados por nuestras teorías económicas.*

AUMENTO DE SALARIOS Y ENCARECIMIENTO DE LOS ARTICULOS

Nosotros elevaremos los salarios, lo que, sin embargo, no ocasionará ningún beneficio a los obreros, porque elevaremos simultáneamente el precio de los artículos de primera necesidad, pretextando la decadencia de la agricultura y de la ganadería.

LA DEGRADACION POR EL ALCOHOLISMO

Además, nosotros zaparemos hábil y profundamente las mismas fuentes de la producción, habituando a los obreros al empleo del alcohol; en cuanto a los goim *inteligentes, nosotros lograremos arrancarles de su suelo* (56).

DESARROLLAR EL LUJO

A fin de arruinar la industria de los goim, *ayudando con ello la obra de la especulación, nosotros introduciremos en las costumbres la pasión del lujo desenfrenado, de un lujo que lo absorba todo.*

Ni el más leve comentario.

Sólo preguntar a nuestros lectores si se han dado cuenta de que lo prescrito en estos cuatro cortos apartados se ha realizado y sigue en aumento realizándose.

Otras cuatro profecías del *falsario*...

---

(54) *Nilus:* ...las rentas de los bienes territoriales al mínimum.

(55) Elie EBERLIN*: *Les Juifs d'aujourd'hui*, p. 136 (1927).

(56) Es imposible dudar de la autenticidad de este «protocolo» que concuerda tan bien y de manera tan evidente con el programa impuesto por los judíos a los ministros que les han vendido su alma por la promesa del poder y la de una publicidad favorable en la prensa. (Nota de J. Butmi.)

LA CIRCULACION DE DINERO

La emisión actual del dinero amonedado no corresponde a la cifra del consumo por cabeza; y no puede, por consiguiente, satisfacer las necesidades de los trabajadores.

EL PATRON ORO

Vosotros sabéis que el patrón oro ha sido funesto para los Estados que lo han adoptado; particularmente, porque (57) *ha reducido el total de la moneda en circulación y porque la acuñación de la moneda de oro nos ha dado la posibilidad de acaparar todo el oro y de disminuir más aún la circulación monetaria.*

LA PARALIZACION EN LA VIDA ECONOMICA

Nos ha bastado con retirar el dinero de la circulación para provocar crisis económicas entre los goim. *Enormes capitales han sido acumulados gracias al procedimiento que consiste en sustraerlas a los Estados, que han tenido entonces que contratar empréstitos con nosotros. El pago de los intereses de estos empréstitos han empeñado las finanzas públicas, y los Estados han sido reducidos a la esclavitud por nuestros capitales. La concentración de la industria en manos de los capitalistas, que han matado la pequeña industria, ha chupado todas las fuerzas del pueblo, primeramente; y, después, las de los Estados.*

LA CRISIS ECONOMICA MUNDIAL

La enemistad entre los hombres se acentuará más cuando estalle la crisis económica que interrumpirá inmediatamente (58) *las transacciones financieras y a toda la vida industrial. Este acontecimiento lanzará simultáneamente al paro a inmensas masas de trabajadores en todos los países de Europa. Vosotros comprendéis con qué alegría se lanzarán los obreros a verter la sangre de aquellos a quienes han envidiado desde la infancia* (59).

El apartado anterior, volvemos a recordarlo, fue publicado hace sesenta y dos años. La estabilidad económico-financiera era por entonces muy grande. Las llamadas «crisis» de la época, circunscritas a un país dado, y dentro del mismo, más bien a ciertas ramas de la industria, eran muy superficiales, de corta duración y, desde luego, afectaban muy levemente a la generalidad de la población del país. Al comparar las ampulosas descripciones hechas

(57) *Nilus:* ...porque no puede satisfacer todas las necesidades de las poblaciones, tanto menos, cuanto que ya hemos realizado todos los esfuerzos para acapararlo nosotros y conseguir que sea retirado de la circulación.

(58) *Nilus:* ...los mercados y la producción.

(59) *Nilus:* ...y apoderarse después de sus bienes.

por los economistas y políticos de la época, nos preguntamos qué adjetivos hubieran debido fabricar para calificar las crisis habidas a partir de la Primera Guerra Mundial (1914) y la permanente que abruma desde tales fechas al mundo capitalista; y no digamos la que ni podían imaginar, la crisis padecida por el mundo comunista, en el cual, desde 1917, no han conseguido sus tiranos abastecer con suficiente pan a los esclavizados ciudadanos.

Es un error de los más el calificar de «crisis» únicamente las catástrofes que ha sufrido el mundo capitalista o determinadas naciones del mismo en casos que todos recordamos. No; la *crisis* es mundial y permanente; es una enfermedad epidémica y crónica, con sus correspondientes avances y retrocesos, cuyo proceso tiene momentos espectaculares, las llamadas «crisis», en los que se producen numerosas víctimas; pero la enfermedad, por crónica, es anterior y mundial, no desapareciendo cuando sus llamadas «crisis» pueden ser superadas al reaccionar como pueden las *defensas* económico-sociales de los pueblos; pero en tanto la causa perdure, la enfermedad económica—técnicamente, las *contradicciones*—sus efectos han de seguir produciéndose, y el efecto álgido es la llamada «crisis».

Ahora bien, al expresarnos así—no se nos oculta—hemos adoptado una tesis marxista, la tesis clave sobre la Economía Capitalista de Marx y Engels; con la sola diferencia de no haber empleado su enrevesado lenguaje hegeliano.

Afirmar, con Marx, la existencia de contradicciones trascendentales en la Economía del Capitalismo, es reconocer una evidencia. Sin aceptar su realidad y trascendencia universal, deberíamos reconocer que son *dioses* los divinizados jefes comunistas... Sí, *dioses;* porque, si excluimos las tremendas *contradicciones* económicas del capitalismo—determinadas por otras anteriores de orden religioso y político—se deberá reconocer que son los jefes comunistas, ellos solos, quienes han conquistado un Imperio para el Comunismo, en el cual esclaviza más de los mil millones de seres humanos; y abarca ya casi la mitad de la superficie habitable de la tierra y han conseguido una potencia militar y revolucionaria, en constante aumento, con la cual, de seguir el mismo ritmo su crecimiento, podrán llegar, y pronto, a esclavizar al resto de la Humanidad...

El *comunismo es un fantasma,* reconocen Marx y Engels en la primera línea del *Manifiesto comunista* (1847). Si los jefes comunistas han sido capaces de transformar en un siglo aquel *fantasma* en un Imperio sin par en la Historia, ¿qué son junto a ellos todos los dioses de las mitologías?, ¿qué no podrán en el futuro conquistar, no partiendo de un *fantasma,* sino de su gigantesca potencia militar, económica y política de hoy?

Si no se reconoce la existencia en el mundo del capitalismo de *contradicciones objetiva y efectivamente comunistas*—cuya existencia, reduciéndolas a una, a la económica, denuncian todos los comunistas—si no reconocéis esas contradicciones, debéis reconocer que son *dioses* los divinizados jefes comunistas, que sólo mitólogicos dioses pueden ser capaces de tan fenomenal prodigio... Y, si son dioses, entregaos, suicidas, o pedid a Dios la gracia de ser mártires... pues, para quienes fueron capaces de transformar un *fan-*

tasma en planetaria bestia apocalíptica, será juego de niños hacerla omnipotente, capaz de esclavizar o de atomizar a la Humanidada entera...

No, lectores; no son *dioses* los divinizados jefes comunistas... Sin las «contradicciones» en el orden religioso, en el político y en el económico, digámoslo sin eufemismos «científicos», sin las *traiciones* cometidas por el antiguo mundo cristiano contra sí mismo, religiosas, políticas y económicas, que culminan en la Revolución Una y Trina, religiosa, política y económica, el Comunismo seguiría siendo aquel *fantasma* de hace un siglo...

No se es marxista proclamando con Marx la existencia y transcendencia de las «contradicciones»; digo, de las *traiciones* económicas. Para ser marxista proclamándolas, deberíamos, como él, afirmar que las «contradicciones», que las traiciones, son un *hecho natural,* algo consustancial con la naturaleza humana; por lo tanto, fatales... y que el Capitalismo, con sus contradicciones sustanciales, intrínsecas, es un estado por el cual ha de pasar, y pasa, hombre y sociedad en su evolución darwiniana, en su lucha por la existencia... Deberíamos creer, con Marx, que: «El conjunto de las relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, la base real, sobre la cual se levanta la superestructura jurídica y política y a la que corresponden formas sociales determinadas de conciencia». Y que: «No es la conciencia de los hombres la que determina la realidad social; por el contrario, la realidad social es la que determina su conciencia» (60).

Sí, lectores; es posible lanzar tal absurdo y pasar por sabio y maestro en dialéctica...

Exactamente, lo real y racional, es lo inverso: *No es la realidad social la que determina la conciencia de los hombres; por el contrario, es la conciencia la que determina la realidad social.*

¿Será necesario demostrarlo?... ¿No ha de bastar a cualquier hombre consciente con reflexionar sobre su propio proceso volitivo? En fin, por si acaso...

Es el hombre, con su creer, sentir, pensar y querer—las cuatro dimensiones de su conciencia y su consciencia—, el autor de la realidad social. No hay realidad social, porque no hay sociedad, si el hombre no cree, siente, piensa ni quiere, si no tiene conciencia ni consciencia, pues no es hombre... He ahí que al afirmar que la conciencia del hombre es determinada por la realidad social, es negada la realidad social, porque, sin hombre, no puede existir, porque el hombre sin conciencia—sin creer, pensar, sentir y querer—es incapaz de ser *ente social;* y sin ser el hombre un ente social, no se da la sociedad. Sólo algo más... Si la realidad social no está determinada por la conciencia del hombre, conciencia que ni Marx se atreve a negar, y no es intrínseca en él, ¿qué determinó, qué creó la *realidad social* determinante?... ¿Auto-creación *ex nihilo?*

Además, el historicista Marx, renegando de su escuela, quiere olvidar que la Historia le desmiente. Si «el conjunto de las relaciones de producción constituye la estructura económica de la sociedad, sobre la cual se levanta la superestructura jurídica y política, a la cual corresponden formas so-

(60) K. MARX: *Crítica de la Economía Política.* Prólogo. Londres, enero de 1859.

ciales determinadas de conciencia...» a una misma estructura en las relaciones de producción deberían corresponder las mismas superestructuras jurídicas y políticas y las mismas formas sociales de conciencia. ¿No?

Esparta y Atenas; distinto «conjunto de relaciones de producción», y la misma religión: politeísmo; idéntico estado de conciencia religiosa. Atenas, Roma, etc., e Israel: el mismo conjunto de relaciones de producción, politeístas aquéllas, monoteísta éste: distinto estado social de conciencia religiosa...

Consideremos algo más específicamente económico: el Comunismo. Históricamente, lo hallamos establecido durante largas épocas en India (brahmánica), Egipto (faraónico) y Perú (incaico); claro es, el *comunismo de Estado,* el único histórico, incluido el de la U. R. S. S. y el de China. Bien, el comunismo de la India es un comunismo de clase; todo es de la casta brahmánica (61); el comunismo de Egipto es monárquico, todo es del faraón (62): las mismas relaciones de producción y distintas superestructuras jurídicas y políticas. En Esparta, comunismo de clase, como en la India, pero de clase distinta; en aquélla, clase guerrera; en ésta, religiosa... No seguiremos exponiendo las diferentes *superestructuras* que han correspondido a la misma *estructura* económica... En cambio, sí hallamos que todo comunismo corresponde a un *estado de conciencia* de la clase o el tirano que lo impone: la *clase* brahmánica y la *clase guerrera* espartana, se identifican con su «dios» o con su patria-dios; el faraón y el inca son ambos «dios»; la «clase proletaria» del comunismo soviético es teóricamente divinizada; en realidad, el divinizado es el tirano y los «dioses» de su Olimpo, el *Presidium*... y, por último, los judíos talmúdico-kabalistas también previamente se divinizan... luego, no son las «relaciones de producción», puesto que difieren los estados de conciencia siendo idénticas ellas, las que «determinan la conciencia» de los tiranos ni de las clases tiránicas; es su conciencia de «dioses» la que determina las «relaciones de producción» comunistas: esclavistas...

En fin, creemos haber demostrado, desmintiendo lógica e históricamente a Marx, que es la conciencia, el modo de creer, pensar, sentir y querer, lo que determina las llamadas «relaciones de producción», sea la del Comunismo, sea la del Capitalismo. Y, por lo tanto, que son hombres, únicamente los hombres, hombres libres, quienes incurren en las «contradicciones», en las *traiciones* económicas.

Es lo que debíamos demostrar antes de analizar la suprema contradicción de la economía del capitalismo: la suprema traición de la Finanza; exactamente, de los «dioses» de la Finanza, pues «dioses» son llamados en el *argot* de la Bolsa. Autores directos e indirectos de esas «contradicciones» en virtud de las cuales los jefes comunistas han podido convertir aquel

---

(61) «El brahman, es el señor de todo lo que existe; todo lo que el mundo encierra es propiedad del brahman...» (*Leyes de Manu,* libro VIII, estancia 37; lib. I, est. 100; libro VIII, est. 416. Trad. Loiseleur-Deslonchamps.

(62) «Adquirió, pues, José todo el suelo de Egipto para el Faraón... Así quedó la tierra propiedad del Faraón y al pueblo lo redujo a la esclavitud desde un extremo de la frontera de Egipto al otro.» (*Génesis,* 47, 20-21.)

comunismo fantasmal en el planetario Leviatán que esclaviza media Humanidad y podrán mañana esclavizar o exterminar a nuestra otra mitad.

Tal realidad, tal crimen de lesa Humanidad, que no es un hecho *natural* ni fatal, como proclaman Marx y sus epígonos, demuestra, una vez más, las dotes «proféticas» de los Sabios de Sión.

Pero, como no son profetas, tal hecho demuestra la ciencia y el arte con que han sabido realizar los planes trazados por ellos desde hace siglos... Y, si, por incredulidad, se niega la existencia de planes para llegar a esos efectos, habrá que complicar en su gestación a la Providencia o la Casualidad, negándole a la primera su esencial calidad de *Bienhechora* y a la segunda su calidad de *Ciega* y discontinua... Y esto, según discurrimos, no es racional; porque las calidades sustanciales de Providencia y Casualidad les impiden favorecer *permanentemente* a esos *enemigos del género humano* que son sus esclavizadores: Capitalismo y Comunismo...

Como es natural, nos declaramos incapaces para insertar aquí ni siquiera la *Historia de la Crisis del siglo XX*, y más incapaces para escribir y sintetizar su *Intrahistoria, o sea los planes, procedimientos y maniobras por* medio de los cuales la *Potencia Financiera mundial y la Comunista, Jano esclavista de doble faz,* ha logrado llevar al mundo entero a la *crisis económica permanente* que padece y, dentro de la misma, provocar las catástrofes económicas nacionales e internacionales acaecidas. Crisis y catástrofes que han sido y son la causa primera del «prodigioso» triunfo y conquistas del Comunismo en el mundo.

Con respecto a la *crisis económica permanente mundial,* suscribimos las luminosas —aunque tímidas— palabras del famoso economista británico, sir John Maynard Keynes, cuando él escribe:

«Se dice que Lenin ha declarado que el mejor medio para destruir al capitalismo era corromper la circulación de la moneda. Por constantes procedimientos de inflación, los gobiernos pueden confiscar de una manera secreta e inapercibida una notable parte de la riqueza de sus nacionales. Por este método, ellos no hacen más que confiscar; y confiscan *arbitrariamente,* y en tanto que el sistema empobrece a muchas gentes, de hecho, enriquece a unos pocos. El espectáculo de estos enriquecimientos no atenta solamente a la seguridad pública, sino también atenta contra la confianza que se debe tener en la justicia y en el reparto actual de las riquezas. Aquellos a quienes aprovecha este sistema, por encima de sus méritos y hasta de lo que esperan y de sus deseos, se convierten en «aprovechados», que son objeto del odio de la burguesía que la inflación ha empobrecido tanto como al proletariado. Prosiguiendo el método, el valor real de la moneda, variando de mes en mes la relación constante entre deudores y acreedores, que constituye el primer fundamento del capitalismo (?), es turbada hasta el punto de perder toda su significación. Y los procedimientos de enriquecimiento se convierten en un juego de azar, en una lotería.

»Lenin tenía ciertamente razón. No existe ningún medio más sutil ni más seguro para demoler la base actual de la Sociedad que corromper la circulación monetaria. El procedimiento sitúa todas las fuerzas ocultas de las

leyes económicas en el bando de la destrucción, y sucede de tal manera que ni un hombre por millón puede preverlo.

»En la última fase de la guerra (de 1914) todos los gobiernos beligerantes realizaron, por necesidad o por ignorancia, lo que un bolchevique hubiera podido hacer por voluntario designio. Y hasta cuando terminó la guerra, la mayor parte de los gobiernos europeos, tan temerarios como frágiles, trataron de dirigir contra los «aprovechados» la indignación que las consecuencias más evidentes de su propia política nefasta provocaba en el pueblo. Estos «aprovechados» son en general los empresarios; es decir, los que constituyen el elemento activo y constructivo de la sociedad capitalista. En el momento en que los precios se elevaban rápidamente, ellos no podían más que enriquecerse, lo desearan o no. Cuando los precios suben continuamente, el comerciante que ha constituido *stoks* o posee propiedades o materiales, realiza necesariamente un beneficio. Al canalizar el odio contra esta clase, los gobiernos de Europa prosiguen su marcha por la vía fatal, la indicada perfectamente por el fino espíritu de Lenin. Los beneficiados son la consecuencia y no la causa de la elevación de precios. Combinando el odio que siente el pueblo contra la clase de los «aprovechados», con el golpe que, a consecuencia inevitable de la inflación, ha recibido ya la seguridad social con la violenta y arbitraria ruptura de los contratos y del equilibrio existente de las riquezas, los gobiernos hacen rápidamente imposible el mantenimiento del orden económico y social del siglo XX. Y sin poseer nada para reemplazarlo.

»Sin duda, es históricamente verdadero que ninguna clase social muere si no se da la muerte a sí misma por su propia mano.

»En el tan complejo mundo del Occidente Europeo, la *Voluntad Inmanente* (!!) puede realizar su obra y traer la Revolución más insidiosamente e inevitablemente por medio de un Klotz * o de un Lloyd George que por las ideas demasiado sensibles y demasiado conscientes de los sanguinarios filósofos de Rusia» (63).

Rogamos a nuestros lectores que recuerden o relean nuestro comentario al apartado que se titula *La Judeo-Masonería y sus filiales*. En uno de ellos aludimos a la «*Metahistoria* con su correspondiente teogonía mitológica... forjada para suprimir al hombre como Protagonista de la Historia».

De tal *Metahistoria* nos da *sir* Keynes un elegante y magnífico ejemplo en el último párrafo que le copiamos: esa *Voluntad Inmanente*, digna de ser elucubración metafísica de un Ibn Gebirol * o un Schopenhauer, es una de tantas *deidades* de su teogonía mitológica para suprimir al hombre como Protagonista de la Historia; en el caso, para suprimir al hombre como Protagonista de la Historia Económica, y así ocultar tras esa mítica deidad de la *Voluntad Inmanente* a los «dioses» humanos, demasiado humanos, de la Finanza Internacional, autores del acelerado suicidio de la burguesía, haciendo realidad la profecía de su hermano de raza, Marx...

Porque, sí, lectores; exacto es *sir* Keynes al sentenciar con frase lapidaria: *Sin duda, es históricamente verdadero que ninguna clase social*

(63) J. M. KEYNES: *Les consequences économiques de la Paix*, p. 189.

muere si no se da la muerte a sí misma por su propia mano. Más breve: *Ninguna clase muere si no se suicida.* Es lo que nos había dicho Marx, casi un siglo antes, en el *Manifiesto Comunista*... Y he ahí una estupenda coincidencia entre el *Apóstol* del Comunismo y este otro *Apóstol* del Capitalismo. Coincidencia exacta en la exposición y definición del hecho... y coincidencia aún más asombrosa en el común *silencio* sobre los auténticos autores del «suicidio» de la clase burguesa, ocultados por ambos tras esa *Metahistoria,* que para Marx es el «dios» *Materialismo Metafísico, Histórico y Dialéctico* y para *sir* Keynes, esa mitológica «diosa», llamada por él *Voluntad Inmanente*...

Sir Keynes, la mayor autoridad en Economía teórica y práctica, pues es el más sabio tratadista en Economía y, a la vez, gobernador del Banco de Inglaterra, sobrándole talento, cultura y no careciendo de valor personal, como lo demostró al oponerse a las insensateces económicas del Tratado de Versalles, insensateces hechas totalitaria mística de los pueblos vencedores, un hombre tan excepcional, miente; miente a sabiendas, fabricando la peor mentira: una *media verdad.*

Y todo por carecer del necesario valor, y no de saber más que suficiente, para proclamar la verdad entera, desafiando a los «dioses»...

Su *media verdad* es lo que acabamos de leer sobre la inflación de la moneda física; una verdad en sí, expuesta con un arte, una elegancia y un sentido de la eficacia insuperables.

Tiene *sir* Keynes como auditorio cuando escribe al público mundial, presa del asombro ante aquella inaudita inflación monetaria de Alemania; y *sir* Keynes, con sabia picardía, se aprovecha de la estupefacción universal para denunciar la inflación monetaria como *causa única* e inmediata de la tragedia económica mundial y como causa económica, también única, pero mediata, del triunfo de la Revolución Comunista en el mundo... Y, lo peor es que, por sus propias palabras y también por el contexto, no lanza la mitad de la verdad sólo con la objetividad de patentizar los peligros sociales y revolucionarios de la inflación de la moneda física, sino para exculpar totalmente a los capitalistas, a *todos* los capitalistas, de cualquier participación y responsabilidad en el crimen...

Bien, *sir* Keynes. De acuerdo en absoluto en que «la inflación es, como dijo Lenin, el medio más sutil y más seguro para destruir la base de la Sociedad»; de acuerdo también en que «los gobiernos realizan, por necesidad o ignorancia, lo que un bolchevique haría por premeditado designio» y, también conforme en que «se puede traer la Revolución más insidiosamente y tan inevitablemente por mediación de un Klotz * (64) o de un Lloyd George como con las ideas demasiado evidentes y demasiado conscientes de los sanguinarios filósofos de Moscú».

De acuerdo en todo ello y en sus derivaciones y consecuencias. Pero en el desacuerdo más violento en cuanto a que los «dioses» de la Finanza

(64) Klotz, judío, Ministro de Finanzas de Clémenceau y uno de los principales elaboradores del Tratado de Versalles. Klotz debe ser descendiente del judío, barón y banquero Anacharsis Klootz, el llamado «Apóstol del Género Humano», antiteo y comunista, masón y alto miembro del *Iluminismo,* y uno de los revolucionarios más extremistas, guillotinado por Robespierre.

Internacional, y con ellos, todos los capitalistas, así como la Prensa y los gobiernos, que pertenecen a esos capitalistas, obren «por necesidad o ignorancia» u «obedeciendo a la Voluntad Inmanente...»

De acuerdo en que la inflación realizada por los gobiernos es objetivamente revolucionaria, es objetivamente comunista... Pero en radical desacuerdo en que la inflación realizada por los gobiernos, la monetaria, sea la única inflación, y ni siquiera la más grande; por lo tanto, no es la inflación más revolucionaria, la más comunista.

Ahí está la media verdad fabricada por *sir* Keynes: en no denunciar más que un tipo de inflación, la inflación realizada por los gobiernos al emitir más y más moneda física, ocultando, y no por ignorancia, otra inflación infinitamente mayor.

Nos referimos a la emisión de la moneda guarismo, mero número, moneda escritural; en realidad, *moneda falsa,* cuyo volumen y velocidad circulatoria se multiplica geométricamente y alcanza hoy cifras de vértigo: la llamada *moneda crédito.*

Que un Keynes, autoridad máxima en Finanzas, tanto por su ciencia como por su cargo de gobernador del Banco de Inglaterra, la Institución de las instituciones de Crédito del Imperio Británico, sea capaz de silenciar la existencia de la *Gran Inflación* que es la del *Crédito,* resulta estupefaciente... y un *estupefaciente* resulta ser para los pueblos; que, sin ser *drogados* sistemáticamente por estos «magos» de las finanzas, hace ya mucho tiempo que hubieran obligado a todos sus gobiernos a recuperar el atributo máximo de la Soberanía: el privilegio exclusivo de emitir *moneda física* y *moneda crédito.*

¿Qué son las inflaciones de *moneda física* comparadas con las inflaciones de moneda crédito, de moneda falsa...? A disposición de quienquiera están sus cifras respectivas; comparen los *miles de millones* de moneda física emitida con los *millones de millones* de la moneda crédito en circulación; en progresión geométrica creciente la numérica, la falsa...

Si es muy exacto *sir* Keynes al decir que por procedimientos constantes de inflación, «los gobiernos confiscan de manera secreta e inapercibida una parte notable de la riqueza de sus nacionales», no es menos cierto que el producto de la confiscación —*expropiación* es palabra de significado más exacto— vuelve en gran parte a los expropiados, ya que, con estómago sin fondo, los gobiernos no son nada acumuladores y muy poco creadores de bienes que se apropien. Claro es que al realizar la restitución de la riqueza expropiada a sus ciudadanos no es precisamente la *justicia distributiva* la determinante de la distribución, y no son los más expropiados los que más dinero recuperan...

Pero es igualmente cierto que la Finanza *indígena* de una nación —nos resistimos a llamarla nacional— y también la Finanza Internacional por procedimientos constantes de inflación confiscan —expropian— de manera secreta e inapercibida una parte notable de la riqueza de los ciudadanos»; una parte mucho mayor que la expropiada por los gobiernos, ya que la inflación financiera es infinitamente más grande... y, además, es una ex-

propiación que no se restituye de ningún modo, ni siquiera parcialmente, ni siquiera sin equidad, a los expropiados.

La inflación expropia de manera secreta e inapercibida una parte notable de la riqueza de los ciudadanos, repetimos con *sir* Keynes, aplicando su axioma, no sólo a la inflación monetaria, que no es continua, sino exporádica, limitada y anunciada, por lo tanto en gran parte anulada su expropiación, por parte de los propietarios de bienes, aunque no por los consumidores, con la inmediata y automática elevación de precios. En consecuencia, la inflación que realmente expropia de manera *secreta é inapercibida* y, además, en cantidad ilimitada, ya que no cesa jamás, es la *inflación financiera, realizada* permanentemente, ilimitadamente y en un volumen infinitamente mayor que la inflación de la moneda física.

Inflación real y trascendente, la expropiadora y proletariante, a la cual convienen de manera perfecta las palabras de Keynes y de Lenin, es la inflación de la moneda crédito de Bancos y de Bolsas, a cuyo lado las más tremendas de las monedas físicas tan sólo son una bagatela. Y esa inflación colosal, infinita, ya secular, no la motiva ninguna razón de tipo nacional; es tan sólo un sistema de ficción y sugestión, que suscita creencia, crédito, fe —la fe ya no puesta en Dios—inspirada por los signos de crédito y hasta por meros guarismos; moneda emitida sin convertibilidad posible, sin representar ningún bien real, que es moneda falsa, que es *nada;* sólo es moneda en tanto subsiste la ilusión engañosa de su *valor;* en tanto inspire crédito su signatura y la sociedad la cambie por valores reales, lo cual constituye la más prodigiosa, colosal y permanente expropiación.

Y este proceso fraudulento, en progreso geométrico de vértigo, se realiza en provecho de gentes apátridas, cosmopolitas, de gentes a las que apostrofó un Santo Papa diciéndoles que sólo *tenían su patria donde se hallaban su beneficio e interés.* Un interés en tal estado de hipertrofia y aberración, que sólo se satisface llegando a ser un «imperialismo internacional»; es decir, universal. Personalizado en los Rothschild, en los Schiff, Warburg, etc., en judíos, judíos como los dirigentes revolucionarios, todos ellos unidos para instaurar el imperio del Esclavismo universal, el de la Internacional llamada «comunista», pero, en realidad, totalitariamente *Esclavista.*

Tímidamente, y siempre sin personalizar, algún economista se atreve a decir, como F. Sayous, comentando a Sombart:

«Es necesario llegar al siglo XIX para comprobar que los judíos han comprendido mejor que la mayor parte de los cristianos las ventajas que podían obtener de una estrecha conjunción entre la Banca y la Bolsa» (65).

Expropiación que ha creado la mayor acumulación; por lo tanto, la mayor cantidad de comunistas.

Acumulación que es el auténtico Capitalismo en su mayor pureza y apogeo, el de los *Dioses* financieros.

Ahora un texto conteniendo la misma verdad, pero dotado de probada e irrefutable autenticidad.

---

(65) Werner SOMBART: *L'apogée du capitalisme,* prólogo de A. E. Sayous, p. X.

Refrenda Lenin:

«El Soberano» (66) actual es el capital financiero, particularmente móvil y elástico, cuyos hilos se extienden por todo país y por el plano internacional, sin relaciones directas con la producción, que se concentra con notable facilidad y que está ya notablemente concentrado, puesto que son algunas centenas de multimillonarios y millonarios quienes tienen positivamente entre sus manos la suerte actual del mundo entero.

»Si se razona en «abstracto», teóricamente, puede adoptarse la conclusión a que ha llegado Kautsky (67) de que no está lejano el tiempo en que una asociación mundial de estos magnates del capital, constituyendo un *trust* único, pongan fin a las rivalidades y a las luchas de los distintos estados, creando así un capitalismo financiero unificado en el plano internacional.

»Está fuera de duda que la evolución tiende a la creación del *trust* único mundial, comprendiendo a todas las industrias y a todos los estados sin excepción. Pero tal evolución se realiza en circunstancias tales, a un ritmo tal y a través de tales antagonismos, conflictos y trastornos —no sólo económicos, sino políticos, nacionales, etc.—, que antes de llegar a la creación de un *trust* único mundial, antes de la fusión *superimperialista* universal de capitales, el imperialismo deberá fatalmente quebrantarse y el capitalismo se transmutará en su contrario» 68).

Sin duda, Lenin ignoraba —pero no Trotsky— que, después de *transmutarse* el Capitalismo parcial y embrionario actual, transmutación provocada por sus *Dioses*, guerra tras guerra, en Comunismo, éste, a su vez, se transmutará en su «contrario», en Capitalismo absoluto y total, en Capitalismo de estado, con la única diferencia respecto al capitalismo de estado esclavista soviético, llamado «comunista», que sus dictadores serían personalmente los *Dioses* judíos.

Para lograr la segunda transmutación del «comunismo» en Capitalismo —transmutación sólo en cuanto a las personas que han de poseer el Poder comunista, el Poder por medio del capitalismo de Estado, que seguiría llamándose «comunismo»— hubiera bastado el siglo pasado con un Marx; a la muerte de Lenin, con un Trotsky; a la muerte de Stalin, con un Beria...

Que, por *casualidad*, los tres son de la misma raza que los pasados y presentes *Dioses*, los Rothschild, los Warburg, los Schiff...

* * *

Permítasenos cerrar estas ideas generales con palabras ya dichas por alguien:

«El hombre de hoy ha roto su gravitación individual y social. Ya no gravita él en torno a un dogma metafísico, ni siquiera sobre una indiscutida hipótesis política, ni siquiera física. La evidencia y presencia de un Dios

(66) Lenin emplea la palabra «soberano» entrecomillándola; es decir, en el sentido que Espinosa y Rousseau.

(67) Marxista judío de Alemania.

(68) LENIN, prólogo a la obra de Bujarin: *La economía mundial y el Imperialismo.*

creador ha dejado de ser para el *homo económicus*, el de hoy, verdad imperativa. Humanidad, patria, dogma, religión y Dios son para él sólo el *dinero*... y nadie más que los *Dioses*, sus creadores y dueños, saben de la gran mentira que el dinero es y de la estupidez del hombre actual, creyente ciego en él.

»Hoy, cuando la nueva religión, la *religión del dinero*, ha llegado al apogeo, y sus templos ufanan su arquitectura pagana en cada esquina de la ciudad moderna; cuando el amor al dinero de las multitudes ya no lo sacian oro, plata, cobre, papel moneda, cheque, título ni letra... y el banquero crea y crea *dinero de la nada*, intentando hacer al *dinero-dios, infinito* como El en los salmos aritméticos de su *Libro Mayor*, el financiero, Sumo Sacerdote de la falsa deidad, allá en el profundo sótano de sus cámaras blindadas, estalla en sarcástica carcajada... él sabe bien que su dinero es *nada;* la moneda es «moneda crédito»; *su valor es tan sólo la creencia colectiva y unánime;* es el *dinero fe*. No es *dios* el dinero. El *dios* es: el financiero.

»Y el financiero, creador y dueño de la *moneda crédito*, de esa *moneda falsa*, en la cual deposita hoy el hombre su total y única fe, ha de sentir un desprecio infinito por una sociedad capaz de creer en tan fenomenal superchería. Porque resulta ser la paradoja de los siglos el *caso* actual de la «sociedad racionalista». Pues ella, en su «racionalismo geométrico», renegó de Patria y Religión, y dejaron de inspirarle fe los hombres y su Dios... tan sólo porque ni la realidad humana ni la divina eran mensurables por el compás *temporal y espacial* de su razón, ya que el Amor, unigénito de toda fe, ni es ni puede ser un ente mensurable, geométrico. Pues bien; esa misma sociedad que quiso hacer de la razón suprema ley y por ella apostató de toda creencia, se arrodilla en éxtasis de adoración ante el dinero, que ni siquiera es ya un *ente de razón*, sino un *puro ente de fe*...

»Ante un absurdo de tal rango, el financiero, el creador de la *moneda-crédito*, este auténtico fabricante de moneda falsa, una conclusión íntima y secreta extrae: *el hombre, más que por malo, es despreciable por idiota, y en tanto se halle hipnotizado por el ilusionismo del dinero, serán los hombres, las naciones y el universo entero viles esclavos del «dios» financiero.*

»Y discurre con lógica. El dinero, en sencia y subjetivamente, es igual a cero, a nada... Más objetivamente, como Warburg dice: *El dinero es Poder.*

»He ahí la conclusión auténtica y suprema extraída por un *dios* de la finanza.

»En estas cuatro palabras está encerrado el secreto de toda la Historia Universal contemporánea.

»Si el «estado mental» colectivo de las personas les permitiera comprender el profundo sentido del apotegma de Warburg, les ocurriría como al ciego de nacimiento que cobra la vista de repente...

»Indescifrable, sin sentido ni lógica, resulta en el espacio y tiempo histórico la trayectoria de la Humanidad en la moderna época. En relación a cualquier dialéctica, aun cuando sea racionalista o zoológica, los movimientos, dirección y destino de los pueblos son un misterio: el misterio del *absurdo permanente*...

»Despreciado el Cristo-Dios por la humana sociedad apóstata como centro de su gravitación unánime, la ciencia no halló aún otro al cual pueda referir la dinámica de la Humanidad, que parece moverse como loca, sin sentido ni fin, en perpetuo viraje... Tanto es así, que se ha impuesto la «verdad filosófica» del «eterno devenir»... del movimiento por el movimiento, de la revolución por la revolución; *un ir a ninguna parte...* ¡y ésta es hoy la «divina dialéctica»!

»Mas la ignorancia, el no saber del móvil ni del fin, no excusan el absurdo, por muy «dialéctico» que sea.

»Hay un centro de gravitación universal cuya fuerza es obedecida por la sociedad:

»Es el dinero, el dinero-poder.

»*Es el poder sobre todos los poderes hoy. He ahí el nuevo centro de gravitación universal.* La órbita de la Humanidad en torno a él es inflexible, como la de un planeta en torno a su sol; lo absurdo de sus movimientos en relación a cualquier otro centro metafísico o humano cobra sentido aritmético y exacto referido al *dinero-poder.*

»Mas ese absurdo centro de gravitación universal, tan humano, tan demasiado humano, el *dinero-poder,* ¿puede ser centro de un orden trascendente o siquiera social...?

»¿El «poder» orden...?

»Dígalo Shakespeare:

«Suprimid el orden...
»Todo se transforma en poder,
»y el poder en voluntad,
»la voluntad en apetito;
»lobo universal
»que, impulsado por la voluntad del poder,
»ansía una presa también universal...
»Y, al fin, se devora a sí mismo» (69).

* * *

A las precedentes ideas generales, aportaremos algo sobre el caso más famoso de *expropiación* cometida por el *dinero crédito*: el *crac* de 1929, empezado en la Bolsa de Nueva York; el cual, como una explosión nuclear *en cadena,* se propagó al mundo entero.

Desgraciadamente, por imperativo espacial, no podemos traer aquí cuanto podríamos y desearíamos traer.

Al conocer el «caso», rogamos a nuestros lectores que tengan en la memoria lo dicho por los PROTOCOLOS treinta años antes en el apartado que estamos glosando. Una vez más los DIOSES han realizado punto por punto lo escrito por el *falsario...*

---

(69) Mauricio CARLAVILLA: Prólogo al libro *El Dinero de Hitler,* de S. Warburg, páginas 112 a 114.

Veamos:

Visto desde el exterior, el *crac* ocurrió así:

«La tormenta estalló el martes, 22 de octubre, durante la última hora de apertura. Al siguiente día, por la mañana, se acumulaban las órdenes de venta, sin que fuera posible darse cuenta de por qué y de dónde venían. El jueves siguiente, 24 de octubre, se había dado el golpe mortal al *boom* de Wall Street y a la «Prosperity» americana. No se sabe aún hoy quién puso a la venta durante la primera hora de Bolsa de ese nefasto jueves esta masa de acciones que puso en movimiento la avalancha» (70).

Es verdad; a los treinta y tres años no se conoce ni un solo nombre de los que repentinamente lanzaron a la venta tan tremenda masa de acciones. Pero también es verdad que tampoco se conoce el nombre de nadie que haya tratado de investigar quiénes fueron los vendedores..., como si los agentes de Bolsa ignorasen los nombres de quienes les dan órdenes de compra y venta, como si en sus registros y contabilidad no figurasen los nombres de compradores y vendedores.

Para despistar, se apunta la posibilidad de que pudo formarse «una aglomeración accidental de órdenes pequeñas de venta» (71). Desde luego, hubo de ser «accidental» —y única en la historia de la Bolsa—, porque los pequeños tenedores de acciones han seguido siempre, y jamás han precedido. a los *grandes*, a los «dioses», en los movimientos de alza y baja importantes.

En fin, los hechos expuestos confirman que fueron los Sabios de Sión —entre los cuales hay tantos «dioses» de la Bolsa— los que, como proyectaban antes de 1901, según los *Protocolos*, dieron aquel golpe magistral.

Tal es el *crac*, retratado su contorno.

Y Lewinsohn remata su retrato:

«Los calculadores previsores anuncian ya que el pueblo americano se ha empobrecido en 30.000 millones de dólares con el *crac* de Wall Street» (72).

¡Bonita cifra!... Recordemos que aquellos treinta mil millones de dólares eran *dólares oro;* es decir, que valían mucho más que los actuales.

Pero una leve reflexión. Aquellos 30.000 millones de dólares perdidos, ¿cómo se perdieron? Eran miles de millones de acciones las que poseían los perdedores; acciones que representaban *bienes reales*, tierras, fábricas, edificios, minas, barcos, trigo, azúcar, maíz, patatas, etc.

E, ingenuamente, preguntamos: ¿Qué catástrofe previa hizo que se perdiera tal cantidad de *bienes*, fábricas, edificios, minas, barcos, trigo, azúcar, maíz, patatas, etc., para que las acciones que los representaban perdieran en tal proporción su valor?...

Es asombroso: *no había ocurrido ninguna catástrofe* en el país norteamericano.

Las tierras seguían emergiendo del mar, las fábricas seguían elaborando sus productos, los edificios seguían en pie, las minas brindaban sus minerales, los barcos seguían flotando, el trigo seguía en los silos y seguía germinando, e igual el azúcar, el maíz, las patatas...

¿Entonces?... *No se había perdido nada.*

---

(70) R. Lewinsohn: O. C., p. 33.
(71) R. Lewinsohn: O. c., p. 33.
(72) R. Lewinsohn: O. c., p. 36.

Pero, ¡asombroso!..., ¡un número enorme de propietarios de aquellos bienes había perdido nada menos que *treinta mil millones de dólares oro!...*

E, ingenuos, reflexionamos:

Puesto que los bienes existían con la misma calidad y en la misma cantidad, es decir, existían en la misma cantidad y con *el mismo valor...*, ¿a quién pertenecían...? ¿A nadie?..., ¿o pertenecían a alguien? No tenemos noticia de que, a consecuencia del *crac*, quedase sin dueño ninguna fábrica, terreno, mina, trigo, etc.

Y, en nuestra incurable ingenuidad, discurrimos: si la cantidad de bienes no varió, y ninguno se quedó sin dueño, esos treinta mil millones de dólares oro perdidos no los perdió el pueblo americano, puesto que siguieron existiendo dentro de sus fronteras. Falta, pues, Lewinshon a la verdad, puesto que no existió ninguna pérdida de bienes con el *crac* —si exceptuamos la pérdida de vidas de pobres suicidas— y, para nuestra ingenuidad, lo sucedido con el *crac* es que aquella cantidad inalterada de bienes pasaron de unas manos a otras; nada más..., ¡ni nada menos!

Pasaron a otras manos a *cambio de nada...*, pero, eso sí, legalmente, correctamente. ¡Muy legal y muy correctamente!... ¡Oh, magia de la moneda crédito!... ¡Oh, magia de la moneda falsa!...

Y ahora, prosiga Lewinsohn proporcionándonos datos:

«En dos meses —los anteriores al *crac*—, los créditos de Bolsa se habían reducido de 8.500 millones a 4.000 millones de dólares.»

Parece resultar bastante claro que son los «dioses» los autores del *crac:* es a las manos de los «dioses» —ninguno ha dejado de ser «dios», adquiriendo más poder, aún más dinero— a donde van a parar los *bienes reales*, que están intactos, sólo a costa de la desaparición de la moneda crédito, *moneda fe;* moneda ni siquiera guarismo, moneda *cotización*, moneda *palabra*, moneda viento... *La moneda falsa de las falsas.*

No podemos insertar aquí los efectos económicos, sociales y políticos producidos en el pueblo norteamericano por la crisis que provoca el *crac* de Wall Street; bastará con citar una cifra que los sintetiza todos: trece millones de parados.

Pero no busquemos en Lewinsohn los nombres de los culpables; ni en este autor ni en ningún economista ni historiador; ninguno realiza ni sombra de una tentativa para encontrarlos y denunciarlos. Se diría que los «dioses» tienen hipnotizados a esos insignes caballeros o que, con Keynes, creen que una todopoderosa deidad, la *Voluntad Inmanente*, fulminó su rayo de la muerte contra el género humano aquel famoso «día negro» del 22 de octubre de 1929.

Sólo aquí o allá pueden ser espigados datos dispersos, incoherentes, en verdadero *puzzle*, que apenas sabemos ordenar para formar un mosaico, en el cual, con grandes lagunas, podemos percibir las líneas magistrales del gran *affaire*.

Empecemos el ensamblaje por algo muy sugestivo:

«... de la cantidad total de los préstamos a los corredores, según informe de los Bancos asociados de la ciudad de Nueva York, que ascendía a 6.800 millones de dólares, la cantidad aportada por su propia cuenta por los Bancos

de Nueva York era sólo de 1.100 millones de dólares, en tanto que 1.800 millones eran fondos de Bancos no neoyorquinos y 3.900 millones eran préstamos por cuenta de particulares. Del aumento en los préstamos a los corredores durante el año anterior, el 85 por 100 lo constituían los préstamos por cuenta de particulares. Por lo tanto, no es extraño que la rotación de los depósitos a la vista en todos los Bancos comerciales, que en 1927 estaban a una tasa anual de 41, hayan aumentado a una tasa de 54 en 1929. Según los informes semanales de los Bancos de la ciudad de Nueva York, la tasa había subido, de 85 en 1927, a 124 en 1929» (73).

El desastre se produce, no por una debilidad o desastre de tipo económico; es decir, agrícola o industrial. Muy al contrario, la catástrofe acaece cuando la economía de Estados Unidos bate un nuevo récord de prosperidad.

«La actividad especulativa fué financiada, *no por el aumento del volumen de dinero,* sino por la utilización más intensa del circulante existente o (dicho con palabras más convencionales) por un aumento de la velocidad monetaria» (74).

Por lo tanto, la bancarrota y *sus causas son puramente financieras;* ni siquiera monetarias.

Un solo texto:

«Desde luego, *el mecanismo de la inflación fiduciaria* —pues no hubo realmente ninguna inflación monetaria—, unido a factores diversos, ha servido para ocasionar el alza de los títulos en la Bolsa...» (75).

«El índice de cotizaciones de acciones de 405 empresas, que era de 100 como media en el año 1926, alcanzaba 133,1 en diciembre de 1927; el de 172 en diciembre de 1928; y ha llegado, en septiembre de 1929, hasta 225,2» (76).

«La causa del alza no puede de ningún modo encontrarse sino en la abundancia y baratura del crédito durante los seis últimos meses de 1927 y durante todo el año 1928» (77).

En su virtud, un «día negro» pudieron los Bancos *contraer* estos préstamos *a la vista* —que eran 6.082 millones, en un total de 6.480—, y desencadenaron la catástrofe. Y así lo hicieron.

De sus efectos y resultados económicos en toda el área mundial hay noticias muy abundantes para ser traídas aquí.

Al cabo de los años, economistas «científicos» y «serios» de gran fama mundial, dicen:

«*... la crisis de 1929 que, a diferencia de crisis anteriores, es debida a una sobreproducción de bienes de consumo...*» (78).

«Durante el período de reconstrucción mundial, de 1925 a 1929, se produce una supercapitalización del sistema productor, acompañada de una racionalización jamás alcanzada en la industria de todos los países capitalistas, sobre todo en Estados Unidos y en Alemania. Esta evolución con-

(73) E. A. GOLDENWEISER: *Política monetaria norteamericana,* p. 144.
(74) E. A. GOLDENWEISER: O. c., p. 144.
(75) *Revue d'Economie,* tomo XLIII, página 1588.
(76) *Revue d'Economie,* tomo XLIII, página 1604.
(77) *Revue d'Economie.* Siguen las cifras demostrativas.
(78) Edward-Hallet CARR: *Les Conditions de la Paix,* p. 22.

duce a una situación muy tirante y crea un paro sin precedentes cuando la crisis estalla» (79).

Es un desprecio absoluto de los hechos. La «crisis» estalla en la Bolsa de Nueva York, en el mismo corazón de la Finanza Internacional, y se propaga «en cadena» por todo el Occidente, ocasionando tantas crisis *financieras* como países. Como *efecto*, vienen las crisis monetarias, industriales y el paro. Esta es la sucesión de los hechos y, en pura lógica, *jamás un hecho ulterior puede ser causa de uno anterior*. La cosa es de una nitidez absoluta.

¿Por qué toman estos profesores los efectos por causa...?

La causa del cataclismo es financiera, ni siquiera monetaria; de dinero crédito; *scripturale*, según la llaman en el «argot científico» de la Economía.

La *técnica* para provocar el estallido es muy antigua, la *clásica* en Bolsa:

Primera fase: concesión de créditos a los jugadores; consecuencia: *alza*. Y el alza durará tanto tiempo como se les concedan créditos; es decir, en tanto que los títulos comprados por ellos sirvan de garantía con un porcentaje relativamente elevado, no según su valor nominal y dividendo real, sino según su cotización arbitraria en Bolsa.

Segunda fase: elevación del interés y restricción de los préstamos; efecto infalible, aunque el jugador, apelando a su propio capital, siga comprando para sostener los cambios, efecto infalible, repetimos: *baja*.

Una baja tanto más honda cuanto mayor fuera el valor ficticio atribuido y reconocido al dinero «escripturale».

Como vemos, nada nuevo. Es la maniobra permanente que vemos en el «parquet» de cualquier Bolsa. Lo singular, lo asombroso en lo sucedido en la Bolsa de Nueva York, no está en la calidad genuina del hecho; radica en su gigantesca dimensión. Y, concedámoslo, hacerle alcanzar a la maniobra y a la subsiguiente catástrofe un volumen tan colosal requiere un genio gigantesco y unos medios financieros descomunales... ¡y también una moral!...

Que la catástrofe financiera ocasionase automáticamente una retirada de moneda física; que tal escasez monetaria restringiera las posibilidades de compra, es natural, dentro de la psicología humana.

Que al poderse comprar menos, por mera carencia de dinero, no por falta de necesidad-demanda ni de producción-oferta, la producción no hallase consumo suficiente, resulta de una lógica elemental.

Y que, al disminuir el consumo, sobrara producción y, al sobrar, se disminuyera el número de productores y sobreviniera el *paro*..., son hechos en relación perfecta de causa a efecto.

Pero deducir de lo expuesto que la causa de la catástrofe fué la existencia de una sobreproducción mundial, es como decir que alguien murió de hambre por tener sobra de pan...

El supersticioso respeto a la «deidad» Finanza, o la complicidad con ella, les impide ver a estos «eminentes» economistas la feroz ironía de aquella situación: *Un mundo rebosando de producción, producción que se pudre formando gigantescos* stocks, *y, a la vez, trece millones de productores en*

(79) Hans HEYMANN: *Plan for Permanent Peace*, citado en *Les Conditions Economiques de la Paix*, p. 76.

América y veinte más en Europa, con sus familias, muriéndose de hambre, sometidos a un paro total; es decir, privados del medio de consumir aquella producción que se pudre o se destruye.

Situación de ironía sin igual, sin que por ser irónica dejase de ser criminal.

Causa primera, causa real: *que el trabajo, la producción y el consumo del mundo entero estaban subordinados a la conveniencia e interés del «Dinero financiero», del Crédito, y no a la inversa, el Crédito, al trabajo, a la producción y al consumo. Es decir, que está el hombre subordinado al Crédito, a la moneda falsa, y no el Crédito al hombre, como es lo patriótico, humano y cristiano.*

Expuesta hasta su entraña queda la causa de la gran catástrofe de 1929, que fué, por sus efectos, más revolucionaria que cuanto la Internacional Comunista pudiera imaginar, como Trotsky vaticinara en 1925, en el texto ya transcrito.

Sólo nos resta personalizar; porque aquella maniobra genial que la catástrofe provoca, necesariamente ha de ser personal, pues jamás lo genial es multitudinario ni surge sin voluntad e inteligencia.

Y simplemente, nos limitaremos a señalar quién fue beneficiado —políticamente— por la crisis económica provocada en la Bolsa de Nueva York: el beneficiado fue Roosevelt.

Aquella crisis fue la derrota electoral del Partido republicano, el triunfo del demócrata y la entronización del dictador Roosevelt, al cual sólo la muerte pudo arrancar del poder... Y las consecuencias de que Roosevelt tomase el poder escritas están en el mapa de la Cristiandad...

Hagamos punto aquí. Terminamos diciendo que el *crac* de Wall Street sirvió para entronizar al dictador Roosevelt, el judío presidente de Norteamérica, hecho por los «dioses» y obediente a los «dioses»: a los *sabios de Sión.*

Roosevelt, como instrumento de los «dioses», fue el gran fautor de la guerra mundial. Guerra cuyo fin era y cuyo resultado fue: dar al Esclavismo el dominio de la mitad del planeta; destruir o esclavizar la Cristiandad en media Europa y darle al anticristianismo-esclavismo, llamado «comunismo», potencia para destruir la Cristiandad y esclavizar la Humanidad.

Y empresa tal, bien merecía hacer estallar el *crac* de Wall Street y la crisis mundial, tanto más cuanto que ningún sacrificio a los «dioses» les costaba, sino que, por el contrario, los enriquecía más y más; ponía en sus manos más poder que jamás... Que el dinero, poder es.

LAS GUERRAS ECONOMICAS NOS ASEGURAN EL PODER

Nos es indispensable que las guerras no acarreen ninguna ganancia territorial. Toda guerra será, pues, librada en el terreno económico. Entonces, las naciones reconocerán que, en este terreno, la supremacía depende de nuestro concurso. Esta situación pondrá a nuestros adversarios a merced de nuestra Organización Internacional (80), *esos*

(80) *Nilus:* ...que dispone de recursos absolutamente ilimitados.

millones de ojos que ninguna frontera detiene y nuestro derecho internacional barrerá todos los derechos de las naciones y regirá los Estados, como el Código Civil de un Estado rige las relaciones de sus súbditos entre sí.

Por estas rutas alcanzaremos los mismos resultados que fueron obtenidos por caminos idénticos desde la más alta antigüedad, como lo atestigua la Biblia (Nehemías, IX, 22-25) (81).

Esto está publicado diecisiete años antes de que Wilson dictara la «paz sin anexiones ni indemnizaciones».

El dictado de los *sabios de Sión* ha sido acatado por el mundo; por el mundo cristiano, claro está. Si los «vencedores», los oficialmente vencedores, se anexionaron algunos territorios de hecho, no se los pudieron anexionar de derecho, debiendo arbitrar la fórmula de los *mandatos*. Esto fue lo sucedido con ellos después de la I guerra mundial. Y ni siquiera *mandatos* pudieron conseguir ni casi conservar después de la II guerra mundial.

Ahora bien, el mandato de los *sabios de Sión* tan sólo fue acatado por el grupo de potencias cristianas occidentales europeas «vencedoras»; en cambio, sí se les permitió anexiones a los nuevos Estados surgidos del Tratado de Versalles y a la eslava Yugoeslavia...

Todos los nuevos Estados anexionadores de territorios ajenos —por *casualidad* indudablemente— se hallaban formando una franja en el occidente de la Unión Soviética... Todos han sido anexionados en la II Guerra Mundial por el Esclavismo.

Pura «casualidad», repetimos. Pero se diría que se libró aquella sangrienta I guerra mundial para crear esos Estados, porque ya estaban predestinados por los *sabios de Sión* al Esclavismo, llamado «comunismo», para destruir en ellos la Cristiandad; y se diría también que se les permitieron sus nada justas anexiones territoriales a costa de sus vecinos; porque tales vecinos los ex Imperios Centrales, debían ser sus *aliados naturales*, por imperativos geográficos, para defenderse de ser devorados por el Imperio comunista; y tales anexiones a costa de Alemania y Austria constituirían un obstáculo insalvable para que pudiesen aliarse, pues aliándose no podrían ser devoradas; pero como tal alianza se hizo imposible, acabaron siendo engullidas.

¿Que la hipótesis resulta increíble? Como quieran; pero entre 1918 y 1939 sólo median veintiún años..., y estamos demostrando con infinitas *confesiones de parte* que, no a veinte años fecha, sino a cuarenta y a cien, estaban previstas empresas que se han realizado totalmente...

Y quien quiera razonar, que razone.

---

(81) «Dísteles reinos y pueblos y se los repartiste con arreglo a límites precisos, y poseyeron el país de Sijón, rey de Jesbón, y la tierra de Og, rey del Basán. Y multiplicaste sus hijos como las estrellas del cielo, y los introdujiste en la tierra de que habías dicho a sus padres que entrarían a tomar posesión. Entraron, efectivamente, los hijos y se posesionaron del país; humillaste ante ellos a los cananeos, habitadores de aquella tierra, y los entregaste en sus manos, así a sus reyes como a las gentes del país, para que los tratasen a su albedrío. Apoderáronse, pues, de ciudades fortificadas y de una tierra feraz, y tomaron posesión de casa llena de toda suerte de bienes, cisternas excavadas, viñedos, olivares y árboles frutales en abundancia, y comieron, se saciaron, engordaron y abundaron en delicias por tu magna bondad.» (Nehemías, 9: 22-25.)

Ante todo, convengamos en que Wilson y los «estadistas» interiores de su «clan» judío-masónico, a los diecisiete y a los cuarenta y cinco años de haber publicado los *Protocolos* nuestro famoso *falsario,* han hecho dos guerras mundiales sin anexiones territoriales... Claro es, las han hecho sin anexiones por parte de la Cristiandad; ya que, por parte del Anticristianismo, llamado «comunismo», las anexiones han sido realizadas en cantidad y calidad como jamás...

Claro es, todo por pura *casualidad.*

PRINCIPIOS DE LA CIENCIA FINANCIERA Y DE LOS IMPUESTOS

Yo voy a tratar hoy del programa financiero, que he guardado para el final de mi informe, porque es el punto más difícil, punto capital, concluyente y decisivo, de nuestros planes. Abordando esta cuestión, yo os recordaré lo que os he dicho ya, a saber: que (82) *el resultado final de nuestra actividad se resolverá mediante las cifras.*

Cuando nosotros lleguemos al poder, nuestro Gobierno autocrático evitará, para su propia salvaguardia, sobrecargar al pueblo con nuevos impuestos; no olvidarse ni un instante de que él debe desempeñar el papel de padre protector, de patriarca de Israel.

Pero como la organización es muy costosa, será preciso encontrar los fondos necesarios para su existencia, y por ello habrá que estudiar con cuidado la cuestión del equilibrio en esta materia.

En nuestro Gobierno, el Soberano (83), *siendo legalmente propietario de todos los bienes de su Estado (cosa fácil de realizar en la práctica), todo descuento de capitales podrá servir para regularizar la circulación del dinero en el país.*

Para que los contribuyentes intelectuales (84) *no se quejen demasiado de los nuevos impuestos que les correspondan, se les presentarán cuentas detalladas de su atribución; salvo en cuanto a los fondos secretos, que serán empleados en bloque para las necesidades de la corona y de la administración. El soberano no tendrá propiedad personal, dado que todos los bienes del Estado le pertenecen; de otra forma, estas dos concepciones estarían en contradicción: el hecho de tener una fortuna personal destruiría su derecho a poseerlo todo.* De la edición Nilus: «*Los familiares del soberano —salvo su heredero, que será mantenido por el Estado— deberán servir al Estado, ya sea como funcionarios, ya sea mediante cualquier empleo, a fin de conservar el derecho de poseer; el privilegio de ser de sangre real no les valdrá para vivir a expensas del Estado.*»

En la edición Nilus se agrega:

«*Desde luego, el mejor medio de hacer frente a los gastos del Gobierno será el establecimiento de un impuesto progresivo sobre*

(82) *Nilus:* ...toda nuestra política reposa sobre cifras.

(83) *Nilus:* ...gracias a una ficción legal.

(84) *Nilus:* ...que pagarán el impuesto.

la propiedad. Así, los impuestos serán cubiertos sin oprimir ni arruinar al pueblo, y la carga que incumbirá a cada uno será proporcionada a lo que él posea.

»Será preciso que los ricos comprendan que es su deber el ceder al Gobierno una parte del sobrante de sus riquezas, puesto que el Gobierno les garantiza la posesión apacible del resto de sus bienes y les da el derecho de enriquecerse por medios honestos. Yo digo «honestos», porque el control de la propiedad hará el robo imposible desde el punto de vista legal.

»Como esta reforma social es la principal garantía de la paz, para que ella no sufra ninguna demora, nosotros debemos ponerla en el primer plano de nuestro programa.

»Cada vez que los impuestos han pesado sobre los pobres, estalla la revolución a continuación, con gran perjuicio para el Gobierno; que, al intentar extraer el dinero de los pobres, corre el riesgo de no obtenerlo de los ricos.

»El impuesto sobre el capital disminuirá el acrecentamiento de las fortunas privadas, las cuales, hasta aquí, nosotros hemos hecho premeditadamente que se aumenten para que sean un contrapeso del Gobierno de los gentiles y de sus finanzas.

»Un impulso progresivo, repartido según la fortuna de cada uno, producirá una renta mucho más importante que la producida con el sistema actual de impuesto igual a todos. Este sistema nos es, en este momento, de los más favorables; engendra el descontento entre los gentiles (85).

»La fuerza de nuestro Soberano reposará principalmente sobre este hecho, que será la garantía del equilibrio del poder y de la paz perpetua del mundo. Para obtener tal paz, es natural que los capitalistas cedan una parte de sus rentas para apoyar al Gobierno en su acción.

»Los gastos del Gobierno deben ser sufragados por aquellos que puedan soportarlos mejor; por aquellos a quienes podemos extraer dinero.

»Esta medida apagará el odio de los pobres contra los ricos, en los cuales reconocerán los auxiliares financieros indispensables del Estado y los sostenedores de la paz y del bien público; porque las clases pobres comprenderán que los ricos suministran los medios para procurarles las ventajas sociales.»

En este apartado y en los siguientes —que aparecen dispersos en ambas ediciones de los *Protocolos*— están contenidas las principales tesis de economía política de los Sabios, para cuando instauren su reino universal.

No haremos su crítica, pues sus planes económicos no han de afectarnos, ya que antes de realizarse, nosotros, cristianos, seremos exterminados. Unicamente, y muy brevemente, hemos de señalar su origen y fin.

Ante todo, entiéndase que cuanto se prescribe se refiere sólo al pueblo de

(85) Obsérvese que la Conferencia de los Sabios tuvo lugar antes de 1901.

Israel: «Nuestro Gobierno autocrático... será el protector, el patriarca de Israel», dicen. En cuanto a los no-israelitas, en cuanto a los *goim*, si es que todos no han sido exterminados, como prescriben *Kábala* y *Talmud*, los supervivientes, considerados como bestias —¡y lo tendremos bien merecido!—, serán tratados como tales bestias por los «hombres», por los israelitas..., recibiendo el trato «perfectísimo» y «humanísimo» que hoy anhelan millones, luchando fanáticamente y hasta muriendo bravamente para conseguirlo. Como a las bestias, el Gobierno israelita y los «hombres», Israel, *les exigirán que trabajen según sus posibilidades y les pagarán según sus necesidades*... «De cada uno según sus posibilidades y a cada uno según sus necesidades», así definirán al Comunismo Marx y Engels, Lenin y Trotsky, Stalin y Jruschov..., *posibilidades* y *necesidades* de cada ser humano que serán acordadas libremente por el autócrata, igual, exactamente igual, que el amo de la bestia de carga le asigna la cantidad y calidad de trabajo y la cantidad y calidad de pienso... En este caso, fijará trabajo y ración el autócrata de Sión.

¡Y para llegar a ser bestias y ser tratadas como tales, muchedumbres de millones de hombres, nacidos para ser libres, luchan y mueren —previamente animalizados, privados de propio raciocinio—, creyendo que tratados como bestias por sus amos han de llegar a ser hombres *auténticos, libres* y *dueños* de sí mismos!... Si Dios no lo remedia, en verdad, lo tendrán bien merecido.

Acaso no baste a los más —y, como lo vemos, no basta— el espectáculo que durante cuarenta y cinco años les ofrece el Imperio comunista, donde una dinastía de autócratas, secundada por una «raza elegida», por los pertenecientes al Partido comunista, se esfuerzan en hacer la «felicidad perfecta» de sus súbditos instaurando el comunismo: «exigiendo de cada uno según sus posibilidades y dando a cada uno según sus necesidades»...

Desde luego, está comprobado; no basta de ningún modo saber eso al *hombre-masa* de Occidente, sobre todo, si es *hombre-masa* intelectualoide; porque todos creen y esperan —¡picaruelos ellos!— ser de la «raza elegida», de los destinados a fijarnos a todos la cantidad y calidad de trabajo y la cantidad y calidad del pienso...

En fin, por si de algo valiera, expongamos el antecedente y ensayo histórico del proyecto de Gobierno de los *sabios de Sión*.

Atención, según los cómputos más cortos, antecedente y ensayo datan de treinta y cinco siglos...; sin embargo, su autenticidad es a toda prueba.

Leamos en el *Génesis:*

«... y cuando el país egipcio entero sintió el hambre y el pueblo clamó al Faraón pidiendo pan, dijo el Faraón a todos los egipcios: "Id a José; haced lo que él os diga." Y habiéndose extendido el hambre por todo el ámbito de la tierra, abrió José *todos los graneros* y vendió grano a los egipcios, pues el hambre arreció en el país de Egipto.

»No había pan en toda aquella tierra, pues el hambre hízose muy grave, y estaban agotados por el hambre el territorio de Egipto y el país de Canaán. Así pues, José recogió toda la plata que había en Egipto y Canáan, a cambio del grano que éstos compraban, y metióla en el erario del Faraón. Cuando se hubo acabado la plata de la tierra egipcia y el país cananeo, vinieron todos los egipcios a José, diciendo:

»—Danos pan, pues, ¿por qué vamos a morir a presencia tuya porque no haya más dinero?

»Y contestó José:

»—Entregad vuestro ganado y yo os daré *pan* a cambio de él, si falta la plata.

»Trajeron, pues, sus ganados a José, y éste dióles pan a cambio de los caballos, de los hatos de ganado menor, de los hatos de ganado vacuno y de los asnos, proveyéndoles de pan en aquel año a trueque de todos sus ganados. Mas, concluido aquel año, el año siguiente vinieron a él y dijéronle:

»—No ocultaremos a mi señor que, habiéndose acabado la plata y los hatos del ganado ido a parar a él, no queda a disposición de mi señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra de labor. ¿Por qué hemos de perecer ante tus ojos nosotros y nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y nuestra tierra a cambio de pan, y nosotros y nuestras fincas seremos esclavos del Faraón; pero danos semilla, a fin de que podamos vivir y no muramos y el suelo no quede yermo.

»Adquirió, pues, José todo el suelo de Egipto para el Faraón, porque los egipcios vendieron cada uno sus campos, ya que el hambre les apremiaba fuertemente. Así quedó la tierra propiedad del Faraón; y al pueblo lo *redujo a esclavitud* desde un extremo de la frontera de Egipto hasta el otro» (86).

Destaquemos únicamente:

«*Al pueblo lo redujo a esclavitud —el Faraón— desde un extremo de la frontera de Egipto hasta el otro*» (87).

«Sólo las tierras de los sacerdotes no compró —el Faraón—, porque los sacerdotes percibían del Faraón un racionamiento y se alimentaban de esa ración que les había otorgado el Faraón» (88).

Traducido al lenguaje de los *Protocolos:* el pueblo —los *goim*— es reducido a la esclavitud. Los sacerdotes —la raza elegida, la raza-dios— conservan la propiedad privada; por lo tanto, la libertad.

Este es el sistema discurrido e impuesto por el judío José al pueblo enemigo, al pueblo egipcio; del cual quedan exentos los sacerdotes, la burocraria, instrumento para ejercer el poder, para sostener su *Estado esclavista*, el Faraón y José. Pero también quedan exentos los hebreos, la raza elegida:

«—Tu padre y tus hermanos —dice el Faraón— han venido a ti; la tierra de Egipto a tu disposición está; asienta en lo mejor del país a tu padre y tus hermanos; habiten en la comarca de Gosen, y si comprendes que hay entre ellos hombres hábiles, ponlos de mayorales de ganado al frente del mío» (89).

O sea, que reciben los hebreos propiedad y, además, entran los hábiles a mandar al frente de los rebaños.

Esto sucede cuando el Faraón es un extraño. Pero cuando el Faraón sea un israelita..., la raza elegida será ella sola la *casta sacerdotal;* será la burocracia, la máquina del Mando; en léxico actual: el Partido comunista...

Nada más; cuanto aquí prescriben los *sabios* es para gobierno de la «raza

---

(86) *Génesis:* 47; 55, a 57; 13 a 22.
(87) *Génesis:* 47; 21.
(89) *Génesis:* 46; 5 y 6.
IFFJ *Génesis:* 47; 22.

elegida», para los «hombres»; no para los que de hombres tan sólo tienen su figura humana.

Teniéndolo en cuenta, sean leídas el resto de las medidas que los sabios proyectan para gobernar a los suyos.

LIMITACION DE LA PRODUCCION DE LOS OBJETOS DE LUJO

Para que los hombres se habitúen a la obediencia, hace falta elevarles a la simplicidad que engendra la mansedumbre. Por esto es por lo que nuestras leyes limitarán la producción de los objetos de lujo, que enervan y excitan la envidia. Por ello, nosotros mejoraremos las costumbres corrompidas por las rivalidades que hace nacer el lujo.

RESTABLECIMIENTO DE LA INDUSTRIA DOMESTICA

Nosotros restableceremos la pequeña industria, la cual quitará importancia a los (90) *grandes fabricantes, demasiado enorgullecidos por enormes ganancias, los cuales agitan frecuentemente el espíritu de las masas contra nosotros* (91).

P A R O

La principal ventaja de esta medida es que un pueblo que posee la pequeña industria no conoce el paro; se adhiere al orden y a un poder firme, cuya tarea es la de proteger a cada uno de sus súbditos contra las dificultades que podría crearle el prójimo.

Está comprobado que no hay peor peligro para un Gobierno que el paro. Nosotros estamos convencidos de que el paro no será ya problema desde el momento en que el poder pase abiertamente a nuestras manos.

PROHIBICION DE LA EMBRIAGUEZ

La embriaguez será igualmente prohibida por la ley y castigada como un crimen contra la dignidad humana, ya que el alcohol envilece hasta la bestialidad.

Yo repito que los hombres no se someten ciegamente más que a un poder firme, organizado y enteramente independiente de ellos; y el cual sea para ellos como una cadena, pero también una defensa y un apoyo contra los azotes sociales.

Poco les importa que su soberano tenga un alma angélica. Ellos saben que sus atributos se resumen en el ejercicio del poder y la autoridad.

EL TESORO PUBLICO

La banca del Estado deberá conservar un fondo de reserva de una cifra determinada y, en caso de que el producto de los impuestos

(90) *Nilus:* ...manufacturas privadas.

excediese a esta suma fija, el sobrante deberá obligatoriamente ser devuelto a la circulación y empleado para trabajos públicos. El hecho de que la iniciativa de estos trabajos venga del Gobierno ligará sólidamente la clase obrera a los intereses del Estado y a la persona del soberano que los encarna. Una parte de estas sumas deberá ser invertida en los premios asignados a los inventores y a los productores, ya que, salvo la suma determinada (largamente calculada), no se deberá dejar dormir en las cajas del Estado ningún fondo, ni siquiera mínimo: el dinero está hecho para circular, y toaa estancación es perjudicial para el buen funcionamiento del mecanismo gubernamental, al cual sirve de lubrificante; si el aceite falta, la marcha regular de la máquina puede sufrir por ello.

Por haber sustituido con obligaciones una parte de la moneda en circulación, se ha producido ya esta detención, cuyas consecuencias no dejan de ser sensibles desde el presente.

IMPUESTO PROGRESIVO DEL TIMBRE

Habrá un derecho de timbre progresivo sobre todas las ventas, las compras y las sucesiones. Toda transacción que no lleve el timbre requerido será considerada ilegal, y el primer propietario tendrá que pagar al Estado un porcentaje sobre dicho derecho a contar del día de la venta.

Todos los reconocimientos de transacciones deberán ser remitidos, cada semana, al controlador local de las contribuciones, con los nombres y apellidos del nuevo y del antiguo propietario, así como sus direcciones permanentes.

Será necesario emplear el mismo método para toda transacción que sobrepase una cierta cifra; es decir, que sobrepase la cifra media de los gastos cotidianos. La venta de objetos de primera necesidad no será timbrada más que con un timbre ordinario de valor fijo.

Contad solamente cuántas veces el sobrante de esta tasa sobrepasará la renta de los Gobiernos de los Gentiles. (Ed Nilus.)

EL TRIBUNAL DE CUENTAS

Nosotros instituiremos un Tribunal de Cuentas en el cual el Soberano podrá encontrar en todo instante el informe completo de las rentas (92) *del Estado, salvo el del mes precedente que no habrá sido aún presentado. La sola persona que no tendrá ningún interés en robar al tesoro público es aquel que es su propietario, es decir, el Soberano; por esto solamente su control podrá impedir las pérdidas y el despilfarro.*

---

(91) *Nilus:* ...tal vez incluso sin sospecharlo.

(92) *Nilus:* ...y de sus gastos...

SUPRESION DE LOS GASTOS DE REPRESENTACION

Nosotros suprimiremos las recepciones protocolarias y otras exigencias de la etiqueta que ocupan inútilmente el tiempo precioso del Soberano, a fin de dejarle ratos para ocio y tiempo para (93) *negocios más serios. Está bien entendido que nuestro Soberano no podrá ser distraido un solo minuto de su administración y de sus obligaciones. Este trabajo le sería imposible con los cuidados de la etiqueta y de las recepciones que transforman a los Soberanos en verdaderos maniquíes. Nuestro Soberano* (94) *no despilfarrará su fuerza en provecho de los cortesanos que no piensan más que en sus propios intereses y no en los intereses generales del Estado.*

LA FUTURA MONEDA

Nosotros tendremos un sistema muy diferente (95): *Introduciremos una moneda basada sobre el valor del trabajo* (96), *poco importa que ella sea en papel o en madera* (97), *porque la moneda, en tanto que ficha de cambio, no debe tener un valor intrínseco, sino simplemente servir para indicar los precios de los objetos antes de ser empleados para las necesidades normales de los hombres y no para sus fantasías.*

Teniendo un valor intrínseco la moneda, los hombres se extenúan en trabajos poco productivos para adquirir este valor que un pequeño grupo de capitalistas ha acaparado para dominar y esclavizar al resto de los hombres.

LA ADMINISTRACION FINANCIERA ENTRE LOS GOIM (98)

Pero cuando nosotros estemos abiertamente en posesión del Poder, disfrazaremos la reforma de las bases financieras de los Goim

---

(93) *Nilus:* ...para ocuparse de los negocios del Estado.

(94) *Nilus:* ...no será rodeado de cortesanos que hacen la corte al monarca por amor al fausto.

(95) *Nilus:* Nuestro Gobierno pondrá en circulación la cantidad de moneda en proporción con la fuerza obrera del país, poco importa...

(96) A fin de poder estimar el valor de los objetos que tieren necesidad de ser confeccionados por el trabajo humano, hace falta considerar este trabajo como equivalente al de las máquinas o al de los animales, sin tener en cuenta la contribución aportada por la inteligencia para obtener la producción; en una palabra, es asimilar los trabajadores a los animales, a un rebaño de bestias de carga. Esta manera de ver está claramente expuesta en el n.° 26, p. 92 (Edición *Nilus*), en donde la comparación de los Goim con las bestias de carga está claramente expresada. Esta misma identificación del obrero con una bestia de carga privada de todos los derechos es la base de toda la teoría sobre la evaluación del trabajo de Karl Marx, este «gran judío», que los obreros consideran como «el campeón de los derechos de los trabajadores» (J. B.).

(97) Aquí, *Nilus* repite: «Nosotros emitiremos una cantidad de moneda suficiente para que cada uno de nuestros súbditos pueda tener la suficiente, añadiendo en cada nacimiento y disminuyendo en cada fallecimiento la suma correspondiente».

Después él agrega: «Las cuentas del Gobierno serán llevadas por gobiernos locales separados y por despachos provinciales.»

(98) Este párrafo debuta así en *Nilus:* «Para que no pueda haber retrasos en el pago de los gastos del Estado, el mismo Soberano dará las órdenes fijando las fechas de pago. Así desaparecerá el favoritismo que existe en ciertos ministerios de finanzas, con respecto a otros ministerios.

»Las cuentas de las rentas y de los gastos serán tenidas juntas para que puedan siempre ser comparadas».

que nosotros proyectamos bajo un aspecto que no despertará sospechas de nadie. Nosotros demostraremos la necesidad de estas reformas divulgando el estado caótico de las finanzas entre los Goim. Indicaremos que su desorden financiero (99) *les ha llevado incluso a no tener ya presupuesto fijo. Ellos establecen un presupuesto ordinario que crece de año en año por las razones siguientes: este presupuesto, según podéis ver, apenas es suficiente para un semestre; se vota un presupuesto suplementario que se encuentra absorbido al cabo de tres meses y se vuelve a hacer otro presupuesto complementario o de liquidación. Como el presupuesto de un año es valorado según el del año precedente, el aumento alcanza el treinta por ciento* (sic) (100) *por año, y el presupuesto anual es triplicado cada diez años. Con tales procedimientos admitidos por la negligencia de los gobiernos* goim, *sus cajas fueron vaciadas. El período de los empréstitos que vino después comió los restos, y la bancarrota siguió para todos estos Estados.*

Vosotros comprendéis bien que tal sistema de gestión financiera, inspirada por nosotros a los Goim *no nos podría convenir al ser Poder.*

LOS EMPRESTITOS DE ESTADO ACTUALES

Todo empréstito prueba bien la debilidad del gobierno y la incapacidad de los Soberanos para comprender sus derechos (101). *Ellos no saben responder a las necesidades financieras más que tendiendo la mano, para pedir limosna a nuestros banqueros. Los empréstitos extranjeros son sanguijuelas que no se despegarán del organismo del Estado más que cuando el mismo Estado se desembarace de ellos. Sin embargo, los Estados no se los quitan de encima, por el contrario* (102), *ellos siempre los demandan aumentando la contribución pagada a nuestros banqueros; por esto ellos perecerán infaliblemente a resultas de la sangría que ellos se imponen.*

Examinemos, pues, lo que es un empréstito, y, particularmente, un empréstito extranjero.

Es una emisión de (103) *letras de cambio del gobierno, la obligación de pagar intereses determinados por el capital que le es confiado. Si el empréstito es al cinco por ciento, al cabo de veinte años, el Estado habrá desembolsado inútilmente intereses iguales al doble; al cabo de sesenta años, ellos serán triple, quedando en deuda el mismo empréstito; en cuarenta años, la suma desembolsada será la misma cantidad a que se elevaba en un principio. Según este cálculo, es evidente que con el sistema del impuesto universal, el*

(99) *Nilus:* ...proviene de que al principio del año financiero, se comienza por hacer una valoración aproximada del presupuesto que aumenta de año...

(100) *Nilus:* 50 por 100.

(101) *Nilus:* Todo empréstito, como la espada de Damocles, está suspendido sobre la cabeza de los gobernantes que, en lugar de retirar directamente el dinero del que tienen necesidad estableciendo impuestos especiales, van con el sombrero en la mano a casa de nuestros banqueros.

(102) *Nilus: ...ellos aumentan su número.*

(103) *Nilus:* ...valores de Estado.

gobierno extraerá a los desgraciados contribuyentes hasta sus últimos céntimos para pagar los intereses a los capitalistas extranjeros, de los cuales ha tomado prestado el dinero, en lugar de obtener dentro del país esas sumas de que tenía necesidad (104), *sin pagar intereses que son como un tributo a perpetuidad.*

En tanto que los empréstitos fueron nacionales, los Goim *no hicieron más que desplazar el dinero del bolsillo de sus súbditos pobres al de los ricos. Pero a partir del momento en que nosotros logramos comprar los hombres necesarios para que se recurriese a empréstitos extranjeros, todas las riquezas de los Estados afluyeron a nuestras cajas, y todos los* Goim *nos pagaron tributo sin sospecharlo.*

Es verdad que la ligereza de los Soberanos goim, en lo que concierne *a los negocios de Estado, la venalidad de sus ministros o su ignorancia en cuestiones financieras han hecho nuestros esclavos a sus pueblos obligándoles a contraer con nosotros deudas que jamás podrán pagar, lo cual ha determinado que todas las cuestiones financieras sean puestas bajo nuestra dirección, considerada como científica, ¡pero cuántos esfuerzos, tiempo y dinero nos ha costado conseguir esto!*

LOS FUTUROS EMPRESTITOS DE ESTADO

Cuando llegue nuestra hora, no toleraremos trabas en la circulación monetaria; no existirán por consiguiente (105) *obligaciones de Estado con intereses, cuyo pago absorbe todos sus recursos en provecho de las sanguijuelas parásitas. Solamente las sociedades industriales que puedan pagar intereses sobre sus beneficios tendrán el derecho de emitir obligaciones; el Estado, que no pide prestado dinero más que para sus gastos y no para hacer operaciones, no tiene beneficios que cobrar.*

VALORES INDUSTRIALES

Los valores industriales serán comprados por nuestro mismo Gobierno que, de deudor, se convertirá en acreedor y recibirá intereses por su dinero, en lugar de pagarlos. Esta medida impedirá la indolencia y la pereza, que nos eran útiles en el régimen de los Goim, *pero que deben acabar bajo nuestro Gobierno* (106).

---

(104) *Nilus:* ...implantando un impuesto.

(105) *Nilus:* ...de estos empréstitos de Estado, salvo uno sólo consistente en Bonos del Tesoro al uno por ciento, no exponiendo este débil porcentaje a que el Estado sea sangrado por las sanguijuelas.

(106) ¡Encantador homenaje a los ministros que obedecen a la sabiduría judaica! (J. B.).

INCAPACIDAD DE LOS GENTILES EN EL DOMINIO DE LA FINANZA Y DEL IMPUESTO.—LOS MAESTROS Y LOS FAVORITOS DE LOS GENTILES RECIBEN LOS CONSEJOS DE LOS AGENTES JUDEO-MASONICOS

Con qué evidencia resalta la venalidad, la bajeza y la estupidez del cerebro puramente bestial de los Goim, *cuando se percibe que ellos no han pensado ni siquiera en que el mundo los condenará un día por haber contratado empréstitos con nosotros obligándose a pagar los intereses y los corretajes, y, según parece, sin darse cuenta de que para reembolsarnos este dinero con sus intereses correspondientes, será preciso que ellos lo saquen de su bolsillo. ¿No hubiese sido más sencillo descontar este dinero a sus contribuyentes, en lugar de convertirse en nuestros tributarios por sumas que aumentan cada año la cifra total de intereses a pagar? Y sin embargo, nosotros hemos sabido presentar el asunto de los empréstitos con tal aspecto, que han creído que éstos eran totalmente beneficiosos para ellos; he aquí lo que prueba una vez más la superioridad genial de nuestro espíritu* (107).

Nuestros métodos financieros, puestos oportunamente en práctica (108) *en virtud de experiencias seculares, para las cuales nos han suministrado la materia los Estados* goim, *se distinguen por su claridad y su precisión y demuestran las ventajas de nuestro nuevo sistema. Este sistema suprimirá todos los abusos que nos han servido para perder a los* Goim, *cuyos abusos, naturalmente no serán tolerados bajo nuestro Gobierno. Nosotros lo estableceremos* (109) *de tal manera que ni el Soberano, ni el más pequeño funcionario podrá sustraer la menor suma de su destino o darle un empleo diferente de aquel que haya sido decidido en nuestro plan.*

Es imposible gobernar (110) *sin un plan bien determinado: los héroes, incluso los más valientes, que se aventurasen en caminos desconocidos, sin reservas suficientes, perecerían en ruta.*

Los Soberanos de los Goim, *a los que nosotros tratábamos antiguamente de distraerles de sus funciones públicas y de los intereses del Estado por medio de recepciones protocolarias y de diversiones, no eran más que los biombos* (111) *de nuestro Gobierno. Y, en efecto, los proyectos y los informes de su camarilla de favoritos eran redactados por nuestros agentes, que conseguían siempre satisfacer sus limitados espíritus, prometiéndoles para más adelante economías y mejoras. Ellos hubieran podido preguntar: ¿Qué economías? ¿Será sobre los impuestos? Pero no hacían ninguna pregunta semejante cuando leían estos* (112) *informes o estos proyectos. Vosotros*

(107) *Nilus:* ...y el hecho de que nosotros somos el Pueblo elegido de Dios.

(108) *Nilus:* ...y que han sido elaborados en el curso de los siglos, mientras que los Gentiles gobernaban.

(109) *Nilus:* Nuestro presupuesto será dispuesto de tal manera...

(110) *Nilus:* ...con éxito.

(111) *Nilus:* ... para disimular nuestras intrigas.

(112) *Nilus:* Nuestros.

ya veis hasta dónde les ha conducido semejante insuficiencia, a qué desorganización financiera han ido a parar, a pesar (113) *del sorprendente trabajo de sus pueblos*

EMPRESTITOS NACIONALES

Yo agregaré aún algunas explicaciones referentes a los empréstitos nacionales. No diré nada más de los empréstitos exteriores, porque (114) *no los habrá en nuestro Estado. Acabarán ya los tiempos en que los empréstitos hechos a los gobiernos de los* Goim *alimentaban nuestras cajas con su dinero nacional.*

Nosotros nos hemos aprovechado de la indolencia de los soberanos y de la corrupción de los administradores para ingresar en nuestras cajas sumas dobles, triples —y todavía más considerables— de las que nosotros habíamos adelantado a los Goim *y de las cuales, en realidad, ellos ni siquiera tenían ninguna necesidad. ¿Quién podría, pues, hacer otro tanto en nuestro favor ?*

Yo voy a exponer con detalles la cuestión de los empréstitos interiores: Al anunciar la emisión de un empréstito, el gobierno abre una suscripción para la compra de títulos, con intereses; títulos que no son otra cosa que sus letras de cambio. Para hacerlas accesibles a todos (115) *se les fija un precio que oscila de ciento a mil. Además, los primeros suscriptores* (116) *se benefician con un descuento del precio nominal. Desde el día siguiente, se aumenta artificialmente el precio de los valores emitidos, bajo pretexto de que todo el mundo se los disputa. Pasados algunos días, se anuncia que las cajas del Tesoro desbordan y que no se sabe qué hacer con el excedente de las suscripciones. (¿Por qué se han aceptado tantas?) Así pues, el total de las suscripciones sobrepasa en mucho la cifra del empréstito. El efecto buscado es alcanzado por completo; es como si se dijese: «¡Ved de qué confianza gozan las letras de cambio del gobierno!»*

DEUDAS DE ESTADO E IMPUESTOS

Pero cuando la farsa está representada, se hallan en presencia de un pesado pasivo.

Para pagar los intereses se ven obligados a recurrir a nuevos empréstitos que aumentan la deuda principal en lugar de amortizarla. Cuando el crédito se agota, se encuentran en la necesidad de crear nuevos impuestos, no para liquidar el empréstito, sino para pagar los intereses del mismo. Estos impuestos no son, pues, más que un pasivo que cubre otro pasivo...

---

(113) *Nilus:* ...los duros esfuerzos de sus súbditos.

(114) *Nilus:* ...que nuestro Gobierno universal no tendrá vecinos a quien prestar dinero.

(115) *Nilus:* ...ellas están a muy bajo precio.

(116) *Nilus:* ...puede comprar más bajo de a la par.

CONVERSIONES Y BAJA DEL INTERES DE LOS EMPRESTITOS

Llega después el momento de las conversiones: ellas no hacen más que disimular la tasa del interés, sin extinguir sus deudas. Además, las conversiones no pueden hacerse sin el consentimiento de los prestamistas; al anunciarlas, se ofrece restituir sus fondos a aquellos que no acepten la conversión propuesta. Si todos ellos exigiesen el reembolso, el gobierno se encontraría cogido en su propio lazo, lazo que él había tendido para atrapar a los otros, y se encontraría en la situación de un deudor insolvente. Felizmente, los Goim, *ignorantes en materia de finanzas, siempre han preferido* (117) *las pérdidas del cambio y la baja de la tasa* (118) *al trabajo de buscar nuevas inversiones; ellos han facilitado así a sus gobiernos la posibilidad de rellenar multitud de veces déficits que se elevan a muchos millones. Pero hoy, con los empréstitos extranjeros, no se pueden realizar semejantes juegos de manos, porque los* Goim *saben que si ellos anunciasen una conversión, nosotros exigiríamos el reembolso íntegro de nuestros capitales.*

INSOLVENCIA DEL ESTADO

La bancarrota que seguiría sería la mejor prueba para demostrar a los pueblos que no existe ningún lazo de intereses comunes entre ellos y sus Soberanos.

Atraigo muy particularmente vuestra atención sobre (119) *lo siguiente:*

CONSOLIDACION DE LOS EMPRESTITOS NACIONALES.— RENTAS PERPETUAS

En la hora actual, todos los empréstitos nacionales son consolidados por lo que se llama la deuda flotante, es decir, una deuda cuyo reembolso a más o menos breve plazo. Esta deuda se compone de sumas entregadas por la Caja de ahorro u otras Cajas de reservas. Como estos fondos permanecen durante largo tiempo a disposición del gobierno, ellos se evaporan con los pagos de intereses de los empréstitos extranjeros y son remplazados por una suma equivalente en títulos de renta sobre el Estado. Es esta deuda la que rellena todos los déficits en las Cajas públicas de los Goim.

SUPRESION DE LAS BOLSAS DE VALORES

Después de nuestro advenimiento al trono universal, todos estos expedientes financieros desaparecerán totalmente, porque ellos se-

(117) *Nilus:* ...una disminución de sus valores.

(118) *Nilus:* ...más bien que arriesgarse a nuevas imposiciones.

(119) *Nilus:* ...este punto y sobre el siguiente.

rán contrarios a nuestros intereses. Nosotros suprimiremos igualmente las Bolsas de valores, porque no admitiremos que se pueda romper el prestigio de nuestro poder por la variación de los precios de nuestros valores, los cuales serán fijados mediante nuestras leyes, sin fluctuación posible. El alza lleva consigo la baja: nosotros hemos comenzado por realizar el alza en los valores de los Goim (120) *y no hemos tardado en pasar a la baja.*

TASACION DEL PRECIO DE LOS VALORES COMERCIALES

Nosotros reemplazaremos las Bolsas por inmensas (121) *instituciones de crédito oficial, cuyo papel será el de justipreciar los valores industriales, conforme a las indicaciones gubernamentales. Estas instituciones podrán incluso lanzar en una sola jornada quinientos millones de valores industriales sobre el mercado o de comprar por otros tantos millones. Así, todas las empresas industriales dependerán de nuestro Gobierno. Vosotros podéis imaginar qué poder adquiriremos por este medio.*

Sólo una breve nota.

Sin ensayar siquiera el análisis de los proyectos económicos de los Sabios para cuando sean ellos Poder oficial y total, una evidencia surge inmediata y nítida: todo es por y para robustecer el Poder del Estado. Robustecimiento del Poder, hasta elevarlo a totalitario; es decir, a invulnerable frente a la potencia económica de clases o individualidades.

Al ir conociendo uno tras otro los proyectos de los Sabios en los diferentes aspectos de la Economía Política, suponemos que a nuestros lectores, como a nosotros, les ha evocado un recuerdo: el recuerdo de la Economía del Estado Nacional-Socialista hitleriano. También la Economía instaurada por Hitler estaba inspirada por la decisión de hacer al Estado todopoderoso frente a las potencias económico-financieras de clases e individuos, tanto interiores como internacionales; y salvaguardado el Poder absoluto del Estado, como los Sabios se lo conceden a la «raza elegida» también se le concedía el derecho a la propiedad privada a la raza germana, la «raza elegida» en el Imperio hitleriano.

Pues bien, he aquí algo extraordinario, pero que, por su absoluta universalidad, pasa desapercibido, considerándolo ya el *hombre-masa,* sobre todo el hombre-masa intelectualoide, como absolutamente *natural* y *normal:* cuantos Estados, al dictado de la necesidad, sea de origen interior o exterior, han intentado establecer una Economía tendente a liberar al Estado de la esclavitud a que lo someten las potencias financieras indígenas o extranjeras, aun cuando su legislación sea tímida, parcial y no lo libere totalmente, tales Estados, fatal e infaliblemente, han sido víctimas de la de-

(120) *Nilus:* ...y es mediante las bajas como nosotros hemos llegado a desacreditar los fondos públicos de los Gentiles.

(121) *Nilus:* ...administraciones del Estado.

claración de guerra —de guerra económica, revolucionaria y hasta militar— por parte de las Potencias capitalistas indígenas y extranjeras... Y les han hecho la guerra, *fría* o violenta, sin salvarse de su agresión ni siquiera cuando las medidas económicas no tienen el fin, como en el caso hitleriano, de crear una potencia militar agresiva, sino sólo el de suprimir ciertas «contradicciones», ciertas traiciones, económicas, que objetiva y efectivamente provocan la lucha de clases, la Revolución, y, por lo tanto, favorecen al Comunismo... Y he ahí que, por distintos motivos, por variados *pretextos*, las Potencias capitalistas indígenas y extranjeras resultan aliadas objetiva y efectivamente del Imperio Comunista.

Y preguntamos: ¿Error o Traición?...

Traición, contestan los *Sabios de Sión*... o el *falsario* autor de los PROTOCOLOS.

Para decidir si son los Sabios o el *falsario* quien lo dice, sólo un índice, sólo un indicio:

Los Estados capitalistas y las Potencias financieras, cuyo Poder es detentado por judíos, a una esos Estados y Potencias, declaran la guerra fría, revolucionaria o militar a todo Estado que intenta suprimir de algún modo las «contradicciones», las traiciones, económicas...

Sin que los detenga jamás el que así formen en la misma línea de batalla con la Unión Soviética.

¿Es tal o no la realidad?

SEXTA SESION

LA EVOLUCION DEL ESTADO REPUBLICANO

Toda República pasa por tres etapas: la primera semeja a los primeros días de furor de un hombre herido de ceguera, que se arroja con encarnizamiento a derecha e izquierda; la segunda etapa es la demagogia que engendra la anarquía, la cual conduce inevitablemente al despotismo; no al despotismo legal y aparente y, por lo tanto, responsable (1), *sino a un despotismo oculto, desconocido, invisible, obrando tanto más cínicamente cuanto más cubierto está por todas clases de agentes cuyo cambio se hace sin ruido —lo cual es favorable a nuestra potencia oculta, pues ella se desembaraza de tener que recompensar largos servicios* (2).

He aquí una coincidencia notable.

Polemizando con los «izquierdistas», con los que pretendían saltar al Comunismo sin pasar por la República democrático-burguesa, Lenin (*) reproduce las mismas ideas de los PROTOCOLOS con distintas palabras, tomadas de Marx y propias:

«Decía la revista *Vperiod* que ellos —los mencheviques y social-revolucionarios— reducen a la vulgaridad la regla marxista bien conocida sobre las tres principales fuerzas de la revolución en el siglo XIX (y en el XX) y sus fases principales.

»Dice esta regla que la Revolución comienza por limitar el absolutismo; fase primera, que satisface a la burguesía. La segunda fase es la conquista de una república que satisface al «pueblo», es decir, a los campesinos y a los pequeño-burgueses en general... La tercera, es la Revolución socialista, única susceptible de satisfacer al proletariado» (3).

«Nosotros no podemos evadirnos del campo burgués democrático...

»La Revolución burguesa es, en cierto sentido, más ventajosa para el proletariado (para el Partido Comunista) que para la burguesía» (4).

«La Revolución democrática es burguesa... Nosotros, marxistas, debemos saber que no existe, no puede existir para el proletariado (léase: para

---

(1) *Nilus:* ...irresponsable.

(2) Aquí, en *Nilus*, aparece todo un párrafo inexistente en la edición de 1901; helo aquí:

LA ACCION OCULTA DE LAS LOGIAS EN EL MUNDO ENTERO

¿Por quién o por qué podría ser destronado un poder invisible? Ahora bien, un Poder Invisible precisamente es nuestro Gobierno. La Logia masónica desempeña, inconscientemente y en el mundo entero, el papel de una careta que oculta nuestro fin. Pero el uso que nosotros vamos a hacer de este poder al realizar nuestro plan de acción, resta para siempre ignorado del mundo en general y hasta por nuestros cuarteles generales.

(3) LENIN *La Revolución democrática y el proletariado*, pp. 56, 61, 68 69

(4) LENIN: *Deux tactiques*. O. c. Tomo VIII, pp. 77, 78, 127.

el Partido Comunista) otro camino hacia la libertad (léase: el esclavismo, llamado «Comunismo») que el camino de la libertad burguesa y del progreso burgués» (5).

«La tarea del proletariado (léase: del Partido Comunista) es acabar la Revolución democrática burguesa» (6).

El *acabamiento* de la Revolución democrática burguesa es el Comunismo.

Queda, pues, bien explicado para qué quieren las repúblicas los *Sabios de Sion;* exactamente, para lo mismo que las quiere Lenin.

LEGISTAS Y ABOGADOS

> *La profesión de abogado hace a los que la ejercen fríos, crueles, obstinados, sin principios y, en todos los casos, simples formalistas. Ellos no se atienen más que al beneficio que debe procurarles la abogacía, y no tienen ninguna preocupación por el bien social que puede producir el resultado. Por eso ellos aceptan indistintamente todas las causas que se presentan y persiguen ciegamente la absolución del malhechor a todo precio. Para obtenerla, se aferran a las menores tortuosidades de la jurisprudencia, lo que desmoraliza al Tribunal y destruye su importancia y su fin* (7).

Volvemos a recordarlo por centésima vez. Están publicados los PROTOCOLOS diecisiete años antes de la instauración del Estado Comunista, y, naturalmente, han sido escritos años antes.

El mundo conoce con bastante precisión cuál es la Administración de Justicia en la U .R. S. S.

Cuando se quiere representar un simulacro de juicio, lo que pocas veces ocurre, principalmente si se trata de delitos políticos, el abogado no es un defensor del reo, sino un auxiliar del Fiscal.

Leído el punto precedente sobre el papel reservado al abogado por los *Sabios,* con el complemento de lo contenido en la Edición Nilus, es evidente que el Derecho Penal soviético, en cuanto a la misión de la defensa y al estatuto de los abogados está calcado en los PROTOCOLOS.

¡Otra extraña y «fortuita» coincidencia!

---

(5) LENIN: *Deux tactiques de la Social-democratie.* O. c., Tomo VIII, página 138.

(6) LENIN: *Contra la Corriente,* página 21.

(7) Todo el pasaje siguiente que se encuentra en Nilus, falta en la edición de 1901: Nosotros limitaremos pues el campo de acción de esta profesión poniendo los abogados al mismo nivel que los magistrados encargados de hacer ejecutar la ley. Los abogados, como los jueces, no tendrán el derecho de *interviuvar* a sus clientes y no recibirán sus expedientes más que cuando los susodichos expedientes les hayan sido asignados por el tribunal; ellos no estudiarán esos expedientes más que sobre informes y documentos, y no defenderán a sus clientes más que después que ellos hayan sido examinados por el tribunal, basando su defensa sobre este primer examen. Sus honorarios serán fijados, sin tener en cuenta el éxito o el fracaso de su defensa. Ellos se convertirán también en simples ponentes al servicio del fiscal, oponiéndose al querellante, y serán ponentes por cuenta de la acusación.

SEPTIMA SESION

LIBERTAD Y FE EN DIOS: DESTRUIRLAS

Es preciso admitir que la libertad podría ser inofensiva y duradera si ella reposase sobre el principio de la creencia en Dios, y el de fraternidad humana, exento de la idea de igualdad —ésta va contra las leyes de la Naturaleza que prescriben la Jerarquía (1)*—. Gobernado por tal fe, el pueblo marcharía pacíficamente y humildemente bajo la tutela de las parroquias, sumisos a las reglas divinas que disponen de su suerte en este mundo. Por esto es por lo que nosotros debemos socavar la Fe, arrancar del espíritu de los* Goim *toda idea de Dios y de alma, remplazándolas por fórmulas matemáticas, codicias e intereses materiales.*

Así de sencillo y breve:

Nosotros debemos socavar la fe y arrancar de los cristianos toda idea de Dios y de alma.

Tal «mandamiento» de los Sabios está encerrado en sólo un par de líneas. Mas cuando contemplamos en nuestra memoria, en las bibliotecas y en la Historia Universal el planetario y secular esfuerzo realizado para lograr «arrancar en los cristianos toda idea de Dios y alma», quedamos aterrados. No hay en la Historia empresa intelectual humana más colosal. En verdad, han de ser Dios y alma realidades tan vivas en el hombre, imperativos tan categóricos de su sentir, pensar y querer; han de tener una existencia y una vigencia tan soberanamente *sobrenatural,* que, de ser Dios y alma realidades de orden meramente *natural,* no existiría desde hace siglos en hombre alguno idea de Dios ni de alma.

Tan ingente, universal y secular es la guerra judía para dar fin de la Cristiandad, que nos plantea un problema espacial insoluble, ya que esta obra, ni aumentada en muchos tomos podría dar una mínima idea, no ya del esfuerzo relizado por el Anticristianismo judeo-masónico durante los veinte siglos de la Era, sino sólo en los modernos tiempos. Y, desgraciadamente, no podemos remitir a nuestros lectores a ninguna Historia Universal de la Guerra contra Dios y Alma de los veinte siglos de la Era. Cuanto se ha hecho en tal sentido es fragmentario, episódico y limitado en lo referente a tiempo y espacio. Lo sentimos.

Sólo nos es posible brindar un conciso muestrario; Dios nos dé acierto para escoger lo más representativo y adecuado para las mentalidades de nuestro tiempo.

---

(1) *Nilus:* ...la sumisión.

Empezamos un poco al azar, trayendo aquí una curiosa teoría expuesta recientemente por un judío sobre lo que él, a lo Freud, llama el «complejo judío de Dios»:

Empecemos por ese «complejo» judío, pues el judío François Fejto lo califica de *complejo:*

«Y no nos sirve para nada —para desembarazarnos de este sentimiento vivo de culpabilidad— el inventar el psicoanálisis, para perseguir el fantasma del Padre (del Padre según la carne), el hacer de este fantasma el responsable de las angustias insensatas que emponzoñan nuestra sangre. Porque nuestro «complejo de Edipo» en nosotros, nuestra herida, nuestro mal, yace más profundamente. El complejo, en nosotros, es Dios. Tenemos complejo de Dios. El es el Padre, con el cual estamos en querella» (2).

Más claramente, el mismo Fejto define tal complejo:

«*¡Vanitas vanitatum!* ¡Qué vanos esfuerzos! ¡Qué amor estúpido, grosero, inútil! Como si el amor, el verdadero, no fuese, no debiese ser, ante todo, desinteresado; dulce abandono de sí, respecto a la libertad del otro, y perdón. Como si el amor no consistiese precisamente en vencer el espíritu de dominio, en dar sin contar. (Como lo ha enseñado este Hijo de vuestra carne, del que no os gusta hablar y que no cesa *de abrir* lo que vosotros os encarnizáis en cerrar.) Nada menos generoso, nada más posesivo, que vuestro amor a Dios.

»Nada más impaciente, nada más agresivo, nada más desmesurado. Es el sentido de las proporciones el que siempre os ha faltado. Simplemente, *vosotros queréis ser como El, sustituiros en El, ocupa Su lugar. ¡Nada más que esto!*

»Y he aquí que surge en vuestra alma, en los bajos fondos de vuestra conciencia colectiva, esos barrios en donde apenas osais aventuraros una vez caída la noche, este ensueño indecible, monstruoso, de hacerle desaparecer de una manera o de otra, de sustituiros en El, de llegar a ser como El, de ser vosotros Dios» (3).

Todo se sintetiza en esas tres palabras:

¡¡¡Ser vosotros Dios!!!

¿Y esto qué es?...

Cedemos la palabra a nuestro maestro, Monseñor Jouin, que escribió esto muchos años antes de que el judío Fejto escribiera lo leído:

«Para toda mirada advertida, la hora parece bien próxima; porque el hombre laico se cree emancipado a la manera de los ángeles caídos y, tras él, su *Señor* subraya con satánica risa su victoria, repitiendo a cielo y tierra: «*Ego sum Deus,* yo soy el único Dios»; a pesar de que nuestra civilización cristiana le erige altares y adjunta a las obscenidades de las antiguas fiestas de Venus o Dyonisios las parodias sacrílegas de la misa y del sacramento de amor para mejor acentuar la lucha infernal del siglo XX entre el Sagrado Corazón y Satán; Satán, el que, el 30 de septiembre de 1880, 5.000 voces —al frente, el judío Nathan, alcalde de la Ciudad Eterna—

(2) FEJTO: *Dieu et son Juif;* p. 112.

(3) F. FEJTO: *Dieu et son Juif,* pp. 107 a 109.

aclaman como portaestandarte de las ideas modernas, vociferando en delirio: *¡Dios ha muerto!* ¡Viva Satán!...» (4).

Como efecto fatal, diría el judío Fejto:

«El Cristianismo, para el judío, es el renunciamiento al monopolio, el renunciamiento a una interpretación «nacionalista», por no decir racista, de «la elección»; es el abrirse a la fraternización humana y, al mismo tiempo, un gran «amén» a Dios, a todo lo que Dios decide, y la aceptación del sufrimiento y de la muerte, la renuncia al orgullo del Ego, al propio interés, a su desconfianza.

»En este sentido, se puede decir que el Cristianismo es la superación del «Judaísmo», ya que este último se considera como una tentativa de coexistencia con Dios, sobre la base de una igualdad muy ficticia con la masa, en lo que se refiere a la *voluntad de poder* nacional y familiar de los judíos.

»Jesús reniega y rechaza esta *voluntad de poder;* él reniega de la ley que hace sacra tal voluntad de poder; la que —en la derrota nacional y la dispersión— se convierte en el principal cimiento del pueblo, justificando su conservación» (5).

Refrenda el gran Rabino Loeb, con anticipación:

«Vivimos en un Estado cristiano, lo que es incompatible con los intereses del Judaísmo; el Estado cristiano, por tanto, ha de ser suprimido» (6).

El mismo judío Fejto, sintetizando muy acertadamente a Espinosa, pone imaginativamente en sus labios estas palabras:

«Nuevo demiurgo, yo, Espinosa, he disuelto al Dios de los judíos en la Naturaleza. Y algunos lustros después de mí, Zarathustra lanzará el terrorífico grito: Dios ha muerto» (7).

Hay una lógica, partiendo del error; como demuestra este judío Fejto:

«El judío aparece en el horizonte en toda su dimensión de *Pueblo Sagrado.*

»Es este pueblo sagrado el que rechaza al Cristo propuesto por San Pablo y no cree en la venida del Mesías.

»El encarna la negación, la repulsa, la contraverdad. El es el Anticristo.

»De aquí la cuestión irreconciliable de su derecho a ser.

»Si el judío tiene razón, la Cristiandad no es más que una ilusión» (8).

En consecuencia, Heine * sentenciará:

«La caída final del Cristianismo me parece cada vez más evidente. Demasiado tiempo se mantiene ya esta idea carcomida. Llamo idea al Cristianismo, ¡pero idea de qué clase! Hay sistemas de ideas corrompidas, que anidan en las grietas del viejo mundo y en los lechos abandonados del espíritu divino como las chinches en la hopalanda de un judío polaco. Si se aplasta por ventura una de estas ideas-chinches, despide un olor infecto que dura millares de años. Es el caso del Cristianismo, que aplastado hace

(4) MONSEÑOR JOUIN: *Le Peril Judeo-Maçonnique,* I, p. XXXVIII.
(5) FEJTO: *Dieu et son Juif;* p. 109.
(6) El rabino LOEB, en una reunión de los judíos ortodoxos, el 24 de enero de 1912. Citado por Stauf von der March, *Die Juden im Urteil der Zeiten,* p. 117 (1921).
() F. FEJTO: *Dieu et son Juif,* p. 79.
(8) F. FEJTO: *Dieu et son Juif,* p. 34

mil ochocientos años, no ha dejado, sin embargo, de apestar el aire que respiramos los pobres judíos» (9).

Poco después de haber blasfemado así, Heine escribe a Mauricio Embden:

«Yo soy, como vos, un indiferente en religión, y mi apego al Judaísmo proviene únicamente de mi profunda antipatía hacia el Cristianismo» (10).

Tal era su disposición de espíritu cuando solicitó la «entrada» en el Cristianismo. Una vez obtenida por su sacrílego bautismo, fue peor. Su odio al Cristianismo ya no tuvo límites. *Cuatro meses después del bautismo blasfematorio,* escribe a Moisés Moser *:

«Te recomiendo un libro de Golovin sobre los japoneses. Verás por él cómo detestan los japoneses a los cristianos. Nada les es tan odioso como la Cruz. Quiero hacerme japonés» (11).

Su imitador literario, Israel Zangwill *, «justificará» el sacrilegio bautismal de Heine:

«Pero convertido al Catolicismo —Heine—, eso es harina de otro costal. Si tu ojo derecho te daña, sácatelo; si tu brazo derecho te daña, córtatelo. Y si tu razón te daña, conviértete al Catolicismo» (12).

Se habrá entendido que, como a Heine * no le dañaba su razón, no tenía por qué convertirse sinceramente al Cristianismo; y que para él sólo fue su bautismo una «entrada que le abría las puertas de la civilización europea», como él dirá con su gran cinismo; añadiendo:

«Aunque bautizado, soy judío en mi alma, y lo confieso públicamente» (13).

Y conociendo eso y más, precisamente por conocerlo, su discípulo literario e ideológico, Israel Zangwill, confesará:

«Amo a Heine. Es hermano de mi espíritu. Lo amé desde mi niñez... Y si hubiera podido vivir para asistir al triunfo de su profecía, romper el talismán de la Cruz y esperar la vuelta de los antiguos dioses... Ojo por ojo y diente por diente. Los tiranos morderán el polvo, y los falsos jueces serán juzgados» (14).

Fruto natural del «complejo» judáico:

«Freud *, Einstein *, Marcel Proust *, Charlie Chaplin * abrieron en nosotros, en todos los sentidos, prodigiosas avenidas, derribando los tabiques del edificio clásico greco-latino y católico, en cuyo seno la ardiente duda del alma judía acechaba, desde hacía cinco o seis siglos, las ocasiones de quebrantarlo. Pues es preciso destacarlo bien: su polo escéptico es lo primero que parece emerger del silencio completo que encubre la acción del

---

(9) H. Heine: *Carta a Emmanuel Wohlwill* *, de 1-IV-1823.

(10) H. HEINE: *Ecrits juifs,* pp. 15 y 16.

(11) Citado por Camille Mauclair: *La vie humiliée de Henri Heine,* p. 87, (1930).

(12) I. ZANGWILL *: *Soñadores del Ghetto,* p. 65.

(13) HEINE, citado por la *Revue Juive de Genève,* abril de 1936, p. 301.

14) I. ZANGWILL: *Soñadores del Ghetto,* p. 96.

espíritu judío en la Edad Media; de cuyo silencio irrumpen algunas voces a partir del Renacimiento» (15).

Pasemos a Marx * y Engels *.

El *Instituto de Marxismo-Leninismo,* al editar los fragmentos antiteístas de Marx y Engels, en el prólogo firmado por dicho *Instituto,* dice:

«En *La sagrada familia* o *Crítica de la crítica crítica,* de la cual se dan extractos en esta colección, Marx y Engels muestran el gran papel representado por los materialistas franceses del siglo XVIII en la lucha contra la concepción feudal y religiosa reaccionaria y desenmascaran la relación que existe entre la propaganda ateísta, por una parte, y el desarrollo de la filosofía materialista y las consecuciones de las ciencias naturales, por la otra. Muestran que el ateísmo es típico de las clases progresistas, que los materialistas ateos ingleses y franceses fueron lo ideólogos de la burguesía en ascenso. Pero en cuanto la burguesía conquistó el poder y los antagonismos de clase entre el proletariado y la burguesía se agudizaron, esta última renunció a su librepensamiento anterior y comenzó a utilizar la religión como un hipnótico para las masas populares.

»Los fundadores del Marxismo subrayaron los servicios prestados por la anterior propaganda materialista y atea (los materialistas ingleses y franceses de los siglos XVII y XVIII, Ludwig Feuerbach y otros), y al mismo tiempo criticaron la actitud de «mitad y mitad», la incoherencia y las limitaciones de clase del ateísmo burgués, su incapacidad para poner al descubierto las raíces sociales de la religión.

»Sólo el Marxismo pudo revelar en su totalidad la esencia de la religión, al demostrar que no es más que «el reflejo fantástico que proyectan en la cabeza de los hombres aquellas fuerzas externas que gobiernan su vida diaria, un reflejo en el que las fuerzas terrenales revisten la forma de poderes sobrenaturales.

»... Revelan el interés que tienen las clases explotadoras en alentar la religión como medio de cegar y frenar a las masas populares. «La religión es el opio del pueblo», escribió Marx en 1844. Esta frase se ha convertido en la piedra angular de toda la concepción marxista sobre la religión.

»... La historia de la religión es la lucha contra el desarrollo del pensamiento científico... La Iglesia católica, cuyo instrumento fue la religión, se mostró particularmente celosa en ese sentido. La Iglesia representó durante siglos un papel sumamente reaccionario y luchó implacablemente contra la concepción científica del mundo y contra el movimiento democrático y socialista.

»... El Marxismo, contrariamente al ateísmo burgués con su abstracta propaganda ideológica y su culturalismo estrecho, demuestra que la religión no puede ser eliminada hasta que se hayan abolido las condiciones sociales y políticas que la estimulan. En la lucha revolucionaria por su emancipación económica y política, los trabajadores se liberan de las opiniones y supersticiones religiosas. Esto se logra educándolos en la concepción materialista.

---

(15) ELIE FAURE, en *La question juive* (1934), p. 91.

»Lo correcto del concepto marxista-leninista sobre las formas de superar los puntos de vista religiosos ha sido plenamente corroborado por la experiencia del Estado soviético socialista. A consecuencia de la victoria del socialismo, de la abolición de las clases explotadoras y la discordia nacional, y de la elevación del nivel cultural en la U. R. S. S., se han arrancado para siempre las raíces sociales e ideológicas de la religión. La mayoría de la población está libre desde hace tiempo de sus prejuicios religiosos.

»... el Partido considera como su obligación directa la de librar una sistemática lucha ideológica contra la concepción religiosa anticientífica, que nubla la conciencia del hombre, lo condena a la pasividad y aherroja su energía creadora y su iniciativa» (16).

Aparte de los textos antiteos de Marx y Engels aportados ya, insertamos los que siguen, tomados del compendio antes citado:

«La abolición de la religión en cuanto dicha *ilusoria* del pueblo es necesaria para su dicha *real*» (17).

«... La crítica de la religión desengaña al hombre para que piense, para que actúe y modele su realidad como un hombre desengañado y que ha entrado en razón, para que gire en torno de sí mismo y por lo tanto en torno de su sol real. La religión es solamente el sol ilusorio que gira alrededor del hombre mientras éste no gira en derredor de sí mismo.

»La *tarea de la historia* consiste, pues, una vez que ha desaparecido el *más allá de la verdad*, en averiguar la *verdad del más acá*. Y *la tarea inmediata de la filosofía*, que se encuadra al servicio de la historia, consiste —una vez que se ha desenmascarado la *forma de santidad* de la autoenajenación humana— en desenmascarar la autoenajenación en sus *formas no santas*. De tal modo, la crítica del cielo se convierte en la crítica de la tierra, la *crítica de la religión en la crítica del derecho y la crítica de la teología en la crítica de la política*» (18).

«La producción de representaciones, de ideas, el nacimiento de la conciencia, están directamente entrelazados desde el comienzo con la actividad material y las relaciones materiales de los seres humanos, con el lenguaje de la vida real. La producción de las ideas, del pensamiento de los hombres, de su comunicación espiritual, aparecen aquí como emanación de su condición material. Lo mismo rige para la producción espiritual representada en el lenguaje de la política, las leyes, la moral, la religión, la metafísica, etc., de un pueblo» (19).

Y para terminar con Marx *, esto:

«El Partido de los obreros se esfuerza en liberar la conciencia del maleficio de la religión» (20).

Una sola cita de Trotsky:

«¡Decididamente, nosotros preferimos los cafres a todos los misioneros religiosos o laicos!» (21).

---

(16) C. MARX-F. ENGELS: *Sobre la Religión*, pp. 9-12.
(17) *O. c.*, p. 38.
(18) *O. c.*, p. 38.
(19) *O. c.*, pp. 64-65.
(20) K. MARX: *Crítica del Programa del Congreso de Gotha.*
(21) L. TROTSKY *: *Leur morale et la nôtre*, p. 66.

Ahora, para terminar, una muy breve antología judeo-marxista:

Stern *:

«La verdadera sabiduría consiste en una concepción del mundo, sana y racional, que se apoye en sólidos conocimientos filosóficos y científicos, y que esté libre de todas las supersticiones tradicionales (es decir, de las ideas religiosas), y nos dé una visión clara del ser o del *llegar a ser* (Werdens)» (22).

Dietzgen:

«Nuestra democracia socialista es la consecuencia lógica de un pensamiento sobrio e irreligioso. Es el resultado de la ciencia filosófica. La Filosofía ha concebido por fin, después de muchos sistemas insostenibles y perecederos, el inconmovible sistema de la ciencia; es decir, el sistema del materialismo democrático.

»Que la religión está muy próxima a desaparecer es cosa muy evidente... La evolución histórica de la religión consiste en su desaparición lenta y gradual.

»Los atributos divinos fueron cosa fugaz y pasajera, como lo fueron los dioses y el tiempo que se invertía en investigaciones acerca del verdadero Dios, y terminarán en el instante mismo en que se demuestre definitivamente que las cosas y los hombres son igualmente dignos y elevados, igualmente perfectos y divinos» (23).

Bebel:

«No son los dioses los que crean al hombre, son los hombres los que se convierten en dioses, y más tarde en un solo Dios» (24).

¿Lenin? ¿Stalin? ¿Jruschov?...

«La evolución religiosa en último término llegará a la desaparición de todas las religiones; es decir, al ateísmo» (25).

«El Cristianismo es enemigo de la libertad y de la cultura. El ha retenido a la Humanidad en la esclavitud y en la opresión, y aun en nuestros días es utilizado como el instrumento más poderoso para la explotación social y política.

»En general, puede asegurarse que no hay sistema alguno, ético ni social, que se oponga tan directamente al Socialismo como el Cristianismo. Ser socialista vale tanto como ser anticristiano, y el triunfo definitivo del Socialismo no será posible más que con la definitiva derrota del Cristianismo.

»El Cristianismo y el Socialismo son entre sí como el fuego y el agua» (26).

Kautsky *:

«Es una falta gravísima mezclar la instrucción de los niños con las cuestiones y cosas religiosas. La colaboración de la Iglesia en la enseñanza es

---

(22) STERN *: *Einfluss der sozialen Zustände*, etc., p. 7.

(23) DIETZGEN: *Religion und Sozialdemokratie*, pp. 38, 22, 15, 5 y sigs.

(24) BEBEL: *Die Frau*, pp. 404 y sigs.

(25) BEBEL: *Mohammedanisch-arabische Kulturperiode*, p. 3.

(26) BEBEL: *Christentum und Sozialismus*, pp. 6, 129, 130, 16.

inadmisible, y la enseñanza religiosa, mientras las familias crean necesario conservarla, debe quedar completamente excluida de los planes escolares» (27).

Erdmann *:

«Pero si yo exijo de un demócrata socialista que acepte los fundamentos científicos de nuestro Partido, habré de negar previamente que pueda ser demócrata-socialista y católico. La fe en la Divinidad bíblica y el deber de la obediencia eclesiástica no son compatibles con ninguna concepción científica. Desde este punto de vista, la Iglesia tiene también muchísima razón cuando afirma que un católico no puede ser demócrata-socialista» (28).

Lanessan (masón):

«Nosotros debemos aplastar al Infame; pero el Infame no es el clericalismo; el Infame es Dios» (29).

Lafargue *:

«¡Guerra a Dios!»

«Ahí está el progreso. Es necesario hacer saltar al cielo como si fuera una bóveda de papel» (30).

Adivinando una interna y lógica relación de causa con efecto, el año 1898, el mismo en que se funda el Partido Comunista en Rusia, Dubosc de Pesquidoux vaticinará:

«Sembrado y expandido metódicamente entre las clases populares, el ateísmo —su realidad es el antiteísmo— amenaza con producir estragos que relegarán los de las invasiones bárbaras al rango de un idilio histórico» (31).

¿Fue y es así o no?...

DESCREDITO SOBRE EL CLERO NO JUDIO

Nosotros hemos tenido ya el cuidado de desacreditar al clero de los Goim *y arruinar así su misión, que podría haber sido un obstáculo para nosotros. La influencia de los sacerdotes sobre los pueblos va decreciendo todos los días.*

La literatura judeo-masónica anticlerical fue siempre torrencial; en la época contemporánea, con su reiteración mecanizada, logró sumergir con sus fecales aguas a las masas «civilizadas». En la imposibilidad de intentar traer aquí unas muestras representativas, nos limitamos a un solo documento del judío-masón Harry Salomón Schipe Truman, dirigido por él a Su Santidad el Papa Pío XII, cuando el firmante era Presidente de los Estados Unidos de América.

---

(27) KAUTSKY y SCHöNLANK: *Grundsätze und Forderung*, p. 44.

(28) ERDMANN, en la *Sozialistische Monatshefte*, de 1905, núm. 519.

(29) Discurso en la Logia *Clemente Amistad*, en 13 de marzo de 1880.

(30) LAFARGUE (hijo político de MARX, discurso en el Congreso Socialista de Bruselas de 1866.

(31) DUBOSC DE PESQUIDOUX: *L'Immaculée-Conception*, I, p. 562. París. Ed. Lecoffre, 1898.

Elegimos este documento por estimarlo el más representativo entre cuantos pudiéramos aportar del anticlericalismo actual. Ciertamente, no supera en falsedad, insultos y blasfemias a otros, aun cuando tampoco sea éste superado; pero que el primer Magistrado del Estado más poderoso de la tierra, del que se titula «leader» de los Estados cristianos, como Jefe de Estado, dirija tal insulto al Primer Sacerdote de la Iglesia Católica y en su persona lo lance también a todo su sacerdocio, es un espectáculo inédito en la Historia del mundo... Un espectáculo que, ciertamente, no fueron capaces de brindarnos los bárbaros Emires y Sultanes del Islam y ni siquiera esos abominables Faraones anticristianos, los Lenin, los Stalin, los Jruschov...

Ese pináculo en la obscenidad anticristiana estaba reservado al grosero camisero judío-masón, Harry Salomón Schipe Truman.

Sin más, leamos esta su famosa carta a Su Santidad el Papa Pío XII:

«Washington, D.C.

»Estimado Sr. Pacelli:

»Como bautista y como jefe Ejecutivo de la nación más grande y más poderosa del mundo, y en la cual todos me llaman simplemente «Sr. Truman», yo no puedo dirigirme a usted como «Su Santidad», título que pertenece solamente a Dios.

»Nosotros, en los Estados Unidos, consideramos a todos los hombres como iguales ante Dios y nos dirigimos a ellos por sus verdaderos y propios nombres. Por lo mismo, yo debo dirigirme a usted sencillamente como «Sr. Pacelli».

»El pueblo que me ha elegido como su jefe ejecutivo es una nación democrática, amante de la paz. Por lo tanto, mi deber es buscar la cooperación de aquellos que han dado pruebas de que realmente desean la paz y trabajan para obtenerla; no de aquellos que gritan paz y fomentan la guerra. Yo creo que ni usted ni su Iglesia se encuentran entre los que verdaderamente buscan la paz y trabajan por ella. En primer lugar, los padres fundadores de esta gran nación, conociendo, por la historia pasada, la naturaleza de vuestra Iglesia, amante de la política y de la guerra, asentaron, como primer principio de nuestro gobierno, que no se permitiría en nuestros asuntos ninguna intromisión de parte vuestra. Ellos aprendieron bien esta lección de historia europea; y nosotros estamos convencidos de que nuestra democracia no durará si nosotros nos enredamos, como lo hicieron los gobiernos de Europa, en vuestras doctrinas e intrigas políticas. Tomás Jefferson, uno de los más sabios de este país, dijo esto claramente cuando declaró: «*La Historia no nos proporciona ningún ejemplo de algún pueblo manejado por los sacerdotes que mantenga un gobierno civil libre.*» Por lo tanto, es usted la última persona del mundo que puede instruirme en cuanto a la manera de dirigir mi pueblo por la senda de la paz. Algunos cuantos hechos escuetos pueden ayudar a usted para refrescar su memoria. Fue vuestro predecesor en el Vaticano, el Papa Pío XI, el que comenzó toda la agresión fascista mediante los pactos lateranenses con Mussolini en 1929. Esta fue la fecha en la cual la civilización cristiana fue suciamente traicionada.

»Esa fue la fecha en que comenzó el horror que ha dejado a Europa y al mundo en la triste condición en que lo vemos ahora. Un notable escritor

e historiador de nuestro país, Lewis Munford (que no es comunista, ni odia a los católicos), escribió lo siguiente en su libro *Faith for Living*, libro que se publicó en 1940: «*La traición al mundo cristiano se efectuó claramente en 1929, en el Concordato que se efectuó entre Mussolini y el Papa.*»

»También nos dice: «*Desafortunadamente, los propósitos del Fascismo están en profundo conflicto con los de una República libre como lo es la de los Estados Unidos. En este esfuerzo, la Iglesia católica... ha sido una aliada, una potente aliada, de las fuerzas de la destrucción.*»

»En sí mismo, muy pocos de nosotros, los que vivimos en los Estados Unidos, conocíamos la verdadera naturaleza del Fascismo, como usted y el Papa Pío XI deben haberla conocido, puesto que ustedes dos lo fomentaron y aliaron a vuestra Iglesia con él. Usted mismo fue especialmente preparado como joven sacerdote y diplomático de la Iglesia para el propósito específico de ayudar a Alemania a prepararse para las dos Guerras Mundiales.

»Usted y el Kaiser, desde Suiza, urdieron intrigas en contra de los aliados durante la primera Guerra Mundial. Usted estuvo doce años en Alemania durante la ascensión de Hitler al poder. Usted negoció con él. Juntamente con el execrable Fritz Von Papen, un doble Papa ayudó a Hitler a subir al poder y puso su firma como Eugenio Cardenal Pacelli juntamente con la de Hitler en el Concordato del Vaticano con el Reich de Hitler en 1933. Ninguno creerá que usted no sabía bien que Hitler y sus nazis estaban formando un complot en contra nuestra. El propio biógrafo católico dice de usted que era durante años «*el hombre mejor informado del Reich*».

«Después de que usted y Von Papen firmaron el Concordato que salpicó a Hitler de agua bendita y le dio el empujón que necesitaba, vuestro colega, Von Papen, que a duras penas se escapó de la horca de Nuremberg, se jactó de la siguiente manera: «*El III Reich es el primer poder que no solamente reconoce, sino que pone en práctica, los altos principios del Papado.*» Vuestros cardenales y obispos en Roma bendijeron las armas de guerra en contra de los indefensos etíopes. Vuestro cardenal Schuster, de Milán, proclamó el robo de Etiopía, como una cruzada santa «*para llevar en triunfo a Etiopía la Cruz de Cristo*». Y todavía llama usted a su Iglesia «*la Iglesia de Dios*», y pretende, como consecuencia, que yo, como cabeza de un Estado civil, admita a usted como superior a mí y al pueblo de los Estados Unidos. Usted habla con palabras melosas acerca de la justicia. Al mismo tiempo usted está llamando con los tambores a otra guerra, aún más terrible que las dos últimas, contra Rusia, que nos ayudó a derrotar a Hitler y a Mussolini. Usted está incitando a los Estados Unidos para que cuanto antes vayan a la guerra contra Rusia, y usted usa contra Rusia los mismos gritos de combate que usaron Hitler y Mussolini para construir sus detestables y diabólicos regímenes. Usted quiere que desperdiciemos nuestro dinero y que enviemos a nuestros jóvenes americanos a una muerte horrible sobre los cadáveres de Hitler y Mussolini, para terminar la lucha que ellos comenzaron con ayuda de usted, y a quienes nosotros derrotamos. Sí, Estados Unidos desea la paz. De todas las naciones solamente a nosotros nos ha quedado una poca de prosperidad y decencia.

»Somos el baluarte de las libertades democráticas protestantes. Si nosotros, como Inglaterra protestante, nos debilitamos y perdemos nuestra sustancia, vuestra «*cultura católica*» tendrá una oportunidad de gobernar otra vez el mundo. Usted fácilmente podrá aliarse con Rusia en contra nuestra si nosotros perdiéramos o quedáramos debilitados por una guerra de tal naturaleza. Vuestro predecesor, el Papa Pío XI, declaró públicamente que él haría pacto «*con el diablo mismo*» si esto convenía a los intereses de su Iglesia. Por lo tanto, señor Pacelli, es mi deber, como cabeza de este país predominantemente protestante, rechazar sus aventuras a guisa de alianza de pacto de paz. «*Aquellos que comen en el plato en que el diablo está comiendo deben usar una cuchara muy larga.*» Yo continuaré buscando la paz como buen bautista, sosteniendo los rectos y honrados principios protestantes que han hecho grande nuestra nación, y trabajando por ellos.

»Vuestro sinceramente,

HARRY S. TRUMAN.»

(Carta insertada en el boletín *Gran Oriente Español, en el exilio*. Diciembre-enero 1959. México, D.F.)

Sobrará el ir desmintiendo una por una las calumnias de la cadena forjada por mister Salomón Schipe Truman («Salomón» y «Schipe», son dos apellidos judíos, que él oculta en la «S» que intercala entre su nombre y su apellido; entre Harry —S.— y Truman). Tan sólo nos limitaremos a desafiarlo a que diga cuándo y dónde dijo Pío XI que «pactaría con el mismo diablo».

Resulta extraordinario este grosero exabrupto de mister Salomón Schipe Truman. Los dos Papas directamente atacados, Sus Santidades Pío XI y Pío XII fueron ambos antifascistas y antinacionalsocialistas; esto es ya Historia consagrada; dígando con su testimonio irrecusable los antifascistas y antinazis de todo color; especialmente, aquellos que ocuparon y ocupan el Poder en Alemania e Italia después de la derrota y muerte de Hitler y Mussolini. Al parecer, fue de su refugio tras los muros vaticanos de donde salió De Gaspari para ocupar la Presidencia de un Gobierno antifascista: demo-«cristiano», masónico, socialista y comunista...

En fin: en el antisfascismo de Sus Santidades Pío XI y Pío XII, dejamos a un lado la cuestión dogmática y moral, para nosotros, católicos, cuestión no opinable, por lo cual lo acatamos y compartidos, pero visto su antifascismo sólo como pura cuestión política —cuestión opinable— para nosotros, permítasenos decirlo, fue demasiado *unilateral;* razones, circunstancias, explicaciones y subjetivismos a un lado, el antifascismo vaticano nubló y casi borró durante aquellos años decisivos en las mentes de los más otros panteísmos, otros totalitarismos, otros atentados a la dignidad humana, en fin, otros *anticristianismos,* con la misma raíz filosófica y política, pero mucho más antiguos, mucho más profundos, mucho más fuertes y mucho más peligrosos... Y ahí están los mapas de la postguerra, los mapas de la paz «luminosa» y «feliz», diciéndole al Cristianismo y a tantos millones de cristianos si el Fascismo debió ser en la preguerra y la guerra el *único* enemigo temible para el Vaticano.

Ahí está Truman, máximo representante oficial del anticristianismo judío-masónico mundial, objetiva y efectivamente beneficiado por el antifascismo unilateral de los dos Papas Pío XI y Pío XII, agradeciéndoselo con los más groseros y soeces insultos... Insultos calcados en los que al Papado dirigieran Marx, Engels, Lenin y Stalin; también lanzados por Stalin, a pesar de haber sido él objetiva y efectivamente beneficiado por el antifascismo unilateral del Vaticano... Que no hay posible discriminación cuando están en lucha dos adversarios: quien a uno de ellos perjudica, quiera o no, al otro beneficia.

Y si el antifascismo de ambos Papas a Hitler y Mussolini perjudicó, sin quererlo, desde luego, a Stalin, al Comunismo, benefició; como también benefició a los grandes traidores de la Cristiandad que se llaman Roosevelt y Truman...

Tal es la terrible realidad histórica y humana; mas cuando, como aquí se da, lo metahistórico y sobrehumano tiene vigencia sobre las realidades históricas y humanas, la Providencia sabe superar esas al parecer insuperables *contradicciones* de hombres... Y ahí está esa providencial carta del judío y masón Harry Salomón Schipe Truman, desmintiendo todo arte y parte de la Iglesia en el más gigantesco triunfo del Anticristianismo de todas las épocas.

Dios así lo quiso.

LIBERTAD DE CONCIENCIA. DERRUMBAMIENTO DEL CRISTIANISMO

La libertad de conciencia es proclamada en todas partes; por consiguiente, sólo algunos años nos separan del derrumbamiento de la fe cristiana, nuestro adversario más temible por sus teorías sobre lo sobrenatural y la vida futura. Nosotros venceremos fácilmente los otros obstáculos, pero no anticipemos.

Con respecto a este punto, hemos restringido el campo de acción del clericalismo y SU INFLUENCIA SE EJERCERA AL REVES DE COMO SE HA QUERIDO HASTA AQUI.

Tras de cada punto surge de nuevo la misma dificultad. Imposible la inserción de una antología del antiteísmo judío, la selección de unos cuantos textos también es imposible, porque, dada su enorme abundancia y su audacia, no sabemos por cuáles decidirnos como más representativos.

Entre tantas, he ahí una página donde el judío James Darmesteter alcanza el *récord* en la expresión de odio a Dios-Cristo:

«Y un soplo pasa sobre el caos, y el Infierno se estremece hasta las últimas fibras de sus raíces; un largo escalofrío corrió sobre las alturas del escarpado abismo y las cabezas siniestras se enderezaron, y los dioses y las diosas que un día flotaron en el cielo, desde el Océano donde el sol se levanta hasta donde en la tarde se duerme.

»Los dioses del Tigris y los dioses del Tíber, y los que lloraban bajo los cedros del Líbano, los que germinaron del limo del Nilo, y aquellos que reinaban sobre las nieves del Himalaya.

»Todos los *Devas* y todas las *Devis*, todos los *Baalin* y todas las *Baaloth*, todos los *Neters* y todas las *Nétertes*, todas las olas y toda la espuma del río Divino...

»Y todos estos ojos ardientes se avivan en la noche... y yo veo desde las lejanas alturas un espectro blanco descender.

»El venía; él venía lentamente, pero sin detenerse, sin retroceder... ¡Es el Cristo, es el Hijo del Hombre, el Hijo de la Virgen!...

»El Infierno le reconocía también a él, y sus mil legiones saltaban por encima del huésped que llega; avanzando hacia adelante sus cuellos de reptiles, de chacales, de toros y los torrentes de llama de sus miradas.

»Y un abucheo colosal surgió de los antros del abismo:

»Hete aquí finalmente, ¡oh Galileo! ¡Hete aquí, herido como nosotros! ¡Hete aquí semejante a nosotros!...

»¿Cómo has caído tú del Cielo, estrella de las estrellas, hijo de la Virgen? Tú, que decías en tu corazón: Yo soy Dios para un mundo sin fin.

»Eternamente yo tendré mi trono más alto que el cielo, por encima de las estrellas: yo reinaré por encima de los ídolos rotos, y sólo mi nombre resonará en los oídos del hombre.

»¡Y he aquí que a tu vez se ha roto tu rayo; tú has sido abatido, cedro del Líbano; y a tu vez, gran insultador de los dioses muertos, desciendes entre los dioses inanimados!» (32).

¿Para qué más, lectores?...

PLAN JUDEO-MASONICO CONTRA EL VATICANO

Cuando suene la hora de proceder a la destrucción de la Corte pontifical, el dedo de una mano invisible indicará a las masas el Vaticano, y cuando éstas se precipiten al asalto, nosotros nos presentaremos como sus supuestos defensores para impedir una muy grande efusión de sangre. Este acto nos abrirá las puertas; nosotros penetraremos en la plaza y no saldremos de ella hasta después de haber destruido toda la potencia contenida en ella.

Nos da la noticia el judío Jules Isaac:

«Vosotros sabéis que el Papa Pío XII había autorizado que se diese a la expresión *Pro perfidis judaeis* una traducción menos inaceptable para los judíos. En 1955 él restableció para esta plegaria el arrodillamiento suprimido desde hacía más de mil años, hacia finales del siglo VIII. En abril de 1958, S. S. Juan XXIII ha ido más lejos, mucho más lejos, ha suprimido pura y simplemente los términos *perfidis* y *perfidiam* de la plegaria del Viernes Santo. Más recientemente aún, en agosto de 1959, el Papa ha hecho suprimir en el Acto de Consagración a Cristo-Rey, la frase: «Mirad en fin con misericordia a los hijos de este pueblo que fue antiguamente vuestro preferido. Que sobre

(32) J. DARMESTETER: *La Chute du Christ*, en *Légende Divine*, pp. 64, 65 y 78, 80.

ellos también descienda hoy en bautismo de vida y de redención, la Sangre que antiguamente ellos apelaban sobre sus cabezas» (33).

A tales hechos el mismo judío responderá con estas palabras:

«Ahora bien, la Historia establece la existencia de un antisemitismo pagano, precristiano. Pero precisamente cuando se le mira de cerca, sin preocupaciones teológicas, lo que la Historia muestra también, es que el antisemitismo pagano aparece mucho más localizado en el tiempo y en el espacio de lo que se dice generalmente, y mucho más inconsistente.

»... según encuesta histórica profunda, yo digo y sostengo que la suerte de Israel no ha tomado un carácter verdaderamente inhumano más que a partir del siglo IV después de Jesucristo, con el advenimiento del Imperio cristiano. Yo digo y sostengo que la suerte de Israel es terriblemente agravada en la Europa cristiana a partir del siglo XI, cuando comenzó con la primera Cruzada lo que se puede llamar la era de la Gran Cristiandad. Yo digo y sostengo que el racismo exterminador de nuestra época, incluso si él es en su esencia anticristiano, se ha desarrollado en tierra cristiana, y que él ha recogido cuidadosamente la herencia, la más dudosa herencia del cristianismo» (34).

Más véase cuán parco resulta el judío Isaac y los mismos *Protocolos* comparados con otro judío contemporáneo:

«*Del castigo final de Roma y de los católicos. Suerte futura de la Iglesia.*— ¿Y qué pretenden los católicos, para quienes todo lo esencial es accesorio, Dios menos que el Mesías —el cual usurpa la potencia del Espíritu— y las imágenes más que todo lo demás? ¿Dar lecciones, pero a quién? ¿A los señores que ellos despojan? ¿A los servidores que han ridiculizado durante siglos? Que se atrevan, si pueden, ellos que lo han hecho cuando tenían la espada y juraban por la espada; cuando los Príncipes de la Tierra se unían bajo su emblema; ¿se atreverán ahora, cuando ningún Príncipe les sirve ya? Y los rebeldes de hoy serán mañana los Príncipes, y serán sediciosos los católicos, para que Dios los borre... Que remuevan o languidezcan, que duerman o velen, que sangren o hieran, serán desgraciados, debiendo serlo, y lo que ellos no escogieron los escogerá para su ruina, el suelo les faltará para que la tierra los vomite y, lanzados en el vacío, ellos no sabrán dónde caer, ¡porque no queda ya abismo capaz de acogerlos!

«*Roma y Jerusalén —el retorno imposible—, la venganza asegurada.*—El crimen de la Iglesia es el de haber escogido a Roma, a Roma y al mundo, no a Jerusalén y a Dios, el haberlos escogido en el principio, fiel a la infidelidad durante veinte siglos, enraizada y satisfecha de ser felona... Jerusalén está ahí; Dios no le falta en absoluto y la corona le está siempre prometida, y la promesa está dada para siempre: bajo la seguridad del Eternal no tiene por qué retroceder y sí perseverar; antes será cenizas el mundo que los judíos renieguen. En Roma, no obstante, tampoco puede esperarse rectificación, aun cuando la Iglesia lo quisiese, porque su obra será más fuerte que su deseo, haciéndola solidaria de su perdición, señalándole el camino de la nada que se

---

(33) J. ISAAC*: *L'Antisemitisme a-t il des racines chrétiennes*, pp. 40-41. Fasquelle Editeur (1960).

(34) J. ISAAC: *L'Antisemitisme a-t-il des racines chrétiennes*, pp. 16, 17, 15.

le aproxima. Por su propio peso, Roma se abismará en las entrañas de la tierra, y se dirá de ella: «Roma ha pasado, los Judíos restan y su memoria está en sus manos para que estas manos se venguen a su vez y venguen a Dios, cuya justicia ha ridiculizado y cuyas enseñanzas ha infamado. ¡Aquí yace, mis hermanos, la mentira, la calumnia y el espanto!»

«*Roma pagana o judía —potencia y caridad—*. Los que persiguen en los judíos a su misma raza, los exaltarán arruinando la Iglesia; y yo oso decir que para nosotros son deseables tales adversarios, porque ellos hacen a los católicos cómplices de su pérdida, obligándole a Roma a vomitar sus entrañas. La fuerza de los católicos reside en el equívoco y nosotros la haremos imposible... Y en lo sucesivo veremos a Roma en la necesidad cruel de seguirnos o de morir inmediatamente; ella, la Ciudad del perjurio y de la felonía, a nosotros unida y sin nosotros expirante; unida a nosotros, para dar testimonio contra sí misma, judía o pagana, esclava o arruinada, Jerusalén viviente o Babilonia en cenizas. Mis hermanos, el equívoco es abolido y quien no quiere nada con nosotros será rechazado a las tinieblas; sin nosotros nada de luz y por nosotros toda la luz.»

«*La mala elección y sus factores —el pecado más negro— es el de ofender al Espíritu.*—Durante veinte siglos se obligó al judío a escoger entre la nada y la bajeza, se le cierra la boca y se le permite arrastrarse bajo la mesa, se le llama demonio y se le sangra como víctima, harto de su leyenda y entregado a las naciones ciegas, pero —envilecido para restar fiel— sus cadenas las ha llevado cual un don y su grandeza cual esperanza. A los católicos los ha conocido, y ante el judío la mitad de este mundo será culpable, culpable de haber mutilado el girón de la salud, de haber puesto bajo el celemín la luz, y de haber puesto sobre la carne del Eterno manos dedicadas a infamar.

»En nombre de los santos, de los sabios, de los profetas y de los salvadores, que ellos han asesinado..., han pecado, han pecado contra el Espíritu, y jamás el Espíritu perdona.

»¡Que los católicos se armen; ellos morirán y morirán de todas maneras, implorando clemencia!

»Y si la Iglesia debe ser destruida, ¡oh católicos!, suplicad que se os acoja, envolviendo a la legión sangrante en un misterio en el cual también vosotros tengáis sitio.

»¿Y qué podéis vosotros esperar, si los demás se hacen semejantes a vosotros? Rezad a fin de que no se os imite.

Yo os lo digo, católicos: para ser tan crueles como nuestro adversario, nosotros tenemos demasiado, demasiado que vengar...» (35).

EL REY DE LOS JUDIOS, VERDADERO PAPA Y PATRIARCA DE LA IGLESIA UNIVERSAL

El Rey de los Judíos será lo que antes había sido el Papa. El se convertirá en el Patriarca Universal de la Iglesia internacional, ins-

(35) A. CARACO: *Apologie d'Israël-Plaidoyer pour les indéfendables*, pp. 148-152. París, 1957.

tituida por nosotros; pero en tanto que nosotros no hayamos realizado la reeducación de la juventud para llevarla a nuestra fe, mediante creencias transitorias, no tocaremos abiertamente ni con la violencia a la Iglesia existente: nosotros procederemos a su ruina mediante la crítica, fuente de las disensiones.

Hacia diecinueve siglos que anunció San Pablo:

«Y se manifestará el hombre del pecado, el hijo de la perdición, el que hace frente y se levanta contra todo el que se llama Dios o tiene carácter religioso, hasta llegar a invadir el Santuario de Dios y poner en él su trono, ostentándose a sí mismo como quien es Dios... Porque el misterio de iniquidad está ya en acción. Y... se manifestará el impío..., este impío cuyo advenimiento llegará por la enérgica acción de Satanás, en toda suerte de obras maravillosas y portentos y prodigios de mentira y en toda seducción de iniquidad» (II, *Tesalonicenses*, 2; 4-11).

El misterio de iniquidad está ya en acción; dice San Pablo. Sin duda, lo hallamos patentizado en la Kábala:

«Ieshou (Jesús), el Nazareno, que ha desviado al mundo de la fe en el Santo, bendito sea, será lanzado eternamente en esperma hirviente; su cuerpo es reconstituido cada viernes por la tarde y es arrojado en la esperma hirviente a la salida del Sabat. El infierno se consumirá, pero sus castigos y sus tormentos no acabarán jamás. Ieshou y Mahoma son estos huesos impuros de la carroña, de los cuales dice la escritura: Vosotros los arrojaréis a los perros. Esos son el excremento de perro que ensucia y por haber seducido a los hombres, ellos han descendido al infierno de donde no remontarán jamás» (36).

Se objetará tal vez que éstos son textos antiguos cuyo equivalente se encuentra en un relato blasfematorio del nacimiento y de la vida de Jesús. Folleto editado en 1919 que todo el mundo puede comprar en Londres por seis peniques. Ciertos pasajes están impresos en latín, por ser demasiado obscenos para ser publicados en inglés:

The Jewish life of christ, being the Sepher Toldoth Jeshu or book of the generation of Jesus. London, the Pioneer Press, 1919, traducido del hebreo por G. W. Foote y J. M. Wheeler.

Es una reedición del célebre *Sepher Toldoth Jeshu*, versión kabalista judía de la vida y de la muerte de Jesucristo. Data del principio de la Era Cristiana. Los judíos ocultaban cuidadosamente tal manifiesto. Fue traducido la primera vez por un fraile dominico, llamado Raimundo Martín, a finales del siglo XIII. ¿No es extraño ver esta antigua blasfemia circular hoy por las calles de Londres bajo forma de una edición popular?

Si todo lo que se llama Dios debe ser destruido; también sus representantes, porque:

«Es cierto que la Cautividad —de los judíos— durará hasta que sean destruidos en la tierra los príncipes de los pueblos que adoran ídolos» (37).

---

(36) Sepher-Ha-Zohar, traducción de Pauly, tomo II, p. 88 .París, Ernest Leroux, 1907.

(37) *Zohar*, I, 219 *b*.

Y no solamente los príncipes:

«El asno significa al no-judío... ellos deben ser borrados del libro de los vivos; de ellos está dicho: Quien haya pecado contra mí, yo le borraré del Libro» (*Exodo, XXXII*, 33) (38).

«El Santo hará desaparecer la idolatría» (39).

El Cristianismo y su Iglesia son una «idolatría» para la *Kabala*.

«En esta época, la descendencia de Rubén declarará la guerra a los pueblos paganos, los que la temerán todos, y huirán ante ella»... «Será época en que el Rey-Mesías aparecerá en el Mundo» (40).

«En esta época el Santo mostrará el Poder del Mesías a todos los pueblos del mundo, y el Mesías será reconocido sobre toda la tierra» (41).

«El Santo se revelará en la Jerusalén de abajo y la depurará de la suciedad de los pueblos paganos, incluso antes de que el día de los paganos se acabe» (42).

Y el kabalista sentenciará en su glosa:

«Dios se muestra en la tierra en los semblantes del Judío. Judío, Judas, Judá, Jevah o Jehová son el mismo y único ser. El hebreo es el Dios viviente, el Dios encarnado; es el hombre celeste, el Adán Kadmon. Los otros hombres son terrestres, de raza inferior. Sólo existen para servir al hebreo. Son pequeñas bestias» (43).

No ya Pontífice-Rey universal, como tímidamente proclaman los *Protocolos*, sino *Dios*... Cual se proclamara el Faraón; no una estirpe, un hombre determinado, sino el judío-Dios, el Pueblo-Dios.

Pero acaso se arguya: todo eso es muy anterior a los *Protocolos*... demenciales ensueños de prisioneros de los *ghettos*.

No había *ghettos* cuando eran *recibidas* las doctrinas kabalistas por *tradicional* transmisión oral; no hay ghettos cuando en Babilonia y Jerusalén son redactados los dos *Talmud*. Pero, bien; aceptemos la objeción o argucia:

«Dios está identificado con el mundo; se manifiesta en los planetas, que, sin conciencia de sí mismos, viven con vida cosmomagnética; se manifiesta en los animales, que sumidos en su vida sensual, llevan una existencia casi sepultada; pero manifiéstase especialmente en el hombre de la manera más admirable, en el hombre que siente y piensa al mismo tiempo, que sabe distinguir su propia individualidad de la naturaleza objetiva y lleva ya en su razón las ideas que él mismo reconoce en el mundo de los fenómenos. *En el hombre, la divinidad llega a la conciencia de sí misma*, y esta conciencia la revela de nuevo por el hombre; pero no sucede esto en y por los hombres aislados, sino por el conjunto de la humanidad; de tal manera, que un hombre no comprende ni representa sino una partícula del *Dios-mundo;* pero todos los hombres reunidos representan en idea y en realidad a todo el Dios-mundo. Cada pueblo tiene, quizá, la misión de manifestar y realizar una parte de ese Dios-mundo» (44).

---

(38) *Id.*, II, 43 *a*.
(39) *Id.*, 277 *b*.
(40) *Id.*, I, 235 *b*.
(41) *Id.*, 7 *b*.
(42) *Id.*, II, 17 *a*.
(43) *Qaballah ad Pentateucum*, f. 93, c. 3.
(44) H. HEINE*: *De Alemania*, I, páginas 102-103.

¿Qué pueblo tiene la misión de *manifestar* y *realizar totalitariamente* a ese Dios-mundo?...

Heine calla. No ha llegado el tiempo de revelárselo a esos pueblos que gradualmente irán siendo los *prototipos* del Dios-mundo y contribuyendo inconscientemente al advenimiento del Pueblo-Dios total..., que sólo puede ser aquel que se cree y se siente Dios él.

Pero, al parecer, los tiempos han llegado. Han llegado los tiempos en que, sin riesgo, ya se les puede revelar a los pueblos cuál es el Pueblo Papa-César; el Pueblo-Dios: manifestación y realización definitiva y suprema del Dios-mundo:

«—¡La Teocracia judía y el Universo teniendo por capital Jerusalén! Al fondo, la Humanidad que habéis cogido en la trampa, y los que os maltratan se defienden. Mas cuando vosotros seais el Cristo, a él no le restará más remedio que adoraros.»

«—Y nosotros —los judíos— seremos cada uno el Cristo, la misión nos espera» (45).

»No; no sois vosotros los que debéis pasar a la Iglesia: la Iglesia debe ir a los judíos» (46).

«Pueblo... carne donde el Eterno ha hecho su consistencia» (47).

«Ellos —los cristianos— os querrán para ser sus Señores. ¡Ellos nos llamarán sus dioses» (48).

«La Iglesia quiere la sangre, predicando la clemencia... esposa de Molok, esclava de su miedo... ha de escoger la nada o los Judíos» (49).

«La venganza de Israel será hacer a la Iglesia idólatra, obligándola a negar lo que ella ha pretendido ser sin serlo» (50).

«¡Cuál sería el mundo y cuáles los humanos sin los judíos!... Su sombra se llama la Inmanencia y hasta el fin de los tiempos... ¿Miden ellos lo que poseen? ¿Qué quieren añadir al Absoluto? (51).

«Ellos —los judíos— pretendéis vosotros —los cristianos— que han odiado a los hombres y sus leyes, no queriendo a nadie, rompiendo la fe jurada, enraizados en la mentira, rebeldes natos a quienes los rebeldes acuden, sediciosos hasta en la agonía... Yo os lo concedo; pero para reinar en el mundo... ¡Oh, bienaventurada aversión! ¡Santo furor donde se encierran los preceptos, y si yo oso decirlo, donde *Dios tiene su origen!*» (52).

«Dios es su obra» (53), obra del judío.

«Dios encarna allí donde nuestra carne lo llama» (54).

«El Eterno está en nosotros —judíos— y por nosotros solos hay quien le quiera; pero sin nosotros El no es en nadie.»

«La Realeza ni el Sacerdocio no abandonarán su mansión —la mansión del judío...— porque Dios es su obra, a la vez Hijo y Padre; Hijo de sus obras, Padre de su causa» (55).

«Es a Dios a quien los Católicos-Romanos persiguen en los judíos, al Dios

---

(45) A. CARACO*: *Apologie d'Israël*, I, p. XLVII.
(46) Id.: *Id.*, I, p. 84.
(47) Id.: *Id.*, I, p. 84.
(48) Id.: *Id.*, I, p. 105.
(49) Id.: *Id.*, I, p. 107.
(50) Id.: *Id.*, I, p. 113.
(51) Id.: *Id.*, I, p. 114.
(52) Id.: *Id.*, I, p. 121.
(53) Id.: *Id.*, I, p. 126.
(54) Id.: *Id.*, I, p. 140.
(55) Id.: *Id.*, I, p. 165.

que ellos aborrecen y al que ellos hieren; al Dios que ellos degollarán al fin, a causa de que Dios vive y El no ha cambiado de lugar, muerto por unos y vivo por los otros» (56).

«El Señor no ha llegado a ser sensible más que por habernos hecho a Su imagen: nosotros —judíos— le hicimos personal...» (57).

«Lo impersonal perdura allá, donde a nada se une y de donde todo se deriva; El se envuelve de abismo que El desborda; El no se fija ni se mueve; El no persiste y El no cambia, los atributos lo ignoran y también los signos, los votos jamás podrán conmoverlo ni las plegarias quebrantarle; no se le adora más que en silencio» (58).

«Todo reposaba en el fondo de lo Inconcebible; El encerraba los mundos por venir en su esencia, mas El quiso llamarlos a la vida y multiplicar (!!) su divinidad. Lo inconcebible hizo retirada; El pareció vaciarse. El delega su inmanencia y se impide recuperarla donde, dominando sobre todo, El deserta del espacio, rodeando las extensiones.

«Y El se conoció entonces y permaneciendo El mismo, El deviene la Idea. Y El fue una persona y se busca innumerables amantes, poblando de *Elegidos* la soledad; en fin, por una consecuencia necesaria, El va a escoger en los abismos, El va a encarnarse, nacer y morir, semejante a uno de nosotros, siervo de la criatura, objeto de sentencia, esclavo del error (!!). Y este no es menos Dios que el Otro ni menos Infinito, pero justo y caritativo, a medida de lo humano, mas sin los límites de lo humano. Su fuerza no reside en el espanto: El penetra en nosotros viniendo de nosotros mismos, no del más allá...» (59).

«La Iglesia de los Romanos ha pecado gravemente, disimulando al Padre tras el Hijo y a Jesús mismo tras la mujer que lo trajo al mundo... Nuestro Señor no es el ídolo de los Gentiles, paganos hasta la médula, adoradores de imágenes pintadas... El —Jesús— no quiere que se le quite de su instancia, deificándole. El nos manda imitarle, a fin de llevarnos a la fuente a través del modelo. Al Padre vamos, nosotros que del Padre procedemos... Al Padre de las cimas y del abismo... Quien le ame tal, que le ame Inconcebible, sin esperarlo, y le revele en la disolución de la plenitud, es el único a la medida de su Maestro, amante de lo Inmutable, más allá de su hipóstasis y reflejo vivo de su permanencia, El es un nuevo Cristo; El es el Cristo y el Dios Padre...» (60).

Pero tal Jehová no es ya el de Moisés y los profetas; ese ya es *En-Sof,* lo Infinito, el dios-nada kabalístico, revelado y realizado en el judío:

Papa-Rey-Dios.

* * *

Hemos aportado lo posible, dado el espacio, para ilustrar las tesis esenciales de los tres apartados precedentes.

Sin embargo, no podemos dar por terminadas nuestras aportaciones pa-

(56) Id.: *Id.*, I, p. 167.
(57) Id.: *Id.*, I, p. 171.
(58) Id.: *Id.*, I, p. 172.
(59) Id.: *Id.*, I, p. 173.
(60) Id.: *Id.*, I, p. 174.

sando por alto tres frases enigmáticas insertadas cada una en el final de esos tres apartados.

Las destacamos:

1.ª *La influencia —del clericalismo— se ejercerá al revés que hasta ahora.*

2.ª *Nosotros no saldremos de la plaza-vaticana sin haber destruido toda la potencia contenida en ella.*

3.ª *Nosotros causaremos la ruina —de la Iglesia— por la crítica, fuente de disensiones.*

Una vez más lo recordamos: todo ello está publicado en el primer año del siglo.

Ahora nos debemos preguntar si hasta hoy, pasados sesenta y un años, esos tres propósitos o consignas de los Sabios han quedado en eso, en meros propósitos, o si se han traducido parcialmente al menos en realidades.

Una dificultad surge, dada la vaguedad y falta de precisión, para poderlo comprobar.

Examinemos el primer propósito: *que la influencia del clericalismo se ejerza al revés que hasta aquí.*

¿En qué órdenes?... ¿En todos? ¿En el dogmático? ¿En el moral?... ¿En el político? ¿En el social?...

La realidad, con toda evidencia, nos muestra que la Iglesia *no ejerce al revés* su influencia en lo dogmático ni en lo moral; por lo tanto, tampoco la ejerce *al revés* su clero.

A pesar de todos los embates, reconozcámoslo, la Iglesia Católica tiene hoy la misma inconmovilidad e impenetrabilidad de roca —de Petrus— en lo dogmático y en lo moral que tuvo en todos los tiempos.

El hecho ha de ser un *escándalo* para el ateo, habituado a la mutabilidad y evolucionismo de todo lo humano y terreno, y ha de ser portentosa prueba de la naturaleza sobrenatural de la Iglesia, que si sólo de hombres su inspiración recibiera, como todo lo meramente humano y terreno, cambiaría y evolucionaría, también en lo dogmático —que dejaría de serlo— y en lo moral, que inmoral habría de llegar a ser. Sin duda, lo dogmático y moral de la Iglesia está exento de variabilidad; por lo tanto, de humana contradicción; algo imposible sin sobrehumana causa.

Reconocido el histórico hecho, reconocido por quien escribe, católico, como ha de serlo por todo aquel que católico sea; es indudable que no han de reconocerlo, por no-católicos, por anticatólicos, los judíos y, menos aún, los judíos kabalistas-talmúdicos, autores de los *Protocolos*.

Y debemos preguntarnos: ¿En realidad, han intentado invertir lo dogmático en la Iglesia?

La respuesta debería ser demasiado vasta para poder encerrarla en unas páginas con extensión y exposición de orden histórico; y nos hemos de limitar a dar noticia de cómo veía la situación un docto judío, Darmesteter, gran especialista en el problema, no lejos transcrito.

Pero antes proporcionaremos una síntesis de las doctrinas del judío Jo-

seph Salvador *, elaborada por André Spire *, porque aquél es el maestro e inspirador de Darmesteter:

«Cuando los judíos se dividieron en dos partidos: uno, el de los judíos que no creían que había llegado la hora del Mesías, es decir, la hora de extender el pensamiento judío en el mundo, porque el mundo no era todavía digno de recibirlo; el otro, el de los judíos que juzgaban llegados los tiempos en que debían ser derribados y echados a tierra y pisoteados los dioses tambaleantes, cuyos sacerdotes habían osado venir incluso a Jerusalén a negar o combatir al verdadero Dios. Pero estos judíos —los judíos-cristianos—, para conquistar el mundo para el Dios bueno, moral, justo, para el Dios de todos los hombres, se vieron obligados a adaptar el Judaísmo al politeísmo. Y el Hijo que va a nacer, para ofrendar a su Padre el corazón de los gentiles, deberá sufrir una Pasión como los dioses orientales que él aspira a destruir: Adonis, Osiris, Dyonisios, Heracles; Pasión de la cual el pensamiento judío había adelantado y creado la imagen, simbolizando en el *Hombre del dolor* los sufrimientos de Israel por su fe» (61).

«Entonces, esta rama de Israel se extiende sobre la tierra (62), multiplica las órdenes y las observancias que la distingan del tronco del que ella

---

(61) Se observará el singular acuerdo de estas ideas de SALVADOR, cuyas obras han sido publicadas entre 1828 y 1859, con las tesis más recientes de las críticas independientes del Nuevo Testamento, las de Alfred Loisy y Charles Guignebert, para quienes Jesús es un profeta judío transformado poco a poco en Dios por las necesidades místicas de los fieles; con la de P. L. Couchoud, para quien *Jesús jamás ha tenido existencia histórica*, sino que es un dios de formación análoga a la de los dioses de las religiones orientales de misterio, un dios entre los dioses, según la feliz fórmula de Edouard Dujardin en su libro *Le Dieu Jésus*, ensayo sobre los orígenes de la formación de la Leyenda evangélica. (Messein, París, 1927. Nota de A. Spire.)

Ampliemos la nota. Para mayor gloria del judío Joseph Salvador, André Spire * debería citar también como sus epígonos a Straus, Bauer e, incluso, a Feuerbach y, naturalmente, a Renan, primeras figuras en el complot científico de la *desdivinización de Jesús*... Acaso, porque resultaría demasiado evidente la raíz judía de la «objetividad» científica de tanto «sabio» teutón y galo.

Séanos permitida una sencilla rectificación a la «científica» mitología de Joseph Salvador, por si ella pudiese impresionar a la incultura de cualquier lector.

Cita el judío Salvador con facilona erudición una serie de mitológicas deidades que sufrieron muerte y resucitaron, según las teogonías orientales. Pues bien, Adonis, Osiris, Dyonisios y Heracles, mitos solares o agrarios de distintas religiones nacionales, no sufrieron muerte ni Pasión para la redención de nadie..., ¿cómo los judeocristianos, para *paganizar* al Mosaísmo, para el proselitismo cristiano, podían apropiarse de tales mitos paganos?... La muerte de tales dioses era puramente fenomenal e intrascendente. La idea de un Dios que muere para redimir al hombre, ¿dónde se halla en cualquier teogonía mitológica?... Agrega Salvador, dando coz a la cronología (el mito de Osiris es anterior en muchos siglos a Isaías), que «el pensamiento judío había creado anticipadamente la imagen —la imagen del dios que muere— simbolizando en el *Hombre del dolor* los sufrimientos de Israel por su fe». Se refiere a Isaías; y el profeta no simboliza en el *Hombre del dolor* a Israel sufriendo por su fe; muy al contrario: «Por el crimen de *mi pueblo* fue herido de muerte» (Isaías, 53.8). ¿Cuál era el pueblo de Isaías, señor Salvador?...

Si como es posible e históricamente lógico, los mitos aducidos no son productos autóctonos de las imaginaciones populares de naciones distintas ¿por qué hacer derivar un hecho histórico, la Pasión y Muerte de Jesús, de varios mitos y no los distintos mitos de un mismo hecho: del hecho de la profecía de la Redención del hombre por el auto sacrificio de Dios hecho Hombre, de cuya profecía, implícita en toda la escatología bíblica, desde Noé, muy evidente en el pacto con Abraham, y estrictamente formulada por Isaías, han de ser esos mitos reminiscencias, desfiguraciones y groseras adaptaciones del hecho profetizado y, llegado el tiempo, consumado en la Pasión y Muerte de Jesús.

(62) «Mi siervo, el Justo, justificará a muchos y sus iniquidades cargará sobre sí. Por eso voy a darle en herencia una gran multitud e innumerables recibirá como botín, en recompensa de haber derramado la vida hasta la muerte» (Isaías: 53, 11-12).

es arrancada, proclama que las profecías se han cumplido, que la Biblia está cerrada, *las tablas derrocadas* (?), que Israel puede morir (?). Pero la Iglesia se equivoca, la raíz y el tronco sagrados han conservado una savia muy viva y una rama surge, rama nudosa y modesta que se contentará con vivir una vida lenta hasta el día en que el mundo tenga todavía necesidad de su socorro.

«Roma, victoriosa sobre Jerusalén, podrá, durante largo tiempo, imponer por la fe una unidad a las inteligencias, como antes impuso la unidad política a los Estados por la espada y la Ley. Pero, cuando ella se cree triunfante, se apercibe de que su pensamiento está gastado y de que ella agoniza (!!). Lo que en ella es pagano, recibe los golpes que ella misma ha dirigido a los dioses que derribaba. Como los antiguos paganos dudaron de sus dioses, los paganos cristianizados dudan de un Dios venal ornado de ropas de seda, de bordados de oro y de pedrerías, y que, como los antiguos dioses, no es más que el salvador del poderoso y del rico, del simoníaco y del fornicador (63). Una parte del mundo se rebela contra Roma e intenta extirpar todo lo que la Iglesia, en su desarrollo, ha añadido a los Evangelios. Pero al intentar un retorno hacia el Cristianismo de los apóstoles, la Reforma no ha podido suprimir todo lo que es pagano en el Cristianismo. *Le hubiera sido necesario suprimir al mismo Cristo.*»

(¡Cristo es *pagano* para estos judíos!... ¿Por qué entonces pretenden hoy hacerle creer a la Cristiandad entera que fueron los romanos únicamente los autores de Su muerte?... *Ben Hur, Rey de Reyes,* etc.)

Sigue el judío Salvador:

«Otra parte del mundo católico, que había sido más lenta para ponerse en movimiento, osa un día ir más lejos que los pueblos protestantes. Esta parte comprendió que la verdadera Reforma consiste en renunciar, no sólo al Paganismo romano, sino también al semipaganismo (!) evangélico; en renunciar a todo lo que en el Nuevo Testamento está en oposición con los cuatro grandes principios del Hebraísmo: Unidad de Dios o del Ser (64); Unidad de origen o fraternidad de los hombres hijos del mismo padre (65); Unidad de fin o Mesianismo (66); Unidad de medio o la misión mesiánica ejercida, *no por un hombre-Dios, sino por un Pueblo que da al mundo el ejemplo de la libertad, de la justicia y del trabajo en la paz.*

---

(63) Otro judío, «científico» él, un tal Marx, ¿no dirá igual que el judío francés, Joseph Salvador, pasados unos lustros?

(64) ¡Qué aviesa confusión!... Ya es desparpajo confundir la Unicidad del Dios personal del Moraísmo con la inventada «unicidad» del inventado «Ser», pues no es «Ser» uno, que es *seres*... Esto es identificar al Dios Uno de Moisés con todo ser: Panteísmo. ¿Es que el Panteísmo resulta uno de los cuatro grandes principios del Hebraísmo? No, porque el Mosaísmo, *Precristianismo,* con su Dios *personalísimo,* es antagónico del Panteísmo kabalista, su más absoluta negación. La tergiversación sólo puede tener validez para la más total incultura, sea popular o universitaria.

(65) Ahora se reivindica para el Judaísmo el principio cristiano de la Universalidad de la Redención, de la Gracia y de la Iglesia, que incluso fueron causa de las primeras herejías, de las primeras rupturas de unidad, ocurridas ya en la Iglesia Católita: Ebionitas, Judaizantes, Nazarenos, etcétera.

(66) Confundir la unidad en el conocimiento de Dios y en la salvación humana, sin distinción de clase ni raza, tan sólo proclamada por el Cristianismo, con el Mesianismo según lo interpreta y espera el Judaísmo: Reino total y universal del Rey-Mesías y del «Pueblo Elegido», tan sólo se le puede ocurrir a quien no haya jamás abierto la Historia, la *Kabala,* el *Talmud* y una ingente literatura apocalíptica judía... o a quien, como estos judíos. Darmesteter, Salvador, Spire, etc., mienta a sabiendas.

»Y esta paz será aportada en el tumulto de batallas sobrehumanas, porque Israel quiere decir: no sólo pueblo justo, sino también pueblo fuerte; no sólo el pueblo que intenta mirar a Dios de frente, sino que osa combatir cuerpo a cuerpo con él (!!).»

(Una vez más, el judío es mostrado como el progenitor y dirigente de la Revolución; más aún, es mostrado como el Adversario de Dios... Como Luzbel, ¿no?...)

»París, sede de la Revolución, por fin, ha destronado a Roma. La nueva era comienza. Pero la Revolución no ha creído necesario instituir un temporal nuevo. Ella ha creído que no nos hacía falta más que «envolvernos en el manto de nuestra razón». Ella fue muy pronto desengañada. En medio de los cantos de los triunfadores y de los gritos de las víctimas, el nuevo poder temporal busca vanamente un nuevo poder espiritual, y Napoleón, y después los reyes restaurados, creyeron salvar a sus pueblos ahogando lo temporal moderno en la funda encantada de un espiritual de la Edad Media. Pero ellos no aplacaron su malestar. Era necesario mirar más lejos en el pasado. Lo espiritual que quiere el mundo moderno está contenido, como también su temporal, en la vieja religión simple y progresiva, en la religión de justicia, de verdad y de derecho (!!) que Roma ha creído abolir. Por la Francia —la primera que ha osado devolver el honor al Pueblo depositario del viejo ideal regenerado, al testigo a quien la Iglesia ha dejado la vida sólo para tenerlo humillado a sus pies— será restituido al mundo el viejo Credo bíblico convertido en credo universal, será realizada al fin la verdadera nueva Jerusalén, «la Jerusalén inteligente de los nuevos tiempos, la Ley de Alianza prometida y verdaderamente mesiánica. Así, el siglo XIX verá realizarse lo que no había sido en el siglo XVIII más que el privilegio de una pequeña élite francesa.»

Hasta aquí la síntesis de la doctrina del coronel Joseph Salvador *.

Ahora, su continuador, James Darmesteter, el cual quiere continuar la obra que, como su mayor gloria, él atribuye al pueblo judío:

«Ha sido el judío el campeón de la Razón contra el espíritu mítico; y es en él donde, en la noche intelectual de la Edad Media, ha podido hallar un refugio el pensamiento... y él ha minado a la Iglesia con la ironía y la sabiduría de sus controversias, sabiendo como nadie hallar los puntos vulnerables de su doctrina. El judío tiene a su servicio para descubrirlos, además del conocimiento de los libros santos, la temible sagacidad del oprimido. El judío es el doctor del incrédulo: todos los rebeldes de espíritu vienen a él en la sombra o a cielo abierto. El judío está a la obra en el inmenso taller de blasfemias del gran Emperador Federico y de los príncipes de Suabia y Aragón; es el judío quien forja todo ese arsenal mortífero de razonamiento y de ironía que legará a los escépticos del gran Siglo; y algún sarcasmo de Voltaire no es más que el eco resonante de una palabra murmurada, seis siglos antes, en la sombra del *ghetto*, y antes aún —en los contra Evangelios de los siglos I y II—, en tiempos de Celso y de Orígenes, en la misma cuna de la religión de Cristo» (67).

---

(67) J. DARMESTETER: *Coup d'oeil sur l'histoire du peuple juif*, en *Prophetes d'Israël*, pp. 153-197.

Como para sus antepasados, para Darmesteter:

«El hombre no es la obra de un Dios anterior al mundo, sino que es el hombre quien ha creado sus dioses a imagen de su ensueño, a los que destroza cuando su ensueño cambia, feliz si este nuevo ensueño es más dulce y le habla de un ideal más noble» (68).

Y este judío, que niega la existencia de Dios, como veremos, ha de creerse capacitado para dar a cristianos e incluso a la Cátedra de San Pedro «lecciones» de Religión.

Pues sí; a pesar de su atea creencia, Darmesteter:

«No cesa de temer, como su maestro Renan, como toda su generación, al «Dios seguido de un rebaño de sacerdotes, entronizado sobre los altares en la gloria de los sortilegios del culto, el cual no es más que un déspota equívoco como el tirano antiguo, tan poderoso para el mal como para el bien» (69).

Sin embargo, se pregunta:

«¿No podría la Iglesia vivir en la misma santa paz que estas familias de brahmanes en las que el abuelo, estimando que los ritos, los sacrificios, las observancias, se han convertido en inútiles... mira sin disgusto al hijo que no cumple cada día sus deberes sagrados...?

»Esos buenos deseos —de Darmesteter— fueron paralizados por las condenaciones y anatemas con que la Iglesia había cargado a la ciencia y la conciencia modernas, que *cambian y marchan.* En lugar de una fuerza de acción y progreso, como había sido antiguamente, la Iglesia no era más que una fuerza de detención y resistencia... de todos los preceptos descendidos de la Montaña, ella no recordaba más que uno sólo: dad al César lo que es del César; pero ella le había dejado al César definir el derecho de César, y, en lugar de fortificar la justicia, ella se ha creído llamada a justificar la fuerza» (70).

«A medida que el corazón de la humanidad se inflamaba con potentes y nuevas esperanzas, la Iglesia se endurecía en una *inmutabilidad* que no es más que una ficción de dogma, que toda su historia desmiente desde la primera hora. Y si continúa encabezonándose, se puede estar seguro de que pronto o tarde ella verá derrumbarse, no solamente toda la cosmogonía bíblica, a la cual es infantil conceder tanta importancia, sino también *verá derrumbarse los dogmas esenciales, la encarnación, la resurrección, el misterio de la misa, toda la locura de la Cruz...* Porque (!!!) igual que el hombre debe crecer de la infancia a la vejez, la idea de lo divino debe agrandarse en nosotros de la cuna a la tumba» (71).

Debe agrandarse, agrandarse, hasta devenir *todo*: pan... panteísmo, ¿no?

¿La «salud» para la Iglesia?... El judío Darmesteter se la brinda en la resurrección y adopción del *Profetismo...*

No del Profetismo ortodoxo, anunciador de Jesucristo; no. De un *Profetismo* político-terreno, fariseo, talmúdico, del que «hace del *derecho* una fuer-

---

(68) J. DARMESTETER: *Prophetes d'Israël*, p. 202.

(69) J. DARMESTETER: *Prophetes d'Israël*, p. 203.

(70) J. DARMESTETER: *Prophetes d'Israël*, p. VII.

(71) J. DARMESTETER: *Prophetes d'Israël*, VII, XIX, VI.

za; de la *idea*, un hecho, ante el cual todo se conmueve» que «a fuerza de creer en la *justicia*, la ha puesto en marcha en la Historia, que ha tenido un grito de piedad para todos los desgraciados, de venganza para todos los opresores, de paz y alianza para todos los pueblos» (72).

No dice qué *derecho* proclama el «Profetismo», qué *idea* profesa, qué *justicia* demanda... Desde luego, son un *derecho*, una *idea* y una *justicia*, talmúdico-farisíacos, terrenos... En todas esas múltiples y decantadas virtudes de su «Profetismo» salvador, no hallamos una: el amor...

Pero delínalo el propio judío Darmesteter:

«Lo que hace del Profetismo judío una cosa única y haber llegado él a ser un arma todopoderosa... de inspirados en quienes la razón y la conciencia de la humildad moderna han hallado su primer expresión victoriosa y durable... Jahvé no es únicamente el dios celoso, el dios que hiere y castiga a los que le olvidan; es ya el dios de la virtud, el dios de la justicia; es ya el dios del pobre y del oprimido... La eclosión de la ciencia en el siglo XVI, la filosofía destructora del XVIII y la Revolución han retrotraído la cuestión a los términos en los que aquellos viejos profetas la habían planteado: realizar la Justicia sobre la tierra, sin el apoyo de las sanciones de ultratumba... *Su Jahvé no era, en fin de cuentas, más que la consciencia imperiosa de algunos hombres divinizados*» (73).

Plagio, hipócrita de Marx, que muchos años antes había proclamado:

«Odio a todos los dioses... del cielo y de la tierra que no reconocen a la consciencia humana como deidad suprema» (74).

Más evidente aún el plagio de esto, también de Marx:

«La religión es en realidad la consciencia y el sentimiento propios del hombre» (75).

Por lo tanto, para el judío Darmesteter, su «Profetismo» es el Marxismo. Queda explícitamente demostrado.

Véase la simetría que, sin decirlo, diseña el Rabino Isidoro Loeb entre su «Profetismo» y el Marxismo:

«Cuando se contemplan en los *Salmos*, a los cuatro personajes que ocupan constantemente la escena, *Pobre, Malvado, Pueblo Judío, Naciones* (no judías), se percibe fácilmente que ellos forman dos grupos simétricos: el *Pobre* y el *Pueblo Judío*, a un lado; el *Malvado* y las *Naciones*, al otro lado; el *Pobre* se opone al *Malvado*, el *Pueblo Judío* se opone a las *Naciones;* el *Pobre* y el *Pueblo Judío* juntos forman el grupo de los buenos; el *Malvado* y las *Naciones* (no judías) el grupo de los malos y de los enemigos; el *Malvado* es el enemigo del *Pobre*, las *Naciones* (no judías) las enemigas del *Pueblo Judío;* el *Malvado* es el enemigo interior, las *Naciones* (no judías) el enemigo exterior» (76).

---

(72) J. DARMESTETER: *Prophetes d'Israël*, pp. IV-XV.

(73) J. DARMESTETER: *Op. c.*, pp. 15-12-112-116.

(74) K. MARX: *Oeuvres philosophiques*, I, p. XIII. Trad. Molitor.

(75) K. MARX: *Contribution a la critique de la philosophie de l'Etat de Hegel*, p. 84.

(76) Rabino I. LOEB: *La Litterature des Pauvres dans la Bible*, p. 36. París, 1892.

Si traducimos:

Pobre = Proletario.
Malvado = Capitalista o Burgués.
Pueblo Judío = U. R. S. S.
Naciones (no judías) = Naciones Capitalistas.

Hallaremos, no sólo de hecho, sino también literalmente, la simetría entre este Profetismo y el Marxismo.

Ahora, la táctica que ha de emplear el Profetismo:

«El Profetismo no vendrá ni a fundar una religión nueva ni a convertir el mundo al Judaísmo. ¿Cómo ha de elevar él nuevos altares, nuevos ritos, nuevos mitos; él, que quería enseñar a los hombres a vivir sin altares, ritos (77) y mitos? En cuanto al Judaísmo, si él tiene su derecho y sus razones para perdurar como depositario y guardián de la Biblia, será una religión positiva, cerrada por el rito, que no puede perdurar si ella renuncia al rito, ni propagarse si lo conserva» (78).

La acción y misión del «Profetismo» «no es por lo tanto la de adjuntarse al número de religiones y de sacerdocios».... «Pero él puede dar a la Edad Moderna, impregnada de ciencia, el valor de afirmar las grandes conquistas definitivas (!!) que la ciencia, indiferente y tan buena para el mal como para el bien, no puede aportarle; y el «Profetismo» puede también «darle a la Iglesia el soplo del porvenir concediéndole el sentido de las fórmulas de las cuales ha surgido ella» (79).

Y aquí entramos específica y casi literalmente en los enigmáticos propósitos de los *Protocolos*, al enunciar Darmesteter que:

«El día que la Iglesia católica —por un gesto de audacia que le está permitido, sin renegar de sí misma, puesto que ella no haría más que remontar hasta su fuente— desde lo alto de la Cátedra ponga en la boca de Cristo la palabra de los profetas —¿de qué profetas?, no será la de los bíblicos—, hará un nuevo contrato de arrendamiento con la vida y podrá emprender con la mano en alto la dirección de las sociedades humanas. Aunque la vida parece que se retira de la Iglesia, es todavía la única fuerza organizada de Occidente, el corazón cuyos latidos se harían sentir hasta el fin del mundo si una sangre rejuvenecida viniese a circular en ella. Este centro único de donde partiera la palabra obedecida, hoy aún, en una sociedad desengañada y hostil, pues, en cuanto una palabra de buena voluntad desciende, un temblor de filial espera corre a través de toda la Europa católica, protestante o infiel. Desde que no hay ya Papa-Rey, el papado despojado, convertido de una manera más clara en el centro ideal e inmaterial... del gran imperio católico... parece sentir que en el encarnizamiento de las naciones y de las clases la Humanidad espera un árbitro. Y la Iglesia ha ensayado tímidamente elevar la voz en el conflicto de clases; pero la fatalidad de sus tradiciones,

(77) Como vemos, no se trata del Profetismo bíblico ortodoxo, sino de uno que ha exhumado Darmesteter del Esenismo, del Ebionismo, del Zelotismo, del Sicarismo y, en fin, del *Talmud*. ¿Cuándo los profetas bíblicos han querido prescindir del altar y del rito del culto a Jehová?... Diga el sabio Darmesteter.

(78) *Prophetes d'Israël*, pp. IV-XV.

(79) *Prophetes d'Israël*, pp. XIII-XIV.

más fuerte que su instinto, la encierra en un círculo de fórmulas impotentes que no penetran en absoluto... La revolución necesaria, que, sin cambiar un dogma, un rito, un gesto de sacerdote, *cambiara el espíritu del Cristianismo,* daría a la Europa un centro, un árbitro, un guía; haría de la Iglesia, hoy obstáculo, una fuerza de vida; puede ser que sea necesario un cisma desastroso para conseguirlo...» (80).

Siguiendo estas trazas creemos haber llegado a identificar en qué y cómo *la influencia del clero se ejercerá al revés,* en qué y *cómo será zapada la potencia vaticana y en qué y como será desarrollada la crítica, fuente de disensiones, para arruinar la Iglesia:* apelando a ese llamado *Profetismo;* como hemos visto, idéntico al Marxismo, salvo en el *nombre-disfraz* a él asignado.

¿Podemos afirmar que, como en cuanto al dogma y moral, los tres propósitos diseñados un tanto enigmáticamente por los *Protocolos* han resultado vanos...?

En verdad, no se ha producido en la Iglesia ese «cisma desastroso» previsto por Darmesteter... ¿pero puede afirmar nadie que, como el judío prevé, *sin cambiar un dogma, un rito, un gesto de sacerdote, en muchos* —en muchos sacerdotes y laicos católicos— no *ha cambiado el espíritu del Cristianismo?...*

En verdad, con gran pesar, no podemos afirmar que en muchos sacerdotes y laicos no ha cambiado el espíritu del Cristianismo, como deseara y previó hace medio siglo el Anticristianismo.

Y —¡qué casualidad!— precisamente, en esos sacerdotes y laicos, hoy legión, se ha cambiado el espíritu del Cristianismo por el de ese llamado «Profetismo», que es el Marxismo, salvo el nombre...

¡Qué casualidad!... ha cambiado en ellos y por ellos el espíritu del Cristianismo al trasmutarlo en el viejo *Ebionismo,* la primera herejía del Cristianismo y primera versión dentro de la Iglesia de ese Profetismo esenio, zelote, sicario; identificador del *Pobre* con el *Santo;* como los identifica hoy ese mismo «Profetismo», en sus dos versiones últimas y actuales: la marxista y la «cristiana», que identifican al proletariado con lo *impecable,* con lo *inmaculado.*

El Ebionismo —*ebionin:* pobre— intentó trasmutar al Cristianismo en una *religión de clase;* en la religión de los *ebionin, de los pobres.*

Escuchen los modernos *ebionitas,* los socialistas «cristianos», a un «Padre de la Iglesia», sin duda, desconocido como tal por ellos: al «Padre de la Iglesia» Federico Engels:

«Ernesto Renan, que no es más que un pobre plagiario de los críticos —de la religión— alemanes... sin embargo, ha dicho una cosa buena: «Cuando se quiere tener una idea clara de lo que fueron las primeras comunidades cristianas, no hay que compararlas con las congregaciones parroquiales de nuestra época; eran más bien algo así como secciones de la *Asociación In-*

---

(80) J. DARMESTETER: *Prophetes d'Israël,* pp. XVIII-XIX.

ternacional de Trabajadores" (81). Y esto es correcto. El Cristianismo se apoderó de las masas como lo hace el Socialismo, bajo una variedad de sectas... pero todas opuestas al sistema imperante, a los poderes existentes» (82).

Y, el mismo Engels, en unión de otro «Santo Padre de la Iglesia», Karl Marx, dirá:

«También el Cristianismo ¿no se levantó contra la propiedad privada, el matrimonio y el Estado?» (83).

Toman Marx y Engels por Cristianismo al Ebionismo, que propugnaba el Comunismo *obligado*, el *amor libre*, la soberanía universal de Israel... y —¡qué Cristianismo!— negaban la divinidad de Cristo.

¿Qué es el Marxismo sino aquella vieja herejía judía que pretendía hacer del Cristianismo una secta judía comunista, una organización de lucha de clases y de lucha internacional; secta que, rechazada del seno de la Iglesia, provocó la gran explosión que fue la Guerra-Revolución del año 70?... Ciertamente, el Marxismo es la versión moderna del viejo *Ebionismo* judío; pero debe reconocérsele un mérito: se ha introducido y va pervirtiendo el espíritu cristiano de la sociedad en contra y desde fuera de la Iglesia.

Mas, he aquí que, sin el nombre de Marxismo, sin reconocerse Ebionismo judeo-cristiano herético, el Ebionismo-Marxismo, disfrazado de «Profetismo», vuelve a mostrarse dentro de la sociedad cristiana en estos últimos tiempos, tal como fuera en los primeros apostólicos, dentro de la misma Iglesia, convencido y tratando de convencer de que él es el *auténtico* Cristianismo...

Lo pretendió ser en el siglo I, volvió a pretenderlo el Anabaptismo, culminando el intento con el cura cripto-ateo Tomás Münzer, y, luego, con el judío «Profeta» Juan Bokelsen (a) *Leiden* y su comunista *Nueva Israel*...

Tiene el nuevo *Ebionismo*, el Socialismo «cristiano», ilustres antepasados...

No somos los llamados a definir ni medir la calidad y extensión del mal. No podemos definir ni medir hasta qué punto ni en cuántos ha cambiado el espíritu del Cristianismo, llegando a ser para ellos un Ebionismo, una «religión» de clase, de lucha de clases.

No sabemos, ni somos quien para saberlo, cuántos y en qué medida son los «comunistas de sacristía», ni cuántos y en qué medida «no sirven a la Iglesia, sino que se sirven de ella», para «cambiar el espíritu del Cristianismo».

Sólo decirles que su lema es un grosero sofisma:

No se es bueno ni santo por ser pobre, como vosotros proclamáis, sino cuando se es pobre por ser bueno y por ser santo.

Ahí está el espíritu del Cristianismo, y desafiamos a desmentirnos.

---

(81) Los españoles podemos medir mejor que nadie cuál debió ser el parecido de las comunidades cristianas con las Secciones de la *Asociación Internacional de Trabajadores*, con sólo destacar sus tres iniciales —A. I. T.—, que todos recordarán haberlas visto en primer lugar de la trilogía: A. I. T.-F. A. I.-C. N. T. Ya lo saben nuestros lectores, para Engels y Renán, los cristianos primitivos eran muy parecidos a los sicarios de la A. I. T.-F. A. I.-C. N. T.; como sus actuales discípulos, sin saberlo, los socialistas «cristianos», deben creerlos iguales y, si no lo son, iguales hacerlos... (*Nota del traductor.*)

(82) F. ENGELS: *De la religión*, p. 177.

(83) K. MARX-F. ENGELS: *Manifiesto Comunista*. Cap. *El Socialismo reaccionario*.

Pretender que, coactivamente, por imposición cesárea, por sistema político, legislación y sanción, el hombre sea cual dicta vuestro esquema ebionita, marxista, lo llameis como lo llaméis, es renegar del espíritu del Cristianismo, todo él libertad, todo él amor... Que Cristo, siendo Dios, siendo Todopoderoso, jamás quiso que fuésemos santos ni siquiera buenos a la fuerza... Como Dios, como Amor, le era imposible quererlo; para quererlo hubiera debido hacerse César; y Le crucificaron por no querer serlo...

Ese llamado «Profetismo», ese Ebionismo herético, igual objetivamente al Marxismo, pero peor, porque se apoda «cristiano» y es apóstata del espíritu del Cristianismo dentro de la misma Iglesia, en su impulso real es tan sólo agonía del Poder terrenal...

No esperen los modernos *ebionitas* alcanzar el Poder terreno. Sin ser profetas, se lo podemos vaticinar: todas vuestras tentativas están providencialmente condenadas al fracaso y se saldarán, como ya tantas se han saldado, con tremendos daños para vosotros mismos.

Sabemos también que la musa del miedo inspira vuestro Ebionismo, vuestro Socialismo «cristiano»; pretendéis con vuestro cripto-comunismo hacer méritos ante el Marxismo que avanza triunfante, por el pánico que sentís a ser mártires... No temáis, estúpidos, llegar a ser mártires; no lo merecéis; y Dios no concede tan suprema gracia sin ser merecida. No; no seréis jamás mártires; infaliblemente, seréis *víctimas*...

Si queréis lograr el perdón del Marxismo triunfador; si queréis lograr participación en su Poder, ni falsa e hipócritamente invoquéis a Cristo al propugnar y propagar vuestro cripto-comunismo... El Anticristianismo que es el Esclavismo, llamado «Comunismo», ni como farsa quiere oír el nombre de Cristo.

Ya lo habéis oído al judío Joseph Salvador:

Es necesario que suprimáis al mismo Cristo.

Naturalmente, suprimir a Cristo-Dios.

Si hoy se ha suprimido más o menos, en el sacerdocio a Cristo-Dios, el Dios-Amor, es lo que nos mostrará si los tres propósitos de los *Protocolos* están más o menos realizados.

Pero que nos lo digan los Doctores de la Iglesia.

ORGANIZACION DE LA POLICIA

Nosotros estamos al corriente de todo (84), *sin la ayuda de la policía oficial* (85); *tal como nosotros la hemos constituido para los* Goim, *ella no hace más que impedir a los gobiernos conocer la verdad.*

Según nuestro programa de educación, una tercera parte de nuestros súbditos vigilará voluntariamente a los otros, por senti-

(84) En la edición Nilus, este apartado empieza diciendo:

«Nuestro Gobierno se asemejará al dios hindú Vichnú. Cada una de nuestras cien manos manejará un resorte del mecanismo social del Estado.»

(85) *Nilus:* ... que nosotros hemos talmente corrompido para perjudicar a los Gentiles...

miento del deber, debiendo ser éste el principio de todo funcionario. Esto es lo que hace actualmente que la tercera parte de nuestros Hermanos vigilen a los otros y refieran lo que ellos han sabido. El oficio de espía y de denunciador de los abusos es considerado entre nosotros como honorable (86); *en el porvenir, esta opinión será general.*

Aquel que no revele los actos o los proyectos políticos cuyo conocimiento adquiera, será acusado de complicidad, si se prueba que él poseía los informes en cuestión.

Se precian los Sabios de hallarse informados de todo, sin la ayuda de la policía oficial. No hay espacio para traer aquí ni siquiera unos cuantos datos para demostrar esa verdad. Nos bastará con recordar el servicio privado de información político-financiero montado por los Rothschild, origen auténtico de su fabulosa fortuna, que les permitía realizar aquellas fabulosas jugadas de Bolsa. Naturalmente, que no necesitan los *Sabios*, como no necesitaron los Rothschild, del auxilio de las policías gubernamentales —aunque no lo desprecien, sino que lo busquen y lo compren a cualquier precio— porque poseen de siempre, desde la primera Diáspora, la más perfecta y más extensa organización internacional de espionaje, constituida por la nación judía entera, desparramada, pero entre sí conectada, por todo el mundo civilizado.

Afirmación peregrina parece ser la que sigue, la de que «tal como han constituido la policía de los *Goim*, no sirve más que para impedirles a sus Gobiernos conocer la verdad». Dediquemos unas lineas a estudiar esto, que parece ser una megalomanía judía.

La realidad histórica contemporanea nos muestra y nos demuestra que, en efecto, la Policía de los Estados cristianos, como Policía Política, claro está, en su noventa por ciento y en un noventa por ciento de los casos, no ha sido para los Gobiernos un instrumento de *información*, sino de *desinformación*... que históricamente es real eso, está cien veces demostrado; tantas veces como han triunfado revoluciones, empezando por la Revolución francesa; todas ellas triunfadoras por la carencia de información o por la torcida y aviesa desinformación padecida por los Gobiernos derribados. Si los fracasos de tantos intentos revolucionarios pudieran constituir un gran sustraendo que mermase la fuerza argumental de los hechos históricos alegados, para desvanecer esa impresión bastará con que los lectores contemplen la línea general, la totalidad del panorama, y se darán cuenta de que el avance general de la Revolución, superando fracasos par-

(86) Aquí, todo el pasaje siguiente, en Nilus:

«Por otra parte, los portadores de falsas noticias serán severamente castigados, para impedir el abuso del espionaje.

»Nosotros escogeremos nuestros agentes en las altas y en las bajas clases de la sociedad; los reclutaremos entre los administradores, los editores, los impresores, los libreros, los empleados, los cocheros, los lacayos, etc. Este poder policial no tendrá ninguna fuerza ni acción independiente y carecerá del derecho de tomar ninguna medida por orden directa de su propio jefe; por consiguiente, el deber de esta impotente policía se reducirá únicamente a servir de testigo y adquirir informes. La comprobación de sus informes y de sus detenciones eventuales será misión de un grupo de inspectores de policía responsables; las detenciones serán efectuadas por gendarmes y por la policía municipal.»

ciales y retrocesos locales, ha sido y es constante... Y esa *constante* histórica, no es un fenómeno natural, dialéctico, fatal, como proclama el Marxismo, a la vez que, contradiciéndose, crea y emplea una máquina revolucionaria prodigiosa y gigantesca; no, la Revolución triunfa por la diferencia cuantitativa y cualitativa entre las fuerzas *dinámicas* que la impulsan y las que se oponen a ella... La Policía de los Estados debería ser su primera y más fuerte línea, no ya *defensiva,* sino *ofensiva*... ¿Y qué es, lector?... Es, primeramente, lo que los *Sabios* afirman: la organización de la desinformación gubernamental. Es, además, una fuerza pasiva, que deja en manos de la Revolución la iniciativa. Y es, por último, todo lo más, una organización, geográficamente nacional, cuando no regional o local, dual, triple, múltiple, sin unidad, rival entre sí; prácticamente, una enemiga de sí misma, cuando el Enemigo es Uno y es Internacional...

No podemos ser más extensos, pero no hemos de dejar de señalar la existencia de la «famosa» *Interpol,* cuyo nombre y hazañas tantas veces llena las columnas de la prensa. Pues bien, la «famosa» *Interpol* es una policía internacional, integrada por las nacionales, para la persecución de los delincuentes *no políticos*... Se diría que Estados, Gobiernos y Sociedades se sienten más amenazados por un monedero falso, por el que expende unas libras de morfina, por el que ha despedazado a una vieja romántica, por el que ha robado una joyería, etc., que por quienes falsifican moneda, intoxican con opio, despedazan con bombas, roban bancos, etc. y, además, destrozan una economía con huelgas, sabotean la defensa nacional, roban secretos atómicos, bélicos e industriales y se organizan permanentemente para la Revolución y la hacen estallar con feroces matanzas, no sólo para lograr derribar a los Gobiernos, sino para entregar a toda nación como esclava a la U. R. S. S.

No; todo esto debe tener menos importancia que cualquier modesto escalo de una joyería en cualquier ciudad de Europa, porque, aparte de gozar de tanta impunidad los revolucionarios dentro de sus respectivos países, cuando cometen cualquier hazaña de las que los Códigos no pueden perdonar, les basta con saltar una frontera para ser ya intocables... Claro es, con una sola excepción: que su hazaña delictiva no haya sido cometida contra judíos; porque, para Israel, no hay fronteras, extraterritorialidades, ni negativas de extradiciones.

Podría esperarse que determinados Estados, más directamente, más inmediatamente, amenazados por la Revolución, Estados que resulta fácil adivinar, se solidarizasen defensivamente, constituyendo una unidad defensiva, ya que el Enemigo número Uno es el Imperio agresor. No lo espere nadie. No espere nadie que ni siquiera esos Estados tan amenazados organicen la más modesta *Interpol* anticomunista...

¿Qué es todo eso, lectores?... Los *Sabios,* como hemos visto, se alaban de que así sucede, por haber ellos «constituido así las policías de los *Goim*»... ¿Es cierto, puede ser cierto...? Ya lo hemos dicho, tomando esas palabras literal y vulgarmente, resultan una grosera megalomanía. Tomadas al pie de la letra, parecen declarar que, de siempre, los *Sabios* y sus agentes han podido y han sabido imponer a todos los Gobiernos que sus respec-

tivas policías sean esas organizaciones mediocres, desinformantes, prácticamente, objetivamente traidoras a los Gobiernos mismos que las mandan y las pagan. Decirlo y creerlo es un puro desatino; eso tan sólo sería posible por arte de Magia...

Pero si el procedimiento, el arte, cuya existencia sugieren las palabras de los Sabios es pura fantasía, no es menos cierta la vulnerabilidad permanente y creciente de los Estados frente a la Revolución, por culpa principalmente de su indefensión por parte de las Policías.

¿Es posible que tal indefensión sea obra de los *Sabios*?...

Ya hemos negado la posibilidad *técnica* de que ellos hayan podido ni puedan *organizar* las Policías, como se jactan, de tal manera que, en lugar de hacer conocer la verdad a los Gobiernos, les impiden conocerla.

Mas, preguntamos ¿tan sólo puede conseguirse lo que dicen haber conseguido los *Sabios* por esos medios directos, técnicos y maquiavélicos?...

Que, como Policías Políticas, las de los pueblos cristianos, aunque sus gobiernos sean laicos y ateos, son instrumentos, no de información, sino de *desinformación*, es un hecho. Ya hemos remitido a los numerosos triunfos y avances constantes de la Revolución.

Veamos, pues, qué causas podrían determinar esas catalepsias y esas perversiones de las Policías, que permiten esos triunfos y esos avances revolucionarios.

Ante todo, invitamos a releer el segundo punto del apartado que analizamos... ¿Leído, lector?...

Bien; ahora te preguntamos:

¿Es o no cierto que las Policías de los países cristianos, o burgueses, como ahora se llaman, son cosa, no sólo distinta, sino hasta opuesta totalmente, a la Policía que proyectan crear los Sabios al instaurar su propio Reino?

Reflexiona, lector, y respóndete a ti mismo, y estamos seguros que responderás afirmativamente.

Empecemos por el principio: en todo país burgués, para la inmensa mayoría de los ciudadanos, es decir, para los no revolucionarios e, incluso, para los antirrevolucionarios, la Policía —como la prostitución para Santo Tomás— es *un mal necesario*. Lejos de enorgullecerse de poseer una Policía eficiente —hablamos de la política, de la que ha de hacer frente a la Revolución— el burgués se avergüenza de ella, incluso siendo, como es, una caricatura, una farsa, de lo que realmente ha de ser la Fuerza que deba hacer frente y vencer a la Revolución.

¿Es tal o no el estado mental y de conciencia de la burguesía mundial con respecto a la Policía Política?

Ese estado mental y de conciencia es el determinante de toda la legislación de los Estados. Todas ellas destinadas a privarlos de las más elementales defensas orgánicas, evocando e invocando las libertades y los derechos humanos... ¡Maravillosa ironía, no captada por nadie, dada la catalepsia social!... La Sociedad, presa del terror ante los fantasmas «liberticidas» de su Estado, evoca las libertades y derechos humanos para maniatar a la Policía, que es la defensora nata de tales libertades y de tales derechos

contra los revolucionarios que tratan por todos los medios de acabar con toda libertad y todo derecho... Como si los posibles atentados contra la libertad y el derecho de ciudadanos aislados cometidos por policías, que tienen nombres y apellidos, responsabilidad, jerarquía y no tienen ellos ningún interés corporativo en cometerlos, no fueran más evitables y más castigables que los atentados a vidas, libertades y derechos cometidos por las organizaciones específicas de la Revolución, cuyos ejecutores directos son individuos, grupos anónimos o masas tan anónimas o más...

Ese es el absurdo que impera en los cerebros burgueses a escala planetaria; su trascendencia es inmensa; es la determinante primera y capital de los triunfos de la Revolución y de su constante avance. Pues bien, de tal absurdo no forma conciencia nadie.

Peor aún, existe una conciencia vivísima, pero a la inversa. Si, por excepción y esporádicamente, algún Gobierno afloja un tanto las ligaduras de su Policía, es decir, si se hace defender con cierta eficacia, siempre superficial y siempre dentro de sus fronteras, además de tener que soportar dentro de su nación la muda pero asfixiante repulsa de sus propios defendidos, dada la congénita *vergüenza* que siente la burguesía por tener Policía, también a la vez, ha de soportar los ataques de los cómplices, declarados o no, de los revolucionarios, que excitando la fobia antipolicial de la burguesía universal, se la sumarán para lanzar un violento ataque internacional contra ese osado Gobierno que ha intentado defenderse de la Revolución con cierta eficacia. En leva imponente surgirá un verdadero ejército de todo color, de toda religión, de toda nación, que, agitando la bandera de las libertades y derechos humanos, se lanzará contra ese «feroz» Estado que se atreve a defender su independencia, vida, libertad y derecho de sus ciudadanos contra los revolucionarios, soldados mercenarios de un Imperio extranjero, el Imperio Comunista.

¿Es así o no?...

Cuantos han guardado y guardan un silencio *atronador* cuando los revolucionarios se lanzan a la violencia y cuando temporal o para siempre se hacen dueños del Poder, y sus hordas, su Policía y sus Tribunales perpetran hecatombes y genocidios humanos, esos mismos, se transforman en plañideras o en feroces amenazantes si les dicen que un policía de un Estado no comunista le ha dado un azote a cualquier asesino marxista...

¿Qué es todo esto, lectores?... ¿Es pura magia? ¿O es un *estado mental y de conciencia* colectivo creado por alguien?

Tal estado mental y de conciencia colectivos son una realidad. Su efecto es la catalepsia de todas las Policías de los países burgueses... ¿Y quiénes son los que han creado esa verdadera psicosis de libertades y derechos humanos que determina la indefensión de los Estados frente a la Revolución y, por lo tanto, el que vayan perdiendo uno tras otro derecho, libertad e independencia?...

Los Sabios de Sión han dicho que es obra suya... ¿Y tú qué dirás, lector?...

Lamentamos no poder dedicar el espacio que merece el segundo punto del apartado que analizamos ahora.

Trazan los Sabios los rasgos magistrales de lo que ha de ser su propia Policía, una vez adueñados del Poder. El esquema —opinión de técnico en la materia— es una obra maestra; lo certificamos.

Para convencer a nuestros lectores, debemos empezar por hacerles recordar una vez más que los *Protocolos* están publicados el año 1901; es decir, diecisiete años antes de que fuera instaurado el Estado Comunista en Rusia. Pues bien, desafiamos a quien haya estudiado muy a fondo la organización del Estado, del Partido y de la Policía comunistas a trazar un cuadro más conciso y más exacto de Estado, Partido y Policía soviéticos, como máquina de esclavización, que el trazado por los Sabios en esa docena de líneas.

Hasta quien sólo conozca la «máquina» por la Prensa, puede con esos pocos elementos de juicio apreciar la exacta coincidencia entre el «proyecto» de los Sabios y las líneas generales de la estructura del Estado Policíaco soviético; quienes hayan leído libros con testimonios especiales, habrán de reconocer cuánta es la coincidencia hasta en los detalles.

Ante todo, nos hablan los Sabios de la mutación del estado mental y de conciencia que provocarán. El sentimiento de *vergüenza* que suscita en la burguesía su Policía y el considerar un *deshonor* el espiar y denunciar al revolucionario, sentimientos de *vergüenza* y *deshonor* que excitan, fomentan y alaban los mismos revolucionarios, se trasmuta instantáneamente al estallar la Revolución y la trasmutación ya es permanente si triunfa e instaura el Estado comunista. Ya la Policía, en lugar de ser una *vergüenza*, se transforma para el revolucionario, para el comunista, en la «Espada Flamígera» de la Revolución; pertenecer a ella es el *honor* supremo; y *honor* sublime el ser espía, tanto en el interior como en el exterior. El Partido en el Poder y cada militante, por vocación, como deber, cual un honor, espiará y denunciará no sólo al vencido enemigo de clase, sino a todo camarada, en cuanto lo sepa o lo crea de cualquier manera desviado de la Revolución... Tan profundo y extenso ha de ser el sentimiento de que es un supremo honor el ser espía que sólo por una saturación psicológica de la mayor y más influyente parte de la sociedad puede tener explicación eso, más entrañable y natural que es el amor a su padre, madre y hermanos, pues llegan a ser espías en el hogar, denunciándoles y enorgulleciéndose de haberles entregado a la tortura y al último suplicio.

No podemos detenernos más en el análisis. Tan sólo unas líneas para destacar el contenido de las últimas del apartado.

Es una verdadera maravilla el que, por lo menos, diecisiete años antes ya se escribiera la regla que constituye la máxima garantía de que sea invulnerable el Estado Comunista:

«*Aquel que no revele los actos o los proyectos políticos de que tenga conocimiento será acusado de complicidad, si se prueba que poseía los informes en cuestión.*»

En efecto, quien en la Unión Soviética y demás países del Imperio Comunista oiga noticia, crítica o proyecto contrario al Estado, si no denuncia espontánea e inmediatamente al autor, será considerado y castigado como reo de lo por él escuchado.

Téngase en cuenta que la Policía, los espías y todos los miembros del Partido tienen la obligación de ejercer la *provocación*. La *provocación* es toda palabra o acto, silencio u omisión que puedan hacer suponer a otro que quien dice o lo ejecuta, calla o no actúa, es un enemigo del Régimen con el fin de que otro se revele como enemigo del mismo. No basta con mostrarse disconforme con las palabras o con los actos; para eludir el castigo, si quien las dice o los ha ejecutado es un provocador, que inmediatamente denunciará al testigo de los mismos, el provocado ha de apresurarse a denunciar lo visto u oído para salvarse. Si se calla, está perdido.

Se comprenderá que con el empleo permanente y general del sistema de provocación, la conspiración es prácticamente imposible. El enemigo auténtico del Régimen, tomado infaliblemente por *provocador*, será denunciado en el acto por todo aquel a quien le haga la menor proposición, por muy auténtico enemigo que sea él también del comunismo.

Se comprenderá que con tal Policía y tal sistema el Régimen comunista está exento del peligro de conspiración y, por lo tanto, de Revolución.

¿Deberemos recordar que el Estado Comunista soviético fue ideal, política y prácticamente una construcción judía?...

EL «KAHAL», MODELO DE ESPIONAJE

Lo mismo que hoy nuestros hermanos están obligados a señalar a los Kahal *los actos de apostasía, igualmente deberán hacer todos nuestros súbditos bajo su propia responsabilidad, si ellos quieren cumplir su deber hacia el Estado.*

Si nosotros hemos mostrado en el Estado, Partido y Policía soviéticos la realización ulterior del esquema trazado en los *Protocolos*, a continuación ellos nos informan sobre cuál es el prototipo: el *Kahal*, o sea la organización específica judía, insertada en la organización —o *desorganización*— político-social cristiana.

EL ABUSO DE PODER DE LOS FUNCIONARIOS

Ofreciendo a los Goim *el incentivo del liberalismo y el de la prevaricación, nosotros hemos desarrollado el agoísmo y la avidez de los agentes encargados de restablecer el orden. Nosotros hemos despertado en ellos gustos destructores, entre los cuales el más importante es la «propina», y hemos creado, en los medios superiores, estos desórdenes que han provocado en las clases bajas el descontento y el conflicto general* (87).

(87) Este parágrafo es muy diferente en Nilus; dice así:

«Una organización como la nuestra extirpará todos los abusos de poder y todos los géneros tan variados de venalidad y de corrupción; destruirá, en realidad, todas las ideas con las que nosotros hemos contaminado la vida de los Gentiles por nuestras teorías sobre los derechos sobrehumanos.

»¿Cómo podríamos alcanzar nuestro fin de crear el desorden en las instituciones administrativas de los Gentiles sino por tales medios?

»Entre los más importantes de estos medios de corromper sus instituciones se debe contar el empleo de los agentes que son capaces, dada su actividad destructora, de contaminar a los otros, revelándoles y desarrollándoles sus tendencias corrompidas, induciéndoles al abuso de poder o la compra sin pudor de las conciencias.»

No queremos hablar del asunto por nuestra cuenta. Remitimos a nuestros lectores a su propia memoria o a las colecciones de prensa, por muy amnésicos que sean, y teniendo en cuenta lo parcos que son los grandes diarios cuando se trata de los grandes *affaires* políticos. Y, además, tan sólo evocamos la constante y general impunidad gozada por los políticos... Los *affaires* son reales, numerosísimos y colosales; ninguno posible sin la culpabilidad directa de algunos políticos y la pasividad de muchos... ¿Qué nombres de políticos recuerdan los lectores que hayan ido a la cárcel a purgar sus culpabilidades activas o pasivas?...

La perversión e impunidad de arriba es la más efectiva determinante de la delincuencia de abajo.

Y, por último, en gran parte, el *affairismo* e impunidad de los políticos es la causa del axioma formulado por Metternich con estas palabras:

Las revueltas las hacen los de abajo; las Revoluciones las hacen los de arriba.

OCTAVA SESION

LA LEY Y LA POTENCIA DE LOS GENTILES PIERDEN TODA CONSIDERACION

Por nuestra influencia, la aplicación de las leyes de los Goim *se encuentra reducida al mínimo; su prestigio está minado por las interpretaciones liberales que nosotros hemos introducido en ellas. Las cuestiones más importantes de principios políticos y morales son resueltas por los tribunales en el sentido que nosotros les prescribimos; ellos juzgan en los procesos desde el punto de vista que nosotros les hacemos sugerir por hombres de paja, por la prensa o por otros medios en los cuales nosotros no parece que participamos. Los mismos senadores y la administración superior siguen ciegamente nuestros consejos y nuestras indicaciones. Yo os doy aquí una nueva prueba de la pobreza del cerebro bestial de los* Goim, *incapaz de análisis y de observación y menos aún de prever las consecuencias de un tal estado de cosas.*

El espíritu de los Goim *es puramente bestial: él ve, pero no prevé nada, y sus invenciones son exclusivamente de orden material. Se deduce claramente de todo esto que la naturaleza misma nos ha predestinado para dirigir a los* Goim *y gobernar el mundo.*

«Israel es del lado derecho y los otros pueblos paganos son del lado izquierdo» (1).

«El lado derecho es llamado bueno; el lado izquierdo, *malo*» (2).

«La vía de los malvados es como las tinieblas; ellos no saben lo que les hará caer» (3).

«Ellos —los no judíos— no saben, es decir, no quieren saber» (4).

«El asno representa al no-judío» (5).

En estos tiempos nuestros, no necesita el judío creer en esos seculares dogmas de la *Kabala* para estar convencido de la calidad bestial del hombre *goi*. Les ha de bastar con extasiarse ante lo acaecido en la Cristiandad durante los dos últimos siglos. Porque lo sucedido no será para el judío talmúdico-kabalista obra del demonio, como lo es para el sabio Sombart, porque sabe como nadie que ha sido él quien ha reducido el espíritu del cristiano a puramente bestial, a instrumento intelectual para satisfacer sus insaciables apetitos sensuales y sexuales; previamente aberrados también por él.

Sólo unos casos de tipo universal para comprobar hasta qué grado se ha bestializado el cerebro del hombre burgués.

---

(1) *Zohar*, II, 240.
(2) *Zohar*, Trad. II, 416.
(3) *Zohar*, Trad. II, 410.
(4) *Zohar*, Trad. VI, 104.
(5) *Zohar*, Trad. III, 193.

Axioma, dogma, verdad indiscutida e indiscutible, aceptada con automatismo psicológico y con inercia volitiva es para el bestializado burgués:

Que el bien y el mal, la verdad y el error políticos, categorías en sì, categorías *cualitativas*, están determinados y subordinados a categorías *cuantitativas*... El bien o mal, verdad o error, no lo son por la cualidad de la cosa en sí; será bien o mal, verdad o error, por decisión *cuantitativa*, por decisión de los más; de los más, que siempre son los más incapaces como individuos aislados y, formando masa, dominados por sus impulsos y apetitos más bestiales.

No podemos ni esquematizar el despliegue del *axioma-dogma* cuantitativo. Tan sólo aludiremos a su consecuencia última y más bestialmente sublime...

Tiene realidad y vigencia internacional, planetaria, lo cuantitativo. No profesa otra «verdad» más que la cuantitativa la democrática, ese prototipo de *Omnipotencia* Mundial que se llama Organización de las Naciones Unidas. En virtud de su dogma sustantivo y único, el *cuantitativo*, por mero automatismo, por mera función mecánica, decidirá de bien y mal, de verdad y error; será *Omnipotente* el voto del antropófago que está mondándose molares e incisivos de las fibras de carne del misionero y chupándose golosamente sus dedos...

Dejo a los lectores imaginar el despliegue a partir de ese ápice del irracionalismo, del bestialismo, a que llegó el que se llama *homo sapiens*...

La bestialización intelectual decide por mayoría de lo más trascendente divino y humano: de Dios, de Patria, de Libertad, de ser o no ser, cuando jamás sometería nadie a opinión mayoritaria la cura de un resfriado...

Cómo no ha de calificarnos el judío de bestias cuando es él quien nos ha llevado a tal grado de imbecilidad...

Tiene motivos el israelita para elaborar así su *Etnografía:*

«Durante toda la duración de la Diáspora, nuestros padres tenían la costumbre de dar gracias a Dios por haberles hecho judíos... Todos admitían como un axioma indiscutible que la escala de la creación tenía estos grados: los minerales, las plantas, los animales, los hombres y, en fin, en lo más alto, los Judíos» (6).

(6) Asher GINZBERG (*Achad Haam*)*: *Am Scheidewege*, t. II, pp. 103-104 (1923).

NOVENA SESION

FUNCIONARIOS VENDIDOS

Ya sea republicano o autocrático, un gobierno se inspira siempre en leyes para anunciar sus decisiones. Por esto es por lo que todas nuestras preocupaciones deben consistir en la búsqueda de una corriente capaz de transformarlas, enmascararlas o disimularlas. Al modificar las leyes en un sentido liberal, uno se habitúa a introducir en ellas nuevas exigencias; después, la no ejecución de estas leyes conduce al relajamiento, luego, a la anarquía. Es entonces cuando, siendo de hecho soberanos del Universo, reyes en realidad, aunque no coronados, nosotros podremos afirmar nuestro despotismo, ya poderoso, porque es invisible y, por lo tanto, irresponsable. En lugar de correspondernos a nosotros la responsabilidad, les ha de corresponder a aquellos representantes de los pueblos que, inconscientemente y, bien entendido, sin conocer su fin, ejecutan nuestro programa. Pero, como nosotros les protegemos, porque ellos escuchan nuestros consejos, su responsabilidad no les expone en realidad más que a un cambio de funciones en la administración o a una suspensión temporal, cuando, si no obedecieran nuestras órdenes, serían condenados al reposo eterno. (El traductor recuerda aquí al Presidente Carnot, que fue enviado al eterno reposo por la navaja; Mac Kinley, por la bala, y Félix Faure, por el veneno; así como tantos otros militantes conocidos y desconocidos del campo antijudío.)

Los administradores, escogidos por nosotros entre el público, en razón de su servilismo, no tendrán ninguna experiencia en materia gubernamental: ellos se convertirán fácilmente, dentro de nuestro juego, en peones en manos de nuestros Sabios, *de nuestros consejeros geniales, de nuestros elevados especialistas desde su más tierna infancia para dirigir los asuntos de este mundo. Como vosotros sabéis, estos hombres han estudiado en el templo de nuestro Dios; ellos han obtenido informaciones útiles para nuestros planes políticos de la experiencia histórica y de la observación de cada acontecimiento que acaece. Los* Goim *no son guiados más que por la rutina y por las teorías* (1); *ellos no prestan atención a las consecuencias que se producen por ello. Debido a esto, nosotros no tenemos que preocuparnos de ellos; los* Goim *se divierten* (2).

---

(1) *Nilus*: Ellos no se aprovechan de las observaciones continuamente suministradas por la Historia.

(2) *Nilus*: Que ellos se diviertan hasta que los tiempos sean cumplidos; que ellos vivan en la esperanza de nuevos placeres, o en el recuerdo de las alegrías pasadas.

Las leyes que emanan de las teorías científicas tienen, para los Goim, *una importancia inmensa* (3) *también nosotros hemos engendrado su confianza ciega en la ciencia. Sus intelectuales se enorgullecen de unos conocimientos que la lógica no ha verificado, y ponen en práctica las nociones extraídas de la ciencia libresca, tales como ellas están escritas por nuestros agentes, cuyo fin es desviar los espíritus en la dirección que nos es necesaria. (El traductor recuerda el éxito de las teorías de Darwin, Marx, Nietzsche y de otras doctrinas no demostradas)* (4).

No les ofenderemos a los lectores evidenciando a esas realidades precedentes. El apartado tiene tal claridad y exactitud que el hombre menos preparado y menos dotado ha de ver ahí total y completa la realidad política contemporánea.

Sólo escuchen este canto judío de vanagloria:

«*De la providencia en la Historia —como el poder ha venido a los Judíos.*—Si el poder emana de una ciudad y la ciudad es de los judíos, ellos no tendrán ya que temer. Abandonando el resto del país, pueden hacerse formidables en la Ciudad, cualquiera que sea su nombre; en ella, no siendo vistos en ninguna parte, apenas sabrán que ellos existen y jamás conocerán que ellos son los amos. Para dominar la capital, un ciento de medios se ofrecen a su elección: acostumbrados a subsistir en ciudad cerrada, a la larga, ellos remontan, en ellos todo cambia y sólo su designio no varía; habiendo sumado a su interés a los generosos y a los hábiles, aliándose a los poderosos del día, teniendo al adversario en hipoteca, perdidos si ellos no lo consiguen, pero infaliblemente vencedores...» (5).

FACULTAD DE ADAPTACION PARA CADA PUEBLO

Nosotros debemos tener en cuenta las ideas modernas y el carácter y las tenencias de los pueblos, a fin de no cometer errores en la política ni en los asuntos administrativos. El triunfo de nuestro sistema —cuyo mecanismo puede funcionar diferentemente según el temperamento de los pueblos con los cuales nosotros tomamos contacto— no será completo más que si su aplicación práctica reposa sobre los resultados del pasado y los datos del presente.

Sabia regla política, es evidente; pero lo esencial está en el arte con el cual sea practicada.

Una calidad esencial y primera poseen los judíos para desplegar ese arte. Su singular aptitud para la *adaptación al medio,* un auténtico mimetismo ya

---

(3) *Nilus*: Con esta idea en perspectiva y el concurso de nuestra prensa, nosotros aumentaremos sin cesar su confianza ciega...

(4) Este paréntesis es reemplazado en Nilus por el parágrafo siguiente:

Darwin, Marx, Nietzsche, explotados por los judíos

«No crean que nuestras aserciones son palabras que se las lleva el aire. Consideren el éxito de Darwin, Marx y Nietszche, preparado por nosotros. El efecto desmoralizador de las tendencias de estas doctrinas sobre el espíritu de los Gentiles no debe ciertamente escapársenos.»

(5) A. CARACO *: *Apologie d'Israel,* p. 75 (1957).

congénito, después de haber pasado más de cuarenta siglos mezclados con pueblos extranjeros.

Aparte de su ya congénito *mimetismo*, el profesar un propio criptopatriotismo, una criptomoral singular, propia y en oposición a la del *medio* en el cual están *inmersos*, les capacita como a ningún otro tipo humano para profesar falsa y externamente ideas y credos y para realizar las funciones más diferentes. De ahí que podamos contemplar a judíos en las posiciones más destacadas, ocupando puestos dirigentes y forjando y defendiendo las teorías más distintas y extrañas en todos los órdenes, especialmente en el político, ya que la política es el arte donde más cabe y renta la farsa. Y el judío, como es natural, en cuanto no afecte a su criptopatriotismo, a su cripto-moral o a su interés personal y de raza, es un perpetuo farsante, ya que ha de ser forzosa y absolutamente ajeno a los ideales, creencias y acciones del medio en el cual forzosamente ha de actuar.

DECIMA SESION

GOBIERNO DESPOTICO JUDIO

¿Qué género de gobierno se puede dar a las sociedades penetradas en todas partes por la corrupción, en las cuales las riquezas no se adquieren más que por sorpresas de engaños astutos (1); *donde reina la licencia de las costumbres, donde la moralidad es mantenida por castigos* (2) *y no por principios adquiridos; donde los sentimientos patrióticos y religiosos son reemplazados por ideas cosmopolitas? ¿Qué otra forma de gobierno puede darse a tales sociedades si no es la forma despótica que yo voy a describiros?*

Es preciso que nosotros creemos una centralización muy firme de gobierno, a fin de mantener en nuestras manos todas las fuerzas sociales. Después, nosotros reglamentaremos automáticamente, mediante nuevas leyes, todas las funciones de la vida política de nuestros súbditos. Estas leyes abolirán unos después de otros todos los privilegios y todas las franquicias, y nuestro reinado será señalado por un despotismo tan majestuoso que estará capacitado para aplastar, en todo tiempo y lugar, a los recalcitrantes o descontentos.

Como han de recordar los lectores, el apartado anterior es en gran parte una reiteración. El Despotismo, la Dictadura, como futura forma de Gobierno judío nacional e internacional, está proclamado en Sesiones anteriores. Y, por nuestra parte, demostrada la coincidencia de la tesis despótica de los Sabios con la de Marx, anterior a su publicación, y con la de Lenin, ulterior.

Debemos recordar también que en otros apartados ya hemos aludido al Despotismo religioso-político-económico impuesto por el judío Juan Bokelsen (a) *Leyden* en su *Nueva Israel,* de Munster, primer prototipo, y único, en Europa del Estado Comunista soviético durante la Edad Moderna, hasta 1917.

En este apartado que comentamos tratan los Sabios de justificar su Dictadura, demostrando su necesidad, *dado* el *estado* en que se halla, por obra y gracia de ellos mismos, la sociedad *goi,* cristiana.

El estado de la sociedad cristiana, en efecto, hace necesaria la Dictadura si se pretende transformarlo, como lo pretenden los Sabios. Ahora bien: las razones alegadas por ellos para instaurar su Dictadura son válidas para cuantos han pretendido y pretenden una transformación profunda del *estado* de la Sociedad; naturalmente, incluso han de ser válidas para cuantos han pretendido liberar a Sociedad y Estado de la dictadura larvada, invisible, no declarada, inadvertida, pero real, ejercida por los *Sabios,* de la que se jactan en

(1) *Nilus*: ...donde las querellas dominan continuamente.

(2) *Nilus*: ...y por severas leyes.

los *Protocolos*. Y también han de ser válidas las justificaciones de la Dictadura expuestas por los *Sabios* cuando se trate de librar a los pueblos cristianos del peligro de ser sometidos a la Dictadura comunista soviética, originalmente, también judía, que, aun cuando desde Stalin ya no lo fuera, es igual a la que instauraron los judíos en Rusia y a la que ejercerían si recobrasen allí el Poder y a la que ansían instaurar según el programa de los *Protocolos*.

Sería renegar de la razón y dar de coces a la lógica reivindicar para sí el derecho a la Dictadura, basándose en que sólo dictatorialmente puede ser reformada la sociedad humana, y negarle a la vez el derecho a la Dictadura a cuantos pretendan reformarla, por el mero hecho de que sea en distinto sentido... ¿Es o no es pura lógica lo dicho?... Por lo tanto, que conste para siempre que desde la Dictadura de José en el Egipto faraónico —dictadura totalitaria como ninguna: *humana*, esclavitud universal; *política*, dictadura absoluta unipersonal; *económica*, expropiación universal de la propiedad individual, todo del Estado, del Faraón, hombres, animales y cosas—, repetimos, desde la Dictadura de José en el Egipto faraónico hasta la Dictadura del actual Imperio Comunista, pasando por la del judío Bokelsen (a) *Juan de Leyden*, todas justifican las dictaduras de cuantos dictadores han sido, son y sean; incluso, naturalmente, la antijudía de Hitler.

Ahora bien: «como los *Protocolos* son una falsificación; como no son obra de los Sabios de Sión, ni tampoco de ningún judío...» no justifican las dictaduras.

Perfectamente; no discutiremos la *autenticidad* de los *Protocolos*... Tan sólo repetiremos que si son una *invención*, que si jamás fueron escritos por judíos *Sabios* ni estúpidos, los hechos de los judíos los han elevado a la categoría de *Profecía*, porque cuanto anunciaron, cuanto en ellos se pretende, ya lo han realizado en más de un 70 por 100. Al final ya nos extenderemos sobre todo ello.

Ahora, sólo hacer que resalte algo muy singular. En este apartado y en otros precedentes, los *Protocolos* propugnan con reiteración la Dictadura; claro es, la de los *Sabios*, cuando se adueñen de un Poder nacional o del Poder mundial.

¿Cuándo propugnan los Sabios o los falsarios la Dictadura?... No conocemos exactamente la fecha en la cual adoptan la doctrina, pero ha de ser antes de 1901, año en el que aparece la primera edición de los *Protocolos*.

La palabra «dictadura», en conexión con la Revolución social, con la Revolución «proletaria», con el comunismo, tiene constancia y publicidad impresa por primera vez en 12 de julio de 1842; fue escrita por el judío Henri Heine en una crónica enviada por él desde París a la revista *Franzosische Zustäde*, de Hamburgo, reproducida unos años después en su libro, titulado *Lutetia*, y literalmente dice así:

«*El Comunismo, que aún no ha aparecido, pero que aparecerá poderoso, y será intrépido y desisteresado como el pensamiento... se identificará con la* Dictadura del Proletariado («*Proletarienherrschaft*).»

El judío Marx, íntimo amigo de Heine, que con Engels, lanzará el *Manifiesto Comunista*, cinco años después (1847) no insertará la palabra «dictadura» en ninguna página del histórico documento, aun cuando velada e implícita

esté presente la idea. En sus escritos inmediatos a la Revolución del año siguiente (1848), en la que toma parte personalmente con Engels, tampoco escribirá tal frase; como hemos aportado, por entonces, propugnará el Terror temporal; e igual sucederá cuando defienda y analice la Revolución de 1871 (la *Commune* de París) pues aludirán a la Dictadura en hipótesis, pero absteniéndose de propugnarla. Por último, sólo en 5 de mayo de 1875, en carta dirigida a Wilhen Bracke, criticando el programa elaborado para el Congreso de la Social-Democracia alemana —22-27 mayo 1875—, dirá Marx:

«Entre la sociedad capitalista y la comunista, se sitúa el período de la transformación revolucionaria, el pasaje de una a otra. A este período corresponde también un período de transformación política en el cual el Estado no puede ser más que la *Dictadura del Proletariado.*»

En total, sólo dos veces antes de 1901 ha sido escrita la frase «Dictadura del Proletariado». La primera vez, por Heine * (1842) y la segunda, por Marx (1875). Heine la inserta en unos párrafos de su crónica, referentes al Comunismo, no declarando en ella que era comunista ni hablando como tal, sino incluyendo la «coartada» de aparentar denunciar el peligro comunista al público burgués de la revista donde los párrafos aparecían. Marx *, como se ha dicho, la propugna en carta privada, dirigida al dirigente social-demócrata Wilhen Bracke. El párrafo de Marx * fue exhumado por Lenin, muchos años después, a finales de 1918, al polemizar con Kautsky, el cual sostenía que Marx * no había propugnado la Dictadura, ya que, al agregarle «del Proletariado» le quitaba todo carácter de Dictadura personal, pues, al ser *de clase,* había de ser demócrata (véase Kautsky *: *Terrorismo y Comunismo*). En cuanto al texto de Heine *, el autor de estas líneas cree ser el primero que ha destacado ese fragmento de 1842, en varias obras, analizando su gran importancia en todos sus aspectos.

Hemos analizado con algún detenimiento esas dos únicas veces que es escrita por los judíos Heine * y Marx * la frase «Dictadura del Proletariado». Muy difícilmente Butmi o Nilus —los supuestos falsificadores o sus editores— han podido tener noticia de que hubiera sido escrita dos veces: una vez publicada, perdida entre la prosa de una crónica de revista; y otra, en carta privada, que no es popularizada hasta después de 1917, por Lenin *. Además, cuando los *Protocolos* se editan por primera y segunda vez, la mayoría de los partidos proletarios, empezando por el alemán y el ruso, se titulan Social-Demócratas, y si su rótulo sólo es el de «Socialista», públicamente y oficialmente se definen como «demócratas»; por lo tanto, en aquellos tiempos, ningún partido proletario incurría en la antinomia de llamarse «demócrata» y, a la vez, «dictatorial».

Y terminamos preguntando: Si los *Protocolos* son una falsificación, ¿cómo pretenden judíos y judaizados, qué o quién ha inspirado a los falsarios para que atribuyan a los judíos el propósito de instaurar la Dictadura, que impondrán a Rusia en 1917, cuya Dictadura se multiplicará, siempre antitea y siempre esclavista, desde 1945 en tantos países?

Si falsificación: profecía.

PODER JUDEO-MASONICO, BASADO SOBRE LA RUINA DE LA RELIGION

D. J. afirma que el despotismo de que yo hablo no está de acuerdo con el progreso moderno, pero voy a probar lo contrario:

En los tiempos en que los pueblos consideraban a sus soberanos como una pura manifestación de la voluntad divina, se sometían sin protestas a la autoridad de los monarcas, pero, desde el día en que nosotros les hemos sugerido la noción de sus propios derechos, comenzaron a considerar a sus soberanos como simples mortales; la unción sagrada cesó de ser considerada como divina por el pueblo, al cual hemos arrebatado su fe. Desde el momento que nosotros hemos hecho vacilar la creencia en Dios, el Poder fue arrojado al arroyo y se convirtió en propiedad pública, apoderándonos nosotros de él. Además, el arte de gobernar las masas y los individuos por medio de teorías, de grandes frases, de los llamados preceptos de vida social, de etiquetas y de toda clase de artificios cuyo fin no pueden interpretar ni comprender los Goim, *es un arte peculiar de nuestro genio administrativo, nutrido de análisis, de observación y de tales sutilidades de razonamiento, en cuyo dominio, nosotros no podemos tener rivales, como tampoco en el de la elaboración de los planes de actividad política y de solidaridad* (3).

Con respecto a este apartado, que es una reiteración de otros anteriores, nos remitimos a lo aportado para ellos.

Tan sólo agregar esta observación, que no es de un judío, sino del judaizado masón y conocido historiador y revolucionario, Luis Blanc, quien refiriéndose al ateísmo de Diderot y del judío Anacrasis Kloot, en contraposición al «deísmo» de Rosseau y Robespierre, decía de los dos últimos:

«Comprendían que el ateísmo santifica el desorden, porque presupone la anarquía en el cielo» (4).

DESUNION Y EGOISMO DE LOS PUEBLOS CRISTIANOS

Una coalición universal de los Goim *hubiera podido, en un momento dado, dar cuenta de nosotros, pero para el futuro ya estamos protegidos de ese peligro por las disensiones tan profundamente enraizadas en ellos, las que no pueden ya extirpar. Nosotros hemos puesto en conflicto sus intereses personales y nacionales y también sus odios de religión y de raza; sentimientos mantenidos por nosotros en sus*

---

(3) En la Ed. Nilus se agrega: En nuestro conocimiento, la única sociedad capaz de luchar con nosotros en esta ciencia sería la de los Jesuitas. Pero hemos conseguido desacreditarla ante los ojos de la multitud estúpida, por ser una organización visible, mientras que nosotros nos quedamos entre bastidores, teniendo oculta nuestra organización.

Por otra parte, ¿es que podrá hacer bien al mundo aquel que ha de convertirse en su amo, sea el jefe de la Iglesia católica o un déspota de la sangre de Sión? Para nosotros, el «Pueblo elegido», la cosa no puede ser indiferente.

(4) L. BLANC: *Historia de la Revolución francesa;* citado por KAUTSKY * en *Terrorismo y Comunismo*, p. 20.

corazones desde hace largos siglos. Gracias a esto, ningún Estado obtendrá en ninguna parte ayuda para combatirnos, porque cada Estado creerá que tomar parte en una coalición contra nosotros le será personalmente desventajoso. Nosotros somos demasiado poderosos, es preciso contar con nosotros.

Las potencias no pueden concluir el menor tratado sin que nosotros participemos secretamente en él.

Otra profecía de esta «falsificación» que son los *Protocolos,* capaz de producir la mayor estupefacción al más escéptico. En el año 1901, catorce antes de la Primera Guerra Mundial y treinta y nueve antes de la segunda, el «falsario» nos anuncia:

«No se formará ninguna coalición universal contra el Judaísmo, capaz de acabar con él.»

¿Es históricamente cierto que no se ha formado jamás ninguna coalición universal, ni siquiera mayoritaria o con potencia superior al resto de las naciones, con el fin de acabar con el Judaísmo?... La respuesta es obvia.

Seguidamente, asegura el «falsario» que tal coalición jamás se formará por las disensiones enraizadas e inextirpables de los pueblos cristianos entre sí. Atribuye el «falsario» tales disensiones a que los judíos han puesto en conflicto los intereses personales y nacionales y suscitado los odios de religión y raza entre los Estados cristianos.

¿Es o no cierto que las discusiones, conflictos y odios han crecido en progresión geométrica? También la respuesta es evidente... Que hayan sido los judíos quienes han suscitado tales disensiones, conflictos y odios debe ser demostrado, y procuraremos luego demostrarlo.

Ahora, no interrumpamos el análisis para demostrar primeramente si el acontecer histórico ha seguido el dictado del «falsario» autor de los *Protocolos.*

Sigue diciendo:

«Ningún Estado conseguirá en ninguna parte socorro para combatirnos.»

También parece ser ello algo históricamente cierto.

Mas, agrega el «falsario», atribuyéndolo también «falsamente» a los judíos:

«Cada Estado creerá que tomar parte en una coalición contra nosotros le será personalmente desventajoso.»

Al parecer, la realidad histórica ha superado esta previsión del «falsario», confirmándola con algunas excepciones, reiterada y universalmente.

En 1901 existía ya un Estado tenido por «antijudío» por los judíos: el Estado Zarista ruso.

No suscitó ninguna coalición ni entró a formar parte de ninguna antijudía. Si aceptamos la calificación de «antijudío» para el Estado zarista, como quieren los judíos, deberemos creer que, como los *Protocolos* indican, el Zarismo «creyó que coaligarse contra los judíos le sería desventajoso, y de ahí que, a pesar de su «antijudaísmo», se aliase con Inglaterra y Francia, las clásicas naciones protectoras del Judaísmo... Su coalición con las naciones *filojudías,* lógicamente, la creyó ventajosa; tanto, que supuso a la coalición con sobrada potencia militar para vencer a los Imperios Centrales. Y

calculó con acierto. Pero —oh maravilla— sus «aliadas» maniobraron tan prodigiosamente, que su aliada, Rusia, resultó vencida y ellas vencedoras..., y no sólo vencida, sino sometida ferozmente a la Dictadura judía, en la forma totalitaria comunista.

Por segunda vez, al principio de la década de los treintas, existe un Estado *antijudío*: el Nacional-Socialista, que se adueña de Alemania.

Nada más que el hecho: más de cuarenta naciones le declararán la guerra y acabarán por aniquilarle a él y a sus pocos aliados.

Aquí sólo hay espacio para señalar cómo los hechos históricos han sido pautados por las palabras del «falsario» autor de los *Protocolos*.

Debemos dejar para el final de la obra la revelación de si fueron o no los judíos los que provocaron ambas guerras mundiales y si las provocaron para destruir dos estados, más o menos antijudíos, y someterlos a ellos y sus aliados a la Dictadura comunista judía.

De momento, sólo unas pocas y breves declaraciones de judíos confirmando las «falsedades» de los *Protocolos*.

En todas las biografías de los Rothschild figuran estas palabras de la madre de los cinco hermanos:

«Si mis hijos quieren, no habrá guerra.»

Natural y simétricamente, con los mismos motivos pudo decir lo inverso:

«Si mis hijos quieren, habrá guerra.»

No mucho después, escribiría el judío Disraeli, poniéndolo en labios de Lionel Rothschild (Sidonia):

«Así puede usted ver, mi querido Coningsby, que el mundo está gobernado por muy distintos personajes que los imaginados por los que no se hallan entre bastidores. Debe usted estudiar Fisiología, querido. Las razas puras del Cáucaso —se refiere a la judía— podrán ser perseguidas, pero no exterminadas; podrán ser perseguidas por la brutal ignorancia de algunas razas mestizas, *que encienden hogueras y lanzan gritos de exterminio, pero acaban exterminándose a sí mismas*» (5).

Aun cuando el Judaísmo es parco al referirse a su acción como fautor de guerras, he aquí algunas *fugas* padecidas por ciertos judíos muy recientemente:

«¡Nada de espíritu de capitulación! La suerte de los judíos del mundo entero dependen del resultado de esta lucha contra el Fascismo. Nadie puede negar que los judíos se han convertido en el problema» (6).

Y agrega:

«Nuestra empresa ha de ser organizar el bloqueo moral y económico de Alemania... y finalmente será nuestra empresa también desencadenar contra ella una guerra sin merced» (7).

Más:

«Nuestra acción contra Alemania debe llegar hasta los límites de nuestras fuerzas. Israel es atacado. ¡Defendamos a Israel! ¡A la nueva Alemania le opondremos Israel levantado y el mundo entero nos defenderá!» (8).

---

(5) B. DISRAELI: *Coningsby*, pp. 103 y siguientes.

(6) B. LIPSCHITZ-LECACHE *: *Le Droit de Vivre*, XI-1938.

(7) Bernard LIPSCHITZ-LECACHE *: *Le Droit de Vivre*, 18-XI-1938.

(8) Jules PIERRE CREANCE *: *Epitre aux Juifs*.

Tan preciso o más:

«Inglaterra combate por nosotros, por la causa judía, y en esta lucha está apoyada por los masones del mundo entero» (9).

Clarísimo:

«Jamás la idea de una guerra fue tan clara como la de la guerra actual. La Humanidad está dividida en dos grupos, que luchan cada uno por una idea. Es la lucha de la concepción judía de la vida contra la concepción de los enemigos de los judíos. Por eso se combate hoy en el mundo entero» (10).

¡Y esta serie de judíos que proclaman la falsedad de los *Protocolos* a los cuatro vientos del mundo, empeñados en demostrarnos que son una profecía en gran parte ya cumplida!

Y no son esos judíos los únicos entregados a tal empeño. Hay más. Ya les haremos hablar.

LOS JUDIOS, PUEBLO ELEGIDO

El Señor ha dicho: «Por mí reinan los reyes.» Nuestros profetas nos han dicho que nosotros hemos sido elegidos por Dios mismo para reinar sobre toda la tierra. Por esto Dios nos ha dotado de genio; hace falta que nosotros consigamos llevar a buen fin nuestra empresa, que es la conquista del mundo por medios pacíficos (11).

«El Mesías dará a los judíos el cetro regio del mundo; todos los pueblos le servirán y todos los reinos le serán sometidos» (12).

Algo más moderno, del Rabino de Francia, Isidoro Loeb, contemporáneo de los *Protocolos*, publicado por él ocho años antes de su aparición:

«No se puede afirmar con certeza si Isaías pensó o no en la aparición de un Mesías personal... Pero es indudable que, con o sin un Mesías Rey, los hebreos constituirán el centro de la humanidad, en torno del cual se agruparán, después de su conversión, los no hebreos. Los pueblos se unirán para tributar homenaje al pueblo de Dios. Todas las riquezas de las naciones pasarán a manos del pueblo hebreo, y todas las naciones seguirán al pueblo judío y se humillarán a sus pies.

»Los Reyes serán tus alimentadores y las reinas, sus esposas, tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y el polvo de tus pies lamerán» (ISAIAS, 49, 23). Dios estipulará con el pueblo hebreo una eterna alianza, como con David, y, como David, el hebreo mandará en los pueblos... Está claro que en la restauración del pueblo judío, Jerusalén y la Tierra Santa tendrán una función muy importante» (13).

Algo actual ahora:

«Confusión y gloria —pueblo de la suprema vigilia—, y del combate final.

(9) *Jewish Chronicle* *, octubre 1940.

(10) *The American Hebrew* *, 20-XII-1940.

(11) Nilus agrega: Si se encuentra un genio en el campo enemigo, él podría, sin embargo, combatirnos, pero un recién llegado no podría medirse con viejos luchadores de nuestra especie y el combate sería entre nosotros de una naturaleza tan desesperada que el mundo jamás habrá visto nada semejante. Es ya demasiado tarde para un genio.

(12) *Talmud*: Trat. *Sanhedrin* 88 *b*-99 *a*.

(13) I. LOEB: *La Litterature de pauvres dans la Bible*, p. 218, París, 1892.

»Cuando sea dada la vestidura a los judíos, la vestidura de luz, les hará parecidos a lo que ellos fueron, a sí mismos se verán rendidos a su propia imagen, y aquellos que los odian no los querrán conocer. Marcharán como elegidos y para ellos todo se convertirá en legítimo, el Cielo dirá: «Yo los conozco como míos»; y los abismos: «¡Nosotros huímos ante sus pasos!»... Los tiempos están próximos y la venganza anunciada donde la luz es compartida; inmensa la confusión y soberana la desgracia; pero nosotros no tenemos por qué temer, y lo que para los otros es alarma, es para nosotros signo: nosotros queremos la agonía y saludamos su imperio, la muerte fracasa donde nuestro muro se eleva y *Dios encarna donde nuestra carne lo llama*» (14).

Nada más, de momento

LAS OSTENTACIONES ORATORIAS DE LOS JUDEO-MASONES

En todo tiempo, los pueblos, como los individuos, han tomado las palabras por realidades. Ellos se contentan con las apariencias y raramente prestan atención a si las promesas en lo tocante a la vida social han sido cumplidas. Por esto (15) *nosotros hemos organizado instituciones presentando una bella fachada, es decir,* Logias *masónicas* (16), *que demostraron elocuentemente su contribución al progreso.*

Nosotros nos hemos apropiado de la fisonomía de todos los partidos con tendencias liberales y les hemos facilitado oradores, los cuales han hablado tanto que han fatigado a sus auditorios y se han cansado de ellos.

CORRUPCION DE LA OPINION PUBLICA

A fin de adueñarse de la opinión pública, es preciso volverla perpleja y expresar en todas partes tantas opiniones contradictorias que los Goim *no iniciados se pierdan en su laberinto y acaben por pensar que más vale no contar con la opinión pública, que las cuestiones políticas no deben ser conocidas del público bajo su verdadera luz y que esto corresponde únicamente a aquel que dirige* (17). *El segundo medio para tener éxito en gobernar es el de multiplicar las costumbres, hábitos, pasiones, convenciones populares, de tal manera que nadie pueda ya hacer nada para desenmarañar este caos y, en consecuencia, los hombres, viéndolo todo bajo un aspecto diferente y dando a toda cosa una interpretación personal, cesen de comprenderse recíprocamente*

(14) A. CARACO*: *Apologie d'Israel*, página 140, París, 1957.

(15) *Nilus*: ...con el solo fin de hacer alarde...

(16) *Nilus*: ...cuyos miembros, mediante discursos elocuentes, probarán y glorificarán su...

(17) Los judíos han obtenido ya que, en las cuestiones financieras, los particulares, los representantes de la ciencia, e incluso los gobiernos, no osen tener sobre esta materia una opinión sin haber interrogado a los judíos, que dirigen todas las finanzas en su propio beneficio. (*Nota del texto.*)

Sobre un terreno tal, la enemistad de los Goim *les llevará a traicionarse entre sí en nuestro provecho. La diferencia de los puntos de vista es la mejor creadora de los malentendidos y de los odios. Por este medio, nosotros sembramos las disensiones en todos los partidos; disgregaremos todas las fuerzas colectivas que rehusan obedecernos y someterse a nosotros y disuadiremos toda iniciativa personal, susceptible de entorpecer nuestra obra.*

Los dos apartados precedentes tienen tal elocuencia y reflejan con tanta exactitud la realidad política mundial del momento presente, que creemos nos bastará con apelar al sentido de observación y a la imaginación de los lectores para que hallen por sí mismos la mejor comprobación de cuanto han leído.

El ingente número y variedad contradictoria de credos, ideologías y partidos políticos, verdadero caos cuya contemplación da vértigo, es la mejor prueba de cuanto aquí exponen los *Protocolos*.

Sólo queremos hacer observar un hecho! El número de partidos políticos es evidentemente menor en aquellos países que obedecen y sirven más y mejor al Judaísmo. No sería necesario citarlos, pero son Estados Unidos e Inglaterra. Evidentemente, sirviéndose de ambos para sus fines mundiales, al Judaísmo aún no le interesa provocar en ellos mucho caos político. Y teniendo vigencia *legal* y *mental* en ellos la causa y premisa del caos—la democracia—, no la impulsan a sus últimos extremos, uno de los cuales es la contradictoria pululación de partidos padecida por los países destinados más pronto a la decadencia y destrucción nacional, como son los países católicos. Así, en Norteamérica e Inglaterra, en virtud de no existir prácticamente más que dos partidos —en la segunda existen teóricamente tres—, la democracia política es, prácticamente, una farsa. No en vano el régimen democrático es tanto menos dañino para Nación y Estado cuanto más falsificado está; como lo demuestran Estados Unidos e Inglaterra.

Que una gran multiplicidad de partidos políticos es la natural y lógica consecuencia de la democracia auténtica, es algo demostrado por la realidad: no hay democracia cuando no existe ningún partido; no hay tampoco democracia cuando sólo existe *partido único*—caso del Comunismo y caso de los fascismos—; y creemos haber expuesto la doctrina promulgada por la «Cátedra» democrática.

En consecuencia lógica, existe menos democracia cuando sólo hay dos partidos que cuando hay tres, seis o sesenta; pudiendo establecer este axioma incontrovertible: a más partidos, más democracia; a más democracia, más partidos...

Se puede argüir que una gran pululación de partidos es la anarquía... En efecto, se puede argüir eso, pero no en contra de nuestro axioma; porque la democracia pura, la democracia en su apogeo, es eso: anarquía.

Y anarquía es, dándole su nombre auténtico, lo que acabamos de ver expuesto en los dos apartados de los *Protocolos* que comentamos.

Porque sólo la anarquía —la no existencia de Estado o un Estado-farsa— puede permitir que se adueñe del Poder una insignificante, pero disciplinada y organizada minoría judía, como, gracias a la anarquía total y general, se apoderó del Poder en Rusia.

DESTRUCCION DE LA INICIATIVA PERSONAL

No hay nada más peligroso que la iniciativa personal; si ella es genial en cualquier aspecto, puede tener más poder que podrían tener los millones de individuos entre los cuales nosotros hemos provocado la disensión. Nosotros debemos educar a los Goim *de tal manera que, ante toda tarea que exija una iniciativa personal, los brazos se les caigan con desaliento.*

Sin duda, lo dicho se refiere a cuando los Sabios sean dueños del Poder, pues en apartado precedente, para el periodo anterior, piden «libertad de acción para el capital», lo cual rima con la supresión de la iniciativa privada cuando ellos dominen, ya que la «libertad de acción del capital» —de la Finanza, entendámoslo— significa la merma de libertad para la Industria y el Comercio.

La supresión de la iniciativa personal no puede realizarse sin la expropiación de la propiedad privada, último reducto de la libertad individual.

Tenemos la fortuna de que sea un judío, académico francés, Adolfo Franck, quien, acaso el primero, en su obra *Le Communisme jugé par l'Histoire,* identifica Comunismo con Esclavismo. Sea él quien formule la tesis:

«Sin propiedad, no hay libertad; porque la propiedad no es más que la misma libertad considerada en sus efectos exteriores... El hombre, en general, al liberarse por grados de la esclavitud política y de la servidumbre privada, sacudiendo las cadenas que le ataban, bien a una casta, bien al suelo, o bien a un individuo, ha venido a ser en el orden civil lo que él es en el orden moral, un ser que se pertenece, una persona libre y responsable. La propiedad se ha establecido en todas partes y por los mismos medios que la libertad; y ello se concibe fácilmente, ya que el esclavo nada pude poseer. En la esclavitud privada, todos los bienes pertenecen al amo; en la esclavitud política, todos los bienes pertenecen al Estado, al príncipe o a la casta dominante» (18).

Nos congratulamos con poder citar la autoridad de un judío —que ni siquiera es falsa ni sinceramente converso— en problema tan fundamental como es el de la naturaleza sustancial del Comunismo. Y nos congratulamos de que sea un judío el revelador para poder demostrar, desmintiendo al racismo, incluso al primero y más fanático, el racismo judío, que, como sostenemos, no todos los judíos son esclavistas, «enemigos del género humano»..., pues resulta ser un judío precisamente quien a los hombres señala el abismo que es el Comunismo: no la libertad suprema, la económica, como quieren Marx y sus epígonos, sino la más abisal esclavitud.

EL SUPERGOBIERNO JUDIO

Todo esto, al fin y al cabo, nos servirá para cansar a los Goim *hasta tal punto, que nosotros les obligaremos a ofrecernos el Poder interna-*

(18) A. FRANCK: *Dictionnaire des Sciences Philosophiques,* VI, p. 673.

cional, Poder que, por su estructura y su extensión, es susceptible de englobar sin choques todas las fuerzas gubernamentales del mundo y de formar un Supergobierno (19).

Entonces, en el puesto de los soberanos reinantes, nosotros pondremos un monstruo que todos considerarán como la Administración supergubernamental: sus manos se extenderán en todas direcciones, como tenazas, y su organización será tan colosal, que ha de dominar a los pueblos.

Por múltiple vez, esta *fantasía* novelística del autor de los *Protocolos* ha sido convertida por los judíos, dos veces ya, en realidad mundial.

¿No es la Sociedad de Naciones y su recreación, las Naciones Unidas, lo anunciado en ese apartado?

Ahora veamos si los judíos han tenido alguna intervención en la creación de tales Superestados sucesivos.

Sin duda, lo de imponer la ley a los demás pueblos es una constante histórica en el Judaísmo. Como primer antecedente, puede ser alegado el muy elocuente de José en Egipto. No lo es menos el de Séneca, referido, nada menos, que a la Roma Imperial en su apogeo, que dice, refiriéndose a los judíos:

«Esta abominable nación ha llegado a extender sus costumbres en el mundo entero; los vencidos han dado leyes a los vencedores» (20).

Hace unos ochenta años, decía una revista judía:

«La dispersión de los judíos los ha convertido en un pueblo cosmopolita. Y como único pueblo cosmopolita en el mundo, están obligados a actuar, y actúan como un disolvente de toda distinción de nacionalidad o de raza. El ideal supremo del Judaísmo no es que los judíos se reúnan un día con un fin separatista, sino que el mundo entero quede impregnado de la enseñanza judía y que una Fraternidad Universal de las Naciones —un Judaísmo agrandado— absorba todas las razas y todas las religiones» (21).

Que es tal deseo el realizado con la Sociedad de Naciones, lo demuestran reiteradamente:

«La Sociedad de Naciones, según declaraciones de la Asociación de los Rabinos de Francia, «es la primera aplicación en el orden político de los principios de paz y de fraternidad que el Judaísmo ha proclamado, desde los profetas, en el mundo civilizado» (22).

Israel Zangwill * presenta a la Sociedad de Naciones como si hubiese sido creada «esencialmente por la inspiración judía».

Y uno de los principales dirigentes del Sionismo, Luciano Wolf, dice:

«Todos los judíos deben considerar un deber formal el sostenimiento, por todos los medios posibles, de la Sociedad de Naciones. Nosotros tenemos el mayor interés en que tenga éxito la Liga, por cuanto está en armonía con nuestras tradiciones más notables y santas. Presenta para nosotros un interés

(19) *Nilus*: ...universal.

(20) SENECA: *De la Superstición*, frag. XXXVI.

(21) *The Jewish World* del 9 de febrero de 1883.

(22) Citado por *Romana* de septiembre de 1927, p. 8.

tanto mayor cuanto que asegura la solución más favorable de la cuestión judía. Su porvenir, por otra parte, está asegurado» (23).

Hasta deberían instalarla en Jerusalén:

«La Sociedad de Naciones, casta criatura nacida del espíritu de Israel, debe vivir y respirar el aire de su padre. La Sociedad de las Naciones debe tener su sede en el interior de los muros y las torres de la ciudad de paz, de la ciudad de Jerusalén» (24).

Otro judío, Jessin E. Sapher, agrega:

«La Sociedad de Naciones es un viejo ideal judío. Hoy este ideal de nacionalismo e internacionalismo simultáneos es comprendido por el mundo. Los judíos lo alimentaban ya desde hace tres mil años. Ha nacido del Judaísmo y está incluído en la mayor parte de las principales enseñanzas de nuestra ley y nuestros profetas» (25).

Finalmente, una confesión que harán bien los no judíos subrayándola con lápiz rojo:

«El edificio tan penosamente edificado en París en 1919 por los delegados judíos de América e Inglaterra —el Tratado de Versalles— se derrumbaría si llegara a naufragar la Sociedad de Naciones» (26).

Una pequeña muestra de la literatura sobre el tema:

«La verdadera misión de Israel es la de ser una luz entre las naciones, la de establecer en todas partes la justicia y la ley divinas, difundiendo el monoteísmo y concepciones éticas. La misión judía no es, pues, ni nacionalista ni material, sino espiritual; por consiguiente, universal y cosmopolita» (27).

Sobre lo «espiritual» de la empresa, Alfred Nossig, escritor judío, levanta un tanto el velo:

«Sólo una Sociedad de Naciones fundada en el espíritu socialista puede garantizarnos lo que nos es necesario tanto en el dominio nacional como en el terreno internacional» (28).

Para todos los historiadores, la Sociedad de Naciones tiene su origen en el Punto XIV de Wilson: *Formación de una Sociedad general de Naciones en garantía de la independencia e integridad de las naciones.*

Ahora bien, el judío León Davidovitch Bronstein (a) Trotsky, inspirado o impulsado por un discurso pronunciado en Zürich por su íntimo, el judío Sobelson (a) Karl Radek, escribió un folleto titulado *La Guerra y la Internacional.* En el prólogo, según el mismo Trotsky, «hacía resaltar con especial energía que la actual guerra (la de 1914) no era sino la rebelión de las fuerzas productoras del Capitalismo, consideradas en un plano universal, contra la propiedad privada, por una parte, y por otra, contra las fronteras de los Estados... Después de la Revolución de Octubre —continúa Trotsky—, un editor neoyorquino... convirtió mi folleto alemán en un magnífico libro americano. Según él mismo dijo, Wilson, al saber que el libro se estaba imprimiendo, le

(23) Luciano WOLF *: En una conferencia del 16 de enero de 1921, dada a la Congregación de la Sinagoga de West London, citado por Roger LAMBELIN: *Le régne d'Israël chez les Anglo-Saxons* (1921), pp. 247-248.

(24) Simón TOV YACOEL *: *Israël. Réflexions sur la grande guerre et l'avenir des peuples*, p. 25 (1921).

(25) Jessin E. SAMPHER *: *Guide to Zionisme* (1920).

(26) Lucien WOLF *: *Wake up Australia*, p. 20.

(27) Ben ELIEZER *: *Lettres of a Jewis father to his son*, p. 9, 1928.

(28) Alfred NOSSIG *: *Integrales Judentum*, p. 77, 1922.

telefoneó desde la Casa Blanca, rogándole que le enviase las pruebas; el Presidente estaba laborando sus consabidos «14 puntos» y le sacaba de quicio que los bolcheviques se le adelantasen, arrebatándole sus mejores fórmulas» (29).

El ciego instrumento Wilson ignoraba que sus inspiradores eran los mismos de Trotsky, o, lo que era más probable, que Trotsky fuera uno de ellos: un *Sabio de Sión* o un inmediato ejecutor de sus designios.

Designios que pueden ser muy bien éstos, expresados por el judío Ruthenford:

«Tendrá lugar una nueva y completa organización de todos los pueblos de la tierra. Los actuales mapas del mundo no servirán para nada en el Regnum (mesiánico).

«Basados en la luz que emana de las Sagradas Escrituras, podemos esperar que Jerusalén llegará a ser la capital del mundo» (30).

Terminemos con estas palabras de nuestro conocido judío Albert Caraco:

«Este pueblo no ha cesado de actuar y su dominio es el movimiento: él sube, él desciende, él se disipa, él huye y, volviendo, él se insinúa para subir una nueva vez y para siempre los escalones de la gloria» (31).

(29) L. TROTSKY: *Mi Vida*, pp. 251-253. Ed. Cenit, S. A., Madrid, 1930.

(30) RUTHENFORD*: *Rechtfertigung*, III, 321, y *Eine wünschenwerte Regierung*, p. 35.

(31) A. CARACO*: *Apologie d'Israël*, página 123, 1957.

UNDECIMA SESION

UNIDAD DE CONCEPCION Y DE MANDO

El plan del gobierno debe residir en un solo cerebro. Si se admitiese su fraccionamiento en diversos espíritus, no se conseguiría su realización. Sólo su soberano debe conocerle (1), *y los administradores deben, sin discutir, ejecutar las partes que les son comunicadas cuando es necesario, esto a fin de no destruirle o de no perjudicarle en su concepción genial y en su total armonía; sobre todo para no disminuir o anular la fuerza práctica de cada uno de sus puntos. Si tal obra tuviera que ser discutida o transformada por opiniones múltiples siendo sometida al voto de numerosas voces, ella llevaría la huella de todas las concepciones erróneas* (2) *que no hubiesen penetrado en toda la profundidad y armonía de sus designios. Es preciso que nuestros planes sean* (3) *poderosa y lógicamente concebidos; por esto nosotros no podemos hacerlos públicos y entregar esta obra genial de nuestro jefe a la multitud o a un numeroso grupo para que sean deteriorados.*

En tanto que la época de nuestro advenimiento a un reino completamente manifiesto no llegue, no emprenderemos la transformación de arriba abajo de las instituciones existentes; nosotros modificaremos solamente su base económica y, por consiguiente, todo el conjunto de su funcionamiento, orientándolo por el camino trazado en nuestros planes.

Otra evidencia de la *falsedad* de los *Protocolos*. El *falsario* adivina en 1901 que en 1917 será el sistema de tiranía total *monárquica*, monopersonal, el que adoptarán los judíos al tomar el Poder en Rusia.

¿Adoptarían la Dictadura monopersonal por el simple placer de darles la razón al autor de los *Protocolos?*... Entonces, ¿por qué los bolcheviques asesinaban a cuantos tenían en su poder un ejemplar de los *Protocolos?*...

Queden las dos interrogaciones ahí, a la espera de respuesta por parte de alguno de los millones que creen y afirman que los *Protocolos* son una fantasía novelística.

Si quieren que les concedamos que son una pura falsedad, sea; pero debemos estudiar si la Tiranía monopersonal impuesta por los judíos en Rusia fue una improvisación, una casualidad, una mera coincidencia o producto de un mentalidad y una doctrina específicamente judía.

---

(1) *Nilus*: Por esto no nos está permitido conocer más que el plan de acción, pero nosotros no debemos de ninguna manera discutirle, bajo pena de destruir su eficacia o...

(2) *Nilus*: ...de los electores...

(3) *Nilus*: ...decisivos...

Ante todo, nos topamos con la secular doctrina judaica del Mesianismo; doctrina interpretada durante veinte, treinta o más siglos por todo el Pueblo judío como promesa del advenimiento de un Mesías personal, que asumirá en beneficio de su Pueblo el Poder total universal.

Aún hoy, son muchos los judíos que conservan una fe inquebrantable en el advenimiento de un Mesías personal.

En el texto que transcribimos, del sabio H. de Vries de Heekelingen, veremos mencionados bastantes «Mesías» de los muchos que han aparecido en el curso de la Historia y a quienes los judíos en su totalidad o en gran parte creyeron su Mesías:

«Una de las primeras tentativas de liberar la Tierra amada fue hecha por Bar Cocheba —Hijo de la Estrella—, quien se hizo pasar por el Mesías. Aquiba, jefe del Sanhedrín, reconoció su misión, lo llamó «el rey Mesías» y se proclamó su precursor. Bar Cocheba reunió un ejército que algunos estiman en cincuenta mil hombres. Luchó con coraje, se hizo coronar rey y mandó acuñar moneda. Hizo una matanza de cristianos que rehusaban blasfemar, pero terminó siendo muerto a su vez en el año 136 de nuestra era (por los romanos).

«Varios falsos profetas anunciaron luego la próxima llegada del Mesías. En el siglo V, un Moisés de Creta llegó a ejercer tal influencia sobre los judíos cretenses, que éstos le siguieron para atravesar el mar, imitando el ejemplo de su ilustre homónimo. Pero no tuvo el éxito de su predecesor, y se ahogó con todos sus discípulos.

«En el siglo XII, David Alroy (Ibn Alruchi), que se hizo célebre gracias a la novela de Disraeli, llegó a desempeñar un papel importante. Muchos judíos y persas creyeron en su vocación. Se relataba que había separado, como un nuevo Moisés, las aguas de un río para abrirse paso. El rey de los persas, espantado por la amplitud del movimiento, le prometió someterse si podía probar su misión. No lo consiguió, y acabó asesinado por su suegro.

«En el siglo XV hubo varios falsos profetas. En el siglo XVI, éstos abundaron singularmente. El más famoso fue David Reubeni, «embajador del rey de los judíos», personaje importante que se hacía acompañar por séquito numeroso. Se hacía pasar por hermano de un rey judío del centro de Africa. Su hermano, el rey, lo había encargado de reunir guerreros y dinero para expulsar a los turcos de Palestina e instalar en ella el nuevo reino de los judíos. Hizo su entrada en Roma en un magnífico caballo blanco, rodeado de un séquito regiamente ataviado. Supo ganar al papa Clemente VII en favor de sus planes, hasta el punto que estableció éste un impuesto especial a su favor. Después de una estancia de un año, durante la cual fue regiamente tratado, partió para Portugal, provisto de una presentación papal para el rey Juan III. Algunos años más tarde, cometió Reubeni la imprudencia de presentarse ante Carlos V, quien receló que preparaba una rebelión mundial de los judíos. Le hizo detener y llevar a España. Ocho años después, Reubeni terminaba sus días en la hoguera.

«El más conocido de los falsos Mesías fue Sabbatai Zebí, nacido en 1626. Asceta, místico, partidario de la *Kábala*, estableciose en Palestina para entregarse enteramente a su misión mística. Pronto se hizo popular y llegó a ejercer una gran influencia sobre los que le rodeaban. Era venerado como un santo.

Su renombre había pasado las fronteras de Palestina cuando empezó a predicar la liberación del pueblo de Israel, la derrota del Sultán y el advenimiento de la era mesiánica. No solamente los judíos de Esmirna, Salónica y Constantinopla se hicieron discípulos suyos, sino que hasta en los más remotos lugares de Europa su misión era creída. Los judíos de Amsterdam se reunieron en procesión en las plazas públicas de la ciudad llevando la Tora, sacada por esa vez de la sinagoga. En Hamburgo fue el delirio: bailaban en las calles, vendían sus bienes aprestándose para la partida. Una judía de Hamburgo, Glückel von Hameln, cuenta en sus memorias que su suegro le envió de Hildesheim dos toneles llenos de víveres para que se alimentaran durante el viaje a Jerusalén. Durante más de tres años los conservó ella, esperando todos los días la señal de partida. En Avignon, todos estaban listos para partir en la primavera de 1666. Hasta en Londres creyeron que la era mesiánica había llegado. El júbilo de los judíos era desbordante. Hicieron penitencia con plegarias, ayunos y devociones, extraordinarias muchas veces, a fin de estar bien preparados para los gloriosos acontecimientos que iban a producirse.

»Mientras sucedía esto en Europa, Sabbatai Zebí instituyó un gobierno, encargado de conducir los judíos a Palestina y de establecer una legislación provisional. El Sultán se inquietó seriamente ante semejante insistencia, tanto más cuanto que Sabbatai Zebí se había embarcado para dirigirse a Constantinopla. Entonces, antes de que desembarcara, el Sultán le hizo prender y encerrar en una fortaleza. A la noticia de su encarcelamiento, judíos de todas las regiones de Europa comenzaron a llegar en peregrinación a verlo, y se marchaban aún más convencidos que antes. En Hamburgo se rogaba en las sinagogas por «nuestro Señor y rey, Sabbatai Zebí, el Justo, el ungido del Dios de Jacob». La comunidad judía de Amsterdam envió delegados a solicitar instrucciones de su «señor y soberano». Las ceremonias de duelo en conmemoración de la destrucción de Jerusalén fueron suprimidas. Mientras tanto, Sabbatai Zebí, el Justo, el ungido del Dios de Jacob, el Rey de los judíos..., se había convertido al Islamismo, con el nuevo nombre de Mehmed Effendi. El Sultán, contento con el giro que habían tomado los acontecimientos, le otorgó una dignidad en la corte. Sus discípulos de todo el mundo, sin embargo, no podían admitir una solución tan trivial de su sueño magnífico. Mehmed Effendi recibió numerosas delegaciones en su calidad de «Mesías disfrazado». El Sultán, entonces, nuevamente inquieto, lo desterró a Andrinópolis, donde murió en 1675.

»Aún después de su muerte, algunos discípulos siguieron siéndole fieles. Les era imposible abandonar la esperanza de un pronto retorno a Tierra Santa. Esperando, pues, el retorno de su Mesías, se agruparon en Salónica, alrededor de su familia. Finalmente, cansados de esperarlo, siguieron su ejemplo: abjuraron el Judaísmo y se hicieron musulmanes, diez años después de la muerte de Sabbatai Zebí. Su secta existe todavía en nuestros días, y cuenta con unos diez mil fieles. Siguen siendo musulmanes, pero conservan algunas costumbres judías. Y esperan, aun hoy, el retorno de Sabbatai Zebí, su Mesías» (4).

Esta creencia en un Mesías personal, Rey del mundo entero, que dominara totalmente al Pueblo judío, hasta Jesucristo, siguió siendo alimentada por el

(4) H. de VRIES: *Israel, su pasado, su porvenir*, pp. 157-161.

Talmud y la *Kábala* durante XX siglos en cuantos judíos no se convirtieron al Cristianismo.

El *Talmud:*

«El Mesías dará a los judíos el cetro regio del mundo» (5).

Maimónides, en buen talmudista, afirma que el Mesías recibirá los dones de todos los pueblos, pero que rechazará los de los cristianos (6).

La *Kábala:*

«En esta época, el Santo (bendito sea él) mostrará la potencia de su Mesías a todos los pueblos del mundo y el Mesías será reconocido sobre toda la tierra» (7).

El filósofo judío Isaac Abravanel (1437-1508):

«Cuando venga el Mesías, el hijo de David, exterminará a todos los enemigos» (8).

«Todos los pueblos vendrán al Monte del Señor y al Dios de Jacob, y serán subyugados por los israelitas (9).

»El profeta (Isaías) también anuncia que el Señor lo ha ungido para decir a los israelitas que tendrán subyugados a todos los pueblos, y que las gentes extranjeras tendrán que arar y trabajar para que los hijos de Israel no realicen ningún trabajo pesado y puedan servir a Dios tan sólo orando. A fin de tener tiempo para servir a Dios bendito, debéis devorar los bienes de los pueblos» (10).

Después de los fracasos de tantos «Mesías», la creencia en un Mesías monopersonal se fue apagando en los judíos cultos y racionalistas; en los judíos que ni siquiera externamente se mostraban adeptos del Mosaísmo, cuyo número ha crecido mucho durante la época contemporánea; pero la creencia en sí no desapareció en ninguno. Varió en un aspecto únicamente; siguieron profesando el Mesianismo, sólo que, en lugar de creer en la venida repentina de un Mesías personal, creyeron que el Mesías sería producto de una evolución; de la evolución del Pueblo judío, cuyo devenir histórico le hace llegar a ser todo él «Mesías». La concepción del «pueblo elegido» para recibir al Mesías de la *Bibia* se transforma en la de «pueblo elegido Mesías»; naturalmente, «elegido» por sí mismo.

De esta concepción de «pueblo auto-elegido» Mesías se deriva la de Marx, con la simple transformación de «pueblo» en «clase» en *clase auto-elegida Mesías*...

Nos lo indicará el gran sionista Max Nordau (*):

«¿Creéis, pues, vosotros que es por un azar el que se hallen en el nacimiento del socialismo contemporáneo los judíos Marx y Lassalle; y que ocupen los primeros puestos? Estos hombres —estos judíos— por más que renieguen del Judaísmo, están dominados, sin saberlo (?), por su atavismo judío» (11).

En fin, terminemos con un texto más, testimoniando en favor del Mesías-Pueblo:

---

(5) *Talmud*: Trat. *Sanhedrin*, 88 *b* y 89 *a*.
(6) MAIMONIDES: *Perùs Ha-misna*.
(7) *Zohar*, Trad. III, 31-38.
(8) *Manjene jeshua*, folio 76, col. I.
(9) *Comentario a Isaías*, fol. 4, col. 2.
(10) *Mashmia Jeshue*, fol. 89, col. 4.
(11) M. NORDAU: *Ecrits Sionistes*, p. 159, 1936.

«Hoy la civilización alcanza los últimos confines del Planeta. El Mesianismo total y definitivo es por ello inminente... El Mesías judío es una concepción más vasta (?) que el Cristo y que el Islam; así como el judío es de un hebraísmo más puro que el de sus hermanos (¿?) cristianos e islamitas, porque él es caldeo en tanto que es árabe y, egipcio en tanto que es fenicio. El Cristo no es más que europeo (¿?), el Islam no es más que oriental, y el Mesías judío es universal (¿?) y el pueblo judío le espera siempre, porque la universalidad anunciada por sus profetas (¿?) aún no está realizada. El Mesías no vendrá. El no puede venir, porque no podría tener forma humana, como no la tuvo Cristo (¿?), como tampoco la tuvo el Islam, pero el *Mesianismo* que no es otra cosa que el vasto ensueño hebreo de una sola religión y de una sola civilización está a nuestra puerta» (12).

Creemos que han de bastarles a nuestros lectores, por muy somera que sea su cultura en estas cuestiones y por corto que sea el raciocinio de algunos, las interrogaciones que hemos intercalado a continuación de cada enormidad histórica y lógica insertada por este judío estulto y cínico en cada línea del párrafo. Refutarlas lo estimaríamos un insulto al sentido común de los lectores. Quede ahí como está su texto para la merecida mofa, sólo a efectos de constancia de la moderna concepción del Mesías-Raza, que sustituye al Mesías personal en el ánimo de tantos judíos modernos.

Y sólo preguntemos ya cuál es esa «única religión y qué única civilización» son las que se hipostasían con ese nuevo Mesías-Raza.

He aquí unas respuestas:

«El Socialismo y el Mosaísmo no son en modo alguno programas que se opongan —dice Alfred Nossig, uno de los dirigentes del judaísmo—. Entre las ideas directrices de las dos doctrinas hay, por el contrario, una notable concordancia...

»Esta conformidad sorprendente entre el mosaísmo y el socialismo no se debe en manera alguna a un azar de la historia. Es más bien la consecuencia de una afinidad sólida e íntima, que no puede pasar desapercibida al que estudia seriamente esta cuestión... Más aún, mosaísmo es igual a socialismo...

»El movimiento socialista moderno es, en su mayor parte, obra judía. Fueron los judíos los que le impusieron el sello de su espíritu. Fueron los judíos, igualmente, los que desempeñaron un papel preponderante en la organización de las primeras repúblicas socialistas. Es exacto que los socialistas judíos dirigentes se habían apartado por lo general del Judaísmo. No fue, sin embargo, por accidente el que desempeñasen el papel que desempeñaron. Se ejercía en ellos, de un modo inconsciente, el principio eugenésico del mosaísmo. La sangre del antiguo pueblo apostólico vivía en sus cerebros y en su temperamento social (13).

»Lo mismo que tan poderosamente han realizado en Rusia el idealismo y el descontento judíos será igualmente realizado en otros países por las mismas cualidades históricas del espíritu y el corazón judíos» (14).

«Ahí están las tres revoluciones principales de los tiempos modernos: la

(12) Georges MOSSE *: *L'Histoire inconnue du Peuple Hébreu*, pp. 179-181. Ed. Alcan. París, 1932.

(13) Alfred NOSSIG *: *Integrales Judentum* (1922), pp. 74-76.

(14) *American Hebrew* del 10 de septiembre de 1920.

Revolución francesa, la Revolución americana, la Revolución rusa. ¿Qué son sino el triunfo de la idea judía de justicia social, de justificación política y económica?... Y estamos aún bastante lejos del fin. ¡Somos vuestros amos!» (15).

¡Somos vuestros amos!... nos grita este judío con todo su odio y todo su descaro... pero advierte: «aún estamos lejos del fin».

El fin es la Dictadura totalitaria universal; el Esclavismo, llamado Comunismo... Y no con un Mesías-Raza como Déspota planetario; sino con un Déspota único; tal como lo soñaron los antepasados de los judíos actuales y lo sueñan los Sabios de Sión en sus *Protocolos*...

Mas... ¿estáis seguros vosotros, judíos, que os creéis nuestros amos, de que el mesiánico Déspota universal que vais a entronizar será un judío?...

No lo fueron sus grandes prototipos; no lo fue Stalin, no lo fue Malenkov, no lo es Jruschov...

¿Y entonces, qué?...

MINAR LAS INSTITUCIONES DE LOS ESTADOS DE LOS GOIM

Poco más o menos, las mismas instituciones existen en todos los países, bajo nombres diferentes: los cuerpos representativos, los ministerios, el Senado, el Consejo de Estado, y los cuerpos legislativo y ejecutivo. Yo no os voy a explicar el mecanismo de las relaciones de estas instituciones entre sí, puesto que vosotros las conocéis tan bien como yo, pero os haré observar que cada una de ellas desempeña una función gubernamental importante: notad que yo aplico la palabra «importante», no a la institución, sino a la función; desde luego, no son ya las instituciones las que son importantes, sino sus funciones. Las instituciones se han repartido todas las funciones gubernamentales: los poderes administrativo, ejecutivo, legislativo, judicial y el poder de control. Por ello estas funciones del organismo gubernamental se han convertido en semejantes a los órganos del cuerpo humano; resulta de ello que si se deteriorase uno de estos órganos de la máquina gubernamental, el Estado caería enfermo, y, como le sucedería a un cuerpo humano, él moriría.

Cuando nosotros hubimos contaminado el organismo gubernamental por el liberalismo, este veneno mortal, la totalidad de la vida política de los Estados fue modificada; todos fueron atacados por un enfermedad mortal: la descomposición de la sangre. No resta ya más que esperar el final de su agonía.

El liberalismo engendró gobiernos constitucionales que reemplazan las autocracias (16). *Una constitución no es apenas otra cosa que una escuela de discordias, de querellas, de desaveniencia, de disentimientos, de agitaciones estériles, de tendencias de partidos, de todo aquello que sirve para debilitar la actividad de los Estados.*

La tribuna, como la prensa, ha condenado a los gobernantes a la

(15) Marcus ELI RAVAGE * en el *Century Magazine* de enero de 1928, pp. 349-359.

(16) *Nilus*: ...la sola forma de gobierno sana para los Gentiles.

inacción y a la impotencia; por esto mismo, ellos se convirtieron en inútiles; fue esto lo que, en muchos países, determinó su caída. Se hizo entonces posible inaugurar la era republicana; nosotros reemplazamos al representante de la nación por su propia caricatura: un Presidente de República, tomado de la multitud, de en medio de nuestras criaturas, de nuestros esclavos. Tal fue la primera mina puesta por nosotros bajo los Estados de los pueblos Goim.

El cuadro anterior es muy exacto; lo podemos apreciar, porque sus rasgos, agravados y agravándose, perduran y se agigantan aún, al cabo de sesenta y dos años.

Como en el último párrafo se indica, el fin más inmediato del provocado caos democrático es traer las repúblicas.

¿Qué es una república por su objeto y efecto?

Nos lo dirá Engels (*):

«La República española ofrece la ventaja de franquear con mayor rapidez los obstáculos que se oponen al socialismo» (17).

Esto lo decía Engels refiriéndose a la primera República española, extrayendo la enseñanza de los hechos. Con mucho mayor motivo hubiera podido decirlo si él contempla la segunda República, que con tan enorme rapidez le franqueó los obstáculos al Comunismo, significado real para Engels de la palabra «socialismo» que aquí emplea.

Antes, le había dicho a Marx, al caer Napoleón III:

«Acaba de salir Dupont. Sus opiniones sobre el caso son muy claras y justas: *aprovechar la libertad que la República tendrá que conceder inevitablemente* a Francia para organizar el Partido (el Partido Comunista); acción cuando, después de hecha la organización, se presente ocasión para ello» (18).

«Dile a Dupont que estoy completamente de acuerdo con sus opiniones» (19).

Como es evidente, la regla es aplicable a las monarquías constitucionales, que son «repúblicas coronadas»; tanto más, cuanto más «repúblicas coronadas» sean.

Como ha sucedido con casi todas las *fantasías* de los *Protocolos*, anotémoslo una vez más, esta de las repúblicas, sin duda, por mera coincidencia, se ha empeñado el acontecer histórico desde 1901 en que sea reiterada realidad. Dsde 1901, han desaparecido en Europa *doce* monarquías; sin contar las múltiples que existían en el Imperio alemán.

También es curioso advertir que el ritmo en la desaparición es menos acelerado en las monarquías protestantes, de las que restan *cinco*; en tanto que de las ortodoxas resta *una*, Grecia; y de las católicas sólo, resta *una*, Bélgica.

Ya hemos indicado el motivo en anterior apartado. El ritmo en la destrucción de las monarquías es adaptado al orden de prelación fijado para la Revolución Social en los distintos países; más lento en los países protes-

(17) F. ENGELS: *Volkstaat* (1873).
(18) Carta de Engels a Marx, 7-IX-1870.
(19) Carta de Marx a Engels, 10-IX-1870.

tantes, ya sean monarquías o repúblicas, a pesar de haber franqueado antes la *primera etapa* de la Revolución Una, que culmina en la Social, en la Comunista, después de triunfar en ellas la Revolución Religiosa, mejor, antirelligiosa, y la Política. El fenómeno, en apariencia contradictorio, tiene su razón y explicación en que los Estados protestantes, ya sean monarquías o repúblicas, queriendo y sin querer, sabiéndolo y sin saberlo, con sus guerras —ya lo demostraremos— objetiva y efectivamente han posibilitado, han acelerado y hasta le han hecho triunfar a la Revolución Social, o sea Comunista... Para inflingir las derrotas a los demás países, derrotas, causa última de la Revolución Comunista, han debido ser fuertes, han debido «franquear con *menor* rapidez los obstáculos que se oponen al Comunismo», que, como nos informan los grandes técnicos de la Revolución, Marx y Engels, son franqueados con mayor rapidez por las repúblicas; de ahí que las monarquías protestantes deban desaparecer después que las ortodoxas y, sobre todo, después que las católicas; y, en efecto, como es evidente, pues tan sólo sobreviven una en cada una de esas dos Iglesias, cuando son cinco las protestastes que aún existen.

RESPONSABILIDAD DE LOS PRESIDENTES

En un porvenir próximo, nosotros instituiremos la responsabilidad de los presidentes; entonces, nosotros no tendremos ya que preocuparnos al aplicar nuestro plan (20); *los presidentes tendrán toda la responsabilidad de ello. Esta responsabilidad va a clarear las filas de sedientos del poder, y así nacerá la confusión y la desorganización del país que no podrá encontrar presidente. Es entonces cuando nosotros entraremos por completo en los rangos del gobierno.*

PRESIDENTES TARADOS.—LAS CAMARAS.—LA LEY MARCIAL

Pero, antes, nosotros maquinaremos la elección de presidentes que tengan en su vida un «Panamá» cualquiera. Con estas taras en su pasado, ellos serán fieles ejecutores de nuestras órdenes, temiendo la revelación de dichas taras y estando interesados en conservar las ventajas y los privilegios del puesto de presidente (21).

La Cámara de los Diputados tendrá que elegir, proteger y defender a los presidentes, pero nosotros la privaremos del derecho de proponer leyes y modificarlas, porque este derecho será la prerrogativa del presidente responsable, cuyo poder se convertirá, bien entendido, en el blanco de todos los ataques; pero nosotros le concederemos, para defenderse, el derecho de apelar directamente a la decisión del pueblo (es decir, de poder recurrir a un plebiscito), sin pasar por sus representantes, porque el pueblo, es decir la mayoría de la gente, es nuestro ciego servidor.

(20) *Nilus*: ...del que nuestro «dummy» (aquel que da «el muerto» al *whist*) será responsable.

(21) Excelente certificado para las personalidades llegadas por el reclamo judío y que sirven los intereses judíos.—*Nota de J. B.*

Nosotros concederemos al residente el derecho de proclamar la ley marcial; motivaremos este derecho en el hecho de que el presidente, en tanto que jefe de todos los ejércitos del país, debe disponer de ellos para defender la Constitución republicana, cuya protección le incumbe, puesto que él es su representante responsable.

Sin duda, el ejemplo de Norteamérica —la nueva Tierra de Promisión, como escribió un judío— decide a los Sabios de Sión a proclamar, hasta que asciendan ellos al Poder, como Régimen preferido para los *goim*, el Presidencialista.

Es curioso el observar la evolución hacia el Presidencialismo de tantas repúblicas. Entre las grandes, la última y más recalcitrante, la francesa —no en vano ella pasó en la segunda mitad del XIX, del Presidencialismo al Imperio con los Napoleones Grande y Pequeño, y era un *souvenir* ingrato— pero, como podemos comprobar, el retraso de la República francesa lo ha compensado estableciendo un sistema Presidencialista, subjetivamente Imperialista, y, paradójicamente, objetiva y efectivamente antiimperialista como ninguno; tanto, que se diría instaurado para la liquidación total del Imperio francés.

En relación al Presidencialismo, que es una concentración de poderes unipersonal —incluso cuando quien los concentra no sea el Presidente, sino el Primer Ministro— debe apreciarse algo muy curioso. Si el Presidencialismo es pro-judío —esto ante todo— si no emplea la concentración de poderes para hacer imposible la Revolución Comunista, es decir, si respeta sus premisas; si es anticolonialista; si comparte sus poderes o, los somete a la Finanza Internacional, y muy especialmente si es laico y, mejor, anticristiano, por grande que sea su absolutismo, ni el Judaísmo, ni la Masonería ni las democracias, jamás lo calificarán de Dictadura... En cambio, si un Presidente no reúne todos o la mayor parte de esos requisitos esenciales, ya puede ser lo menos presidencialista posible su Régimen, que no se salvará de ser llamado y tratado como un indigno dictador... Y, en consecuencia, será combatido por Judaísmo, Masonería y democracias del interior y el exterior del país, que conspirarán para derribarle o para que muera «fortuitamente» asesinado por «incontrolados»...

No creemos que la memoria de nuestros lectores necesite ser ayudada por una relación de «casos» recientes y elocuentes de «dictadores» ya *liquidados* u objeto de maniobras para su liquidación política o física.

¿Tendrá todo este acontecer algo que ver con esta *fantasía* de los Protocolos?...

Sin duda, toda persona sensata se pronunciará por la negativa, no admitiendo más que la existencia de una serie de coincidencias *fortuitas*... aun cuando ninguna sea excepción de la *regla*.

Ya sólo resaltar el medio adoptado por los Sabios para obligarle al Presidente a ser obediente. Como se ha visto, indican que maquinarán para elegir Presidentes a quienes tengan en su pasado un *Panamá*. En el lenguaje del tiempo, el nombre del canal interoceánico recordaba el célebre *affaire* —estafa— perpetrado cuando una sociedad, encabezada por Lesseps, el ingeniero francés que abrió el de Suez, costó tantos millones al ahorro francés

y tantas vidas de trabajadores. Quieren indicar aquí los *Protocolos* que *sus* Presidentes habrán de tener en su pasado participación en alguna estafa o latrocinio de cualquier clase. En defecto de un *affaire* de tal clase, lo que le hará más apto para ser elegido por los Sabios será que tenga alguna tara, como el *affaire*, ignorada por el público. De *affaires* y *taras* han de poseer las pruebas los Sabios, y han de ser de tal naturaleza y tan definitivas que puedan destrozarle al primer conato de rebeldía.

Aquel genio del espionaje inglés, ya legendario, que se llamó coronel Lawrence, creador de reinos en el Oriente Medio, dijo una vez:

Un traidor bien situado puede frustrar siempre una Revolución nacionalista.

Ahora bien, ¿cómo hacer traidor al jefe de una Revolución o Presidente?

Ya revelan los medios los *Protocolos*. Medios cuyo empleo y eficaces efectos han sido demostrados al investigar los grandes e inexplicables casos de espionaje habidos en los Estados Unidos. Los investigadores, en la mayoría de los casos, no pudieron hallar una causa racional, como es el dinero, por ejemplo, para muchas de las traiciones cometidas por los espías. Sólo en su vida íntima, en ese lado tenebroso de tantas, hallaron la verdadera causa: en elevadísimo porcentaje, los espías eran homosexuales.

Tal número de pederastas traidores fueron identificados en los Estados Unidos, que se dictó una ley en virtud de la cual son expulsados de sus cargos en los servicios del Estado todos los homosexuales identificados. Tan sólo del Departamento de Estado, fueron echados más de trescientos, por considerarlos la ley «un riesgo para la seguridad de la Nación».

Creemos que lo alegado ha de bastar para demostrar la existencia de un chantaje organizado y sistemático, ejercido por Potencias internacionales sobre muchos en cuya vida existen delitos o taras ignoradas y sólo conocidas por quienes les explotan con amenazas de hacerlas públicas, obligándoles a traicionar a sus propias patrias.

Como es natural y humano, si el chantaje por delitos y taras tiene tanto éxito en elevados y modestos funcionarios, más aún lo ha de tener ejercido sobre personajes encumbrados; tanto más, cuanto más encumbrados esten, pués mayor será el castigo y el escandalo si son revelados su tara o delito...

No hace falta ser exageradamente imaginativo para representarse lo que ocurriría si un Presidente fuese convicto de homosexualidad o latrocinio.

LA JUDEO-MASONERIA LEGISLATIVA

Es evidente que bajo un régimen semejante, la llave del Santo de los Santos estará en nuestras manos; y, salvo nosotros mismos, nadie podrá dirigir el poder legislativo.

LA NUEVA CONSTITUCION DEMOCRATICA

Además (22), *se retirará a la Cámara el derecho de interpelación* (23) *sobre las medidas gubernamentales a tomar, bajo pretexto de salvaguardar el secreto político, de cuyo secreto el presidente tendrá la responsabilidad. El número de representantes del pueblo será reducido, por las nuevas Constituciones, al más estricto mínimo, lo que reducirá al mismo tiempo la expansión de las pasiones políticas* (24); *pero si, a pesar de todo, éstas llegasen a inflamarse incluso en una Cámara así reducida al mínimo, nosotros* (25) *tendríamos siempre razón al hacer apelación a la mayoría del pueblo.*

El presidente de la República tendrá la prerrogativa de nombrar a los presidentes y los vicepresidentes de la Cámara y del Senado. Les obligaremos a reducir a algunos meses la duración de las sesiones parlamentarias permanentes. Por otra parte, el presidente de la República, en su calidad de jefe del poder ejecutivo, tendrá el derecho de convocar y de disolver las Asambleas parlamentarias, y, en caso de disolución, el de aplazar la convocación de un nuevo Parlamento. A fin de no sobrecargar demasiado la responsabilidad del presidente (26), *nosotros insinuaremos a aquellos que le rodean —sus ministros y sus altos funcionarios— que no hagan caso* (27) *de las órdenes del presidente y de sustituirlas por sus propias medidas personales. Ellos asumirán también a veces la responsabilidad de su puesto. Nosotros asignaremos muy particularmente este papel al Senado, al Consejo de Estado y al Gabinete de Ministros* (28).

El presidente de la República interpretará a nuestro gusto aquellas leyes existentes que puedan ser interpretadas de diferentes maneras. Podrá también anularlas en caso de necesidad. Propondrá leyes provisionales y modificaciones a la Constitución, siempre diciendo que están motivadas estas medidas por el mayor bien del Estado.

PREPARACION PARA LA AUTOCRACIA JUDIA

Mediante estos medios anularemos poco a poco todo lo que nosotros nos hemos visto obligados a instituir hasta el presente, y procederemos, cuando suene la hora de remplazar los gobiernos por nuestro poder autócrata, a la anulación imperceptible de toda constitución.

En los tres apartados anteriores está incluído un lacónico sumario de los

---

(22) *Nilus*: ...cuando nosotros instauremos la nueva constitución republicana, bajo pretexto de secreto de Estado...

(23) *Nilus*: ...derecho de discutir las medidas...

(24) *Nilus*: ...y la pasión de la política.

(25) *Nilus*: ...suprimiremos los últimos representantes haciendo llamamiento a la nación.

(26) *Nilus*: ...de las consecuencias de estos actos, hablando propiamente, ilegales, antes de que nuestros planes hayan llegado a la madurez...

(27) *Nilus*: ...de desnaturalizar...

(28) *Nilus*: ...pero no a individuos.

resortes a manejar para el ejercicio del Poder en los regímenes republicano-democráticos y, particularmente, en los de tipo Presidencialista.

No es necesario analizar su calidad y función. Cada día más, están siendo puestos en evidencia, incluso para los observadores menos atentos.

Tres resultan ser los objetivos:

Primero: absolutismo, arbitrariedad y traición subjetiva u objetiva en el ejercicio del Poder.

Segundo: que todo sea cometido con un perfecto disfraz legal; y

Tercero: que los autores gocen de grandes recompensas y, sobre todo, de absoluta impunidad.

Que los tres objetivos están siendo conseguidos a escala cada vez más inmensa es algo cuya evidencia sólo puede ser ignorada por un imbécil o un imbecilizado...

Sólo un imbécil o un imbecilizado puede creer que son «errores» las traiciones, cuando están siendo cometidos «en cadena» y con una objetividad y efectividad única: entrega de más naciones al Anticristianismo esclavista, llamado Comunismo.

Y, para mayor evidencia, estamos contemplando cómo los gobernantes autores de tal delito de lesa Cristiandad y lesa Humanidad, en lugar de ir a las horcas, gozan de plena impunidad y son glorificados, con el aplauso de mayorías imbecilizadas, ante sus contemporáneos y ante la posteridad.

En cambio, los fracasos de jefes de Estado que no benefician al Anticristianismo y, sobre todo, sí obtienen éxitos que benefician a la Cristiandad, por «casualidad» —siempre con la complicidad y ayuda judía, masónica y democrática, y como es lógico, con la del Comunismo—, resultan asesinados, derribados, perseguidos o desterrados, en el último caso, quedando en más o menos disfrazada situación de prisioneros.

Naturalmente, unos hechos tan contradictorios, tan en oposición a lo que dicen y pretenden ser los hombres «demócratas», no se debe, es *imposible* que se deba de ningún modo, a que consciente o inconscientemnte obedezcan al plan trazado por los Sabios para el siglo XX...

Y si el acontecer en la Cristiandad sigue tan exactamente la pauta trazada por los Sabios, se debe tan sólo al *acaso*..., y es un ingenuo supersticioso quien crea lo contrario...

PROCLAMACION DEL SOBERANO UNIVERSAL JUDIO

Es posible que nuestro Soberano autócrata sea reconocido Soberano de todo el Universo, incluso antes de la abrogación de las Constituciones. Este reconocimiento puede tener lugar en el momento en que los pueblos, exasperados por los desórdenes y la quiebra (29) *moral de sus gobernantes, cualquiera que ellos sean, exclamen: «Destituidles a todos y dadnos un solo jefe, un Rey del Universo, que sea de sangre de Sión, el cual sabrá unirnos y abolirá las causas de nuestras discordias, a saber: las fronteras, las nacionalidades, las religio-*

(29) *Nilus*: ...de sus dirigentes (quiebra preparada por nosotros).

nes y las deudas nacionales; un rey, en fin, que nos devuelva la calma y la paz, que nosotros no podemos obtener con nuestros gobernantes y nuestros representantes, los cuales nos sacrifican siempre a sus intereses personales.»

Si algo más que cualquier otra cosa debió parecer una *fantasía*, una *megalómana estupidez*, atribuida por el falsario al Judaísmo, debió ser la contenida en este apartado.

Estimar posible que sea reconocido el Soberano judío por todo el Universo antes de la abrogación de las Constituciones, o sea sin desaparecer por la violencia revolucionaria los Estados independientes, debió ser, y aún lo ha de ser, calificado de absurdo impensable.

Pues bien, veamos una vez más a los judíos empeñados en darles categoría profética a los *Protocolos*. Y no un judío cualquiera dará testimonio, sino el judío en posesión del rango científico supremo: el judío Alberto Einstein.

El ha dicho con la mayor publicidad:

«La liberación de la energía atómica no ha creado un nuevo problema. Sólo ha hecho más urgente la necesidad de resolver el que ya existía... En tanto que las naciones posean tan gran poder, la guerra será inevitable.

«El secreto de la bomba debe darse a un gobierno mundial y los Estados Unidos han anunciado inmediatamente su disposición de entregarlo a un gobierno mundial. Este gobierno debería estar formado por los Estados Unidos, la Unión Soviética y la Gran Bretaña, las únicas tres potencias con gran fuerza militar. Las tres deberían poner toda su fuerza militar a disposición del gobierno mundial.

»La autoridad de este gobierno del mundo se ejercería sobre todas las materias militares y sólo sería necesaria una nueva autorización, a saber: la referente al derecho de intervenir en países en los que una minoría oprime a una mayoría, creando así la clase de inestabilidad que conduce a la guerra. Tales condiciones, que son las existentes en la Argentina y en España, deberían ser tenidas en cuenta a tal efecto. Debería ponerse fin al concepto de no intervención, porque terminar con ese concepto es un elemento para la conservación de la paz.

»El establecimiento de este gobierno mundial no debe esperar hasta que existan las mismas condiciones de libertad en las tres Grandes Potencias, pues aunque es cierto que en la Unión Soviética gobierna una minoría, no considero que las cuestiones internas sean por sí mismas una amenaza para la paz del mundo.

»...Abogo por el gobierno mundial porque estoy convencido de que no hay otro camino posible para eliminar el más terrible peligro en que el hombre se ha encontrado jamás. El objetivo de evitar la destrucción total debe tener prioridad sobre cualquier otro» (30).

Un inciso antes de analizar lo proclamado por Einstein. Nos referimos a los puntos 5.° y 6.°, antepenúltimo y penúltimo, de lo copiado.

---

(30) A. EINSTEIN: Artículo en el *Atlantic Monthly*, de Boston. Noviembre 1945 y noviembre 1947.

El Gobierno Mundial propugnado por Einstein debería estar autorizado para «intervenir en países en los que una minoría oprime a una mayoría, creando así una inestabilidad que conduce a la guerra... Tales condiciones, que son las existentes en Argentina y España, deberían ser tenidas en cuenta a tal efecto»...

Falsa premisa: que «la opresión de la mayoría por una minoría conduce a la guerra». Todo lo más, si tal opresión existe, puede conducir a una guerra civil, no a una guerra internacional. No hay lógica relación de causa con efecto. Y, además, la Historia lo desmiente. En ningún país como en los orientales de Despotismos monárquicos, una minoría oprimió más a la mayoría, y, que sepamos, no se lanzaron a guerras internacionales, hasta no ser arrastrados a ellas, por ser feudatarios de países como Francia e Inglaterra, donde, según Einstein, no hay opresiones a cargo de minorías.

Ya sé que ni la Lógica ni la Historia tienen validez para este *racionalista* mundo; porque aún recordamos que el Régimen español fue condenado como riesgo potencial para la seguridad mundial y, en consecuencia, bloqueado por la inmensa mayoría de las «civilizadas» y «democráticas» Naciones Unidas, obedeciendo a *razonamientos* plagiados de Einstein.

Pero no sé por qué nos molestamos en argumentar, el mismo Einstein, en el 6.° punto, argumenta contra sí mismo, al reconocer que «en la Unión Soviética gobierna una minoría, pero —añade— no creo que las cuestiones internas sean una amenaza para la paz del mundo»... ¿En Rusia, no; pero en España y Argentina, sí?... Esto debe ser lógica matemática, mejor, «cálculo diferencial», al que no alcanza la modestia de nuestra mente...

Mas no hemos empleado tanto espacio por el mero placer de ridiculizar al «egregio» Einstein. No; es que ahí, en esa muestra de irracionalismo einsteniano, hallamos su secreto e inconfesable designio de un Gobierno Mundial, que no es para salvar la Paz, sino para instaurar un Despotismo totalitario universal.

Quiere facultar el judío Einstein al Triárquico Gobierno Mundial para que su Ejército supranacional acabe con dos Regímenes que, *casualmente*, son *anticomunistas*, a pretexto de que al ser «dictaduras» son amenaza para la paz mundial. En cambio, como la Dictadura minoritaria Comunista no es amenaza para la paz (!!!), ella no debe ser destruida, sino que debe ser destructora de las dictaduras que le son opuestas.

Y entremos en lo esencial. Formando la Triarquía Mundial dos democracias, la norteamericana y la inglesa, y una Dictadura, la soviética, claro está, las democracias no podrán jamás hacerle cambiar de designios a la soviética, que son los de dominar al mundo, y menos aún derribar al Gobierno soviético, porque su sistema «cerrado» está construido a prueba de cambios de opinión, al impedir toda propaganda exterior e interior contraria, y hace imposible toda conspiración y golpe de Estado; en cambio, la Unión Soviética, el Comunismo, dado el sistema democrático, «abierto», de los otros dos triarcas, podría influir en las opiniones populares angloamericanas, y, en consecuencia, en las gubernamentales; y, hasta sin llegar al golpe de Estado, para el cual tendría todo género de facilidades demoliberales, le bastaría con un ligero cambio de gobierno en Inglaterra, con la transformación del Laborismo neomarxista en un Laborismo de marxismo *auténtico*... Así podría tener el Co-

munismo mayoría en la Triarquía despótica mundial y le bastaría con darle fuerza de ley a su «slogan» de que la democracia norteamericana es tiranía capitalista de una minoría sobre la mayoría, y, por la misma «razón» que contra España y Argentina, el Ejército del Gobierno Mundial intervendría para transformar la democracia norteamericana en una democracia auténtica: en una Democracia Popular...

¿Fantasía también?...

¡Ah, si en la Unión Soviética se hubiera entronizado el criptojudío Beria!... ¡Ya hubiéramos visto hecha realidad esa increíble «fantasía»!

INOCULACION DE ENFERMEDADES CONTAGIOSAS Y OTRAS PLAGAS POR LAS LOGIAS

> *Os debéis dar bien cuenta de que a fin de poder lograr tales deseos, debemos perturbar sin cesar las relaciones de los pueblos entre sí y con sus autoridades gubernamentales. Todo el mundo estará así extenuado por las discordias, la hostilidad recíproca, las luchas, las rivalidades e incluso por el martirio y por la exterminación de los pueblos conocidos por su longanimidad (por ejemplo, los rusos, los indios y otros), por el hambre, por la inoculación de enfermedades contagiosas, cuyo contraveneno no es conocido más que por nuestros sabios, por la miseria, a fin de que los* Goim, *no vislumbrando otra salida* (31), *se sometan a nuestra dominación financiera y a la de nuestros monopolios. No se debe darles tregua* (32) *porque, de otro modo, el efecto de todo nuestro trabajo previo se haría esperar, lo que no es de desear.*

Sin comentarios. Los lectores dirán si, en progresión creciente diaria, no es tal hoy el estado de una gran parte del mundo democrático colonial y ex colonial. Creemos que para verlo cual está bastará con desembotar la sensibilidad y el espíritu crítico de los más, embotados por el continuo y creciente martilleo de los acontecimientos, que han llegado, por saturación, a que nuestra receptibilidad los estime ya como algo normal y natural.

---

(31) *Nilus*: ...no vean otra salida a sus desgracias que un llamamiento a nuestro dinero y a nuestra completa soberanía.

(32) *Nilus*: ...es poco probable que parecida oportunidad se vuelva a presentar.

DUODECIMA SESION

LAS BASES DE LA NUEVA CONSTITUCION

He aquí, pues, el programa de nuestra Constitución transitoria (33):

Nosotros crearemos las leyes, el derecho y la justicia:

1.° *Por los edictos de un presidente responsable;*

2.° *Bajo la forma de órdenes generales;*

3.° *Bajo la forma de ordenanzas senatoriales y de decretos del Consejo de Estado;*

4.° *Bajo la forma de circulares ministeriales, y,*

5.° *Si el momento es oportuno, bajo la forma de un Golpe de Estado.*

MEDIOS Y DETALLES DE NUESTRA REVOLUCION

Estando firmes sobre estos puntos, nosotros nos ocuparemos de los detalles del plan, lo que es indispensable para efectuar, en el sentido de que no es favorable, el cambio del mecanismo en las máquinas gubernamentales.

Esclareceremos las cuestiones que se refieren a la libertad de la prensa, el derecho de asociación, la libertad de conciencia, los derechos electorales y tantas otras cuestiones que deberían desaparecer del repertorio humano, o bien ser radicalmente modificadas desde el día siguiente (34) *del advenimiento al Poder del Soberano internacional.*

Es en ese momento cuando, de un solo golpe, será preciso promulgar (35) *todos nuestros decretos y aplicarlos rigurosamente, ya que toda modificación posterior* (36) *no tendría ya razón de ser; porque todo cambio hecho después del golpe dado con dureza no haría más que exasperar al pueblo; por otra parte, si el cambio se operaba sin dureza, el pueblo diría: «Ellos han reconocido su error», y esto perjudicaría a la aureola de infalibilidad del nuevo poder* (37); *los dos casos serían igualmente comprometedores para el prestigio del nuevo Poder.*

---

(33) La sesión debuta con este párrafo, que no aparece en la edición de 1901: El Consejo de Estado sancionará la potencia del Soberano. En tanto que cuerpo legislativo oficial, él será, por así decirlo, un Comité destinado a sancionar las órdenes de los gobernantes.

(34) *Nilus*: ...desde el día en que sea proclamada la nueva Constitución.

(35) *Nilus*: ...todas las innovaciones.

Nos es necesario que en el momento de su advenimiento, a la hora misma de su proclamación, los pueblos, aún aturdidos por el Golpe de Estado y sobrecogidos por la estupefacción y el terror, comprendan que nuestra potencia es tan invulnerable y tan fuerte que en ningún caso nosotros contaremos con ellos ni tomaremos en consideración sus protestas (38) *o sus pareceres, y que reprimiremos sus manifestaciones en todo tiempo y en todo lugar, si es necesario. Es preciso que ellos sepan que nosotros hemos tomado de un solo golpe lo que nos hacía falta del Poder, el cual nosotros no lo compartiremos con nadie. Entonces, llenos de miedo y de terror, ellos cerrarán voluntariamente los ojos y esperarán los acontecimientos, ¿esperando, tal vez, que salga de ello alguna cosa, alguna mejora?* (39). *Tanto más, ya que nosotros prometemos restituirles todas sus libertades y todos sus privilegios, después de haber pacificado a los partidos y vencido a los enemigos de la paz. El porvenir dirá cuánto tiempo tendrán ellos que esperar...* (40).

Unicamente comentaremos y documentaremos los dos aspectos esenciales de la técnica del Golpe de Estado expuesta en el apartado inmediatamente anterior. Uno, el terror; otro, la estupefacción de los derrotados que degenerará en mansedumbre y sumisión.

En cuanto al Terror, ya hemos aportado bastante documentación, al hacer los *Sabios* su apología en otros apartados.

Marx (*) había escrito con refinada hipocresía:

«Sólo hay un medio de acortar, simplificar y concentrar la agonía homicida de la antigua sociedad y el sangriento nacimiento de la nueva; no hay más que un medio: el terrorismo revolucionario» (41).

Engels (*) agregará:

«El Partido que ha resultado vencedor en la Revolución se ve en la necesidad de mantener su dominación por medio del terror» (42).

Lenin interpreta con su autoridad sin par las ideas de Marx y Engels sobre el Terror; e irónicamente, dice:

«Con la erudición de un sapientísimo imbécil de gabinete, o bien con el candor de una muchacha de diez años, Kautsky (*) pregunta:

»¿Para qué ejercer la dictadura teniendo la mayoría?

---

(36) *Nilus*: ...todo cambio aparente, en otro tiempo, podría ser peligroso, ya que era introducido por la fuerza, y puesto en vigor estrictamente y sin discernimiento, él tendería a exasperar al pueblo, el cual temería nuevos cambios en condiciones semejantes.

(37) *Nilus:* El podría igualmente decir que nosotros nos hemos asustado, siendo forzados a ceder. Y si tal era el caso, el mundo no nos lo agradecería jamás, porque él considera como su derecho el obtener siempre concesiones.

(38) *Nilus:* ...intereses.

(39) Aquí se intercala en la Ed. Nilus un parágrafo titulado en la edición de monseñor Jouin: Gentiles tratados como rebaños de borregos.

«Los Gentiles son como un rebaño de borregos; nosotros somos los lobos. ¿Y sabéis lo que hacen los borregos cuando los lobos penetran en la majada? Ellos cierran los ojos. Nosotros les obligaremos a hacer lo mismo, tanto más...

(40) *Nilus:* ...el retorno de sus libertades.

(41) MARX: Artículo en *Nueva Gaceta del Rhin*, 7-XI-1848.

(42) Citado por LENIN: *La victoria proletaria y el renegado Kautsky*, p. 12.

»Marx y Engels nos lo explican:

»Para romper la resistencia de la burguesía.

»Para inspirar terror a los contrarrevolucionarios.

»Para mantener la autoridad del pueblo armado contra la burguesía.

»Para que el proletariado pueda aplastar por la fuerza a sus adversarios» (43).

Y a los tontos ilusos los desengañará el judío León Davidovitch Bronstein (a) Trotsky (*):

«Aunque la dictadura del proletariado naciese, en algunos países, en el seno de la democracia, la guerra civil no se habría evitado por esto. La cuestión de saber a quién pertenecerá el Poder en el país, es decir, si la burguesía debe vivir o perecer, se resolverá, no por referencias a los artículos de la Constitución, sinc recurriendo a todas las formas de la violencia» (44).

Un año antes, el mismo judío León Davidovitch Bronstein (a) Trotsky (*) había decretado:

«¡Sangre, más sangre! Funcionarios, lacayos del antiguo régimen, magistrados que nos ridiculizaban en los tribunales, pedagogos que corrompían a los alumnos, propietarios y su progenitura, estudiantes y oficiales, campesinos, expropiadores y obreros contrarrevolucionarios, todos serán aplastados en un abrazo sangriento, todos serán machacados contra la tierra. Nosotros exterminaremos a todos los que podamos y el resto serán oprimidos de tal manera que desearán la muerte antes que una existencia semejante» (44 bis).

No es el Terror algo anormal, esporádico ni un producto de las circunstancias revolucionarias; la Revolución es la oportunidad para desatar el terror que los judíos han *mamado diariamente* desde hace diecinueve siglos.

La *Chémoné esré*, llamada «Las 18 bendiciones» es una plegaria que los judíos están obligados a rezar diariamente desde siglos antes de la Era Cristiana. En el año 80 de la nuestra, se adjunta otra «bendición», pasando a ser 19, que colocan entre la 11 y la 13. Tal «bendición» reza:

«Que los apóstatas —los judíos-cristianos— no tengan ninguna esperanza y que el Imperio del orgullo —el romano— sea desarraigado pronto, en nuestros días, que los *nazarenos* —los cristianos— y los *minim* —los judíos conversos al Cristianismo— sean borrados del libro de la vida y no sean contados entre los justos» (45).

Una muestra del efecto de la 12 «bendición» de la *Chemoré esré*:

«Maurice Saphir (*), crítico teatral de la segunda mitad del siglo XIX, decía que, de todas las óperas de Meyever (*), prefería *Los Hugonotes*, porque contemplaba en ella a los cristianos matándose entre sí, mientras el judío acompañaba con su música la matanza» (46).

---

(43) LENIN: *La victoria proletaria y el renegado Kautsky*, p. 53.

(44) Leon TROTSKY: *Terrorismo y Comunismo*, p. 77.

(44 bis) Comunicación de Trostky al Partido en Kiev, julio de 1919.

(45) Cf. P. M. J. LAGRANGE, O. P.: *Le mesianisme chez les juifs*, que reproduce el texto hebreo, pp. 338-339 (1909). Agustín LEMANN *: *L'idée mesianique chez le peuple d'Israel*, pp. 225, 276 (1909). *Jewish Quarterly Review*, t. X, p. 654-659, Londres.

(46) Chajin BLOCH *: *Das judiche volk in seiner Anekdote* (1931).

Explicación dada por un judío bastante sincero:

«Para el judío, el cristiano fue el *goy*, el abominable extranjero, el que no teme mancillarse, el que maltrata a la Nación Elegida, aquel por quien sufre Judá. Esta palabra *goy* encierra en sí todas las iras, todos los odios del Israel perseguido contra el extranjero, y esta crueldad del judío respecto al no judío es una de las cosas que mejor muestra cómo la idea de nacionalidad estaba viva en los hijos de Jacob» (47).

Mas el llamado Terror, el revolucionario, no es la única realización de la 12 «bendición» ni el único medio cruento para instaurar la Tiranía universal de los *Sabios*.

El Terror de los terrores, la guerra, también se jactan de que es obra suya.

Una revista judía declara:

«La potencia internacional judía ha forzado a Europa a hacer la guerra... para inaugurar en el Universo una Nueva Era Judía» (48).

También la Revolución mundial es medio para instaurar el *Regnum* judío:

«La Revolución mundial, que nosotros presenciaremos muy pronto, será en todas partes nuestra obra... esta Revolución establecerá la dominación judía en todos los pueblos...» (49).

Y, por último, el Rabino Weima profetizará en Strasburgo, en febrero de 1919::

«La victoria de los judíos sobre el mundo cristiano y sobre el Universo está próxima» (50).

Pasemos a tratar de la estupefacción y mansedumbre de la derrotada burguesía.

Como es natural, a Lenin y Trotsky, los jefes de la Revolución, no les convenía depreciar la resistencia ofrecida por el enemigo vencido, porque, a la vez, depreciaban su victoria y su propio prestigio. Mas, tal era la evidencia de lo acaecido, que se ven imposibilitados para mentir ante cuantos han presenciado lo que la «Revolución» ha sido: una entrega sin lucha de ningún género.

Y Lenin reconocerá públicamente:

«La fácil victoria sobre el Zarismo» (p. 343).

«En octubre vencimos fácilmente en Petersburgo y los últimos meses de la Revolución rusa se transformaron en una marcha triunfal» (p. 344).

«Nosotros fuimos vencedores con una facilidad increíble; justamente, porque el fruto estaba maduro» (344).

«Una sola tarea se le ofrecía a la revolución burguesa (la del Príncipe Luvov, del capitalista Gutchov, del socialista Kerensky): barrer, rechazar, destruir todas las barreras de la antigua sociedad. Realizada tal tarea, toda revolución burguesa ha cumplido todo lo que se exige de ella» (p. 344).

¿Quién se lo exigirá? Sin duda, quien puede exigírselo... ¿No serán los

---

(47) Bernard LAZARE *: *L'Antisémitisme*, II, p. 135.
(48) Revista *Peïeviché* *, 15-I-1919.
(49) *Le Peuple Juif* *, 8-II-1919.
(50) *Wetchernee Wremia*, p. 707.

Sabios? ¿Quién sino ha de tener Poder para exigírselo y para hacer que sea obedecida tal exigencia con el suicidio?...

Y termina Lenin:

«La Revolución socialista... pudo comenzar con gran facilidad en Rusia, este país de los Nicolás y los Rasputín, donde una enorme parte de la población se desinteresaba completamente de lo que pasaba... Era fácil en tal país comenzar la Revolución; tan fácil como levantar una pluma» (p. 353) (51).

Sea el valioso testimonio de Trotsky, el artífice personal de la Revolución de Octubre:

«La conquista del Poder por los Sóviets a principios de noviembre de 1917 se efectuó a costa de pérdidas insignificantes. La burguesía rusa se sentía de tal modo alejada de las masas populares, de tal modo impotente, tan comprometida por el curso y la terminación de la guerra, tan desmoralizada por el régimen de Kerensky, que no se arriesgó, por decirlo así, a resistir. En Petersburgo, el Gobierno de Kerensky fue derribado casi sin lucha. En Moscú se prolongó la resistencia, sobre todo por el carácter indeciso de nuestras propias acciones. En la mayor parte de las capitales de provincia, el Poder pasó a manos de los Soviets sólo con la llegada de un simple telegrama de Petersburgo o Moscú» (52).

Extraordinario —¿no?— que la fantasía megalómana de los *Protocolos*, imputada tan *pérfidamente* a los judíos, haya podido coincidir con tantos testimonios y acciones de judíos —¡y de qué categoría!— anteriores y ulteriores que dejan tan pálida la *fantasía*...

LA MENTIRA APARENTE QUE DISIMULAN LAS LOGIAS

¿Por qué hemos (53) *concebido para nosotros esta política y hemos señalado a los* Goim *ciertas partes de ella en nuestro propio interés, sino para obtener mediante un rodeo lo que nosotros no hubiéramos podido conseguir por una vía directa? La política ha sido la base de nuestra organización. Actualmente, no nos queda ya más que trabajar en su acabamiento, a fin de instalar nuestro trono sobre una base cómoda y sólida.*

---

(51) LENIN: *Rapport sur la Guerre et la Paix. Oeuvres choisis*, páginas citadas entre paréntesis. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Moscú, 1948.

(52) León TROTSKY: *Terrorismo y Comunismo*, pp. 78, 79.

(53) *Nilus:* ...hemos sido conducidos a imaginar nuestra política y a implantarla entre los Gentiles? Nosotros se la hemos inculcado sin dejarles comprender su íntimo sentido. ¿Qué es lo que nos ha impulsado a adoptar una tal línea de conducta, sino el hecho de que, como raza diseminada, nosotros no podíamos conseguir nuestro objeto por medios directos, sino solamente por medios desviados? Tal fue la causa real de nuestra organización de la Masonería, sobre la cual estos cerdos de Gentiles no han profundizado el sentido, ni incluso sospechado el fin. Ellos son atraídos por nosotros hacia nuestra multitud de Logias, las cuales parecen ser únicamente masónicas para arrojar polvo a los ojos de sus camaradas.

Por la misericordia de Dios, su pueblo elegido fue dispersado, y esta dispersión, que le pareció al mundo causa de nuestra debilidad, ha constituido toda nuestra potencia, la cual nos ha conducido al umbral de la soberanía universal.

Nos resta poca cosa que agregar a estos fundamentos para alcanzar nuestro fin.

Este apartado está sintetizado; acaso, un tanto cercenado, como también sucede con otros de la edición de Nilus. Basta completarlo con la nota al pie, donde consta lo que además contiene tal edición para encontrar muy claro el significado total; tanto, que no necesita de comentario.

Sólo destacaremos un adjetivo de la nota: el de *cerdos* aplicado a los gentiles. No extrañe; se trata de un adjetivo clásico judío: es kabalístico:

Los goim «semejan a las bestias» (54) y «sus espíritus... toman las figuras de animales impuros... como la de cerdos» (55).

(54) *Zohar*, trad. V, 317.

(55) *Zohar*, trad. I, 126.

DECIMOTERCERA SESION

ESCRITOS INMORALES Y LITERATURA DEL PORVENIR

Es sobre todo en los países llamados avanzados donde nosotros hemos creado una literatura estúpida, obscena y repugnante. Nosotros no la prohibiremos en el momento de nuestro advenimiento al poder, pero la extirparemos poco a poco mediante una crítica severa a fin de que de ella no quede más que como un resto de la ruina de los Goim *y haga resaltar con más relieve el contraste entre lo que emana de las alturas de nuestras cimas y lo que germinaba en los pantanos pestilentes de los reinos de los* Goim (1).

La materia de este apartado no puede ser apreciada en España, donde, por excepción entre los occidentales, llamados «cristianos», la literatura pornográfica se halla realmente prohibida. Sólo aquellos que viajan por esos países «cristianos» pueden darse cuenta de la torrencial inmundicia «literaria» que los inunda. Los Estados Unidos, hasta la última Guerra Mundial, se habían mantenido relativamente inmunes al contagio pornográfico; pero desde su final, no sólo ha saltado sus fronteras el torrente fecal de la literatura europea, sino que allí se ha industrializado a escala gigantesca la producción inmunda: libros, estampas, films, discos, ortopedia, drogas, etcétera han invadido el mercado-negro americano, con sus excitantes sexuales, cuya producción en masa y perfecta distribución en rima con su perfección industrial, es puesta a contribución para lograr los perversos efectos, pues resultan maravillas de la técnica editorial, cinematográfica, etc.

Que son judíos la mayoría de los industriales pornográficos es algo conocido por toda su clientela.

Y nos preguntamos ¿por qué antes de la Segunda Guerra Mundial no, y sí después de ella? Se diría que, conscientes los industriales pornográficos del atentado que es lo pornográfico a la capacidad cerebral, a la vitalidad y a la demografía del pueblo norteamericano, no quisieron debilitarlo cuando debían enfrentarlo y hacerle guerrear contra naciones cristianas, ya previamente debilitadas y que sólo cuando los Estados Unidos han de hacer frente

---

(1) En la edición Nilus se agrega: Nuestros sabios, instruidos expresamente para dirigir a los Gentiles, pronunciarán discursos, lanzarán planes, bosquejarán notas y escribirán artículos por medio de los cuales nosotros infuenciaremos los espíritus, inclinándoles hacia la ciencia y las ideas que nos convengan.

al Imperio Comunista, deciden corromper y desgastar sus energías con la pornografía...

En éste, como en todos los temas tratados en los *Protocolos*, su razón y explicación convergen con absoluta precisión en el punto capital del Judaísmo talmúdico-kabalista: *destruir la Cristiandad.*

Y, en lógica correlación, como aquí anticipan los *Protocolos*, la pornografía será «desarraigada» cuando el Judaísmo kabalista reine. ¿Para qué debilitar ya las energías cerebrales, vitales y físicas de los esclavos, cuando todas ellas han de ser explotadas por sus amos?...

Lo sentimos por quienes califican de *falsario* al autor de los *Protocolos;* pero no tenemos la culpa de que en la cuestión pornográfica, como en tantas, el Régimen Comunista soviético, creación judía, siga en su legislación la pauta trazada por esta famosa *falsificación*... Sepan los lectores que la pornografía en todos los aspectos, hasta cuando utiliza un gran disfraz literario, está rigurosamente proscrita y severamente castigada en la Unión Soviética, siendo prácticamente nula.

Y no será por observar los preceptos de la Moral cristiana, escarnecida y eliminada por las definiciones «dogmáticas» de Marx y Lenin...

¿Por qué?, lectores... Exactamente, por las mismas dos razones: porque sería estúpido por parte de los amos comunistas debilitar cerebral, física y sexualmente a sus esclavos, cuando se benefician con su rendimiento cerebral, físico y sexual (Hitler hacía ingerir *anafrodisíacos* a sus esclavos de los campos de concentración) y también para no debilitar a la masa que ya emplean y han de emplear para destruir la Cristiandad...

En fin, como no queremos dejar este apartado sin acogernos, como siempre, a la gran autoridad kabalista, señalaremos:

«El espíritu de los otros pueblos paganos que emana del costado que no es santo, no tiene el nombre de hombre. Es por lo que los espíritus impuros no tienen nada de común con aquel que lleva el nombre de hombre. Los cuerpos de los paganos, que forman el vestido de sus espíritus, son llamados carne impura, teniendo en cuenta que el espíritu impuro residente en su interior ensucia el cuerpo que lo envuelve. Es por lo que el cuerpo del pagano no es impuro más que cuando su espíritu reside aún en él; mas cuando su espíritu se separa, ya no es impuro, y, no siendo más que hábito, éste no lleva ya el nombre del espíritu que cobijó. Los espíritus de los paganos que transmigran aquí abajo toman figuras de los animales impuros enumerados por la Escritura; tales como puercos» (2).

Y antes de llegar por transmigración a ser puercos, que sean puercos por corrupción pornográfica.

¿Es o no lógico?...

LA PRENSA

Los Gobiernos modernos tienen en sus manos una fuerza inmensa, creadora de las corrientes de ideas del pueblo; esta fuerza es la Pren-

(2) *Zohar*, I, 20 *b*.

sa. Su misión es la de hacer conocer las reclamaciones necesarias, transmitir las quejas del pueblo; es decir, fomentar y expresar el descontento. Encarna el triunfo de la libertad del cacareo, pero nadie, excepto nosotros, sabe organizar esta fuerza de la Prensa y obtener provecho de ella (3). *Gracias a la fuerza de la Prensa hemos logrado nuestra influencia* (4).

EL ORO Y NUESTRA SANGRE

Gracias a la Prensa nosotros hemos adquirido el oro; bien es verdad que a veces han sido necesarios torrentes de sangre y de lágrimas para conseguirlo, pero el fin justifica los medios; también nos costó el sacrificio de muchos de los nuestros, y cada una de estas víctimas nuestras vale ante Dios tanto como millares de vidas de Goim.

DESORGANIZACION POR MEDIO DE LA PRENSA JUDIA

En general, nuestra prensa denunciará los actos del Estado y de la religión, así como la incapacidad de los Goim *que no están con nosotros, y lo hará en los términos más injuriosos, a fin de humillar a los cristianos, como ellos han humillado a nuestra raza durante siglos.*

LA ACCION DESTRUCTORA DE NUESTRA PRENSA

El fin esencial de nuestro gobierno secreto es debilitar el espíritu público por la crítica, hacerle perder la costumbre de la reflexión, la cual determina siempre una oposición a superar, orientando sus acciones por medio de una vana elocuencia.

LOS LAZOS ENTRE LA MASONERIA Y LA PRENSA ACTUAL

Se observa ya en nuestros días dentro del periodismo una solidaridad masónica que obedece a una consigna. Todos los órganos de la prensa están ligados entre sí por el secreto profesional y, semejante a los antiguos augures, ningún miembro de esta corporación revelará el secreto de lo que sabe si no le ordenamos nosotros que lo haga público (5). *Ningún periodista* (6) *puede llegar jamás a figurar como una de las celebridades literarias* (7) *si su pasado no garan-*

---

(3) *Nilus:* ...ella cayó entre nuestras manos.

(4) *Nilus:* ...quedando todo entre bastidores.

(5) *Nilus:* Ni un solo editor tendrá el valor de traicionar el secreto que le ha sido confiado.

(6) *Nilus:* Ninguno puede...

(7) *Nilus:* ...si no está marcado por cualquier acto tenebroso de su pasado. Al menor signo de insumisión, su tara será inmediatamente revelada. Mientras que estas taras no sean conocidas más que por un pequeño número de personas, el prestigio del periodista arrastrará a la opinión pública a través de todo el país. El pueblo le seguirá y le admirará...

tiza su sumisión a nuestras directrices y nuestras consignas. La miseria, la vanidad, el orgullo y otros defectos son las garantías de la obediencia de un periodista que corre tras del éxito y constituyen la causa de su sumisión a esta solidaridad masónica ya mencionada. Estas son las llaves que abren las puertas del Olimpo literario; este Olimpo permanecerá siempre cerrado para cierto número de grandes espíritus, que, insumisos a nuestras órdenes, no podrán jamás penetrar en él.

CENSURA DE LOS PERIODICOS, DE LAS REVISTAS, DE LOS LIBROS Y DE LOS ORGANOS DE INFORMACION

Ninguna información podrá aparecer y penetrar en las masas sin pasar por nuestro control (8), *incluso en la hora actual ya es así, puesto que todas las noticias son recibidas desde todas las partes del mundo por un pequeño número de agencias que las centralizan; estas agencias, creadas por nosotros, no harán público más que lo que nosotros determinemos* (9).

Aquel que quiera hacerse editor, impresor o bibliotecario, deberá obtener un título autorizándole para el ejercicio de esta profesión, el cual, en caso de desobediencia, le será retirado.

Gracias a este régimen, el pensamiento humano se convertirá en un instrumento de educación en manos de nuestro gobierno, instrumento que impedirá al espíritu del pueblo extraviarse en los meandros de los sueños sobre los beneficios del progreso.

MAS SOBRE LA PRENSA

Pasemos ahora a las editoriales. Nosotros tasaremos todo lo que se imprima a razón de tanto por página, y este impuesto especial será garantizado por las fianzas exigidas. Nosotros clasificaremos los libros que tengan menos de 600 *páginas* (10) *en la categoría de folletos, con doble tasa, a fin de, por una parte, restringir así el número de revistas y, por otra, forzar a los escritores a publicar obras tan largas y tan enojosas, que a causa de su precio sean poco leídas. De esta manera, nosotros reemplazaremos todo el comercio de la librería por nuestras revistas baratas* (11).

El impuesto calmará el celo por la literatura futil; por lo mismo,

---

(8) *Nilus:* ...Este es ya, para nosotros, un punto sabido.

(9) El pasaje siguiente falta en la edición de 1901:

Si, en las condiciones actuales, nosotros hemos logrado obtener sobre la sociedad de los Gentiles un control tal que ella no entrevé los asuntos del mundo más que a través de los lentes puestos ante sus ojos, cuyos cristales tienen el color que nosotros deseamos; si ahora ninguna barrera puede impedirnos que penetremos en los secretos de Estado, como los denomina la estupidez de los Gentiles, ¿cuál no será nuestra situación, cuando seamos oficialmente reconocidos como los dirigentes del mundo, en la persona de nuestro Emperador mundial?

(10) *Nilus:* ...300 páginas.

(11) *Nilus:* ...Nosotros publicarems libros baratos a fin de instruir y dirigir el espíritu público en el sentido que nos conviene.

pondrá a sus autores entre nuestras manos. Si hubiese alguien que se atreviese a escribir en un sentido opuesto a nuestras ideas, no encontrará editores para publicar sus trabajos. Todo editor o impresor deberá, antes de que aparezca una obra, obtener nuestra autorización, y si nosotros juzgásemos que, a pesar nuestro, nos es imposible negársela, nos adelantaremos a la publicación de dicha obra, interpretando nosotros el mismo asunto tratado en ella, para atenuar de esta manera la mala impresión que pudiese producir cuando aparezca (12).

La literatura y el periodismo son dos de los factores más importantes para la educación; por ello, nuestro gobierno se convertirá en el propietario de la mayor parte de los periódicos (13); *en cuanto a los demás, los compraremos por medio de subvenciones. Nosotros adquiriremos de esta manera una influencia enorme. De* 30 *periódicos,* 25 *serán editados por nosotros* (14). *Pero como el público no debe sospechar siquiera tal estado de cosas, nuestros periódicos serán de las opiniones más opuestas, lo que nos asegurará la confianza y atraerá hacia nosotros a nuestros adversarios* (15); *y gracias a esta astucia, podremos formar las listas de nuestros enemigos.*

Nosotros pondremos bien a la vista la prensa oficial. Como ella velará constantemente por la defensa de los intereses gubernamentales, carecerá, por consiguiente, de toda influencia en la opinión pública.

En segunda fila estará la prensa semioficial, cuya misión será la de atraerse a los indiferentes y tibios.

En tercer lugar, colocaremos la prensa (16) *de tendencias y opiniones totalmente opuestas a las nuestras y entre la cual nosotros tendremos, por lo menos, un órgano que será el portavoz de cada partido; los diferentes partidos confiarán a estos órganos periodísticos su propaganda y defensa, descubriéndonos así sus cartas. Esta tercera categoría de nuestra prensa representará las tendencias aristocráticas, republicanas, revolucionarias, anarquistas, conservadoras, etc.* (17). *Como el dios indio Vichnú, nosotros poseeremos también cien manos, cada una de las cuales tomará el pulso a los diversos representantes de la opinión pública, cualesquiera que ellos sean. Cuando el pulso se altere en la lucha de oposición política, una de estas cien manos dirigirá el partido agitado hacia nuestro fin, porque aquel que está sobreexcitado pierde todo juicio y toda sangre fría y obedece fácilmente al impulso procedente de otro, creyendo que con su ayuda*

---

(12) *Nilus:* ...Así, nosotros conoceremos de antemano toda conspiración dirigida contra nosotros, y podremos herirles en la cabeza reviviendo el complot y revelándolo por escrito.

(13) *Nilus:* ... Nosotros neutralizaremos así la mala influencia de la prensa.

(14) *Nilus:* Si permitimos diez periódicos ajenos, nosotros lanzaremos treinta.

(15) *Nilus:* ...que caerán de tal suerte en nuestro lazo y serán desarmados.

(16) *Nilus:* ...que tendrá el aspecto de hacernos la oposición y que en una de sus publicaciones parecerá nuestro adversario.

(17) *Nilus:* ...también solamente durante todo el tiempo que duren las Constituciones.

vencerá más rápidamente al enemigo. En efecto, aquellos que obedezcan la opinión del órgano de su partido, no obedecerán, en realidad, más que lo que hayan escrito nuestros agentes para excitarles más; imaginándose seguir la bandera de su partido, ellos marcharán detrás de aquella que nosotros desplegamos para ellos.

A fin de poder dirigir en este sentido nuestro ejército de periodistas, nos hace falta organizar esta obra con un cuidado particular.

Bajo el patronato del «Departamento central (18) *de la Prensa», organizaremos reuniones literarias en las cuales nuestros agentes darán las consignas y las directivas a los autores.*

Nuestros órganos, aparentando discutir y atacar nuestra política, no atacarán jamás al fondo de las cosas y tirarán al blanco los unos contra los otros y contra los periódicos oficiales (19), *lo que nos permitirá conocer hacia dónde se inclina la opinión pública con respecto a tal o cual cuestión, y nos procurará la ocasión de pronunciarnos sobre este mismo punto con más precisión que nosotros lo hubiéramos podido hacer en una circular oficial, en la cual solamente se expone las razones de obrar de un gobierno. Los ataques dirigidos contra nosotros servirán también para hacer creer que la libertad de palabra no está prohibida. Además, como todos serán órganos nuestros, siempre se podrá demostrar que los ataques están poco fundados y que sus autores hablan sin decir nada, no siendo capaces de lanzar ningún argumento fundamentado contra nuestras ordenanzas* (20).

Por medio de la Prensa podremos, según las necesidades, excitar o calmar los espíritus en cuestiones políticas, persuadirlos o desviarlos, haciéndoles adoptar tanto la verdad como la mentira, tanto hechos ciertos como fantásticos (21). *Nosotros venceremos también a nuestros adversarios, con seguro golpe, porque, por las razones expuestas anteriormente, ellos carecerán de órganos para exponer su pensamiento hasta el fin, mientras que nosotros podremos siempre refutar a fondo sus aserciones; y sean ellas justas o injustas, nosotros diremos en todo caso la última palabra; lo que influirá grandemente en los* Goim *poco clarividentes. Estas exploraciones del terreno realizadas por esta tercera categoría de nuestra prensa serán desaprobadas enérgicamente, en caso de necesidad* (22), *por nuestra prensa oficial.*

LA PRENSA BAJO EL PODER JUDEO-MASONICO

En lo que se refiere a la Prensa, nosotros actuaremos de la manera siguientes

---

(18) *Nilus:* ...Comité central.

(19) *Nilus:* ...a fin de darnos un motivo para definir nuestros planes con más exactitud de lo que nosotros pudiéramos hacer en nuestros programas preliminares. Pero esto únicamente cuando haya beneficio para nosotros.

(20) *Nilus:* Tales medidas, escapando a la atención pública, serán los medios más seguros para guiar el espíritu del pueblo o inspirar confianza en nuestro Gobierno.

(21) *Nilus:* ...según la conveniencia de nuestros designios.

(22) *Nilus:* ...de una manera semioficial.

La Prensa sirve para excitar furiosamente (22 bis) *las pasiones que favorecen nuestros designios o el egoísmo de los partidos; ella es frecuentemente vacía, injusta y falsa, y la mayor parte de las gentes no comprenden a quién ella sirve realmente. Nosotros la amordazaremos definitivamente* (23), *así como a todo género de publicaciones, porque: ¿de qué nos serviría deesmbarazarnos de los ataques de la prensa periódica si seguíamos siendo el blanco de los ataques de folletos y libros? Nosotros obraremos de tal manera, que la publicidad de la prensa, que tan cara nos cuesta en estos momentos —porque somos nosotros los obligados a censurarla— se convierta en una fuente de recursos para nuestro Estado. A tal fin, estableceremos un impuesto especial sobre la prensa y exigiremos una fianza a los editores e impresores* (23 bis), *la cual garantizará el pago de las multas* (24). *Estas multas* (24 bis) *protegerán a nuestro Gobierno contra los ataques de la Prensa, ataques que serán castigados con multa, alegando el pretexto de que todo periódico que excite los espíritus sin razón ni fundamento merece ser multado. Es probable que los diarios de los partidos no hagan caso de las pérdidas de dinero* (25), *pero, en este caso, nosotros ordenaremos que nadie puede atacar impunemente el prestigio de nuestra infalibilidad gubernamental, y por esa razón, o bien por no poder demostrar que sus ataques están bien fundamentados, nosotros suprimiremos los periódicos recalcitrantes.*

Cuando nosotros tengamos necesidad de modificar algún aspecto de nuestras instituciones, haremos que sea atacado por nuestros órganos, y como éstos aportarán pruebas sólidas contra tal aspecto, sus ataques no los expondrán a persecuciones. Esto servirá, por otra parte, para que se pueda decir que, a pesar de todo, la libertad de palabra, de la palabra razonable y justa, existe y que nosotros no la reprimimos de ningún modo.

La Prensa: *Cuarto Poder.* Así ha sido llamada desde el pasado siglo, acuñando una frase más; pero lo indudable resulta que solamente el Judaísmo talmúdico-kabalista supo extraer las consecuencias de tal realidad y se lanzó a la conquista del nuevo Poder.

Ya Heine había dicho cuando el «Cuarto Poder» sólo era incipiente: La *magia negra,* la *pólvora* y la *tinta* de imprenta, acabarán con la sociedad cristiana.

Otro judío, Samuel Roth, ha podido con verdad vanagloriarse de que: «No sólo tiene Europa un modo judío de pensar, sino que cuanto emprende

---

(22 bis) *Nilus:* ...las más violentas pasiones.

(23) *Nilus:* ...y le conduciremos con riendas sólidas.

(23 bis) *Nilus:* ...a fin de garantizar nuestro gobierno contra toda especie de ataques por parte de la prensa.

(24) *Nilus:* En caso de ataque, nosotros responderíamos en todos los lados por multas.

(24 bis) *Nilus:* ...timbre y fianzas serán una importante fuente de ingreso para el Gobierno.

(25) *Nilus:* ...pero después de un segundo ataque serio contra nosotros, los suprimimos totalmente.

se halla determinado por personalidades judías... y no hay programa, sentimiento o convicción adoptado por un europeo que no tenga que seguir a un judío, sea un Bergson, un Marx, un Freud» (26). Sin duda de ningún género, tal prodigio se debe a la Prensa —a la prensa judía— en un 80 por 100.

La Prensa es el medio más poderoso de los empleados hasta hoy para *prefabricar* el pensamiento y hacérselo adoptar en forma *mecanizada* a las masas humanas. Y, naturalmente, quien posea la máquina capaz de hacerle pensar a la masa lo que él quiera, le hará obrar a su antojo, ya que los hombres obran según piensan.

La Prensa obra sobre la mentalidad gregaria, principalmente, en virtud de estas tres fuerzas:

a) *Autoridad:* Por el hecho de ofrecer *impresa* una idea, con exclusión de su verdad o error, de su bondad o perversidad, resulta dotada para su lector de *autoridad*..., es un absurdo estúpido, pero así es.

b) *Superioridad.* Siempre hablando en términos generales, salvo escasas excepciones, el redactor de Prensa, sindo como ente intelectual y cultural una mediocridad, en su especialidad, de la cual trata casi exclusivamente, resulta muy superior a la inmensa mayoría de sus lectores; muy superior en el dominio del tema en que se halla especializado, y mucho más superior en la técnica expositiva, pues en ella es un profesional.

c) *Reiteración.* Esta tercera fuerza de la Prensa es la mayor y decisiva. Está demostrado por la experiencia matemática de la publicidad comercial que la reiteración mecanizada es capaz de lograr que, con sacrificio económico, las masas adquieran cualquier objeto, sin tener en cuenta su calidad ni utilidad; claro es, su baja calidad y poca utilidad imponen mayor cantidad de reiteraciones. El fenómeno es el mismo en cuanto a ideas, pero más acusado, ya que adquirirlas no cuesta dinero... Pudiéndose afirmar que en nuestra época ya no importa escribir con razón; lo que importa es la reiteración... El número de ejemplares y el número de inserciones, que son otras tantas reiteraciones, si alcanzan la cifra necesaria, pueden hacerle adoptar a cualquier masa la idea más insensata.

Simplificando hasta el extremo, ahí queda expuesto en sus aspectos fundamentales el formidable artificio de la Prensa; que, ciertamente, no es nada genial, sino perfectamente grosero.

Pero si exceptuamos el Primer Poder, el Poder de los Poderes, el Poder Dinero, el de fabricarlo en cantidades infinitas, en forma de *dinero crédito*, sea escritural, numérico o vocal: bancario y bolsístico, el Poder de la Prensa es el Segundo Poder, y no debiera ser llamado el «cuarto».

Sin duda, el Judaísmo talmúdico-kabalista, igual que se dio cuenta como nadie de que el *Dinero es Poder*, y se dedicó a *fabricarlo* en cantidades cósmicas, también advirtió qué inmenso Poder era éste de la Prensa, y se lanzó a monopolizarlo...

Si «los judíos sueñan con judaizar al mundo», como repite, con Marx (27)

---

(26) S. ROTH: *Now and forever*, p. 55 (27) K. MARX: *La cuestión judía.* (1925).

otro judío el año 1957 (28), nada más eficaz para lograrlo que hacerle al mundo pensar como ellos quieran.

Ellos han logrado hacerle pensar de tal manera, que, sólo en 39 años, a contar de la aparición de los *Protocolos*, el mundo se ha despedazado en dos Guerras Mundiales, en muchas más entre naciones aisladas, en luchas colonialistas y anticolonialistas, en guerras civiles, en la Revolución Permanente..., y se apresta, suicida, insensato, a la Tercera Guerra Mundial, para que desaparezca todo rastro de la especie humana del Planeta...

El arte y parte de la Prensa en ese suicidio permanente y creciente del género humano y en el total y definitivo que se dispone a cometer, no se podrá negar, es inmenso, tremendo...

Comprobemos una realidad en la psicología colectiva de las masas... Pregúnteseles a cuantos hombres-masa se quiera; todos, absolutamente todos, responderán que nuestra época, la más trágica e imbécil del Género humano, ya en trance de su extinción atómica o de su esclavización total, es la época del más álgido y egregio Progreso de la Humanidad... Y, realizada la experiencia; intentad que algún hombre-masa se pregunte: ¿Progreso, hacia qué?..., comprobaréis en el acto su incapacidad para formular, y no digamos para contestar, tal interrogación.

Tal estado mental y de conciencia es la obra maestra de la Prensa.

* * *

No podemos, por falta de espacio, dedicar ni el mínimo necesario al problema que a la Humanidad plantea su Prensa. Ni siquiera podemos analizar una por una las ideas magistrales esbozadas por los Sabios referentes a su Poder-Prensa. Deberíamos aportar una verdadera Historia Universal de la Prensa, para demostrar la realidad que han llegado a ser sus proyectos y los efectos que se proponían.

Ahora bien, como los *Sabios* prescriben, *el público no debe sospechar siquiera tal estado de cosas en la Prensa;* para lo cual el secreto, la simulación y el camuflaje han sido empleados con exquisito arte. Y si antes de la Segunda Guerra Mundial ya era difícil conocer quién o quienes eran los auténticos dueños de un diario y, más difícil aún, saber si los dueños *oficiales* eran los *reales*, después del triunfo de los Estados capitalistas y del comunista, tales dificultades resultan insuperables.

En general, actualmente, debemos reducirnos para podernos orientar a preguntarnos: *¿A quién beneficia con sus palabras o sus silencios tal o cual periódico?...* Y nos encontramos con que más del 90 por 100 de la Prensa sin filiación oficial, sea cualquiera su tendencia económico-social, directa o indirectamente, por acción u omisión y, esto siempre, objetiva y efectivamente, benefician al Judaísmo, porque beneficia sus fines; y entendamos por *sus fines* éstos mismos expuestos en los *Protocolos*, que se reducen a uno y último: *destruir la Cristiandad y esclavizar la Humanidad.*

Y como este único y último fin del Judaísmo talmúdico-kabalista es el

(28) A. CARACO: *Apologie d'Israël*, p. 93.

mismo, exactamente el mismo del Esclavismo, llamado Comunismo, he aquí por qué tan inmenso porcentaje de la Prensa mundial, no siendo *subjetivamente*, en conciencia, comunista, es comunista objetiva y efectivamente... Es comunista porque, al servir al Judaísmo, al tratar de destruir la Cristiandad, sirve al Comunismo, lo sepa o no, lo quiera o no.

Sepa esa Prensa, cuyos silencios y palabras sirven al Judaísmo, que contribuye, lo quiera o no, lo sepa o no, a destruir la Cristiandad, que es el mayor servicio que puede prestar al Comunismo.

Dígalo un Trotsky:

«Solamente una persona puede comprenderme y combatirme eficazmente: el Papa, porque procede del mismo principio universalista, pero en sentido inverso» (29).

En efecto, de un principio universalista: la Humanidad. Pero en sentido inverso, es verdad... Para la Iglesia, Dios es Amor, y el hombre fue creado a su imagen y semejanza, por el Amor y para el Amor; para Trotsky, judío talmúdico-kaoalista, y en consecuencia esclavista, su «Dios» es Odio...

«La Historia es la historia de la lucha de clases», define su hermano de raza Marx; es decir, la Historia es la historia del odio, causa de la lucha.

«No necesitamos para nada la moral hipócrita y filistea, que considera el odio como algo rastrero y vulgar. El que no sepa odiar de verdad, es un molusco sin carácter y un cobarde que se anonada ante el odio de su adversario» (30), dirá el judío Kautsky, oráculo de la Social-Democracia alemana.

Y, por último, el medio judío Lenin:

«El odio de un representante de las masas oprimidas y explotadas es, en verdad, *el principio de la sabiduría, la base de todo movimiento socialista y comunista y de su éxito*» (31).

En fin, abandonemos esas evidencias ideológicas y pasemos a las realidades técnicas judías en la Prensa.

Ya lo hemos advertido: en los tiempos actuales, tal es el Poder adquirido por los Sabios sobre la Prensa mundial, que no hay secreto mejor guardado; nadie se atreve a levantar ni una punta del férreo telón de acero que mantiene ocultos a los hombres que directamente manejan las palancas de mando.

Por excepción, algo valioso, pero fragmentario, ha sido escrito en Francia por el osado escritor patriota Henry Coston. Recurrimos a él para conocer unos datos, importantes, desde luego; pero que deben ser aceptados como meros elementos de juicio, como ejemplos; no como una visión total y profunda de la situación.

Afirmación primera:

«No os extrañéis desmedidamente de este silencio. Muchos periódicos, según vais a verlo, se encuentran bajo el control de grandes empresas dominadas por la Alta Banca. La situación financiera de los otros es demasiado

---

(29) L. Bronstein (Trotsky): Dicho al general Montmarín, miembro de la Comisión militar francesa en Rusia.

(30) K. Kautsky: *Worwärts*. Noviembre 1903.

(31) LENIN*: *Carta a Gllacher, diputado y Secretario General del Partido Comunista inglés.*

frágil para que su dirección se arriesgue a enemistarse con importantes clientes de publicidad.

»Lo que usted escribe aquí, se me dirá, ¿por qué no se ha leído en la prensa? No se ha hecho jamás alusión al poder de los *trusts*, ni a la influencia de los financieros internacionales...

»Ahora bien, el presupuesto de publicidad de los *truts* y de los grandes negocios es enorme... La batalla publicitaria que el jabón en polvo *Omo* libró a su oponente C. D. K. costó al *trust* anglo-holandés *Unilever* mil quinientos millones y unos quinientos millones a la firma Lesieur. Según una revista francesa de hombres de negocios (32), una decena de casas dedican regularmente 250 millones por año a la publicidad... El volumen total de la publicidad en Francia costó unos 34.000 millones en 1950 y alrededor de 60.000 millones de francos en 1952.

»Sin este maná, que representa la parte esencial de los ingresos de los grandes periódicos (33), ninguno de ellos podría existir. Esto sólo sería suficiente para explicar el silencio de la prensa.

»Pocos periódicos y, por lo tanto, pocos redactores y colaboradores de la prensa escapan al dominio del dinero.

»El escritor y el periodista se creen y se dicen libres. Ellos no lo son. La libertad de expresión de su pensamiento está limitada por la voluntad de los dirigentes del periódico, de la revista o de la editorial. Y estos dirigentes son miembros de la feudalidad financiera o sus empleados» (34).

»Esto es cierto. Bajo la III República, «el buitre de la Finanza» había puesto sobre la prensa su garra dorada. El periodista, que había sido el alma del periódico, iba a desasirse de su poder prestigioso en provecho del financiero. En lo sucesivo no iba a ser más que un mercenario» (35).

«Ayer, la *Agencia Havas*, gran dispensadora de publicidad al mismo tiempo que de noticias, estaba dominada por la *Banca de París y de los Países Bajos* y M. Horace Finaly *» (36) (37).

Recordemos que hasta la terminación de la Primera Guerra Mundial, el monopolio de la distribución de noticias a la Prensa lo detentaban tres agencias europeas: *Havas, Reuther* y *Wolff*, que, por casualidad, habían sido fundadas por tres judíos... Finalizada la Guerra, hacen su aparición las agencias norteamericanas (geográficamente, norteamericanas), pero no creemos que el porcentaje racial de los dueños sufriese gran alteración.

«Hoy, la *Agencia Havas*, disminuida, amputado su brazo «Información» en provecho de la muy oficial A. F. P., *Havas* limita su actividad a la distribución de algunos presupuestos de publicidad (*Cunard Line, Coca-Cola, Félix Potin,*

---

(32) *Realités*, número de abril de 1952.

(33) Nosotros hemos reproducido en nuestro *ABC del Periodismo* los extractos de cuentas de uno de los últimos ejercicios del *Figaro:* la publicidad figura con 1.151 millones, sobre 1.976 millones de ingresos totales.

(34) Agustín HAMON: *Les Maîtres de la France*, t. II, p. 108.

(35) Henri COSTON y Albert SIMONIN: *Le Bourrage de crâne. Comment la Presse trompait l'opinion*, p. 5. Se encontrará en este folleto (que está agotado) que nosotros escribimos antiguamente con el autor de *Touchez pas au Grisbi*, muchos otros detalles olvidados sobre la domesticación de ciertos periódicos. (*N. de Henry Coston.*)

(36) Cf. *La Libre Parole*, núm. 9, septiembre 1934.

(37) Henry COSTON: *Les Financiers qui ménent le monde*, pp. 236, 237 y 238.

Groupe d'Assurances, Japy, Louvre, Le Nord, Péchiney, Pont-à-Mousson, Simca, Solvay, Thé Lyons, etc....)» (38).

Hoy la Agencia *Publicis* ocupa el primer lugar.

«*Economie et Politique,* que recuerda que la información está ligada a la publicidad —«*frecuente medio de subvención indirecta de sus beneficiarios*»— habla de un verdadero monopolio *Publicis.* Nosotros vamos a ver que no exagera.

»*Publicis* controla y distribuye unos quince mil millones de publicidad por año, por cuenta de 160 grandes firmas capitalistas.

»El «patrón» de esta agencia es una de las figuras más curiosas de la prensa actual. Sería preciso un Balzac para contar la prodigiosa ascensión de este hijo pequeño —él era el benjamín de nueve hermanos—, al cual papá Bleustein *, pintoresco comerciante de muebles del Boulevard Magenta, le dio rienda suelta desde la edad de veinte años.

»M. Marcel Bleustein *, que nació en Enghien el 21 de agosto de 1906, no era muy mayor cuando decidió ser publicista (El quería decir «publicitario»)... El joven había comprendido que la publicidad, a la cual la prensa debía su formidable desarrollo desde Girardin, dominaría un día el mercado de la información. El amo de la prensa no sería ya el periodista, sino el agente de publicidad» (39).

El judío Bleustein, después de la guerra, resucita su *Publicis.*

«El obtiene, por su otra sociedad *Régie-Presse,* la exclusiva de la publicidad de los principales periódicos nacidos en la Liberación. Toma igualmente el control, con *Havas,* de *Métrobus-Publicité,* que asegura la administración publicitaria es los transportes parisinos. Finalmente, negocia en 1950 los acuerdos por los cuales Mme. Le Baron (ex Mme. Coty), de casada Cotnareanu, cede a Jean Prouvost la mayoría de las acciones del *Fígaro,* del que se convierte Bleustein en el consejero» (40).

«Amigo de los hombres en el poder y de los directores de periódicos, distribuidor en Francia de los fondos de publicidad de la *Shell-Berre,* ésta filial de la *Royal-Dutch* (Lazard *), Bleustein * se ha convertido en una potencia.

»Este es, nos dice Merry Bromberger, un hombre considerable, cuyo éxito es tal sobre terrenos variados, aunque vecinos, que puede tenerse frecuentemente la impresión de dirigirse a él mismo en tres o cuatro espejos para tratar de múltiples asuntos. Marcel Bleustein-Blanchet *, animador de negocios, recurre a Marcel Bleustein-Publicis * para organizar una campaña de venta. Marcel Bleustein-Publicis * recurre a Marcel Bleustein-Régie-Presse * para que inserten sus anuncios en los grandes diarios de la tarde, de los cuales él es el

---

(38) Henry COSTON: *O. c.,* p. 238.
(39) Henry COSTON: *O. c.,* p. 239.
(40) El es (o fue) además, administrador de la *Sté. Nle des Etablissements Gaumont,* del *Poste Parisien,* de la *Telefunken-France,* del *O. M. Film,* asociado de los *Cines Radio-Cité,* de la *Sté. Omnium Presse,* de la *Société d'-Editions Enfantines* (sociedad interesada en la *Sté. Hebdo-Presse,* que publica *L'Os libre,* el semanario chiflado de Pierre Dac *, nacido Isaac), del *Omnium franco-anglo-américain,* de la *Sté. Française de Radioproductions* e importante accionista de la *Sté. de Gérance de l'Affichage national Dufayel* y de la *Sté. Moderne de Presse.* Su mujer le representa en la sociedad *Lux-Presse* (asociados: Mme. Marcel Bleustein *, Mme. Lucien Aubrac, esposa del periodista progresista Samuel*, apellidado R. Aubrac, y Mme. Louise Hervé *, esposa del periodista comunista Pierre Hervé *) editora de *La Femme,* y en la *Sté. Moderne de Presse.*

concesionario de la publicidad, a Marcel Bleustein-Ecrans de Publicis * para colocar films de reclamo, a Marcel Bleustein-Métrobus *, concesionario de la publicidad de los transportes en común, a Marcel Bleustein-Televisión * marroquí...» (41).

«*Régie-Presse,* que Marcel Bleustein dirige, está, publicitariamente hablando, a la cabeza del más importante grupo de periódicos y revistas que existen en Francia. Posee, en efecto, la exclusiva de la publicidad de los diarios *France-Soir, Paris-Presse-l'Intransigeant, Le Soir, Le Provençal, Nord-Matin, Maroc-Presse, Le Petit Casablançais, Centre-Eclair, La République du Var;* de los semanarios: *Le Journal du Dimanche, France-Dimanche, Elle, Nous Deux, Jours de France, Festival, Madrigal;* de las grandes revistas: *Réalités, Connaissance des Arts, Entreprise, Le Journal des Instituteurs, Le Nouveau Femina,* y de una docena de otros periódicos de gran tirada.

»Los lazos de Marcel Bleustein * con el grupo *France-Soir* están singularmente reforzados por los intereses que el segundo posee en los negocios del primero, en todo caso en uno de ellos. *France-Soir* es, en efecto, propiedad de la *Sté. France Edition et Publications,* que detenta el 33,5 por 100 de las acciones de *Régie-Presse.*

»La importancia del grupo *France-Soir* es conocida. Por sus periódicos y revistas, ejerce una influencia considerable sobre la opinión y sobre sus costumbres. Además de *France-Soir* (1.170.000 ej.), comprende: *France-Dimanche* (492.000 ej.), *Le Journal du Dimanche* (630.000 ej.), *Elle* (670.000 ej.), *Les Cahiers de Elle, Votre Enfant, Le Nouveau Femina, Femina pratique, Réalités, Connaissance des Arts* y *Entreprise.*

»Pero solamente los iniciados saben lo que se oculta tras de esta incitante fachada. Iluminamos con la linterna los otros.

»El periódico *France-Soir* es propiedad de una sociedad con responsabilidad limitada, la *France Edition et Publications...*» (42).

En la que figuran como accionistas con su nombre, aparte de Bleustein *, Lazareff *, Salmon * y las Sociedades *Holpa* y *Hachette,* como principales, cuya filiación judía es bien conocida.

Estas dos mismas sociedades poseen gran parte del diario *París-Presse-l'Intransigeant.*

«*Paris-Presse-l'Intransigeant,* también editado por la *Franpar,* se encuentra, por consiguiente, en su esfera de influencia: se trata de una especie de condominium Hachette-Dassault. El constructor de aviones, el que se llamaba antes de la guerra el «fabricante de féretros volantes», M. Marcel Bloch-Dassault *...» (43).

Siga M. Coston:

«¡El monopolio Hachette! ¡Qué no se habrá dicho y escrito sobre este «atentado» a la libertad de opinión! Escritores como Huysmans, Catulle-Mendès, Maupassant, Barbey d'Aurevilly, Mirbeau, periodistas como Drumont

---

(41) Merry BROMBERGER: *Comment ils ont fait fortune.*

(42) Henry COSTON: *O. c.,* pp. 240-241-242.

(43) Marcel-Ferdinand Bloch * ha sido autorizado a modificar su nombre en *Bloch-Dassault,* por decreto del 27 de noviembre de 1946, después dejándolo sólo en *Dassault,* por decreto del 12 de febrero de 1949. Y así desaparece de la circulación su apellido judío.

y Rochefort, hombres políticos tan diferentes como Maurice Barrès, Clemenceau, Déroulède, Millerand, se indignaban en tiempos del derecho porque la Maison Hachette se arrogaba el dominio del pensamiento. Librerías y casas de edición se han rebelado en el siglo XIX. Pero en el XX, las élites están mudas y los grandes editores se han puesto voluntariamente bajo la dependencia financiera de la *Librairie Hachette*. ¿Y hallan su beneficio? El collar del perro, de que habla La Fontaine, no deja de tener inconvenientes... En contrapartida, hay autores que deben someter cada manuscrito a la aprobación de un comité de lectura, que es el censor de la potente casa. Ninguno de los libros titulados «Exclusiva Hachette» puede aparecer sin un acuerdo formal. ¡Qué de buenos libros, insuficientemente «comerciales» o poco conformistas, han sido apartados de la edición desde hace lustros!

»Contra esta censura ejercida de siempre sobre todos los libros vendidos en «exclusiva» en las bibliotecas de las estaciones ferroviarias, se sublevaba Drumont:

»¿Con qué derecho, escribía él (44) (los directores de la Maison Hachette) ejercen sobre los libros que tratan de cuestiones sociales una censura que no ejercen sobre las obscenidades? ¿Con qué derecho se permiten ellos impedirle al público leer una obra irreprochable en todos sus puntos con relación a las costumbres y que no tiene otro defecto que el de no ser suficientemente respetuosa con los Rothschild? ¿Con qué derecho añaden ellos al privilegio de percibir cierta suma por cada volumen la función en absoluto inmoral de examinar el contenido de este volumen y de juzgar si él puede circular libremente?»

«¡Pobre querido Drumont! En vuestros tiempos puede que hubiera parlamentarios para interpelar, escritores para indignarse, periodistas para sublevar a la opinión pública. En nuestros días no hay protestas, porque no hay protestantes.

«La potente *Maison Hachette* no se limita sólo a la distribución de diarios. Nosotros hemos visto que ella controla también el grupo de la *Franpar*, es decir, un conjunto de diarios de gran circulación cuya influencia es considerable» (45).

Hasta 1952, el Presidente de la *Hachette* fue Edmond Fouret, que pertenecía a la *Banque de Paris et des Pays-Bas* *. Después figura hasta la fecha A. Templier, emparentado con los Noailles, Gramont y Chavignac, teniendo como adjuntos a Mme. Hachette y a Emmanuel Monick *?, presidente de la citada banca judía.

Hemos de abreviar.

France-Soir y *Journal du Dimanche* tienen al judío Pierre Lazareff * como Director General, al judío Georges Gombault * (nacido Weiskopf *) como Secretario General y al judío Bernard Lecache *, Presidente de la *Liga Internacional contra el Antisemitismo*, como director de *Journal Dimanche*, que hacen la política del judío Mendès France *.

«Junto al grupo Franpar-Hachette, unido a él por Bleustein *, su consejero,

---

(44) Edouard DRUMONT: *La France Juive devant l'opinion*. París, 1886, p. 106.

(45) Henry COSTON: *O. c.*, pp. 245 y sigs.

el grupo del *Figaro* ocupa un lugar muy importante con *Le Figaro* (469.000 ejemplares), *Le Figaro littéraire, Le Figaro agricole* y *Le Figaro selection,* enviados por avión a los suscriptores de ultramar.

»El *trust Amaury* publica muchos diarios y semanarios influyentes.

»Emilio Amaury, cabeza del negocio, es un antiguo agente de publicidad de diarios católicos (demócratas-cristianos) que surgió bruscamente de entre las filas de la Liberación. ¿Es él el dueño real del *trust* que anima? Parece que un negocio de esta importancia que comprende *Le Parisien libéré* (729.000 ejemplares), *Carrefour* (50.000 ej.), *Point de vue-Images du Monde* (150.000 ej.), *Marie-France,* la *France agricole, Le Courrier de l'Ouest, Le Maine libre* y *la Liberté du Centre,* carecería de los capitales necesarios para su desarrollo si tras el *trust* no tuviese una banca abriéndole créditos. Se ha hablado de la *Banque de Paris et des Pays-Bas* *.

»Ocupando el inmueble y la imprenta de *Information,* el *trust Amaury* controla la Sociedad *L'Information,* el diario que dirigía antes de la guerra León Chavenon bajo el control de la banca *Lazard* *, la conocida gran banca judía.

»Si nosotros dejamos aparte la prensa comunista y progresista subordinada a Moscú, ya no resta más que la prensa socialista y dos grupos para examinar: el grupo Servan-Schreiber * (*Les Echos-L'Express*) y el grupo Lazurick * y Boussaç.

»Los diarios representantes de la tendencia socialista son dos: *Franc-Tireur* y *Le Populaire.*

»Del primero se sabe —o se cree saber— que él se beneficia de un sostén importante de parte de los sindicatos obreros y del C. I. O. americano. Esta ayuda, se dice, le ha permitido sostenerse cuando su administrador, Georges E. Vallois, lo abandona para unirse a la casa de Emmanuel d'Astier de la Vigerie, este antiguo admirador de Drumont y Doriot, convertido en cripto-comunista gracias a su esposa (46). Se ha dicho —y los interesados no han desmentido— por *Echo de la Presse,* que lo publica con las reservas acostumbradas, que *Franc-Tireur* se había beneficiado de un contrato de publicidad de 80 millones (aportado por Vallois), contrato que muy bien podría ser la subvención apenas disfrazada de una poderosa sociedad (47).

»En lo que se refiere a *Le Populaire,* nosotros estamos mejor informados. *Action* y *L'Echo de la Presse* han publicado en 1952 la fotografía de un documento emanado del sindicato judío del vestido de Nueva York que menciona una entrega de 25.000 dólares (11 millones de francos) hecha por este grupo al órgano oficial del Partido Socialista. No se puede afear a los confeccionadores israelitas americanos el que manifiesten su simpatía por un diario que contaba en su dirección y su redacción con unos correligionarios tan distinguidos como el inolvidable León Blum * Rosenfeld *, Roger Nahon * y algunos otros.

---

(46) La señora d'Astier de la Vigerie, nacida Liubow Krassin, es la hija del antiguo embajador soviético, que la prensa anticomunista pretendía era millonario. Ella se casó en primeras nupcias con Gaston Bergery, el fundador del «Frente Popular».

(47) Es verdad que en la misma época la revista de Noël Jacquemart afirmaba, sin ser desmentida, que se sospechaba que *Libération* había sido subvencionada por Mme. Shapiro *, nacida Arlette Louis-Dreyfus * y por la *Société Européenne d'Etudes et d'Entreprises.*

»Pero qué decir de la enorme suscripción que sirvió para formar el capital de la «*Société nouvelle du journal quotidien du matin Le Populaire de Paris*» que León Blum entrega al fundador de *Le Populaire,* callando el nombre del generoso donante.

»Es verdad que León Blum aliaba a un socialismo de intelectual una ambición muy viva hacia los bienes de este mundo. El líder del Partido Socialista, que fustigaba al gran capital en los mítines, no desdeñaba como abogado defender la causa de los grandes capitalistas.

»Cuando el debate sobre el *affaire* de la *Aéropostale* (noviembre de 1932), Flandin hizo alusión a una recomendación hecha por León Blum en favor de *Galeries Lafayette.* Blum lo desmintió categóricamente: «¡Es falso!», grita él en la sesión de la Cámara. Pero muy embarazado, debió bien pronto reconocer en *Le Populaire* que el documento era auténtico:

»«Yo debo declarar que, en contra de la sospecha que había emitido y que la atmósfera del momento hacía muy natural, el documento es auténtico.»

»El adjuntaba buenamente que había querido prestar un servicio a un «amigo personal». El amigo en cuestión era el señor Bader, de las *Galeries Lafayette,* al cual reclamaba el Tesoro sumas importantes en concepto de beneficio de guerra.

»El *affaire* Oustric * muestra que los escrúpulos socialistas de León Blum desaparecían ante el interés de los suyos.

»Antes de Blum, Jean Jaurès no desdeñaba apelar a los subsidios de la «burguesía inteligente». La *Guerra Social,* apoyándose en documentos oficiales, ha revelado en tiempos que ciertos financieros no se espantaban —y con motivos— del anticapitalismo verbal de los líderes marxistas. Ella ha precisado que cuando la fundación de *L'Humanité,* los banqueros Louis Dreyfus *, Charles-Louis Dreyfus * e incluso Rothschild * (sirviéndole de tapadera el señor y la señora Rosnoblet, según pretende), habían entregado una fuerte suma y se contaban entre los accionistas del futuro órgano central del Partido Comunista (48).

»El grupo Schreiber * no es, propiamente hablando, un grupo político. Los intereses económicos y financieros que representa puede llevarlo mañana a tomar una posición muy diferente de la que hoy se le conoce.

»Los Schreiber *, que un decreto relativamente reciente (5-11-52) autoriza a llamarse Servan-Schreiber, se interesan por la prensa desde hace cuarenta años. Empedernidos militantes radical-socialistas, ornamentos de la *Gran Logia de Francia* (49), Emilio y Roberto Schreiber * dirigían el gran órgano comercial *Les Echos* mucho antes de la guerra. Protegidos por el ya fallecido Fernando Cremieux *, senador por Gard, que casa a su hija Susana con uno de ellos (Robert), los hermanos Schreiber han adquirido en el mundo de la política y de los negocios una influencia nada despreciable.

»Emparentada con los Gradis *, los ricos importadores israelitas de Burdeos, que controlan una veintena de gruesas sociedades coloniales, principal-

---

(48) *La Guerre sociale,* 16 y 23 de noviembre de 1910.

(49) La logia *El Monte Sinaí* para Emilio, y la logia «Cosmos» para el segundo dos talleres frecuentados por hombres de negocios y banqueros.

mente en Marruecos, la familia Servan-Schreiber ha lanzado hace dos años un semanario, *L'Express*, cuya dirección ha confiado «a la antorcha del equipo» (Galtier-Boissière *dixit*), Jean-Jacques Serva-Schreiber *, colaborador de *Le Monde* y sostenedor de Mendès France *. Gracias a las medidas policiacas que fueron tomadas contra él por el gobierno Laniel y a potentes medios financieros, *L'Express* se ha convertido en el semanario político más leído después de *L'Humanité-Dimanche*. La colaboración del señor François Mauriac, que representa el ala izquierda de la democracia cristiana y la de André Malraux, antiguo oficial de las brigadas internacionales en España, unido a la persona (si no a las teorías) del General de Gaulle, dan a este semanario una larga audiencia en el público situado en los confines del progresismo y del radicalismo. Creado (50) por una familia muy sensible a los argumentos de la Alta Finanza, *L'Express* es uno de los portavoces de los Lazard *.

»Si Lazurick * parece ejercer la dirección efectiva del periódico *L'Aurore* y de los dominados por él, no es, como Smadja en *Combat*, el único propietario —o casi—. Tampoco es su mecenas. El comparte su soberanía legal con dos sociedades. De un lado, la *Franclau*, creada expresamente para administrar las participaciones sociales de *L'Aurore* pertenecientes a Mme. Robert Lazurick *, nacida Francine Bonizer; a Mme. Paul Garson, nacida Esther Lazurick *, y a Jerôme Lévy * (siendo gerente Marcel Hermann), y de la otra, la *Jéropar*, con el mismo objeto que la precedente, para las participaciones de Robert Lazurick *, de Mme. Garson, nacida Esther Lazurick *, y de Jerôme Lévy *.

»La personalidad de Lazurick * y la de Lévy * merece que nosotros nos ocupemos de ellos.

»El primero, que fue mucho tiempo abogado, militó muy pronto en los partidos de extrema-izquierda. Perteneció a las Juventudes Socialistas, después al Partido Comunista cuando la mayoría del partido de Jaurès se unió a la III Internacional. Bajo la silueta de Marcel Cachin, colaboró en *L'Humanité*, en compañía de los camaradas Charles Lussy, Armand Salacrou, Bernard Lecahe *, Ludovic-Oscar Frossard... El fue elegido bajo la égida del Frente Popular y continuó colaborando con la prensa de izquierda, particularmente en el diario *La Justice*, que dirigía M. L. O. Frossard.'

»Jerôme Lévy * es también un periodista, aunque parezca haber dejado la pluma para dedicarse más particularmente a las cuestiones financieras...; fue agregado en el gabinete de Georges Bonnet, después colaboró con Maurice Mignon, en la *Agence Générale de la Presse*, organismo encargado de distribuir a los periódicos la publicidad financiera de las bancas y de las grandes compañías.

»Lévy *, que conoció y frecuentó las personalidades sobresalientes de la III República, no perdió el contacto con la política. Pero es principalmente del lado de los negocios a donde ha vuelto los ojos. Y esto le ha conducido

---

(50) Los fundadores de la Sociedad *L'Express* pertenecen todos a la familia —judía— Servan-Schreiber *: Jean-Claude S.-S.*, Mlle. Geneviève C.-S *, Mme. Emile Cros *, nacida S.-S., Mme. Jean-François Coblenz *, nacida S.-S., y Mme. Henri Gradis *, nacida Bernadette S.-S.

a convertirse en uno de los agentes de Marcel Boussac (51) o, más exactamente, en uno de sus intermediarios (52).

Podríamos establecer un muy exacto paralelo entre lo prescrito por los Sabios respecto a Prensa y la realidad de la Prensa francesa. Ni una sola de las prescripciones referentes al periodo de conquista del Poder y del subsiguiente, cuando es ejercido a través de personas interpuestas, ha dejado de ser obedecida. Establecer el paralelo punto por punto y hecho por hecho nos embargaría demasiado espacio; dejamos, pues, la comprobación a cargo de los lectores.

Ya hemos indicado que Francia constituye una excepción; sólo en la nación vecina surgió un escritor con coraje y documentación suficientes para revelar algo de la situación actual; pero no ha surgido ningún M. Coston en Inglaterra, Alemania, Estados Unidos y ni siquiera en países de menor rango. El asombroso silencio, un silencio atronador, induce a creer con el mayor motivo que los planes de los *Sabios* fueron obedecidos más cumplidamente aún en esas naciones que en la misma Francia..., y ya han podido apreciar los lectores en qué alta medida tienen vigencia dentro de la vecina república.

Dado el silencio total, a fin de proporcionar alguna base deductiva para que los lectores puedan imaginarse cuál debe ser la situación de la Prensa en Inglaterra, vamos a insertar algunos datos referentes al periodo anterior a la Segunda Guerra Mundial.

Tomamos del Dr. Peter Aldag lo siguiente:

«Seguramente no ha habido en el mundo un país donde la influencia de la Prensa haya sido tan grande como en Inglaterra, cuyos periódicos se venden a un precio desproporcionadamente reducido y, por consiguiente, tienen una enorme difusión. Hay periódicos con una tirada diaria de dos millones y más. Esto no significa que no tengan más que dos millones de lectores esos periódicos, sino muchos más, porque siempre se encuentran en la familia o en el círculo de amigos quienes leen también el periódico. Es perfectamente posible que, según una publicación reciente, con una tirada de dos millones haya unos siete millones de lectores (53). Sea como quiera, dada la población total de la Gran Bretaña, de unos 46 millones, puede comprenderse la influencia que deben tener periódicos con esas tiradas.

»A esto se añade que el inglés medio cree con gusto lo que publica su periódico y todo el resto lo rechaza de antemano como incierto o, al menos, lo considera como dudoso (54).

»...Con algunas excepciones importantes que citaremos más adelante, la Prensa inglesa está dominada por seis grandes grupos:

1. Odhams Press.
2. Grupo Beaverbrook.
3. Grupo Berry.
4. Grupo *News Chronicle*.

---

(51) Recuérdese, socio en *L'Aurore* del judío Lazurick.

(52) Henry COSTON: *Les financiers qui mènent le monde*, pp. 250 a 260.

(53) Soames, p. 57.

(54) Belloc en el prólogo a la obra de Soames, pág. IX.

5. Grupo *Daily Mail.*
6. *Westminster Press.*

»En todas estas empresas encontramos judíos en los puestos directores o notamos su espíritu.

»En la *Odhas Press* tiene dominadora influencia el judío Barón Southwood of Fernhurst *, ennoblecido hace poco tiempo, el que hasta ahora llevó el nombre de Julius Salter Elias (55). Es presidente de la *Ilustrated Newspaper Ltd.*, a la que pertenecen las siguientes revistas: *The Tatler, The Drapers Record, Men's Wear, The Bystander, The Sphere,* al cual está unido *The Graphic.* Además, controla directamente la *British National Newspapers,* que domina, juntamente con la *Iveresk Paper Comp. Ltd.* (56), prueba de la estrecha compenetración con ésta.

»La *Illustrated Newspaper Ltd.* tiene, además, grandes intereses en la *Illustrated London News & Sketch Ltd.,* que, como editora de la *Sporting & Dramatic News,* controla la *Sporting & Dramatic Publishing Ltd.* (57). El presidente de las dos sociedades citadas es también Lord Southwood *, que asimismo es presidente y gerente de la *Odhams Press Ltd.* y director de la *Odhams Properties Ltd.* La *Odhams Properties Ltd.* (58) se fundó principalmente para adquirir los derechos de publicación del diario *The People,* que se publica en una tirada de más de tres millones de ejemplares.

»La *Odhams Press Ltd.* representa, desde luego, la mayor participación de Lord Southwood y se fundó principalmente para conseguir todos los derechos de la *John Bull Ltd.,* que publica hoy todavía el *John Bull* y el *Everywoman's.* A esta sociedad pertenecen también todas las participaciones de *Coming Fashions Ltd., Dean & Son Ltd., English Newspapers Ltd., Gosnay Advertising Ltd., Kinematograph Publications Ltd., Press Printers Ltd., Melody Maker Ltd., N. R. P. & Co., Ltd., Wyman's London Printing Co., Ltd.* Controla además a la *Clarion Press Ltd., Odhams* (Waterford), *Victoria House Printing Co. Ltd., Feathered World Ltd.* y *Wisbank Publications Ltd.*

»Estas numerosas Sociedades publican, entre otras, las revistas siguientes (59):

1. *The Melody Maker.*
2. *Kinematograph Weekly.*
3. *Picturegoer.*
4. *Electrical Trading.*
5. *Weekly Illustrated.*
6. *Passing Show.*
7. *Ideal Home.*
8. *Broadcaster.*
9. *Sporting Life.*
10. *20 Story Magazine.*

---

(55) *Jewish Chronicle,* del 3 de septiembre de 1937.
(56) *Stock Exchange Year Book,* 1938, páginas 1419, 1442.
(57) *Stock Exchange Year Book,* 1938, página 1419.
(58) *Stock Exchange Year Book,* 1938, páginas 1675-76.
(59) *The Writers' and Artists' Rear Book,* 1938, pp. 62, 54, 81, 30, 110, 78, 48. *Odhams:* Página 45.

»Por fin, la *Odhams Press* publica también el *Daily Herald,* con una tirada diaria de más de dos millones. Este periódico es el órgano oficial del partido obrero marxista. Otro judío, A. Easterman *, fue hasta 1938 redactor literario (literary Editor) y redactor suplente para política exterior de este periódico (60), luego fue nombrado corresponsal principal para cuestiones exteriores (Chief Foreign Correspondent). Antes fue redactor de política exterior en el *Daily Express.* Los méritos contraídos por él en la causa de los sionistas son muy grandes (61).

»Puede uno hacerse una idea aproximada de la magnitud de esta empresa periodística cuando se oye de su co-fundador que imprime nada menos que 60 periódicos y que ya en 1934 daba ocupación a 10.000 personas. En la asamblea de accionistas de 1 de mayo de 1934 comunicó Lord Southwood * que el volumen de operaciones durante el año económico había sido de £ 2.000.000. El consumo de papel fue de 132.000 toneladas (62).

»Al grupo Beaverbrook pertenecen:

1. *The Daily Express;* tirada, unos 2.500.000.
2. *Sunday Express;* tirada, unos 1.500.000.
3. *The Evening Standard;* tirada, unos 500.000 (63).

»Lord Beaverbrook, a quien pertenece de hecho este grupo, y a quien Winston Churchill nombró Ministro para la Producción Aeronáutica, simpatiza indudablemente con los judíos, y fué muy amigo del judío Lord Melchett (64). El 7 de marzo de 1928 escribió Lord Beaverbrook en el *Daily Express* que «no eran las faltas, sino las virtudes las que hacían impopulares, sospechosos y odiosos a los judíos en Inglaterra». El 4 de diciembre de 1930 expresaba su satisfacción por el hecho de que en Inglaterra no hubiese antisemitismo, y ya el 17 de septiembre de 1930 encontramos en el *Daily Express* análogas ideas, aunque todavía más rotundas: «Las aptitudes comerciales e intelectuales de los judíos —escribe Lord Beaverbrook— se destacan tanto en la Gran Bretaña, porque no hay para ellos ni anatema ni barreras. Entre nosotros, la cuestión judía se ha resuelto por la fusión de los judíos en nuestras múltiples actividades, y la nación es, por consiguiente, más rica y más feliz. En el continente se verá con el tiempo que no hay otra solución».

»Esto debe bastar para dar a conocer la posición del principal jefe responsable del grupo Beaverbrook. Junto a él encontramos judíos en puestos directores. Por ejemplo, R. D. Blumenfeld *, antes editor del *Daily Express* y luego presidente del mismo diario (65). Recordemos que el judío A. Easterman * fue hasta hace no mucho tiempo redactor de política extranjera del *Daily Express.* Lord Castlerose es editor de los tres periódicos que pertenecen a la empresa (66). El 30 de mayo de 1930 escribió en el *Daily Express* que «si fuese judío ganaría el dinero en América y lo gastaría en Inglaterra, porque en ella sólo los tontos eran antisemitas».

---

(60) *Jewish Year Book,* 1937, pág. 423.
(61) *Jewish Year Book,* 1938, pág. 426.
(62) *Odhams,* pp. 43-4.
(63) *Daily Express,* del 9 de diciembre de 1938. Soames, p. 54.
(64) Bolitho: Lord Melchett, p. 357.
(65) *Who's who,* 1939, p. 317.
(66) *Who's who,* 1939, pág. 541.

»En el grupo Berry hay unos 30 periódicos asociados. El principal de ellos es el *Daily Telegraph*, con una tirada que se acerca a los dos millones. Lord Camrose no tiene sangre judía en las venas, pero son indiscutibles las íntimas relaciones de la familia Berry con los hebreos. Uno de los miembros más jóvenes de la familia se ha casado con una hija de Rothschild (67).

»El grupo del *News Chronicle* abarca el *News Chronicle*, con una tirada de 1.500.000 ejemplares, y el *Star*, con unos 700.000. Además, tiene diferentes periódicos de provincias (68). No hay duda de que este grupo está sometido a la influencia judía.

»Hasta noviembre de 1936 fue controlado por la *United Newspaper, Ltd.*, cuyo presidente fue en 1926 el judío Lord Reading * (69). La *United Newspaper Ltd.* fué dominada a su vez por la *Daily Chronicle Investment Corporation* (70), controlada por la *General Investors and Trustees Ltd.* Tres directores de ésta eran judíos: Harry Kahn *, Maurice Stern *, Felix Rose (antes Rosenheim) * (71). Según datos de la *Action*, los accionistas de esta empresa eran casi todos judíos.

»Entretanto, se ha producido un cambio formal en los compromisos financieros de la *News Chronicle* respecto a la última Sociedad, pues en noviembre de 1936 pasaron los intereses de la *United Newspaper Ltd* en este periódico a la *Daily News Ltd.* Sobre el carácter de esta Sociedad no podemos averiguar detalles con material oficial. De todas maneras, no ha cambiado en nada la tendencia política, que aspira a la constitución del Frente Popular, ni en su actitud pro-judía.

»Al grupo *Daily Mail* pertenece, entre otros, el *Daily Mail*, con un tirada de casi dos millones, y el *Evening News*, con unos 700.000 ejemplares (72). Hasta principios de 1939 fueron éstos los únicos dos periódicos de Londres que abogaban por una amistad con Alemania. Pero esto ha durado sólo mientras Lord Rothermere poseyó la mayoría de las acciones, que ahora no tiene. Este grupo está dominado actualmente por un anónimo, tras el cual hay un paquete de acciones. No se puede comprobar nombre, ya que las acciones se encuentran administradas por un Banco. Se supone que sea Rothschild *, Sieff * o Sir John Ellerman *.

»Como ya hemos dicho anteriormente, Lord Rosebery es medio judío y una de sus hijas se casó con el Marquess of Crewe, que tiene también sangre judía (73). Lord Rosebery tiene intereses en la *Westminster Press*, de la cual es director (74). A esta Socidad pertenecen todas las participaciones de la *Bradford District Newspaper Comp. Ltd*, que controla directamente las siguientes Sociedades:

Barrow News and Mail Ltd.
Bedfordshire Standard Ltd.

---

(67) *Who's who*, 1938, p. 536. Stock Exchange Year Book, 1938, p. 847. *Action*, del 2 de abril de 1936.
(68) Soames, p. 55.
(69) Jackson, p. 287.
(70) *Stock Exchange Year Book*, 1938, páginas 1974, 1160/1.
(71) *Action*, 12 de marzo de 1936.
(72) *Stock Exchange Year Book*, 1938, página 2717. Jewish Year Boop, 1938, páginas 459. 491.
(73) Soames, pp. 55/6.
(74) *Who's who 1938*, p. 2918.

Bedfordshire Times Publishing Co. Ltd.
Birmingham Gazette Ltd.
City and Tow Building Ltd.
Darlington and Stokton Times Newspaper Co. Ltd.
Durham Country Advertiser and General Printing Co. Ltd.
Lancaster Guardian Ltd.
Lincolnshire Guardian Printing and Publishing Co. Ltd.
Lincolnshire Newspaper Ltd.
North of England Newspaper Co. Ltd.
Northren Press Ltd.
Nottingham Journal Ltd.
Oxford Times Ltd.
Stamford Mercury Ltd.
Swindon Press Ltd.
Westmorland Gazette Lad.
Wm. Dresser and Sons Ltd.
Wiltshire Gazette Ltd. (75).

»Estas Sociedades editan un gran número de periódicos. Según una lista de Grünbeck de principios de 1936, publican cuatro periódicos matutinos, nueve vespertinos, una hoja dominical, treinta y ocho semanarios y ocho periódicos deportivos (76).

»Los periódicos que no pertenecen a estos grupos son también, en parte, de gran influencia. Entre ellos está en primer término el *Times*. Hasta no hace mucho, el judío Sir John Ellerman *, ya fallecido, tenía grandes intereses en este periódico, pero vendió sus acciones antes de su muerte (77). Actualmente no puede comprobarse oficialmente la existencia de un director ni de participantes señalados en el *Times* que sean judíos. Pero recientemente encontramos en el *Times* artículos tan entusiastas en favor de los judíos, que apenas es necesario extenderse sobre la tendencia que en él se manifiesta.

»El *Sunday Referee* perteneció hasta hace poco al judío, magnate del film, Isidore Ostrer *. Su hermano Maurice Ostrer* es presidente de la *Sunday Referee Publishing Comp. Ltd.* (78). A este periódico perteneció antes también otro judío, Mark Goulden * (79). Hasta el año 1929 fue redactor jefe del *Eastern Morning News* y otros periódicos y luego publicó el *Yorkshire Evening News* (80).

»La propiedad del *Daily Mirror* no está muy clara actualmente. Es un diario de un millón de ejemplares, aproximadamente. Se dice que el judío Israel Sieff * tiene en él considerables intereses; 600.000 acciones están administradas por un Banco. Quizá le pertenecen estas acciones. Se citan también otros judíos, como Nathan Wolff * y Meyerstein *. De todos modos, el judío Sir John Ellerman * tiene en él parte considerable. Además de sus intereses

(75) *Stock Exchange Year Book*, 1938, página 2031.
(76) Grünbeck: Vol. II, pp. 135/6.
(77) *Times*, del 18 de julio de 1933.
(78) *Directory of Directors*, 1938, páginas 1286/7.
(79) *Jewish Chronicle*, del 3 de julio de 1936.
(80) *Who's who 1938*, p. 1323. Jewish Year Book, 1938, p. 443.

en el *Daily Mirror*, se habla de otras participaciones de este millonario en la Prensa. Se sabe que su gerente Sir William Cox ha adquirido 480.000 acciones de la *Odhams Press*. No se sabe si esta compra se hizo para Sir John Ellerman *, pero comoquiera que sea, su gerente debe ejercer una gran influencia en la empresa, máxime siendo, como es, vicepresidente de la misma (81).

»La revista *The Leader* tiene a H. Hyams *, masón y judío, como coeditor en puesto responsable (82). El propietario de dicha revista es Alfred Cosher (83), probablemente también judío, complicado en el escándalo del exministro J. Thomas.

»Grandísima es también la influencia de los judíos en la redacción de periódicos y revistas.

»D. Magarshak * fue antes editor del *Foreign Affairs* (84). Israel Cohen * es un conocido periodista y actualmente secretario general de la Organización Sionista. Fue antes corresponsal del *Glasgow Herald* y del *Globe* y, temporalmente, especial del *Times, Manchester Guardian, Westminster Gazette*, etcétera. Todavía hoy escribe artículos para la *Quarterly Review, Fortnigthly Review, Nineteenth Century, Contemporary, Times*, etc. (85).

»El judío Leonard Woolf * es conocido también por su actividad en la Prensa, además de serlo por sus obras. Antes fue editor de la *International Review*, de la parte internacional de la *Contemporary Review*, de la parte literaria de *The Nation* y, desde 1931, coeditor de la *Political Quarterly*. Además, en 1917, fundó la *Hogarth Press* (86).

»Finalmente, el judío Mortimer Epstein * es editor del *Annual Register* y del *Statesman's Year Book* (87).

»Además de las indicaciones científicamente probadas que hemos hecho anteriormente, hay otras influencias judías mucho mayores que no se revelan al exterior, fundadas en intereses financieros o en otros medios de poder judío sólo reconocibles por los iniciados. No vamos a dar aquí más que un ejemplo: Hace algunos años empezó a defender Lord Rothermere en el *Daily Mail*, controlado por él entonces, el movimiento nacionalsocialista de Sir Oswald Mosley. A las pocas semanas, los judíos y sus amigos amenazaron —según se nos dice de fuente fidedigna— con retirar sus anuncios de dicho periódico. Al poco tiempo, Lord Rothermere tenía que elegir entre la muerte de su periódico o el abandono de su política, y se decidió porque continuase su periódico.

»También una gran parte de los editores es judía o está bajo influencia judía. Entre los primeros tenemos, por ejemplo, a Victor Gollancz *, presidente y gerente de la gran editorial del mismo nombre. Además es gerente de la *Mundanus Ltd.* y presidente de la *Favil Press Ltd.* Su actitud política la revela mejor que nada en la fundación que hizo del *Left Book Club* (88).

---

(81) *Evening Standard*, del 19 de septiembre y 11 de octubre de 1938. *Daily Express*, del 11 de enero de 1939. *The Britisher*, del 15 de septiembre de 1937.
(82) *Jewish Chronicle*, del 7 de febrero de 1936.
(83) *Action*, del 16 de enero de 1937.
(84) *Jewish Year Book*, 1938, p. 473.
(85) *Jewish Year Book*, 1938, pp. 417/8. *Who's who*, 1938, pp. 671/2.
(86) *Jewish Year Book*, 1937, p. 517. *Who's who 1939*, p. 3490.
(87) *Who's who 1939*, p. 988.
(88) *Jewish Year Book*, 1938, p. 411. *Who's who 1938*, p. 1297.

Esta asociación publica numerosos libros baratos de tendencia más o menos marxista.

»La conocida editorial *Tuck* (*Raphael and Sons Ltd.*) es también casi exclusivamente judía. El judío Gustave Tuck * es presidente y gerente y Sir Reginald Tuck * y D. A. Tuck * figuran como directores. La sociedad controla también sus sucursales en Nueva York y París y el capital es de £ 500.000 (89).

»Hasta hace poco, Sir Leon Levison * fue presidente de la conocida editorial *Marshall, Morgan, S. Scott*» (90) (91).

Estos son datos referentes a Inglaterra, que alcanzan hasta la década de los años treinta. Aun cuando incompletos, resultan bien elocuentes para poder ponderar el dominio del Judaísmo sobre la Prensa inglesa. Y como los datos nos parecen perfectamente documentados, resultan un elemento de juicio lógicamente suficiente para deducir que el dominio del Judaísmo sobre la Prensa en los países que vamos a relacionar se debía de aproximar mucho a los porcentajes calculados por el escritor J. Eberlé, correspondiente a los años 1936-1937:

Francia	87 %	dominada por	judíos.
Inglaterra (92)	90 %	»	»
Austria	83 %	»	»
Hungría	90 %	»	»
Rumanía	94 %	»	»
Italia (93)	46 %	»	»
Bélgica	77 %	»	»
Holanda	69 %	»	»
Estados Unidos (94)	92 %	»	»

Sin duda, si no se cree que tal prodigio se ha realizado cumpliendo las órdenes de los *Sabios de Sión*, que tienen constancia en los *Protocolos*, concédase que, por lo menos, los judíos han hecho suyo en todas las latitudes del planeta este célebre apotegma del barón Moisés Montefiore *, lanzado cuando, con Adolfo Cremieux *, Gran Maestre de la Masonería Francesa, trataban de salvar la vida de los judíos autores del crimen ritual de que fue víctima en Damasco el Padre Thomas, lo que consiguieron:

«¡Qué pretendéis vosotros!... ¡En tanto no tengamos nosotros en nuestras manos toda la Prensa del mundo, cuanto hagais será inútil.»

Por aquellos tiempos, no era sólo el multimillonario y barón de Inglaterra Moisés Montefiore * quien se había percatado del inmenso poder ejer-

(89) *Jewish Year Book*, 1937, p. 507. *Who's who 1939*, p. 3222. *Stock Exchange Year Book*, 1938, p. 1953.
(90) *Who's who 1937*, p. 1984.
(91) Dr. Peter Aldag: *La dominación de los judíos en Inglaterra*, pp. 334 a 342.
(92) En Londres, la totalidad de los grandes diarios.
(93) Pasados cinco años de régimen fascista.
(94) En Nueva York, Chicago y Los Angeles, el porcentaje era del 100 por 100 para los grandes diarios; en Los Angeles, tan sólo un diario no era judío.

cido por la Prensa. Karl Marx, el comunista, coincidía con el multimillonario, diciendo:

«La prensa y el telégrafo esparcen en un momento y fabrican en un solo día más mentiras por toda la tierra que antes se esparcían y fabricaban en un siglo..., mentiras que la burguesía se cree y, además, le agradan» (95).

Y esto lo decía Marx cuando aún no había rotativas...

En virtud de haberse adueñado del poder de la Prensa y de haber podido fabricar y propagar tantas mentiras, pudo llegar a ser cierto lo dicho por Renan en una conferencia:

«El espíritu moderno, el mundo... se ha hecho judío» (96).

DERECHO POLITICO

Nosotros hemos inspirado las leyes fundamentales de los Estados, modificadas por constituciones, a fin de acostumbrar a los pueblos a la noción de su fuerza y de sugerirles el pensamiento de medir esta fuerza con la de los soberanos...; vosotros sabéis cuál fué el resultado definitivo.

Las constituciones han establecido los tres poderes, legislativo, ejecutivo y judicial, teniendo cada uno límites determinados que no se podrán franquear sin conmover hasta sus cimientos todo el cuerpo político. En estas condiciones, el soberano no es ya uno con el Estado; él ya no lo personifica. Es, pues, el conjunto del pueblo quien determina los poderes del Soberano, como los de las instituciones políticas. Estas son independientes las unas de las otras, de suerte que puede suceder que una queja dirigida a una de estas instituciones contra otra de ellas fuese enviada, bajo pretexto de investigación, a la acusada, la cual, por este hecho, se convierte en Juez y parte. Evidentemente, esto hace inatacables a todas esas Instituciones, todopoderosas e independientes. Nosotros pudimos sugerirles entonces la idea de que ellas no servían ya al Soberano, puesto que, como él, dependían del pueblo, aun cuando no obstante aún no servían sus intereses, invalidadas por el control del Soberano, el cual no perseguía más que un solo fin: su interés personal.

Para tener más influencia sobre las instituciones, nosotros hemos prometido a buen número de administradores el derecho de gobernar el país en su totalidad, sin ningún control, a condición de que ellos nos ayuden activamente a crear pretextos de descontento con respecto a las Constituciones mismas, preparando así el advenimiento de la República en su país. Las Repúblicas nos darán el trono del

---

(95) K. MARX: *Carta al Dr. Kugelman*, 27 julio 1871.

(96) Citado por la revista judía *Archives Israëlites*, de 31 de mayo de 1931.

mundo. Por el instante, nosotros no hemos hecho más que reemplazar la influencia de los Gobiernos liberales por nuestro poder: el del oro.

En nuestros días, ningún ministro puede ya mantenerse en el poder sin que nosotros le sostengamos mediante nuestro apoyo o por una apariencia de aprobación popular (que nosotros prepararemos entre bastidores).

No vamos a comentar ni documentar la doctrina de Derecho Político que constituye la mayor parte del apartado anterior, ya que su vigencia es tan universal y sus efectos tan patentes hasta para las más modestas inteligencias.

Nos limitamos a ilustrar únicamente lo que se refiere a las repúblicas, regímenes donde tal Derecho Político tiene su vigencia máxima y donde sus efectos resultan más inmediatos, evidentes y catastróficos.

Refiriéndose Engels * —como ya mencionamos— a la primera República española, dirá:

«La República española ofrece la ventaja de franquear con mayor rapidez los obstáculos que se oponen al Socialismo» (97).

Y Lenin *:

«La social-democracia no rehuye la lucha por la libertad política, a pretexto de que ésta es una libertad política burguesa, sino que considera la «consagración» del régimen burgués desde el punto de vista histórico... Jamás ha temido ni temerá decir que consagra al régimen burgués de la república democrática en comparación con el régimen burgués de la autocracia.

»Mas no «consagra» la república burguesa sino como la última forma de la dominación burguesa, como *el terreno más favorable para la lucha del proletariado contra la burguesía...*

»¡No, y mil veces no, camaradas! No temáis deshonraros por *tomar la parte más enérgica en la revolución republicana como aliados a la democracia burguesa* revolucionaria, sin deteneros ante nada.

»... Los que «espantan» a la clase obrera evocando la perspectiva eventual de esta dictadura (la democrática) se colocan en contradicción con su propia consigna de lucha por la república... En resumen, razonan como si quisieran limitar y restringuir su lucha por la libertad, asignándole por anticipado la parte más modesta de las conquistas, en lugar de instaurar la república...» (98).

LA LIBERTAD SEGUN LA JUDEO-MASONERIA

Cuando llegue nuestra hora, nosotros definiremos así la palabra «Libertad», susceptible de ser interpretada de diversas maneras:

---

(97) F. ENGELS: *Volkstaat* (1873).
(98) LENIN: *La Revolución democrática y el proletariado*, pp. 56, 61, 68, 69.

«La Libertad es el derecho de hacer aquello que es permitido por le ley». Esta interpretación nos prestará servicio entonces, porque (99) *las leyes no autorizarán más que lo que esté conforme con el programa expuesto más arriba y a éste, al que yo voy a someteros.*

Es una curiosa manera de dar la Libertad a los ciudadanos. *No es la Ley la que debe respetar la Libertad, es la Libertad la que debe respetar la Ley,* cuando lo justo es la reciprocidad: la Ley debe respetar la Libertad, así como la Libertad debe respetar la Ley, en pura y permanente reciprocidad.

Que no tenga vigencia más que el segundo principio, como establecen los *Protocolos,* es dar al Poder la potestad arbitraria de privar de libertad al ciudadano.

EL PROGRESO SEGUN LA JUDEO-MASONERIA

Estas ilusiones llevan a la anarquía en las relaciones de los hombres entre sí o con el Poder, porque de la idea del progreso ha surgido la de la emancipación sin límites... Todos los liberales tienen una tendencia a volverse siempre más exigentes; es decir, a transformarse en anarquistas por el pensamiento si no por los actos. Ellos persiguen cada vez más el fantasma de la libertad y caen en la manía de la obstinación, en la anarquía, la que protesta por el placer de protestar.

Ya hemos mantenido que la libertad llevada insensatamente al extremo, como lo impone con idéntica insensatez el «dogma» del progreso indefinido, es anarquía. Y anarquía, etimológica y prácticamente, es negación del Estado... ¿Y qué más quiere quien maquina para tomar el Poder que la previa desaparición o languidez del Estado para tomarlo?...

A ello se debe esa constante apología y exigencia de más y más Libertad —con mayúscula—, elevada a «deidad» por la Masonería; también reivindicada furiosamente por el Esclavismo, llamado Comunismo. Sólo la exigen para que Sociedad y Estado se priven de sus *defensas* y resulten impotentes ante quienes los quieren tomar por asalto...

Mas a los asaltantes triunfadores les consta como a nadie que sólo debido a la Libertad concedida por el Estado, que se quedó inerme, pudieron triunfar y adueñarse del Poder; por eso, en cuanto lo tienen ellos en sus manos, acaban con la Libertad, porque no van a ser tan estúpidos que concedan a los demás lo que saben por propia experiencia que sería su derrota y la pérdida del Poder.

En consecuencia, una vez en él, a quienes les reclaman Libertad, como Lenin respondió a Fernando de los Ríos *, les responden:

«Libertad... ¿para qué?...»

LAS NECESIDADES DE LAS PROVINCIAS

Actualmente, nuestros planes apuntan a extender nuestra influen-

---

(99) *Nilus:* ...las más violentas pasiones.

cia en la provincia, en donde nos es indispensable provocar (100) *impulsos que nosotros habremos de dirigir muy pronto contra las capitales* (101) *en las cuales las opiniones pueden sufrir retrasos, porque la opinión se traduce frecuentemente por la acción. Mientras que nosotros no estemos abiertamente en el poder, es preciso que las capitales permanezcan bajo la influencia de la opinión pública provincial, es decir de la mayoría* (102). *Es preciso que en el momento psicológico conocido, las capitales no puedan de ninguna manera discutir sobre lo que será un hecho realizado, puesto que la mayoría provincial lo habrá aceptado.*

Como se indica, es regla para observar antes de la toma del Poder. Implícita y prácticamente, ha de referirse al juego parlamentario, llamando «la opinión de las provincias» a la de los parlamentarios, que, por medio de las elecciones trucadas, cosa tan fácil en provincias, pueden suplantar las que pueden tener los provinciales, las pocas veces que tienen alguna sobre los enrevesados problemas políticos.

LA INFALIBILIDAD DEL NUEVO REGIMEN

Pero cuando llegue la época en la cual nosotros seremos pleno poder (103), *no dejaremos aparecer en la prensa* (104) *actos de indignidad pública; es preciso que se crea que el nuevo régimen ha contentado a todo el mundo hasta el punto de que la misma criminalidad ha desaparecido. Los crímenes no serán conocidos más que por aquellos que, accidentalmente, hayan sido testigos de ellos.*

¡Qué casualidad!... Esta regla tan inteligente parece haber sido tomada por el Gobierno soviético de los *Protocolos*. Quienquiera puede comprobarlo leyendo la prensa soviética: no tiene sección de sucesos y menos aún esos sensacionales reportajes sobre crímenes o esas estruendosas crónicas de escándalo a las que tan apasionadamente se dedica la prensa burguesa.

Si algo aparece sobre crímenes y escándalos, tan sólo es cuando conviene publicarlo con beneficio político para el Estado, para mostrar su rigor y para ejemplaridad. Los autores jamás son auténticos comunistas; los pocos reos que pertenecen al Partido y al Estado, se les presenta siempre como enemigos *camouflados*...

¡Otra *casual coincidencia* de la realidad comunista con la *novelería* que son los *Protocolos!*

---

(100) *Nilus:* ...de las ideas y de las opiniones.

(101) *Nilus:* ...representándoles como las opiniones neutrales de las provincias.—Evidentemente, la fuente y el origen de estas ideas no serían cambiadas, ellas serían nuestras.

(102) *Nilus:* ...preparada por nosotros.

(103) *Nilus:* ...es decir, durante el período transitorio que precederá a nuestra soberanía.

(104) *Nilus:* ...informes de asuntos criminales.

DECIMOCUARTA SESION

EL MAQUIS DEL PROCEDIMIENTO

Nosotros debemos asegurarnos de todos los medios que nuestros adversarios pudieran emplear contra nosotros. Nosotros recurriremos a las expresiones más sutiles (1) *y a los pasajes más complicados del vocabulario legislativo para justificarnos en el caso en que tuviéramos que pronunciar sentencias susceptibles de parecer demasiado osadas o injustas; importa que tales sentencias sean expresadas en términos* (2) *que les den la apariencia de máximas de la más alta moral.*

Pocas páginas antes hemos visto a Marx batir un récord de la hipocresía, cuando justifica el Terror como la única *piadosa* medida para «abreviar la agonía homicida de la antigua sociedad y el sangriento nacimiento de la nueva»...

Junto a esa monstruosa hipocresía, ¿qué es la curialesca, prescrita en este apartado?...

Es lástima; pero no tenemos espacio para evocar aquí algo de aquel derroche de hipocresía jurídica que fueron los Procesos de Moscú de los años treintas o la del Consejo de Guerra en que fue condenado el ya incinerado cadáver de Beria, con sus copiosas confesiones de culpabilidad y todo...

Se ha quedado muy corta la *fantasía* de los *Protocolos.*

LOS AUXILIARES DE LA JUDEO-MASONERIA

Nuestro gobierno se rodeará de todas las fuerzas de la civilización, en medio de la cual tendrá que actuar. Se rodeará de publicistas, de juristas, de técnicos, de administradores, de diplomáticos que hayan recibido una educación superior en nuestras escuelas especiales (3).

NUESTRAS ESCUELAS ESPECIALES Y SU FIN

Ellos serán iniciados en todos los secretos de la vida social; conocerán la técnica de la política, las lenguas compuestas de letras y de palabras políticas. Ellos estarán familiarizados con el reverso (4)

---

(1) *Nilus:* ...oscuras.

(2) *Nilus:* ...tan enérgicas que a los ojos del pueblo ellas puedan parecer de naturaleza excesivamente moral, equitativa y justa.

(3) *Nilus:* ...especiales modernistas.

(4) *Nilus:* ...el interior.

de la naturaleza humana, si yo oso expresarme así, es decir, con las diferentes vocaciones, defectos, vicios y cualidades de los Goim, *y otras tantas cuerdas sensibles las cuales ellos tendrán que tocar; se les explicarán las diferentes particularidades de todas las clases. Estos ingeniosos colaboradores de nuestro poder serán tomados de entre los* Goim, *bien entendido; porque los* Goim *tienen la costumbre de cumplir con su trabajo administrativo sin preocuparse de la idea del fin que les es preciso alcanzar, y no piensan en el partido que se puede sacar de su trabajo. Ellos siguen la rutina de un mecanismo administrativo, puesto automáticamente en marcha; ellos firman papeles sin leerlos y hacen su servicio por interés personal o por vanidad* (5).

Nosotros rodearemos a nuestro gobierno de todo un mundo de economistas (no en vano las ciencias económicas son una de las principales materias enseñadas a los Judíos), de banqueros, de industriales, de capitalistas, de empresarios y sobre todo de millonarios, porque, en resumen, la cuestión de cifras lo decidirá todo.

Los dos apartados deben referirse a la etapa en la cual tienen parte o todo el Poder por medio de personas interpuestas; dada la semejanza del cuadro con el que nos ofrecen tantas Repúblicas coronadas o no. Pero ciertos aspectos parecen más bien referirse a la época en la cual posean los Sabios el Poder directamente, por ejemplo, los correspondientes a diplomáticos y demás burócratas del Estado, para los cuales prescriben una preparación técnica especializada, una dedicación total al Estado, etc., es decir, lo que se observa en la Unión Soviética, prototipo de Gobierno que forjaron los judíos, cuyos funcionarios contrastan de tal manera con los funcionarios burgueses, por su preparación técnica especializada, por su entrega total a su servicio, por la identificación de su ideología política con la del Partido y por su odio al mundo adversario. Tal es la regla general para la burocracia soviética, sin que la efectividad de todos esos aspectos sufra merma por el hecho de que interiormente y secretamente sean muchos funcionarios adversarios de los jefes soviéticos, ya que el «apparat», con su disciplina y organización, y sobre todo con el terror, obliga a estos criptoenemigos a comportarse como entusiastas adictos.

CONFIAR LOS PUESTOS IMPORTANTES A GENTES INMORALES

En tanto que sea peligroso confiar puestos oficiales visibles a nuestros hermanos judíos, nosotros los daremos a hombres cuyo pasado y carácter sean tales que los separe un abismo de su pueblo; y que en el caso en que ellos se opongan a nuestros intereses o infrinjan nuestras órdenes, puedan ser sujetos a procedimientos judiciales (6) *o al exilio por los abusos de que se han hecho culpables y*

(5) *Nilus:* ...ambición.

(6) *Nilus:* ...y a la prisión

que se descubrirán. De tal suerte, se verán obligados a defender nuestros intereses como los suyos propios (7).

La regla prescrita en el anterior apartado es tan sólo una variante de la ya conocida y analizada sobre gobernantes *goim*, que, como se ha de recordar, aconseja elevar solamente a quienes tienen participación en algún «Panamá», pendiente la purga de algún delito, en el cual sólo conocen los Sabios su participación, o padecen algún vicio inconfesable, cuya publicidad los puede arruinar. Aquí, el método se amplía para comprender a otros gobernantes y funcionarios de menor categoría que igualmente han de tener en su pasado y presente algo delictivo o vergonzoso que les permita a los *Sabios* tenerlos en sus manos. A efectos ulteriores, han de ser elegidos los que posean una ideología nada patriótica, que sólo sean arrivistas y, por lo tanto, con predisposición para los abusos e inmoralidades. Naturalmente, se les permitirán abusar y robar, dándoles todo género de facilidades y concediéndoles impunidad; y, lógicamente, sus abusos y delitos pondrán su suerte en manos de los *Sabios*, a quienes obedecerán ciegamente, bajo pena de ser aplastados a la menor desobediencia.

Los casos de tal índole resultan ignorados para las gentes. Ahora bien, existe un índice para identificarlos con gran posibilidad de acierto. Se da el fenómeno frecuentísimo en muchos países de gobernantes y altos funcionarios cuya conducta inmoral es patente para todo el mundo; y, sin embargo, se eternizan en su mando y cargos. Parece como si sus latrocinios y abusos constituyeran para ellos un seguro de permanencia en el poder o en el alto puesto. Si no todos, entre los que se hallan en tal caso, están los sometidos a los *Sabios*, bien directamente o por medio de la Masonería, su instrumento (8).

---

(7) *Nilus:* ...hasta su último suspiro.

(8) Este pasaje no deja igualmente ninguna duda sobre la autenticidad del «protocolo», ya que todo lo que se dice ahí se encuentra confirmado por los acontecimientos.—J. B.

DECIMOQUINTA SESION

REVOLUCIONES MUNDIALES Y SIMULTANEAS

Cuando nosotros hayamos conquistado definitivamente el poder por medio de golpes de Estado, preparados en todas partes simultáneamente, para el mismo día; después que se haya reconocido de una vez para siempre la incapacidad de los gobiernos existentes de los Goim *(lo cual tal vez no será muy pronto; ¿será a finales del siglo?... ¿O más tarde todavía?...), nosotros exterminaremos toda semilla de insurrección y de conspiración contra nuestro gobierno.*

EJECUCIONES SUMARIAS

Primeramente, nosotros ejecutaremos sin piedad a todos aquellos que no tomen las armas en favor del establecimiento de nuestro poder.

PROHIBICION DE LAS SOCIEDADES SECRETAS

La fundación de una Sociedad secreta será castigada con la muerte, mientras que las sociedades secretas ya existentes, que nos son conocidas y que nos han servido, serán disueltas; nosotros exilaremos (9) *a continentes alejados a aquellos Masones que saben demasiado... o bien nosotros reduciremos su número, y los masones que, por cualquier razón, nosotros autoricemos a residir en Europa, vivirán en un temor perpetuo del exilio, dado que nosotros promulgaremos una ley por la cual se alejará del centro de nuestro gobierno, es decir, de Europa, a todo hombre convicto de haber sido miembro de una sociedad secreta, incluso aunque esta sociedad hubiera dejado de existir.*

Las decisiones de nuestro gobierno serán definitivas y sin apelación.

Son brevísimos los tres subtítulos del presente apartado; pero en tan breves palabras está contenido por entero lo que fue el Golpe de Estado que dio el Poder al Comunismo en Rusia, en Baviera y en Hungría; es decir, en aquellos países donde los comunistas no formaban parte del Gobierno.

---

(9) *Nilus:* ...sus miembros.

Son demasiado conocidos tales acontecimientos históricos para que sea necesario aportar aquí textos describiéndolos.

El plan diseñado aquí por los *Protocolos* determina que los Golpes de Estado han de ser preparados en todas partes simultáneamente, no que hayan de estallar a la vez, aun cuando se ha de sobreentender que no estarán separados unos de otros por mucho tiempo. Es decir, han de ser explosiones en *cadena.*

Que tal era el plan de los dirigentes del Golpe de Estado bolchevique, no puede ofrecer duda; no en vano los dirigentes eran judíos en un 80 %. Claro es que detalle tan *insignificante* no quiere decir que sus planes estuviesen tomados de los *Protocolos*... La identidad de los planes protocolarios —pura fantasía— con los reales de los dirigentes judíos es una mera casualidad...

Las excitaciones y órdenes clandestinas para desatar la Revolución, anteriores e inmediatamente ulteriores al éxito del Golpe de Estado en Rusia, fueron obedecidas primeramente y en gran escala en Alemania. Al día siguiente de tomar el Poder, públicamente, proclamaba Lenin:

«...Los obreros de estos países —Inglaterra, Francia, Alemania— comprenderán el deber que les incumbe hoy: emancipar a la humanidad de los horrores de la guerra y de sus consecuencias; ya que estos obreros, por su actividad múltiple, resuelta, plena de energía y de abnegación, nos ayudarán a llevar a bien, hasta el fin, la obra de paz y, al mismo tiempo, la obra de liberación de las masas laboriosas y explotadas de toda esclavitud y de toda explotación.

»El Gobierno y la burguesía harán todos los esfuerzos para unirse y ahogar en sangre la revolución obrera y campesina. Pero tres años de guerra han iluminado suficientemente a las masas. Testigo: el movimiento soviético en los otros países; la rebelión de la flota alemana, reprimida por los oficiales contrarrevolucionarios del verdugo Guillermo. En fin, no se debe olvidar que nosotros no estamos en el corazón de Africa, sino en Europa, en donde todo se sabe rápidamente.

«El movimiento obrero vencerá y se abrirá un camino hacia la paz y el socialismo» (10).

Unos meses más tarde, aún hablará Lenin con mayor claridad:

«Si se examinan las cosas a escala histórica mundial, es absolutamente cierto que la victoria final de nuestra Revolución, si ella tuviese que quedar aislada, si no hubiese movimiento revolucionario en los otros países, sería imposible. Si el Partido bolchevique él solo ha tomado el asunto en su mano, es con la convicción de que la Revolución madura en todos los países y, al fin de los fines —y no al comienzo de los comienzos—, cualesquiera que sean las dificultades que nosotros tengamos que superar, cualesquiera que sean las derrotas que nosotros tengamos que sufrir, la Revolución socialista internacional vendrá, porque ella está en marcha; llegará a la madurez, porque

---

(10) LENIN: *Informe sobre la Paz*, presentado al X Congreso de los Soviets. *Oeuvres choisies*, II, pp. 270-271.

ella madura ya. Nuestra salvación, frente a todas estas dificultades —yo lo repito—, es la Revolución europea.

»...es una verdad absoluta que sin la revolución alemana nosotros estamos perdidos —tal vez no en Petrogrado, ni en Moscú, sino en Vladivostok, en otras regiones más lejanas todavía, adonde nos hará falta trasladarnos tal vez, a una distancia acaso más grande aún que la que separa Petrogrado de Moscú. De todas maneras, admitiendo todas las peripecias posibles e imaginables, si la Revolución alemana no se produce, nosotros estamos perdidos» (11).

Creemos que, dada la autoridad y claridad de los textos, bastarán para demostrar la identidad —claro es, *casual*— entre los planes de los *Protocolos* y los de Lenin *.

Como la Historia tan trágicamente nos ha demostrado, los pesimismos de Lenin no se realizaron. Los *Sabios* —no, mejor, los *Hados*— no quisieron que, «estando perdidos los comunistas sin la Revolución alemana», se perdiera el Comunismo.

De ahí que hayan sido posibles otros métodos para la toma del Poder; métodos que los *Sabios*, con todo su optimismo y toda su confianza en sí mismos, no se atrevieron a imaginar a principios de Siglo. Por ejemplo, el método *estrenado* en España: el de ser admitidos los comunistas por los masones burgueses y socialistas en el Gobierno, con el resultado siguiente:

«El predominio comunista —en España— reflejábase en los principales resortes del poder militar en la primavera de 1938. La Subsecretaría del Ejército de Tierra, la Subsecretaría de Aviación, la Jefatura de las Fuerzas Aéreas, la Jefatura del Estado Mayor de la Marina, Comisariado de los Ejércitos de la Zona Centro-Sur, la Dirección General de Seguridad y la Dirección General de Carabineros estaban en manos de miembros activos del Partido Comunista. El 70 por 100 de la totalidad de los mandos del Ejército era patrimonio de los comunistas. Armas tan decisivas como Aviación y Tanques eran coto cerrado de los comunistas» (12).

Como puede verse, de no triunfar el Ejército español, la instauración oficial del Comunismo —la efectiva era ya un hecho— estaba bien asegurada en España. Y lo asombroso es que con tan elocuente y estruendosa experiencia, los Roosevelt *, los Truman * y los Kennedy sean tan entusiastas partidarios de hacer entrar a los comunistas en los Gobiernos por ellos *sostenidos:* Polonia, Hungría, Rumanía, Bulgaria, Checoslovaquia, etc.; lo quisieron imponer en China, lo impusieron en Cuba y ahora lo quieren imponer en Laos... Sin duda, el optimismo y confianza en sí mismos de los *Sabios*, con ser tan grande, no les permitió imaginar que, pasados cuarenta y cinco años, habría Presidentes presidencialistas que *sostendrían a sus aliados como sostiene la cuerda al ahorcado: estrangulándolos...*

En cuanto al segundo subtítulo del apartado, ya hemos aportado bastantes pruebas relativas al Terror consustancial de las Revoluciones comu-

---

(11) LENIN: *Informe sobre la Paz*, presentado al Congreso de los Soviets. *Oeuvres choisies*, II, pp. 349, 350, 353.

(12) Jesús Hernández, Ministro del Gobierno «republicano»: *Yo, ministro de Stalin en España*, pp. 179-180.

nistas. Ni una más. Apelen los lectores a su memoria e imaginación y les ha de sobrar.

Y pasemos al tercer subtítulo; al de la suerte reservada por los *Sabios* a sus «queridísimos» masones.

La supresión de las Logias, la liquidación de masones molestos y la incapacitación del resto es de una lógica y consecuencia total, dada la dogmática talmúdico-kabalista y la etnografía profesada por el Judaísmo.

Parecerá una contradicción, pero después hallarán los lectores su resolución. Lean:

«La Masonería es una institución judía, cuya historia, prácticas, contraseñas y explicaciones son judías del principio al fin, con la única excepción de un grado secundario y de algunas palabras de la fórmula del juramento» (13).

«El espíritu de la Masonería es el espíritu del Judaísmo en sus creencias más fundamentales. Son sus ideas, su lenguaje, casi su organización» (14).

«Aunque yo no haya tratado de ninguna manera de las influencias hebraicas, sobre todo en el simbolismo de la F. M., espero haber probado suficientemente que la Masonería, en tanto que sistema de simbolismo, reposa enteramente sobre una formación que es esencialmente hebraica» (15).

Sobre tan irrefutables testimonios, ya podemos encerrar la realidad en muy breve frase:

El masón, en tanto masón, es un judío artificial —un *ersatz*— más o menos perfecto, según su *grado real* de trasmutación.

Y siendo así, parece haber *contradicción* en los *Sabios* al dictar tan severo trato para estos «hermanos» no judíos cuando se adueñen del Poder; y así, con aparente lógica, lo pueden creer algunos lectores.

No hay tal. Si para el judío talmúdico, los *goim,* los no judíos, no somos hombres, sino bestias (15 bis).

Si «el semen de un no judío no es más que el semen de un animal» (16). Y si «un no judío que golpea a un judío merece la muerte. Cualquiera que abofetee a un judío es culpable como si abofeteara a Dios» (17). Evidentemente, nosotros, los no judíos, esencialmente, no somos *materia* digna ni adecuada para transmutarnos en judíos; es decir, en hombres. Por muy refinada que pueda ser la *alquimia* de los *Talleres* masónicos, todo lo más, podrá conseguirse que este *antropoide* o *antropopitecus,* que somos los no judíos, imite y remede al judío como un chimpancé a nosotros, y que, pistático, repita sus palabras ignorando en absoluto su significado.

Una vez cumplida su misión por el simio-loro masón, que es la de encubrir al judío, verdadero autor de sus actos remedados y de sus palabras

---

(13) Rabino Isaac Wise *, en *The Israelit* del 3 de abril de 1855, citado por Léon de Poncins, *Les forces sécrètes de la révolution* (1928), p. 137.

(14) *La Vérité israélite* * (1861), t. V, página 74, citado por *Die Weltfront,* entrega, I (1935), p. 84.

(15) Bernard SHILLMANN *: *Hebraic influences on Masonic symbolisme.* The Masonic News. London, 1929.

(15 bis) *Talmud:* Trat. *Babamezia,* 11b. Traducción de Lazarus Goldschmidt *: *Der Babylonische Talmud,* t. VII, p. 845.

(16) *Talmud:* Trat. *Jebamoth,* 49 b).

(17) *Talmud:* Trat. *Sanhedrin,* 58 b).

repetidas, para que parezcan ser cosa de los *nuestros*, evitando así desconfianzas, el simio-loro masón estorba, es perjudicial para el Dictador judío, sobre todo, si le concediese categoría de judío auténtico a este judío artificial, incapaz por su animal esencia de ser convertido en *hombre*, en judío. Estorbaría y resultaría perjudicial y hasta peligroso para el Despotismo de los *Sabios*, dada su capacidad única *plagiaria* y *pistática*, porque habría de seguir, por inercia y automatismo irracional, repitiendo los mismos actos y las mismas palabras..., seguiría queriendo obrar con Libertad y seguiría pidiendo Igualdad... Y, naturalmente, la Libertad y la Igualdad son incompatibles con el Despotismo.

De ahí que sea lógico y acertado suprimir la Masonería, cortar el cuello y fusilar a los masones cuyo *automatismo* animal sea excesivo e impotenciar a los restantes.

Fue ya lo hecho por el Déspota Robespierre con sus «hermanos», empezando por decapitar al Gran Maestre, Duque de Orleáns, a pesar de haberse transformado en «Felipe Igualdad»; y es lo hecho en Rusia por los judíos bolcheviques al tomar el Poder...

Y, una vez más, nos hallamos otra vez frente a la coincidencia anterior y ulterior de Robespierre y Lenin con la *fantasía* de los *Protocolos*.

AUTOCRACIA JUDIA POR EL TERROR

Para poner bajo la bota la sociedad de los Gentiles, en la cual nosotros hemos enraizado tan profundamente la discordia y los dogmas de la religión protestante, deberán ser introducidas medidas severas. Tales medidas mostrarán a las naciones que nuestra potencia no puede ser desafiada. Nosotros no debemos tener en cuenta ninguna de las numerosas víctimas que deberán ser sacrificadas a fin de obtener la prosperidad futura.

Obtener la prosperidad, incluso por medio de numerosos sacrificios, es el deber de un Gobierno que comprende que las condiciones de su existencia no consisten solamente en los privilegios de los cuales él goza, sino en la práctica de su deber.

Fortificar el prestigio de su poder es la condición principal de su estabilidad, y este prestigio no puede obtenerse más que por una potencia majestuosa e inquebrantable que se muestre inviolable y rodeada de un poder místico: por ejemplo, el poder decretado por Dios.

Tal fue, hasta nuestros días, la autocracia rusa, nuestra única enemiga peligrosa, si nosotros no contamos la Santa Sede. Recordad el tiempo en que Italia se hallaba inundada de sangre; ella no tocó un solo cabello de la cabeza de Syla, aunque éste fue quien hizo correr su sangre.

Gracias a su fuerza de carácter, Syla se convirtió en un dios a los ojos del pueblo, y su audaz retorno a la Italia le hizo inviolable. El populacho no tocará a aquel que le hipnotiza mediante su valor y su fuerza de alma. (Este apartado sólo figura en la edición de Nilus).

El apartado es de una gran energía y crueldad; nadie lo negará. Podría ser suscrito por Hitler, no sólo por el de *Mi Lucha,* sino por el de la propaganda judía, que no lo pinta con rasgos muy humanitarios precisamente; podría suscribirlo Stalin también, que ya lo suscribió con sus matanzas, atestiguadas ahora por uno de sus más predilectos verdugos, un tal Jruschov...

Pero, en fin, la fantasía de los *Protocolos* es a los judíos a quienes atribuye medidas tan draconianas... No podemos creerlos capaces de premeditar tales matanzas cuando sean dueños del Poder...

Según su propia Historia, la Biblia, no son capaces más que de lo que leemos en el *Libro de Ester,* para conservar el Poder:

«El rey daba permiso a los judíos... para... defender su vida, destruyendo, matando y exterminando a cualquier gente armada... que los hostilizase, incluídos niños y mujeres, y para saquear su botín; y esto en el mismo día en todas las provincias del rey Asuero» (7,11).

«Y se reunieron los judíos en sus ciudades, de todas las provincias del rey Asuero, para poner la mano en los que buscaban su desgracia, y nadie les hizo frente, porque el terror a ellos invadió a todos los pueblos. Y todos los príncipes de las provincias, los sátrapas, los gobernadores y los funcionarios del rey apoyaban a los judíos... Los judíos hirieron a todos sus enemigos a golpe de espada, con matanza y exterminio, e hicieron en sus adversarios cuanto les plugo. En Susa, la acrópolis regia, los judíos, mataron y exterminaron a quinientos hombres. Mataron asimismo a Parsandata, Dalfón, Aspata, Porata, Aralyá, Aridata, Parmasta, Arisay, Ariday y Yezata, los diez hijos de Hamán, hijo de Hammedta, el enemigo de los judíos; pero no alargaron sus manos al botín. Aquel mismo día llegó el número de los matados en Susa, la acrópolis regia, a noticia del Rey, el cual dijo a la reina Ester:

«—En Susa, la acrópolis real, los judíos han matado y exterminado a quinientos hombres y a los diez hijos de Hamán; en el resto de las provincias, ¿qué habrán hecho? ¿Cuál es tu petición y se te dará, y cuál es tu deseo todavía y será ejecutado?

»Respondió Ester:

»—Si le parece bien al rey, permítase también mañana a los judíos hacer en Susa lo mismo que hoy era lícito y se cuelgue en la horca a los diez hijos de Hamán.

»El rey mandó hacerlo así, y el edicto fue promulgado en Susa; y colgaron a los diez hijos de Hamán. Y los judíos que había en Susa se juntaron de nuevo el día catorce del mes de Adar y mataron en ella a trescientos hombres, pero en el botín no pusieron su mano. Y el resto de los judíos que había en las provincias del rey se reunieron y él defendió sus personas y les vengó de sus enemigos, matando de sus contrarios a setenta y cinco mil, más al pillaje no alargaron ellos sus manos.

»... Por eso los judíos del campo abierto, moradores de pueblos abiertos, hacen del día catorce del mes de Adar día de regocijo y convite y día de fiesta y en el que se envían presentes los unos a los otros.

»Mardoqueo escribió estas cosas y envió cartas a cuantos judíos había en las provincias del Rey Asuero, las próximas y las lejanas; confirmándoles

que tenían que celebrar el día catorce del mes de Adar y el día quince del mismo, todos los años» (9,2-21).

Ignoramos cuál era la población del Reino de Asuero; por ello no podemos apreciar qué tanto por ciento alcanzó la matanza. Lo que sí podemos apreciar mejor es el problema de si perduró tal espíritu entre los judíos. Veamos: ningún pueblo cristiano autor de matanzas las ha incorporado como ejemplo a sus libros sagrados, y ni siquiera como tal a su Historia. Los judíos, por el contrario, sin una frase de pesar ni arrepentimiento, incorporan la hecatombe a la Biblia. Y, es más, el *Purin,* la fiesta establecida por el *Premier* Mardoqueo para conmemorar la matanza, sigue siendo celebrada todos los años con gran orgullo y regocijo... ¿Qué diremos?...

Diremos que algo capaz de avergonzar a cualquier pueblo sucede a pesar de las *humanitarias* enseñanzas del *Talmud* sobre matanzas, que merecen ser conocidas para ejemplaridad de los cristianos; que ciegos para su ejemplaridad y relapsos para la imitación, han permitido que un Lenin, un Trotsky, un Bela Kun, etc., etc., y hasta un Hitler hayan tenido el *mérito* de, a imitación de los judíos, cometer cada uno su gigantesco *Purin*... el último, Hitler, un *Purin* «kolosal», pero exterminando judíos...

He aquí la «edificante» doctrina del *Talmud:*

«Es mejor matar al mejor de los idólatras» (18).

«Está permitido matar al que niega la existencia de Dios» (19).

«Es justo dar muerte al Minaën» (20) (herético).

«Si se saca a un *goi* del pozo donde haya caído se mantiene a uno más en la idolatría» (21).

«Los heréticos, los traidores y los apóstatas deben ser precipitados en los pozos y no ser retirados» (22).

«Un *goi* que estudia la Ley es castigable con la muerte» (23).

«En recompensa de esta fe, el Mesías vendrá a desatar su cólera sobre los goim» (24).

«Está permitido matar al traidor, en todo lugar, incluso en la época actual» (25).

«Un judío que piense libremente, es decir, aquel que practica el culto de los *akum* (cristianos)... y los de Israel que niegan la Ley y los profetas: matarlos es la regla. De poderlos matar públicamente con una espada, que se haga; si no, que se pongan en torno de ellos toda clase de trampas, en forma que se cause su muerte» (26).

El origen de estas doctrinas es kabalístico. En el *Zohar* podemos leer:

«Es por lo que la Tradición —el *Talmud*— nos enseña que el mejor de los paganos debe ser matado» (27).

Luego se justifica:

«Puede que se pregunte: ¿Por qué los hombres que adoran a los ídolos

---

(18) Trat. *Aboda Zara,* 26 b).
(19) Trat. *Aboda Zara,* 126 b).
(20) Trat. *Aboda Zara,* 4 b).
(21) Trat. *Aboda Zara,* 20 a).
(22) Trat. *Aboda Zara,* 26 b).
(23) Trat. *Sanhedrin,* 59 a).
(24) *Schulchan Aruj:* Trat. *Orach chayim* Art. 480.
(25) Id. Trat. *Choschen hammischpat,* 388, 10.
(26) Id. *Choschen hammischapt,* 425, 5.
(27) *Zohar: Pastor fiel,* fol. III, 227 b)

en la ignorancia deben ser castigados? Porque hasta los idólatras más ignorantes saben que hacen mal» (28).

«El Santo, bendito sea él, sacudirá la tierra para echar a los impíos, así como se sacude un vestido agarrándolo por sus extremidades para eliminar la basura» (29).

Si queremos ilustrar al *Talmud* y la *Kabala*, recurramos a las dos figuras más señeras de la mística judía y de la filosofía: Abrabanel y Maimónides.

Ambos coinciden en que:

«Aquel que reniega de un punto de la Ley judía es un herético y un epicúreo. Se está obligado a odiarlo, a despreciarlo, a destruirlo, porque está dicho: «¡Cómo no odiaré, oh Señor, a los que te odian!» (30).

Como se habrán convencido los lectores, no existen motivos históricos ni doctrinales para que los judíos talmúdico-kabalistas puedan ser identificados con esos *fantásticos Sabios de Sión* a quienes los *Protocolos* pintan proyectando matar y matar en cantidades ingentes para imponer su Dictadura...

Naturalmente, si el *novelista* que escribió los *Protocolos* hubiera escrito sus páginas diecisiete años después, habiendo contemplado la *benignidad* y *humanidad* que desplegaron los judíos-bolcheviques al adueñarse del Poder en Rusia, jamás él se hubiese permitido *fantasear* sobre su futura crueldad... ¿No es así, lectores?...

MULTIPLICACION MUNDIAL DE LAS LOGIAS DE FRANCS-MASONES

> *Mientras llega el advenimiento de nuestro reino, por el contrario, nosotros crearemos y multiplicaremos en todos los países del mundo las Logias masónicas; nosotros atraeremos a éstas a todos aquellos que* (31) *son capaces de llegar a ser grandes hombres políticos, ya que estas Logias serán nuestras principales fuentes de información, así* (32) *como un medio de influenciar a los hombres políticos.*

Aparte de las numerosas menciones de la Masonería en páginas anteriores, los *Protocolos* nos dan un curso completo sobre Masonería en este apartado y en los cuatro que siguen. Para la materia específica de cada uno incluiremos las comprobaciones adecuadas y, al final de los cinco, lo pertinente para el contexto de los cinco.

La multiplicación de las Logias puede ser apreciada en este cuadro estadístico, que data del año 1939. Recurrimos a él, porque la caída de casi media Europa tras el *Telón de Acero* al «terminar» la Guerra Mundial nos impide hallar datos del conjunto europeo.

América Latina	50.000
Australia, 1.938 Logias, con	186.230

(28) *Zohar: Pastor fiel*, fol. III, 277 b).
(29) *Zohar*, Trat. III, 79.
(30) Abrabanel: *Ros Emmûnna*, 9 a). Maimónides: *Perûs Ha-misnâ ad Tract. Sanhedrin.*
(31) *Nilus:* ...que pueden revestir o que están revestidos ya de la mentalidad pública.
(32) *Nilus:* ...que los centros de propaganda.

Bélgica	4.100
Gran Bretaña, 5.918 Logias, con	463.700
Canadá, 1.346 Logias, con	198.534
España (antes de Franco)	6.500
Francia	55.000
Estados Unidos, 16.227 Logias, con	3.293.886
Grecia	10.000
Dinamarca	7.000
Holanda	8.200
Suecia	23.000
Noruega	9.000
Bulgaria	400
Yugoslavia	1.900
Suiza	5.000

(Estadística de la *Gran Logia* de Nueva York.)

El «triunfo» de las grandes Potencias masónicas, Inglaterra y Estados Unidos, ha producido un gran aumento de efectivos masónicos en ellas, y, por propaganda, imitación o contagio, también en muchos países influidos por las mismas.

Dicen además los *Sabios* que atraerán a las Logias a los que sean capaces de llegar a ser «grandes hombres» políticos, y a los cuales influenciarán. Esto lo viene haciendo la Masonería desde que logró extenderse por Europa y América.

No es cosa de traer aquí la nómina de Reyes, Presidentes de República, Primeros Ministros, ministros, jefes de Partido, etc., etc., de dos siglos. Están a disposición de quien quiera gran cantidad de obras escritas por masones y no masones para informarse de que son mayoría los masones en estos altos puestos, a partir de la Revolución francesa, ella incluida, e incluso antes de su triunfo.

Sean unos textos de masones con los más altos grados para dar una idea general y exacta sobre tal realidad a nuestros lectores. Escribe el masón E. Plantagenet:

«La franc-masonería francesa, en el pasado, ha estado muy íntimamente ligada a los trastornos históricos de los cuales ha salido el mundo moderno y los principios fundamentales del régimen democrático para que ella pueda ser ignorada.

»Nosotros, pues, no nos hemos sorprendido de verla de buenas a primeras impregnada de este mismo espíritu que, mediante la Revolución, engendró un mundo nuevo y que es tan específicamente propio de Francia que hoy no haya una nación oprimida que no vuelva los ojos hacia ella, que no haya un pueblo que no se emancipe, que no conquiste su libertad o su independencia si no es al son de la Marsellesa» (33).

---

(33) E. PLANTAGENET: *La Franc-Maçonnerie française*, p. 76, 30.

El grado 33 Albert Lantoine:

«La institución existe para preparar constantemente el porvenir mediante el estudio del presente, no para imponer una idea por el efímero poder de su influencia. Son las organizaciones «profanas», mejor equipadas que la Orden masónica, las destinadas a proseguir la realización de esta idea, y así su fracaso no puede alcanzar a la Franc-Masonería hábilmente escudada en su papel especulativo...» (34).

El historiador de la Masonería y alto grado de la misma Gaston Martin escribe:

«La Masonería cuenta entre sus miembros numerosos hombres que han sido, son o podrán ser consejeros del gobierno...» (35).

Se comprobará que literalmente las palabras son las mismas empleadas por los *Protocolos*.

Refiriéndose al período 1870-1914, la más alta autoridad del *Simbolismo* masónico de la época contemporánea, el 33 Oswald Wirth, dice:

«La causa de la F. M. fue identificada con la de la República, y si las luchas electorales han podido a veces tener un lugar importantísimo en las preocupaciones de las Logias, es debido a que el estandarte masónico había reunido a todos los amigos del progreso que se entendieron para frustrar las emboscadas de la reacción y del clericalismo» (36).

El panorama de los Regímenes, ya mostrado anteriormente, con el gran número de Repúblicas instauradas en tantos países, en todos los católicos y ortodoxos, menos en uno perteneciente a cada una de las dos Iglesias, parece ser prueba —*fortuita*, claro está— de la eficacia del plan de los *Protocolos* de hacer masones a cuantos puedan llegar a ser hombres políticos... Y como la Masonería es republicana, por lo tanto...

No podemos extendernos más, y terminaremos las aportaciones con algo referente a España. Vean los lectores cómo se expresa el 33 Mateo Barroso, Gran Canciller del Supremo Consejo de la Masonería indígena en el *Convento* (Congreso) de la *Gran Logia de Francia* del año 1931, al que asiste como delegado de la Masonería:

«Yo os traigo el saludo cordial y fraternal del Supremo Consejo de España. Se ha dicho que la Masonería española era débil. Sin embargo, habéis podido comprobar que nosotros tenemos ya la República. Tenemos —yo no sé si conocéis este detalle— seis ministros masones, una veintena de altos funcionarios masones y más de cien diputados masones en la Cámara Constituyente. Ya veis con esto lo que esta Masonería tan débil ha trabajado y cómo ha llegado a crear una conciencia democrática y republicana.»

La Revista masónica *The New Age*, n.º 9, de septiembre de 1931, dijo:

«Sería imposible presentar otro ejemplo de revolución política tan perfectamente masónica como la Revolución española.»

---

(34) Albert LANTOINE: *Hiram couronné d' épines*, t. II, p. 558.

(35) Gaston MARTIN: *Manuel*. pág. 246.

(36) Oswald WIRTH: *Le Livre de l'apprenti*, p. 80.

El Gran Canciller afirma que hay seis ministros masones en el primer Gobierno de la República. Sin duda, se refería él a los siguientes:

Alejandro Lerroux, Ministro de Estado.
Fernando de los Ríos, Ministro de Justicia.
Marcelino Domingo, Ministro de Instrucción.
Alvaro de Albornoz, Ministro de Obras Públicas.
Casares Quiroga, Ministro de Marina.
Diego Martínez Barrio (Gran Maestre), Ministro de Comunicaciones.

No figura Manuel Azaña, Ministro de la Guerra, porque en 1931 aún no se había iniciado, pero se hizo masón al año siguiente.

No es tampoco mencionado Francisco Largo Caballero, Ministro de Trabajo, masón, perteneciente al *Gran Oriente* francés, como nos consta por testigo de vista.

Y tampoco es mencionado Niceto Alcalá Zamora, tenido por masón en Logias extranjeras, por ejemplo, en las de Méjico; pero al cual podían tomar por tal sabiéndolo «marrano», cripto-judío. Desde luego, para nosotros, ningún masón indígena hizo jamás obra masónica —o judía, que da igual— tan refinada y trascendental como la realizada por Alcalá Zamora.

Son doce los que forman el Gobierno. De los doce, son siete masones y uno más que se hará muy pronto; total: ocho de los doce. Hay uno dudoso, el Presidente. Aunque no lo fuera, son masones una mayoría dos veces mayor que la minoría de los que no lo son. Pero es de advertir que los cuatro ministros no masones —caso de que no lo fuera el «marrano» Alcalá Zamora— por su formación, subordinación y acción no se diferenciaban en nada de los masones. Para mejor prueba, Prieto está hoy aún en actividad política, ¿en qué se diferencia de los masones?

Y, por último, hacer notar que en el cuadro estadístico figura España con sólo 6.500 masones; acaso tuviese 7.000 o algunos más, pero no muchos. Comparada la cifra con la de la población española, unos 25 millones, resulta ridícula, inmensamente desproporcionada... Dada la exigua proporción de masones en comparación a la cifra de la poblción española, su representación normal en el Gobierno sólo debió ser de unas centésimas de ministro, y no, como fue, de dos tercios, por lo menos.

Y, según creemos, hay derecho a preguntarse:

¿Por qué casualidad, con desproporción tan tremenda, son masones ocho, por lo menos, de los miembros del Gobierno de la República?

¿Será un hecho *fortuito* la razón alegada por los *Protocolos:* que los judíos «atraen a la Masonería a todos los que son capaces de convertirse en grandes políticos»?

¿Para qué?... ¿Por el gusto de encumbrarlos?

Cuando vemos que todos los masones del primer Gobierno republicano, por sus acciones u omisiones, trajeron el Comunismo a España y estuvieron a punto de *destruir la Cristiandad* en nuestra Patria, podemos hallar un fin muy evidente... Por *casualidad,* el mismo fin asignado *fantásticamente* por los *Protocolos* al Judaísmo talmúdico-kabalista: *la destrucción de la Cristiandad* (Disraeli).

DIRECCION CENTRAL DE LAS LOGIAS POR LOS SABIOS DE SION

Todas estas Logias tendrán un centro desconocido y serán administradas por nuestros Sabios. Cada Logia tendrá su representante aparente que servirán de biombo a los Sabios, de los cuales él recibirá las consignas y el programa. Es en las Logias donde nosotros formaremos el nudo de todos los elementos revolucionarios y liberales (37) *extraídos por nosotros de todas las capas de la sociedad. Los planes políticos más estrictos los conoceremos y caerán bajo nuestra dirección el mismo día de su elaboración.*

La materia del presente apartado es uno de los secretos mejor guardados por la Masonería.

¿Existe un Mando único universal de la Masonería?

Lo reconocemos, la prueba *material* y *oficial* no se puede presentar. La prueba material y oficial sería mostrar a un Jerarca, una especie de Pontífice como el de la Iglesia Católica, o un *Presidium internacional,* como el de la *Komintern,* que se titulase Autoridad Suprema y Universal de la Masonería, comprendidos todos los *Ritos* y *Obediencias,* y por todos los *Ritos* y *Obediencias* oficialmente acatada. Tal sería la prueba material, única prueba, en verdad, que habría de ser aceptada por masones y profanos.

Pero se ha de comprender que tal prueba no puede ser aportada por nosotros ni por nadie desde fuera de la Masonería. Ni siquiera un masón, un grupo de masones, una Obediencia o Rito pueden aportarla, porque su declaración y documentación, si la Masonería quiere, puede ser siempre invalidada, por muy verdadera y auténtica que sea, con una declaración de todos o de una parte de los Ritos y Obediencias.

Invitar o desafiar a que se aporte la prueba material de la existencia de un Poder Supremo Universal obedecido por la Masonería, en verdad, es exigir algo así como lo llamado en Jurisprudencia la *prueba diabólica*: aportación de una prueba cuya existencia material es prácticamente imposible... como acaece, sin duda, en el caso de la Masonería, de la cual únicamente depende la existencia o validez de la prueba material, que la proporcionará o reconocerá, no a voluntad y conveniencia de los que no pertenecemos a ella, sino a voluntad y conveniencia de ella misma; es decir, si existe, por voluntad y conveniencia de ese mismo Mando Supremo.

Naturalmente y lógicamente, si el masónico Mando Supremo existe, y como es evidente, no ha declarado su existencia práctica, oficial ni legalmente, no hay duda lógica, es porque no quiere ni le conviene.

Ahora bien; como resulta elemental para el más modesto jurista, no existe sólo la prueba material; existen también pruebas de orden *moral* y *lógico.*

Dado el espacio de que disponemos, no podemos aportar todas las posibles de ambos órdenes, ni siquiera varias de cada uno.

Sea un esquema de prueba *moral:*

La Masonería ha nacido— esto es un axioma elemental— ha nacido *una* - lo es tambien- luego, como entidad tiene una unidad original.

---

(37) *Nilus:* ...socialistas.

Si aceptamos el origen *oficialmente* asignado a la Masonería de hoy, a la Masonería, no *laboral,*- de la laboral toma el nombre ,- la llamada «Masonería *especulativa*», precisamente, por ser *especulativa,* origen puramente *formal,* de su *forma,* nos encontramos con que el origen es también *uno.* El *origen orgánico* se halla en la creación de la *Gran Logia* de Londres; origen reconocido por toda la Masonería universal, que a la de Londres le dá el título de Gran Logia *madre*: por lo tanto también *uno.*

Por *último,* siendo la actual Masonería *especulativa- la* especulación ideológica es su atributo esencial *único-* como es natural, las ideas objeto de sus *especulaciones* no nacen de ella, existen antes, y forman su dogmática, su conjunto de «verdades», que, necesaria e históricamente, también es *uno.* Podemos hasta llegar a conceder, como muchos masones pretenden, que la Masonería no profese *dogma* ni *dogmas;* esto sería en suma negar filosóficamente la categoría de verdad, como implicita y practicamente es negada por la «filosofia de Marx» (B. Russel *dixit*) pero *aún siendo así, el profesar* que no hay verdad es profesar una verdad, un *dogma;* un dogma negativo, pero dogma; también dogma *uno.*

Esta cuádruple *unidad* en la Masonería, impone que la Masonería sea una. Y, siendo *una,* como ella es una entidad, y no ha existido ni existe, ni puede existir, entidad alguna no integrada por entes, en la entidad Masonería se ha de reproducir la ontológica *unidad,* sin la cual el ente no es, y la Masonería, sin ser una, no sería entidad. Al ser, como lo es, *entidad-* y aquí la prueba moral- para existir, especular ideológicamente y obrar, ha de hallarse dotada de voluntad; de voluntad *una.* Como en el ente humano- y entes humanos integran la entidad Masonería- si quiere existir, pensar y querer, han de hallarse y estar centralizadas en *una* parte. Y como las partes de la Masonería son entes, la necesaria facultad de existir, pensar y querer como entidad, ha de radicar en un ente o en un centro *entitativo* uno, lo cual por necesidad moral está probado por su propia existencia.

Ahora bien, llevando a su consecuencia última la prueba moral a través del método analógico adoptado, así como en el ente no es posible aportar *prueba material,* física, de la existencia del *Mando uno* determinante de su existir, pensar y querer, porque no es físico sino *metafísico,* tampoco es posible aportar *prueba material, física,* de la existencia *del Mando Uno* de la Masonería, si él no es físicamente masónico, sino *metafísico*; es decir, *ultra* o *extra* masónico.

Afortunadamente, la prueba lógica de la existencia del Mando *uno* en la Masonería podemos encerrarla en pocas palabras, casi solo en una frase.

Toda la acción trascendental, histórica, de la Masonería Universal («universal» se dice oficialmente ella; otra prueba) es en beneficio del Judaismo, históricamente y elocuentemente, su acción es la de destruir la *Cristiandad,* la última y transcendental asignada, con toda su autoridad, por Disraeli al Judaismo... Por lo tanto, lógica y juridicamente, podemos afirmar que el Anticristianismo (lo más transcendental de la Masonería, todo lo demás son medios consecuentes) es obra del Judaismo:

Is fecit cui prodest.

Es obra de aquel a quien beneficia.

Y el beneficiario es el Judaismo, porque subjetiva, objetiva y efectivamente todo en la Masonería es por y para destruir la Cristiandad.

Como vemos, la prueba lógica nos conduce a identificar al Mando Universal de la Masonería en el Judaísmo; precisamente, en el Mando planetario del Judaísmo.

Al que, analógicamente, pueden ser aplicadas también las dos mismas pruebas, la moral y la lógica.

LA POLICIA Y LA JUDEO—MASONERIA

Se atraerá a las Logias a casi todos los agentes y dirigentes de la policia nacional y sobre todo a los de la policía internacional; porque ella puede, bajo el pretexto de suprimir una insurrección, tomar medidas contra los rebeldes, enmascarar nuestras empresas, crear motivos de descontento, etc.

No podemos comprobar si el proyecto de atraer a las Logias a muchos agentes de las policías nacionales y a sus jefes ha tenido más o menos amplia realización. Al parecer, en Francia, sí (véase un libro muy reciente, titulado *Les fils de la lumiére*, de R. Peyrefitte, aparecido el año pasado, 1.961. Flammarion-Paris) que proporciona datos y nombres relativos al caso.

Mas lo sorprendente del apartado es que se aluda en él a una «policía internacional», que no existía, y de la que nadie había hecho mención, cuando los *PROTOCOLOS* se publican y que no ha existido, ni siquiera como proyecto público, durante muchos años después. Como se sabe, no hace muchos que se fundó la policía para asuntos criminales, conocida por su anagrama: *Interpol.* Pero, al menos específicamente, los *Protocolos* no se refieren a ésta. Se refieren a otra, cuya existencia y acción es contemporánea.

Invitamos a releer lo referente a ella en el apartado. Como se ve, no se trata de un *Servicio de Información;* sin duda, el Judaísmo y la Masonería en sí constituyen servicios de información perfectos, inmejorables, que no necesitan ampliarse con otros. Se trata, como leemos, de una Policía *internacional* creada para «intervenir en las insurrecciones, para hacer frente a rebeldes» —¿no es así?— y, al ser una Policía Internacional, ha de cumplir tales cometidos en distintos países... Pero, ¿a las órdenes de quién podía estar esa hipotética Policía Internacional, ya que cuando se habla de ella ni siquiera en el pensamiento de los Gobiernos existe proyecto de crear Autoridad supernacional de ningún género?...

No sueña nadie en ninguna Policía Internacional ni siquiera cuando es creado el primer prototipo de Autoridad supernacional: la Sociedad de Naciones. Deberemos esperar cuarenta y cinco años para que se cree su segundo prototipo: las Naciones Unidas... Y, por último, deberemos esperar tres quinquenios más para que, al estallar la *insurrección del Congo,* se forme y actúe una *Policía Internacional* a las órdenes de la Autoridad Supernacional de las Naciones Unidas y —¡oh prodigio— «a pretexto de suprimir la insurrección, de tomar medidas contra los rebeldes, enmascarando empresas —de los Sabios—, crea motivos de descontento, etc.».

¿Qué empresas quieren enmascarar los Sabios?... Una de sus empresas, la previa y principal, es destruir la Cristiandad... ¿Qué empresa está «enmascarando» la Policía Internacional de la ONU?... La de hacer triunfar en el Congo y, por contagio, en Africa entera, un anticolonialismo racial, antiblanco (los blancos son los más y mejor de la Cristiandad), posibilitando y «enmascarando» la destrucción física de la Cristiandad allí... ¿Cuántos son los sacerdotes, religiosos y religiosas católicos obligados a desterrarse? ¿Cuántos los insultos, malos tratos, heridas, latrocinios, etc., etc., inferidos a sacerdotes, religiosos y religiosas? ¿Cuántas las sacrílegas violaciones sexuales cometidas con sacerdotes, religiosos y religiosas?... ¿Cuántos los sacerdotes, religiosos y religiosas martirizados, asesinados y devorados?... ¿Y cuántos son los autores de atentados, martirios, asesinatos y devoraciones detenidos por la flamante Policía Internacional de las Naciones Unidas?

Sin medios de investigación, por azar, nos encontramos con que uno de los hombres a cuyas órdenes está esa Policía Internacional de las Naciones Unidas, representante de su mayestática autoridad ante Guizenga, es Gustavo Durán, antiguo Jefe del S. I. M. (Cheka Central) de Madrid, espía de Moscú, protegido a fondo por el Alto Mando militar soviético en la España Roja (véase: *Informe ante el Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español*, por Indalecio Prieto, ex ministro de Defensa, en 9 de agosto de 1938, publicado en *El Socialista*, de Toulouse, de 20 de enero de 1953), desde hace tiempo, ciudadano de los Estados Unidos; durante muchos, consejero en el Departamento de Estado —con el Subsecretario y Embajador en La Habana y Buenos Aires, Mr. Braden—, y siempre pederasta.

¿No resulta maravilloso contemplar cómo después de medio siglo se plasma en *óptima* realidad aquel *engendro imaginativo* de Policía Internacional que apareció en la *fantasía* de los *Protocolos?*...

LA JUDEO-MASONERIA, DIRIGENTE DE TODAS LAS SOCIEDADES SECRETAS

La mayor parte de aquellos que entran en las sociedades secretas son aventureros, arrivistas y espíritus ligeros. Con tales hombres, nos es fácil proseguir nuestra obra y poner en marcha la (39) *máquina masónica a nuestra voluntad.*

Si el mundo entero sufre disturbios, es que nos era necesario perturbarle, a fin de disgregar su solidaridad, demasiado grande, o impedir toda actividad independiente. Y si se trama cualquier complot, donde quiera que éste sea, no podrá ciertamente tener a su cabeza más que uno de nuestros más fieles servidores. Así es como nosotros dirigimos la actividad masónica, porque sabemos a dónde conducimos la Humanidad; nosotros sabemos el fin último de toda acción política y social, mientras que los Goim (40) *no perciben nada fuera del resultado inmediato de toda orden que les es dada; ellos*

(39) *Nilus:* ...nuestra máquina.
(40) *Nilus:* ...ignoran la mayor parte de las cosas concernientes a la Masonería.

no se interesan más que por las ventajas del momento, por una satisfacción de amor propio, por la ejecución de proyectos inmediatos, sin que se den cuenta de que estos proyectos no les llegan más que sugeridos por nosotros, por nuestra iniciativa y que somos nosotros quienes los ponemos en su cerebro.

LA PERSECUCION DEL EXITO POR LOS «GOIM»

Los Goim *van a las Logias por curiosidad o con la esperanza de tener su parte en el plato de manteca; no entran allí nada más que para tener la posibilidad de exponer en público sus utopías, aunque sólo sea ante un auditorio restringido. Ellos sólo buscan aplausos y nosotros no les economizamos ninguno, porque nos es útil habituarles a las emociones del éxito.*

¡Qué fácil es desalentar a los ingenuos vanidosos mediante el menor fracaso, o simplemente privándoles de aplausos, no concediéndoles éxitos fáciles y disminuyendo su autoridad! Entonces es cuando resulta fácil esclavizarles, reducirles a la obediencia casi voluntaria, nada más que por la perspectiva de nuevos éxitos. Cuanto más menosprecien los nuestros el éxito externo, con tal que ellos puedan realizar sus planes, tanto más están dispuestos los Goim *a sacrificar todo lo suyo en pro de un éxito personal. Esto nos facilita mucho nuestra tarea de dirigirles. Estos tigres en apariencia son, en realidad, almas de cordero y cabezas llenas de vacío (textualmente: y en sus cabezas, siempre hay una corriente de aire). Nosotros les hemos hecho cabalgar en una escoba, al hacerles soñar que pueden sustituir la individualidad humana con la Igualdad simbólica* (41) *del Comunismo.*

Con respecto al primer punto de este apartado, séanos permitido volver a insertar un texto.

«No existía ningún aventurero en Europa que no le fuera conocido. Ningún ministro de Estado había tenido trato con los agentes secretos y espías políticos como Sidonia. Tenía relaciones con los más listos «fuera de la ley» del mundo. La lista de sus conocimientos entre griegos, armenios, moros, judíos secretos, tártaros, gitanos nómadas, polacos y carbonarios, hubiera podido arrojar una luz curiosa sobre aquellas entidades ocultas de las que el mundo sabe en general muy poco, pero que influyen tan grandemente sobre los acontecimientos públicos» (42).

No menciona Disraeli entre los «conocidos» de *Sidonia* (Lionel Rothschild) a los masones, pero, según el Gran Maestre, Gran Comendador del Gran Oriente Español y Catedrático de Historia Universal de la Universidad de Madrid, Miguel Morayta:

«Las sociedades secretas *Joven Italia,* Leñadores Escoceses (Carbonarios),

---

(41) *Nilus:* ...las ideas simbólicas.

(42) B. DISRAELI: *Coningsby,* p. 91.

Templarios, Asociación de los Derechos del Hombre, son derivaciones política de la Masonería» (43).

Al testimonio del Gran Maestre adjuntamos el del judío Bernard Lazare *, más detallado y preciso:

«Durante el segundo periodo revolucionario, el que parte de 1830, ellos —los judíos— mostraron más ardor aún que durante el primero... Está fuera de duda que mediante su oro, su energía, su talento, ellos —los judíos— sostuvieron y secundaron la Revolución europea... Durante estos años, sus banqueros, sus industriales, sus rabinos, sus escritores, sus tribunos, movidos por ideas bien diferentes, sin embargo, concurrieron al mismo fin...; se les encuentra mezclados en el movimiento de la *Joven Alemania;* ellos fueron numerosos en las sociedades secretas que formaron el ejército combatiente revolucionario, en las logias masónicas, en los grupos de carbonarios, en la *Alta Venta Romana* (Jefatura suprema de las «Ventas» carbonarias de toda Europa), en todas partes, en Francia, en Alemania, en Suiza, en Austria, en Italia» (44).

Y a los dos testimonios precedentes, el de este otro judío:

«La cuestión judeo masónica no me parece... una banalidad; podría caracterizarse por el hecho de que, desde hace más de veinte años, todos los movimientos revolucionarios han sido manejados por judíos, por lo general *heimatlos* (apátridas), apoyados por las logias masónicas» (45).

Y tales sociedades secretas están formadas por la *fauna* moral que relaciona Disraeli. Son muy comedidos al señalar la catadura moral de la «mayor parte de los que entran en las sociedades secretas». Si, como la Masonería lo tiene, una hipotética «Antimasonería» tuviese un servicio de información en funciones, las «fichas» de la mayoría de los masones nos dejarían estupefactos: estafadores, morfinómanos, pederastas, paranoicos, antisociales, en fin, las plagas todas de la sociedad humana tienen en las Logias copiosa representación.

El segundo punto del apartado, sólo en parte puede ser confirmado por declaraciones masónicas. Unicamente cuando triunfa un movimiento revolucionario, como sucedió con la Revolución francesa y con la última española, se declara la Masonería su autora.

Es típica la declaración del Gran Maestre Miguel Morayta, refiriéndose a la primera Revolución que triunfó en España, la de 1820, la llamada de Riego, que costó a nuestra Patria su aún gigantesco Imperio:

«La conspiración masónica ha triunfado, y como la Revolución era suya, constantemente durante los tres años que ella —la Revolución— durara, la Masonería fue el poder oculto que la dirigió, y aquella de cuyo seno salieran casi todos los hombres que la gobernaron» (46).

No sólo traemos aquí el texto anterior como arquetipo de confesión, sino porque también confirma la fina observación psicológica que aparece al final

---

(43) M. MORAYTA: *Historia de España*, vol. VII, p. 233.

(44) Bernard LAZARE: *L'Antisémitisme* página 341.

(45) E. HELBRONNER *, en *L'Universo Israelite*, 17-VII-1936.

(46) M. MORAYTA: *Historia de España*, vol. VI, p. 876.

del apartado y en la cual proclaman una realidad mental permanente en la mayoría de los *goim:* «su incapacidad para percibir nada fuera del resultado inmediato de las órdenes que les son dadas».

Aquella primera Revolución triunfante en España se organizó al grito de ¡viva la Constitución! (¡viva la *Pepa!* en lenguaje convenido), que se gritaba durante la conspiración, pues bien, si la inmensa mayoría de aquellos revolucionarios, incluso la mayoría de los masones, *subjetivamente* patriotas, hubiesen sido capaces de percibir que la promulgación de una Constitución no era el *objeto* ni el *efecto* real y principal de aquella Revolución, estamos bien seguros, y dicho sea en su honor, de que jamás se hubieran sumado a ella y no hubiera triunfado.

Ello es válido para todas las revoluciones, ante todo para las modernas, todas con acusado carácter socialista, porque si la mayoría de los que se lanzan a ellas fuesen capaces de conocer que el *objeto* y el *efecto* auténtico asignado a todas por sus verdaderos dirigentes, no por los autómatas y payasos que se muestran como tales, es el triunfo del Comunismo, esos verdaderos dirigentes, los judíos, según los *Protocolos,* o los comunistas, se quedarían completamente solos... De ahí la utilidad *objetiva* y *efectiva* de la Masonería, poniendo al frente de las revoluciones modernas, como su objeto y efecto, su mágico lema: Libertad, Igualdad y Fraternidad...

Lemas que han de alucinar y hechizar a esa inmensa masa de tarados y deficientes mentales, incapaces de percibir algo tan evidente, tan histórico, tan elemental: que los masónicos y mágicos lemas tan sólo son un pretexto, un *engaño,* para que la masa, como imbécil ganado bovino, se lance ciega, furiosa, entusiasmada, hacia donde no sabe lo que le espera. Y lo que le espera no es la Libertad, la Igualdad y la Fraternidad, sino el Esclavismo, llamado Comunismo.

Antes de terminar nuestro análisis del presente apartado, séanos permitido hacer resaltar algo muy singular, algo revelador de una capacidad, que calificaremos de genial, para captar la calidad psicológica común, en diferente grado, de todos los humanos.

Se trata de la explotación del ansia humana de aplauso, «consagración» falaz de la creencia en nuestra propia superioridad intelectual.

Con una finura exquisita se describe la *técnica* elemental y fácil por medio de la cual se logra que el masón —y quien no lo es— exponga, defienda y propague, como si fueran propias, las ideas cuya exposición, defensa y propagación por el no judío desean los *Sabios de Sión.*

Como acabamos de leer, ellos no tienen necesidad alguna de ordenárselo, de coaccionarlos ni de hacerse obedecer. Les basta para conseguir su fin —la exposición, defensa y propagación de las ideas que desean— con explotar la pasión tan humana de la vanidad, consagrándola con el aplauso en Logia y, desde luego, también fuera de ella.

El masón, espontáneamente o por sugestión, profesa una idea religiosa, política, social, económica, etc., y, con entera libertad, con libertad real, en Logia o fuera, la expone, defiende y propaga; si la idea es «heterodoxa», si es contraria o, por lo menos, distinta de la «dogmática» judía elaborada para los no-judíos, como los judíos y los altos grados masónicos la conocen y la

profesan, ya que si no ellos no hubiesen ascendido, les bastará con guardar un desdeñoso y frío silencio para que todo expositor de tal idea no halle la buscada satisfacción del aplauso, consagración de su ansiado éxito.

Por el contrario, si la idea, espontánea o sugerida, expuesta por el masón es *ortodoxa*, si pertenece a la dogmática elaborada por el Judaísmo y por su instrumento, la Masonería, para los no-judíos, el aplauso, el éxito, será siempre infalible y automático; es más, rápidamente se verá el masón ascendido de grado en la Orden y de categoría en el mundo *profano*... Ningún masón, y menos ningún judío, le revelará que sus ascensiones en el mundo masónico y profano se deben a profesar, exponer, defender y propagar tal idea —que nadie con autoridad ha de revelarle que pertenece a la dogmática masónico-judía—, por lo cual él ha de sentirse doblemente orgulloso, porque creerá como artículo de fe que a él, sólo a él, se debe la *invención* ideológica, sintiéndose ufanado al ver cómo es aplaudido y su idea, de hecho, aceptada y profesada por sus *hermanos*...

Conocida esta exposición de tan simple y elemental *técnica* masónica, cuyo único secreto radica en el perfecto conocimiento de un flaco de la psicología humana y en su explotación a fondo, se comprenderá que la Masonería no tenga necesidad de exponer ni de imponer ninguna dogmática religiosa, política ni social, bastándole con proclamar unos principios generales, abstractamente buenos, como son Libertad, Igualdad, Fraternidad, Gran Arquitecto, etcétera, dejando en *aparente* libertad a cada masón para interpretarlos, exponerlos, defenderlos y propagarlos... Con *aparente* libertad, decimos, y es verdad, ya que, como acabamos de ver, explotando la flaqueza humana del apetito de aplauso y éxito, esa libertad es tan sólo aparente, ya que se halla determinada, dirigida y ponderada por el aplauso y el éxito, exclusivamente concedidos por el judío y por los judaizados altos grados masónicos en Logia, donde son obedecidos por su jerarquía; y en el mundo «profano», por su colosal máquina propagandística, uno de cuyos principales engranajes lo constituye la masa masónica, tenida por masa «profana» por los auténticos profanos.

Al final del párrafo, sin duda, como el ejemplo más extraordinario de hasta dónde puede arrastrar el apetito de aplauso y éxito al masón y a los demás no judíos, se glorian de haber conseguido con tan simple recurso que los *goim*, los cristianos, lleguen a considerar como una realidad natural el ensueño de sustituir el individualismo humano por la simbólica —por la mentida— Igualdad del colectivismo, del Comunismo...

Naturalmente, llegar a ese colmo de profesar, defender y propagar absurdo tal como es el de suplantar la diferenciación radical de la individualidad humana con la igualdad absurda, imposible, del colectivismo, del Comunismo, por medio de recurso tan elemental y grosero como es el aplauso y el éxito fabricado en Logia y en el mundo *profano*, revela un genio psicológico sin par.

Mas, nos podrán preguntar: ¿Es realmente judía esa ponderación y utilización del aplauso y del éxito fabricados y su empleo premeditado y sistematizado?...

Sí, lectores; decididamente, sí.

No es de ahora ese descubrimiento judío. No ha sido descubierto en nues-

tros tiempos por los Bergson *, Freud * ni por ningún otro de sus congéneres israelitas. Es un descubrimiento ya secular, que consta en el *Talmud.*

En el *Schulchan 'Arukh,* codificación o canon ortodoxo del *Talmud,* obra del judío sefardita José Caro, elaborado durante veinte años en el siglo XVI, podemos leer:

«¡Está prohibido hacer el elogio de los *akum!* (cristianos). Más rigurosamente esta prohibido alabar sus actos o señalar en ellos alguna cosa amable» (47).

¿Conocen hace siglos los judíos el valor de los elogios, alabanzas y aplausos?...

Y, si conociendo su valor, ellos prohiben con severidad suma en su Código que el judío lo tribute al cristiano, en tanto que cristiano, en tanto se comporte como tal, es lógico y natural que exploten el valor del aplauso en cuantos, aun siendo cristianos por bautismo, son judíos por adopción y por exponer, defender y propagar ideas judías talmúdico-kabalistas, como es el caso, en distintas medidas, de todo masón.

Releamos la última línea del anterior fragmento. En ella está escrita la palabra *comunismo*...

Es la primera vez que la palabra comunismo se ha escrito en los *Protocolos.* Y su ausencia les parecerá extraña, con razón, a muchos lectores en un tratado tan completo de la Revolución, con la cual tanto se ha identificado el Comunismo en los tiempos modernos.

Mas, obsérvese, no se hace mención del Comunismo para estudiarlo, criticarlo ni ponderarlo de ningún modo. Después de dirigir a los *goim,* a los cristianos, unas cuantas frases irónicas, despreciativas e insultantes, al hacer notar su *vaciedad cerebral,* como prueba mayúscula, fenomenal, impar, de hasta dónde pueden ser arrastrados por su pasión del éxito, con el ronzal del aplauso, señalan como caso *récord* el que puedan ser arrastrados a profesar, defender e instaurar ese *absurdo* llamado «comunismo»...

En un palabra, el Comunismo es citado por los Sabios como el superlativo máximo del absurdo y de la insensatez a que pueden ser llevados los cristianos por su agonía de éxito, explotada por el aplauso.

COMUNISMO

Se puede contar como golpe seguro que ellos no comprenden que esta idea del colectivismo —del comunismo— sugerida por nosotros se opone a la ley fundamental de la Naturaleza que, desde la creación, engendra cada ser diferente a todos los otros con el fin de dar a cada uno su individualidad. El hecho de que nosotros hemos podido conducir a los Goim *a una ceguera tal prueba hasta qué punto su desarrollo cerebral es comparativamente inferior al nuestro; su cerebro está al nivel del de los animales; tal es la prueba de nuestra elección y esto es lo que nos da la garantía del éxito.*

---

(47) Trat. *Yore de'ah,* 115, 14.

Ha surgido la palabra *mágica* de los modernos tiempos, la palabra Comunismo.

Bien quisiéramos, como el sabio —sea o no judío— autor del texto sobre Comunismo que comentamos, entregarnos a su cáustica y despreciativa ironía y hasta dejarnos llevar a la carcajada homérica...

He ahí al *Sabio* eufórico, regocijado, al contemplar al cristiano soñando cabalgar a lomos de un alado Pegaso galopante por los cielos, cuando en realidad cabalga el rabo de una sucia escoba que arrastra por el suelo...

Sí, lector, también desearía el autor entregarse al regocijo al contemplar la solemne majestad del *hierofante* comunista, poseso de su fe ciega en la *piedra filosofal* marxista, capaz para él de *transmutar* hombre y sociedad...

Sí, lectores; ningún espectáculo más regocijante para quien le consta que tal «piedra filosofal» es tan sólo un grosero pedrusco, que ni un salvaje *mau-mau* podría creerlo talismán.

Puede regocijarse y hasta lanzar la carcajada el *Sabio de Sión* al contemplar su maravillosa y malvada obra, la de haber logrado hacerles perder a tantos *goim* la razón, extirpándoles el cerebro y soplando viento en su craneana oquedad... Sí, para él, será regocijante producir tamaña enajenación mental.

Mas para nosotros, que no somos malvados, que nos sentimos hermanos de los alquímicamente enajenados, no es un espectáculo regocijante, aun siendo tan grotesco, el contemplar a tantos hombres cabalgar el palo de una escoba, que tanto es, como ironiza el Sabio judío, dejarse arrastrar por el Comunismo.

Sólo un palurdo puede reírse contemplando las insensateces del enajenado. Seríamos palurdos al reírnos de los insensatos comunistas por el mero hecho de que su ensueño sea sólo eso, ensueño de alienado, y su realidad, la más grosera monstruosidad humana.

No, lector; no ironicemos, no riamos, porque filosófica, social, política, económica y, en fin, humanamente, veamos cuán irracional, antinatural y demencial es el Comunismo... Es una enajenación, es una *alienación*, como gusta Marx llamarle a su contrario, adueñada de tan ingente cantidad de hoquedades craneanas, y son tantos los millones de humanos víctimas de tales vesánicos que, bien a pesar nuestro, nos vemos obligados por compasión y humanidad a ocuparnos del Comunismo como «idea» con toda seriedad... Vamos a intentarlo, lector, y Dios nos ayude a reprimir la carcajada, provocada por algo psicológica, filosófica y humanamente tan grosero y tan zafio...

Sea calificado así con anticipación, lector; para que no puedas imaginar que podemos sentir vanidad por nuestra refutación... Es tan fácil y sencilla que sentir vanidad sería pueril.

* * *

«Nosotros —dicen los Sabios— les hemos hecho cabalgar en una escoba, al hacerles soñar que pueden sustituir la *individualidad* humana con la *Igualdad* simbólica del Comunismo.»

Antinomia irreductible: por ser uno de los opustos —la *individualidad*— de orden *sustancial*.

No sabemos, en verdad, si nuestros lectores habrán sido más afortunados, pero nosotros declaramos no haber hallado entre los argumentos alegados contra el Comunimo ninguno tan radical ni tan incontrovertible.

Por el contrario, en Marx, el gran hierofante oracular, «científico» y «dialéctico» del Comunismo, hallamos tal antinomia irreductible declarada su *esencia humanista y trascendental,* cuando él *ex cátedra* define:

«El Comunismo es la supresión *positiva* de la alienación, o sea la verdadera *apropiación de la esencia humana por el hombre*» (48).

Maravilla de la «dialéctica»: nosotros, los hombres, hasta que no vivamos en Comunismo, carecemos de *esencia humana.*

Como apreciamos, Marx, «cabalgando la escoba», enuncia como tesis dogmática el absurdo de que vivimos hoy habiendo sustituido nuestra individualidad, nuestra esencia, por el Capitalismo... Es decir, que para Marx lo *sustancial* —individualidad, personalidad— puede ser sustituido por lo accidental, por un *modo,* que diría Espinosa, por el *modo* capitalista.

No exageramos, lector; si así lo puedes creer por desconocer a Marx y estimar exagerada la conclusión extraída de su tesis, lee:

«En este acto histórico —la Revolución comunista—, el hombre comunista se «*auto-produce*» y se «*auto-engendra*». Es ahí donde se realiza su acto de producción *(Zeugungsakt),* su acto de *nacer,* su acto de *surgir.* El hombre se crea a sí mismo, en el sentido más fuerte que puede revestir esta palabra según la definición teológica: *productio ex nihilo sui et subjeti*» (49).

Más claro aún:

«Sólo en tal estadio —el comunista— de desarrollo la autoafirmación de los individuos se confundirán con su vida material, fusión que corresponde a la transformación progresiva de los individuos en *individuos totales...*» (50).

Habrán observado nuestros lectores que la visión de Marx es la realidad pura y simple de lo que llaman los *Sabios* «cabalgar un rabo de escoba», o sea «el sueño de sustituir la individualidad humana por la Igualdad simbólica del Comunismo».

Para Marx, en lugar de reducirse a nada la individualidad en el Comunismo, es por el Comunismo y en el Comunismo creada y desarrollada; puesto que sólo en él puede llegar el individuo a ser «individuo total»...

Esta *inversión* de Marx nos proporciona una preciosa pista para identificar a los autores de este grosero sistema de errores y horrores, de este «cabalgar en el rabo de una escoba», que es la filosofía comunista...

Su código moral, el *Talmud,* prescribe al judío ser *astuto* (51) y el «*fingir* con los impíos, con los cristianos» (52), y hasta le autoriza a «jurar con los labios, pero anulando a la vez en su corazón el juramento», si así le conviene (53).

Evidentemente, tales prescripciones y autorizaciones han de comprender el

---

(48) W. MARX: *Manuskripte,* 1844, MEGA, I, p. 114.

(49) *Manuskripte,* 1844. MEGA, I, página 124. Entendiendo que para Marx el «*se*» y el «*subjetum*» son idénticos. Por lo tanto, la Revolución comunista es un acto de generación espontánea (*generatio aequivoca*) del hombre.

(50) K. MARX: *Deutsche Ideologie.* MEGA, I, cap. V, p. 57.

(51) *Berakhoth,* 17 a.

(52) *Baba Bathra,* 123 a.

(53) *Kallah,* 1 b.

sembrar doctrinas, a sabiendas de su falsedad, si con ellas, aceptadas por los estúpidos *goim* como verdaderas, determinan que se maten entre sí; ya que con tan magnífico recurso, con toda impunidad, cumplirán el talmúdico mandato de «matar hasta al mejor de los *goim*» (54). Y mucho más, si la adopción de la engañosa doctrina permite realizar la expropiación en masa —«*Los expropiadores serán expropiados*», Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista*—, ya que el *Talmud* dictamina que «todo lo que poseen los *goim* se parece al desierto y pertenece al primer ocupante» (55) y también que «despojar a un pagano es cosa permitida» (56), llegando a decir hasta que «aquel que entrega al *goim* lo que ha perdido, no hallará gracia ante Dios» (57).

Examinemos ahora si el Comunismo es una invención judía.

La Historia —la Historia judía, precisamente— nos muestra que su *inventor* fue José, al ser elevado a Primer Ministro del Faraón egipcio:

«No había pan en toda aquella tierra, pues el hambre hízose muy grave y estaban agotados por el hambre el territorio de Egipto y el país de Canaán. Así pues, José recogió toda la plata que había en Egipto y Canáan, a cambio del grano que éstos compraban, y metióla en el erario del Faraón. Cuando se hubo acabado la plata de la tierra egipcia y el país cananeo, vinieron todos los egipcios a José, diciendo:

»—Danos pan, pues, ¿por qué vamos a morir a presencia tuya porque no haya más dinero?

»Y contestó José:

»—Entregad vuestro ganado y yo os daré *pan* a cambio de él, si falta la plata.

»Trajeron, pues, sus ganados a José y éste dioles pan a cambio de los caballos, de los hatos de ganado menor, de los hatos de ganado vacuno y de los asnos, proveyéndoles de pan en aquel año a trueque de todos sus ganados. Mas, concluido aquel año, al año siguiente vinieron a él y dijéronle:

»—No ocultaremos a mi señor que, habiéndose acabado la plata y los hatos del ganado ido a parar a él, no queda a disposición de mi señor sino nuestros cuerpos y nuestra tierra de labor. ¿Por qué hemos de perecer ante tus ojos nosotros y nuestra tierra? Cómpranos a nosotros y nuestra tierra a cambio de pan, y nosotros y nuestras fincas seremos esclavos del Faraón; pero danos semillas a fin de que podamos vivir y no muramos y el suelo no quede yermo.

»Adquirió, pues, José todo el sueldo de Egipto para el Faraón, porque los egipcios vendieron cada uno sus campos, ya que el hambre les apremiaba fuertemente. Así quedó la tierra propiedad del Faraón; y al pueblo lo *redujo* a *esclavitud* desde un extremo de la frontera de Egipto hasta el otro» (58).

Ningún utopista del Comunismo, ni tampoco ningún instaurador de Estados comunistas, preceden al Comunismo Faraónico, inventado e instaurado por José en Egipto, sino que todos datan de muchos siglos después.

Bien es verdad, y debe ser reconocido, que ningún texto antes que el sagrado, y muy pocos después, han definido y mostrado lo que el Comunismo es:

---

(54) Trat. *Aboda Zara*, 26 b.
(55) Trat. *Baba Bathra*, 54 b.
(56) Trat. *Baba Metsi'a*, 111 b.
(57) Trat. *Sanhedrin*, 76 b.
(58) *Biblia*, *Génesis*, 47, 13-21.

Así quedó la tierra propiedad del Faraón —del Estado, encarnado en él— y al pueblo lo redujo a la esclavitud...

Luego el Comunismo es un Esclavismo total y universal. Esclavismo fué aquel primero Faraónico y esclavismo es el último, el *reinventado* por el judío Marx e instaurado por el judío Lenin.

Si ya es elocuente prueba que el primero y el último Comunismo-Esclavismo sean invenciones judías, la completa el hecho de que sea un judío también, Juan Bokelsen (a) *Leyden*, el Rey del único Esclavismo-Comunismo instaurado en la Cristiandad antes de ser implantado el último y presente, y no menos elocuente que, mesiánicamente, fuese llamado *Nueva Israel*...

Como ya hemos dicho, y a todos consta, es al judío Marx a quien corresponde la «invención», según los comunistas (en realidad, él sólo resucitó el Esclavismo instaurado por José y Juan de Leyden) y elaboró la «justificación» sofística o *camouflage libertario* del Esclavismo que fueron ambos.

Y son judíos también los instauradores del Comunismo contemporáneo, del que amenaza hoy con esclavizar a todos los humanos, como el de José esclavizó a todos los egipcios y el de Bokelsen a todos los ciudadanos supervivientes de Munster.

* * *

A las pruebas dialécticas e históricas acabadas de alegar añadimos algunos elocuentes y autorizados testimonios, por ser testimonios *de parte*, de judíos, y hasta de judíos jefes del Alto Mando de la Revolución comunista:

El dirigente judío Alfred Nossig * dice textualmente en su libro *El Judaísmo integral* (*Integrales Judentum*):

«68. El Socialismo y el Mosaísmo no son de ninguna manera programas que se oponen. Entre las líneas fundamentales de las dos doctrinas hay, por el contrario, una concordancia sorprendente...

»71. No son solamente los judíos modernos los que han cooperado de manera decisiva a la creación del Socialismo; sus propios Padres eran ya los fundadores del Socialismo...

»74. El movimiento socialista moderno es en su mayor parte una obra de los judíos; fueron los judíos los que imprimieron en él la marca de su cerebro; fueron igualmente los judíos los que tuvieron una parte preponderante en la dirección de las primeras repúblicas socialistas; sin embargo, los socialistas judíos dirigentes estaban en su mayor parte alejados del Judaísmo (en cuanto religión); a pesar de esto, el papel que desempeñaron no depende sólo de ellos; operaba en ellos de manera inconsciente el principio eugenésico del Mosaísmo, la sangre del viejo pueblo apostólico vivía en su cerebro y en su temperamento social.

»El Socialismo mundial actual forma el primer estadio del cumplimiento del Mosaísmo, el principio de la realización del estado futuro del mundo anunciado por nuestros profetas.

»Por esto es por lo que todos los grupos judíos, sean sionistas o adeptos de la Diáspora, tienen un interés vital en la victoria del Socialismo; ellos deben

exigirlo no solamente por principio, no solamente a causa de su identidad con el Mosaísmo (59), sino también por principio táctico.

»87. El socialista judío desempeña un papel dirigente, no solamente en el partido colectivista —reformista—, sino también en el partido comunista, terrorista.»

Y refrenda Bernard Lazare *:

«Ellos —los judíos— estuvieron siempre descontentos. Yo no quiero pretender por ello que éstos hayan sido simplemente perturbadores u oposicionistas sistemáticos a todo gobierno, pero el estado de las cosas no les satisfacía; y ellos se hallaban perpetuamente inquietos a la espera de algo mejor que no encontraban jamás realizado... Las causas que hicieron nacer esta agitación, que la mantuvieron y la perpetuaron en el alma de algunos judíos modernos, no son causas exteriores, tales como la tiranía efectiva de un príncipe, de un pueblo o de un código cruel; son causas internas, es decir, que trascienden de la esencia misma del espíritu hebraico. A la idea que los israelitas se hacían de Dios, a su concepción de la vida y de la muerte, se deben pedir las razones de los sentimientos revolucionarios que les animan» (60).

Y añade el judío Eberlin:

«Lo que hay también de judío en el bolchevismo es la renunciación a las recompensas del más allá, en el otro mundo, y la búsqueda de la felicidad aquí abajo, sobre la tierra. Pero esta idea que marca el triunfo de los «valores judíos» sobre los valores «místico-cristianos» es común en el momento a todos los pueblos» (61).

«Tal como él era, con sus disposiciones, con sus tendencias, era inevitable que el Judío desempeñase un papel en las revoluciones: él lo ha desempeñado» (62).

«Los judíos, que no han podido conservar su Estado entre los Estados de la antigüedad, se han debido fatalmente convertir en los fermentos revolucionarios del universo» (63).

«Nosotros hicimos crecer al Socialismo y a la idea revolucionaria socialista...; nosotros empujamos al mundo a la mecanización y al materialismo hasta el grado de desesperación en que hoy se halla» (64).

«El movimiento socialista contemporáneo está totalmente imbuido de concepciones judías, totalmente penetrado de espíritu israelita, y los judíos desempeñan en ello un papel tan grande que se puede decir preponderante» (65).

«En lo que concierne a los judíos, su papel en el Socialismo mundial es importante hasta tal punto que no es posible dejarlo en silencio.

»¿No es suficiente recordar los nombres de los grandes revolucionarios judíos de los siglos XIX y XX, los Karl Marx, los Lassalle, los Kurt Eisner, los Bela Kuhn, los Trotsky, los León Blum, para que los nombres de todos los

---

(59) Cuatro veces ha mencionado el judío Nossig al Mosaísmo; las cuatro, como tantos judíos modernos, presenta como tal Mosaísmo a su *perversión* e *inversión* realidadas por la *Kabala* y el *Talmud*. Que conste así.

(60) Bernard LAZARE *: *L'Antisémitisme*, página 305.

(61) Elie EBERLIN: *Les Juifs d'aujourd'hui*, p. 155.

(62) Bernard LAZARE *: *L'Antisémitisme*, página 329.

(63) Elie EBERLIN*: *Les Juifs d'aujourd'hui*, p. 143.

(64) Arnold ZEWIG * en *Die Wahrheit*, 15-II-1919.

(65) Kadmi COHEN *: *Nomades*, p. 85.

teóricos del Socialismo moderno sean así mencionados? Si no es posible declarar el bolchevismo considerado globalmente como una creación judía, no es menos verdad que los judíos han suministrado varios jefes al movimiento maximalista y que, de hecho, ellos han desempeñado allí un papel considerable» (66).

«Es Marx quien dio el impulso a la Internacional mediante el manifiesto de 1847, redactado por él y Engels... Marx fue el inspirador del mitín obrero que tuvo lugar en Londres en 1864, de donde surgió la Asociación (67). Los judíos fueron allí numerosos, y en el Consejo General ya se encuentran Karl Marx, secretario por Alemania y Rusia, y James Cohen, secretario por Dinamarca. Muchos judíos afiliados a la Internacional, desempeñaron más tarde un papel durante la Commune, en donde ellos encontraron a otros correligionarios.

»En cuanto a la organización de los partidos socialistas, los judíos contribuyeron a ello poderosamente. Marx y Lassalle en Alemania; Aaron Libermann y Adler, en Austria; Dobrojonan Gherea, en Rumania; Gompers, Kahn y Lion, en los Estados Unidos de América; fueron o son aún los directores o los iniciadores. Los judíos rusos deben ocupar un lugar aparte en este breve resumen. Los jóvenes estudiantes, apenas evadidos del *ghetto*, participaron en la agitación nihilista; algunos —entre ellos mujeres—, sacrificaron su vida a la causa emancipadora, y al lado de estos médicos y de estos abogados israelitas, se debe colocar la masa considerable de los refugiados artesanos que han fundado en Londres y en Nueva York importantes aglomeraciones obreras, centros de propaganda socialista e incluso comunista y anarquista» (68).

Esto está escrito mucho antes del triunfo de la Revolución en Rusia.

«No existía una sola organización política de este vasto imperio que no estuviese influenciada por judíos o dirigida por ellos. En el partido social-democrático, el partido socialista revolucionario, el partido socialista polaco, todos sus jefes eran judíos. Plehve tenía total razón cuando decía que la lucha por la emancipación política en Rusia y la cuestión judía eran prácticamente idénticas. «El Bund», o unión general de trabajadores judíos, fue fundado en 1897. Era una asociación política y económica del proletariado judío, primeramente opuesto a toda distinción nacionalista, después gradualmente impregnado de sentimientos nacionalistas judíos.

»El número de Bundistas detenidos, encarcelados y deportados se elevó a 1.000 entre los años 1897 y 1900, y a 2.180 entre 1901 y 1903. En total, de marzo de 1903 a noviembre de 1904, 384 prisioneros políticos pasaron por la prisión Alexandrovskan. He aquí el porcentaje de estos prisioneros según su nacionalidad: un 53,9 por 100 de judíos; un 26,4 por 100 de rusos; un 10,4 por 100 de polacos; un 5,9 por 100 de georgianos; un 1,5 por 100 de estonianos, letones y lituanos. En cuanto a las mujeres, el 64,3 por 100 eran judías. Plehve aseguraba que el 80 por 100 de los revolucionarios en Rusia eran judíos» (69).

---

(66) Kadmi COHEN *: *Nomades*, p. 86.
(67) *La Asociación Internacional de Trabajadores* (A. I. T.).
(68) Bernard LAZARE *: *L'Antisémitisme*, página 435.
(69) Angelo S. RAPPOPORT *: *Pioneers of the Russian Revolution*, p. 252.

Si entre todos estos porcentajes el de los judíos revolucionarios es el mayor, es algo absolutamente anormal, ya que el porcentaje de los judíos en relación a la población total de Rusia, 1.77 por 100, era el menor entre las razas mencionadas.

«Más que polacos, letones, finlandeses, e incluso más que cualquier otro grupo étnico del vasto Imperio de los Romanov, ellos (los judíos) han sido los artífices de la revolución de 1917» (70).

«Podemos afirmar sin ninguna exageración que la gran Revolución social de Rusia ha sido realizada indiscutiblemente por judíos... El símbolo del Judaísmo se ha convertido en el símbolo del proletariado ruso. La estrella roja de cinco puntas (que es la estrella de David) era desde hacía mucho tiempo el símbolo del Sionismo y del Judaísmo. Y bajo este signo serán exterminados los parásitos burgueses..., sudarán con gotas de sangre las lágrimas vertidas por los judíos» (71).

«El *Bund* —organización judía— ha organizado numerosas huelgas en Rusia: entre 1897 y 1900 hubo, aproximadamente, unas 312 huelgas en las cuales tomaron parte 27.890 trabajadores» (72).

Por último, pasemos a una declaración *oficial*, por la categoría de quien la formula en el Comunismo de Rusia y en el internacional, y por haber sido promulgada oficialmente por el Partido y el Estado comunistas de la U. R. S. S. precisamente cuando los judíos poseen la hegemonía en Partido y Estado. La declaración la hace el judío Zinoviev * —miembro del Politburó desde 1922 a 1927 y primer Presidente de la Internacional Comunista (Komintern). Y dice así:

«Hoy, la palabra *Bund* es muy poco conocida por los obreros de nuestras grandes ciudades. Pero hubo un tiempo en que era muy popular en los medios revolucionarios. *Bund* significa, en *yiddish*, «unión». El *Bund* fue la unión de los obreros judíos de Polonia y de Lituania. Fundóse en 1897, un año antes del I Congreso —el fundacional— de nuestro Partido. Hay que buscar su origen en un fuerte movimiento que se manifestó entre los artesanos judíos de Polonia y de Lituania y que, por razones particulares, se adelantó en algunos años al movimiento obrero de Petersburgo y de Moscú. Los obreros y artesanos judíos de Polonia sufrían entonces el doble yugo de la explotación económica capitalista y de la opresión nacional. Así, pues, se hicieron revolucionarios y supieron, antes que los otros, constituir una organización de masas, una Unión, que recibió el nombre de *Bund*.

»De esta organización obrera han salido héroes como el obrero judío Lekert, que mató al Prefecto de Policía de Vilna, von Wahl, y toda una serie de militantes del movimiento obrero judío, que colaboraron en la organización de nuestro Partido y que son actualmente miembros de él.

«Fundado, como he dicho, en 1897, el *Bund* fue durante cierto tiempo la organización más numerosa y más poderosa de nuestro Partido. Pero, a continuación, cuando nuestros grandes centros obreros —San Petersburgo, Mos-

---

(70) Dr. Angelo S. RAPPOPORT *: O. c. página 228.

(71) COHAN *: *Komunist*, órgano oficial del P. C. de Jarkov, abril 1919.

(72) EBERLIN *: *Les Juifs Russes*, p. 43.

cú, Ivanovo-Voznessensk, Oriejovo-Zuyevo— se despertaron a la vida política, cuando el proletariado ruso, hasta sus capas más profundas, comenzó a manifestar su actividad, el pequeño destacamento de obreros judíos pasó a segundo plano. En todo caso, de 1895 a 1900 el movimiento de los obreros judíos fue muy importante, y el *Bund* desempeñó un gran papel en el Partido. *Fue, notablemente, el primer organizador de nuestro I Congreso* que, como es sabido, se celebró en 1898, en Minsk, en la zona del Imperio reservada a los judíos. Viendo que los obreros y los artesanos judíos estaban a la vanguardia del movimiento revolucionario, la Prensa ultrarreaccionaria no cesó de presentar el movimiento revolucionario ruso como obra de los judíos.

»Ahora, que nos hemos convertido en una poderosa organización, debemos un recuerdo reconocido a esos obreros y artesanos judíos, que fueron los primeros en lanzarse al combate y nos ayudaron a colocar los cimientos de nuestro Partido» (73).

Aportadas pruebas de diferentes órdenes, ya podemos entrar en el análisis específico del concepto del Comunismo expuesto por los *Sabios* en esta sección de los *Protocolos*.

Al final del apartado que precede al presente, y con reiteración en éste, patentizan la flagrante antinomia entre Igualdad e Individualidad. En realidad, ahí, en tal antinomia, radica la imposibilidad del Comunismo.

Es tan *esencial* en el ser humano la *individuación*, determinante imperativa de la *diferenciación*, de la *desigualdad* esencial, que la *igualdad* resulta una imposibilidad psicológica, no superable ni por la más poderosa voluntad, ya que se trata de un *imposible moral*. La existencia de tal imposibilidad puede ser demostrada experimentalmente por cualquier hombre. Cualquiera puede intentar *quererse, sentirse* o *imaginarse* otro; jamás lo conseguirá. No debe incurrirse nunca en el error de confundir el querer ser lo que otro es adjetivamente —rico, poderoso, bello, afortunado, etc.—, con lo que innata y esencialmente somos: el *yo* es irrenunciable. Nadie puede quererse, sentirse o imaginarse ser otro ser; porque, para ser otro, se deberá dejar de ser, y el *no ser* es impensable e inimaginable; repugna invenciblemente a todo ser humano racional.

Por excepción, tan sólo al ser humano irracional, tan sólo al que ha perdido la razón, al demente, le resulta posible quererse, sentirse o imaginarse ser otro... Y he aquí cómo el quererse, sentirse o imaginarse *igual* requiere hallarse carente de individualidad, genuina e imprescindible condición para la realidad de una *Igualdad* social humana, una igualdad que sólo un loco puede imaginar y desear por su previa pérdida de personalidad...

De ahí que, como acabamos de leer, con fina y despectiva ironía se alaben los Sabios de que a los *goim* les han «hecho *cabalgar en una escoba*» cuando han logrado hacerles creer una realidad «el ensueño de sustituir su individualidad con la simbólica Igualdad del colectivismo, del Comunismo».

Y no es única la tal antinomia de tipo psicológico; existen otras, tan insuperables como ella, por ser igualmente *antinaturales*.

---

(73) ZINOVIEV: *Historia del Partido Comunista ruso*, pp. 75 y 76.

Expongámoslas, aun incurriendo en desmesura, ya que hoy es el Comunismo la *perversión racional* más trascendente y más general; posible tan sólo por un absoluto eclipse de la razón multitudinaria.

Acabamos de afirmar que las antinomias entre Comunismo y ser humano son de tipo antinatural. Así es, porque el Comunismo, por su inadecuación al hombre, resulta ser esencialmente antinatural. Traigamos aquí una breve argumentación:

«... el sentimiento de propiedad no sólo nace del ansia de vivir, sino de *sobrevivir*. Y sólo sobreviven físicamente los hombres perpetuándose a través de sus hijos y de los hijos de sus hijos.

»En otra ocasión (74) ya hemos dicho:

«Ante todo, es evidente su calidad natural; la propiedad tiene vértice común con lo *existencial*. Hasta hallamos en su más profundo y trascendente sentido el verbo poseer conjugado en el mismo acto de engendrar el ser. No es un acaso la identidad gramatical; nace de una rima vital; que si *natural* es poseer para procrear, también es *natural* poseer para conservar y perpetuar al procreado...

»La propiedad rima con perpetuación; la perpetuación es familia. Y con la familia —microcosmos del cosmos social— arribamos a lo nacional... También aquí se revela, en lo de *nacer*, lo existencial. Así, por simple integración político-social, propiedad y capital aparecen en su función natural de crear, conservar y perpetuar la sociedad nacional. Y también resulta evidente, como en lo familiar, su entraña existencial. Y hasta no se rompe esa su *constante* al integrarse la nación en la máxima dimensión: la Humanidad. Más propiamente, la Catolicidad, si en la denominación ha de tener vigencia la *moral cristiana* trascendente, que ha de informar con su innata ley propiedad y capital, si plenamente han de ser hecho natural, humano: BIEN.

»Vínculo indisoluble hay entre propiedad y *vivir* y *sobrevivir*: con lo existencial. De ahí que sea un hecho *natural* y de ahí su *necesidad*. A nada como a lo vital se aferra más el hombre. Así, por igual motivo, se aferra el hombre a la propiedad. Sabe hasta instintivamente que tanto como renunciar a vivir y sobrevivir es renunciar al medio adecuado para vivir y sobrevivir. El sentimiento de propiedad, por su auténtica y legítima objetividad, se deriva del instinto sexual. Si lo sexual tiene por objeto legítimo engendrar los hijos, el deseo de propiedad tiene como legítimo fin proporcionarles los medios de vida. Por ello, es algo tan *natural* el instinto sexual como el de la propiedad.

»No es afirmación aventurada ni gratuita. Un índice lógico la señala. No en vano es una pura evidencia que sólo es posible la «comunidad de bienes» en orden y paz cuando la «sociedad comunista» no está formada por cónyuges e hijos. Sólo ha sido posible sin coacción, violencia y terror el Comunismo, y sólo parcial, entre los célibes, en las comunidades religiosas. El hecho es la prueba universal de la intimidad de la propiedad con lo sexual, con la perpetuación de la especie; por lo tanto, con lo familiar, social y nacional.

---

(74) Muricio CARLAVILLA: Obra: *Das Kapital*, 1948.

»El hecho aducido puede inducir a creernos en contradicción. Reconocer la *posibilidad* del comunismo en la «comunidad» religiosa, parece argüir en contra de nuestra tesis-base: «el comunismo es antinatural».

»El dialéctico marxista nos arguye: si se reconoce la posibilidad de una sociedad comunista en orden y paz, su realidad demuestra que el *comunismo es racional y, por lo tanto, natural, porque todo lo real es racional.*

»Parece tener fuerza este argumento de técnica hegeliana; la tiene, porque, así o de otra forma expresado, desde niños hemos presenciado cómo hacía vacilar y callar a los más conspicuos anticomunistas.

»Ignoramos si la contradicción en que parece poner al anticomunista el argumento hegeliano-marxista habrá sido ya resuelta por alguien. Pero no estará de más destruir el argumento y superar la contradicción. Para ello recurriremos a la misma forma dialéctica de Hegel.

»Tesis.—El Comunismo es imposible, en razón de ser antinatural y, por lo tanto, no es racional ni puede ser real.

»Antítesis.—El Comunismo es posible, en razón de ser natural, y, por ello, es racional y real.

»En la tesis hallamos el error de que el *Comunismo no es real;* porque existe la comunidad de bienes en la «comunidad religiosa».

»En la antítesis, el error de considerar «natural y racional» lo real; porque no es natural una sociedad humana que no sobrevive, como es la «comunidad célibe». Que no es *natural* se demuestra si suponemos universalizada tal sociedad, porque el celibato general originaría el fin de la Humanidad.

»Nos hallamos frente a una contradicción en apariencia insoluble. Desde luego, lo es dentro del puro racionalismo. En tantos casos como éste fracasó la inteligencia titánica de Hegel, al intentar con sus famosas «síntesis» la conciliación de los contrarios. Fracasó, porque quiso «conciliar los contrarios» en síntesis de orden racional. Pero aquella inteligencia de titán, aun fracasando, intuyó el camino para lograrlo y nos lo insinuó. La *síntesis* es posible, como demostraremos; precisamente, con estos dos contrarios. Repetimos:

»Tesis.—El Comunismo es imposible, en razón de ser antinatural, y, por lo tanto, no es racional ni puede ser real.

»Antítesis.—El Comunismo es posible, en razón de ser natural, y, por ello, es racional y real.

»Síntesis.—El Comunismo es imposible, en razón de ser antinatural. Cuando logra realidad, no es en razón de ser hecho *natural,* sino por razón *sobre*natural.

»He aquí, en el *orden sobrenatural,* conciliados los contrarios.

»En dos órdenes distintos se da el Comunismo: en el orden infrahumano y en el orden sobrehumano. En la bestia y en el hombre de Dios y sólo para Dios.

»Pero el hombre, «animal político..., ni Dios ni bestia», no es por designio divino creado sólo para Dios; tan sólo por merecimiento y gracia excepcional lo alcanza. Fue creado el hombre «ser social», pues Dios mismo lo hizo «hombre familiar».

»Suprimir la propiedad individual es una violencia sobre la naturaleza hu-

mana tan tremenda como si se intentase suprimir por decreto lo sexual, lo familiar. En ambos casos se alza en el hombre lo vital; y su indomable decisión de *vivir* y *sobrevivir* le sitúa en feroz rebelión. Sólo con la violencia y el terror puede ser sometido; pero la obediencia del hombre tan sólo es física, tan sólo es animal. En su entraña arde inextinguible su llama espiritual; su agonía por volver a ser quien es: hombre, «hombre social». Su conciencia y la realidad que le aplasta le hacen ver que le impiden ser hombre; porque para privarlo de lo que con su ser es consustancial —el vivir y el sobrevivir—, lo hacen esclavo. Y él no se resigna, porque sólo es capaz de aceptar la esclavitud el animal.

»Sólo para la bestia es apto el Comunismo. Sólo si al hombre se le arranca el alma y se le hace retroceder al pretendido *antropopitecus* darwinista, podrá vivir en Comunismo.

»Tan ridículo —si trágico no fuera— es el intento del Marxismo: lograr que no sean hombres los hombres; hacer de la Humanidad una piara universal... pero reservándose para sí los comunistas la misión de hombres, la de amos y pastores» (75).

No en vano, para el Comunismo, como para su inventor, el judío talmúdico-kabalista, los demás no somos hombres, tan sólo somos bestias.

Llegados a esa conclusión, y antes de más, debemos rectificar el texto antes copiado. En él afirmamos que en el orden terreno sólo tiene adecuación el Comunismo para la bestia. Y, lo confesamos, al decirlo hemos ofendido por subestimación a muchos animales. Porque ningún animal nacido en estado de naturaleza se somete si no es por violencia de fuerza mayor al comunismo, al esclavismo; y hasta en muchos nacidos en la domesticidad perdura el instinto de la libertad, y no abdican de ella si no son domados por la violencia; y, por último, como es notorio, muchas especies mueren antes que perder su libertad. Pero es más, en todas las especies hallamos el instinto de propiedad; ningún animal trabaja para dejarse arrebatar por otro el producto de su trabajo, por ser su subsistencia; si se lo arrebatan ha de ser por astucia o por la fuerza. Ningún animal le reconoce a otro, sea de su especie o de otra, el derecho de hacerle trabajar ni tampoco el de administrarle lo adquirido... Tan sólo da de buen grado y amorosamente lo suyo a su propia prole, a sus hijos, en los cuales el animal se sobrevive... En síntesis, más o menos elementales, más o menos embrionarias, domables o indomables, los instintos de libertad y propiedad se dan hasta en los animales, vinculados ambos indisolublemente con el instinto de existir y procrear y alimentar su prole... De ahí que nuestra generalización la debamos restringir, pues hay animales inaptos por su naturaleza para vivir en comunismo; es decir, sin libertad, trabajando, alimentándose y procreando según voluntad ajena; los hay que, al contrario que el hombre, se someten, se domestican, con más o menos resistencia, y resignados, habituados, viven pacíficamente esclavizados, trabajando comiendo y reproduciéndose a voluntad omnímoda del hombre. Es a estas especies de animales a las que puede calificarse de

---

(75) Mauricio CARLAVILLA: Prólogo al libro *Kravchenko contra Stalin*, Editorial NOS, 1949.

adaptables al comunismo; pero, no naturalmente, sino por coacción más o menos fuerte domesticadora y educativa.

Por último, en verdad, existen especies de animales adecuadas al comunismo; es decir, que viven en comunismo *naturalmente*, sin coacción y sin esclavización. Nos referimos a las hormigas y abejas..., pero —¡qué coincidencia!— para vivir en comunismo abejas y hormigas han de ser célibes forzosamente, han de padecer atrofia de sus órganos sexuales y, en consecuencia, han de haber perdido el instinto de reproducirse, de tener hijos, de formar familia...; la perpetuación de la especie la delegan en ciertos machos y ciertas hembras; el macho que fecunda muere por fecundar, si no, tanto el o los que han fecundado como los que no, son asesinados por la comunidad comunista eunucoide, asexual...

Tal es el ejemplo que nos brinda la naturaleza: la sociedad comunista *natural*, sin esclavitud ni coacción, tan sólo existe, como entre los humanos, cuando no hay familia... Entre los hombres, por motivo *metafísico;* entre los animales, por motivo *antifísico;* por atrofia, por degeneración orgánica.

¿Será por su degeneración sexual también, dada su esterilidad congénita o adquirida, el motivo por el cual tantos homosexuales resultan atraídos por el Comunismo?...

El indisoluble vínculo entre familia y propiedad privada queda, pues, demostrado en la sociedad humana y en la sociedad animal; y hasta en esa extraña afinidad entre homosexual y Comunismo.

Por algo aquel genio que se llamó Platón, convencido de la total antinomia entre familia y comunismo, con inhumano rigor lógico, en su famosa utopía empieza por suprimir el matrimonio... como, imitando a su maestro, lo suprimirán utópicamente después tantos epígonos, incluido Marx; para el cual:

«*En la familia, la mujer se convierte en un ser venal, no en un objeto natural del hombre, sino en un objeto-mercancía*» (76).

¡Es maravilloso!... Quienes a sí mismos se proclaman con vivo grito, no ya hombres sociales, sino, en superlativo, *socialistas*, y alardean de ser capaces de realizar, no ya una sociedad, sino, su superlativo, el Socialismo..., he aquí que arrancan destruyendo la familia, única sociedad natural, de la cual tan sólo son integración las demás políticas.

A nuestro pesar, hemos de terminar. Y para mostrar con cuánta razón ironizan y se carcajean los Sabios a costa de los *goim* que creen a ciegas en el Comunismo, ensayaremos un breve análisis de su realidad, según es retratada por su *definición* oficial, *dogmática*, la por todos los comunistas pretéritos y actuales aceptada.

Sin duda no fue Gerard Winstanley —uno de los jefes de los *Niveladores* de los tiempos de Cronwell— el autor de la definición, pero es en su *Law of Freedom in a Plataform* (1652) donde primero consta; y dice así:

De cada cual según sus energías; a cada cual según sus necesidades.

Un siglo después, con más resonancia y mayor proselitismo, Saint Simon lo plagia casi literalmente, diciendo:

---

(76) K. MARX: *Manuskripte*, 1844; MEGA, página 112.

De cada uno según sus capacidades; a cada uno según sus necesidades.

Y ya, desde Saint Simon, todos los comunistas, de cualquier género, hacen suya y profesan la definición: Marx, Engels, Lenin, Trotsky, Stalin, que la inserta en su libro último: *Problemas económicos del Socialismo en la U. R. S. S.* (p. 42), y, por último, Malenkov, en su *Informe al XIX Congreso* (página 123, ed. francesa). Y no podemos precisar cuándo Jruschov ha recitado también la famosa definición, porque, sinceramente, nos confesamos incapaces de seguir el torrente verbal de su atarjea bucal.

Antes de más, lector, le invitamos a realizar un curioso experimento: recítate a ti mismo o recítale a otro esa definición del Comunismo:

De cada uno según sus capacidades; a cada uno según sus necesidades...

Y estamos seguros —hemos realizado la experiencia reiteradamente— de que un noventa y nueve por ciento, si no un cien por cien, encontrará la definición perfecta... y, si les animáis, añadirán: «¡Qué felicidad sería vivir en un Comunismo así!...»

¡Es para creer, como dogmatiza el *Talmud*, que ya muchos cristianos no son hombres, sino pobres bestias!

Veremos que a nadie se le ocurre preguntar: ¿Quién o quiénes determinarán las capacidades de los demás? ¿Y quién o quiénes determinarán las necesidades de los demás?...

Hasta hoy no hemos encontrado a nadie que las formule... ¿Y no demuestra esto una vaciedad cerebral absoluta?...

Sólo hay dos posibilidades: primera, que cada uno determine sus capacidades y sus necesidades...; segunda, que sean *otro* u *otros* los que determinen las capacidades y necesidades de todos los demás.

Si lo primero, cada uno determinará su capacidad —su capacidad de trabajo, claro está— muy bajamente cuantitativamente y muy elevadamente cualitativamente...; en cambio, determinará muy elevadamente sus necesidades, tanto cuantitativa como cualitativamente... ¿No es humano? ¡Humano, demasiado humano!...

Sólo destacaremos —y no lo creemos muy necesario— que *muy humanamente* se produce una fatal e insoluble contradicción en ese caso: muy poco trabajo-producción y un gran consumo... ¡Y que suba Marx a superarla!...

Lo que sucederá, lo que sucedió y sucede ya, es que se implanta lo segundo: que sean *otro*, u *otros*, los que determinen cuántas y cuáles son las capacidades y cuántas y cuáles son las necesidades de todos los demás...

Esto es lo que sucedió ya en Egipto y en Esparta y lo que sucede hoy en el Imperio Comunista... y aún, a los cuarenta y cinco años, no han podido llegar al Comunismo, tal y como lo impone la tan *perfecta* definición leída...

¿Por qué, lector?, ¿por qué no, a pesar de los millones que han sido asesinados de tantas maneras para llegar a ese *perfecto* sistema, tan perfectamente definido?...

Para responder, basta con formular otra interrogación:

¿A quiénes se les determina la capacidad de trabajo a rendir y también las necesidades a satisfacer?...

A las bestias, lector; a las bestias.

Y quien determina su capacidad y necesidad es el *amo*.

Luego el Comunismo de la definición, tan *perfecto*, tan *angélico*, para tantos que por esa definición lo anhelan para ellos, es el régimen que desde la prehistoria estamos los hombres aplicando a los animales mansos, tengan cuernos o no...

¡Ah! Una ligera salvedad. En la U. R. S. S. y satélites, reconozcámoslo, no se ha fracasado totalmente hasta hoy en la instauración del Comunismo absoluto y perfecto, tal y como prescribe su dogmática definición.

Existen bastantes millones de hombres de los cuales se exige trabajo según sus posibilidades, y a cada uno se les da comida y vestido según sus necesidades..., según deciden otros hombres: son los hombres esclavizados en los campos de trabajo forzado del mundo comunista.

Tal es el Comunismo real, histórico, del pasado y del presente; pérdida de toda libertad: esclavitud.

Pero Marx *dixit*:

«Sólo en el Comunismo es posible la libertad personal» (77).

Y ya dijo el Profeta:

¡Ay de los que a lo malo llaman bueno, y a lo bueno malo! ¡Ay de quienes hacen de la tiniebla luz, y de la luz tiniebla!

¡Ay, decimos nosotros, de aquellos que llaman a la libertad esclavitud y a la esclavitud libertad!

¡Y ay de aquellos que se lo creen!

ATERRORIZAR Y EJECUTAR SIN TENER EN CUENTA LAS VICTIMAS

> *Vosotros veis por esta exposición cuán clarividentes eran nuestros Sabios cuando elaboraban los planes de* esclavitud *de los «goim» y nos daban esta máxima de no detenernos ante los medios, recomendándonos no tener en cuenta el número de víctimas sacrificadas para la realización de nuestra causa. Nosotros no hemos tenido en cuenta* (78) *los* goim *que caían sobre nuestro camino, pero, en cambio, nosotros hemos conservado a los nuestros intactos y les hemos dado en el mundo una situación con la cual ellos no podían incluso ni soñar en el momento en que nuestros Sabios habían compuesto, un millar de años atrás, un plan de acción. El número restringido de víctimas que nosotros hemos tenido, a pesar de todo, que sacrificar entre los nuestros ha salvado a nuestra raza de la destrucción.*

Destaquemos: en la segunda línea está la palabra *esclavitud*, su contexto con la última del apartado anterior —*comunismo*— es evidente. Para los *Sabios*, como para nosotros, en algo habíamos de estar de acuerdo, *Comunismo* y *Esclavismo* es algo idéntico.

Son ya muchas las apologías del terror insertadas en los *Protocolos*. No hay duda, los Sabios de Sión se extasían imaginando el gigantesco genocidio

---

(77) K. MARX: *Deutsche Ideologie*. MEGA, I, p. 64.

(78) *Nilus:* ...las víctimas de la raza de estos brutos de Gentiles.

de cristianos que premeditan. No se cansan al reiterar la evocación de sus futuras matanzas. Tampoco se cansa la Historia cuando año tras año registra las hecatombes perpetradas por los judíos, por los masones (judíos *ersatz*) y, sobre todo, por los judíos-comunistas y por los comunistas no-judíos, pero sí sus *hijos espirituales*... dignos hijos de tales padres, que hasta llegan a reproducir el mito de Saturno, pero invertido, ya que llegan a devorar a sus progenitores judíos.

Tampoco nos cansaremos nosotros de aportar testimonios judíos, de autoridad y autenticidad irrefutable, demostrando que la sed inextinguible de sangre sentida por los *Sabios de Sión* es una sed padecida secularmente por los judíos kabalistas-talmudistas, antes y después de aparecer los *Protocolos*, llámense sólo judíos o apodándose masones o comunistas. Fácil aportación de tales testimonios, ya que su abundancia es enorme.

«Lanza tu cólera sobre las naciones que no te conocen y sobre los reinos que no han invocado tu nombre.» (Salmos LXXIX, 6-7.)

«Lanza sobre ellos tu cólera y que tu furor se apodere de ellos (*ibidem*, LXIX, 25), persígueles con tu furor y aplástales bajo los cielos, Señor.»

«¿Hasta cuándo tu fuerza permanecerá cautiva y tu honor estará en las manos del opresor? ¡Oh Dios!, despierta tu fuerza y tu celo contra nuestros enemigos, que su vigor perezca y que ellos sean confundidos, etc.»

«Sé una esperanza segura para aquellos que están perdidos, que todos los heréticos perezcan en un instante; que todos los enemigos de tu pueblo sean suprimidos; extirpa el reino del orgullo, rómpele, destrúyele; que todos sean sometidos prontamente, en nuestros días» (79).

En el *Schulchan Aruch*, codificación canónica del *Talmud*, después de haber dicho que no es necesario matar con la propia mano a los *akum* (cristianos) que no son perjudiciales a los judíos (*Jore dea;* 158, 1), aludiendo a la palabra *Milchamab* (guerra), aclara: «Pero en tiempo de guerra que ellos maten al *akum* (cristiano) con sus propias manos, pues ha dicho: «Aquel de los *akum* (cristiano) que es bueno merece ser matado.»

He aquí una perfecta coincidencia de Leon Davidovitch Bronstein * Trotsky con ese precepto talmúdico:

«El enemigo debe ser reducido a la impotencia, y en época de guerra, esto significa que debe ser destruido» (80).

Y al *Tribunal* democrático formado en Nueva York para entender en el «pleito» Trotsky-Stalin, le declarará Leon Davidovitch Bronstein * (a) Trotsky:

«Yo he dirigido durante tres años la Guerra Civil. En el curso de esta dura labor, he llegado a tomar medidas draconianas. Yo asumo la entera responsabilidad ante la clase obrera de todos los países y ante la Historia...

»Cuando se formó una oposición en ciertos medios del Partido contra

---

(79) Plegarias recitadas por los judíos el día de la Pascua. (Véase: *Synagog. Jud.*, capítulo XVIII, p. 416 y cap. XIV, p. 283.)
(El Rabino Bechai en *Kad hakkemach;* fol. 80 a, aclara con respecto a esas plegarias: Se ha compuesto y ordenado esta pequeña plegaria contra los heréticos con miras a la destrucción del Imperio impío; es decir, la del Imperior de Roma y de todos los magistrados cristianos que tienen poder sobre los judíos.)

(80) Citado por H. J. LASKY *: *Comunismo*, p. 111.

mis métodos, en julio de 1919, Lenin me entregó un día con su propia mano una hoja de papel en blanco (con el timbre de la Presidencia del Consejo de Comisarios del Pueblo) al pie de la cual estaban escritas estas palabras:

»*Camaradas, conociendo la severidad de las órdenes del camarada Trotsky, estoy tan convencido de su justicia, de su utilidad, de su necesidad para el bien de la causa, que yo sostengo sin reservas esta orden del camarada Trotsky.*—V. Ulianov (Lenin).

»Y agregó Trotsky: Esta firma en blanco no estaba fechada. Yo podía fecharla en caso de necesidad...

»Tal firma en blanco es para mí la prueba de una confianza excepcional por parte del hombre al que yo tengo por la más alta encarnación de la moralidad (!!) revolucionaria» (81).

«¡Lenin, la más alta encarnación de la moral revolucionaria!», y talmúdica, debió agregar Trotsky.

VICTIMAS MASONICAS.—LIBERALISMO PARA LOS «GOIM»

La muerte es un fin inevitable para cada uno de nosotros; mejor vale apresurarla para aquellos que traban nuestra obra que para nuestros hermanos, que son los artesanos de ella.

Pero volvamos a los Masones. Ya en nuestra época nosotros los condenamos a muerte por desobediencia y de tal manera que sólo la fraternidad puede dudar de la ejecución, tal vez también las mismas víctimas... A los ojos del público, todos mueren de una muerte completamente natural y mueren precisamente a punto. La fraternidad no osa protestar, porque nosotros hemos extirpado así de los medios masónicos la raíz misma de toda veleidad de protestar contra nuestras órdenes.

Predicando a los goim *el liberalismo, nosotros mantenemos nuestro pueblo en una obediencia rigurosa, porque allí donde hay obediencia, hay orden, y allí donde hay orden, hay paz y bienestar.*

Probablemente muchos lectores pensarán que al tratar la *fantasía* del autor de los *Protocolos* en este apartado de algo tan específico y concreto como es la perpetración de asesinatos con apareciencia de «muerte natural», nos veremos en la imposibilidad absoluta de aportar testimonios escritos y, menos aún, *testimonios de parte,* o sea testimonios judíos.

Si algún lector lo ha supuesto así, está completamente equivocado. No uno, sino muchos, podemos aportar.

Leemos en el *Talmud:*

«Los heréticos, los traidores y los apóstatas deben ser arrojados a los pozos y no retirarlos» (82).

«Está permitido matar al que niega la existencia de Dios» (83).

«Los prevaricadores que se pasan a las doctrinas de los *Akum* (cristianos) y que se ensucian entre los *Akum* (cristianos)... son semejantes a los

---

(81) TROTSKY: *Les crimes de Staline,* página 192. B. Grasset. París, 1937.

(82) Trat. *Aboda Zara,* 26 b.

(83) Trat. *Pesachim,* 122 b.

que prevarican para irritar a Dios; también deben ser precipitados en los pozos y no deben ser retirados (84).

Pasemos para más detalle al *Schulchan Aruch,* la codificación canónica del *Talmud:*

«Trat. *Choschen hammischpat* 388: 1.° Está permitido matar al delator, incluso en nuestro tiempo, en todo lugar (en cualquier parte donde se le encuentre). Se le puede matar antes que él haya hecho su delación. Inmediatamente después que él haya dicho que quiere traicionar a alguien en los bienes de la vida, o en lo que él posee, aunque esto fuese de poca importancia y que no ocasionase por ello un gran daño, ha dado contra él un motivo suficiente para que se le condene a muerte. Sin embargo, se le debe advertir de antemano, diciéndole: «Guárdate de denunciarnos.» Pero si él responde con desvergüenza: «No, yo hablaré», él debe ser matado, y aquel que sea el primero que le mate tendrá el mayor mérito».—*Hagah:* Si falta tiempo para advertirle de antemano, la advertencia no es necesaria. Según algunos, no se debe matar al traidor más que cuando es imposible librarse de él (privándole) de algún miembro. Pero si es posible librarse de él de esta manera, por ejemplo, arrancándole la lengua, o saltándole los ojos, entonces no es lícito matarle, porque él no es peor que los otros perseguidores.»

«Si se prueba que alguien ha traicionado tres veces a Israel o se las arregla de suerte que su dinero pase a los Akum, es preciso buscar *un medio y un procedimiento prudente* (*astuto*) para que este hombre desaparezca de la tierra» (85).

«Todos los habitantes de la ciudad deben contribuir a los gastos hechos para matar a un traidor» (86).

¿Es bastante?... Podemos continuar.

Hemos visto recomendar al Código talmúdico el empleo de un «medio *prudente* para que desaparezca de la tierra»... Sin duda, el más *prudente* resulta ser el asesinato cometido en tal forma que para todos sea una «muerte natural».

Ayer mismo hemos leído una información delatando el asesinato por envenenamiento con arsénico de Napoleón, según ha demostrado el análisis de sus cabellos efectuado por medio de un modernísimo procedimiento. Su fiel Las Cases, que se dio cuenta del asesinato y quiso castigarlo en el general inglés, para él, autor material del crimen, y denunciarlo al mundo, fue asesinado, sin disfrazar su asesinato, recibiendo dos puñaladas al aproximarse a su casa.

Napoleón había *traicionado* a la Revolución...

Naturalmente, dada la perfección de los procedimientos actuales para asesinar con apariencias de «muerte natural» no son muchos asesinatos de tal género descubiertos.

Sin embargo, podemos citar como muy ejemplar el del general don Miguel Primo de Rivera, de cuyo asesinato tuvimos *confesión de parte,* de *parte*

---

(84) Trat. *Yore de 'ah,* 158,2.
(85) Trat. *Choschen hammischpat,* 388, 15.
(86) *Choschen hammuschpat,* 388, 16.

masónica, días después de haber sido asesinado aquel gran patriota. Y así lo denunciamos públicamente.

Mas donde, sobre todo, han sido revelados muchos asesinatos por «muerte natural» —¡qué casualidad!— ha sido en la Unión Soviética; crímenes cometidos por médicos —¡qué casualidad!... ¡casi todos judíos!—, entre cuyas víctimas hallamos a Gorky e hijo, Menjinsky, Jdanov, etc., y de cuyo procedimiento homicida hubo resonante constancia en el último proceso intentado por Stalin, frustrado por su repentina muerte —¿también asesinato por «muerte natural»?— que ha pasado a la historia con el título de «Proceso de los asesinos de bata blanca»; es decir, de médicos asesinos... que —¡oh casualidad!— eran judíos todos, menos uno!

También se cometen asesinatos por«exaltación», como se le llama masónicamente a otro método, también muy *prudente.*

Consiste el asesinato perpetrado «por exaltación» en que la Masonería, para deshacerse de un enemigo propio, lo acusa, con falsas pruebas o con falsos testimonios, de haber realizado o pretender realizar un hecho grave y perjudicial contra determinada organización política; por ejemplo, contra la Anarquista, cuyos militantes, creyendo verdad la masónica mentira, se *exaltan* y matan al falsamente acusado, creyendo matarlo por motivos propios y hasta lo declaran así los autores materiales, si son detenidos.

Así, por *exaltación* anarquista, provocada por la Masonería, fue asesinado en 1923 el Caldenal Soldevilla.

Naturalmente, la Masonería asesina a sus propios enemigos, provocando la exaltación de los anarquistas. Y no sólo es capaz de *exaltar* a los anarquistas. También sabe *exaltar* a dirigentes de otras organizaciones políticas, incluso adversarias de la Masonería, atribuyendo al enemigo de la Masonería hechos realizados o en preparación tan monstruosos que llegan a provocar su asesinato —si Dios no pone su mano— por parte de los ingenuos o idiotas que se han creído la masónica mentira.

Podría citar ejemplos, pero no quiero.

¿Es bastante, lector?...

DECIMOSEXTA SESION

BREVEDAD Y CLARIDAD DE LAS LEYES DEL FUTURO REINO

Cuando venga para nosotros el momento de gobernar abiertamente, de mostrar los beneficios de nuestro régimen, modificaremos todos los Códigos existentes. Nuestras leyes serán breves, claras, irrevocables y no tendrán necesidad de ser interpretadas, dado que cada uno las conocerá a fondo. Su principal característica será la obligación de la obediencia a las autoridades en el orden jerárquico. Los abusos desaparecerán entonces a consecuencia de la responsabilidad de todos, sin excepción, ante el poder supremo de nuestro Soberano.

CASTIGOS EXTREMOS CONTRA LOS ABUSOS DEL PODER

Los abusos de poder en la administración inferior (1) *serán tan despiadadamente castigados que se perderá todo deseo de intentar nuevas experiencias. Nosotros vigilaremos tan estrechamente el menor gesto de la administración —de donde depende toda la marcha del mecanismo gubernamental, porque la corrupción en la administración crea la corrupción general— que ningún acto ilegal, ningún abuso quedará sin castigo ejemplar. La complicidad mediante la disimulación de los crímenes y las complacencias mutuas abusivas entre funcionarios serán plagas que desaparecerán después de los primeros castigos ejemplares. Quienquiera que sea culpable de atentar al prestigio de nuestra ley será castigado mediante castigos en proporción con su crimen, pudiendo ellos incluso ser crueles* (2). *El culpable sufriría una expiación severísima, que semejará la caída de un soldado en el campo de batalla administrativo por la causa de la autoridad* (3) *intangible, es decir, del orden, de quien depende este poder. Se obrará así para salvaguardar el principio del prestigio de la autoridad y de la ley, que no puede admitir ninguna desviación en favor del interés personal por parte de aquellos que conducen el carro gubernamental. Así, nuestros jueces serán advertidos que al desear* (4) *ser alabados por amor propio de ser o de parecer*

---

(1) *Nilus:* Los abusos de poder, por parte de quienquiera que sea, excepción hecha para el soberano, etc....

(2) *Nilus:* ...incluso en el caso del mas insignificante golpe lanzado a este prestigio con vistas a un lucro personal.

(3) *Nilus:* ...de los principios y de la ley.

(4) *Nilus:* ...mostrar su indulgencia.

liberales, ellos se convierten en los primeros culpables de violar el principio de la justicia, creada para servir de ejemplo educativo por medio del castigo de las faltas y no para permitir al juez manifestar sus impulsos de bondad. Tales impulsos son excelentes en la vida privada, pero no en el dominio público, que es un terreno de educación para los hombres.

La materia, eminentemente práctica del presente apartado, no permite amplio comentario y menos aún pruebas. En esencia, todo se reduce a unas reglas elementales y no menos brutales para que la burocracia resulte un instrumento lo más perfecto, casi automático, de la Dictadura total que los *Sabios de Sión* proyectan imponer.

Sólo advertir a los lectores que se den cuenta de hasta dónde han plagiado estas reglas burocráticas en el Imperio Comunista. La única variante radica en que los dictadores comunistas, aun cuando evocan las mismas o parecidas razones para organizar, manejar y castigar a sus burócratas, casi siempre los motivos verdaderos de ascensos o castigos no son los méritos ni los abusos y latrocinios de los burócratas, sino el que consigan estar en gracia o que caigan en desgracia ante los jerarcas inmediatos; regla que tiene vigencia desde la base a la cima, pasando por todos los escalones del mando, incluidos los más elevados; con lo cual resulta que el único exento de responsabilidad y castigo es el Dictador o Déspota supremo.

EL LIMITE DE EDAD PARA LOS JUECES

Nuestros magistrados no podrán ejercer sus funciones más que hasta los cincuenta y cinco años; primeramente, porque los viejos se aferran a las ideas preconcebidas y se someten menos fácilmente a las directivas y a las nuevas órdenes; después, porque esta medida nos permitirá operar desplazamientos en el personal, el cual se resistirá menos a nuestra voluntad. Aquellos que quieran conservar su puesto deberán obedecer ciegamente para merecerlo.

Sólo se trata de un mero detalle administrativo que se proyecta en razón de una observación psicológica muy aguda sobre la vejez.

EL LIBERALISMO, PROHIBIDO A LOS JUECES Y A LOS OTROS ALTOS FUNCIONARIOS

Nuestros jueces serán escogidos entre los hombres de voluntad firme; ellos sabrán que su deber es el de castigar y aplicar las leyes, y de ninguna manera hacer alarde de su liberalismo a expensas del plan gubernamental educativo, como se lo imaginan actualmente los goim *que no comprenden que toda clemencia es un relajamiento que permite al criminal esperar la impunidad.*

Nuestro sistema de traslado de los funcionarios va a servir para

romper la solidaridad entre colegas y les ligará a todos a los intereses del gobierno, el cual decidirá su suerte.

Nosotros cultivaremos en la nueva generación de los jueces la idea de la inmutabilidad del orden establecido por nosotros en las relaciones de nuestros súbditos entre sí, y de la necesidad de castigar despiadadamente todo abuso contra este orden.

En la hora actual, los jueces de los goim *encuentran circunstancias atenuantes para todos los crímenes y disculpan a los culpables por liberalismo e indulgencia, ya que ellos no tienen una idea muy exacta de su deber ni de la importancia y responsabilidad de sus funciones. Esto se ocasiona porque los gobernantes, al nombrarles para puestos tan educativos* (5), *no se toman el cuidado de inculcarles la noción del deber y la conciencia de la obra que ellos tienen que cumplir. Lo mismo que el animal envía a sus pequeños en busca de su presa, igualmente los* goim *confían a sus súbditos puestos lucrativos, sin pensar en la necesidad de explicarles el fin de su empleo ni su puesto en el mecanismo social. Por esto es por lo que la existencia* (6) *de los* goim *está arruinada por sus propias fuerzas* (7), *aquellas que detentan los hilos de la vida misma de sus gobernantes; es decir, por la conducta de su propia Administración. Extraigamos, pues, de las consecuencias de tales actos una lección más para nuestro régimen.*

Cuando suene la hora de nuestro gobierno, nosotros extirparemos el liberalismo de todos los puestos estratégicos importantes, de donde dependa la educación de nuestros súbditos para la organización del régimen social, organización que debe ser inmutable. Estos puestos importantes no serán confiados más que a aquellos que nosotros habremos formado para dirigir la obra administrativa.

Yo respondería a la observación de D. A., que dice que la jubilación de los viejos funcionarios sería una carga costosa para el Estado: 1.° Se les procurarán empleos u ocupaciones privadas que serán ocupados por los retirados; 2.° Yo hago constar que toda la fortuna mundial está entre nuestras manos; yo aportaré las pruebas de ello cuando se discutan las cuestiones financieras, y, en último lugar, que entonces existirá una moneda internacional, la verdadera moneda, una especie de ficha que facilitará los cambios, en lugar de complicarlos como en el sistema actual, creado por nosotros para la ruina total de los goim *y su esclavitud por la miseria. Dada tal realidad, nosotros no tendremos que preocuparnos por el aumento de los gastos.*

EL DERECHO DE APELACION, SUPRIMIDO

Nosotros suprimiremos el derecho de apelación, el cual se convertirá en la (8) *prerrogativa exclusiva del soberano, porque nos-*

---

(5) *Nilus:* ...elevados.
(6) *Nilus:* ...los gobernantes.
(7) *Nilus:* ...servidores.
(8) *Nilus:* ...nuestra.

otros debemos hacer imposible la idea de que los jueces nombrados por nosotros puedan dictar sentencias erróneas (9).

Este amplio apartado es una reiteración, solo que más detallada, de las proposiciones políticas ya enunciadas en otros anteriores, referentes a la Dictadura, tal como la entienden los *Sabios.*

Punto por punto, palabra por palabra, las ideas contenidas en el apartado han inspirado completamente las reglas políticas adoptadas desde el primer instante por el Estado Comunista soviético para la construcción de la máquina burocrática —burocracia es también la Judicatura— de que debía servirse la Dictadura.

Ya en 1847, para Marx y Engels:

«El Estado —al triunfar la Revolución— es el «Proletariado» organizado en clase dominante.» (*Manifiesto Comunista.*)

Si suplantamos la palabra «Proletario» por la palabra «Judaísmo», hallaremos la definición más breve y exacta del Estado planeado por los Sabios en los *Protocolos.*

Marx y Engels no podían suplantar la palabra «Proletariado» en un documento destinado al público no judío.

Suplantémosla nosotros y resultará:

El Estado es el Judaísmo organizado como clase dominante.

La sustitución de la palabra «Judaísmo» por «Proletariado» hace posible que el Judaísmo llegue a ser Estado, un Estado Mundial. En cambio, eso de que «el Estado sea el Proletariado organizado en clase dominante» implica un imposible moral, dada la «sociedad sin clases» que ha de instaurar la Revolución Comunista; porque si el Proletariado es la *única clase,* si las demás han sido proletarizadas, muertas o encarceladas, ¿a quién dominará el Estado que dicen es «el Proletariado organizado como clase dirigente»? Infaliblemente, ha de dominarse así mismo... Y si no domina, no es un Estado lo erigido, sino *Anarquía:* no-Estado.

En cambio, un Estado que sea *el Judaísmo organizado como clase dirigente,* sí es posible, porque para existir dominación es axiomáticamente necesario que exista sujeto dominador y objeto dominado.

Si sólo existe sujeto dominado, *Proletariado,* es un imposible moral la existencia de dominación, por faltarle objeto, y, al faltarle, debería ser el Proletariado sujeto y objeto de la dominación, dominante y dominado, lo cual implica un imposible moral.

En cambio, siendo la «clase» judía la dominante, la dominación es posible, porque podrá dominar a la otra clase «única» subsistente, a la clase proletaria.

¿Podían ignorar Marx y Engels algo tan elemental?

---

(9) En la edición *Nilus* se añade: En el caso en que un juicio exigiese la revisión, nosotros destituiríamos inmediatamente al juez en cuestión, y le castigaríamos públicamente, a fin de que un error tal no se reprodujese.

Yo repito lo que ya he dicho: uno de nuestros principios más importantes será vigilar a nuestros funcionarios administrativos, y esto con el fin expreso de satisfacer la nación, porque ella puede, con pleno derecho, exigir que un Gobierno tenga buenos funcionarios.

Sin duda, no. Y en su tan breve definición hay claro indicio de que no lo ignoraban, porque, adviértase que no identifican a Estado con Proletariado, sino con el «Proletariado organizado»; en el sentido más amplio y genérico, lo identifican con la «organización de clase», con el llamado «partido de clase», el Partido Comunista. Y así, ya existe sujeto y objeto de dominación; sujeto dominador: Partido; objeto dominado: el resto de la clase proletaria.

Mas, como ya hemos indicado, ese sólo es un concepto genérico, no real ni práctico; en realidad y prácticamente, el Estado en sí, «clase», será la organización específica dominante de la otra clase: la proletaria.

De ahí esas reglas tan radicales dictadas por los *Sabios* referentes a los individuos que han de integrar esa organización específica estatal.

Reglas que, como siempre, las ha dictado antes Marx:

Tomando como ejemplo y justificación lo realizado por la *Commune*, dirá:

«El primer decreto de la Commune suprime... el Ejército permanente y lo reemplaza por el pueblo armado... Una vez descartados Ejército y Policía..., la Commune emprende inmediatamente la destrucción del instrumento de opresión espiritual, el poder de los sacerdotes... Los magistrados pierden su independencia..., en adelante debían ser electivos, responsables y revocables...»

Y antes, al triunfar la Commune, Marx había escrito:

«La Revolución..., ante todo, debe procurar no hacer pasar la máquina burocrática y militar a otras manos..., sino *destruirla* (subrayado por Marx: *zerbrechen*). Tal es precisamente la condición previa de toda revolución verdaderamente popular» (entendamos a Marx: «verdaderamente comunista») (10).

(Conociendo estos textos —dogmas para todo comunista— cuando vimos a Fidel Castro destruir Ejército, Policía, Magistratura y burocracia en cuanto tomó el Poder, a pesar de haberle dado paso franco la casi totalidad de esas fuerzas, tuvimos la prueba de lo que ya sabíamos por otros motivos; la prueba de que Castro era comunista..., cosa que tantos inteligentes y especialistas de las *Intelligence*, de las diplomacias y de los Gobiernos han *averiguado* cuando Castro ha tenido a bien escupírselo a la cara...)

En fin, terminemos; porque creemos que no será necesario trazar el paralelo entre las reglas teóricas de los *Protocolos* y las vigentes para la burocracia en los Estados comunistas desde 1917... Suponemos que son sobradamente conocidas por todos.

LA AUTOCRACIA DE LA JUDEO-MASONERIA

Nuestro absolutismo será lógico en todos conceptos, y, por lo tanto, inflexible en todos sus reglamentos. Nuestra voluntad será respetada y ejecutada, porque, consciente de su fuerza, ella (11) *no tendrá en cuenta de ningún género a los descontentos; cuando és-*

---

(10) *Carta a Kugelmann*, 12-IV-1871.

(11) *Nilus*: Nosotros no tendremos.

tos se manifiesten mediante actos, nosotros los reprimiremos mediante sanciones ejemplares.

EL DESPOTISMO DEL DERECHO JUDIO

Un Gobierno tal tiene, sobre los ignorantes, el derecho del más fuerte. Debe hacer uso de él para dirigir la humanidad hacia el régimen designado por la misma Naturaleza, el de la obediencia. Todo el mundo está sometido, si no a los hombres, al menos a las circunstancias o la naturaleza, o incluso a algún ser más fuerte que ellos. Nosotros seremos, pues, este ser superior: el más fuerte; nosotros lo seremos de manera absoluta, sacrificando, sin dudar, a todos aquellos que perjudiquen nuestros planes o infrinjan nuestros reglamentos, porque la tarea educadora consiste en exterminar el mal y toda oposición mediante castigos ejemplares.

En la edición *Nilus* se añade:

Nuestro Gobierno tendrá la apariencia de una misión patriarcal adjudicada a la persona de nuestro Soberano. Nuestra nación y nuestros súbditos le considerarán como un padre que pone cuidado en satisfacer todas sus necesidades, en vigilar todos sus actos y en reglamentar las relaciones de sus súbditos uno con otro, así como también sus relaciones con el Gobierno.

Así, el sentimiento de respeto hacia el Soberano penetrará tan profundamente en la nación que no podrá ya pasarse sin su solicitud y su dirección. Ella no podrá vivir en paz sin él y, finalmente, le reconocerá como su señor absoluto.

El pueblo tendrá para él un sentimiento de respeto tan profundo que estará próximo a la adoración, especialmente cuando se convenza de que sus funcionarios ejecutan ciegamente sus órdenes y que sólo él reina sobre ellos. Se regocijarán al vernos organizar sus vidas como si nosotros fuésemos padres deseosos de inculcar a sus hijos un vivo sentimiento del deber y de la obediencia.

Como vosotros mismos podéis verlo, yo fundo nuestro despotismo sobre el Derecho y el Deber. El derecho del Gobierno de exigir que el pueblo cumpla con su deber es, en sí mismo, un deber del Soberano, que es el padre de sus súbditos.

EL REY DE LOS JUDIOS, PATRIARCA DEL MUNDO

El día en que el Rey de Israel, el Rey de la Casa de David, coloque sobre su cabeza la corona ofrecida por Europa, él se convertirá en el Patriarca del Mundo. El número de víctimas sacrificadas para acelerar su advenimiento no alcanzará jamás el número de aquellas que fueron inmoladas en el curso de los siglos a la manía de las grandezas por la rivalidad de los gobernantes de los goim.

En verdad, leyendo estos textos los hombres del siglo fácilmente habrán

podido ser convencidos por judíos y masones de que los *Protocolos* tan sólo son una burda *fantasía.*

Bien, si *fantasías* son, véase cuán pobres y modestas resultan ellas comparadas con las *sagradas* fantasías del *Talmud,* de cuya realidad y autenticidad no les cabrá la más mínima duda.

Son tantas las talmúdicas fantasías mesiánicas, que nos vemos precisados a comprimirlas todo lo más posible:

«Cuando venga el Mesías (12), la tierra producirá pasteles, trajes de lana y trigo candeal cuyos granos serán tan gordos como dos riñones del buey más grande.» «El Mesías dará a los judíos el cetro regio del mundo; todos los pueblos le servirán y todos los reinos le serán sometidos» (13). «Entonces cada judío tendrá 2.800 servidores y 310 mundos (sic) (14).

«El Mesías recibirá los dones de todos los pueblos, y no rehusará más que los de los cristianos. Los judíos serán entonces inmensamente ricos; todos los tesoros de los pueblos pasarán a sus manos.» «Su tesorería será tan grande que se tendrá necesidad de 300 asnos para llevar las llaves de las puertas y de las arcas» (15).

«Dios ha medido la tierra y ha entregado los *goim* a los judíos» (16).

Algo también de la *Kabala:*

«Ante el santo retroceden... los que confían en los ídolos. Entonces la profecía de Zacarías (XIV, 19) se realizará: «El Eterno será rey de toda la tierra» (17). «En esta época —cuando el Eterno haga desaparecer la idolatría—, la descendencia de Rubén declarará la guerra a los pueblos paganos, que todos la temerán y huirán delante de ella»; porque «será la época en que el Rey-Mesías aparecerá en el mundo» (18).

Destaquemos para terminar la «justificación» formulada en el final del último apartado: las «víctimas serán sacrificadas para acelerar el advenimiento del Rey de la Casa de David».

Sin duda, por el contexto, se deduce que serán muchas las víctimas a sacrificar. Pero, como vamos a ver, el *Talmud* y la *Kabala* despliegan mucha mayor *fantasía* que el *novelista* forjador de los *Protocolos.*

Un célebre talmudista, el Rabino Abarbanel, profetiza:

«Mas esta época —la de la venida del Mesías-Rey— será precedida de una Gran Guerra, en la cual *dos tercios de la población de la tierra* perecerá» (19).

¡Qué casualidad!... otro judío, Alberto Einstein *, después de siglos dice igual:

«...en una guerra en la que se emplee la bomba atómica. Quizá morirán *dos tercios de la población de la tierra*» (20).

Que la guerra vaticinada por el Rabino Abarbanel es una guerra librada

---

(12) Trat. *Kethûboth,* fol. 111 b y Trat. *Sab.,* fol. 30 b.

(13) *Ibid.* y Trat. *Sanhedrin,* fol. 88 b y 99 a.

(14) *Jalqût Simeoni,* fol. 56 y *Bachai,* fol. 168. *Cf.* Trat. *Sanhedrin,* fol. 101 a.

(15) Trat. *Pesachim,* fol. 118 b.

(16) *Ibid.,* fol. 119 y Trat. *Sanhedrin,* fol. 110 b. *Cf. Rachai,* fol. 62 a.

(17) *Zohar:* I, 174 a; Trat. II, 283.

(18) Trat. *Baba Qamma,* fol. 37 b.

(19) Rab. ABARBANEL: *Masmia Jesûa,* fol 94 a.

(20) A. EINSTEIN: *Atomic War or Peace,* publicado en *Atlantic Monthly,* Boston, Nov. 1945. Reproducido en *Ideas and opinions,* de Albert Einstein, p. 118.

por los judíos, está bien claro, pues a lo ya copiado agrega que después de la matanza de los dos tercios de los pueblos:

«Los judíos necesitarán siete años para destruir las armas conquistadas» (21).

La *Kabala* nos profetiza con gran detalle los apocalípticos tiempos en los cuales el Mesías impondrá su Imperio.

El *Zohar* se complace (22) en la descripción de estos acontecimientos sin parecido que trastornarán el universo: «Una columna de fuego se elevará de la tierra al cielo y permanecerá visible para todos los pueblos durante cuarenta días. Entonces el verdadero Mesías «dejará esta región del jardín del Edén que es llamada «nido de pájaro» y se revelará en la tierra de Galilea». Los hombres espantados huirán y se ocultarán en las grutas y las cavernas. Cuando los cuarenta días hayan transcurrido, una estrella resplandeciente, cuyos rayos estarán formados con todos los colores, aparecerá por el lado de Oriente. Durante setenta días, ella luchará tres veces por día contra otras siete estrellas diespuestas en círculo alrededor de ella. «Cohetes de fuego saldrán de la estrella de en medio para aniquilar a las otras estrellas. Estas desaparecerán todas las tardes para reaparecer todas las mañanas.» Al final del cuarentavo día, la estrella resplandeciente se eclipsará y el Mesías entrará en el seno de la columna de fuego y volverá a ser visible por una duración de doce meses. Al cabo de estos doce meses, extinguiéndose la columna de fuego, subirá al cielo el Mesías «en donde él recibirá el poder y la corona de la realeza». Después, volverá a descender sobre la tierra y numerosas naciones se inclinarán ante él. Desencadenará una guerra universal, porque «en esta época el Santo (¡bendito sea!) mostrará el poder del Mesías a todos los pueblos del mundo, y el Mesías será conocido sobre toda la tierra».

«En este momento, concluye el *Zohar* (23), es cuando se cumplirán para los descendientes de Moisés las palabras de la Escritura: «Y yo haré de ti un gran pueblo.» (*Números* XIV, 12.) En este momento, Israel... se convertirá en el rebaño de Dios.»

«Entonces, los tiempos serán cumplidos e Israel obtendrá la soberanía sobre el universo. Por esto es por lo que R. Yehuda y R. Yossé celebran a porfía este futuro día de gloria» (22).

«El Santo (¡bendito sea!), dice el primero en un lenguaje imaginado, sacudirá a la tierra para arrojar de ella a los impíos, así como se sacude un vestido agarrándole por sus extremos para eliminar de él el lodo.» Y el segundo declara: «El Santo (¡bendito sea!) se revelará en la Jerusalén de abajo y la depurará de la deshonra de los pueblos paganos, incluso antes de que el día de los paganos se haya acabado.»

Al parecer, la «profecía» kabalista preveía ya —por lo menos en el siglo XIII— la bomba atómica y los cohetes interplanetarios...

Concédasenos que el *novelista de los Protocolos* es muy alicorto de imaginación comparado con estos fantásticos kabalistas y talmudistas...

Mas... ¿es o no cierto que los *goim* tienen apuntadas unos contra otros

(21) Rab. ABARBANEL: *Masmia Jesûa*, fol. 49 a.
(22) *Zohar:* II, 7 b-9 a; trat. III, 31-38.
(23) *Zohar:* II, 120 a; trat. III, 462.
(24) *Zohar:* II, 17 a; trat. III, 79.

bombas nucleares y cohetes intercontinentales e interplanetarios capaces de aniquilar a las dos terceras partes de la Humanidad o, acaso, a la Humanidad entera?

¿Entonces?...

DECIMOSEPTIMA SESION

SOMETIDOS A LA ESCLAVITUD DE LOS JUDIOS

Cuando venga nuestro reino, nosotros no dejaremos escapar ninguna ocasión de comparar las ventajas de nuestro gobierno con las administraciones incoherentes del pasado. Nosotros pondremos bien (1) *en relieve los errores de los gobiernos de los* Goim; *levantaremos contra ellos tal disgusto, que los pueblos preferirán la tranquilidad y la paz en la esclavitud a los derechos de la famosa libertad que tanto les ha martirizado durante siglos y que incluso ha agotado las fuentes de la existencia humana, fuentes que fueron explotadas por una muchedumbre de aventureros ignorantes de lo que ellos hacían.*

Entonces, los pueblos estarán tan cansados de los cambios de régimen —a los cuales nosotros hemos impulsado a los Goim *zapando su aparato gubernamental—, inútiles por el hecho de que ellos preferirán aceptar todo lo que nosotros les impongamos antes que correr el riesgo de volver a caer en los tormentos y la miseria; tanto más cuanto que nosotros insistiremos, sobre todo, en nuestras críticas públicas, sobre los errores* (2) *de los gobiernos* goim *que han hecho sufrir a la Humanidad durante siglos, porque ella no comprendía la verdadera felicidad e iba constantemente en busca de mejoras sociales fantásticas, sin apercibirse de que estas mejoras, aunque aportando bienestar a algunos, eran perjudiciales para todos los demás y para el buen orden del régimen, que es, en suma, la base misma de la existencia humana.*

Nuestros principios y nuestras medidas tendrán en su activo el hecho de que serán interpretados y presentados haciendo contraste con el antiguo régimen (3) *podrido de los tiempos pasados.*

Aquí nada inventa el autor. La crítica del adversario político es una constante histórica desde los más lejanos tiempos. Ante todo, es constante la crítica contra los gobernantes; crítica fácil, ya que no ha existido jamás ninguno cuyas medidas de gobierno satisfagan a todos los gobernados; además, es una crítica que —en sistema democrático— goza de impunidad, ya que quienes la ejercen, por no ser gobernantes, por no legislar ni ejecutar nada

(1) *Nilus:* El estado de bendición y de paz que existirá entonces, aunque sea el fruto de largos siglos de perturbación, pondrá también en relieve...

(2) *Nilus:* ...históricos.

(3) *Nilus:* ...caído por las antiguas condiciones sociales.

que afecte a nadie, no pueden ser contracriticados en los aspectos legislativos y ejecutivos, en los cuales resulta la crítica política más rentable.

En conscuencia, los gobernantes han de verse obligados a criticar a sus predecesores, pintando un cuadro de su gobierno en el cual recargan las tintas de sus errores, de sus latrocinios, de sus delitos, reales o inventados; cuadro que comparan con el luminoso, risueño, genial y honesto que, paralelamente, pintan, retratando su obra de gobierno... Además, la sombría pintura de los gobernantes anteriores sirve a los hombres que se hallan en el Poder para excusar sus propias negligencias, errores y hasta delitos, porque los evidentes defectos, carencias y desaciertos los presentan como necesarias y fatales consecuencias de lo que realizaron o se abstuvieron de realizar sus predecesores.

Esto mismo es lo que prescriben, realizado en gran escala y permanentemente, los *Protocolos* para su futuro Gobierno.

Ahora bien, creemos que sobreestiman la eficacia del método ahí preconizado: «el disgusto que provocarán contra los pasados Gobiernos de los *goim*» *no* logrará jamás que los hombres «prefieran la famosa libertad». Esto es falso, incluso cuando deban escoger entre la falsa libertad —a la que se refieren aquí— y la esclavitud. El hombre se ha rebelado y se rebelará siempre contra su esclavitud. El hombre puede abdicar, y abdica, total o parcialmente, de su libertad temporalmente, para la conquista de un bien para él o su pueblo, si no existe otro medio de conquistarlo. Si *bien* y *libertad* son idénticos, quiere decirse que si el hombre abdica parcial o totalmente, y siempre temporalmente, de su libertad, es para conquistar más libertad...

Que los autores de los *Protocolos* no creen de ningún modo en la eficacia de la crítica del pasado para conseguir que los esclavizados acepten de buen grado su esclavitud, está demostrado en las copiosas veces que prescriben el más implacable terror y medidas en absoluto draconianas para el Gobierno del Mesías-Rey.

¿Es o no cierto?... Además, como es históricamente conocido, antes que la crítica del pasado, es instaurado el Terror por el Gobierno Comunista soviético; por el que, como venimos demostrando, él coincide absolutamente con el proyectado aquí por los Sabios de Sión, y en el cual tan alto porcentaje tenían los judíos.

LOS MISTERIOS DE LA RELIGION JUDIA

Nuestros filósofos discutirán y criticarán todas las lagunas de las creencias de los Goim; *pero los* Goim *no podrán hacer lo mismo con respecto a nuestra religión, porque nadie conoce sus secretos* (4), *salvo nuestros talmudistas y nuestros rabinos, y éstos no los traicionarán jamás, porque es en ellos donde reside toda la fuerza de nuestro poder sobre nuestras ovejas.*

---

(4) *Nilus:* ...aparte de los nuestros que no se arriesgarán en ningún caso a revelar sus misterios.

ABOLICION DE LAS RELIGIONES, SALVO LA DE MOISES

No será deseable para nosotros que subsista otra religión que la nuestra, la cual no adora más que a un solo Dios a quien está ligado nuestro destino y, por nosotros, el destino del mundo entero, puesto que, según nuestra religión, nosotros somos el Pueblo Elegido de Dios. Por esto es por lo que nos debemos esforzar en borrar de la tierra, antes de la llegada de este día, todas las otras religiones. Si nuestros esfuerzos hacia este fin hacen nacer ateos, ellos no servirán más que de elemento transitorio hacia nuestra religión y no podrá perjudicarnos, sino que será, por el contrario, un ejemplo para las generaciones futuras a las cuales nosotros predicaremos la religión de Moisés. Nosotros insistiremos sobre su verdadera mística (5), *que ha sido tan poderosa que ha sabido, a través de los siglos, llevar a todos los pueblos bajo nuestro dominio.*

(Este apartado figura en la Edición Butmi al final de la XVIII Sesión. Lo trasladamos aquí, por excepción, por ser complemento directo del que le precede.)

Corto, muy corto, es el primer punto del apartado; pero necesitaríamos todo un volumen, y no pequeño, para glosarlo superficialmente, y de toda una *Suma* teológica para mostrar y probar cuáles son esos «misterios» de la religión judía.

Al final del apartado se demuestra lo que acabamos de afirmar, ya que tales *secretos* tan sólo son poseídos por los talmudistas y rabinos, y deberíamos exponer para su revelación el *Sefer Yetsirah*, el *Zohar* y el *Talmud*, por lo menos; que suponen unas 10.000 páginas, sin contar con la bibliografía kabalística, que Gerson G. Scholem *, profesor de la Universidad de Jerusalén, estima en 3.000 obras impresas y un mayor número de manuscritos (6) y la talmúdica mucho más grande aún.

Y si el enorme número de libros donde los secretos están aquí y allá esparcidos y mezclados ya es un obstáculo tremendo para el descubrimiento de los *secretos* de la religión judía, el hermetismo, simbolismo y alegorismo, triple envoltura del cerrado esoterismo de los textos, es obstáculo aún mayor. Unas autorizadas palabras del Profesor Scholem referentes a la Kábala han de bastar para demostrarlo:

«Kábala significa *tradición*... Su doctrina está centrada en el contacto inmediato y personal con lo divino, siendo una forma profundamente personal e íntima de conocimiento, concebida como una sabiduría tradicional... Así, la mística judía es una doctrina misteriosa en un doble sentido... Es una doctrina misteriosa, porque ella trata de los asuntos más profundamente ocultos y fundamentales de la vida humana; mas, también es secreta porque ella está reservada a una pequeña *élite* de espíritus escogidos que comunican su conocimiento a sus discípulos» (7)..

---

(5) *Nilus:* .. de donde depende todo su valor educativo.

(6) *Les Grands Courants de la Mystique Juive*, p. 31.

(7) G. G. SCHOLEM: *O. c.* p. 33.

Transmitida la *Kábala* oralmente de maestros a discípulos, y devenidos estos maestros de otros nuevos discípulos, y así sucesivamente, a pesar de la gran recopilación de la «tradición» oral de la Kábala realizada en el siglo XIII en España, en la obra titulada *Sefer ha Zohar* —Libro del Esplendor— nadie puede asegurar que en dicha obra, ni en los millares de las escritas por kabalistas, están todas las doctrinas profesadas y enseñadas; y tampoco que los no pertenecientes al círculo cerrado de maestros y discípulos podamos interpretar correctamente su simbolismo y alegorismo y, menos aún, las claves en que pueden estar, y están, muchas doctrinas. Lo dicho respecto a la *Kábala* corresponde por iguales motivos al *Talmud* y a toda su exégesis.

¿Qué hacer ante tamañas dificultades?...

Sól hay un recurso, puesto que de religión se trata: referirnos a lo esencial, al principio y fin de toda religión, a Dios.

Tratemos únicamente de saber quién es y cómo es el «dios» de esa «religión» judía, y con saberlo bastará, por deducción, para conocer qué «misterios» puede contener. Al fin, toda religión es el espejo de aquel a quien reconoce como Dios.

Conozcamos por el académico y profesor del Instituto, el judío Franck, que:

«*Kabbala* o más corrientemente Cabala o Cabbala (del hebreo *Kabbalah*, cuyo sentido propio es «recepción», pero que por una sustitución de ideas muy difícil de explicar, se traduce por «tradición»). Es el nombre de una doctrina teológica en la forma, filosófica en el fondo, y sobre todo metafísica, nacida entre los judíos alrededor de cien o doscientos años antes de la Era cristiana y que circuló secretamente entre ellos justo hasta el siglo XV, época en la cual empieza a preocupar a la erudición cristiana. Los judíos, en general, no ignoraban la existencia de estas misteriosas enseñanzas, pero no osaban aproximarse a ellas; las miraban como un terrible secreto al cual estaban ligados grandes peligros, así como también un gran poder, y que apenas podían ser escuchadas impunemente por los más puros y los más sabios de Israel. Es necesario leer en el *Talmud* la descripción maravillosa de los prodigios realizados por la «Merkabah» (se llama así a la parte más sublime de la ciencia kabalista) y también los peligros que la hacían inabordable. Cuatro célebres doctores habían osado descender a este abismo; uno sólo salió sano y salvo; los otros tres dejaron su vida, su razón o su fe» (8).

Y sepamos por Elías Levita:

«La Kábala consiste en los secretos de la Ley y de los Profetas que el hombre recibe de la boca del hombre (entendámoslo: que el judío —único hombre— recibe de la boca del judío) después de Moisés, desde entonces llamados Kábala» (8 bis).

La coincidencia de la tan antigua definición formulada por Elías Levita con el contenido del primer punto del apartado que glosamos nos impone recurrir a la Kábala para conocer esos inviolables «secretos» de la «religión» judía; y, por lo tanto, el secreto de los secretos, el secreto de su «dios».

---

(8) A. FRANCK: *Dic, Ssciences Philosophiques,* vol. III, p. 382.

(8 bis) E. LEVITA: *Tischbi,* citado por P. Vulliaud en *La Kablale Juive;* I, p. 116.

Y, sin más preámbulo, entremos en materia.

El nombre propio del «dios» de la Kábala es: *En Sof.*

Muchos han traducido esas palabras hebreas con las de «El Infinito», «El Ilimitado», «El Sin Fin»... Siempre anteponiéndole el artículo *el,* con lo cual personalizaban, hacían un «dios personal» del *En Sof.*

Esas traduciones no eran correctas; lo grave de su incorrección es que así traducido el nombre constituia una total contradicción con lo que para la *Kábala* es su «dios» *En Sof.*

El más moderno y competente especialista en Kábala, profesor actualmente de la Universidad judía de Jerusalén, Gerson G. Scholem *, nos informa sobre la cuestión diciendo:

«Las fórmulas corrientes de los primeros kabalistas españoles son paráfrases abstractas como «la raíz de todas la raíces» «la gran Realidad», «la Unidad indiferenciada» y por encima de todo el *En Sof.* Esta última designación revela el carácter impersonal de este aspecto del Dios oculto según el punto de vista humano, tan claramente y tal vez incluso más claramente que las otras expresiones. Ella significa «lo Infinito» como tal, no como frecuentemente se le ha sugerido, «Aquel que es infinito», sino «lo que es infinito». Isaac el Ciego (uno de los primeros kabalistas de alta personalidad) no llama al *Deus absconditus* «el que no es concebible por el pensamiento», sino «lo que no es», etc. Está claro que con este postulado de una realidad impersonal fundamental en Dios, el cual no deviene persona, o no aparece como persona, más que en el proceso de la creación y de la revelación, el Kabalismo abandona la base personalista de la concepción de Dios en la Biblia» (9).

Dada la gran autoridad y la claridad del texto del Profesor Scholem *, bastará con decir que el «dios» de la Kábala, *En Sof,* no es un dios personal; carece de personalidad; es decir, de aquello que para el hombre constituye la suprema realidad del ser, pues la personalidad es su más elevada categoría.

¿Pero el «dios» de la Kábala, *En Sof,* lo *Infinito,* es al menos algo?...

No; *En-Sof, lo Infinito,* es *Nada.*

El Zohar declara:

«El *Anciano* —uno de los nombres de En-Sof— lleva el nombre de Nada» (10).

Dejemos al Profesor Scholem * sintetizar la exposición del misterio kabalista del dios-Nada, que se halla en muchas partes del *Zohar* y en gran parte de la exégesis kabalista:

«Nosotros no nos sorprenderemos al encontrar que la especulación ha recorrido toda la gama, desde las tentativas de volver a transformar al *En-Sof* impersonal en el Dios personal de la Biblia hasta la doctrina completamente herética de un verdadero dualismo entre el *En-Sof* oculto y el Demiurgo personal de la Escritura.

»...Pero al mismo tiempo, la mística no quiere renunciar a la idea del Dios oculto que queda eternamente incognoscible en las profundidades de

---

(9) G. G. SCHOLEM: *Les Grands Courants de la Mystique Juive,* p. 24.

(10) *Zohar*: Trat. *Idra Zuta,* 288 b; Trat. VI, p. 83.

su propio ser, o, empleando la audaz expresión de los kabalistas, «en las profundidades de su Nada» (11).

«Entre las descripciones simbólicas de la manifestación de Dios en Su revelación, se debe prestar una atención especial a todo aquello que repose sobre la concepción de la Nada mística... La creación del mundo, es decir, la creación de toda cosa fuera de la nada, no es en sí misma más que el aspecto exterior de todo lo que sitúa en el mismo Dios. Es también un movimiento de *En-Sof* (lo Infinito) oculto el cual pasa del reposo a la creación, y es este movimiento, creación y auto-revelación juntamente, lo que constituye el gran misterio de la teosofía y el punto crucial para la comprensión del fin de la especulación teosófica. Este movimiento puede ser descrito como la manifestación de la voluntad primera, pero el Kabalismo teosófico emplea frecuentemente la metáfora más audaz de la Nada... Es de esta «nada» mística de donde emanan todos los otros grados de la manifestación progresiva de Dios en las *Sephiroth* y que los kabalistas llaman la más alta Sephira, o la «suprema corona» de la Divinidad. Empleando otra metáfora, es el abismo el que se hace visible en las brechas de la existencia. Varios kabalistas que han desarrollado esta idea, por ejemplo Rabbi Joseph ben Shalom de Barcelona (1300), sostienen que en cada transformación de la realidad, en cada cambio de forma, o cada vez que el estado de una cosa es alterado, el abismo de la nada es atravesado y se hace visible durante un instante místico pasajero. Nada puede cambiar sin venir en contacto con esta región del Ser puramente Absoluto que los místicos llaman *Nada*. Para describir la emergencia de las otras *Sephiroth* del seno de la primera, la Nada, no hace falta esforzarse para encontrar de una manera o de otra numerosas metáforas.

«Bajo este aspecto, puede ser interesante examinar un *jeu de mots* (12) místico que está muy próximo de las ideas del *Zohar* y fue ya empleado por Joseph Gikatila. La palabra hebrea para nada, *ain*, tiene las mismas consonantes que la palabra para Yo, *ani* y, como nosotros ya hemos visto, el «Yo» de Dios es concebido como la etapa final en la emanación de las Sephiroth, esta etapa en la cual la personalidad de Dios, en la síntesis simultánea de todas las etapas precedentes, se revela en su propia creación. En otros términos, el pasaje de *ain* a *ani* es simbólico de la transformación por la cual la *Nada* pasa a través de la manifestación progresiva de su esencia en las Sephiroth, al Yo, proceso dialéctico cuya tesis y la antítesis comienzan y acaban en Dios...

«En el Zohar, como igualmente en los escritos hebreos de Moisés de León, la transformación de la *Nada* en *Ser* es frecuentemente explicada empleando para ello un símbolo particular, el del punto primordial. Ya los kabalistas de la escuela de Gerona se servían de la comparación del punto matemático, cuyo movimiento crea la línea y la superficie, para ilustrar el proceso de la emanación a partir de la «causa oculta». A esta comparación, Moisés de León agrega el simbolismo del punto como el centro del círculo El punto central de la *Nada* es el centro místico alrededor del cual se cris-

(11) Esta expresión *profundidades de la Nada* es una metáfora.

(12) En francés en el texto (N. del T.).

talizan los procesos teogónicos. No teniendo él mismo dimensiones y por así decirlo colocado entre la Nada y el Ser, el punto sirve para ilustrar lo que los kabalistas del siglo XIII llaman «el Origen del Ser» (13).

Sintetizando el *misterio* en una sola frase clara y sencilla: El dios-Nada es igual a decir: *Dios no existe.*

Mas, negando así la existencia de Dios, del Dios personal, el de la Biblia del Mosaísmo, el del Cristianismo, ¿a qué llama «dios» la Kábala? ¿Cuál es la *realización* y *realidad* de «su dios»?

Esto no es fácil saberlo, porque, como afirma el Profesor Scholem:

«En la historia del Kabalismo, tendencias teístas y panteístas se disputan el primer puesto. Este hecho es algunas veces oscuro, ya que los representantes del panteísmo, generalmente, han intentado hablar el lenguaje de los teístas; los casos de escritores que han expuesto abiertamente sus opiniones panteístas son raros. La mayor parte de lo textos, y en particular los escritos clásicos de la escuela teosófica, contienen elementos de las dos tendencias. El autor del *Zohar* se inclina hacia un panteísmo; este hecho se hace incluso más claro en los escritos hebreos de Moisés de León, pero se buscaría en vano una confesión de su fidelidad al panteísmo más allá de algunas vagas fórmulas y de algunas alusiones a una unidad fundamental de todas las cosas, de todas las etapas y de todos los mundos. En resumen, su lenguaje es el de un teísta y hace falta penetración para captar sus intenciones ocultas y trasfondo panteísta» (14).

Tal ardid ha engañado groseramente a muchos «sabios» estudiosos del *Zohar*, que han llegado a negar su panteísmo, e incluso a creerlo una teología protocristiana...

A pesar de poder haber leído en él:

«El desarrollo de la Creación ha tenido lugar en dos planos, en un plano superior y en un plano inferior; es por lo que la *Tora* comienza con la letra «Beth», cuyo valor numérico es dos. El acontecimiento más bajo corresponde al más alto, el uno ha producido el mundo superior (el de las Sefiroth) y el otro mundo inferior (el de la creación visible) (15). Mas «si se contemplan las cosas en una meditación mística, toda cosa se revela como una sola» (16). Explíquelo más claramente el mismo Moisés de León, el tenido por tantos por autor del *Zohar* y, por los más, por el autor de la compilación de la Kábala en él contenida:

«Cada cosa está ligada a otra hasta el anillo más bajo de la cadena, y la verdadera esencia de Dios está tanto encima como debajo, en los cielos y sobre la tierra, y nada existe fuera de El. Esto es lo que los Sabios quieren significar al decir: Cuando Dios dio la *Tora* a Israel, *El* les abrió los siete cielos; y ellos vieron que allí no existía nada en realidad más que su gloria; El les abrió los siete mundos y ellos vieron que no había allí nada más que su gloria; El les abrió los siete abismos delante de sus ojos y ellos vieron que no había allí nada más que su gloria. Meditad sobre estas cosas y comprenderéis que la esencia de Dios está ligada a todos estos mundos y

---

(13) G. G. SCHOLEM: *Les Grands Courants de la Mystique Juive*, pp. 25, 233, 234.
(14) G. G. SCHOLEM: *Les Grands Courants de la Mystique Juive*, pp. 237-238.
(15) *Zohar*: I, 140 b.
(16) *Zohar*: I, 141 a.

que todas las formas de existencia están ligadas las unas a las otras, pero se derivan de la existencia y de la esencia de Dios» (17).

Si «la esencia de Dios está unida a todos los mundos y todas las formas de existencia están unidas unas a las otras; pero derivándose de la existencia y la esencia de Dios»... y la «existencia» y «esencia» del «dios» kabalístico es únicamente *Lo Infinito,* En-Sof —Espacio-Tiempo-Energía— *puro,* potencial, por lo tanto: *Nada,* está «unida a todas las formas de existencia» y, por lo tanto, a la del hombre, ha de adquirir en él la máxima realidad el «dios» kabalístico, porque sólo en el hombre poseerá personalidad y conciencia de sí mismo.

Para confirmar esta nuestra deducción, extraída de tantos pasajes nebulosos, de tantas insinuaciones y sugestiones del *Zohar,* por excepción, recurrimos a la autoridad de un sabio no judío, a la del Profesor Ernesto Müller, porque ninguno, que sepamos, ha sabido expresarse dentro de tan apretada síntesis con mayor claridad:

«En el centro de la existencia, según la idea zohárica del Universo, se halla el hombre... es gracias a la aparición del hombre..., por lo que todas las otras criaturas llegan a ser visibles, y el nombre de Dios (y Dios mismo decimos nosotros, según el contexto) no fue acabado más que con el nombre humano de Abraham. (Entendamos: para el kabalismo, todo es por la palabra, por el Verbo, por el nombre. Por lo tanto, entiéndase, tradúzcase: *Dios no fue acabado más que con el humano Abraham,* con el primer patriarca hebreo.)

»El nombre *hombre* encierra cierto número de significaciones, distintas y, no obstante, unidas las unas a las otras: el prototipo divino o el hombre primordial «Adam Kadmon» (en arameo *Adam Kadmaa*), el primer hombre (*Adam ha-Richon*); estos dos nombres, de una cierta manera, encierran en ellos toda la Humanidad y el «hombre» individual perecedero (llamado habitualmente *Bar Nach; es decir, hijo de la mujer*). Correspondiente —éste y aquélla— al hombre primordial perfecto, que tiene también la perfección futura del hombre en la persona del Mesías.

»El hombre en general, sea él terrestre o cósmico, considerado como raza o individuo, tiene su morada real en las esferas elevadas, en las cuales los seres terrestres están localizados también» (18).

El Rabino Miguel Weill dice:

«Nosotros hallamos (en la Kábala) la dignidad humana elevada a alturas desconocidas, la personalidad unida a lo inmaterial, a lo Infinito, al origen del ser, por lazos visibles e invisibles» (19).

La *Jewish Encyclopœdia,* también dice:

«La Kábala es muy panteísta y una may alta posición es asignada al hombre» (20).

No dejarse ofuscar. No se trata de creer que el *hombre,* todos los hombres, son la suprema realidad del «dios» kabalístico. Según ya sabemos:

---

(17) Moisés DE LEON (recopilador del *Zohar*): *Sefer Ha-Rimmon.* Manuscrito del «Bristish Museum» núm. 2, 759, fol. 471.

(18) Ernerto MÜLLER: *Historie de la Mystique Juive,* p. 89.

(19) M. WEILL: *La morale du Judaisme,* vol. II, p. 140.

(20) *Jewish Encyclopoedia,* vol. III, p. 456.

«Vosotros sois hombres... no los otros pueblos paganos» (21), «ellos —los paganos— se asemejan a las bestias» (22) y «sus espíritus toman la forma de animales... tales como la del puerco» (23). «Es refiriéndose a los paganos por lo que Ezequiel ha dicho (XXIII, 20) "que su carne es como la carne de los asnos y su semen como el semen de los caballos"» (24). «El asno designa al no judío» (25) y ya conocemos idéntica doctrina del *Talmud*.

Por lo tanto, el «dios» de la Kábala sólo adquiere su más alta categoría en la personalidad *del hombre,* del único que es hombre, en el hombre judío...

Así lo afirma un famoso libro judío en su exégesis de la Kábala:

«Dios se muestra sobre la tierra en los rostros del Judío.

»Judío, Judas, Judá, Jevah o Jehová, son el mismo y único ser.

»El judío es el Dios viviente, el Dios encarnado; es el Hombre Celeste, el *Adam Kadmon.* Los demás hombres son terrestres, de raza inferior. Sólo existen para servir al judío. Son pequeñas bestias» (26).

Mas no terminan los «secretos» de religión judía, de la pervertida por kabalismo y talmudismo, con esa deificación *del hombre,* del judío.

Si sólo eso fuera el kabalismo, tan sólo sería un esfuerzo retrógrado para volver al culto de la Naturaleza, con su correspondiente mitología astral —que no deja de tener presencia y vigencia en la Kábala (27)—, convirtiendo su Teosofía en «divina» *Trinidad* a los tres elementales cósmicos: Espacio-Tiempo-Energía, hipostasiados con *lo Infinito, En-Sof,* para elevarlos así a ser como los tres atributos del Dios verdadero: Espacio = Infinitud; Tiempo = Eternidad; Energía = Omnipotencia.

Esfuerzo vano para reducir Dios, el Dios personal, a *Nada,* premisa y condición para sustituirlo con ese *Macrocosmos;* en realidad, por el *Macroantropos,* de cuya esencia y existencia se derivan las esencias y existencias de todos los *microántropos* que lo integran (Moisés de León: *Sefer Ha-Rimmon*) o como dirá Espinosa, del cual son *modos;* para lograrlo en el orgullo de la imaginación, basta con traducir «Dios» por *Macroantropos,* y llegarán, por la *Unidad* de la modalidad, al monismo panteísta del Hombre-dios.

Nos hallamos, pues, ante la filosófica rebelión del hombre contra su Creador. No una rebelión sólo para desobedecerle, sino para negarlo, para destruirlo y proclamarse el hombre rebelado único Dios.

La conclusión a que nos ha llevado con todo rigor, dentro de su síntesis, nuestra exposición, delata en tal rebelión filosófica —filosofía: voluntad consciente, pura razón, dialéctica, consciencia del error y decisión de ejecutar el mal por el mal— *una posesión satánica del sujeto filosófico,* dentro de la *necesidad* moral que le impone su adecuación al *objeto satánico.*

Muy grave la conclusión, lo reconocemos; grave y arriesgada, ya que

---

(21) *Zohar*: I, 20 b; Trat. I, 125.
(22) *Zohar*: III, 123 a; Trat. V. 317.
(23) *Zohar:* I, 20 b; Trat. I, 126.
(24) *Id.: II,* 14 b; Trat. V. 42.
(25) *Id.:* II, 43 (omitido en la trad. de J. Pauly).
(26) *Qaballah ad Pentateucum,* cap. III, fol. 97.
(27) *Zohar:* I, 276.

hoy, en verdad, casi nadie cree ya en Satán. Casi nadie cree en él *prácticamente;* y hasta tal punto no creen, que ni siquiera creen que no creen...

Mas ¿qué otra cosa puede ser si no es Satanismo el identificar a Dios no sólo con la Nada, sino también con el Mal?...

Pues bien, ahí, en la *Kábala,* y en su «Biblia», el *Zohar,* encontramos al Mal hecho «Dios».

Escuchemos al Profesor Scholem para la mayor garantía y claridad:

«Las causas fundamentales son profundas; de hecho, ellas están unidas, según una doctrina zohárica importante, a una de las manifestaciones o *Sephiroth* de Dios. Esto demanda una explicación. La totalidad de las potencias divinas forma un todo armónico, y en tanto que cada una reste en relación con las otras, es sagrada y buena. Esto es verdad también en cuanto a la estricta justicia, al rigor y al juicio de Dios y por Dios, *que es la causa fundamental del mal.*

»La cólera de Dios está simbolizada por su mano izquierda, en tanto que su misericordia y su amor, a los cuales su cólera está íntimamente ligada, se llama su mano derecha. Una no puede manifestarse sin arrastrar a la otra. Así, el tributo del juicio riguroso representa al gran fuego de la cólera que arde en Dios, mas siempre templado por su misericordia. Cuando deja de estar templado por ella, estalla sin medida con extrema violencia y rompe con el atributo de la misericordia, y entonces se aleja de Dios y al mismo tiempo se transforma radicalmente en el mal, en la *Gehenna* (geihinnon) y en el mundo tenebroso de Satán» (28).

«Es imposible pasar por alto el hecho de que esta doctrina, cuya profundidad fascinantes es innegable, ha encontrado un paralelo sin duda muy notable en las ideas del gran teósofo Jacob Boehme (1575-1624), el zapatero de Goerlitz, cuyos pensamientos han ejercido una tan gran influencia sobre tantos cristianos (?) místicos del siglo XVII y XVIII, sobre todo en Alemania, Holanda e Inglaterra. La doctrina de Boehme sobre los orígenes del mal, que ha producido tal resonancia, posee verdaderamente todos los aspectos del pensamiento kabalista» (29).

Dígalo el propio Jacob Boehme:

«Porque el Dios del mundo sagrado y el Dios del mundo tenebroso no son dos dioses diferentes: Existe un Dios único; él mismo es todo Ser, él es el Mal y el Bien, el cielo y el infierno, la luz y las tinieblas, la eternidad y el tiempo, el principio y el fin; allí donde su amor se oculta en un ser aparece su cólera» (30).

No ha exagerado nada el Profesor Scholem al decir que «Boehme más que ningún otro místico cristiano (31) muestra la más estrecha afinidad con el Kabalismo, precisamente allí donde él es más original» (32).

---

(28) Es frecuente la alusión a esta idea en el *Zohar* y en los escritos hebreos de Moisés de León. El pasaje principal donde se expresa con algún desarrollo el *Zohar,* I, 17 a-18 a. El mundo de Satán tiene su origen en la hipertrofia de la cólera (de Dios): *en la fuerza del juicio severo,* I, 74 b, 148 a. (Nota de G. SCHOLEM, *o. c.,* página 409.)

(29) G. G. SCHOLEM: *O. c.,* pp. 253-254.

(30) Jacob BOEHME: *Sämmtliche Werke,* v. 38 (Schiebler. Leipzig. 1831-1846).

(31) Cristiano por bautismo, pero herético por panteísta: v. siéndolo, ¿cabe llamarlo «místico»? ¿Profesa Boehme la «*cognitio Dei experimentalis?,* que es la mística, según Santo Tomás.

(32) G. G. SCHOLEM: *O. c.,* pág. 254.

Si por la doble e ininterrumpida línea genealógica de rabinos no le llegó a Marx la doctrina kabalista de la divinización del mal, pudo llegarle por la obra del mismo Boehme, que conoce y cita:

«Entre las propiedades innatas de la materia, la primera, la principal es el movimiento, pero no solamente como movimiento mecánico y matemático, sino más bien como impulso, principio vital, tensión; como *Qual*, para emplear la expresión de Jacob Boehme, de la materia» (33).

El *Qual* de Boehme, que significa literalmente tormento, tortura, pero que es más apropiado traducir «hambre», «deseo» y, mejor, «agonía», es atribuido por él a su «Dios en su primer estado, correspondiente al kabalístico *En-Sof*, lo Infinito, impersonal, denominado por Boehme *Ungrund*, y por la *Kábala* y él definidos igualmente como *Nada-Dios* (34).

Dígalo Boehme:

«Es el Uno, que a su vez es la *Nada eternal*» (35), «el Indeterminado, *que es eternidad y tiempo... El es el tiempo y la eternidad, la Causa y la Ausencia de causa*» (36)... «*el tiempo y la eternidad no son más que una sola y misma cosa* (37); la Nada tiene hambre de Alguna Cosa, y su hambre es el deseo bajo la forma de primer *Verbum fiat*... él no hace más que asirse a sí mismo... y pasa de lo Indeterminado a lo Determinado y proyecta sobre sí mismo la atracción magnífica a fin de que su Nada se llene» (38).

Es lo mismo que Marx atribuye a la Materia, llamándola «materia», porque ya no necesita como sus predecesores kabalistas, enciclopedistas y revolucionarios disfrazar su ateísmo, pues «el deísmo (panteísta) no es sino un medio cómodo e indolente para librarse de la religión» (39).

Y concluimos volviendo a la descripción del Profesor Scholem:

«El mal es por su misma naturaleza independiente del hombre; él forma parte de la estructura del mundo o, mejor dicho, de la existencia de Dios... todo lo que es demoníaco (40) tiene su raíz en alguna parte del misterio de Dios» (41).

¿Es o no hacer a Dios Satán?

Y he aquí la consecuencia de tal doctrina del Mal en la «Moral» del Judaísmo kabalista cuyo código es el Talmud:

«El Dios Santo es también la causa de los pecados que son cometidos sobre la tierra, porque es él quien ha creado la naturaleza depravada del hombre; es él quien ha predestinado los hombres al pecado (42) y ha forzado a los Judíos a aceptar la Ley» (43).

No es el hombre el autor del mal; es Dios, con lo cual deja de ser Dios; porque el *mal* es negación del bien; y, siendo El Bien, se destruye, se niega

(33) K. MARX: *Sobre el materialismo francés*. En *Materialismo Dialéctico y Socialismo Científico*, p. 31. Aguilar-Editor, Madrid. 1932.

(34) *Zohar:* I, 2 a; Moisés DE LEON: *Sepher Chekel Ha-Kodech*, p. 25; Isaac HACOBEN: *Peruch Ha-Merkaba*, en *Tarbiz*, vol. II, pp. 195-206; Jacob BOEHME: *Misterium Magnum*, I, pp. 55 y 63.

(35) Jacob BOEHME: *Mysterium Magnum*, I, 2, p. 55. «Editions Montaigne», París (MCMXLV).

(36) Jacob BOEME: *Myst. Mag.*, I, 8, página 57.

(37) Jacob BOEHME: *Myst. Mag.*, II, 10, página 61.

(38) Jacob BOEHME: *Myst. Mag.*, III, 5, página 62.

(39) K. MARX: *Sobre el Materialismo francés*, en *O. c.*, p. 58.

(40) *Zohar:* III, 19 b; II 98 a.

(41) G. G. SCHOLEM: *O. c.*, p. 255.

(42) *Talmud:* Trat. *Berachoth*, fol. 32 a y 61 a, y Trat. *Succa*, fol. 53 b.

(43) *Talmud:* Trat. *Abda Zara;* fol. 4 b.

a sí mismo. No es Infinito, porque siendo negación el mal, si está en El, ha de negarle, cercenarle, dejando de ser Infinito, y un Dios finito no es Dios. A tales absurdos llegan los «misterios» talmúdicos-kabalistas; pero con cierta lógica, partiendo de su absurdo primero: si el judío es «Dios», el mal no puede ser obra suya; es obra del *En-Sof*, de *lo Infinito*, del dios-Nada kabalístico...

En fin, hemos forzosamente de terminar con la revelación de los secretos de la llamada «religión» judía por los Sabios de Sión.

Quisiéramos poder trazar aquí el despliegue trascendente de tales doctrinas, partiendo de Simón de Gitoi, y pasando por Valentín, Carpócrates, Saccas, Plotino, Porfirio, Ibn Gebirol, etc., o, al menos, por Espinosa, pasando por Juan-Valentín Andreae, Campanella, Kant, Fichte, Schelling, Hegel, Feuerbach, por citar solamente los principales, hasta llegar a Marx...

Imposible, lector. Eso requeriría una obra voluminosa (44). Y, además... ¿a quién puede interesar el origen filosófico del mal que amenaza matarle y lo ha de matar, si Dios no lo remedia?...

Sólo podemos ya terminar con unas declaraciones portentosas que coinciden exactamente con las doctrinas kabalísticas y talmúdicas que los lectores acaban de conocer. Y nos excedemos en el consumo de espacio, por tratarse del genio de los genios de la época, del que fue llamado por alguno «dios» y por un indígena español «santo»; se trata del gran judío Alberto Einstein:

«La experiencia más bella que podemos tener es la de lo *misterioso*. Es la emoción fundamental que construye la cuna del arte y de la ciencia verdaderos. Quien no lo sepa y no pueda sentir la admiración, la maravilla, es tan bueno como un muerto y sus ojos están cegados. La experiencia del misterio —hasta mezclada con el miedo— fue la que engendró la religión. Un conocimiento de la existencia de algo que no pueden demostrar las facultades de la razón más profunda y de más radiante belleza —que sólo en sus formas más primitivas son accesibles a nuestras mentes—, es este conocimiento y esta emoción lo que constituye la verdadera religiosidad: y en este sentido, y solamente en éste, soy un hombre profundamente religioso.

«No puedo concebir a un Dios que recompensa y castiga a sus criaturas o tiene una voluntad del género que se experimenta en nosotros mismos. Ni puedo ni quiero concebir a un individuo que sobrevive a su muerte física. Que las almas débiles, por miedo o por un egoísmo absurdo, acaricien semejantes pensamientos. Yo estoy satisfecho con el *misterio* de la eternidad y de la vida y con conocer un destello de la estructura maravillosa del mundo existente, juntamente con la lucha para comprender una porción, aunque sea pequeña, de la Razón que se manifiesta por sí misma en la naturaleza (45).

»El hombre que esté totalmente convencido de la operación universal de la ley de causalidad no puede ni por un momento admitir la idea de un ser que se interpone en el curso de los acontecimientos —con tal que considere

---

(44) Una obra que sólo escribiré cuando pueda soportar económicamente su edición, porque no será adquirida por más de unas pocas docenas de españoles.

(45) Albert EINSTEIN: *Living Philosophies* (Filosofías vivientes), pp. 3-7 (1931).

muy en serio la hipótesis de la causalidad—. Para él nada significa la religión del miedo y le afecta muy poco la religión de la moral» (46).

Para Einstein, realizar el mal en la vida, sin recibir el castigo merecido y hasta obteniendo placer y beneficio... no merece sufrir el castigo adecuado en otra vida. Y esto en virtud de la «deificada» «Ley de la Causalidad»... que luego dice ser una hipótesis. Pues bien, precisamente, hasta la ley *de causalidad* impone que fatalmente sufra castigo el autor del mal; porque el mal es causa de mal, y maldita será la ley de causalidad si el mal no es reversible y vuelve a ser mal para el autor mismo.

En fin, el «genio» Einstein opina muy «sabiamente» así; vamos a ver con qué *lógica geométrica:*

«Un Dios que recompensa y castiga es inconcebible para él (para el convencido de la «ley de causalidad») por la sencilla (!) razón de que las acciones de los hombres están determinadas por la necesidad (¿el millonario que roba, roba por necesidad?) externa e interna; así pues, ante Dios, él no puede ser más responsable que cualquier objeto inanimado lo es por los movimientos que realiza» (47).

Ya lo saben ustedes; no se mueven, son movidos. Ustedes carecen de voluntad, y si la tienen, no la obedecen ustedes mismos ni es obedecida ni por su perro. Ustedes no piensan, les hacen pensar, etc., etc.

Sigamos con el kabalismo einsteniano:

«... yo sostengo que el sentimiento de las religiones cósmicas es el motivo más fuerte y más noble de la investigación científica. Sólo aquellos que se dan cuenta de los inmensos esfuerzos y, sobre todo, de la devoción sin la cual la labor pionera en la ciencia teórica no puede ser lograda, son capaces de captar la fuerza de la emoción que solamente puede surgir de esa labor, tan distante de las inmediatas realidades de la vida. ¡Qué profunda convicción de la racionalidad del Universo y qué ansia de comprender —aunque no sea más que un débil reflejo de la mente revelada en este mundo— debieron animar a Kepler y a Newton para decidirlos a consumir años de solitaria labor en desentrañar los principios de la mecánica celeste!... Solamente el que ha dedicado su vida a fines similares puede tener una vivida realización de lo que ha inspirado a esos hombres y les ha dado fuerza para permanecer fieles a su propósito a despecho de incontables fracasos. El sentimiento cósmico religioso es el que da al hombre semejante fuerza. Un contemporáneo ha dicho, no sin justicia, que en esta era materialista nuestra, los trabajadores científicos serios son las únicas personas profundamente religiosas» (48).

He aquí la religión de Einstein: la *Religión Cósmica,* la de lo *Infinito,* la de *En-Sof*... ¿no?

Ya hemos dicho que *En-Sof,* lo Infinito, emanante de todo —*pan*—, implica los elementales Espacio-Tiempo-Energía... Y he aquí a Einstein, con la Kábala, regresar a las religiones bárbaras, creyendo en su estúpida igno-

---

(46) Albert EINSTEIN: *Religion and Science,* escrito para el *New York Magazine,* 9-XI-1930, pp. 1 y 4. Publicado también en el *Berliner Tageblatt* el 11-XI-1930.

(47) Albert EINSTEIN: *Living Philosophies* (Filosofías vivientes), pp. 3-7 (1931).

(48) Albert EINSTEIN: *Religion and Science,* escrito para el *New York Magazine,* 9-XI-1930, pp. 1 y 4. Publicado también en el *Berliner Tageblatt* el 11-XI-1930.

rancia progresar, «superando» las religiones del Dios personal y providencial.

Nos informa Diodoro de Sicilia:

«Los caldeos pretenden que la naturaleza del mundo es eterna» (49).

En los egipcios hallamos:

«*Nu*, el abismo primordial (50); por nombre más literalmente tomado, *Nun*, las aguas primordiales, con su consorte *Naunet*, el cielo opuesto» (51). También aparece *Nu* o *Nun* como la sustancia *infinita* (52).

Si queremos, podemos recurrir al «Zervane-Akerene, es decir el tiempo sin límites y el espacio infinito» (53).

Debería bastar esta demostración de cuán *retrógrada* es la «Religión Cósmica» de Einstein para su descrédito ante todos nuestros lectores, pero ¡puede tanto su nombre aureolado por los más hiperbólicos y supremos honores!... que, francamente, no nos decidimos a seguir adelante sin replicar al retrógrado sabio.

Retrógrado, más aún que caldeos, egipcios y persas, porque todos ellos, al adquirir esa su misma «profunda convicción de la *racionalidad* del Universo», no se quedaron ahí; más dialécticos que el «sabio» Einstein, dedujeron que razón es atributo personal y no de materia, ni siquiera concebida ésta como la concebían ellos, como Infinito... y de ahí que todas esas «religiones» cósmicas hicieran devenir a lo «Infinito», espacio, tiempo y energía, persona... persona-dios, y no creyendo capaz a un solo dios de contener en sí el inmenso despliegue de la razón en el Universo ni de imponérsela, le hicieron devenir muchos dioses más... Y he aquí el origen racional auténtico de las teogonías personales de todas las religiones cósmicas, en cuyo primer asombro se queda estático, autodialécticamente estático —más estático que ante un rayo el salvaje, más salvaje—, un tan «gran dialéctico» como el «sabio» Einstein...

Sea un judío —y con ello sentimos un gran placer— quien refute al judío Einstein, para provecho de quienes pudiera ser deslumbrada su razón por el esplendor de su nombre. Sea refutado por un judío, versado como pocos en *Kábala*, Profesor del Instituto de Francia y miembro de Academia, Adolfo Franck, además, no cristiano, pues fue Vicepresidente del Consistorio Israelita de Francia.

Como ha dicho ya él, para el profesor Einstein, la «Religión Cósmica» ha de tener por causa primera lo Infinito cósmico, *En-Sof*, hipostasiado en Espacio, Tiempo, Energía.

Y del Infinito nos dice Franck:

«El tiempo no es otra cosa que la posibilidad infinita e inagotable de sucesiones; y el espacio la posibilidad infinita e inagotable de coexistencias. Estos son los dos nuevos aspectos del infinito que se buscaría vanamente hacer surgir de las ideas de causa y sustancia. Es en tanto que él —el Infinito— posee en sí el poder de realizar estos dos posibles, y en tanto que este

(49) Diodoro DE SICILIA: II, p. 143.

(50) H. y H. A. FRANKFORT, J. A. WILSON y T. JACOBSEN: *El Pensamiento Prefilosófico*, I. *Egipto* y *Mesopotamia*, p. 72.

(51) Urk. V. 6, BD. 17.

(52) E. A. WALLIS BUDGE: *On the hieratic Papyrus of Nesi-Ansu a Scribe in the Temple of Amen Ra at Tebes.* About B. C., 305 By E. A. wallis Budge. M. A. F. S. A. Weistminster. Printed by Nichol and Son's 25 Parliament St. 1891.

(53) A. FRANCK: *Dic. Sciencies Philosophiques*, vol. V. p. 9.

poder tiene su origen en una perfección actual, no sucesiva, como sucesiva la han imaginado en su mayoría los apologistas del panteísmo, es por lo que Dios se nos aparece con el doble atributo de inmensidad y eternidad (Franck por las mismas razones, podría señalar el atributo de Omnipotencia). Por tanto, es necesario guardarse de confundir, a ejemplo de Clarke, la inmensidad con el espacio y la eternidad con el tiempo. El tiempo y el espacio no se aplican más que a la Creación; es decir, a lo que es múltiple y sucesivo. La Eternidad y la Inmensidad —y también la Omnipotencia, agregamos nosotros— expresan la perfección actual, la unidad indivisible (el poder absoluto) y la independencia del Creador; ellos me muestran que El no tiene necesidad de la naturaleza; pero la naturaleza tiene necesidad de El.

»Mas, ¿no hay una contradicción manifiesta al considerar lo finito como una existencia distinta del Infinito; es decir, al considerar a éste como un límite que aquél no puede franquear?

»Esta dificultad, a pesar de la apariencia de rigor que ella presenta, no tiene el menor fundamento. En efecto, para quitarles a las cosas finitas toda su existencia propia, todo valor y toda potencia distintos, basta con considerarlas como simples delimitaciones, en términos más claros, como porciones determinadas, o como modos del Infinito. En el primer caso, el infinito nos presenta una cantidad, es decir, la suma o totalidad de la existencia; en el segundo, él se confunde todo entero con la noción de sustancia, sin dejar el menor asidero a ningún otro principio. Cualesquiera que sean las imágenes de las que se quiera servirse; que se nos hable de emanación, de irradiación, de *proceso dialéctico*, el panteísmo no puede escoger más que entre esas dos hipótesis, si es que no quiere unirlas. Y, desde luego, cantidad e Infinito son dos términos que se excluyen absolutamente. Una cantidad puede aumentar o disminuir *indefinidamente;* pero ella no es jamás *infinita.* Por pequeña o grande que se la suponga, ella no es la más pequeña ni la más grande que sea posible; y ella no tendrá jamás nada de inmutable ni de absoluto. El Infinito, por el contrario, no aumenta ni disminuye; no se le puede adjuntar nada ni sustraerle nada; y, como lo hemos hecho notar a propósito de la diferencia entre eternidad y tiempo, entre inmensidad y espacio, él no admite sucesión ni medida; él es a la vez e indivisiblemente todo lo que él es, o él no es.

»Así, nada más quimérico y vano que esas teogonías metafísicas donde se nos muestra un dios que no es jamás, sino que deviene siempre, y que apenas se le puede captar a través de sus evoluciones sin fin. Tampoco es más verdad que lo sabido por nosotros del Infinito se encierre en la noción de ser o de sustancia, y que la humanidad y la naturaleza, las almas y los cuerpos, no sean más que accidentes fugitivos de una sustancia única, o cualidades diversas de un solo ser. La noción de sustancia, como hemos demostrado, no puede separarse de la noción de causa. Nosotros no concebimos como principio de las cosas un ser abstracto, que no es nada, que no hace nada, que no puede pensar, querer ni obrar. Ahora bien, la relación viviente de una causa y sus efectos, entre una fuerza inteligente y los resultados producidos por ella, nos ofrecen una idea distinta que la de una relación abstracta entre el ser y sus cualidades, o entre un todo y sus partes.

La causa es una cosa, el efecto es otra; y cuanto más fuerza, virtud y valor hay en el efecto, más hay en su causa; por consecuencia, cuanta más libertad hay en el hombre y más potencia en la naturaleza, más claramente se nos muestra en Dios la majestad del Infinito.

»¿Se quiere ir más lejos y saber cómo la misma relación de causa con efecto es posible y cómo la Causa Infinita ha producido todo cuanto vemos? Entonces se perseguirá una vana quimera, porque nosotros no podemos elevarnos por encima de la razón ni por encima de la experiencia.»

Y termina Franck citando a su admirado Cousin, en su plena madurez:

«Muy necesario es que Dios no sea para nosotros del todo incomprensible, ya que todas las naciones tratan de Dios desde el primer día de vida intelectual de la humanidad. Dios, entonces, se revela para nosotros como causa del Universo; pero Dios no es únicamente causa del Universo, él es la causa perfecta e infinita, poseyendo en sí no una perfección relativa, que no es más que un grado de la imperfección, sino una perfección absoluta, una infinitud, que no es únicamente el Infinito multiplicado por sí mismo en proporciones que el espíritu humano puede siempre acrecer, sino una infinitud verdadera; es decir, la absoluta negación de todo límite en todas las potencias de su ser. Así, repugna que un efecto indefinido exprese adecuadamente una causa infinita; repugna entonces que nosotros podamos conocer absolutamente a Dios por el mundo y por el hombre. Para comprender absolutamente al Infinito es necesario comprender infinitamente, y ello nos está vedado...

»Dios es por ello incomprensible; mas, por esta misma incomprensibilidad, nosotros tenemos una idea neta y precisa, porque por ella adquirimos la idea más precisa de la infinitud... La razón no explica lo inexplicable, ella lo conoce. Ella no puede comprender de una manera absoluta la infinitud; mas ella la comprende en algún grado en sus manifestaciones indefinidas que la revelan y la velan; y, además, como se ha dicho, ella comprende el Infinito al saberlo incomprensible.

»Es por tanto un error igual declarar a Dios absolutamente incomprensible. El es lo uno y lo otro, invisible y presente, está en todo y retirado en sí mismo, en el mundo y fuera del mundo, tan familiar y tan íntimo para sus criaturas, que se le ve abriendo los ojos, que se le siente al sentir palpitar el corazón, y al mismo tiempo inaccesible en su impenetrable majestad, entre todo y separado de todo, manifestándose en la vida universal y transparentando apenas una sombra efímera de su esencia eterna, comunicándose sin cesar y permaneciendo incomunicable; a la vez, el Dios vivo y el Dios oculto, *Deus vivus et Deus absconditus* (Cousin. *Cours de l'Histoire de la Philosophie moderne;* tom. IV, 12 lección)» (54).

Creemos haber mostrado los «secretos» de la llamada «religión» judía y también cuánta es la filosófica «razón» y la «moral» donde se apoyan.

Así, ya podemos conocer el significado real del segundo substítulo del apartado. En él nos hablan los sabios de que no dejarán subsistir más religión que la suya, la de un solo «Dios». Ya sabemos quién es el dios de la religión de la *Kábala* y el *Talmud:* el hombre-dios judío. Religión que no

(54) A. FRANCK: *Dic. Sciencies Philosophiques,* Vol. III, págs. 262 y siguientes.

es precisamente la de Moisés, como en el texto falsamente dicen. Y la cual, también mintiendo, dicen la predicarán a las generaciones futuras... ¿Cómo, si exterminarán a todos los pueblos no judíos?

Incluso a los prosélitos de otras razas, a los que llamarán *Intrusos*.

Demostrémoslo con textos:

«Por haberse mezclado con los *Intrusos* ha muerto dos veces Israel; una vez, con la destrucción del primer Templo; una segunda, con la destrucción del segundo Templo» (55).

«Que la salud sea reservada exclusivamente a Israel» (56).

«Dios no puede tolerar los pueblos paganos en este mundo, como no se pueden soportar las espinas clavadas en la carne» (57).

«Es difícil limpiar de la impureza a un pagano convertido, incluso después de la tercera generación. Es por lo que la tradición nos enseña que el mejor de los paganos merece la muerte» (58).

La concordancia del *Zohar* con el *Talmud* resulta exacta, pues el segundo enseña:

«A la mejor de las serpientes es necesario aplastarle la cabeza; al mejor de los paganos es necesario matarlo» (59).

Y sigue el *Zohar:*

«Los pueblos paganos constituyen el prepucio del género humano que es necesario cercenarlo» (60).

Y, por último:

«El Santo, bendito sea él, hará sentir su venganza a los pueblos paganos. Después de lo cual llegará lo que dice la Escritura: Yo haré al hombre más precioso que el oro, etc. (*Is.* XIII, 12). Estas palabras designan al Rey-Mesías que será exaltado por encima de todos los habitantes del mundo, que le adorarán y se prosternarán ante él... En la época cuando el Santo, bendito sea él, *extermine todos los pueblos paganos del mundo, sólo subsistirá Israel*» (61).

Entonces..., ¿a qué generaciones predicarán la Religión «de Moisés»?...

Nada más, lector.

---

(55) *Zohar:* I, 26 a.
(56) *Id.:* I, 26 a.
(57) *Id.:* III, 42 b.
(58) *Zohar:* III, 14 b.
(59) *Talmud:* Trat. *Abda Zara*, 12, 2.
(60) *Zohar:* I, 47 a.
(61) *Zohar:* I, 177 b.

DECIMOCTAVA SESION

SUMISION POR EL PAN COTIDIANO

La necesidad del pan cotidiano impondrá silencio a los Goim *y hará de ellos nuestros humildes servidores* (1). *Si nosotros nunca les autorizásemos a hacer algunas reflexiones sobre lo que fuere, no podrían pasar desapercibidas entre el ruido de estas discusiones medidas que nosotros tenemos el deseo de realizar, después de presentarías como un hecho cumplido; nadie tendrá la idea de reclamar la abrogación de un decreto ya promulgado, dado sobre todo que él será presentado como un progreso. Por otra parte, nuestros agentes* (2) *desviarán la atención pública hacia innovaciones (nosotros hemos habituado a los hombres a buscar siempre la novedad).*

Nada nuevo y, a la vez, novísimo.

Si muchos siglos antes de nuestra Era vemos en el *Génesis* a José esclavizar a los egipcios por el pan, en la hora presente contemplamos a los hombres del Imperio Esclavista, llamado Comunismo, por el pan esclavizados. Y contemplamos cómo el Capitalismo, parcial, pero grandemente, también por el pan a los pueblos esclaviza.

No creemos que sea necesario aducir textos prestando testimonio. Los dos grandes y perdurables Esclavismos de la Historia, el Faraónico y el Soviético, confirman en el pasado más remoto y en el momento actual esa *esclavización por el pan* propugnada por los *Protocolos*.

No es culpa nuestra si la Historia multisecular da la razón con su acontecer a esta *fantasía increíble* de los Protocolos.

LOS PROBLEMAS POLITICOS

Estas cuestiones absorberán el espíritu de los dirigentes, de estos ingenuos políticos que no pueden comprender que ellos no entienden nada de los asuntos de que se ocupan, pues lo que concierne a la política no es accesible más que para aquellos que la dirigen desde hace siglos, según un plan determinado; para aquellos que la han creado y puesto en práctica, como se hace con un carro en el cual se lleva a gentes que no saben dónde van.

---

(1) *Nilus:* Aquellos Gentiles que nosotros podamos ocupar en nuestra Prensa discutirán, bajo nuestras órdenes, los hechos que nosotros no juzguemos a propósito para discutir en nuestra Gaceta oficial.

(2) *Nilus:* ...la Prensa.

Nosotros no le permitiremos a la opinión pública más que la ocasión (3) *de discutir, pero no la de influenciar nuestros actos; mas no dejaremos escapar ninguna oportunidad de declarar que no tenemos más fin que servir al bien público.*

Es una nueva reiteración de la superioridad del judío sobre los Goim; esta vez en la ciencia política.

Ya hemos aportado sobrados testimonios de esta orgullosa tradición judía, con tan copiosa constancia en la *Kábala* y el *Talmud*, así como en tanta literatura israelita.

Para la Kábala es tanta nuestra inferioridad que recuerda, aplicándonoslo a nosotros, el Proverbio IV,19, cuando dice:

«No sabemos lo que nos hará caer» (4). Porque «la luz está oculta para nosotros» (5) y «estamos ya muertos, incluso durante nuestra vida» (6). Y nosotros, «los que fabricamos ídolos somos todos sólo *nada*, y nuestras más bellas obras no sirven de *nada*» (7).

Si algunos estiman sin vigencia para los judíos esta secular filosofía, escuchen a este judío de hoy, que acaba de decírnoslo:

«... los judíos empujan a sus adversarios al caos... ellos invierten la lógica» (8), «el orden es el caos, el caos en las cabezas, y por ello las cabezas marcharán en línea» (9), «¡Oh, Pueblo de Israel!, los locos han dispuesto durante veinte siglos de tu carne por misterios que ellos no entienden» (10). «El judío... Pueblo de la mentira, cuya fábula mata» (11).

JUEGOS Y CASAS DE PLACER

Pero para que —los goim— *no se entreguen demasiado al trabajo cerebral, y no sean arrastrados a obrar, nosotros hemos organizado para ellos toda clase de lugares de placer* (12) *que se apresuran a visitar, teniendo empeño en experimentar todas esas cosas. Nosotros comenzaremos muy pronto por medio de la prensa a lanzar concursos artísticos, deportivos o también concursos de invenciones; desviaremos asi definitivamente sus espíritus de la discusión de cuestiones que nosotros deseemos tratar exclusivamente. Los hombres, perdiendo cada vez más la costumbre de tener una opinión propia e independiente sobre cuestiones sociales, adoptarán las nuestras, porque seremos los únicos que lanzaremos ideas nuevas; incluso valiéndonos de aquellos que, aparentemente, no profesan nuestras mismas opinions.*

¡Más *fantasías!...*, esta vez *en cadena.*

---

(3) *Nilus:* ...de facilitar el trabajo de nuestra maquinaria.
(4) *Zohar:* III, 292; Trat. VI, 104.
(5) *Zohar:* I, 203 b; Trat. II, 410.
(6) *Id.:* III, 716; Trad. II, 410.
(7) *Id.:* I, 10 a; Trat. I, 55-58.
(8) A. CARACO: *Apologie d'Israël*, página XLIV.
(9) A. CARACO: *Apologie d'Israël*, página XLV.
(10) A. CARACO: *Apologie d'Israël*, página 63.
(11) A. CARACO: *Apologie d'Israël*, página 125.
(12) *Nilus:* ...juegos, pasatiempos, pasiones, casas de places.

Se diría que la Humanidad entera, por arte de magia, se ha dedicado a seguir paso a paso los dictados de este *imaginativo* autor de los *Protocolos.*

Con las diversiones tratan, como es evidente, de quitarnos *la funesta manía de pensar...*

No mencionan el género de los lugares de placer a crear y fomentar; prueba de que cuando han sido escritos los *Protocolos* no existía la variedad actual. Esto es evidente; cuando se publican en el año primero del siglo, los deportes, tan incipientes todavía, no eran de ningún modo un espectáculo; todo lo más, lo era muy limitadamente cada uno tan sólo en el país donde había tenido su origen el juego; y ciertamente, ni aun en él era un puro espectáculo para la diversión del público, ya que la masa de espectadores acudía principalmente llevada por su orgullo ciudadano o regional, pues el campeón o el equipo de ella era natural.

En fin, relacionemos las designaciones dadas por los *Protocolos,* agregando a continuación los principales tipos de diversiones en que hoy se despliegan.

En la edición Nilus se detalla: casa de juego, de pasatiempo, de pasiones (?) y casas públicas.

1.º CASAS DE JUEGO.

Actualmente, como principales, debemos citar:

Lugares donde se juega dinero en gran escala en juegos de azar o envite. Lugares donde se juega por impulso mixto, para ganar y distraerse a la vez. Y, por último, aquellos en que se juega por mera diversión. Merecen también mención las loterías, estatales y particulares. Y, por último, el juego combinado con espectáculos: el de carreras de caballos, de galgos, del juego de pelota, peleas de gallos, y el de las masas de hoy, las famosas «quinielas» de fútbol, etc., etc., etc.

Nadie discutirá que en el medio siglo transcurrido, el número de juegos se ha multiplicado, que juegan masas de millones de gentes y que la cantidad de miles de millones jugados por año es realmente fabulosa... ¿Quién podría imaginarlo si no unos *Sabios* o este fabuloso *imaginativo falsario* a quien se atribuyen los *Protocolos?...* ¿Imaginativo? ¿Falsario?, luego profeta....

Siguiendo la edición Nilus, con repugnancia, debemos mencionar:

CASAS DE PROSTITUCION.

Debemos reconocer que los prostíbulos clásicos han disminuido y, en muchos países, en los que se titulan «más civilizados», han desaparecido casi por completo. Además, en todos ellos, en los «más» y en los «menos», el ejercicio de la prostitución profesional está prohibido y castigado por la Ley.

Tal es la situación *legal* en cuanto a prostitución.

Contemplándola, se puede afirmar que, por una vez, los *Sabios de Sión* han fallado en su plan o que, por una sola vez, el *novelista* de los *Protocolos* ha vaticinado al revés... ¿No es así, lector?... Y nosotros lo hacemos constar con muchísimo placer; pero...

Empecemos por un caso reiterado. Estando aquí, en España, en un café,

acompañado por un amigo extranjero muy cosmopolita, que, al advertir en una mesa próxima la presencia de unas prostitutas, exclamó:

—¡Qué vergüenza!... Sólo en España se ven ya prostitutas. Mujeres que se entregan por dinero ya no hay en ningún país europeo ni tampoco en Estados Unidos —y repitió—. ¡Es una vergüenza para España!...

Sorprendido por su indignación, le repliqué, no menos indignado:

—No, señor; en absoluto, no..., todo lo contrario; ese, para usted, inaudito espectáculo, es un honor para España...

Quedó estupefacto el cosmopolita extranjero, que, además, no es nada monógamo... y continué:

—Sí, señor; el que aún puedan existir en España prostitutas profesionales, mujeres que viven de venderse..., ¿no le dice a usted nada? ¿No le dice que la mujer española no da un contingente de prostitutas *amateurs* bastante copioso para satisfacer la creciente demanda de la masa indígena y extranjera de polígamos? El que puedan vivir de prostituirse por dinero unos miles de mujeres en España es prueba de que aún hay en ella millones de mujeres decentes, de mujeres auténticamente decentes, que no les hacen una competencia con su prostitución *amateur*, gratuita, regalada, haciendo imposible así la prostitución profesional, estipendiada, por dinero...

Mi amigo ya estaba meditativo, y concluí:

—Pocos como usted, inveterado polígamo, conocedor de toda Europa y Estados Unidos, han podido comprobar la verdad absoluta del siguiente axioma: la proporción de solteras vírgenes y de esposas fieles en un país está en razón directa a las prostitutas profesionales que aún pueden vivir de vender su cuerpo a los hombres... A usted le consta como a pocos que nadie paga la carne mala si le ofrecen carne buena y gratis. Lenin, refiriéndose a la prostitución, dijo algo así: nadie beberá agua sucia, contaminada y pagada cuando encuentre a su disposición agua limpia, sin ponzoña y, además, gratis... No negará que la sentencia leninista es obscenamente humana, demasiado humana, en el peor sentido de la palabra. Séame franco, ¿por qué no se ha visto precisado en sus permanencias en Alemania, Francia, Estados Unidos, etc., a recurrir a la prostitución profesional?... ¿No ha sido por haber hallado con abundancia extraordinaria a su disposición la prostituta *amateur*, tanto entre solteras como entre casadas?... Si no, ¿cómo satisfizo en esos países sus desbordados apetitos de polígamo, que usted jamás puede ocultar verbal y prácticamente? ¿No fue con solteras y casadas que no le cobraban?... Dígalo francamente.

Asintió sin la menor reserva, ya que negarlo era imposible.

Y terminé diciéndole:

—Siempre que usted se tropiece en España con prostitutas profesionales, no las insulte insensatamente con sus aspavientos de moral hipócrita, moral de meras apariencias... evoque su imaginación que por cada una de estas desgraciadas existen aún en mi Patria millones y millones de mujeres *monógamas* fieles a sus esposos, y, también por cada una, miles y miles de muchachas vírgenes, que lo serán hasta tener un esposo, y si no lo encuentran, vírgenes serán hasta la muerte... Pues ha de saber que en España se produce un *fenómeno fenomenal*, y se lo digo bajo secreto riguroso: que casi la totalidad de las españolas van al matrimonio llevando intacta su virginidad...

Y al escucharlo se sonrió, cínico, mi amigo cosmopolita, y soltó:

—¡Eso de la virginidad es cosa *demodé* para todo el mundo; ya *no se lleva*... no se lleva al matrimonio, naturalmente...

Y al escuchar su salida cínica, me acordé de aquel célebre *Informe* de no recuerdo qué Doctor y del bajísimo porcentaje de vírgenes entre las estudiantes de menos de dieciocho años en las Universidades de Norteamérica, el país «arquetipo» de los «civilizados», de cuyo porcentaje no quiero ni acordarme... ¡Cómo van a poder sobrevivir las prostitutas profesionales con tal *competencia!*

Y ya sólo le aduje una cifra que lo dejó estupefacto:

—Sepa usted que, en esta España que lo escandaliza con unos millares de prostitutas estipendiadas, le está dando a la Catolicidad el *cuarenta por ciento* del total de las santas vírgenes, Esposas del Señor; de monjas, para que lo entienda mejor.

Por asco y respeto a los lectores, no queremos aquí hablar de la inmensa masa, en crecimiento geométrico, de los *prostitutos* profesionales y *amateurs*. Plaga resucitada en la aún llamada «civilización cristiana», como resucitó siempre a lo largo de la Historia en todas las civilizaciones pretéritas, precisamente, cuando se hallaban en sus postrimerías...

En consecuencia, que aquel fomento de la prostitución proyectado en los *Protocolos* al principiar el siglo ha batido un *récord*, no imaginado siquiera por los *Sabios de Sión*, o por el pretendido *novelista*, a pesar de su desbordante imaginación.

Algo más aún, aun cuando no esté catalogado como prostitución específica...

Miremos a nuestras civilizadas calles. ¿Qué vemos?... Al dictado de la *moda* en vigor, al dictado de los dictadores pederastas modistas, la prostituta profesional, la *amateur* y, lo peor, la mujer fisiológicamente *decente*, prostituyen a pleno sol su carne con una exhibición de inaudita perversidad cerebral incitante..., y, lo más grave, sin provocar ya la más mínima reacción ética y cristiana en casi nadie... ¿Es que ya no es pecado el pecado del alma? ¿Ya no peca quien sólo peca con su espíritu si se abstiene de pecar con la carne?... ¿Pero no es el alma la única que peca?...

Al parecer, no; para los más, no es el alma la que peca...

Nadie o casi nadie ve que la provocación del pecado, pecado es; ni tampoco que la capacidad de provocación de una sola mujer por exhibición es inagotable; no sentirá fatiga, no se saciará, no se hastiará; como le sucedería si su carne pecase fisiológicamente, activamente. Menos aún se aprecia que el sexo provocado también podrá pecar, y pecará, infinitamente, y que el espíritu tampoco se sacia, ni se fatiga, ni se agota, como le sucede a la débil carne humana...

En fin, hagamos punto en algo tan elemental, pero tan universal. Quien quiera podrá sin atormentar nada su intelecto comprenderlo con mirar un poco inteligente y fríamente por un momento las aceras de cualquier calle. Y quien quiera entender, pues todos pueden, que entienda...

Hace siglos, la Kábala decía:

«Las mujeres de los paganos ensucian a sus mismos maridos, así como a cuantos cohabitan con ellas» (13).

«El hombre —el judío— que se une a una mujer pagana se ensucia, y el hijo que nazca de esta unión recibirá un espíritu impuro» (14).

«El hombre que se une a una mujer pagana reniega de la señal de la Alianza. Mas, se argüirá, puesto que el padre es un israelita, ¿por qué el hijo recibirá un espíritu impuro por ser la madre pagana? Advertid que en el mismo instante de la cohabitación con esta mujer el padre se ensucia; y si el padre ya está ensuciado, por más fuerte razón, el hijo que nazca recibirá un espíritu impuro» (15).

«El 12.° pecado consiste en cohabitar con la hija de un dios extranjero... El Santo no se venga más que de quien profana la sagrada marca de la Alianza, que constituye la base de su sagrado Nombre y del misterio de la fe» (16).

«Es necesario ser fiel a la Alianza; la infidelidad consiste en mantener relaciones con mujeres paganas. Ahora bien, aquel que traiciona la Alianza, traiciona a Dios, porque gracias a ella está unido a Dios. Como lo dice la Escritura (Oseas, V, 7): Ellos han sido infieles al Eterno, porque han engendrado hijos extranjeros» (17).

No creamos que se trata de motivos espirituales y religiosos; los motivos son carnales, a los cuales se les da trascendencia espiritual y religiosa, porque:

«Entre los pueblos paganos no hay mujer que sea absolutamente pura» (18).

«Las jóvenes paganas son como cisternas entreabiertas» (19).

¿Se duda?... Pues bien, escuchemos al Rabino español José Caro, el autor del *Schuchan 'Aruch*, la codificación del *Talmud*, declarada *canónica* por todo el Rabinato mundial. El se pregunta y se responde:

«¿Qué es una prostituta? Lo que son todas las jóvenes no judías» (20).

Todo esto, que, referido a las mayorías del mundo cristiano, era vil calumnia cuando fuera escrito y calumnia continuó siendo durante muchos siglos después —¿lo diremos?—, es hoy una realidad, porque la prostitución auténtica, vocacional, sin estipendiar, carnal o visual de la mujer y hasta de millones de hombres alcanza proporciones inauditas, como jamás.

Y ante una realidad tan planetaria, tan en masa, tan intensa, tan varia, que desmoraliza, imbeciliza, corroe, agota y envilece a la Cristiandad, en grado tal que su abrumadora mayoría perdió ya la capacidad mental de captarla y la facultad de reacción en su conciencia..., ¿qué concluir?

---

(13) *Zohar:* I, 130 b; Trat. II, 12.
(14) *Zohar:* I, 131 b; Trat. II, 116.
(15) *Zohar:* III, 266 a; Trat. VI, 20.
(16) *Zohar:* I, 3 b; Trat. III, 10.
(17) *Zohar:* II, 87 b; Trat. III, 357.
(18) *Zohar:* II, 87 b; Trat. III, 358.
(19) *Zohar:* III, 266 a; Trad. VI, 20.
(20) *Schulchan 'Aruch:* Trat. *Ebenha'ezer*, 6, 8. Obsérvese que el canon del Rabino José Caro (1488-1575) está escrito en el siglo XVI, y desde entonces aceptado; por lo tanto, es imposible interpretar que cuando el *Talmud* dice *goim* (no judíos) no se refiere a los cristianos; la interpretación oficial acatada, por su fecha, comprende a los cristianos entre los no judíos; sin contar que el *Talmud*, terminado a finales del siglo V, cuando la Religión Cristiana era ya la del Imperior Romano, también los comprendía.

Que los *Sabios de Sión* han conseguido un éxito con su obra que ha sorprendido a los propios autores...

O que el autor de este *futurismo novelístico,* que para todos son los *Protocolos,* ha resultado un profeta que se quedó muy corto...

* * *

Hemos de abreviar. La importancia del anterior tema nos ha obligado a dedicarle mucho espacio; y sólo nos es posible dedicar muy cortos párrafos a los espectáculos: cines, salas de fiestas y deportes.

Dada la *espectacularidad* de tales espectáculos —valga la redundancia—, no es necesario que nos extendamos mucho.

El cine —hoy multiplicado por la televisión—, con el fútbol, desde hace años, son los *espectáculos* por antonomasia de las masas. La evidencia del hecho evita la demostración.

Con respecto al cine, sea un dato elocuente, un dato español: España tiene hoy, proporcionalmente, más cines que los Estados Unidos; más número, más modernos y más lujosos... Más cines en relación a sus poblaciones respectivas...; diez o más cines por uno, más modernos y lujosos en relación a la riqueza respectiva de cada nación. Y con el agravante de que la base de tal industria, la *producción de películas* española, es mala, escasa y, en general, pura picaresca.

Que el gran cine mundial, en cuanto a *producción,* está en manos de judíos, que judíos hacen y deshacen astros de la pantalla y que judíos dictan en ética, religión, política, etc., etc., cinematográficas, todo ello es una evidencia, comprobable con sólo leer con atención los apellidos de productores, directores, actores, músicos, etc., etc., en las pantallas, incluso sin contar los que aparecen con sonoros nombres, perfectamente falsos, que ocultan un Levy o un Nathan... Y no digamos nada de los capitalistas, ocultos tras los rótulos de las anónimas.

Claro es, tal cosa nada tiene que ver con los propósitos de los Sabios de Sión, expresados cuando el Cine no soñaba siquiera con llegar a ser el más modesto espectáculo. Es pura *coincidencia...*

Como el que sean judíos los dictadores del cine tampoco tiene nada que ver con la inmoralidad intrínseca y objetiva de la *línea general* del cine mundial...

Sí, lectores; repetimos: *inmoralidad intrínseca y objetiva de la línea general del cine mundial.*

No exageramos. Los lectores han de convenir que la *línea general* del cine mundial es la siguiente: Hasta la película más honesta en sí, carente de un solo fotograma inmoral, hace depender la felicidad de los protagonistas de la conquista de la riqueza en mayor o menor cantidad: tal es el *buen final «standard»...*

Un final esencialmente materialista —marxista o capitalista, que es igual—, en el cual se profesa que lo económico, la riqueza, es la *determinante* única de la vida...

La juventud mundial, mejor, la niñez, está extrayendo las consecuencias

morales y poniéndolas en práctica con esa creciente marea mundial de horrorosa delincuencia infantil.

Pero la relación de causa con efecto, entre que sean judíos los dictadores del cine y este resultado, no existe en absoluto... Es pura y *casual* —no causal— coincidencia...

Dos palabras sobre salas de fiestas.

Lean nuestros lectores las carteleras periodísticas en la prensa del día y cuéntenlas. Lean también las carteleras de hace veinte o treinta años... Si no se han multiplicado por diez o doce hoy en día, es que no sabemos multiplicar. Y, que sepamos, ni la población ni la riqueza se han multiplicado por diez... Ahora bien; al parecer, la multiplicación de las salas de fiestas no se realiza en proporción a la multiplicación de la población ni la riqueza; sino en razón directa a la multiplicación de la inmoralidad... ¿Se habrá multiplicado por diez o doce la inmoralidad? Al parecer, sí.

Menos espacio aún dedicaremos a esa borrachera multitudinaria del fútbol. En sí misma, moralmente inofensiva; pero, comercializada y convertida en único afán mental, en obsesión patológica; en fin, hecho el fútbol una gigantesca máquina de imbecilización colectiva, resulta una iniquidad ética y social.

Es deprimente, índice acerbo de la degeneración occidental, par de aquella Roma decadente, la que había renegado del heroísmo militar, relegándolo a los mercenarios, volcando sus únicos entusiasmos en el Circo, en adoración al auriga coronado con laureles áureos...

Así hoy, pagando medio centenar de millones por el traspaso y millones de honorarios a cualquier campeón de la coz y la patada... En tanto que ciencia, inteligencia y abnegación puestas al servicio de la Humanidad son ignoradas, despreciadas... y quienes, superando el desdén y la sordidez de la sociedad por ellos beneficiada, a la caridad y ciencia se dedican, han de sufrir la sonrisa de la idiotez «masiva», tratándolos de «chalaos»...

Es la sociedad paganizada, imbecilizada y apta ya para ser exterminada y esclavizada.

¡Y pensar que en menos de medio siglo se ha conseguido tal éxito!

Claro es, lo repetimos, el que así aparezca dispuesto en los *Protocolos* por los Sabios, resulta una pura coincidencia...

LOCAS TEORIAS PARA LOS GOIM. VERDAD UNICA PARA LOS JUDIOS

Cuando sea reconocido nuestro Poder y establecido el Gobierno internacional, el papel de los utopistas (21) *habrá terminado; pero, por el instante, ellos nos son aún útiles, porque orientan los espíritus hacia teorías fantásticas, llamadas avanzadas, y los desvían de la realidad. Nosotros hemos logrado hacer perder a todos la cabeza* (22) *mediante la idea del progreso. No se ha encontrado una sola entre los* goim *capaz de apercibirse de que no hay más que una sola verdad y que, en tanto que verdad, ella no puede progresar; que el progreso*

(21) *Nilus:* ...idealistas liberales.

(22) *Nilus:* ...sin cerebro de los Gentiles hacia el socialismo.

es un alejamiento de la verdad, toda vez que él sólo trata de invenciones materiales; que el progreso sirve para ocultar la verdad a fin de que nadie pueda conocerla, salvo nosotros, los Elegidos de Dios, los guardianes de la verdad sobre el misterio de las relaciones humanas y de su bien, de esta verdad que nosotros ocultamos hasta el momento de nuestra victoria definitiva y de nuestra conquista pacífica del Universo.

LOS GRANDES PROBLEMAS QUE HAN ESCLAVIZADO EL MUNDO A LOS JUDIOS

Cuando nosotros tengamos el Poder, nuestros oradores discutirán (23) *sobre el problema de la verdad y sobre el de los regímenes gubernamentales, indicando los errores de los gobiernos* goim *a los que nosotros hayamos finalmente asegurado el bienestar bajo nuestra dominación. Quién pues dudará entonces de que todos estos errores han sido creados y maquinados por nuestro programa educativo, según el plan político elaborado por nuestros sabios, a su cabeza Salomón, para la conquista pacífica del Universo en provecho de nuestra corona, la de la Casa del Rey David.*

Merece atención particular el concepto de los Sabios relativo a los *utopistas*. El desprecio que les inspiran no les impide reconocer cuán útiles resultan para ellos... La versión actual de su concepto está hoy muy popularizada por los conocidos títulos de «compañeros de viaje» y «tontos útiles», hoy legión, formada por los cómplices inconscientes del Esclavismo, llamado «comunismo», destinados por él a perecer, cubiertos de sarcasmos y ridículo, el día de su triunfo; porque un tonto no es necesario, y hasta es un estorbo, cuando su estúpido papel ha terminado y su inconsciente traición ya no es necesaria. Los «compañeros de viaje», los «maleteros», sin quererlo y sin saberlo, del Esclavismo, y los «tontos útiles», en realidad, son *mediums* hipnotizados, bien por autosugestión o por hipnosis provocada en ellos por los esclavistas, que se mueven a impulsos de sus ensueños, propios o provocados. Pero cuando el Comunismo, el Esclavismo, con su brutal choque, con su bestial terrorismo, los despierte al triunfar, esos pobres *mediums* intentarán rebelarse contra la feroz realidad, y hasta resultan peligrosos para los esclavistas que, riéndose de su estupidez, los exterminan sin piedad... Hasta esa hora tragicómica, ¡vaya si los utopistas les resultan a los esclavistas de suma utilidad!...

Pertenecen a la «clase adversaria»; por lo general, son «intelectuales», la mayoría profesos en letras, en ciencias físicas, en las técnicas, e incluso los hay sacerdotes de todas las confesiones; pero todos pertenecientes a la clase capitalista y burguesa, es decir, a las que, tanto económica como físicamente, han de ser exterminadas o esclavizadas. El que sean ellos precisamente quienes hagan las apologías y sirvan a la *utopía* embustera y estafa-

---

(23) *Nilus:* ...los grandes problemas que han trastornado a la humanidad que nosotros conduciremos finalmente bajo nuestro yugo bendito.

dora del Esclavismo, le presta un encanto sin par de verdad, humanitarismo y altruismo, ya que su adhesión, con el futuro sacrificio de sus privilegios y goces propios de su clase, constituye para las masas un precioso testimonio de la excelsitud del Esclavismo, llamado «comunismo»... Y, naturalmente, algo social y políticamente rentable no pueden dejar de explotarlo por quienes quieren ser un día los amos del rebaño esclavizado.

Sólo hacer notar la ironía y el desprecio con que vilipendian los Sabios a estos «utopistas» compañeros de viaje y tontos útiles, en su texto... Es algo muy viejo y muy nuevo en los judíos talmúdico-kabalistas el gozarse con la ingenuidad, imbecilidad y estupidez de sus engañados y estafados servidores voluntarios:

De hoy:

«Su esclavitud intelectual —la de nosotros, los cristianos—, envenena su espíritu, y de ahí que llegará un día en que podamos ignorarlos por completo» (24).

«... las ideas judías se infiltran en la cultura, en moral y se posesionan de la Humanidad» (25).

«En casi todos los grandes cambios de las ideas se descubre una acción judía, sea ruidosa y visible, sea sorda u oculta» (26).

«Los pueblos han deificado al judío..., basta un judío para que todo se haga probable; hasta lo que desmiente la naturaleza encierra la evidencia e incluso lo que las humanas o divinas leyes rechazan» (27).

«¿Qué puede el mundo? ¡Y vosotros —judíos— qué no podéis! Mentid; vosotros hablaréis algún día —la verdad—, el día en que vuestra voz será la única...» (28).

«¡Sed culpables y embusteros, judíos; vosotros seréis exaltados al Reino y convertidos en Príncipes!...» (29).

«El mundo tiene sed y sois vosotros —judíos— los que debéis pronunciar los vocablos justos y las palabras inefables» (30).

«Judíos, vosotros sois el eje de la Historia» (31).

«El Universo entero se ha hecho más judío de lo que él piensa; nuestro pueblo es el único proveedor de dioses y diosas, y nosotros no hemos llegado aún al final» (32).

«El Comunismo es seguramente la obra de algunos judíos; la Revolución no lo es menos» (33).

«¿Qué hará el judío? Hará la noche, si tiene los medios, y tal es su venganza; la noche, la turbación, el caos, allí donde, negándole todas las armas, a todos desarma, haciendo a este mundo judío por la miseria y marcándolo con el hierro de la confusión perpetua» (34).

«Los tontos no faltan para afirmar que él —el Pueblo judío— no ha creado nada. ¿Nada?..., ¿nada? ¿Y el Capitalismo?... No, cierto, él no ha creado nada; él no ha portado sobre sus hombres más que al Universo

---

(24) Max JOSEPH *: *Das Judentum am Scheidewege*, p. 19 (1908).
(25) Jacob KLATZKIN: *Probleme des modernen Judentum*, p. 9 (1918).
(26) *Le Univers Israëlite*, 26-VI-1907.
(27) A. CARACO *: *Apologie d'Israël*, p. 9.
(28) A. CARACO *: *O. c.*, p. 98.
(29) A. CARACO : *O. c.*, p. 99.
(29) A. CARACO *: *O. c.*, p. 99.
(30) A. CARACO *: *O. c.*, p. 66.
(31) A. CARACO *: *O. c.*, p. XXXVI.
(32) A. CARACO *: *O. c.*, p. XIX.
(33) A. CARACO *: *O. c.*, p. XXXI.
(34) A. CARACO *: *O. c.*, p. 90.

como Atlas... Y sus bastardos se llaman la Iglesia, el Islam y el Comunismo» (35).

«¡Concédenos, mi Dios, los adversarios que merecemos, leales hasta la desmesura! ¿Y cuándo los tuvimos nosotros —los judíos? ¡Jamás! Todos ellos nos hieren con nuestras propias armas, esclavos y rebeldes, estúpidos y felones, imágenes de la Bestia y trepando sobre la Cruz, la Media Luna o el Martillo y la Hoz! (36).

«El caos está en el orden, y el orden es el enemigo» (37).

«El «hombre» —el judío— debe ser astuto» (38).

«Fingid con los impíos» (39).

«Engañar al *goi*» (40).

«Sed perversos con los perversos» (con los *goim*) (41).

En el *Schulchan 'Aruch*, la canónica codificación del Talmud, leemos:

«El no judío es una basura, un excremento» (42).

«Está permitido burlarse de los ídolos (43). Está permitido decirle al cristiano: «¡Que tu dios venga en tu ayuda!» o «Que tu dios haga prósperos tus negocios» (44).

«Llevad al cristiano al error..., a condición de que no se aperciba» (45).

«Cuando un judío está tratando de un negocio con un cristiano y viene otro judío y le ayuda a engañarle..., los dos se partirán el beneficio» (46).

«El espíritu impuro del costado izquierdo —del árbol sefirótico del *En Sof*: el *mal*, el *rigor*, el *error*, los *goim*— se ramifica en millares y en millones de senderos, por los cuales marchan los pueblos paganos» (47).

Nuestro espíritu se desparrama en divergencias que se cuentan por miles, por millones... ¡Y *la verdad es una*..., apotegma que nos oponen los Sabios en sus *Protocolos*... De ahí su odio a la Iglesia, la de la *Verdad Una*...

«Debemos hacer y haremos todo lo necesario para quebrantar el poder de la Iglesia, la antigua y poderosa enemiga de la libertad, y para arrancar de los corazones de las muchedumbres la dependencia religiosa» (48).

Pero, qué esperar, si para la más alta especulación filosóficomística del Judaísmo, para la Kábala:

«La palabra asno designa al no judío» (49).

«Así como el estercolero es una mezcla de excrementos y carroñas de animales, donde se echan los perros y los burros muertos, igual son los cementerios donde son enterrados los descendientes de Esaú y de Ismael los adeptos de Jesús y de Mahoma, pues ellos también son perros muertos» (50).

---

(35) A. CARACO *: *O. c.*, p. XIX.
(36) A. CARACO *: *O. c.*, p. 69.
(37) A. CARACO *: *O. c.*, p. 100.
(38) *Talmud:* Trat. *Barakhoth*, 17 a.
(39) *Talmud:* Trat. *Baba Bathra*, 123 a y *Sotha*, 41 b.
(40) *Talmud:* Trat. *Baba Oamma*, 113 b.
(41) *Talmud:* Trat. *Baba Bathra*, 123 a.
(42) *Schulchan 'Aruch:* Trat. *Orach chayim*, 55, 20.
(43) Esta prescripción talmúdica está elaborada en la Europa cristiana del siglo XV, ¿qué ídolos había en Europa entonces? Sólo el Dios y los santos cristianos, para el judío, ídolos...
(44) *Schulchan 'Aruch:* 147, 5.
(45) *Schulchan 'Aruch:* Trat. *Choschen Nammischapt*, 384, 2.
(46) *Schulchan 'Aruch:* Trat. *Choschen Nammischapt*, 183, 7.
(47) *Zohar:* I, 177 b; Trad. II, 297.
(48) ERDEMANN *: *Socialiststische Monatshefte*, núm. 519.
(49) *Zohar:* II, 43.
(50) *Zohar:* III, 282 a-b; Trad. VI, 448.

DECIMONOVENA SESION

TRANSFORMACION JUDEO-MASONICA DE LA ENSEÑANZA

En tiempos de nuestro reino, con el fin de destruir todas las fuerzas colectivas exceptuada la nuestra, nosotros comenzaremos por hacer inofensivas las Universidades, que son los primeros escalones del colectivismo. Reeducaremos su personal con un espíritu nuevo. Sus directores y profesores serán formados mediante un programa de acción secreto y muy completo del cual ellos no podrán apartarse de él sin ser castigados. Serán escogidos con una prudencia particular y dependerán enteramente del gobierno. Nosotros suprimiremos del programa la enseñanza del derecho civil, lo mismo que la enseñanza de todo aquello que trata de cuestiones políticas. Estos individuos serán enseñados en escuelas especiales por algunas decenas de personas solamente, las cuales habrán terminado sus estudios universitarios y se distinguirán por sus facultades notables. Unicamente estas personas se contarán entre el número de los iniciados. No deberán salir de las Universidades estos jóvenes mocosos, fabricantes de constituciones, como ellos lo son de comedias y tragedias, mezclándose en cuestiones políticas de las cuales sus mismos padres no entendían nada.

El estudio de las cuestiones llamadas políticas, mal dirigido, sirve, en su mayor parte, para formar utopistas y ciudadanos mediocres, como vosotros podéis juzgar por el resultado obtenido en las Universidades con la enseñanza general que se da allí a los goim. *Nos era necesario introducir en su sistema de enseñanza todos los principios adecuados para destruir su orden social* (1). *El llamado conocimiento, que en la masa política ha contribuido sobre todo a trastornar este orden.*

Cuando nosotros estemos en el Poder, eliminaremos de la enseñanza todas las materias susceptibles de turbar los espíritus, y haremos de la juventud hijos que obedecen a sus jefes y aman al Soberano, como una base que garantiza la paz y la tranquilidad. Reemplazaremos el estudio de los clásicos y el de la Historia antigua —que contiene más malos ejemplos que buenos— por el estudio de los problemas de la hora presente y del porvenir. Nosotros borraremos de la memoria humana todos los hechos de los siglos pasados, cuyo recuerdo nos es desfavorable; no dejaremos subsistir

---

(1) *Nilus:* ...en cuanto nosotros hayamos llegado.

más que aquellos donde se delatan los errores de los gobiernos de los goim. *A la cabeza de nuestro programa de educación colocaremos el estudio de la vida práctica, del orden social obligatorio, de la necesidad de evitar los malos ejemplos del egoísmo, que son particularmente propios para sembrar el mal; en fin, diferentes cuestiones* (2) *pedagógicas. Este programa será elaborado según un plan especial para cada profesión y no deberá jamás degenerar en un sistema de instrucción general. Esta cuestión presenta un interés de la mayor importancia.*

LAS ESCUELAS DE CASTAS

Cada clase deberá ser educada según un programa rigurosamente delimitado y en relación con su situación y la naturaleza de su trabajo; los genios fortuitos siempre han sabido penetrar en una casta superior; pero no se puede, a causa de estas raras excepciones, abrir el acceso a los rangos elevados para los incapaces y colocarlos en un clase que no les corresponde por una educación que no es apropiada a la situación que les es destinada por su nacimiento. Esto sería, por así decirlo, hacer desviar la rueda de la máquina, lo que ocasionaría la mala marcha de todo el mecanismo social. Vosotros sabéis ya cómo ha terminado la experiencia realizada por los goim, *los cuales quisieron infringir el orden divino y dar a todos derechos iguales o distribuir a su voluntad tales derechos, lo cual no puede quedar impune.*

LA ESCUELA, AL SERVICIO DE NUESTRO SOBERANO MUNDIAL

A fin de que haya en los corazones y en los espíritus de sus súbditos una huella muy profunda del prestigio del Soberano, es necesario que durante su reino se tenga al pueblo al corriente de sus acciones y que se le recuerde su importancia y el carácter bienhechor de todas sus empresas para su felicidad y para la de la Humanidad.

ABOLICION DE LA LIBERTAD DE ENSEÑANZA

Nosotros suprimiremos toda especie de enseñanza libre. Todas las fuentes de la enseñanza se hallarán centralizadas entre las manos del gobierno. Pero habrá conferencias, libres en apariencia, autorizadas los días feriados en las escuelas, donde los alumnos serán admitidos con sus padres, con el fin de cambiar ideas con los profesores sobre el aspecto filosófico de las relaciones de los hombres entre sí, sobre la necesidad de conservar un puesto fijo en la vida social, sobre las leyes del ejemplo, sobre las de las represalias que son provocadas por inconscientes, sobre los reglamentos que deben establecer las relaciones sociales entre los hombres.

Vastísimo el problema e importante como muy pocos. Así lo debieron estimar los *Sabios*, ya que a éste de la Enseñanza, como al de la Prensa —que realmente sólo es uno: el de la Educación—, les dedican más espacio que a ninguno.

Por desgracia, nosotros no podemos dedicarle cuanto merece; mas, no siendo especiales ni arduos los temas, y detallados con bastante amplitud como están, los lectores podrán sin gran esfuerzo abarcarlos y juzgar con el necesario acierto.

No hemos de analizar lo que la enseñanza será cuando el Judaísmo impere a escala mundial. Como es natural, si él llegase a imperar, la cosa no tendría ya remedio. Sin una intervención Providencial, planeado como está el Despotismo del Judaísmo, a prueba de golpe de Estado y Revolución, siendo planetario su Imperio, la esclavitud de la Humanidad sería eterna..., y es una curiosidad inútil el esforzarse en imaginar al detalle cómo serían sus características.

Por otra parte, no es difícil para quien quiera conocer lo planeado por los Sabios en cuanto a educación. Quien se lo proponga, puede sin mucha dificultad contemplar un gigantesco prototipo: el sistema del Imperio Esclavista. Un prototipo de lo ideado por los *Sabios*, bastante perfecto en cuanto a perversión y deformación moral e intelectual, para trasmutar el natural espíritu de libertad del hombre soviético en instinto zoológico; en el del animal de trabajo totalmente domado y domesticado.

Señalemos tan sólo algunos rasgos extraños y notables.

En las primeras líneas reconocen los Sabios que las Universidades —las nuestras— son *escalones del colectivismo;* es decir, del Comunismo (del Comunismo *utópico*, del imaginado por los estúpidos engañados antes de ser instaurado, un «paraíso» por cuya conquista bien vale luchar). El decir lo que la Universidad ha sido y es (la escala para descender al Comunismo), es para señalar que ellos, los *Sabios*, «comenzarán por hacerla inofensiva»... Es decir, que el Profesorado y el Alumnado universitario, núcleo primario revolucionario, tanto por la propaganda comunista ideológica como por ser la clásica vanguardia en la acción violenta revolucionaria, serán trnsformados, de tigres, en gatos; debiendo renunciar para siempre a sus tan frecuentes motines universitarios... A profesores y estudiantes se les acabará la impunidad, el *fuero* y la *extraterritorialidad* gozados, y han de convertirse en mansos reclutas, muy mansos... Recordemos que los judíos dirigentes de aquellos primeros años del Régimen soviético, una de las primeras «purgas» decretada por ellos fue la de las Universidades y escuelas en todo el territorio soviético. Aquellos denonados estudiantes de las frecuentes huelgas, de los motines, de las algaradas; aquellos estudiantes que siempre se lanzaron los primeros a la calle cuando los dirigentes marxistas querían hacer estallar una Revolución, fueron echados implacablemente fuera de la Universidad, transformados en parias, sin trabajo ni pan, y fusilados cuantos ensayaron el menor gesto de protesta... A los profesores..., los profesores que solapada o descaradamente habían corrompido espiritual, moral e intelectualmente a sus alumnos, robándoles pérfidamente idea de Dios y Patria, llevándolos a los cuadros de la Revolución, ambicionando —estúpidos utopistas— que la soviética fuera la República de Platón, regida por los «sabios», por ellos....

fueron despiadadamente «purgados», quedando en la calle, sin pan y sin zapatos; tristes arlequines harapientos, recibiendo los capaces, en lugar del soñado cetro legislador, una pala o un pico; y los viejos, ni siquiera pala ni pico...

En el segundo punto del primer subtítulo, vuelven los sabios a insistir en lo útiles que les son hasta triunfar los *utopistas*... Al insistir aquí, cuando tratan de la Universidad, evidentemente indican que es en ella donde la fauna de los utopistas tiene muy amplia representación... Es gracioso cómo se burlan de la *efebocracia* universitaria, con más utopistas hoy que nunca, de esos «mocosos» «fabricantes de constituciones, como si fabricasen comedias y tragedias, que se mezclan en problemas políticos de los que ni sus padres entienden absolutamente nada»... Más gráficamente no se puede escarnecer a tales *mocosos*...

En el segundo subtítulo, con su cinismo verbal característico, los *Sabios* prohíben el acceso igualitario, y más aún el voluntario, a las Escuelas, que deberemos entender, con optimismo, que han de ser las Escuelas superiores. Ni siquiera, por excepción, quebrantarán la regla en favor de los «genios fortuitos»... Es decir, no renuncia su Estado a poseer y usar del arma que supone la potestad de dar a quien él quiera la posibilidad de alcanzar una jerarquía intelectual y económica superior a la de la masa, por medio de los estudios universitarios...

Es lo que prácticamente se halla en vigor allá, en el «Imperio de la Igualdad», en el llamado «comunista»; prácticamente, de hecho, sólo el *komsomol*, el miembro de las Juventudes Comunistas, puede penetrar en la Universidad. Aún se dan algunas, pocas, excepciones; pero lo que resulta imposible, ni siendo un Plank o un Ham, es alcanzar el doctorado —verdadera categoría superior— sin ser miembro del Partido; es decir, sin estar sujeto a su estricta disciplina, sin poseer una total formación marxista y sin haber demostrado adhesión ciega y sumisión bovina... Si se duda, es muy fácil informarse aquí mismo, en España.

El tercer subtítulo constituye un inciso, relativo al que, con frase a la moda soviética, podemos llamar el *culto a la personalidad* del Soberano judío... Por el contexto y el lugar, el subtítulo ha de indicar que los *hierofantes* del culto al Mesías-Rey han de hallarse principalmente en las Universidades...

En cuanto al cuarto apartado, nos interesan principalmente las dos primeras líneas, que promulgan la «supresión de la libertad de enseñanza».

Muy poco tendrían ya que hacer los *Sabios* para suprimir esa libertad por completo en la mayoría de las naciones si triunfasen hoy. La enseñanza es ya, prácticamente, un monopolio del Estado en casi todos los países. Debe aclararse, monopolio, previamente decretada la enseñanza atea, apodada «laica»... Ciertamente, según las leyes de casi todas esas naciones, la libertad de enseñanza es legal y los padres pueden mandar sus hijos a establecimientos que no sean del Estado, incluso que no sean ateos..., pero, claro es, costeando por su propia cuenta los establecimientos. De manera que el padre que desee dar enseñanza no atea a sus hijos, además de contribuir, como cualquier otro ciudadano, al sostenimiento de los establecimientos ateos, sin utilizar sus servicios, ha de sostener aquellos en los cuales reciban enseñanza sus hijos... Igualdad, justicia, etc., etc., se llama esa magnífica legislación de

tantos Estados democráticos... Claro es, el padre cuyos recursos no le permitan pagarles colegios y Universidades, habrá de enviar a sus hijos, bajo pena de analfabetismo, bajo pena de no ser nada jamás, a las escuelas y a ls Universidades ateas...

Y, por último, sobra decirlo, en el Imperio Esclavista la enseñanza es un monopolio cerrado del Estado, sin esas hipocresías de los democráticos y, desde luego, dando una educación, como en la de éstos, no atea, sino antitea..., con la única diferencia de que no es, como en ellos, solapada, sino franca y descarada.

Sólo reiterar algo superfluo: que, tanto los Estados democráticos como el Esclavista soviético, han realizado en materia de Enseñanza, cada tipo de Estado en distinto grado, el programa trazado aquí por los Sabios..., o por el *iluso soñador* que se divirtió profetizando tan divertida cosa...

DOCTRINAS JUDIAS CONVERTIDAS EN DOGMAS DE FE

En fin, estas conferencias servirán para exponer las nuevas teorías (3) *que aún no han sido por nosotros reveladas al mundo y que nos es necesario erigir en dogmas de fe; nosotros las haremos servir de transición para llevar a las gentes a nuestra religión. Yo os haré la exposición de las bases de estas teorías después de haberos hecho conocer nuestro programa para el porvenir.*

El pasaje sólo es alusivo. No hay ningún indicio sobre la naturaleza de las «nuevas teorías». La edición Nilus las califica de «filosóficas»; pero, por el contexto, ya que servirán para «llevar a las gentes a la religión de los *Sabios*», debe tratarse de teorías de filosofía religiosa.

Si hojeamos la Historia de la Filosofía del siglo actual, no encontramos «nuevas» teorías del tipo señalado: la filosofía «novísima», si es filosofía, no es nueva; y si es nueva, no es filosofía. De la filosofía podríamos decir lo que decía la modista de María Antonieta de la moda: «la moda es lo ya olvidado»; igualmente, la filosofía novísima es la filosofía ya olvidada...

Ni siquiera la catalogaremos; ni para su catálogo disponemos del espacio suficiente. Sólo podemos indicar que la «nueva» filosofía data de lo llamado en la Historia por antonomasia Renacimiento —de ahí su versal ortográfica— y un *renacimiento* es también esa filosofía que, contradiciéndose, se llama «nueva».

Mas, en el siglo XX, ha *renacido* y vuelto a *renacer* toda ella. Tan sólo tiene su filosofía novedad en la forma sofística y, sobre todo, en la literaria, bajo las cuales nos la presentan. Por lo tanto, no creemos pueda ser ella donde hallemos esas «nuevas teorías» aludidas por los *Sabios de Sión*.

En verdad, lo llamado «filosofía» en nuestro siglo es la perversión, aberración y contradicción, tanto en su propia subjetividad, *filo,* amor, como en su objetividad, *sofía,* verdad... En dos palabras, es *pura negación;* pura negación de la filosofía, claro está.

Si se antoja demasiado audaz la conclusión, véanlo nuestros lectores a

(3) *Nilus:* ...filosóficas.

través del genio de un Papini y se convencerán de lo contrario. Lean sus palabras, que por curiosa *coincidencia,* puso en labios del judío Benrubí.

«Mucho más potente que el oro es, en mi opinión, la inteligencia. ¿De qué forma podía el judío, despreciado y escarnecido, vengarse de sus enemigos? *Rebajando, envileciendo, destruyendo los ideales de los «goim»,* del no judío. Destruyendo los valores sobre los cuales dice vivir la Cristiandad. De hecho, desde un siglo a esta parte *la inteligencia judía tan sólo se ha dedicado a enterrar y a ensuciar vuestras creencias más caras,* las columnas que sustentaban vuestro pensamiento.

»El Romanticismo alemán había creado el Idealismo y rehabilitado al Catolicismo; pero llega un pequeño judío de Dusseldorf, Heine, y con su genio alegre, irónico y malicioso, se burla de los románticos, de los idealistas y de los católicos.

»Los hombres supusieron siempre que política, moral, religión, arte, son manifestaciones superiores del espíritu y que nada tienen que ver con la bolsa ni con el vientre; pero aparece un judío de Treveris, Marx, y demuestra que todas aquellas idealísimas cosas vienen del barro y del estiércol de la baja economía.

»Todos imaginan que el hombre de genio es un ser divino y un monstruo el criminal; mas llega un judío de Verona, Lombroso, y hace palpable que el genio es un semiloco epilectoide y que los criminales tan sólo son nuestros antepasados supervivientes; esto es, nuestros primos carnales.

»A fines del ochocientos, la Europa de Tolstoi, de Ibsen, de Nietzsche, de Verlaine, alimentaba la ilusión de ser una de las grandes épocas de la Humanidad; pero surge un judío de Budapest, Max Nordau, y se divierte demostrando que vuestros famosos poetas son unos degenerados y que vuestra civilización se asienta en una mentira. (Y era cierto, pero desde un punto de vista diametralmente opuesto al de Nordau, decimos nosotros.)

»Todos están persuadidos de que son, en conjunto, unos hombres normales y morales; pero se presenta un judío de Freiberg, *Sigmundo Freud, y revela que en el más virtuoso y distinguido caballero se oculta un invertido, un incestuoso, un asesino en estado potencial.*

»Desde los tiempos de las Cortes de Amor y del *Dolce Stil Nouvo,* nos habituamos a considerar la mujer como un ídolo, un vasto de perfecciones, pero interviene un judío de Viena, Weininger, y demuestra científicamente y dialécticamente que la mujer es un grosero y repugnante abismo de inferioridad e inmundicia.

»Los intelectuales y filósofos creyeron siempre que la inteligencia es el medio único para llegar a la verdad, la mayor gloria del hombre; pero se levanta un judío de París, Bergson, y con sus sutiles análisis y geniales deducciones derrumba la suprema inteligencia, derrota el edificio milenario del platonismo y deduce que el pensamiento conceptual es incapaz de captar la realidad.

»Las religiones son para casi todos unas colaboradoras admirables entre Dios y el espíritu más elevado del hombre; y he aquí que un judío de Saint Germain de Laie, Salomón Reinach, se ingenia en demostrar que son simplemente un resto de los viejos *tabús* salvajes, sistemas de prohibiciones con superestructuras ideológicas variables.

»Nos imaginábamos vivir tranquilos en un sólido universo ordenado sobre los fundamentos de un tiempo y un espacio separados y absolutos; pero sobreviene un judío de Ulm, Einstein, y establece que el tiempo y el espacio son una sola cosa, que todo se funda en una perpetua relatividad y que el edificio de la vieja física, orgullo de la ciencia moderna, está destruido.

»Y podría continuar. No hablo de la política, en la que Bismarck tiene como antagonista al judío Lassalle, en la cual Gladstone fue superado por el judío Disraeli, en la que Cavour tiene por brazo derecho al judío Artom; Clemenceau, al judío Mandel, y Lenin (medio judío), al judío Trotsky.

»Observe que no he puesto ante su vista nombres oscuros o de segundo orden. La Europa intelectual de hoy se halla, en gran parte, bajo la influencia o, si se quiere, bajo el sortilegio de los grandes judíos que he recordado. Nacida de pueblos diversos, consagrados a diversas investigaciones, todos esos alemanes y franceses, italianos y polacos, poetas y matemáticos, antropólogos y filósofos, tienen un carácter común: *el de poner en duda la verdad reconocida; rebajar lo que es elevado; ensuciar lo que parece puro; hacer vacilar lo que parece sólido; apedrear lo que es respetado.*

»Esta inyección secular de venenos disolventes es la gran venganza hebrea contra el mundo griego, latino y cristiano» (4).

Todo elogio a tal rosario de verdades nos parecería poco.

Siendo así, siendo pura negación, puro nihilismo, la «filosofía» toda de nuestro siglo, y siendo ella específicamente judía, identificamos en ella esas «nuevas teorías filosóficas, erigidas en dogmas de fe, que serán la transición para llevar las gentes a la religión judía de los Sabios de Sión.»

Ya conocemos cuál es tal «religión»: la kabalística —¿por qué no satánica?—, la del Hombre, Unico Dios en la Emanación, del Hombre Judío...

Por si no se recuerdan los numerosos textos aportados ya, he aquí más:

«Israel... forma parte de los miembros del Palacio Celeste» (5).

«Las almas de los israelitas están talladas en la Lámpara Sagrada que arde...» y «emanan de la llama de la Lámpara Celeste» (6).

«Dios hace surgir el Espíritu Santo de Israel mismo» (7).

«El mundo no ha sido creado más que para Israel» (8).

«Dios ha elevado a Israel al grado superior llamado Santo» (9) y «los israelitas son santos» (10).

«El amor del Santo hacia los israelitas es grande. El quiso unirse a ellos» (11).

Ese *nihilismo,* esa *nada,* de valores en el cual han sumido a los cristianos esos grandes judíos y sus respectivas escuelas, ha de ser llenado por esa «teoría erigida en dogma de fe», por la cual el hombre se autodiviniza... Toda negación de Dios y de la jerarquía de valores a su existencia vinculados, lógicamente, necesariamente, dada la innata noción humana de causa y causalidad, implica el que algo se sustituya en Dios; ya que, si quiere conservar algún rigor lógico, racional, toda negación de Dios es consustancial

---

(4) PAPINI: «GOG».
(5) *Zohar:* III, 73 a-b; Trad. V, 198.
(6) *Zohar:* III, 218 b y 219 a; Trad. V, 553.
(7) *Zohar:* II, 53 b; Trad. III, 240-241.
(8) *Zohar:* II, 14 b.
(9) *Zohar:* III, 91 a; Trad. V. 244.
(10) *Zohar:* I, 13 a; Trad. I, 75.
(11) *Zohar: II,* 126 a.

con su afirmación; de ahí esa fatal fabricación de un falso Dios, de un sustitutivo de Dios, de un Dios *ersatz*. No reconocido el Creador, no reconocido como Dios, y sólo reconocida la Creación por el hombre, ¿a qué o a quién elevará él a la suprema Jerarquía Divina?... Lógicamente, necesariamente, negando y prescindiendo de Dios, resulta el hombre el jerarca supremo de la Creación, y, lógicamente, necesariamente, soberbia o hipócritamente, ha de *autodivinizarse*, ha de creerse «Dios».

Y he aquí que el judío, el que por su oculta filosofía, por la Kábala, se cree a sí mismo el único Hombre-Dios, por ser sólo él hombre, como hemos visto en multitud de textos, previo el *nihilismo divino* en la razón, conciencia y ética del cristiano, le infunde la mitad de su propia doctrina. No le dice que sólo el judío es Dios; le dice que el hombre, todo hombre, es Dios... con la irónica y ladina reserva mental de negarle la categoría de humano, la de asignarle la de pobre bestia.

Así, no adivinando esa perversa reserva mental del judío, creyéndose hombres, los filósofos «cristianos» adoptan el dogma kabalista y hacen al hombre, a todos los hombres, Dios...

Tal es el fenómeno en sustancia, reducido a su triple realidad. Mas no debe su simplificación inducirnos al error de creer que también fue así de simple y sencilla la sofística por medio de la cual los doctrinarios judíos elaboraron su dialéctica, entablaron su polémica y ofuscaron la razón de la Cristiandad, hasta hacer imperar su especulación en la *Inteligencia* occidental y, en consecuencia, llegando a ser el *imperativo categórico*, inconsciente o consciente, de la ética en la gran mayoría de nuestra sociedad «culta», con los efectos apocalípticos ya sufridos y los amenazantes...

Nada de sencillez ni simplicidad en la dialéctica sofística elaborada y profesada para llevar al hombre a creerse Dios... Es una especulación, una lucha polémica y un «apostolado» con veinte siglos de vida, y para el cual han sido convocadas, movilizadas y sincretizadas todas las filosofías de la Idolatría que precedieron a Cristo, entrando en guerra tal como eran, enmascaradas con infinitos disfraces, incluso con el disfraz de Cristianismo, gracias al cual obtuvieron sus mayores proselitismos. Y todo, según creemos y las pruebas lo demuestran, al conjuro del kabalismo...

Nadie tiene derecho a exigirnos, como prueba de tal conclusión, la inserción aquí, en este inciso, de una *Historia de la Filosofía del Anticristianismo*, de esas veinte veces secular Conspiración-Revolución-Guerra de la Filosofía contra Dios-Cristo...

Ha de bastar a la cultura de los lectores con unas pocas páginas sobre su iniciación y su apogeo.

Como es natural y forzoso, no es un cristiano, ni un judío-cristiano, y ni siquiera un judío ortodoxo el que inicia la conspiración filosófica contra Dios-Cristo. Es un judío samaritano, de Gitthoi, conocido por el nombre de Simón Mago.

Escuchemos al académico judío Franck hablar de Simón, cuando trata de investigar los orígenes de la Kábala:

«Primeramente, sin salir de Palestina, nosotros encontramos en el tiempo de los apóstoles, en Samaria, y probablemente con una edad ya avanzada, el personaje tan singular de Simón el Mago.

»¿Quién era este hombre que gozaba entre sus conciudadanos (12) de un poder indiscutible y de una admiración sin límites?» (13).

»Pueden tenerse ideas bastante bajas sobre los motivos que nos llevan a compartir con los otros los dones más sublimes, pero seguramente él no era un impostor, ya que situaba a los apóstoles por encima de él y quería obtener de ellos, pagándolo en dinero, el privilegio de comunicar el Espíritu Santo (14).

»Yo iría más lejos, pues pienso que su autoridad hubiera sido vana si no hubiera tenido por apoyo una idea bien conocida y acreditada desde hacía mucho tiempo en los espíritus. Esta idea la hallamos expresada muy netamente en el papel sobrenatural que se atribuía a Simón. El pueblo todo entero, dicen los *Hechos*, desde el más grande hasta el más pequeño, le miraba como una personificación de la gran potencia de Dios: *Hic est virtus Dei auæ vocatur magna* (15).

»Ahora bien, San Jerónimo nos informa de que por ello nuestro profeta samaritano no entendía otra cosa más que el Verbo de Dios (*sermo Dei*) (16). En esta calidad, él debía necesariamente reunir en sí todos los otros atributos divinos; porque, con arreglo a la metafísica religiosa de los hebreos, el Verbo o la Sabiduría encierra implícitamente las *Sephiroth* inferiores.

»También San Jerónimo nos da por auténticas estas palabras que Simón se aplicaba a sí mismo:

»"Yo soy la palabra divina, yo poseo la verdadera beatitud, ya soy el consolador, yo soy el todopoderoso, yo soy todo lo que está en Dios" (17).

»No hay una sola de estas expresiones que no responda a una de las *Sephiroth* de la Kábala, donde nosotros volvemos a hallar también la influencia en este hecho aportado por otro padre de la Iglesia (18):

»Simón el Mago, que se consideraba a sí mismo como una manifestación visible del Verbo, quiso igualmente personificar en una mujer de bastante mala reputación el pensamiento divino, el principio femenino correlativo al Verbo, es decir, a la esposa de éste. Ahora bien, esta extraña concepción, que no tiene ningún fundamento en la filosofía platónica ni en la escuela de Alejandría, aun cuando hubiera existido entonces, concuerda a maravilla, aún desfigurándolo, con el sistema kabalístico, en el que la Sabiduría, es decir, el Verbo, representado como principio macho, tiene, como todos los demás principios del mismo orden, su mitad, su esposa; tal es aquella de las *Sephiroth* que lleva el nombre de Inteligencia y que muchos gnósticos han tomado por el Espíritu Santo, continuando representándolo bajo la imagen de una mujer. Entre este número se cuenta el judío Elxai, que tiene más de un rasgo de semianza con Simón, el profeta de Samaria. Su nombre mismo (sin duda, él mismo lo ha escogido) es la expresión del papel que él

---

(12) La opinión más generalmente admitida es que Simón era de Gitthoi, ciudad samaritana. El historiador Josefo es el único que habla de un judío, originario de Chipre, que se hacía pasar por mago. (*Antiquit*, XX, c. 7.)

(13) *Hechos de los apóstoles*, VIII, 10.

(14) *Hechos de los apóstoles*, v. 18 y 19.

(15) *Hechos de los apóstoles*, v. 10.

(16) JERONIMO: *Commentar. in Mattaei*, cap. 24, v. 5. t. VII de sus *Obras*. ed. Venecia.

(17) Ego sum sermo Dei, ego sum speciosus, ego paracletus, ego omnipotens, ego Dei. Ib. supr.

(18) CLEMENTE: *Recognitiones*, lib. II. IRINEO: lib. I, c. 20.

se ha asignado (19). No solamente, como nosotros acabamos de decir, este heresiarca no sólo concibe al Espíritu Santo como un principio femenino, sino que el Cristo es a sus ojos solamente una fuerza divina, tomando alguna vez una forma material de la que él describe con minuciosos detalles sus proporciones colosales (20). Ahora bien, nosotros recordamos haber hallado en el *Zohar* una descripción semejante de la *Cabeza Blanca*, y otra obra muy célebre entre los kabalistas, el *Alfabeto*, seudónimo del rabí Akiba (21), habla de Dios casi en los mismos términos. Al lado de esta manera de concebir el Verbo, el Espíritu Santo y en general las parejas divinas de que se compone el *Pleroma*, nosotros encontramos también en los recuerdos que nos restan del sirio Bardenases el principio de la cosmogonía kabalística.

»El padre desconocido que habita en el seno de la luz tiene un hijo; éste es el Cristo o el hombre celeste; a su vez, el Cristo, uniéndose a su compañera, a su esposa, que es el Espíritu Santo, produce sucesivamente los cuatro elementos, el aire y el agua, el fuego y la tierra; de manera que estos elementos y el mundo exterior en general son aquí, como en el *Sepher Yetsira*, una simple emanación o la voz del Espíritu (22).

»Mas no es necesario que persistamos en espigar penosamente algunos recuerdos esparcidos en los *Hechos de los apóstoles* o en los *Himnos* de San Efrén, cuando nosotros podemos tomar a plenas manos en un monumendel mayor valor, muy recientemente publicado en el texto siríaco y traducido al latín por un sabio orientalista; nosotros hablamos del *Código nazareno* (23), esta Biblia del gnosticismo puramente oriental.

»Se sabe que San Jerónimo y San Epifanio hacen remontar la secta de los nazarenos hasta el nacimiento del Cristianismo (24).

»Pues bien, tal es la semejanza de un gran número de sus dogmas con los elementos más esenciales del sistema kabalístico, que leyéndolos en la obra citada se cree haber hallado algunas variantes o algunos fragmentos extraviados del *Zohar*» (25).

Ampliemos unas líneas más; esta vez, no de un judío, sino de uno de los hombres más *judaizados* de Francia: Ernesto Renán:

«Simón de Gittoi, si las tradiciones cristianas sobre este personaje merecen alguna fe... Sus milagros pasaban por constantes, y todo el mundo en Samaria le consideraba como un personaje sobrenatural (26).

---

(19) Puede ser también la fuerza misteriosa. *Epifanio*, 19.ª herejía.

(20) Idem, íd.

(21) He aquí la traducción de un fragmento de este libro: «El cuerpo de la presencia divina tiene una extensión de doscientas treinta y seis veces diez mil *parasah*, a saber: 118 veces 10.000 desde los riñones hasta abajo, y otro tanto desde los riñones hasta arriba. Pero estos *parasah* no se parecen a los nuestros. Cada *parasah* divino tiene mil veces mil codos; cada codo divino tiene cuatro *zareth* y un *palmo;* cada *zareth* representa la longitud comprendida entre las dos extremidades opuestas del universo». *Carta Thao*, p. 15 vuelto, ed. Cracovia de 1579.

(22) San Efrén: himno 55 p. 557.

(23) *Codez Nazareus*, 3 volúmenes en 4.°, 1815, traducido y publicado por Matthieu Norberg.

(24) Esta opinión, adoptada por la mayor parte de los teólogos, debe triunfar sobre la de Mosheim que, para mejor responder a las objecciones de Toland contra la unidad de la fe cristiana, hace nacer la secta de los nazarenos en el siglo IV. Véase Mosheim, *Indiciae antiquae christianorum disciplinae*, sec. I, cap. 5.

(25) A. FRANCK: *La Cabbale*.

(26) *Hechos*, VIII, 9 y sig.

»Sus milagros, sin embargo, no eran el único fundamento de su reputación. El unía a ellos, al parecer, una doctrina, la cual nos es difícil juzgar, porque la obra titulada *La Gran Exposición,* que le es atribuida, nos ha llegado en extractos (27). Simón, durante su permanencia en Alejandría (28), parece haber extraído de sus estudios de filosofía griega un sistema de teosofía sincrética y de exégesis alegórica análoga a la de Filón. Este sistema tiene su grandeza. Tan pronto recuerda a la *Kábala judía,* como a las teorías panteístas de la filosofía india; examinado por ciertos lados, parecerá impregnado de budismo y de parsismo (29). A la cabeza de todas las cosas está «Aquel que es, que ha sido y que será» (30), es decir, el Jahveh samaritano, entendido según la fuerza etimológica de su nombre, el Ser eterno, único, engendrándose a sí mismo, aumentándose a sí mismo, buscándose a sí mismo, encontrándose a sí mismo, padre, madre, hermana, esposo, hijo de sí mismo (31). En el seno de este *Infinito,* todo existe eternamente en potencia; todo pasa al acto y a la realidad por la conciencia del hombre, por la razón, el lenguaje y la ciencia» (32) (33).

Inmediatamente veremos reproducidos esos *dogmas* en Jacob Boehme y Hegel.

Siga Renán:

«El mundo se explica ya sea por una jerarquía de principios abstractos, análogos a los *Eones* del gnosticismo y al árbol sephirótico de la Kábala... La primera de estas «potencias» es aquella que se llama por excelencia «la Grande», y la cual es la inteligencia de este mundo, la universal Providencia (34). Es masculina. Simón pasaba por ser la encarnación de ella. Al lado de ésta está su *scigia* femenina —*sefira*— «el Gran Pensamiento»... El conocimiento de la literatura griega que posee el autor de *La Gran Exposición* es, en todo caso, muy notable. El sostenía que cuando se saben comprenderlos, los escritos de los paganos son suficientes para el conocimiento de todas las cosas (35). Su amplio eclecticismo abrazaba todas las revelaciones y buscaba fundirlos en un solo orden de verdades» (36).

Ya Simón inicia la gran movilización sincrética de todas las filosofías idólatras contra Dios-Cristo.

Continúe Renán:

«En cuanto al fondo de su sistema, hay mucha analogía con el de Valentín y con las doctrinas sobre las personas divinas que se encuentran en

---

(27) No se puede tenerla por una composición totalmente apócrifa, vista la concordancia que existe entre el sistema enunciado en este libro y lo poco que nos enseñan los *Hechos* de la doctrina de Simón sobre las «potencias divinas».

(28) Homil. pseudo-clem., II, 22, 24.

(29) Justin, *Apol.*, I, 26, 56; II, 45; *Dial. cum Tryphone*, 120; Irineo, *Adv. Haer.*, I, XXIII, 2-5; XVII, 4; II, praef.; III, praef.; *Homiliae pseudo-clementinae*, I 15; II, 22, 25, etc.; *Recogn.*, I, 72; II, 7 y sig.; III, 47; *Philosophumena*, IV, VII; VI, I; X, IV; Epifanio, *Adv. Haer.*, haer. XXI; Orígenes, *Contra Celsum*, V, 62; V, 11; Tertuliano, *De anima*, 34; *Constit. apost.*, VI, 16; San Jerónimo, *In Matth.*, XXIV, 5; Teodoreto, *Haeret, fab.*, I, 1. Es en los extractos textuales que dan los *Philosophumena*, y no en las versiones de otros Padres de la Iglesia, donde se debe tomar una idea de la *Gran Exposición*.

(30) *Philosophum.*, IV, VII; VI, I, 9, 12, 13, 17, 18. Comparad *Apocalipsis*, I, 4, 8; IV, 8; X, 17.

(31) *Philosophum.*, VI, I, 17.

(32) *Philosophum.*, VI, I, 16.

(33) Ernest RENAN: *Les Apotres*, pp 266, 267, 268.

(34) *Hechos*, VIII, 10; *Philosophum.*, VI I, 18; *Homil. pseudoclem.*, II, 22.

(35) *Philosophum.*, VI, I, 16.

(36) Ernest RENAN: *Les Apotres*, páginas 268-269.

el cuarto Evangelio, en Filón, en los *Targums* (37). Este *Metatrono* (38), que los judíos colocaban al lado de la Divinidad y casi en su seno, se asemeja mucho a «la Gran Potencia». Se ve figurar en la teología de los Samaritanos un Gran Angel, jefe de los otros, y de las especies de manifestaciones, o «virtudes divinas» (39), análogas a las de la Kábala judía... Parece ser, pues, que Simón de Gittoi fue una especie de teósofo, del género de Filón y de los kabalistas.

»...Parece que él —Simón— intentó un eclecticismo análogo al que practicó más tarde Mahoma, y que intentó fundar su misión religiosa sobre la aceptación previa de la misión divina de Juan (40) y de Jesús. El quiso estar en relación mística con ellos. El sostuvo, según se dice, que era él, Simón, quien se había aparecido a los Samaritanos como Padre, a los Judíos por la crucifixión visible del Hijo y a los gentiles por la infusión del Espíritu Santo (41). El preparó también el camino, al parecer, a la doctrina de los docetas. Decía que era él quien había sufrido en Judea en la persona de Jesús, pero que este sufrimiento solamente había sido aparente (42).

»Se ve, además, que la doctrina de *La Gran Exposición* es la de casi todos los escritos gnósticos...; con plena razón los Padres de la Iglesia han hecho de él el fundador del gnosticismo (43).

»La idea que nosotros nos hacemos de este personaje enigmático es, pues, la de una especie de plagiario del Cristianismo. La falsificación parece una costumbre constante entre los Samaritanos (44). Lo mismo que ellos siempre habían imitado al Judaísmo de Jerusalén, estos sectarios tuvieron también su copia del Cristianismo, su gnosis, sus especulaciones teosóficas, su Kábala» (45).

Nada más de Renán sobre Simón Mago; y por nuestra parte, poco que añadir:

Dicen los *Hechos de los Apóstoles:*

«Cierto hombre, por nombre Simón..., se halla en la ciudad practicando la magia y asombrando a la gente de Samaria, diciendo de sí ser alguien grande; al cual prestaban todos atención, desde el menor al mayor, diciendo: Este es la Potencia de Dios llamada Grande... Felipe evangelizaba acerca del reino de Dios, y del nombre de Jesu-Cristo, y se bautizaban hombres y mujeres. Y Simón, también él creyó, y una vez bautizado no se apartaba de Felipe; y contemplando las señales y grandes portentos que se obraban, se salía fuera de sí» (46).

También creyó Simón, dicen los *Hechos;* creyó en la realidad de los prodigios, que atribuyó a una *Magia* distinta y superior a la suya; y trató de conocer sus secretos teúrgicos. Y, al no conseguirlo por sí mismo, quiso adquirirlos.

---

(37) Ver *Vie de Jésus,* pp. 247, 249.
(38) Ver *Vie de Jésus,* p. 247, nota 4.
(39) *Chron. samarit.,* c. 10 (ed. Juynboll, Leyde, 1848). Cf. Reland, *De Sam.,* S 7; en sus *Dissertat. miscell.,* part. II; Gesenius, *Comment de Sam. Theol.* (Halle, 1824), páginas 21 y sig.
(40) *Homil. pseudo-clem.,* II, 23-24.
(41) Irineo, *Adv. haer.,* I, XXIII, 3; *Philosophum.,* V, I, 19.
(42) *Homil. pseudo-clem.,* II, 22; *Recogn.,* II, 14.
(43) Irineo, *Adv. haer.,* II, praef.; II, praef.
(44) Epifanio, *Adv. haer.,* haer. LXXX, 1.
(45) Ernest RENAN: *Les Apotres,* páginas 269, 270, 271, 272.
(46) *Hechos:* II, 9 al 13.

Al ver Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dineros diciendo: «Dame a mí también ese poder, para que a quien yo impusiere las manos reciba el Espíritu Santo. Mas San Pedro le dijo: Váyase tu dinero contigo a la perdición, pues te imaginaste poder adquirir con dinero el don de Dios. No hay para ti parte ni herencia en esto, pues tu corazón no marcha a derechas ante Dios... Porque *en hiel de amargura y en lazo de iniquidad* (Deut., 29, 18; Is., 58, 6) veo que has incurrido» (47).

Casi acaparó esta tentativa de sacrílega compra la exégesis y la crítica evangélica, pasando el nombre de Simón, por adjetivación, a designar el pecado de vender y comprar la gracia sobrenatural —*simonía, simoníaco*—, quedando así para la gran masa cristiana de la posteridad reducido Simón a su «simonía» nada más.

Según creemos, aquel su pecado, frustrado en su objeto, no fue lo más importante. Lo trascendental fue la entrada de Simón en la Iglesia por su sacrílego bautismo y el fin para el cual quería emplear la «Magia» del Apóstol... A la luz de sus doctrinas, ya expuestas, él pretendía, tanto con su propia magia como con la que pretendió comprar, sustituirse en Dios-Cristo ante los cristianos, como ya se sustituia en el *En Sof* ante sus iniciados y en el Yaveh ante los judíos samaritanos. Lo trascendente, según creemos, es que Simón Mago es el primer *prototipo* de Anticristo de la Era; un prototipo más perfecto que muchos otros llamados anticristos, por haber estos otros pretendido destruir la Iglesia desde fuera; ya que Simón —confirmando la profecía de Cristo— «se levantó como falso Mesías» (48) «para llevar la abominación del asolamiento al lugar Santo» (49), a la Iglesia. Convienen a Simón como a pocos estas palabras del apóstol de las gentes:

«Y entonces se manifestará el Impío..., este impío cuyo advenimiento será, por enérgica acción de Satanás, en toda suerte de obras maravillosas y portentos y prodigios de mentira y en toda seducción de iniquidad» (50).

Es un gran prototipo del:

«Hombre del pecado, el hijo de la perdición, el que hace frente y se levanta, contra todo el que se llama Dios o tiene carácter religioso, hasta llegar a invadir el Santuario de Dios y poner en él su trono, ostentándose a sí mismo como quien es Dios» (51).

Esto era Simón Mago, y lo que no era, pretendía serlo. Y, en verdad, esto es lo trascendental en cuanto al mal.

En gran abreviatura, unos elocuentes detalles de las doctrinas de Simón:

Simón, en su *Teogonía,* sitúa como primer principio universal, como potencia infinita, el Fuego, pero no el material, sino uno distinto, sutil, según explica, que debe identificarse con la «chispa» surgida del *En Sof,* que llega a ser Luz infinita, *Esplendor* (*Zohar*), que, como ésta, tiene dos aspectos, uno visible y otro invisible; y, como el «Dios» kabalístico, es bisexual, masculino y femenino.

Según la síntesis y fragmentos de la *Gran Exposición,* en la *Philosophu-*

---

(47) *Hechos:* II, 18 al 23.
(48) San Mateo: 24, 24.
(49) San Mateo: 24, 15.
(50) San Pablo: *Tesalonicenses,* II, 8 al 10.
(51) San Pablo: *Tesalonicenses,* II, 3 y 4.

mena, la identidad entre la *Teogonía* de Simón y la de la *Kábala* es casi absoluta; pues las variantes tan sólo son adjetivas. Simón define este primer principio como «Aquel que es, ha sido y será». Y lo que *es, ha sido* y *será, inteligencia* y *razón* (tenemos la triada primera, el triángulo kabalista) pasa de la potencia al acto, manifestándose por seis *Syzygias,* equivalentes, como las del triángulo superior, a las *Sephiroths* kabalistas, también, como en la *Kábala,* parejas *sexuadas* masculina y femeninamente, produciendo, como han sido producidas ellas, por emanación, nuevas parejas de *eones* femeninos y masculinos.

Omitimos la *Cosmología* del sistema simoníaco, la menos acusada, según la expone San Irineo (52), pero que es emanatista y concede la eternidad a la materia.

De su antropología sólo retenemos que, como en la *Kábala,* el primer hombre, al igual que Dios, es también masculino y femenino a la vez (53).

En su Moral nos debemos detener algo más.

Ya en su *Soteriología,* el mal no es debido al hombre, sino a los ángeles emanados de Dios, que manteniendo cautiva a la segunda *Syzygia, épinoïa, Gran Pensamiento* (54), lo producen. El único precepto moral es la fe en Simón, encarnación de la *Gran Potencia,* y en Helena, del *Gran Pensamiento,* redimida; y, en consecuencia, su moral se basaba en la indiferencia de las obras humanas (55); admitía la promiscuidad: el amor libre, la sodomía, constituyendo ella la perfecta dilección, la suma santificación recíproca (56).

E. Faye nos traslada en síntesis otras referencias de San Irineo, referentes a la «Moral» del Simonismo:

«Hasta se hallan algunos rasgos que recuerdan la doctrina de los Carpocráticos, como la reincorporación de las almas (metempsicosis —como en la *Kábala*—), así como la magia, los filtros, etc. En la *Philosophumena,* se lee una frase que resume el mismo principio de la moral carpocrática» (57).

Debemos hacer notar que los Padres de la Iglesia nos han hecho saber que la secta de Carpócrates era comunista. Ciertos textos conservados de su doctrina comunista recuerdan algún período del *Contrato Social,* de Rousseau...

Por lo tanto, hay base para sostener que ya en las doctrinas de Simón estaba contenido el Comunismo, que con tanta frecuencia se mostrará consustancial con el Panteísmo a lo largo de la Historia. No en vano Simón es contemporáneo del Ebionismo, primera herejía de la Iglesia, que, como él, negaba la divinidad personal de Jesucristo y practicaba y propugnaba el amor libre, no siendo de extrañar que las comunes doctrinas kabalistas halladas en la *Gran Exposición* de Simón y en el *Código Nazareno* —de los *nazarenos,* uno de los nombres de los ebionitas (pobres)— denuncien el comunismo de ambas sectas, si es que fueran dos, y no una sola, como es muy posible; cuestión accidental, pues daría igual que fueran una o dos, ya que de todas maneras tienen un tronco único: la Kábala.

---

(52) *Cont. haer:* I, 23. P. G., t. VII, 671.

(53) *Philosophumena:* VI, I, 14.

(54) *Philosophumena:* VI, I, 18.

(55) *Philosophumena:* VI, 19, p. 264.

(56) Bareille: Art. *Gnosticisme,* en *Dictionnaire de Theologie Catolique.*

(57) E. FAYE: *Gnostiques et Gnosticisme*

Vamos a dar un salto de diecisiete siglos para encontrar a un *genio* gemelo de Simón de Gitthoi en el zapatero alemán Jacob Boehme, padre *putativo* del *Ideísmo* —llamado arteramente Idealismo— y prodigio sin par para sus ulteriores epígonos, a pesar de la *mística mágica* de aquél, y a pesar del ultrarracionalismo de que alardean éstos.

Han aceptado los historiadores de la Filosofía, sin el menor espíritu crítico, sin la menor investigación, que este joven zapatero de Görlitz es el padre real y no el putativo de los libros aparecidos con su firma. Dediquemos al problema unas líneas.

Boehme (1575-1624), pastorcillo hasta los diez años, es analfabeto hasta esa edad, en la cual es enviado a la escuela rural. Muy pronto ha de abandonarla, sabiendo sólo leer y escribir mal, para colocarse como aprendiz de zapatero en Görlitz, pues él ha vivido hasta entonces donde nació, en Seidenburg, aldea vecina.

Según él, su ciencia y sus libros se debieron a tres visitas que le hizo la «Gracia divina»: una, viajando, alrededor de los diecinueve años; permaneciendo la Gracia en él durante siete días; la segunda visita llegó en 1600, cuando tenía veinticinco años, y si la primera no tuvo consecuencias, en esta segunda la «Gracia» lo transportó al mismo centro de la Naturaleza invisible, nada menos, y su visión exterior se iluminó de tal manera que ya leía en el espíritu de toda criatura y se le revelaba la esencia de todas las cosas; por último, la tercera visita sucedió en 1610, diez años más tarde, cuando tenía treinta y cinco, y esta última ya tuvo consecuencias externas. Boehme, sin dejar de hacer y de remendar zapatos, escribe un libro titulado *Auroia*, que publica en 1712, por lo tanto, tarda menos de dos años en escribirlo. Nadie se ha ocupado en explicarse cómo un analfabeto puede escribir un libro, y además arduo, en tan poco tiempo, sin abandonar su trabajo manual, ni tampoco dice nadie cómo el pobre zapatero tuvo medios para editar su libro, y si no fue él, quién se lo editó..., como si tan fácil fuese que cualquiera se lanzase a tal empresa, siendo quien era el autor. Otra incógnita es la gran producción literaria de nuestro zapatero, que no deja nunca de serlo, pues en los catorce años que median entre su primer libro y su muerte, pues muere joven, a los cuarenta y nueve años, sus obras completas suman diez volúmenes en octavo, y, por ejemplo, sólo su *Mysterium Magnum* tiene 1.108 páginas (Aubier-Editor, 1945).

Si no admitimos la inspiración divina, como quiere Boehme, y parecen aceptar tácitamente un Hegel, un Russell, etc., o la demoníaca, ¿qué inducir...?

Sencillamente, que Jacob Boehme, por la cantidad y naturaleza de sus libros, tan sólo pudo ser su autor *putativo*... ¿Y el verdadero?... Dada la filosofía y teosofía contenidas en ellos, totalmente kabalistas, tan sólo pudo ser un gran profeso en la Kábala, conociendo a fondo el *Zohar* e incluso su exégesis, porque, como a F. C. Oetinger le dijera el judío kabalista Koppel Hecht, cuando le preguntó cómo llegaría mejor a comprender la Kábala, «te envío a un autor cristiano (?) —Jacob Boehme— que, dijo él, habla de

Kabalismo más abiertamente que el *Zohar* y se extendió entonces sobre los paralelos entre sus metáforas y las de la Kábala» (58).

Se comprenderá que sin la intervención diabólica o divina un hombre podrá «reinventar» los principios de una doctrina, pero jamás reproducir tan fielmente su exposición, que en Boehme llega, como declaran, hasta reproducir sus imágenes; en su caso, las del Zohar, que son bien extrañas, raras y originales...

Es un kabalista, seguramente judío, quien ha organizado tan grosera farsa para dar apariencia de «inspiración sobrenatural» a su propia invención...

Después de haber expresado esa nuestra inducción, logramos un libro que nos proporciona la prueba de su certeza. Es la obra del kabalófilo Paul Vulliaud, titulada *La Kabbale Juive*, y en ella leemos:

«No temamos la luz. Los partidarios de la tesis kabalístico-boehmista —a la que Vulliaud se opone— si su erudición tuviese alguna extensión, podrían objetar que Abraham de Frankenberg *, amigo de Boehme, era uno de los corresponsales de Manases ben Israel *» (58 bis).

Manases ben Israel fue un célebre kabalista, que llegó a ser íntimo de Cronwell, como kabalista fue también su corresponsal Frankenberg, el amigo de Boehme; Manases, kabalista públicamente, así como Frankenberg. Ahora bien, con los cristianos guardaban gran reserva, tanto que a hombre tan sabio como Huet, arzobispo de Abranches, le hizo creer Manases ben Israel que «estaba desengañado de muchas supersticiones y ensueños vacíos de la Kábala». Era una ladina y conveniente precaución para ocultar con éxito al auténtico autor de los libros kabalistas del zapatero Jacob Boehme, su mero testaferro, y que fueran creídos «divina inspiración». No podemos extendernos más; pero no resistimos la tentación de traer aquí unas estrofas de Víctor Hugo, puestas por él en boca de Manases, en su drama *Cronwell*, por ser tan kabalistas...:

De los dos partidos rivales
Qué importa cuál sucumbirá
Siempre será sangre cristiana
La que a torrentes correrá.

Muy sencillo inducirlo. La Kábala es una doctrina herética respecto a la Religión mosaica. Nos dice Franck *: «Como si ellos —los kabalistas— no osasen declarárselo a sí mismos, o para ocultarles a los demás toda la osadía de su doctrina, se esfuerzan en extraerla, o lo simulan, de la Sagrada Escritura; y como la Sagrada Escritura no se presta de ningún modo a su designio, se toman con ella las más grandes libertades. Sólo con ayuda de estos medios —la interpretación alegórica y numérica— empleados como instrumentos de tortura, podían forzar a la Biblia a rendir testimonio en su favor: porque no hay que hacerse ilusiones, la Kábala es panteísta» (59). Al ser panteísta la Kábala, y siendo la Religión judía fundamental y radical-

(58) G. G. SCHOLEM: *Les Grands Courants de la Mystique Juive*, p. 254.

(58 bis) P. Vulliaud: *La Kabbale Juive;* II, página 276.

(59) A. FRANCK: *Dic. Sciencies Philosophiques*, III, pp. 583-384.

mente la del *Dios personal* como no lo fuera ninguna, el privarlo de personalidad absolutamente, transformándolo en *lo Infinito* (En-Sof), declarándolo *Nada*, no cabe mayor herejía contra ella, porque supone trasmutarla sustancialmente, convirtiéndola en lo más contrario. Mas, como la herejía kabalista corrompió y acabó por dominar a la Religión judía, como lo prueba el que fuera sustituida la Ley por el monstruoso *Talmud*, desde los tiempos de Jesucristo, en aumento siempre, la Religión judía no fue ya la mosaica, sino la fariseo-talmúdica.

Tal éxito sugirió al kabalismo la idea de lograr otro idéntico sobre el Cristianismo, ya que también la Iglesia profesaba esa misma fe y doctrina del *Antiguo Testamento*, la del *Dios personal*. Y he ahí a Simón de Gitthoi haciendo el primer intento, que continúa en ese inmenso ramaje de la *Kabala* que es todo el *Gnosticismo*, como lo son todas las grandes herejías, que han librado tremendas luchas con Iglesia, como el *Catharismo* (albigenses, valdenses, patarinos) el Protestantismo, y todas las herejías filosóficas y sectarias, panteístas todas, con raíz, más o menos bifurcada, en la Kábala, y de cuyas herejías filosóficas elegimos como muestra esta que se atribuye al zapatero Boehme, por ser literalmente Kábala y por estar dirigida más directamente a transmutar al Cristianismo en Panteísmo hasta con los mismos procedimientos que Simón de Gitthoi y el *Zohar*.

Lo cual vamos a contemplar en sus propias palabras:

«Fuera de la Naturaleza, dios es un Misterio; entended por ello: Nada» (60).

«Cuando yo considero lo que es Dios, digo: El es lo Uno con respecto a la criatura; es decir, una eterna Nada» (61).

Está clarísimo: Dios en sí no es nada; lo real, el *Ser*, es la criatura. Dígalo el mismo Boehme:

«El hombre es la esencia divina..., el Dios revelado» (62).

«Los seres son su revelación...; Dios inrevelado, sin su revelación (en hombre y Naturaleza) no se mostraría ni siquiera a sí mismo» (61).

Hablando del primer Ser, dice:

«El es Dios, él es el cielo, él es el infierno, él es la tierra» (62).

«El verdadero cielo donde Dios habita está en todas partes, en todo lugar, así como en medio de la tierra. Comprende al Infierno, donde el demonio habita; no hay nada fuera de Dios» (65).

«Porque el Dios del mundo sagrado y el Dios del mundo tenebroso no son dos Dioses diferentes: Existe un Dios único; él es el mismo y todo Ser, él es el Mal y el Bien, el cielo y el infierno, la luz y las tinieblas» (66). «De la naturaleza eterna proceden el mal y el bien» (67).

---

(60) J. BOEHME: *Sammtliche Werke*, volumen IV, 284, 5.

(61) J. BOEHME: *Sammtliche Werke*, volumen V, 7.

(62) J. BOEHME: *Mysterium Magnum*, I, 55.

(63) J. BOEHME: *Mysterium Magnum*, I, 55.

(64) J. BOEHME: Segunda Apología contra Tilken, núm. 140.

(65) J. BOEHME: *Descrip. des trois principes*, 7, 21.

(66) J. BOEHME: *Sammtliche Werke*, volumen 38.

(67) J. BOEHME: *Mysterium Magnum*, I p. 229.

«En el cielo, El se llama Dios, y en el infierno, la cólera (Boehme no se atreve a ser lógico consigo mismo diciendo: en el Infierno, Dios se llama Satanás); por lo tanto, en el Abismo del cielo como en el del infierno El no es más que el Uno eterno» (68).

«Dios obra con y por la criatura, porque la creación toda entera, celeste, infernal y terrestre no es otra cosa que el Verbo en acción; el Verbo es él mismo Todo» (69).

La consecuencia moral de que Dios sea el Bien y el Mal resulta evidente:

«El Verbo que está en el hombre se manifiesta... con la cólera de Dios, como en el ser del mundo tenebroso; y es así por lo que el hombre dice a veces palabras embusteras y verdades, debido a que hay dos seres en él, uno que ha sido extraído del mundo tenebroso... y otro que viene de la materia divina... Ahora bien, todo hombre es un creador de sus palabras, de sus fuerzas y de su ser: lo que hace y crea por su propia voluntad (?) es incorporado por analogía a cada propiedad, en tanto que es obra del Verbo revelado» (70) ...del hombre, del *Hombre-Dios*...

Remitimos a los lectores a la ya expuesta doctrina de la Kábala sobre su «Dios», y comprobará la exacta coincidencia con ella de Boehme.

Aquí, al llegar a la consecuencia práctica, Boehme quiere ser aún más confuso. Empieza por indultar al hombre de su responsabilidad moral cuando él obra bien o mal, ya que en él hay «dos seres», uno procedente del mundo tenebroso y otro de lo divino... que son Uno: Dios. Ahora bien, como el hombre es Dios, manifestado, el Verbo, y en Dios coexisten Mal y Bien, la irresponsabilidad alcanza grado absoluto, ya que, según agrega:

«De la naturaleza eterna proceden el mal y el bien» y «el Mal surge del Bien» (71).

Tres son los objetivos de la Kábala, como de todo panteísmo: 1.°, negación del Dios personal, haciendo al todo (pan) «Dios»: negación de Dios; 2.°, divinización del todo; en realidad, al hombre, revelación o autorrevelación de Dios: *Hombre-Verbo* divino: negación de Dios-Cristo; y 3.°, irresponsabilidad del hombre al realizar el mal.

De los tres hemos hecho aportar a Boehme testimonios; restan otras dos apetencias del Panteísmo, desde que existe el Cristianismo, que son lógica consecuencia de los tres primeros objetivos: Destrucción de la Iglesia e instauración del Comunismo.

Ya hemos señalado las evidencias que hay en Simón de destruir la Iglesia desde el interior de la misma, y también los indicios que nos han llegado de su comunismo (ebionismo).

También ambas apetencias las hallamos en Boehme:

«Por el sacrificio de Caín nosotros entendemos con justo título el cristianismo verbal, los cristianos de nombre en la prostitución espiritual de Babilonia (72), cuyo símbolo es Caín. Y lo mismo que Caín en su sacrificio no

---

(68) J. BOEHME: *Mysterium Magnum*, II, p. 217.

(69) J. BOEHME: *Mysterium Magnum*, II, p. 219.

(70) J. BOEHME: *Mysterium Magnum*, I, p. 226.

(71) J. BOEHME: *Mysterium Magnum*, I, p. 229.

(72) Roma, la Iglesia Católica, para Boehme.

buscaba más que la potencia del mundo exterior y las voluptuosidades terrestres..., sucede lo mismo actualmente con la Iglesia anticristiana sobre esta tierra; ella construye igualmente iglesias y altares, ella predica, ella canta y repica las campanas, ella sacrifica también en la Alianza y el Testamento que Cristo ha legado y se cubre así con el sacrificio de Cristo, y ella quiere ser un hijo adoptado de fuera, sin apercibirse de que sus sacrificios no son agradables en la Alianza y en el Testamento de Cristo ni pueden ser sustancializados.

»Lo mismo que Caín quería tomar el sacrificio como manto, igualmente la Iglesia que él ha legado se envuelve como manto de sus pecados y de sus perversos asesinatos con el sacrificio de Cristo y recubre su espíritu de muerte, queriendo ser llamada santa y cristiana.

»Es así como Babel se pasea bajo el mando de Cristo... y ella engorda por debajo con el sacrificio bestial de la grasa de la tierra y resta la Bestia de Caín y no cesa igualmente de matar a Cristo en los descendientes de Abel y se consuela así de la muerte de Cristo, el cual es forzado a verse disfrazado con el manto de este pérfido espíritu de muerte.

»Su corazón y sentimientos están lejos de la nueva criatura; ella no es más que el antiguo fratricida que se cubre con el sacrificio de Cristo y sacrifica con Caín; es esto y no otra cosa lo que nos ha sido legado actualmente de la Cristiandad, *cualquiera que sean las sectas,* a excepción de los hijos de Cristo que aún están ocultos acá y allá con Abel.

»La Iglesia de Caín jamás ha sido más poderosa sobre la tierra que precisamente en nuestros días... ¿Dónde estás tú, bella Iglesia cristiana de la tierra, no has sido tú convertida en una diabólica caverna de muertes?

»Nosotros, pobres hijos de Eva, nos hallamos aquí alojados en esta choza como en un albergue extranjero, puesto que el Diablo es amo de la casa.

»La Iglesia de Caín resplandece y brilla por todos lados con espléndidas ceremonias; ella deja en todas partes que proclamen de ella que es santa, justa y buena..., pero su corazón no es más que el de una prostituida brillante y bien adornada, llena de muerte, de concupiscencia, de contemplación de sí, de orgullo, de avaricia y de arrogancia de Caín. Mientras que la Iglesia de Abel permanece oculta bajo una gran simplicidad, sin ninguna apariencia y parece muy necia al lado de la pompa de Caín y será perpetuamente en su simplicidad asesinada por Caín.»

«...la Iglesia de Caín no está aún de acuerdo con la Iglesia de Abel.

»El entendimiento dice entonces: Yo me apercibo bien de que toda querella y toda discordia provienen de la religión; ¿pero cuáles son su causa y la razón ciertas?

»La Iglesia de Caín practica ceremonias exteriores y quiere reconciliar a Dios mediante alguna cosa exterior..., ella resplandece en vestiduras de ceremonia inmaculadas y alberga en ella al gran sacerdote del egoísmo, sin el espíritu de Cristo, el cual gobierna la obra de la carta exterior; y aquel que aprende magníficamente a disfrazarse y a intercambiar estas cartas, éste es gran-sacerdote de su función; y él se reviste como manto de la inocencia de Cristo.

»La segunda parte de la Iglesia perturbada de Caín se pone entonces a aullar y lleva al mercado al hijo resplandeciente, ligando así el reino de los

cielos a las ceremonias que ella quiere vendernos por dinero a fin de que el *hombre con vestidura blanca* pueda engordar en este mundo.

»Pero los hijos de Abel y de Cristo tienen otro culto muy diferente. Ciertamente, ellos habitan entre los hijos de Caín y asisten igualmente a sus sacramentos y sacrificios» (73).

Olvidemos las blasfemias proferidas contra la Iglesia, contra la *Católica,* está bien claro, aun cuando no se haya escrito tal nombre, ya que las imágenes empleadas para nombrarla son demasiado transparentes y los detalles mencionados tan sólo son propios de ella; por ejemplo, el hombre de la *vestidura blanca...* ¡Cómo el odio judío a la Iglesia irradia en todos esos apóstrofes blasfemos!

Tomemos nota sólo del último fragmento:

Los hijos de Abel y de Cristo —los «auténticos cristianos»—, *aunque tienen otro culto muy diferente..., habitan entre los hijos de Caín y asisten igualmente a sus sacramentos y sacrificios...*

¿Quiénes pueden ser estos «cristianos auténticos»?... *Cristianos auténticos* se han llamado a sí mismos los sectarios de todas las herejías, desde el Ebionismo, que fue la primera, pasando por todas las del Gnosticismo, el Catharismo y, por último, el Protestantismo, hasta llegar al *Nuevo-Ebionismo* actual, el conocido por Socialismo «cristiano» o Comunismo «cristiano».

¿Pero quiénes podrían ser esos «cristianos auténticos» de que habla el ignoto judío por boca de Jacob Boehme y de los cuales él se muestra como iluminado Profeta?

Desde luego, las frases convienen literalmente a los *criptojudíos;* su retrato y sus hechos, según ellas, son los de toda la *marranería.*

Pero surge una segunda interrogación: ¿Esos criptojudíos, esos *marranos,* han de ser ellos racialmente judíos o judíos artificiales, de espíritu, fe y mente?...

Algo nos dice la Historia.

Boehme ha vivido durante los 24 primeros años del siglo XVII, y, precisamente, durante tal periodo emerge de la oscuridad algo de una secta, llamada *Rosa-Cruz,* cuyo símbolo será ése: una cruz con una rosa superpuesta.

Se ha malgastado mucha especulación y erudición para saber si la secta Rosa-Cruz fue una realidad, un proyecto o una fantasía novelesca, cuáles fueron sus fines e ideas, etc., etc. Y nadie, que sepamos, ni cuando aparece ni ulteriormente, se preocupó de analizar lo único indudable y lo universalmente conocido: su símbolo y su nombre, que son idénticos.

Nosotros, acaso, por mera suerte, creemos haber descifrado símbolo y nombre: Como es natural, ningún enigma puede haber encerrado en la figura y nombre de la Cruz; la cruz simboliza al Cristianismo. ¿Y la rosa?... Ella, en verdad, puede constituir un simbolismo mucho más amplio en distintos órdenes. Pero creemos haber hallado el simbolismo de la que se coloca sobre una cruz; dado que rosa y cruz simbolizan una sociedad que se dice filosófico-religiosa. En fin, con adecuación suficiente, y con autoridad so-

(73) Jacob BOEHME: *Mysterium Magnum,* t. I, pp. 309 a 324.

brada, el significado de la rosa lo hallamos en la primera página del *Zohar*.. En ella se puede leer:

«¿Qué designa la palabra Rosa? Ella designa la *Comunidad de Israel*» (75).

Esa revelación del *Zohar*, a nuestro parecer, tiene una gran trascendencia histórica, porque resulta una clave para descifrar el origen judío de las doctrinas heréticas y hasta revolucionarias de muchas herejías. El informado historiador Jean Marqués-Riviére, nos declara:

«Hacia 1200 hubo numerosos *romances de la Rosa;* citemos el de Guillermo de Lorena (1260), acabado por Juan de Meung, que era una sátira dirigida contra los grandes religiosos y seglares, y que contenía veladas alusiones al hermetismo alquimista. Citemos el de Arnaldo de Villanova (hacia 1270), el de Ortholanus, de Roger Bacon, el *Doctor admirábilis* y, por último, el de Nicolás Flamel (1330-1413), que dedica su *Rosa Mística* a Venus» (76).

Estos *romances de la Rosa* sólo son chispas que se escapan de una hoguera oculta, primero; después, de un devastador incendio, y, por último, de los rescoldos que sobreviven cuando fue sofocado; nos referimos a la oculta hoguera, al incendio y al rescoldo de la herejía *cáthara* que alienta hasta el siglo XIV, la más conocida impropiamente por *albigense*. Como el Catharismo-Albigense, esos *Romances de la Rosa* son anticatólicos (77).

Y no relacionamos caprichosamente los *Romances de la Rosa* con el Catharismo:

«La flor simbólica de los *Rosa-Cruz* ha sido adoptada... por la —«Iglesia Cáthara»— de Tolosa como tipo misterioso de la asamblea general de los *Fieles de Amor*. Estas metáforas —de la rosa— eran ya empleadas por los Paulicianos (siglo VII al IX, por lo menos) predecesores de los *cátharos* de los siglos X al XI (78).

El catharismo de los siglos X y XI es el de los *Bogomiles* de Bulgaria; que existían aún en la Bosnia de Yugoslavia hasta la Segunda Guerra Mundial, como comunistas primitivos; acaso, bajo Tito, existan aún.

Los Paulicianos fueron una secta del Maniqueísmo; ¿y él una secta de?...

«Patek, el padre de Mani —el *Manés* de las historias vulgares—, según tradición maniquea..., cierto día, en el templo de los ídolos, oyó una voz sobrenatural que le decía: «¡Patek, no comas carne, no bebas vino, permanece lejos de las mujeres!» (79). El reflexionó y se decidió a unirse en Das-i-Maïshân, es decir en la Mesena, a un grupo de sectarios que el autor árabe designa con el nombre de Meghtasila (literalmente: «los que se lavan» o «se bañan»). Poco después... nace Mani... Parece seguro (80) que una parte de la juventud de Mani ha debido pasarla en el seno de esta extraña comunidad a la que su padre se había agregado» (81).

Después de los descubrimientos en las grutas de *Qumnran* de la biblio-

(75) *Zohar*, I, 1 *a*.
(76) J. MARQUES-RIVIERE: *Histoire des Doctrines Esotériques*, p. 324 (Payot, París, 1950).
(77) J. MARQUES-RIVIERE: *O. c.*, página 324.
(78) SCHMIDT, citado por SEDIR: *Histoire des Rose-Croix* (París, 1910).
(79) IBN AN-NADIM: *Fihrist*, pp. 83-84. Trad. Flügel.
(80) PESTALOZA: *Appunti sulla vita de Mani*, en *Rendiconti del Reale Istituto Lombardo de Scienze e lettere*, pp. 17-21.
(81) Henri-Charles PUECH: *Le Manichéisme*, pp. 39-40 (S. A. E. P., París, 1949).

teca de los Esenios, junto con las noticias sobre los mismos de Josefo, y habida cuenta de su dispersión después de la derrota de Simeón ben Kosebah —el Bar Koseba de las historias—, al que apoyan, las características de esos *Mughtasila* («los que se bañan», no beben vino, no comen carne, son célibes y usan hábitos blancos) coincide con las de la célebre secta judía, que también, por los dos documentos suyos traducidos —*Mesianismo* y el *Mal emanado de Dios*—, fue kabalista; aun cuando más bien, sin dejar de tener ese origen kabalista-esenio, esos *Mughtasila* tienen que ser judeo-cristianos; una de tantas sectas de tipo *ebionita*, desprendidas de la primitiva Iglesia apostólica de Jerusalén, dado que, además de las características esenias y kabalistas apuntadas, los Elegidos maniqueos «son la imagen de los dioses, ellos son dioses; la divinidad ha descendido a ellos» (82) y, además, «Cristo aquí bajo presente, Jesús mío, hambriento, sufriendo, errante» (83); por lo tanto, el Maniqueísmo nace de la Kábala, pero a través de la rama simoniaca y gnóstica; de ahí que la línea de sus descendientes Paulicianos, Bogomiles, Cátharos-Albigenses, conserve la rosa, símbolo de la *Comunidad de Israel*.

Ahora, junto a lo sublime, lo repugnante. También heredan los cátharos-albigenses de sus lejanos antepasados los sectarios de Mani, su horror a la mujer y a la procreación de hijos (84) y, en consecuencia, sus prácticas sexuales repugnantes. De ahí procede nuestro galicismo *bujarrón*, de *bugar*, con significado sinónimo hasta hoy en Francia (el «macho» en las uniones homosexuales) derivadas de *búlgaro*, nombre dado a los cátharo-albigenses, por proceder la secta de los bogomiles *búlgaros*, y que, dados sus vicios sodomíticos, quedó la palabra *bugar* como designación del homosexual *activo*, que, trasladada a España, adquirió una fonética más enérgica: *bujarrón*.

Y he aquí otra coincidencia: el gran Rosa-Cruz Valentín Andreae se disculpa: «Una tempestad ha estado a punto de hacerme naufragar; ciertos camaradas... mezclaron también a inocentes en sus depravaciones. Yo fui implicado en este vergonzoso asunto, que fue pronto descubierto, y me atrae castigo y vergüenza. Porque la malquerencia del Rector Matías Enslin hizo perseguir a inocentes (¿pasivos?) y culpables (¿activos?)» (85). «Este *affaire* de costumbres permitió al Rector alejar a Juan Valentín del sacerdocio y de la facultad... y se expatrió en 1507» (86).

El «inocente» Andreae tenía entonces 21 años. Luego, las intimidades entre los Rosa-Cruz, demasiado estrechas para «hombres», delatan algo raro, con un tufo sodomítico demasiado subido. Y es curioso, en estos judíos artificiales, Rosa-Cruz, como en tantos masones y ahora en esos extraños espías atómicos al servicio de Moscú, el homosexualismo comprobado abunda mucho y el incógnito debe abundar mucho más, de ahí que todos los homosexuales

---

(82) *Kefalia*, LXXXVIII, pp. 219,3 y 220,3.

(83) Sobre el «Jesús el Esplendor» y «Jesús Luminoso», «Yishô' Zîwâ, dios *Noûs*», simplemente, fragmento del escrito maniqueo de los descubiertos en Turfan (China), M. 478, en *Xradêshahr* o *Xradêshahhryazd*, véase F. C. BAUR, *Das Manichäische Religionssystem*, pp. 209-214, etc.

(84) San AGUSTIN, c. *Faust.* XXII, 30. *De haer*, 46. De mor. eccl. cathol. et de mos. manich. II, XVIII, 65, etc.

(85) *Selbstbiographie Johan Valentin Andreae, aus dem Manuskript en Selbstbiographien berühmter Maner* (t. II), publicado y anotado por el profesor Seybold (Winterhur, 1799), pp. 21, 22 y 23.

(86) P. ARNOLD: *Histoire des Rose-Croix et les Origines de la Franc-Maçonnerie*, página 46.

del Estado Norteamericano hayan sido declarados por la Ley «riesgo para la seguridad nacional» y, en consecuencia, despedidos en grandes cantidades de los Servicios estatales... Sin duda, no es por ser «puros» e «idealistas» el motivo de convertirse en judíos artificiales estos deificados kabalistas *goim* y esos espías al servicio del Esclavismo, su homosexualismo es una tara que, en manos de los Sabios y del Kremlin, los esclaviza más fuertemente a sus amos que el más pesado grillete.

Ahora ya podemos volver a los misteriosos Rosa-Cruz.

La Fraternidad *Rosa-Cruz* publica en 1614 su primer documento público, titulado *Común y general reforma de todo el vasto mundo, seguida de la «Fama Fraternitatis» de la alabable orden de la Rosa-Cruz, dirigida a todos los Sabios y jefes de Europa. Así como una corta exposición hecha por M. Haselmayer que, a causa de ella, ha sido arrestado y puesto en prisión por los Jesuitas y puesto en cadenas en las galeras. Presentemente publicada e impresa y comunicada a todos los corazones fieles.*

En las bases de la Fraternidad, insertas en el citado documento, en la 5.ª, se dice:

5.ª *La Rosa-Cruz es el signo y el símbolo de la Fraternidad.*

Nuestra interpretación: La Rosa (Judaísmo kabalista) superpuesta en la Cruz (Cristianismo) simboliza el dominio y la inoculación kabalista, invisible, por su perfume, en el Cristianismo.

Precisamente, lo intentado por Jacob Boehme con su doctrina, que es un puro kabalismo adecuado al Cristianismo para panteizarlo, para *kabalizarlo*, al igual que había hecho la Kábala con el Mosaísmo. Intento idéntico, y simultáneo, al de los Rosa-Cruz; porque, si algo es evidente y nítido en esta misteriosa fraternidad, es su panteísmo kabalista, que hasta es mágico, alquímico, como el de la *Kábala práctica.*

Veámoslo en breves líneas en la semblanza ideológica de Cristofer Besold, uno de los principales, acaso el principal, entre los propagandistas «visibles» de la Fraternidad. He aquí su semblanza, elaborada por Paul Arnold, el historiador más documentado del movimiento Rosa-Cruz, aunque escéptico, hipercrítico y carente de inducción:

«Nosotros hallamos el nombre de su mejor amigo —de Juan Valentín Andreae, el anónimo autor o redactor de *Fama Fraternitatis* y de otros manifiestos rosa-crucianos—, Cristofer Besold, en todos los equipos espirituales donde figura Andreae. Este lo menciona en buen lugar en la lista de fieles con los que funda la *Unión Cristiana.*

»Nacido en Tubinga (1577), Besold era nueve años más viejo que Andreae... Se hizo jurisconsulto, enseñando derecho en la facultad de dicha ciudad a partir de 1610. El no cesó de ejercer sobre Juan Valentín la influencia más profunda en todos los dominios: poseía una erudición prodigiosa, manejaba nueve lenguas antiguas y modernas, sentía curiosidad por todas las actividades del espíritu. El no dejó menos de setenta y dos escritos sobre distintas materias (87).

---

(87) Jen BODIN: *Le Theâtre de la Nature universelle*, vol. II, 556-558. R. KIENAST: *Johan Valentin Andreae und die vier echten Rosenkreuzer-Schriften*, pp. 21-33 (Leipzig 1926).

»El estaba muy familiarizado con los filósofos pitagóricos y platónicos, los herméticos, así como con los estoicos y neoplatónicos. Poseía el hebreo y puede que el árabe. Como el redactor de la *Fama* (Andreae) estaba convencido de que los griegos habían tomado lo esencial de su sabiduría de las tradiciones hebreas y egipcias, fuentes del pensamiento árabe y directamente emanadas de la revelación divina. Estimaba que los primeros filósofos, entre los que situaba a Orfeo, habían poseído y difundido una enseñanza oculta, que ellos habían recibido a través de símbolos esotéricos análogos a los que componen la escritura del Antiguo Testamento, según los kabalistas (88). Se vuelve a encontrar aquí uno de los aspectos de este significado oculto de la escritura y de estos símbolos de los que nos habla la *Fama*.

»Para él, la tradición judía y la lengua hebrea eran vestigios de las riquezas paradisíacas, y en el estudio de los libros de la *Kábala* quería encontrar el verdadero pozo de la sabiduría. Nosotros ignoramos si ha conocido los libros kabalistas en su texto original, pero hallamos en el grupo de íntimos de Andreae enseñando en Tubinga muchos hebraístas, los más eminentes de la época.

»Mas Besold ambicionaba mucho más. El situaba la mística muy por encima de la erudición y de la filosofía especulativa... Para él existía una unidad de doctrina entre el Judaísmo oculto, Platón, Hermes y Zoroastro, sobre lo que también insiste la *Fama*. Por encima de las aparentes contradicciones, para él, no podía existir más que una religión justa; pero nuestros groseros órganos, así como nuestra inteligencia discursiva, no podían alcanzar esta revelación del sentido último de las cosas... Era necesario cultivar nuestra capacidad para alcanzar el éxtasis, a fin de asir la Unidad invisible de Dios, su complejidad de lo absoluto, fusión de sujeto y objeto, de lo uno y de lo múltiple, de lo finito y lo infinito.

»Todas estas ideas nos son familiares —entre los supuestos Rosa-Cruz—: la *Fama* es un eco» (89).

He ahí la síntesis, hecha con mano maestra, del pensamiento del Rosa-Cruz Besold. Nada se nos muestra que no sea puramente kabalístico en él.

Leamos un breve fragmento suyo, como indisputable prueba:

«Una vez que fueron creadas y fundadas todas las cosas circunscritas por una ley inmutable de la Naturaleza y por la discordia-concordia eterna» (equilibrio de los contrarios, principio fundamental de la magia y de la alquimia; también principio *místico* de Boehme y *racionalista* de Hegel) «el Creador que es el más poderoso de todos y al mismo tiempo el más sabio, vio que nada faltaba para la perfección de su obra tan bella: ya que si alguna mezcla de eternidad celeste y de fragilidad caduca del mundo se hallaba adjunto (a la creación) como un espejo de las cosas dotadas de perennidad y de cosas expuestas a la muerte, entonces *he ahí creado un microcosmos* expresando y representando por un artificio muy ingenioso al macrocosmos, apoyándose en el cielo y en la tierra. De ahí estas palabras de Zoroastro y de Hermes Trismegisto: «¡Oh, hombre, prodigio de la audaz Naturaleza! *La Naturaleza, al absorberse en ti, ha producido un prodigio cuya admiración sobrepasa la que se siente ante todos los prodigios.* En ti se percibe

(88) R. KIENAST: *O. c.*, pp. 23-25.
(89) Paul ARNOLD: *Histoire des Rose Croix et les origines de la Franc-Maçonnerie*, pp. 54-57 (Mercure de France, París, 1955).

la eternidad de los cielos y de la tierra, unida a la mortalidad. Y así *el hombre no es otra cosa que un espíritu divino* atado por lazos terrestres: *él es una parte del espíritu divino sumergida en el cuerpo*» (90).

No lo decimos nosotros. Lo dice el hipercrítico Arnold:

«Ahí Besold expresa claramente la idea esencial de todas las tradiciones ocultas que se han perpetuado desde los primeros filósofos a través del cristianismo (?) de Eckhart y Ruysbroecker, que debieron condenar la Iglesia romana y la Iglesia reformada: *la divinidad del alma humana*» (91).

Y añade:

«Nosotros hemos visto en los manifiestos rosacrucianos un eco muy velado —de esas doctrinas—; y las volveremos a encontrar en los primeros doctrinarios de la Rosa-Cruz con una expresión categórica» (92).

No podemos por falta de espacio aportar más documentación sobre este movimiento de los Rosa-Cruz, progenitor inmediato de la Masonería, cuya memoria conserva ella en sus ritos, consagrando a la Rosa-Cruz su grado 18.

En el momento actual, cuando el Comunismo es el mayor azote y peligro para la Cristiandad, esta filiación entre la *Rosa-Cruz* y la Masonería resulta ser del más alto interés, porque ahí, en la Fraternidad Rosa-Cruz, en la más inmediata progenitora de la moderna Masonería, encontramos ya su lema *Igualdad*, no como aún lo creen y quieren presentarlo, como mera «igualdad política», sino como *Igualdad Económica*: Comunismo.

Dos famosas utopías comunistas han sido escritas por dos Rosa-Cruz de los más elevados, entre lo que han podido ser identificados como corifeos de la *Fraternidad*: la muy conocida *Ciudad del Sol*, del dominico Tomás Campanella, y la *Republicae Christianopolitanae descriptio*, conocida en sus traducciones con el título de *Cristianópolis*, de Valentín Andreae.

Muy pocos conocen la relación de Campanella con la rama Rosa-Cruz alemana; pero que aquel dominico panteísta-kabalista y comunista teórico y de acción —encabezó una sedición contra España en Calabria (1599)— sea un Rosa-Cruz, arroja mucha luz sobre su extraña y enigmática figura. Y no hay duda, un íntimo discípulo de Juan Valentín Andreae, llamado Tobías Adami, también íntimo de Campanella, es el *enlace* entre ambos y, como es natural, también de los sectarios del dominico; éste, en prisión desde el citado año. Adami, que es alemán —acaso de origen judío—, visita a Campanella con frecuencia entre los años 1611 y 1615, convirtiéndose en su hombre de confianza (93) y es él quien llevará el original de la *Ciudad del Sol* a

(90) R. KIENAST: *Johann Valentin Andreae und die vier echten Rosenkreuzer-Schriften*, p. 29 (Leipzig, 1926). Cristofer Besold, el que tan kabalísticamente se expresa, es un puro alemán, dotado en elevado rango de las más singulares calidades de su raza: ingenuidad, entusiasmo, sinceridad, esas calidades que les han hecho tan temibles como filósofos, políticos, científico y guerreros..., pero que, gracias a ellas, en sí mismas buenas, si no son puestas al servicio del error y del mal, el alemán no estará jamás totalmente perdido y puede redimirse. Tal sucede con Besold, acabará convirtiéndose al Catolicismo; ganándose así el silencio «científico» este hombre, que fuera uno de los primeros *dogmáticos* de la Masonería...

(91) Paul ARNOLD: *Histoire des Rose-Croix*, etc., p. 57.

(92) Paul ARNOLD: *Histoire des Rose-Croix*, etc., p. 57.

(93) R. KEINAST: *Johann Valentin Andreae un die vier echten Rosenkreuzer-Schriften*, p. 148 (Leipzig, 1926).

sus «*hermanos*» Rosa-Cruces alemanes; lo traducirá al latín y alemán, y será editada la obra con elogiosos prefacios suyos.

Tal es la comunidad en el ideal comunista entre el grupo italiano Rosa-Cruz de Campanella y el de los Rosa-Cruz de Alemania, que ni siquiera guardan el secreto. Wilhen Wense, un gentilhombre de Sajonia, conquistado por Andreae, titula *Ciudad del Sol* a una Sociedad filial pública —«blanca», en argot masónico— fundada por ambos.

Y he ahí al fraile dominico Campanella y al pastor protestante Andreae como dos de los principales progenitores del moderno Comunismo, por lo cual podemos comprobar que este Nuevo Ebionismo —Socialismo-«cristiano» y Comunismo-«cristiano»— de hoy no es tan nuevo, si no queremos remontarlo a las sectas *cátharas*, albigenses, valdenses, etc., o al anabaptismo, niveladores, etc., pues ahí están estos «cristianos auténticos», estos kabalistas «cristianos», sacerdotes, propugnando el Comunismo, que transmitirán a la Masonería, y ésta, a través de los comunistas utopistas Saint-Simón, Fourier, Cabet, etc., que también le llaman a su comunismo «cristiano», para, por fin, sin necesitar ya del disfraz cristiano, pasar a manos del judío Karl Marx, siendo ya el Comunismo un arma empuñada directamente por el Judaísmo, por el Judaísmo kabalista, que secretamente no ha dejado jamás de manejarla desde los tiempos de Simón Mago.

Y de ahí el movimiento Rosa-Cruz, cuyo afloramiento coincide en el tiempo con el «prodigio» de Jacob Boehme, como coinciden sus respectivas doctrinas filosóficas kabalistas en ambos. Y también su comunismo.

Porque Boehme, naturalmente, no podía dejar de ser comunista.

Confiéselo él:

«De hecho, en propiedad, no tenemos en este mundo más que una camisa, a fin de salvar nuestro pudor...; he ahí lo que nos pertenece, y ninguna otra cosa. Todo lo demás es propiedad común.

»No existe uno sólo capaz de hacer el bien dentro del personalismo y la voluntad propia, si no abandona por su propia voluntad todo lo que posee... Todo el resto es propiedad común.

»Aquel... que amasa en su corazón bienes temporales en propiedad no es un cristiano, sino hijo de la serpiente... Y éstos son los ricos, los poderosos y los nobles, por los cuales el espíritu corrompido habla aquí» (94).

«La décima propiedad del hombre, que está cubierta con el manto de Cristo, es la Avaricia, es decir el devorador que se devora a sí mismo, que se come el sudor de los demás y la carne de sus huesos.

»El hombre terrestre roba a su hermano su trabajo, y también su voluntad y su sudor y su alimento» (95).

«Todos los tesoros de los príncipes y de los poderosos deben ser reunidos para sostén común y fraternal, para el mantenimiento de buenos sacrificios, así como el de los débiles y desgraciados... deben ser amasados para el provecho común; si no, son tesoros de la cólera de Dios y esperan el juicio de Dios» (96).

---

(94) J. BOEHME: *Mysterium Magnum*, I, pp. 242-243.
(95) J. BOEHME: *Mysterium Magnum*, II, p. 341.
(96) J. BOEHME: *Mysterium Magnum* II, p. 443.

«Mas lo que hace actualmente el poderoso rodeado por sus propios honores, su voluptuosidad y su orgullo, es torturar a los miserables, simplemente para alimentar su orgullo, considerando a los pobres inferiores como perros» (97).

El comunimo y proletarismo de Boehme es anárquico, porque dice:

«El gobierno terreno procede de la caída en la malicia de la Serpiente» (98).

Y todo para:

«Que Dios se convierta en hombre y el hombre se convierta en Dios» (99).

Así acaba Boehme —tan kabalísticamente como lo empezó— su famoso *Mysterium Magnum.*

Un siglo después de Boehme y de los primeros Rosa-Cruz, ya podía gloriar el judío Heine a su hermano de raza Espinosa, proclamando:

«*El panteísmo es la religión secreta de Alemania,* y este resultado, previsto por los escritores alemanes, los desencadenó contra Espinosa» (100).

Y glosando a Espinosa *, continuará Heine *:

«En el hombre llega la divinidad a la consciencia de sí misma» (101).

«Y el hombre se transforma en Dios» (102).

Es el eco de Simón Mago y la Kábala, un eco literal, rebotado en Boehme, Espinosa *, Fichte, Hegel, Marx *...

Acaso se pregunte algún lector: ¿Para qué o con qué beneficio ha de querer el judío kabalista infundir en el cristiano una fe en ese triple dogma: Divinidad del hombre, Irresponsabilidad en el mal y Comunismo?...

No queremos ser nosotros quienes les digamos para qué; dígaselo el genial judío Heine, y veamos si sus maravillosas palabras y, sobre todo, su ironía, son capaces de hacerle comprender *para qué*:

«La filosofía alemana es un importante asunto que concierne a la humanidad entera, y nuestros descendientes serán únicamente los llamados a decidir si merecemos censura o elogio por haber trabajado primero en nuestra filosofía y después en nuestra revolución... Sin embargo, no abriguéis ninguna inquietud, mis queridos compatriotas; la Revolución alemana no será ni más sangrienta ni más benigna porque la hayan precedido la crítica de Kant, el idealismo trascendental de Fichte y la filosofía de la Naturaleza.

»Estas doctrinas han desarrollado fuerzas que no esperan sino el momento de estallar y llenar el mundo de terror y de admiración. Entonces aparecerán kantianos que no querrán oír hablar de piedad ni en el mundo de las ideas, y removerán sin misericordia, con el hacha y la cuchilla, el suelo de nuestra vida europea, para extirpar de ella las últimas raíces del pasado. Llegarán al mismo lugar fichtianos armados, cuyo fanatismo de la voluntad no podrá ser reprimido por el temor ni por el interés, pues viven espiritualmente y desprecian la materia, semejantes a los primeros cristianos, a los que no podían subyugar ni con los suplicios corporales ni con los

---

(97) J. BOEHME: *Mysterium Magnum,* II, p. 444.

(98) J. BOEHME: *Mysterium Magnum,* I, p. 241.

(99) J. BOEHME: *Mysterium Magnum,* II, p. 511.

(100) H. HEINE *: *De la Alemania,* I, p. 105.

(101) H. HEINE *: *De la Alemania,* I, p. 103.

(102) H. HEINE *: *De la Alemania,* I, p. 37.

goces terrestres. Sí; esos idealistas trascendentales, en una comunión social, han de ser aún más inflexibles que los primeros cristianos, porque éstos sufrían el martirio para llegar a la beatitud celeste, mientras que el idealismo trascendental mira al martirio mismo como una apariencia y se mantiene inaccesible en la fortaleza del pensamiento. Los más terribles de todos serán los filósofos de la Naturaleza, que intervendrían para la acción en una revolución alemana y se identificarían ellos mismos con la obra de destrucción, pues si la mano del kantiano destruye impávido, porque su corazón no se conmueve con ningún respeto tradicional, si el fichtiano desprecia audazmente todos los peligros, pues para él no existe la realidad, el filósofo de la Naturaleza será terrible al ponerse en comunicación con las fuerzas terrestres y los poderes de la tradición, al evocar todo el panteísmo germánico y al despertar con él el ardor de la lucha de los antiguos germanos, al combatir, no para destruir, ni siquiera para vencer, sino únicamente por combatir.

»El Cristianismo ha dulcificado, hasta cierto punto, el brutal ardor bélico de los germanos, pero no ha podido destruirle, *y cuando la cruz, ese talismán que le encadena, sea rota,* entonces se desbordará de nuevo la furia de los antiguos guerreros, la exaltación frenética de los *Berserkers,* a quienes los poetas del Norte cantan aún hoy. Entonces, cuando ese día llegue, se levantarán de sus tumbas las antiguas divinidades guerreras y se sacudirán de los ojos el polvo secular; Tor se alzará con su martillo gigantesco y demolerá las catedrales góticas...

»El pensamiento precede a la acción como el relámpago al trueno. El trueno en Alemania también es verdaderamente alemán; viene rodando con lentitud, y cuando oigáis un estampido como jamás se ha oído en la historia del mundo, es el trueno alemán que ha estallado al fin. En Alemania se estrenará un drama, a cuyo lado no será más que un idilio inocente el de la Revolución francesa» (103).

¿Ya entendido?... Por si no:

Heine * le hace a la Revolución emanar de esa filosofía kabalista «germánica», la divinizadora del hombre, la de su irresponsabilidad, la que implícita o explícitamente propugna el Comunismo. Esa Revolución alemana, como la Francesa —«un idilio inocente» a su lado—, saltará las fronteras, y la Cristiandad luchará contra sí misma y se suicidará...

Es un formidable dialéctico este judío Heine, tanto, que se diría profeta hebreo redivivo. ¡Ah, esa imagen suya!

«El cristianismo ha dulcificado, hasta cierto punto, el brutal ardor bélico de los germanos, pero no ha podido destruirle, Y CUANDO LA CRUZ, ESE TALISMAN QUE LO ENCADENA, SEA ROTA...»

¿Pero qué fue la SVASTICA hitleriana, sino la CRUZ ROTA?...

«...cuando la cruz, ese talismán que lo encadena, sea rota, se desbordará de nuevo la furia de los antiguos guerreros, la exaltación frenética de los *Berserkers*... Entonces se levantarán de sus tumbas las antiguas divinidades guerreras... Tor se alzará con su martillo gigantesco y demolerá las catedrales góticas...»

---

(103) Enrique HEINE: *De la Alemania,* t. I, pp. 198-203.

¿No semeja ser una profecía realizada en la infernal epopeya hitleriana?...

Realizada sólo a medias. Heine soñaba con un Hombre-Dios para la Revolución y la Guerra alemana, con un Hombre-Dios judío —¡cómo él, judío, dice *nosotros!*— con Marx, ya jefe del Comunismo...

Soberbia esa ironía de Heine. Pero si su ironía es maravillosa por diabólica, la Ironía de Dios lo es infinitamente más... El Hombre-Dios emanado de la filosofía kabalista, inyectada en el Cristianismo alemán, efectivamente surgió enarbolando la *cruz rota;* pero no fue un judío; el Dios-Hitler fue puramente alemán...

Y si, a impulsos de su egolatría, casi provocó el suicidio de la Cristiandad..., también, queriendo ser «dios único», casi exterminó a la raza que se cree «dios», a la raza judía... Vuestro *Golem,* ¡oh judíos kabalistas!, se revolvió contra vosotros, los que *mágicamente,* filosóficamente, lo forjasteis, y casi os exterminó...

¿Aprendisteis algo?... No; desde luego, no...

Otros dos *Golem,* el Golem capitalista y el Golem comunista, más gigantescos y más feroces que el hitleriano, salidos ambos de vuestras retortas kabalistas, ya se aprestan al choque apocalíptico atomizador de la especie humana y del planeta...

¡Dios no lo permita!...

DESTRUIR LA LIBERTAD DE PENSAMIENTO

En resumen, sabiendo por experiencia que es mediante las ideas y las teorías como se dirige a los hombres, y que ellas les son inculcadas por la enseñanza, esta enseñanza puede ser dada en todas las edades con el mismo éxito, a condición de usar diferentes sistemas que lleguen a tal sugestión. Nosotros sabremos absorber y captar en provecho nuestro los últimos vestigios de independencia del pensamiento humano que orientamos desde hace siglos en el camino que nos es favorable.

LA EDUCACION SUPERFICIAL.—LAS LECCIONES DE COSAS

Nosotros hemos esclavizado definitivamente el pensamiento por el método de la enseñanza visual, que hará que los Goim *sean incapaces de reflexionar y los convertirá en animales obedientes; ellos esperarán la demostración de una idea antes de intentar comprenderla. Uno de nuestros mejores agentes en Francia, Bourgois* (104), *ha anunciado*

---

(104) Por una vez, los *Protocolos* dan un nombre, el de Bourgeois (León Víctor Augusto Bourgeois); el apellido, por azar, nos resulta simbólico: «burgués», el burgués, héroe de la Revolución francesa... ¿Quién es el personaje? Un político francés, nacido en 1851 y muerto en 1925, ministro muchas veces, Presidente del Consejo y de la Cámara; renunció a la Presidencia de la República que le ofrecieron las mayorías parlamentarias. Los *Protocolos* deben aludir a sus reformas en la Enseñanza laica francesa cuando fue ministro de Instrucción Pública en 1898, aun cuando ocupó ese mismo Ministerio en 1892. Pero pasemos a lo importante, a ese título que le conceden los Sabios de «uno de sus mejores agentes»... ¿Da derecho su biografía para suponerlo así? Veámoslo. Bourgeois tomó parte en la *Conferencia de la Paz,* al final de la Primera Guerra Mundial; es decir, en el *Tratado de Versalles,* en la causa de la Segunda Guerra Mundial:

ya (105) *un nuvo sistema de educación intuitiva. Ahora que nosotros poseemos la fuerza, no tenemos necesidad de* Goim *pensadores, pero nos hacen falta trabajadores, estos materialistas de todo tiempo, consumidores ávidos de todos los bienes terrestres.*

Este apartado trata de dos momentos. En el primer título, de lo que harán los *Sabios* cuando sean Poder; en el segundo, de lo que han hecho, hacen y harán hasta llegar a él, para someter la inteligencia de los *goim.*

Para cuando ellos dominen, proclaman que suprimirán la «libertad de Pensamiento», usando esa frase absurda popularizada por el kabalismo a través de la Masonería. No hay nadie, por grande que sea su poder, capaz de suprimir nuestra facultad humana de pensar libremente. Concedida por Dios al hombre, ningún Poder terreno puede arrebatársela. Con esa frase sin sentido se significa la potestad indudable del Poder para destruir la *libertad de expresión del pensamiento,* y nada más; pero nada menos. Es un poder inmenso ése de impedir el trascender de las ideas de hombre a hombre y de hombre a sociedad. Trascender que, por su relación, juicio e integración, ha determinado la histórica cultura y civilización de la Sociedad humana... Negar en absoluto la libertad de expresar el pensamiento al hombre significa prácticamente negar el progreso histórico. Nada más ni nada menos que eso; claro es que, afortunadamente, ningún Despotismo ha conseguido suprimir en absoluto la libertad de expresión y comunicación de las ideas. El Despotismo que ha conseguido suprimirla en más alto grado ha sido el del Estado Esclavista, llamado «comunista», que no en vano es el prototipo más perfecto de Tiranía totalitaria. Por algo fue planeado y construido por judíos —esto está probado— y, por mera *casualidad...,* su planeamiento y construcción se ajustaron exactamente a las ideas expresadas por los Sabios en sus *Protocolos,* publicados 17 años antes, o, si se quiere, a las del profético *falsario* que los escribió y publicó en esa fecha...

El segundo apartado habla de la educación (?) que pondrán en vigencia hasta llegar al Poder despótico y público.

---

un buen servicio a los *Sabios,* sus auténticos inspiradores· además, tuvo gran influencia en la entrega de la Silesia alemana a Polonia, motivo principal del odio hitleriano a su vecina y «cebo» del fulminante que hizo estallar la Segunda Guerra Mundial; otro buen servicio a los Sabios: claro es, sin que pudiera él adivinar las consecuencias; porque, de adivinarlas, jamás hubiera obrado así un masón del máximo grado, tan amante de la Paz...; porque, sí, Bourgeois fue toda su vida un enamorado de la Paz. El primer éxito suyo en su carrera política internacional lo consiguió como delegado en la Conferencia de la Paz de 1907, en la que fue primer plenipotenciario de Francia, siendo nombrado Presidente de la Comisión de Arbitraje. Se trataba de crear un prototipo de lo que fuera luego la Sociedad de Naciones y ahora las Naciones Unidas... Defendió el proyecto, negando con calor que se tratase de instaurar un Supergobierno mundial..., otro buen servicio de *camouflage* para los Sabios, que de siempre pretendieron dominar al mundo a través de tal Supergobierno, tan defendido por tantos insignes judíos, Einstein, Warburg, etc. etcétera. Por fin, al acabar la Primera Guerra Mundial, vio su sueño realizado con la Sociedad de Naciones; en premio de sus trabajos para instaurarla, el *Premier* Balfour le otorgó el título de «padre de la Sociedad»... Balfour es aquel de la Declaración que lleva su nombre, por la cual se les concedió a los judíos Palestina; sin duda, Balfour tenía bastante autoridad concedida por los *Sabios* para honrar a Bourgeois con el glorioso título de «Padre de la Sociedad de Naciones»...

¡Ah!..., se nos olvidaba, para mayor elocuencia, este coautor del Tratado de Versalles y del robo de Silesia, recibió en 1920 el premio *Nobel de la Paz...*

Lectores, nada más.

(105) *Nilus:* ...introducido en este país.

Vuelven a gloriarse de haber sometido nuestro pensamiento, como se han gloriado tantas veces en páginas anteriores, y reiteran llamarnos «animales obedientes», domesticados. Proclaman también que ya no necesitan «pensadores no judíos»; evidentemente, han de pensar los judíos para nosotros y por nosotros todo... Ya hemos visto que, en gran parte lo han conseguido. El pensamiento masónico y el pensamiento marxista son pensamientos esencialmente judíos. El masónico, reinó hasta el final de la Primera Guerra Mundial, para ir cediendo muy rápidamente al marxista la mayor parte de su imperio sobre la masa «culta» e inculta... Tan extenso y, sobre todo, tan intenso resulta ya el dominio intelectual del pensamiento marxista, qu no sólo es profesado consciente y oficialmente por cuantos militan en las organizaciones o forman parte de los aparatos estatales comunistas y socialistas, sino que lo profesan los que piensan en agnósticos, en neutrales, en liberales, en demócratas, etc., etc.; pero no resulta ser esto lo más grave; lo *gravísimo* es que el pensamiento marxista es profesado inconscientemente por una masa inmensa formada por quienes quieren y creen ser «antimarxistas»... Mil y mil veces hemos escuchado y leído y escucharemos y leeremos tesis marxistas, lanzadas como axiomas por gentes insospechables, por gentes que jamás han leído a Marx, y que, sin embargo, se han asimilado sus «dogmas», inconscientemente, sin pensar, sin pestañear, por formar intelectualmente parte de esa masa que *no piensa,* que halla cómodo y grato que *piensen por ella,* dejándose arrastrar por inercia, por automatismo mental, como si fuesen *homúnculos,* pequeños *golem,* elaborados por la gran Magia kabalista... El mayor portento alquímico es el de esos *pistáticos* marxistas, llamados por el Cardenal Ottaviani: *comunistillas de sacristía...*

El Comunismo en las sacristías es abominación..., aunque esos pequeños comunistas de sacristía no hayan escuchado estas *abominaciones* de Marx:

«Mi conciencia de mí no se afirma en la religión, sino que, por el contrario, se afirma en la religión destruida» (106).

«El Comunismo empieza inmediatamente con el ateísmo» (107).

Es *abominación* que el Comunismo haya llegado a sacristías, porque las sacristías están todas muy próximas del altar y...

«Cuando viéreis la abominación del asolamiento... en el lugar santo —el que lee, entienda» (108).

---

(106) *Manuskripte* 1844. MEGA, I, III, p. 164.

(107) *Manuskripte* 1844. MEGA, I, III, p. 115.

(108) Cristo, según San Mateo: 24, 15 Daniel, 9, 27; 11, 31; 12, 11.

VIGESIMA SESION

MEDIDAS DE POLICIA

Si, durante nuestro reino, nosotros tenemos que reforzar los medios de protección de nuestro poder (1), *provocaremos un descontento simulado* (2) *en diversos grupos; este descontento será expresado por oradores hábiles que serán seguidos por los corderos del rebaño humano. Así es como nosotros tendremos el hilo para motivar investigaciones* (3), *y pretextos para la llamada vigilancia de la policía de los* Goim, *cuando en realidad estando ésta a nuestro servicio, nosotros nos desembarazaremos por su conducto de nuestros adversarios, dando por razón que ellos se habían rendido al llamamiento de agentes provocadores.*

Se trata de la clásica *provocación*, pero realizada en gran escala. En los primeros tiempos del Estado Esclavista soviético se cuentan varias provocaciones en masa de ese tipo. La más famosa es la que provocó el motín de los Social-Revolucionarios de Izquierda, que formaban parte aún del Gobierno soviético, llegando a cometer el asesinato del Embajador alemán para animarlos, asesinato cometido por el judío Blumkin, alto chekista, cuyo fusilamiento se fingió, siendo enviado al Oriente Medio como jefe del Espionaje soviético; no fue ejecutado hasta muchos años después, durante las grandes Purgas 1936-1938, pues él, como la inmensa mayoría de los judíos bolcheviques, era trotskista. Pero, en fin, los Social-Revolucionarios, aquellos maestros en las técnicas terroristas y conspiradoras, mordieron el cebo, se sublevaron; fueron aplastados y purgados implacablemente. Como lección, diremos que tal partido era el más infiltrado y mejor manejado por la Masonería indígena e internacional, pues todos sus jefes eran masones...; pero, ¿para qué podían ser ya necesarios estos *judíos artificiales*, cuando judíos químicamente puros detentaban la Dictadura?... El masón que quiera tomar la lección que la tome.

Para terminar, anotemos el caso de Mao, el Dictador chino. Hace un par de años, encabezada por él, la oratoria y la prensa del Prtido Comunista lanzaron una campaña animando a todos los ciudadanos a exponer los defectos del Régimen, sus errores y hasta los delitos y crímenes de su burocracia...

---

(1) *Nilus:* Cuando llegue para nosotros el momento de tomar medidas de policía especiales poniendo en vigor el sistema ruso actual de la *Okhrana* (el veneno más peligroso que puede atacar el prestigio del Estado)...

(2) *Nilus:* ...entre el pueblo.

(3) *Nilus:* ...y de someter a las gentes a ciertas restricciones, empleando para esto a los servidores que nosotros tenemos en la policía de los Gentiles.

Poéticamente, Mao le llamó a este período por él inaugurado el de las *cien flores*... muchos chinos se dejaron engañar como tales, y denunciaron y denunciaron... ¡Había tantos horrores para denuncias!... Se les dejó denunciar durante unos cien días, y los denunciantes, sus familias y amigos, calificados de *enemigos del Pueblo,* fueron fusilados implacablemente o llevados a morir por muerte lenta a los campos de trabajo esclavo...

Claro es que los comunistas no han aprendido estas técnicas de provocación de los *Sabios de Sión,* ya que tales *Sabios* no existieron jamás ni existen, según ha dictado la opinión *sensata,* la que deja que piensen por ella... La culpa es del *novelista* forjador de tales fantasías, en las cuales pueden haberse inspirado los Lenin *, los Trotsky *, los Stalin y los Mao...

VIGILANCIA A EJERCER SOBRE LOS CONSPIRADORES

La mayor parte de los conspiradores no lo son más que por amor (4) *al misterio y a la habladuría; nosotros no los tocaremos hasta el día en que se dediquen a obrar contra nosotros; hasta entonces nos limitaremos a introducir en sus medios elementos de* (5) *vigilancia.*

No se debe olvidar que el prestigio del poder disminuye cuando expone a los ojos del público los atentados tramados contra él. El descubrimiento de conspiraciones frecuentes puede llevar a creer que el poder estaba en el error o que él es débil; todo esto puede levantar descontentos. Como sabéis, nosotros hemos disminuido el prestigio de los soberanos Goim *por medio de frecuentes atentados contra su vida, organizados por nuestros agentes, corderos ciegos* (6), *a los que ha sido fácil impulsar mediante grandes frases liberales a cometer estos crímenes políticos. Nosotros, por la fuerza, hemos obligado a los soberanos* Goim, *y nosotros los hemos llevado mediante intrigas a confesar su debilidad rodeándoles ostensiblemente de policía* (7) *para protegerse..*

Entre los muchos «descubrimientos» de la paternidad de los *Protocolos* figura el de que fue una falsificación efectuada por altos agentes de la *Ojrana,* la policía política zarista. Leyendo estos dos últimos partados y los cinco que siguen, los lectores podrán darse cuenta de que contienen un curso muy sintetizado, pero completo, de alta Policía Política. E ingenuamente pensamos: si la *Ojrana* era capaz de discurrir tan exquisitos métodos de Policía, ¿cómo no los empleó contra los revolucionarios?... ¿Los reservaría, como aquel bodeguero jerezano, para *mejor ocasión?...*

Empieza este apartado con un par de rasgos de psicología política, que recomendamos a los lectores por su finura y profundidad, ya que sólo podemos dedicar poco espacio al tema que les sigue, referente a los atentados, cometidos por los que despreciativamente califican de «*corderos ciegos,* a los

(4) *Nilus:* ...del arte.
(5) *Nilus:* ...delación.
(6) *Nilus:* ...de nuestra majada.
(7) *Nilus:* ...especiales, como la *Ojrana,* y nosotros quebrantaremos así el prestigio de su potencia.

que tan fácil es empujar a cometer estos crímenes (regicidios) con las grandes frases liberales».

Escuchemos a un excelente y magnífico técnico en terrorismo confirmar, al cabo de treinta y siete años, lo dicho por los *Protocolos* sobre la materia, cual si él también fuera un *Sabio*. Se trata nada menos que de León Bronstein (a) Trotsky *:

«Una empresa terrorista sistemática de gran envergadura... exige decenas o centenas de combatientes templados, devotos, fanáticos. Tales hombres no caen del cielo. Es necesario seleccionarlos, educarlos, organizarlos. Y es necesario hacer penetrar en ellos la idea de que no hay salud fuera del terrorismo. Por otra parte, los terroristas en acción necesitan disponer de reservas, con las cuales no se puede contar más que si extensos sectores de la joven generación simpatizan realmente con el terrorismo. Simpatía que no podrá ser creada más que por la propaganda más apasionada» (8).

Como vemos, según Trotsky, el terrorista, sea regicida o magnicida, no surge por generación espontánea... El «anarquista solitario» es inventado cuando los obligados a descubrir los inductores fracasan en el intento, ya sea por incapacidad o por «frenos» apretados desde arriba; porque muchas veces los inductores de regicidas y magnicidas están encumbrados en el Poder, y no muy lejos de las regias y magnas víctimas.

GUARDIA DEL REY DE LOS JUDIOS

Nuestro Soberano será protegido por guardias absolutamente secretos, porque jamás nosotros permitiremos que se pueda pensar que es incapaz de destruir él solo una conspiración cualquiera urdida contra él y que le obligue a ocultarse. Si nosotros dejásemos prevalecer tal idea, como prevalece entre los Gentiles, firmaríamos, por el hecho mismo, la sentencia de muerte de nuestro Soberano o, al menos, la de su dinastía.

Al atenerse solamente a las apariencias, nuestro jefe no empleará su poder más que en interés de sus súbditos y jamás por su propio bien o el de su dinastía.

Al adoptar escrupulosamente este arreglo de escena, sus mismos súbditos honrarán y protegerán su poder, que ellos venerarán, sabiendo que la salvación del Estado está ligada a la existencia de tal poder, del cual dependerá el orden público.

Vigilar al rey abiertamente sería admitir la debilidad de su poder.

Nuestro jefe estará siempre en medio de su pueblo; se le verá rodeado de hombres y de mujeres, etc... (Edición Nilus).

En el caso de que nuestro soberano no estuviese absolutamente seguro, nosotros le haríamos rodear de hombres y mujeres que se colocarían en las primeras filas, como si se tratase de curiosos, cerca de su persona, manteniendo el orden en las otras filas y no pareciendo hacerlo más que para hacer respetar el orden, dando ejemplo de dis-

(8) L. TROTSKY: *Les crimes de Staline*, p. 96 (Grasset, París, 1937).

ciplina y exigiéndola a su alrededor. Si sobreviniese un peticionario, ellos le ayudarían a entregar su petición; aparentando no querer importunar al público, ellos tomarán la petición para hacerla llegar en presencia del peticionario al Soberano. Esto es indispensable para que los súbditos estén convencidos de que existe un control ejercido por el Soberano. El prestigio del poder exige que cada uno pueda decir: «¡Si el Rey lo supiera!...», o bien: «El Rey lo sabrá!».

Bien entendido, nosotros hemos predicado lo contrario a los Goim, *y vemos bien ahora* (9) *dónde nuestros consejos los han conducido.*

En la edición de *Nilus* se agrega:

El misterio que rodea la persona del Soberano desaparece en cuanto se ve un servicio de vigilancia de la policía alrededor de él. Ante tal vigilancia, un asesino no tiene necesidad más que de un poco de audacia para creerse más fuerte que ella; él toma así conciencia de su fuerza y no tiene más que acechar el momento favorable para lanzarse contra el Rey.

Sólo a destacar el profundo estudio psicológico de las masas que supone el contenido de este apartado.

Es un tipo de escolta no establecido aún en ningún país, pero sí utilizado con éxito hace unos treinta y cinco años en uno, que conocemos muy bien.

DETENCION A LA PRIMERA SOSPECHA DE LOS CRIMINALES POLITICOS

Nosotros no tendremos piedad para los crímenes políticos, porque si nosotros admitimos las circunstancias atenuantes para los crímenes de derecho común, no habrá ninguna excusa para (10) *aquellos que se ocupan de cuestiones de las cuales, si no es el Gobierno, nadie comprende nada. Yo comprendo aquí a nuestro Gobierno, porque* (11) *los Gobiernos* goim *no entienden nada de los motivos que ponen todo en movimiento.*

«Sería lamentable que, por el temor de cometer un error judicial, se diese a tales criminales la ocasión de escapar. Nosotros no les testimoniaremos, ciertamente, ninguna piedad» (Ed. Nilus).

Es una nueva reiteración de las apelaciones al Terror que tan frecuentemente se insertan en los *Protocolos*, ecos todas de los dogmas exterminadores de la *Kábala* y el *Talmud*, determinantes de la «ética» en los judíos talmúdico-kabalistas.

El implacable texto leído es tan sólo acatamiento al conocido «dogma» kabalístico, que volvemos a insertar:

---

(9) *Nilus:* ...los resultados que ellos han obtenido con los guardias oficiales.

(10) *Nilus:* ...el crimen político.

(11) *Nilus:* ...todos los soberanos no son aptos para comprender la verdadera política.

«A la mejor de las serpientes es necesario aplastarle la cabeza, al mejor de los *goim es necesario matarlo*» (12).

El Rabino Albo justifica el «dogma» diciendo:

«Dios ha dado a los judíos poder sobre la fortuna y la vida de todos los pueblos» (13).

Marx *, Lenin *, Trotsky *, para que trascienda el «dogma» kabalístico a los cristianos y lleguen a exterminarse entre sí, trasmutan a los *goim* en «clase enemiga», en «capitalistas» y «burgueses» y el resultado es el mismo que el proclamado aquí por los *Protocolos*. Y es en virtud de haberse exterminado los cristianos entre sí en Guerra-Revolución como el judío kabalista toma el Poder y... «Aplasta por la fuerza a sus adversarios» (14).

EL DERECHO DE PRESENTAR PETICIONES O PROPOSICIONES

Mas a pesar de no admitir que particulares se ocupen de política, nosotros alentaremos, al contrario, los proyectos y las relaciones sobre las cuestiones de la vida social (15) *y su mejora; por este medio, nosotros estaremos al corriente de las lagunas del régimen y de las aspiraciones de nuestros súbditos. Nosotros responderemos a todo lo que sea sometido a nuestro examen, ya sea para su aceptación, ya sea para una refutación explícita que demostrará al relator su falta de clarividencia (textualmente: su corta vista).*

Cuestión de detalle sin cualquier importancia.

REPRESION DE LOS DESORDENES Y DE LOS MOTINES

Una vez bien organizado el gobierno bajo nuestro régimen, no sólo del lado policíaco, sino desde el punto de vista social, toda sedición tendrá el efecto del ladrido de un gozquecillo contra un elefante. Las medidas policíacas envenenan el mal y multiplican las sediciones, mientras que las represiones sociales pondrán fin a éstas. El gozquecillo no ladra contra el elefante más que en tanto que él no se da cuenta de su fuerza y de su importancia; pero es suficiente que él lo advierta una sola vez para que se ponga a mover la cola yendo a ocultarse en los matorrales en cuanto apercibe al elefante.

En realidad, esta imagen del elefante y el gozquecillo nos sugiere la misma sensación que nos produce frente a la gigantesca máquina del Esclavismo cuantos no se atreven a ladrar, sino tímidamente aullan aterrorizados en torno suyo. Es tan ingente el mastodonte del Terror, sin perjuicio de ser inteligente y cruelísimo, que después de las *lecciones* dadas por él a sus enemigos, cuando se produjeron un par de atentados, el de Lenin * y el de Uritzki *, un

(12) *Zohar*: Trat. *Abda Zarha*, 13, 2.
(13) Sefer *Haiqqarim*, fol. 56, col. 4.ª
(14) LENIN *: *La Victoria Proletaria y el Renegado Kautsky*, p. 53.
(15) *Nilus*: ...y nacional.

conato de revolución por parte de los Social-Revolucionarios de Izquierda y la Guerra Civil de los *blancos*, que nadie ha intentado nada en serio desde entonces contra el Esclavismo soviético. Los conatos de Polonia, Berlín y Hungría, el último algo serio, se produjeron en un momento de crisis de Poder entre los herederos de Stalin; cuando Jruschov quiso ganarse la simpatía exterior del Judaísmo dándole participación en los Gobiernos de Polonia y Hungría a los *titoístas* (nombre actual de los trotskistas) para tener las manos libres y poder eliminar a la oposición «antipartido»... Pero los patriotas aprovecharon la crisis para barrer a los maniquíes trotskistas y romper las cadenas de la esclavitud... cuando esto acaeció, el paquidermo del Terror, que había fingido retirarse, volvió a la carrera y aplastó, cual si fuesen hormigas, a los patriotas.

El Estado Policíaco planeado y construido por los *Sabios* con arreglo a estas líneas maestras de los *Protocolos* lo construyeron a *prueba* de conspiraciones y revoluciones; porque es un Estado que las hace imposibles... Una inmensa mayoría de los ciudadanos del Imperio Comunista, la inmensa mayoría esclava, es anticomunista, pero de un anticomunismo que por su alta calidad e intensidad cerebral y pasional no tiene par en Occidente. Pues bien, ahí contemplamos el espectáculo: ¿Qué son tantos millones de anticomunistas ante el gigantesco monstruo del Terror esclavista?... Sencillamente, lo que hormigas ante un elefante...

No es en el interior de las colonias del Imperio Esclavista donde pueden estallar las rebeliones libertadoras; han de ser apoyadas y alimentadas desde nuestro mundo libre; si no, esos esclavos jamás tendrán salvación...

Si, brindándoles tantas facilidades, impunidades y complicidades, los países colonizadores a los revolucionarios de los países colonizados, ningún movimiento ha podido triunfar sin ayuda exterior, sea soviética, sea norteamericana o soviético-norteamericana, e incluso ayudados por ciertos gobiernos metropolitanos..., ¿cómo han de poder liberarse los pueblos esclavizados por el colonialismo comunista, incluido el ruso, sin ayuda exterior, siendo así que, al contrario de lo que pasa en Occidente, el Estado soviético no concede a ningún movimiento de liberación nacional la más mínima facilidad, impunidad ni complicidad, sino que los tiene sometidos a un Terror que inmuniza totalmente al Estado esclavizador contra conspiración, atentado y revolución?...

CRIMINALES POLITICOS DESHONRADOS

Nosotros quitaremos toda aureola de heroísmo a los crímenes políticos. Para esto, nosotros haremos sentar a aquellos que los hayan cometido en el mismo banco de acusación que a los ladrones, los asesinos y otros odiosos y viles criminales; entonces la opinión pública no hará ya diferencia entre el crimen político y el vergonzoso atentado vulgar; ella los estigmatizará con igual menosprecio.

Nosotros nos hemos esforzado en impedir a los Goim *que empleen este sistema de* (16) *lucha contra las revueltas; por esto es por lo*

(16) *Nilus:* ...tratar los crímenes políticos.

que, mediante la prensa y discursos (17), *hemos procurado extender la idea de la necesidad de castigos ejemplares especiales para los sediciosos, al mismo tiempo que nosotros hacíamos reclamo con el llamado martirio de la salvación pública. Tal reclamo ha multiplicado el número de estos liberales-mártires del derecho, de lo que se llama la verdad, y ha arrastrado a millares de corderos-goim a las filas de nuestros esclavos obedientes.*

No tenemos la culpa de que este *novelista* de los *Protocolos* haya podido adivinar el porvenir cien veces, como hemos podido comprobar. En esta regla, que tan *aviesamente* atribuye a los *Sabios de Sión,* su previsión es tan exacta que causa pasmo.

La decisión de los *Sabios* de privar a sus víctimas de la aureola de mártires ha tenido en el Estado Esclavista soviético tales refinamientos artísticos que ha sobrepasado sus mayores ambiciones.

Dígalo Trotsky *:

«Yo he podido oir a apacibles pequeño-burgueses exclamar al principio del proceso: «!Imposible comprender a Zinoviev*!... ¡Qué falta de carácter!» «¿Habéis medido, respondía yo, la presión que ha sufrido durante años?» La comparación, tan frecuente bajo la pluma de los intelectuales con Danton, Robespierre y otros personajes de la Revolución francesa es muy poco inteligente. Los tribunos de la Revolución francesa caían bajo la cuchilla de la justicia al salir del combate, en el apogeo de su edad, con los nervios casi intactos y no teniendo ya la menor esperanza de salvación... ¿Qué hay de semejante con la situación de Kamenev * y Zinoviev * ante el Tribunal y la G. P. U.? Desde hacía diez años, ellos habían vivido en medio de las pesadas cargas de la calumnia estipendiada. Desde hacía diez años, ellos habían oscilado entre la vida y la muerte; primero, en el sentido político de la palabra; después, en el sentido moral; finalmente, en el sentido físico. ¿Se encontrarán en la Historia entera muchos ejemplos de una destrucción tan refinada, tan sistemática de las facultades de resistencia de los nervios y de todas las fibras del alma?

«¿Quién ha llevado a estos hombres a un estado en el cual todos los reflejos normales son reducidos a la impotencia —y por qué medios? La jurisprudencia conoce un principio muy sencillo que da la clave a multitud de secretos: *Is fecit cui prodest,* busca a quien beneficia el crimen... ¡Nosotros hemos visto juzgar, no a militantes, no a conspiradores, sino a maniquíes que estaban entre las manos de la G. P. U.! Ellos desempeñaban papeles aprendidos de antemano. El objeto de estas deshonrosas representaciones: aplastar toda oposición, emponzoñar en su misma fuente todo pensamiento crítico, consagrar para siempre al régimen totalitario de Stalin.

»... toda la vieja generación bolchevique es acusada de una abominable traición que no tiene ni objeto ni sentido. En apoyo de esta acusación, el Procurador no dispone de una sola prueba material, aunque haya realizado docenas de millares de pesquisas y de detenciones. ¡La ausencia completa de

(17) *Nilus:* ...y manuales clásicos de Historia hábilmente concebidos.

pruebas es la prueba más formidable contra Stalin! Las ejecuciones no son justificadas más que por confesiones arrancadas a la fuerza... Al confrontar atentamente las acusaciones, fantásticas en su totalidad, y las declaraciones manifiestamente falsas de los acusados sobre cuestiones de hecho, ¿qué resta de todas estas confesiones monótonas? El olor asfixiante de una cocina judicial inquisitorial, y nada más.

»Muchos auditorios repiten sin duda voluntariamente: «Que las confesiones son falsas, es evidente, ¿pero cómo logró obtenerlas Stalin? He aquí el misterio». De hecho, el misterio no es tan profundo como parece.

»Hay tal vez en este mundo numerosos héroes capaces de soportar todas las torturas físicas y morales y consentir las de sus mujeres y de sus hijos... Yo no lo sé... Mis observaciones personales me enseñan que la capacidad de resistencia de los nervios del hombre es limitada. Con la G. P. U., Stalin puede acorralar a su víctima mediante tanto horror desesperante, humillación y vergüenza, que la aceptación del crimen más repugnante, que acarree una perspectiva de ejecución o que deje una débil probabilidad de vida, se hace la única solución. ¡Bajo ningún aspecto se debe tomar en consideración el suicidio, que prefirió Tomski*! Ioffé* había podido recurrir a él antes, así como dos colaboradores de mi secretariado, Glazman * y Butov *, como igualmente el secretario de Zinoviev *, Bogdan *, y mi hija Zenaida * y muchos otros. El suicidio o la prostitución moral, no hay otra alternativa. ¡Y no olvidéis que en las prisiones de la G. P. U., el suicidio es lo más frecuentemente un lujo inaccesible!» (18).

Hable ahora otro judío, Lifchitz * (a) Boris Souvarine, que fue uno de los primeros dirigentes de la Internacional Comunista, refiriéndose a los altos jefes judíos de la Revolución, juzgados y condenados por Stalin:

«Ellos son acusados de traición, de espionaje, de acciones terroristas, de inteligencia con el enemigo, de colusión con los fascistas, de cosas monstruosas, ininteligibles e inverosímiles. Ellos confiesan no importa qué, se acusan más aún en lugar de defenderse, se denuncian unos a otros, hacen ardorosamente la apología de Stalin. Un verdadero proceso de brujería, escribirá justamente Federico Adler * (terrorista judío, socialista intelectual, asesino de Sturghk, Presidente del Consejo de Ministros de Austria). La prensa los abruma con nombres de animales figurando en cabeza el perro y la víbora, les cubre de injurias ignominiosas, antes de conocer los delitos de la causa, y la máquina del Partido desencadena mil mítines de indignación de encargo donde estalla la tempestad artificial con los anatemas de ritual» (19).

Refiriéndose a otro proceso:

«Los inculpados en este nuevo caso de *brujería* confiesan con placer todo género de villanías inverosímiles. La frente en el polvo, no escatiman las alabanzas al generalísimo Stalin» (20).

Y, por último, hable otro judío: Kostler *, «aquel espía enviado a la España Nacional por Willy Muzemberg, Jefe de la *Agit-Prop*, de la Komintern, para Alemania y Europa occidental, con la «corresponsalía» del *New Chronicle*

---

(18) León TROTSKY: *Les crimes de Staline*, pp. 91, 92, 152, 154, 155.
(19) «Boris Souvarine» (Lifchitz *): *Staline*, p. 570.
(20) «Boris Souvarine» (Lifchitz *): *Staline*, p. 571.

de Londres, concedida a tal efecto, y liberado en 1937, gracias a la intervención del Gobierno inglés» (21).

El refiere este «caso»:

«En el curso de las grandes depuraciones de 1937-1938, mi tío y dos de sus mejores amigos fueron detenidos. Los tres, miembros del Partido Comunista alemán; el Dr. Ernest Ascher* trabajaba en un hospital del Estado, de la República Autónoma de los alemanes del Volga. Yo supe que él había sido acusado de inyectar sífilis a los enfermos... y que era agente de una potencia extranjera. No se ha oído hablar de él después de su detención, que fue hace doce años» (21 bis).

No hay duda. Quienes mueren acusándose y acusando a sus más íntimos amigos de los más viles crímenes —ese de «inyectar» sífilis a los obreros es mera muestra—, jamás podrán ser elevados a los altares laicos de la Revolución como mártires. Menos aún, cuando todos mueren cantando letanías de asombrosos elogios divinizantes a su verdugo Stalin...

Se concederá cuán pobre y grosero resulta en comparación aquel recurso del terrorista Robespierre sentando en el banquillo a un Danton y a un Camilo Desmoulins con falsificadores de moneda y delincuentes de baja estofa. Este recurso no les impedía tronar contra su verdugo ante el Tribunal Revolucionario y morir «en mártires» a la luz del sol y ante la muchedumbre cantando la Marsellesa... Estos judíos son «Dantones» ante los tribunales del «feroz» zarismo, altaneros y soberbios cuando arengaban a las masas lanzándolas al exterminio de los «enemigos de clase», tan fríos, refinados y sádicos cuando decretaban las hecatombes de prisioneros, rehenes, campesinos, militares, sacerdotes..., ¿qué son ante los tribunales de Stalin?... Sucios pingajos humanos cantando el «Tedeum» a la divina gloria de su verdugo, en lugar de morir como Danton cantando su Marsellesa: la Internacional...

Se comprenderá que el arte de envilecer y deshonrar al hombre, preconizado por los *Sabios,* alcanza rango de excelsitud artística...

Ahora se nos plantea un problema. El de averiguar si los *Sabios* o el *novelista* se inspiran en aquel frustrado ensayo robespierrista de envilecer a sus compañeros revolucionarios para quitarles la aureola de mártires de la Revolución.

No lectores. La invención es mucho más antigua, data de siglos; y es puramente judía. Está consignada en el *Talmud.*

No se trata en la regla talmúdica de los adversarios cristianos ni paganos; ella no se refiere ni siquiera a los filojudíos o filosemitas, afecta directamente a los que, no siendo de la *raza* israelita, se han hecho judíos por conversión y circuncisión, o sean los *prosélitos.*

Un Rabino exégeta del *Talmud* dice:

«Debe desconfiarse de los *intrusos* hasta la 24 generación» (22).

Pero el *Talmud* es más explícito y radical, diciendo:

«Los prosélitos son una lepra para Israel» (23).

---

(21) Arthuro KOSTLER: *Le Dieu de las Ténebres,* pp. 65 y 69.

(21 bis) Arthur KOSTLER: *Le Dieu de las Ténebres,* p. 71.

(22) *Ilakut Rüth,* 163 *b.*

(23) *Talmud* (de Babilonia), Trat. *Jeban.* 47 *b. Kiduschin,* 70 *b.*

Y, en consecuencia, el Zohar concluye:

«Es difícil arrancar la impureza a un pagano convertido, ni siquiera después de la tercera generación. Por ello la tradición nos enseña que el mejor de los paganos merece la muerte» (24).

En competencia con el Zohar, el *Talmud* sentencia que esos paganos, incluso los conversos, que *merecen* la muerte: «es necesario matarlos» (25).

Como hemos reiterado, el comunista que no es judío de raza, como el masón, como el Rosa-Cruz, como el *Cátharo,* es un *judío converso;* si no lo es formalmente a su religión, lo es por profesar su kabalismo-talmudismo, su ética, su política, su mística revolucionaria; es *judío espiritualmente...* Se diría que el espíritu judío ha transmigrado kabalísticamente a comunistas hijos de tan diferentes razas...

Bien, al profesar los mismos dogmas, por una lógica interna, pero inflexible, han de creer que también *los judíos conversos son una lepra* en su «clase», equivalente a «raza», en la «clase proletario-revolucionaria, en el Partido Comunista, y que *el mejor merece la muerte* y que «es necesario matarlos»... Y los matan no sólo físicamente, sino espiritualmente...

Y ha de hacerlo así *necesariamente* un Stalin, porque también a él le consta que los judíos le consideran, por *converso,* una *lepra,* que para ellos merece la muerte y es *necesario matarlo...*

De no *purgar* Stalin a los trotskistas, los trotskistas le hubiesen *purgado...*

He ahí la dialéctica dinámica del mal.

Basándonos en puras evidencias, hemos llegado a esas conclusiones... Mas, lo reconocemos, no hemos obedecido al discurrir así al imperativo que nos hemos impuesto para documentar y realizar el análisis de los *Protocolos.* Sin más base que la evidencia de la identidad absoluta doctrinal, metafísica —sí, metafísica; el marxismo es un *materialismo metafísico*—, ética, ideológica e histórica de judíos kabalistas y comunistas, hemos alcanzado tales conclusiones. Pero nuestro auto-imperativo, escrupulosamente obedecido en todas las páginas de esta obra, impone al autor alegar prueba, no sólo dialéctica, sino también auténtica prueba testifical judía.

Y es la que vamos inmediatamente a proporcionar:

De su testimonio, el judío Caraco *:

«Los judíos no son ni serán jamás hombres como los demás... el Universo entero ha devenido más judío que se supone; este pueblo es el único proveedor de dioses y diosas...

»Sus bastardos se llaman Iglesia-Islam-Capitalismo-Comunismo» (26).

Antes ha dicho: «lo inmundo y lo sagrado se tocan» (27). Se tocan ahí, en esa línea; es indudable.

Y prosigue el judío:

«Dios se muestra en los medios que le desmienten. Nosotros afirmamos que Marx es un profeta de Israel, sin saberlo él mismo. El ha puesto las masas a favor de nuestros intereses, esas masas que nos degollarían y que ya no nos golpean... él, Marx, era el hombre de la Biblia (de la Biblia *kaba-*

---

(24) *Zohar,* III, 14 *b.*
(25) *Talmud,* Trat. *Abda Zarah,* 13, 2.
(26) A. CARACO: *Apologie d'Israël-Plaidoyer pour les Indefendables,* p. XIX.
(27) A. CARACO: *Apologie d'Israël-Plaidoyer pour les Indefendables,* p. XX.

lizada, ¿no?) y el instrumento del Eterno»... del eterno judío talmúdico-kabalista, claro está.

«Marx... forma con sus manos *Golem,* y los *Golem* destruirán la obra de nuestros verdugos...

»El Comunismo es un Golem... los autómatas pueden golpear a su creador —el judío—, pero ellos no le impiden emplearlo; y cuando el Comunismo se sangre de judíos, él ya no tendrá alma; que en tanto que ellos quieran, el Comunismo no tendrá otro fin que llevar a la Apocalipsis» (28).

Suponemos que no impedirá entender a este judío su lenguaje seudoprofético, plagado de metáforas, florido y enigmático.

Primero expliquemos el significado de la palabra *Golem,* un enigma para quienes no conozcan la Kábala práctica o la literatura de Hoffman, en algunos de cuyos fantásticos cuentos los *Golem* tienen papel destacado. En la Kábala, el Golem es el *homunculus;* un hombre artificial, un autómata, que son capaces de crear con sus artes mágicas los grandes kabalistas. El célebre Eleazar de Worms nos ha legado en su discurso sobre la esencia del *Hassiduth* las fórmulas mágicas para su creación. Su *Golem* nace con una M en la frente y, si se le arranca, muere (29).

Ya podemos interpretar en qué sentido emplea Caraco al *Golem* en su metáfora: El Comunismo es un *Golem,* un hombre-autómata forjado por los judíos, que les obedece, que les sirve para su fines específicamente judíos, aunque a veces se revuelva contra ellos —las *purgas*— y les golpee... El fin esencial asignado por el judío a su *Golem-Comunismo* es arrastrarnos a la Apocalipsis... Sin duda, las bombas nucleares de 100 megatones, puestas por los judíos en manos de su Golem-Comunismo, indica que ya puede llevarnos a la apocalipsis atómica...

Mas, que conste, el Comunismo, por lo tanto, el comunista, es un *homúnculo* artificial creado por la magia de la Kábala..., un ser humano autómata, en el cual han infundido el espíritu escatológico judío; pero el autómata lo ignora, cree obrar obedeciendo a los impulsos de su propio espíritu, que ha sido trasmutado, sin él darse cuenta, en judío...

Sigue el judío Caraco desarrollando su «escatología».

«Sí, el Universo cambia, con el fin de que seamos puestos en nuestro lugar, Roma abatida, el Templo levantado, Dios —el «Judío-Dios», claro está—, el único Señor... El mundo nos cierra todos los caminos; pero los muros que levanta se derrumbarán todos; pero el hombre de que yo hablo no sabe nada —¿Jruschov, Kennedy?—, porque el Eterno —¿el «Eterno» Judío?— ciega a quienes El emplea para Su gloria» (30).

Y sigue la escatología:

«El *Golem,* ciego instrumento, es el intérprete de su vindicta, es la potencia ciega que reposa armado en la sombra y amenaza...; ellos, los judíos, no tienen otro medio para arruinar a los pueblos. ¡Fuerte es la Casa de

---

(28) A. CARACO: *Apologie d'Israël-Plaidoyer pour les Indefendables,* p. XXXI.

(29) G. G. SCHOLEM *: *Les Grands Courants de la Mystiaue Juive,* pp. 113-114. *Encyclopoedia Judaica,* vol. VII, col. 501-507. B. ROSENFELD *: *Die Golemsage,* páginas 1-35 (1934). Manuscritos: *Casanatense.* 197. ff. 85 a — *Vaticano,* 528, f. 71 *b,* Chavim BLOCH *: *Le Golem.*

(30) A. CARACO: *Apologie d'Israël,* etc. p. 110.

Israel y, a pesar de los que la devastan, sobre ella vela el gigantesco *Golem* de bronce, y si él no la conoce es para que obedezca mjor!...; él ha servido ya dos veces y sigue siendo impenetrable el abocamiento de sus servicios... *Golem* ciego, y las tres cuartas partes de los judíos en la ignorancia más absoluta. Así procede el Eterno en los caminos que El abre y El borra... ¡Divina mentira! (!!), en la que la Providencia se descubre...; los cielos ordenan y las profundidades obedecen; la ley domina a la fuerza y al sueño del *Golem*, en el que duermen los instrumentos que el Señor —el Señor Judío— emplea. Mis hermanos, el escándalo está próximo y el gigantesco *Golem* de bronce ya se remueve en las tinieblas.

»¡Velemos, y si es preciso morir: el vengador no está lejos y la victoria sigue su huella!...» (31).

¿Lo veis, lectores? Igual que al principio, se reconoce que el *Golem-Comunismo* los golpea, los asesina; pero es su vengador, el que conseguirá la victoria sobre la Cristiandad... Que sea destruido el Cristiansmo, aunque sea preciso que mueran los judíos...

Y esto es lo maravilloso; más aún, lo Providencial. El Golem-Comunismo, ese autómata creado por la magia kabalista, en el cual ha infundido su mismo espíritu, creencias, ideas y «razones», en virtud de ese mismo espíritu, creencia, idea y razón, extermina a los judíos, a sus propios creadores...

Providencialmente, el mal es el mal para el mismo mal...

Y ellos lo saben; lo saben, pero el Judaísmo kabalista sigue abriendo puertas y brechas en la Cristiandad al Golem-Comunista, ya rebelde a su magia, que lo aniquilará...

¿Enigma?... Enigma lo juzgó Gioberti cuando dijo:

«Sin Idea y, por consecuencia, sin la admisión de una doctrina acromática que la contenga de manera completa, el Judaísmo es en gran parte inexplicable, como lo es un enigma o un jeroglífico, del que es imposible hallar el sentido sin ayuda de una clave extrínseca o de otra lengua» (32).

Plagiando a Gfroer, que formuló la frase refiriéndose al Filonismo, se ha dicho:

La Kábala es una locura metódica (33).

Esa pudiera ser la *clave* añorada por Gioberti para explicar el Judaísmo.

Si privamos la frase de su sello cartesiano y la traducimos a lenguaje científico, podríamos decir:

La Kábala es un delirio razonante.

Delirio razonante... Para la psiquiatría, es uno de los tipos de la *paranoia*..

El paranoico en estado de *delirio razonante* es lógico y dialéctico, mejor, hiperlógico, *hiperdialéctico*, en cuanto a su facultad de razonar los medios para lograr un fin; pero totalmente incapaz, no ya para razonar, sino para conocer ese *fin*, al cual los medios empleados por él fatalmente conducen; y, por lo tanto, puede ser un fin totalmente demencial...

Algo así es el kabalismo. Genial al elegir y emplear los medios adecuados para el fin; pero, incapaz para conocer causas primeras y finales, en su de-

---

(31) A. CARACO: *Apologie d'Israël, etc.*, p. 112.

(32) GIOBERTI: *Introd. á l'étude de la Philosophie*, t. III, p. 251 (1845).

(33) Citación de Paul Vulliaud, para contradecirla, en la *Kabbale Juive*, vol. II, p. 58

lirio se las crea...; como *causa primera,* se sustituye en Dios; como *causa última,* como tal «dios», se cree capaz de transmutar la Tierra en Cielo... (34), siendo incapaz de ver que «su cielo» es un infierno y, además, su infalible suicidio...

Suicidio; esa *desgracia extraordinaria* que concede Satán a sus elegidos, a los que han logrado llegar a ser a su *imagen y semejanza;* los que, como él quiso, quieren también ser Dios..

VIGESIMA PRIMERA SESION

Por ser el contenido de esta Sesión sobre Economía, y en evitación de reiteraciones en los comentarios, se ha unido al de la Sesión Quinta.

(34) Sea un ejemplo. El judío Jacques Weiss * escribe: «Este libro —*Misión de los Judíos*— aporta la prueba de que el Paraíso puede existir sobre la tierra.» prólogo a *Mission des Juifs,* p. 7. Se trata de una obra en dos tomos del ocultista Saint-Yves D'Alveydre, en la cual asigna a los judíos la misión de realizar esa *celestial* transformación.

VIGESIMA SEGUNDA SESION

EL MUNDO ACTUAL PERECERA EN LA ANARQUIA. EL REY DE LOS JUDIOS LO RESUCITARA

El Soberano que reemplazará a todos los gobiernos hoy existentes que proceden de las sociedades desmoralizadas por nosotros (1), *las cuales han renegado hasta de la noción del poder divino, y del seno de las cuales sale el fuego de la anarquía, nuestro Soberano, repito, deberá ante todo extender esta llama devoradora; por esto es por lo que se verá obligado a exterminar tales sociedades* (2) *para resucitarlas bajo la forma de un ejército regularmente constituido y dirigido que luchará con conocimiento de causa contra* (3) *su propia infección, capaz de contaminar a todo el cuerpo social.*

REY DE LOS JUDIOS, EL ELEGIDO DE DIOS

Este Elegido de Dios, encargado de misión divina, aplastará las fuerzas insensatas, guiadas por el instinto y no por la razón, por la bestialidad y no por la humanidad; estas fuerzas que se manifiestan por el pillaje y la rapiña, bajo la máscara de los principios de la justicia (4) *y del derecho.*

Estas mismas fuerzas han destruido en todas partes el orden social; pero su papel no habrá terminado hasta el día en que, gracias a su destrucción, se podrá instaurar el trono del Rey de Israel. En el momento que este objetivo sea alcanzado, nos será necesario barrer la ruta y no dejar en el camino de Nuestro Poder ningún obstáculo (textualmente: *ni brizna de polvo*).

Entonces nosotros diremos a los pueblos: «Dad gracias al Señor, y prosternaos ante El que lleva sobre su frente el sello de la predestinación, hacia la cual el mismo Dios ha guiado su estrella a través de los siglos» (5).

Ya hemos reiterado en el apartado que precede a éste los textos dogmáticos de la *Kábala* y el *Talmud* que prescriben de manera implacable la exterminación de los hombres que no sean de raza judía, incluso la extermina-

---

(1) *Nilus:* ...arrojándola en las llamas de la Anarquía.

(2) *Nilus:* ...incluso si debe para esto derramar su propia sangre.

(3) *Nilus:* ...la infección de la Anarquía

(4) *Nilus:* ...de la libertad.

(5) *Nilus:* ...a fin de que ningún otro que El pueda liberar la Humanidad de todo pecado.

ción de los que se han convertido al Judaísmo. No los vamos a repetir cada vez que los *Protocolos,* a su dictado, anuncian con tanta reiteración el genocinio de las demás razas humanas.

Mas creemos adecuado el momento para traer aquí un fragmento importante de la escatología kabalista, en el cual se nos describen los tiempos que han de preceder al advenimiento de su *Regnum* Mesiánico:

«Epoca en la cual el Santo, bendito sea él, exterminará todos los pueblos paganos, e Israel sólo subsistirá» (6).

Es en «el fin de los tiempos», cuando el *Zohar* exclama:

«¡Feliz la suerte de aquel que vivirá cuando el fin de los tiempos! ¡Feliz la suerte del que no viva ya!» (7).

La contradicción es meramente literaria. El texto quiere decir: Feliz el *judío* que viva... Feliz el *no judío* que haya muerto... ¡Qué gozos no reservarán para el judío y qué tormentos para los hombres de los demás pueblos! El exterminio, el genocinio total del no judío, debe ir acompañado de horrores indecibles; tal es el exacto contexto...

Nos vemos obligados a resumir, y para mayor autoridad, recurrimos al *zoharófilo* Paul Vulliaud:

«El período mesiánico será, en efecto, un período de conmociones, de temblores de tierra y debilitación de la fe. Israel soportará incomparables tribulaciones, y numerosas veces el *Zohar* habla de guerra en las que se unirán los pueblos en coalición contra el Mesías (8). Los setenta jefes celestes que rigen a los setenta pueblos de la tierra sublevarán todas las naciones del mundo para hacer la guerra a la sagrada ciudad de Jerusalén; conspirarán contra el Santo, y dirán: «Combatamos al Señor y también a su pueblo y también a su Santuario» (9).

«Pero esta edad es también un día de revancha. El Mesías es el Consolador y el Juez.

»Entonces él revestirá los «hábitos de venganza»; recibirá el manto de púrpura para juzgar a los pueblos (10). La venganza de Israel quedará satisfecha. El, Israel, subyugará finalmente a todas las naciones» (11).

«Cuando el Rey-Mesías venga, Jacob —el Judío— gozará de todos los bienes de lo alto y de los de abajo, y entonces Esaú —el no judío— perecerá (12). La Ley recobrará su esplendor primitivo (13). Dios revelará los misterios perfectos (14). Será la apoteosis del Rey-Mesías.» «El Santo, bendito él, hará sentir su venganza a los pueblos paganos. Después de lo cual llegará lo dicho por la Escritura: *Yo haré al hombre más precioso que el oro,* etc. (Isaías, XIII, 12). Estas palabras designan al Rey-Mesías, que será elevado por encima de todos los habitantes del mundo, que se prosternarán ante él» (15). «En la época en que el Santo, bendito sea él, extermine todos los pueblos paganos del mundo, sólo Israel subsistirá» (16). El *Zohar* exulta ante la visión del triunfo: «¡Qué diferencia entre la liberación futura y aque-

(6) *Zohar,* I, 177 *b.*
(7) *Zohar,* II, 7 *b;* III, 270 *a.*
(8) *Zohar,* II, 7 *b.*
(9) *Zohar,* II, 58 *b.*
(10) *Zohar,* II, 8 *b.*
(11) *Zohar,* II, 172 *b.*
(12) *Zohar,* I, 143 *b.*
(13) *Zohar,* II, 147 *a.*
(14) *Zohar,* III, 23 *a.*
(15) *Zohar,* I, 107 *b.*
(16) *Zohar,* I, 177 *b.*

lla de Egipto. En la liberación de Egipto, Dios únicamente tenía que combatir con un solo rey de un solo reino, en tanto que, en la futura, él combatirá con todos los reyes del mundo; y entonces Dios será glorificado en el mundo entero. Todos los pueblos serán golpeados dos veces más duramente que los egipcios por haber oprimido a Israel» (17).

Hasta ahí, la síntesis de Vulliaud (18).

Leamos otros fragmentos textuales:

«El Señor —el judío— será el Rey de toda la tierra. Los Patriarcas resucitarán para contemplar, llenos de gozo, la liberación de sus hijos» (19).

«Después del advenimiento del Mesías, todas las bendiciones de Isaac serán realizadas en Israel. Y ellos ejercerán el poder tanto en el Cielo como en la tierra, porque así está escrito: «Yo consideraré estas cosas como una visión nocturna; y yo vi al Hijo del Hombre que venía sobre las nubes del Cielo, y que se adelantaba hasta el Anciano de los Días.» Estas palabras designan al Rey-Mesías» (20).

¡Y ellos —los judíos— ejercerán el poder tanto en el Cielo como en la tierra!...

Torturando los textos bíblicos en el «potro» de la Kábala, eso les hacen decir...

¿Y cuándo reinarán los judíos sobre cielos y tierra como «dioses»?...

El *Zohar* hasta les fija la fecha:

«El mundo susbsistirá durante 6.000 años, a los cuales hacen alusión las seis primeras palabras del Génesis. Al principio del séptimo milenario...» (21) El «séptimo milenario» designa el *Sabbat*, el sábado.

Según el *Zohar*, el 5.° milenario fue una época árida y estéril, durante la cual fueron destruidos el primero y el segundo templo (22). Según el mismo, será en el 7.° milenario cuando la Comunidad de Israel debe recobrar su lugar en el fin de los tiempos, que será cuando venga el Rey-Mesías. La Comunidad de Israel será colocada junto a su «esposo», el *Justo*, cuyo tiempo es el del Sábado; así está escrito: «porque el Señor ha creado sobre la tierra un nuevo prodigio: una mujer rodeará al hombre...» Esto acaecerá en la época del Mesías, que será la del 6.° día» (23).

«La duración del exilio tendrá fin en la época fijada» (24). «Durante todos los exilios precedentes, Israel conocía la hora de su liberación, mas respecto a este de *Edom* (Roma), él no sabe cuándo llegará su fin» (25). «Muchos han pretendido conocer la fecha del fin del último exilio, pero no lo han conseguido» (26).

Los dos textos anteriores deben referirse a los no iniciados en Kábala, porque ella simula conocer la época del Reino mesiánico:

«Las doce tribus permanecerán en exilio durante un tiempo equivalente al número 12 y de *He* (27). Diez tribus corresponden a mil años». Después

(17) *Zohar*, III, 52 *a*.
(18) Paul VULLIAUD: *La Kabbale Juive*, vol. II, pp. 87-88.
(19) *Zohar*, III, 52 *a*.
(20) *Zohar*, I, 145 *b*.
(21) *Zohar*, II, 176 *b*.
(22) *Zohar*, I, 25 *a*.
(23) *Zohar*, I, 264 *a*.
(24) *Zohar*, I, 117 *b*.
(25) *Zohar*, III, 22 *a*.
(26) *Zohar*, III, 279 *a*.
(27) Dieciocho siglos. «El *He* —ilustra Vulliaud— (II, 91), está escrito con todas las letras, es por lo que se obtiene 12+6= =18.»

de los 1.200 años de exilio que corresponden a las doce tribus, la noche se oscurecerá más aún hasta que hayan discurrido seis (*vav*) y sesenta y seis años. Así, esta época llegará después de 1.200 años de exilio propiamente dicho, y de la noche de Israel, que acabará con el año sesenta y seis» (28).

Y glosa Vulliaud:

«Es evidente que el cálculo da 1.200 años de exilio propiamente dicho; más 600 años, que designa la frase «noche de Israel»; más 66; en total: 1.866. Según el calendario de la Sinagoga, se obtendría, salvo error, el año 1900 y tantos» (29) de la Era Cristiana.

El año 1900 se publican los *Protocolos;* en el 1900 y tantos, 1917, acaba en Rusia el exilio de los judíos, con la toma del Poder...

«Es probable que los kabalistas y los seudo-Mesías han debido manejar a su gusto la aritmética conjetural, porque al acontecimiento libertador le ha sido señalado como fecha del mismo: 1058, 1096, 1104, 1335, 1358, 1503, 1540, etc. Y se podría simplemente creer que la propaganda kabalista se ha ido enriqueciendo con fechas sucesivas a la medida para sostener la esperanza de sus fieles» (30).

Si son seres reales los *Sabios,* tan sólo han debido reproducir la doctrina mesiánica de sus libros rituales, Kábala y Talmud, adecuándola debidamente al presente siglo. Si es un imaginativo novelista el autor de los *Protocolos,* no ha debido conocer muy a fondo esos libros fundamentales del Judaísmo, porque, aun coincidiendo con sus textos, se ha quedado muy corto en comparación con ellos.

En fin, el falsificador no pudo conocer este *Mesianismo,* de raíz típicamente kabalista, de Trotsky:

«La conquista del Poder por el proletariado (?) —por el judío— no pone término a la Revolución, ella no hace más que inaugurarla... Esta lucha, dada la dominación decisiva de las relaciones capitalistas sobre la arena mundial, llevará inevitablemente a erupciones violentas; en el interior, a la guerra civil; en el exterior, a la guerra revolucionaria. En ello radica el carácter permanente de la Revolución socialista en sí misma...

»La Revolución socialista no puede consumarse sólo dentro de los marcos nacionales... La Revolución socialista comienza sobre el terreno nacional, se desarrolla en la arena internacional y acaba sobre la arena mundial. Así, la Revolución socialista deviene permanente: ella no se acaba más que con el triunfo definitivo de la nueva sociedad —con el Comunismo dominado por judíos— sobre todo el planeta» (31).

Si se quiere tachar al judío Trotsky de revolucionario *heterodoxo,* sean unas palabras del medio-judío Lenin, las últimas por él escritas:

«El mundo entero se lanza ya desde ahora mismo a un movimiento que debe llegar a la Revolución socialista universal» (32).

---

(28) *Zohar,* II, 9 *b.*
(29) P. VULLIAUD: *La Kabbale Juive,* vol. II, p. 91.
(30) P. VULLIAUD: *O. c.,* vol. II, p. 91.
(31) TROTSKY: *La Révolution Permanente,* p. 211. Ed. Rieder (1932).
(32) LENIN: *Más vale menos, pero mejor,* en *Oeuvres choisies,* vol. II, p. 1043.

VIGESIMA TERCERA SESION

COMO CONSOLIDAR LA DOMINACION DEL REY DE LA CASA DE DAVID

Yo pasaré hoy a la cuestión de los medios a emplear para fortificar las raíces dinásticas del Rey David (1) *hasta en las capas más profundas de la tierra. Nuestro procedimiento consistirá en los mismos principios que han asegurado a nuestros* Sabios *la dirección de todos los asuntos mundiales; es decir, la dirección de la educación del* (2) *pensamiento humano y la orientación de toda la política mundial.*

Varios miembros de la familia de David (3) *serán preparados para reinar y para gobernar los pueblos. Se prepararán los Reyes para los pueblos y sus sucesores serán escogidos, no por derecho de herencia directa, sino en razón de sus capacidades. Ellos serán iniciados en los misterios más secretos de la política, es decir, en nuestros planes de gobierno, tomando toda precaución para que ningún otro que no sean ellos los puedan conocer. La tarea de gobernar no puede ser confiada a los no-iniciados en dichos misterios* (4) *y en el arte de ponerlos en práctica sin que nadie penetre en su objetivo. Es, pues, a estos solos iniciados a los que será enseñada la aplicación práctica de dichos planes, por la comparación con la experiencia adquirida en el curso de los siglos, por la observación de los movimientos político-económicos de las ciencias sociales y por las conclusiones sacadas de esta observación; solamente ellos conocerán el verdadero espíritu de las leyes establecidas por la misma Naturaleza para reglamentar las relaciones mutuas de los hombres.*

SUPRESION DE LA HERENCIA NATURAL

Los sucesores directos del Soberano son descartados si, durante su educación, se percibe que ellos son frívolos o demasiado sensibles, o si muestran alguna otra tendencia susceptible de perjudicar su poder o de hacerles incapaces de gobernar y de ser incluso un peligro para el prestigio de la corona.

Nuestros Sabios no conferirán las riendas del Gobierno más que a hombres capaces de reinar con firmeza, con riesgo, tal vez de ser crueles.

---

(1) *Nilus:* ...para que ella (la dinastía de David) pueda durar hasta el fin de los tiempos.

(2) *Nilus:* ...de toda la raza humana.

(3) *Nilus:* ...prepararon los Reyes y sus sucesores...

(4) *Nilus:* ...del arte político.

En caso de enfermedad o de pérdida de energía, nuestro Soberano será obligado a pasar las riendas del Gobierno a cualquier miembro de su familia que se muestre más capaz que él.

Los planes de acción del momento actual, y con mayor razón los del porvenir, serán desconocidos incluso de los hombres que se consideren los próximos consejeros de nuestro Rey, quien sólo él, con sus Maestros, sus Iniciadores (5), *sabrá lo que está preparado para un porvenir próximo.*

EL REY DE LOS JUDIOS, ENCARNACION DEL DESTINO

Todos verán al Soberano Maestro por sí mismo, por su inquebrantable voluntad; será como la personificación del Destino (6) *en los caminos desconocidos. Nadie no sabiendo a que objetivo apuntan las órdenes del Rey osará obstaculizar* (7) *al que está preparado de antemano en secreto.*

Yo repito que es evidentemente indispensable que la inteligencia del Soberano esté a la altura de la majestad del plan gubernamental; por esto no subirá al trono más que después de haber sido sometido por nuestros Sabios a una prueba intelectual.

Para que el pueblo pueda conocer y amar a su Rey, es necesario que éste hable a las masas en las plazas públicas, porque no hay más que este medio para consolidar la unión entre estas dos potencias del mundo (8) *que nosotros habíamos separado la una de la otra por el terror* (9) *porque nos ha sido preciso erigirnos entre ellas, a fin* (10) *de influenciar la orientación de cada una de ellas aisladamente.*

VALOR MORAL DEL REY DE LOS JUDIOS (11)

El Rey de Israel no deberá ser dominado por sus pasiones, particularmente por la sensualidad. El no permitirá que le dominen los instintos animales que debilitarían sus facultades mentales. La sensualidad, más que toda otra pasión, destruye fatalmente todas las facultades de la inteligencia y de la previsión; ella dirige los pensamientos de los hombres hacia el lado más malo de la naturaleza humana.

La Columna del Universo, en la persona del Gobernador del Mundo, salido de la Santa Raza de David, debe renunciar a todas las pasiones por el bien de su Pueblo.

Nuestro Soberano debe ser irreprochable.

(Firmado por los Representantes de Sión del grado 33.°)

---

(5) *Nilus:* ...conocerán el porvenir.

(6) *Nilus:* ...y todos sus caminos humanos que gobernará con una firmeza inquebrantable ejerciendo su control sobre sí mismo y sobre la Humanidad.

(7) *Nilus:* ...en su carrera misteriosa.

(8) *Nilus:* ...la del pueblo y la del Soberano se armonizaron al contacto, en el lugar que...

(9) *Nilus:* ...mutuo.

(10) *Nilus:* ...que una vez separadas, ellas cayesen en nuestras manos.

(11) La sesión se termina en *Nilus* con este subtítulo último, bajo el cual se lee la firma, que tampoco existe en la edición de 1901.

Pasaremos lo más rápidamente posible por esta Sesión XXIII, toda ella dedicada por completo a describir políticamente al Rey-Mesías. Como hemos razonado anteriormente, cuanto se refiere al Régimen a instaurar por los Sabios cuando ellos dominen ha de resultarnos indiferente, ya que, según los *dogmas* del Kabalismo-Talmudismo, nosotros, no-judíos, hemos de haber sido exterminados antes de su implantación y, por lo tanto, los bienes o males del Régimen Mesiánico no han de poder afectarnos a nosotros ni a nuestros descendientes.

Glosemos únicamente los rasgos esenciales del Régimen mesiánico.

Ante todo, es un Régimen Monárquico puro, vinculado a la estirpe de David, con un sistema de sucesión electivo sin poder elegir Soberano fuera de la misma; mejor dicho, fuera de la selección previa realizada por los Sabios entre sus miembros más capaces.

Curioso es advertir la fanática idea monárquica profesada por los Sabios a lo largo de los *Protocolos*, cuya expresión más elevada la encontramos en esta *Sesión;* curioso, porque, de siempre, tanto los judíos de raza como los artificiales, masones y comunistas, han sido siempre los máximos partidarios de la República, y cuando ese su *régimen ideal* no es posible implantarlo en cualquier pueblo cristiano, han impuesto por todos los medios la República-Coronada, esa total antítesis del Monarca; el que «reina pero no gobierna»; oponiéndose a la vez con todas sus fuerzas al Rey que reina y gobierna, llamándole «absoluto», como si *absoluto* pudiera ser algún Rey cristiano, con Estado confesional católico, es decir, con una Iglesia Católica, *no nacionalizada,* reconociendo el derecho a vivir y sobrevivir, vida y familia, y el derecho de propiedad, con las consecuencias naturales y legales que esas tres determinantes capitales, religiosa, humana y económica, implican para la subordinación de su Poder a lo espiritual y su limitación en lo humano y económico-político.

A tanto llega el odio infundido por el judío en sus *Golem* predilectos, Comunismo y Anarquismo, que ambos, no sólo son opuestos al Estado Monárquico, el único Estado auténtico, sino que ambos se declaran enemigos de todo Estado, en cualquiera de sus formas. El primero, como indica el nombre, Anarquismo, sin gobierno; el segundo, el dogma anárquico del Marxismo lo impone, al declarar que la Dictadura por él instaurada sólo es temporal —claro es, no fijando plazo para su desaparición— y ahí está la esencia de la estafa. Esa *estafa* es envuelta con esta fraseología·

«Los anarquistas nos han refregado demasiado tiempo el «Estado proletario», a pesar del libro de Marx contra Proudhon (12) y más tarde el *Manifiesto Comunista,* que declaran directamente que con la implantación del Régimen Socialista el Estado se disolverá por sí mismo y desaparecerá. En consecuencia, como el «Estado» sólo es una institución transitoria que se utiliza en la lucha, en la Revolución, a fin de dominar por la fuerza al adversario, es tontería hablar de un «Estado libre del pueblo». Mientras el proletariado (el Partido Comunista, su Monarca, el Jefe del Partido) siga usando del Estado, no lo usará en servicio de la libertad, sino para dominar

(12) MARX: *La Miseria de la Filosofía.*

a sus adversarios, y en cuanto llegue a ser posible hablar de libertad, el Estado, como tal, habrá dejado de existir» (13).

Lenin, el fanático de la Dictadura despótica, *estafará* con estas frases «anarquistas»:

«Solamente en la Sociedad Comunista, cuando la resistencia de los capitalistas ha sido definitivamente rota, cuando los capitalistas hayan desaparecido y ya no haya clases..., entonces el Estado cesa de existir y se puede hablar de libertad» (14). «Entonces solamente llega a ser posible y será aplicada una democracia verdaderamente completa, verdadera sin ninguna excepción. Entonces solamente el Estado empezará a *languidecer*, por la simple razón de que, liberados de la esclavitud capitalista, de los horrores, salvajismos, absurdos e ignominias de la explotación capitalista, los hombres se *habituarán* (15) gradualmente a respetar las reglas elementales de la vida en sociedad —conocidas después de pasados siglos, repetidas durante milenios en todas sus prescripciones— a respetarlas sin violencia, sin opresión, sin sumisión, *sin esta máquina especial* de coerción que tiene por nombre: Estado» (16).

Se puede, sin género de duda, establecer que el Judaísmo quiere para las naciones cristianas el Estado menos Estado posible; y, si puede, ninguno: *Anarquía*... Es lógico, cuando más en situación anárquica se halle un pueblo, más sin Estado, más sin Gobierno, más fácil ha de ser dominarlo, esclavizarlo... He aquí cómo, imitando el *Golem-Comunismo* a su creador, el Judaísmo, demanda y exige a los pueblos libres aún que tengan repúblicas, regímenes de libertad y democracia, cuanto más liberales y democráticos, cuanto más impotente sea su Estado, *cuanto más anárquicos*, mejor, pues menos peligrosos serán para el *Golem-Comunismo*, y más fácil ha de ser para él conquistarlos; a la vez, donde detenta el Poder, el Comunismo es *monárquico* —gobierno de uno— hasta el extremo; es un Estado absoluto y total; es decir, negación radical de la democracia y la libertad...

En una palabra, como el Judaísmo, el *Golem-Comunismo*, su criatura, quiere la *potencia* para sí mismo y la *impotencia* para el enemigo... Lógica pura, lógica de guerra, claro está.

Sólo ya invitar a los lectores a establecer un paralelo entre el *sistema monárquico puro* de los *Sabios* y el hitleriano. Si lo establecen, advertirán —omitiendo la fraseología— su perfecta identidad.

No en vano, el Hitlerismo era un *Golem* que se rebeló contra el destino asignado a él por sus auténticos creadores los kabalistas-filósofos, y «rota la Cruz, el talismán que al germano encadenaba», enarbolando la cruz rota, la *Svástica*, se lanzó ciego al exterminio de quienes lo engendraron, sin distinguir entre judío y judío, porque creyéndose «Dios» el *nazi*, según se lo hicieron creer sus progenitores ideológicos, por la dialéctica interna de su divinidad, debía destruir a todo dios... y el judío había proclamado:

Judío, Judas, Judá, Jevah o Jehová, son el mismo y único Ser (17).

---

(13) F. ENGELS: *Carta a Bebel*, 18-28 marzo 1875.

(14) Lenin, entrecomillándola, repite la frase de Engels en la carta ya citada.

(15) Los subrayados son de Lenin.

(16) LENIN *: *El Estado y la Revolución* En *Oeuvres Choisies*, vol. II, p. 235.

(17) *Qaballah ad Pentateucum*, c. III, f. 97.

Terminemos.

No puede importarnos mucho, pero dudamos, contemplando la Historia de Israel, que tan perfecta construcción política —esquema puramente racional— pudiera dar la felicidad al pueblo hebreo, ni siquiera siendo el único existente sobre la tierra.

Si también comparamos el Régimen planeado por los Sabios en los *Protocolos*, veremos que resulta ser idéntico al del Reino de Israel: Un Rey absoluto, rodeado de Sabios. Hasta no faltan los que tienen la misión de «profetas»:

«Nuestros sabios —dicen— no confiarán las riendas del Gobierno más a hombres capaces de reinar con firmeza, y a riesgo de ser crueles.

»En caso de enfermedad o pérdida de energía, nuestro Soberano será obligado a entregar las riendas del Gobierno a un miembro de su familia que se haya mostrado más capaz que él.»

Los Sabios eligen al Rey... los Sabios le *obligan* a dimitir... Tal hacían los profetas...

¿Cómo le *obligarán* estos *Sabios*, en papel de bíblicos profetas?

¡Jerusalén, Jerusalén, la que mata los profetas! (18).

La Historia hebrea, con tantos reyes inmolando a los profetas, daba secular testimonio en favor del apóstrofe de Jesucristo.

Es que este futuro Rey-Mesías, «dios de dioses», será mejor con sus súbditos, por muy «divinos» que se crean, que aquellos Reyes judíos que, como Manasé:

«Hicieron arrojar al fuego a sus propios hijos..., siendo pródigos en realizar lo malo» (19).

Como sus antepasados:

«¿No entronizará sus ídolos en la casa denominada con el nombre de Yahveh, para contaminarla?... ¿No quemará sus hijos y sus hijas en el fuego?» (20).

Y a vosotros, «profetas», no se os podrá decir lo que a vuestros iguales dijo Jeremías:

¿Cómo podéis decir: Somos sabios
y la Torah de Yahvé está con nosotros?
¡He aquí en verdad que la ha
trocado en mentira
el estilo falaz de los escribas! (21).

---

(18) Jesús; según San Lucas: 13, 34.
(19) *Reyes*, II, 21, 6.
(20) *Jeremías*, 7, 30, y 7, 31.
(21) *Jeremías*, 8, 8.

VIGESIMA CUARTA SESION

VIGESIMA QUINTA SESION

VIGESIMA SEXTA SESION

Para evitar reiteraciones en el contenido de estas tres Sesiones, que tra tan de Economía, se ha incorporado a la Sesión Quinta el de todas ellas.

VIGESIMA SEPTIMA SESION

LA SERPIENTE SIMBOLICA

Hoy, yo puedo afirmaros que nosotros no estamos más que a algunos pasos de nuestro fin. He aquí el trazado de todo el camino que nosotros hemos recorrido y el de la corta distancia que nos queda por franquear para que el círculo de la Serpiente Simbólica (1), *símbolo de nuestro pueblo, sea completo. Cuando este círculo sea definitivamente cerrado, todos los Estados de Europa se encontrarán encerrados como por fuertes garras.*

El simbolismo de la Serpiente es antiquísimo. La vemos en el *Génesis* perder a nuestros primeros Padres, tentándolos con su eterna tentación, con la que, surgida en Luzbel, provocó su condenación eterna: «el día que comáis del árbol prohibido, se abrirán vuestros ojos y os *haréis como Dios*» (2).

Bajo el símbolo de la Serpiente aparecen bastantes sectas en el *Gnosticismo,* nombre dado al ramaje kabalista, que, a partir de Simón Mago y del Ebionismo, trata con mil formas de inocular el panteísmo en el Cristianismo. No sólo es la Serpiente su símbolo; es también su ídolo; y de la Serpiente: «*ophis*», «ophitaï» toman su nombre genérico tales sectas, de las cuales nos llegan, identificadas por Irineo, la de los *Barbelognósticos;* por Epifanio, la que llama de los *gnósticos* simplemente; por Hipólito, los *severiani, Nicolaitas, Cainitas,* etc.; a las que se agregan otras ocho o nueve sectas más, citadas por la *Philosophumena* (3). Son mencionados los *ofitas* por documentos coptos y por Plotino, el cual no debía estar muy lejos de los *ofitas,* ya que, al decir de su biógrafo Porfirio *, al morir su espíritu toma forma de reptil.

Celso sabe que en la secta se repudiaba al Yahveh, el Dios del Antiguo Testamento; llamándole el dios maldito y maldiciente. Para ellos la Serpiente no sólo prometió, sino que concedió al hombre el conocimiento del bien y del mal, iluminándolo así. Para vengarse, la maldijo el Creador (4).

Epifanio nos informa que el principal rito de los *Ofitas* era la eucaristía. En el momento de la «consagración» se traía en una caja al «animal di-

---

(1) Existe una teoría que explica la procedencia de la raza de Israel según los capítulos IV y V de la *Génesis.* Según esta teoría, Israel, descendiente de Noé, sería de la línea de Caín, quien, él mismo, saldría del pecado de Eva con el demonio, oculto bajo el aspecto de serpiente.—*J. B.*

(2) *Génesis,* 3, 4.

(3) Orígenes: *Contra Celsum,* VI, 24-38: Hipólito, según el *Seudo-Tertuliano,* 2; Epifanio: *Haer.* XXXVII. Irineo: *Adver. haer* I, 30.

(4) Orígenes: *Contra Celsum,* XXVII XXXIV.

vino»; se le dejaba en libertad para que se deslizase sobre las especies eucarísticas, y así eran «consagradas».

Tal «culto» era justificado con cierta exégesis bíblica. Sin duda, con la del capítulo del Génesis que la menciona; de ahí les ha venido la idea satánica de divinizar al reptil. Como dice E. de Faye: «Les ha venido al espíritu la idea de rehabilitar a sus víctimas. Ellos han proclamado a la Serpiente que indujo a la primera pareja a comer del fruto del árbol del conocimiento —del bien y del mal— la bienhechora de los hombres; así como otros —gnósticos— de la misma tendencia, por los mismos motivos, han glorificado a un Caín, un Dathan, un Coré, un Abiram y, en fin, a un Judas» (5).

Sin duda, ese mismo espíritu late hoy en esa *judía justificación* de Judas Iscariote, que con estupor hemos acabado de contemplar en la película de Samuel Bronston (¿Bronston o Bronstein?) *Rey de Reyes*...

Hemos aportado esos ligeros antecedentes en razón de que, por única vez, se muestra en forma literal el Sanatismo en los *Protocolos*. Esa frase: *la Serpiente Simbólica, símbolo de nuestro pueblo*, es una frase satánica, y los escépticos e iletrados podrían creer que se trataba de una *fantasía* más del *fantástico* falsario autor del *libelo*... Hubo Satanismo en los lejanos siglos y lo hay en estos nuestros *racionalistas* tiempos; y nos referimos al Satanismo mágico; el más increíble hoy; nada digamos del Satanismo sin atuendos metafísicos, el *práctico*, el del crimen, el de la idea ya ética *normal* y admitida como algo *humano* y *racional*, ese Satanismo actual, tan Satanismo que ni siquiera da ya como el clásico, testimonio de lo sobrenatural; como jamás, hoy evidente y universal. Y quien sea incapaz de identificarlo así, lo sentimos por su estado de razón e inteligencia... y, sobre todo, de conciencia.

En fin, que surja esa declaración de Satanismo ahí, en labios del supuesto *Sabio*, no debe sorprender; porque, como hasta la saciedad hemos demostrado, los Sabios han de ser kabalistas; y la Kábala en su más radical esencia y en su más abismal trascendencia es el intento filosófico más udaz, sin dejar de ser hipócrita, para decidir al hombre a sustituirse en Dios... Y el quererse o creerse Dios ¿qué es, lector?...

En fin, concretamente, respecto a la Serpiente Simbólica de los *Protocolos*, dejamos la palabra a Butmi, el primer editor y comentador de los mismos, que nos dice:

«Un corto apéndice estaba unido —a las *Actas* o *Protocolos*— con el esquema del plan para la conquista pacífica del mundo por los judíos... Este plan político está en vías de realización desde el año 929, antes de Cristo. Ha sido elaborado por Salomón y los Sabios de la doctrina judaica.»

Para ilustrar esta noticia, y no escandalizar al ver acusado a Salomón, debemos recordar lo que dice la Biblia sobre el hijo de David:

«El rey Salomón amó, además de la hija del Faraón, a muchas mujeres extranjeras, moabitas, ammonitas, idumeas, sidonias e hittitas, de las naciones de que había dicho Yahveh a los hijos de Israel: «No os lleguéis a ellas

---

(5) E. FAYE: *Gnostiques et Gnosticisme*.

ni ellas se lleguen a vosotros; seguramente inclinarán vuestro corazón tras de sus dioses»... Pues sucedió que, a la vejez de Salomón, sus mujeres inclinaron a dioses ajenos el corazón real, el cual no fue sumiso a la voluntad de Yahveh, su Dios... Salomón rindió, pues, culto a Astarté, diosa de los sidonios, y a Milkom, abominación de los ammonitas. Hizo así Salomón lo que desplacía a Yahveth, y no siguió plenamente al Señor, como David, su padre. Entonces edificó Salomón en la montaña que está enfrente de Jerusalén un *bamá* a Kemós, abominación de Moab, y a Molok, abominación de los hijos de Ammón» (6).

Y continúa Butmi:

«A medida que se producían los acontecimientos históricos, el plan fue desarrollado, completado y adaptado por sus discípulos, iniciados en él.

«Estos Sabios decidieron conquistar pacíficamente el mundo por medio de la astucia de la Serpiente Simbólica, cuya cabeza representa el Gobierno descrito en el plan de los Sabios. Tal Gobierno se halla enmascarado por el mismo pueblo judío, que está representado por el cuerpo de la Serpiente.

»Esta Serpiente, introduciéndose en los cimientos subterráneos del Estado, destruía todas las fuerzas gubernamentales no judías, a medida que estas Fuerzas se desarrollaban sobre diferentes continentes y, sobre todo, en Europa. Obra que deberá estrictamente proseguir también en el futuro, según el plan trazado, hasta que el ciclo de las etapas franqueadas venga a unir la cabeza de la Serpiente con Sión, su punto de partida, es decir, hasta que se haya cumplido su ciclo a través de toda Europa, y por ésta, a través de todo el Universo, utilizando todas las fuerzas conquistadas por medios económicos, a fin de atraer a la zona de este ciclo los otros continentes.

»El retorno de la cabeza de la Serpiente a Sión no ha podido tener lugar a través de las ruinas niveladas de la potencia gubernamental de todos los países de Europa más que gracias a la caída de esta potencia, caída causada por el desorden económico y la ruina.

»Para el éxito de esta empresa hacía falta que ni los Estados ni los particulares puedan sospechar el papel que ellos han desempeñado entre las manos de Sión. Por esto los dirigentes judaicos se han constituido en una titulada casta religiosa, con la función de velar por la estricta observación de la fe mosaica y de las prescripciones talmúdicas. Todo el mundo ha tomado ese disfraz de las leyes mosaicas por la verdadera razón de ser del gobierno autónomo de los Judíos. Por lo cual nadie ha pensado en estudiar más de cerca la actividad de este gobierno autónomo. Nadie prestó su atención a la manera cómo se proseguían los negocios nacionales de este pueblo sin territorio; se habían ocupado tanto mejor cuanto que los ojos de todos estaban vueltos hacia el oro, por el cual todos disputaban, mientras que los judíos lo amasaban imperceptiblemente en sus cajas. A causa de esto Sión ha tenido plena libertad de acción en sus intrigas político-económicas.

»La primera etapa de la Serpiente, en Europa, es Grecia, en donde, en tiempos de Pericles (de 409 a 429 antes de J. C.), el reptil se puso a zapar la grandeza y la potencia de este país.

---

(6) I *Reyes*, 111, 7.

»La segunda etapa fue Roma, en tiempos de Augusto (de 63 antes de Jesucristo al 14 después de J. C.), donde permaneció dieciséis siglos y consolidó los cimientos de la potencia financiera y política de los judíos.

»La tercera, Madrid, bajo Carlos V (de 1500 a 1556 después de J. C.).

»La cuarta, en París, en tiempos de Luis XIV (de 1638 a 1715 después de Jesucristo).

»La quinta, en Londres, a partir de 1814, después de la caída de Napoleón I.

»La sexta, en Berlín, a partir de 1870, después de la guerra franco-alemana.

»La séptima, en San Petersburgo, sobre la cual se ve la cabeza de la Serpiente, y el año de su llegada se señala en 1880.

»Todos estos Estados, atravesados por la Serpiente, han sido, en efecto, zapatos en sus bases por el liberalismo y el desorden económico introducido por los judíos. Más lejos, la cabeza de la Serpiente avanzará o ha avanzado ya... por el camino indicado por flechas, en dirección de Moscú, Kiev, Odessa...

»Constantinopla está indicada como octava y última etapa, antes de Jerusalén. Por consiguiente, no le queda ya a la Serpiente más que una corta distancia que franquear para realizar el ciclo y unir la cabeza con la cola» (7).

Si analizamos los períodos comprendidos entre la llegada y salida de la cabeza de la Simbólica Serpiente en cada nación, hallamos que la llegada coincide con el apogeo de Poder de cada Imperio, permaneciendo en cada uno durante su apogeo y principio de su decadencia, abandonándolo sólo cuando ha perdido la hegemonía para pasar al Imperio que la hereda, y así sucesivamente.

Debemos recordarlo. Esta primera edición de los *Protocolos* aparece en 1901; la cabeza de la Serpiente se halla entonces, después de haber pasado por San Petersburgo, en Odessa; es decir, en el territorio ruso en donde se les permite residir a los judíos, constituyendo tal ciudad uno de los principales centros del Judaísmo ruso, si no el principal. A Odessa es enviado Trotsky * a estudiar; en ella pasa su juventud y se forma como revolucionario. En 1898, año de la reunión de los Sabios, y año en el cual se dice que la Serpiente Simbólica dirige su cabeza a la región de Odessa, Trotsky, con diecinueve años, está preso por primera vez en Jerson, no lejos; y lo más notable, un año antes, 1897, ha sido fundado el *Bund* judío, el partido revolucionario judío, que engendrará al año siguiente, 1-III-1898, el *Partido Social-Demócrata*, marxista, con cuyo nombre hará la Revolución comunista de octubre de 1917, porque sólo después de triunfar la Revolución, adoptará su propio nombre: *Partido Comunista*. Como vemos, había motivos para que la cabeza de la Serpiente Simbólica la pintasen yendo al sur de Rusia. También es coincidencia que acaeciera el anunciado cierre del ciclo, la unión de la cabeza del reptil con su cola, en Jerusalén el mismo año 1917 en que triunfa la Revolución comunista en Rusia, pues la Declaración Balfour lleva fecha

(7) Jorge BUTMI en *Le Péril Judeo-Ma çonninque*, de monseñor Jouin, pp. 128-130.

2 de noviembre de 1917. Ahora bien, la llamada Revolución de octubre, días 24-25, según el antiguo calendario ruso, es en realidad de noviembre, días 6-7, según nuestro calendario. Median, pues, cuatro días entre la concesión del Hogar Judío en Palestina y el triunfo de la Revolución Comunista, los dos acontecimientos históricos que señalan el cierre del ciclo, el regreso de la cabeza de la Serpiente Simbólica a Jerusalén, al cabo de veinticuatro siglos.

Los *Protocolos* son publicados en 1901, en Rusia, cinco años antes de la primera Revolución social (1905) en la cual ya desempeña Trotsky * el papel principal, muy superior al de Lenin, y diecisiete años antes del triunfo de la Revolución Comunista y de la *Declaración Balfour*, concediéndole a Israel Palestina. La cabeza de la Serpiente Simbólica, en el dibujo, se muestra en Rusia, donde se halla la penúltima etapa triunfal de su *raid* secular, cinco años antes de la primera y diecisiete antes de la segunda Revolución Comunista, simultánea con la entrega legal de Palestina, y también diecisiete años antes del anunciado paso de la cabeza del Reptil a Constantinopla, última etapa señalada, con la inmediata destrucción del Imperio turco, y la subsiguiente llegada de la Serpiente a su punto de partida, Palestina, al cabo de siglos, nuevamente judía... Cuanto en el dibujo es anterior a 1901, por acaecido, ha podido ser inventado; pero lo ulterior, lo de nuestro siglo..., ¿cómo ha podido ser «vaticinado»?

Evidentemente, si los *Protocolos* son una invención, hasta 1901, el *raid* de la Serpiente Simbólica puede dibujarse siguiendo la marcha del acontecer histórico, cosa fácil y posible para cualquiera, porque se trataría de una *profecía al revés*, de *profetizar* el pasado..., pero es que se prevé también que la cabeza de la Serpiente se halla en Rusia, donde las fuerzas específicas de la Revolución, las del *Golem-Comunista*, son las más débiles de Europa, pues el *Bund-Judío* y el *Partido Social-Demócrata*, las dos organizaciones marxistas, infiltrada una en la otra, han sido fundados tres y dos años antes de que los *Protocolos* aparezcan...

Y preguntamos: ¿Cómo puede nadie, sin ser profeta, vaticinar en 1901 los acontecimientos más trascendentales que habían de acaecer a la Cristiandad, el derrumbe del Imperio ruso y el triunfo del Comunismo en Rusia; simultáneo del derrumbe del Imperio turco y del regreso de Israel a Jerusalén?...

Para prever esos *efectos*, era necesario «prever» sus *causas:* Primera, la Guerra ruso-japonesa, causa de la Primera Revolución rusa; y, sobre todo, debía ser «adivinada» la Primera Guerra Mundial, causa del triunfo de la Revolución Comunista; causa de que aquel enano *homúnculo* marxista de 1901, mero embrión, se transformase en el gigantesco *Golem-Comunismo* dotado ya hoy con cósmica potencia para destruir la Cristiandad y atomizar o esclavizar al resto de la Humanidad.

¿Es posible tal vaticinio para un falsario imaginativo?...

No; evidentemente, no. Sólo hay esta alternativa:

Profecía sobrenatural o que los Sabios de Sión, señores de la Guerra, madre de la Revolución, consignasen por escrito sus futuros proyectos de

guerras y revoluciones; proyectos que, como habían previsto, tuvieron pleno éxito...

¿Pleno?... Sin duda, no. El *Golem ruso*, como luego el *Golem alemán*, rompió el *encantamiento* de los kabalistas que lo crearon y se revolvió contra los *brujos* que le dominaban, *purgándose* de ellos dentro de sus dominios.. Y acabará exterminado a todos los *brujos* judíos de la tierra, si ellos siguen creando *homúnculos comunistas* en la Cristiandad por su satánico afán de llegar a destruirla...

INESTABILIDAD DE LAS CONSTITUCIONES DE LOS PUEBLOS. FANTASMA DEL TERROR EN LAS CORTES

Muy pronto se desplomará la balanza de las constituciones modernas, porque en el momento de su construcción, nosotros hemos falseado el mecanismo, de suerte que los platillos, inclinándose sin cesar de un lado y del otro, debían acabar por gastar el astil. Los goim *se imaginaban haberla fabricado sólidamente y esperaban siempre verla encontrar su equilibrio. Pero, a los ojos del pueblo los soberanos son eclipsados por sus representantes, que hacen locuras, ya que ellos son arrastrados por* (8) *su poder irresponsable y sin control. Se dan cuenta, sin embargo, que ellos no deben este poder más que al terror que existe en los palacios. Experimentando el pueblo hacia los Soberanos un sentimiento de temor* (9), *éstos no pueden penetrar en su seno para entenderse con él, como antiguamente, y apoyarse en él para protegerse contra los usurpadores del poder. El poder clarividente de los Soberanos y el poder ciego del pueblo, una vez separados por nosotros, han perdido toda importancia y son tan impotentes aisladamente como lo es un ciego sin su bastón.*

Tan evidente resulta el contenido del presente apartado si se tiene a la vista lo acaecido desde la publicación de los *Protocolos*, o sea durante nuestro siglo, que, si hubiese memoria, resulta superfluo todo comentario.

Sólo hacer notar que cuando aparecen los *Protocolos* es *dogma* profesado por toda la «Inteligencia» occidental que el *sistema constitucional* es la suma sabiduría política de la Humanidad, imposible ya de superar... Tan insuperable que precisamente no pasarán treinta y tres años sin que Lenin, Kemal Ataruk, Mussolini, Primo de Rivera, Hitler, Roosevelt, por no citar más que a los principales dictadores, revolucionaria o legalmente, arrumban las Constituciones e instauran, bajo distintas denominaciones, monarquías —gobiernos de uno— con autoridad totalitaria... La Guerra Mundial última, con el triunfo de las «democracias», incluida la «democracia comunista», sometió a dictadura muchos más países que habían sometidos a ella cuando la Guerra empezó...

---

(8) *Nilus:* ...esta fuerza ilimitada de la intriga que le es propia y gracias al terror que reina en los palacios.

(9) *Nilus:* ...no teniendo ningún medio de acceso al corazón de sus pueblos.

Tal es la realidad histórica del siglo: los monarcas hereditarios destronados han sido rápidamente reemplazados por los que muchos llamaron *reyes naturales;* en realidad, *monarcas electos,* bien por sufragio universal o bien por el «cónclave», Comité Central, Gran Consejo o por los Generales de los Ejércitos, a imitación de la Monarquía Papal o de la de los Césares...

Bien, mas hay unas líneas en el apartado que constituyen un verdadero hallazgo. Nos referimos al juicio de los *Sabios* (o del *falsario*) sobre los antiguos Reyes, los que aún *reinaban,* pero no gobernaban en 1901, y de cuyas monarquías tan pocas restan hoy. Y dicen: «Los Soberanos no pueden penetrar en el seno del pueblo para entenderse con él, como antiguamnte, y apoyarse en él para protegerse contra los usurpadores del Poder...»

¿Dónde hemos leído esto antes?... No asombrarse; lo hemos leído en una carta de Lassalle * dirigida a Bismarck:

«Cuán verdadero es que la clase obrera siente una inclinación instintiva hacia la dictadura, si antes puede persuadírsela convenientemente de que la dictadura será ejercida en su interés; y cuánto, a pesar de todas las opiniones republicanas —o, mejor, precisamente debido a ellas— se inclinaría en consecuencia la clase obrera, como le dije a usted hace poco, a ver en la Corona, en oposición al egoísmo de la clase burguesa, la representante natural de la dictadura social, si por su parte la Corona pudiera resolverse alguna vez a dar el paso, seguramente muy improbable, de trazar una línea realmente revolucionaria, transformándose, de Monarquía de las castas privilegiadas, en una Monarquía social y revolucionaria del pueblo» (10).

El supuesto falsario autor de los *Protocolos* no podía conocer esta carta de Lassalle, que fue descubierta casi tres décadas más tarde, en 1928. Acaso los Sabios, si la conocieran...

Los *Sabios* se alaban de haber hecho imposible la *Monarquía Social,* que propugna el gran judío Fernando Lassalle; *Monarquía Social,* que sería volver a ser el Rey lo que fueron los Reyes Cristianos en su glorioso amanecer, los protectores y protegidos del Pueblo frente a los feudalismos de toda clase (11).

Hoy escuchamos balbucear esa frase, «monarquía social», por muchos que no conocen a su inventor. ¡Ojalá!..., pero se nos antoja un poco tarde la evocación. Ya le ofrecen al pueblo apetente de dictadura, no la de un rey, sino la llamada *Dictadura del Proletariado;* que, de acuerdo, no lo es, pero basta con que se lo crea; y se lo cree, porque se inaugura dejándole probar la sangre humana... ¡Y tanto embriaga la sangre a la fiera-hombre!...

LUCHA DE PARTIDOS.—SUS AMBICIONES

A fin de impulsar las ambiciones (12) *a abusar del poder, nosotros hemos dirigido* (13) *estas dos fuerzas una contra la otra, desarrollando sus tendencias liberales hacia la independencia. Nosotros hemos*

---

(10) F. Lassalle a Bismarck: Carta de 8 de junio de 1863.

(12) *Nilus:* ...a hacer mal uso de sus derechos.

(13) *Nilus:* ...todos los poderes los unos contra los otros.

provocado toda clase de iniciativas en este sentido; hemos puesto armas en las manos de todos los partidos, y hemos hecho del poder el blanco de todas las ambiciones. Hemos transformado los Estados en arenas para la sublevación.

Las luchas de partidos, cuando son publicados los *Protocolos*, tan sólo son leves reyertas entre unos enamorados... A las luchas feroces ulteriores sí que convienen esas palabras de este apartado; ya que en tantas ocasiones los derrotados en la lucha política no han quedado ni siquiera en el ostracismo, sino que han acabado en los campos de concentración, en las cárceles, fusilados o colgados de las horcas.

¡Por centésima vez adivinó este *falsario!*...

DISCURSOS DE LOS PARLAMENTOS, ATAQUES DE LOS PERIODISTAS

Un poco más y los desórdenes y la bancarrota vendrán a quebrantar todas las instituciones existentes.

Inagotables habladores han transformado las sesiones parlamentarias y las reuniones administrativas en luchas oratorias. Audaces periodistas e imprudentes panfletarios atacan diariamente al (14) *personal administrativo. Los abusos de poder rematarán la ruina de las instituciones y todo saltará bajo los golpes de una masa* (15) *enloquecida de liberalismo.*

OPOSICION DEL PODER Y DEL PUEBLO

Qué importa al trabajador encorvado bajo el peso de su trabajo o al proletario oprimido por su suerte que los charlatanes hayan recibido el derecho de perorar, los periodistas el derecho de escribir toda clase de estupideces junto a cuestiones serias, si el proletariado no extrae de la Constitución otro provecho que el de recoger las migajas de nuestra mesa, que nosotros le arrojamos para que vote nuestras leyes y elija nuestros agentes. Los derechos republicanos son para el trabajador una amarga ironía, porque la necesidad del trabajo cotidiano le impide en realidad obtener de ellos ninguna ventaja, mientras que ellos le privan de un salario fijo y garantizado y seguro, obligándole a depender de las huelgas organizadas tanto por los patronos como por los camaradas, que nosotros excitamos cuando tenemos necesidad de desviar los espíritus de los negocios corrientes y de introducir imperceptiblemente alguna medida que nos sea favorable.

¿Fué así, es así y continuará siendo así?...

Los lectores dirán.

---

(14) *Nilus:* ...poder.

(15) *Nilus:* ...en furor.

Y es lo más inaudito. En aquellos pueblos que llevados por la demagogia fueron arrastrados a un baño de sangre feroz y, en consecuencia, le negaron a la demagogia todo derecho para evitar la repetición de nuevas matanzas, es inaudito, repetimos, que naciones extranjeras, ayudando a los demagogos indígenas, a pretexto de hacer volver la «democracia», traten por todos los medios de que vuelva el caos demagógico y, en consecuencia, una nueva catástrofe..., así, como si les doliese su alma porque se le impidiese y se le impida triunfar al Comunismo...

Porque no nos referimos a Moscú, no; de ninguna manera. Quien alimenta, anima y subvenciona las demagogias indígenas, de blancos y de negros, a las demagogias que no creen ser comunistas, que no creen traer el Comunismo... «*¿Quién las empuja por el camino de la Revolución?... No Moscú, sino Nueva York*» (16).

Es León Davidovitch Bronstein (a) Trotsky *, en el apogeo de su poder quien nos lo dijo.

¿Y quiénes son los empujados a la Revolución por Nueva York?...

Son, en primer lugar, el sistema satélite financiero de los países, y arrastrados por él, con esa *mágica* atracción del dinero, el mundo de los *affaires*, la prensa de empresa, tantos aristócratas, clero, partidos «conservadores», partidos «católicos»...

No es «demagogia» antidemagógica la nuestra; es «demagogia» de un santo Príncipe de la Iglesia Católica, el más alto Guardián del Baluarte Vaticano, el cual clama:

«No sólo nos sorprende, sino que nos duele y nos consterna el que los enemigos de la Cruz estén incluso entre los cristianos; o lo que es peor, entre las filas de aquellos que la Iglesia convoca para la defensa de los valores morales... Por *exigencias de orden material*, ellos olvidan no pocas exigencias de orden moral y espiritual» (17).

¿Quién puede imponer esa contradicción, la más tremenda?... Porque la más feroz contradicción es ver cómo los predestinados a morir a manos del *Golem-Comunismo*, cual *homúnculos* embrujados, son llevados por las *mágicas* artes de quienes en Nueva York mandan, que son estos *Sabios*, a franquearle *democráticamente* las puertas de sus Patrias a sus verdugos... «por exigencias de orden material.»

Exigencias de orden material que anulan las *exigencias de orden moral* e, incluso, las de *orden vital*...

FICCION DE LOS DERECHOS DEL PUEBLO

Nosotros hemos encadenado los pueblos a los duros trabajos por la miseria más fuertemente que ellos lo habían sido jamás por la servidumbre y la esclavitud de las que llegaron a emanciparse, mientras que ellos no podrán liberarse de la miseria. Los derechos por nosotros inscritos en la Constitución son para las masas puramente

(16) L. TROTSKY: *¿A dónde va Inglaterra?*, p. 17. Ed. Biblos, Madrid, 1927.

(17) Cardenal Alfredo Ottaviani, Secretario de la Suprema Congregación del Santo Oficio. Véase diario *Arriba*, 14 enero 1962.

ficticios, y no reales. Estos derechos son la expresión de una idea enteramente imposible de realizar.

Así Marx, coincidiendo con los *Sabios* en su desprecio hacia los *derechos* democráticos de las Constituciones, dirá con grosería esta verdad:

«Esa basura democrática» (18).

Y a los creyentes en la democracia los insultará:

«Perros demócratas, *cuzcos* liberales» (19).

Esto, a pesar de constarles que:

«La clase obrera sólo puede alcanzar el Poder dentro de la República democrática» (20).

Lenin glosa:

«Engels repite aquí en forma particularmente enfática la idea fundamental que atraviesa como un hilo rojo toda la obra de Marx: que la República democrática es el acceso más inmediato a la dictadura del Proletariado» (21).

¡Pero quién creía ni cree hoy en esas «fantasías»!

NOBLES Y PARVENUS

Bajo nuestra dirección, los pueblos y los gobiernos han exterminado la aristocracia, que era su apoyo, su defensa y que —en su propio interés— había provisto sus necesidades. Es por esto por lo que han caído ellos hoy bajo el yugo de aprovechados enriquecidos y de parvenus *que pesan sobre el trabajador como un fardo despiadado.*

Naturalmente, los Sabios se refieren a la Nobleza verdadera, no a la de hoy, sea de la sangre o *parvenu*, que, salvo honrosas excepciones, es ya despreciable aristocracia de *affaires*. Se refieren a la Nobleza de la espada únimente, la que reivindicaba para sí sola el derecho y el honor de morir por la Patria y el Pueblo.

No es necesario demostrarlo, dada su evidencia. Es un hecho la «exterminación de la aristocracia», de cuya exterminación se jactan los Sabios de Sión. Su jactancia es excesiva, ciertamente. No se debe sólo a ellos la desaparición de la Nobleza de la sangre; ha puesto ella mucho de su parte para llegar a ser un mero anacronismo social, una caricatura grotesca de la Nobleza histórica. Sin tomar en cuenta las mezclas de sangre, que al fin sería lo de menos, pero que horrorizaría tremendamente a sus antepasados, el haber tan ampliamente renegado de su origen auténtico en los últimos tiempos, de su origen *militar*, la transforma en un mero vestigio viviente propio de museo. Claro es, aún sobreviven excepciones; aún existen aristócratas de la sangre que conservan lo que muchos de su clase califican de «atavismo militar». Honremos a esos contados supervivientes de la Nobleza real histórica; nobles legítimos y legítimos descendientes de sus antepasados; aquellos sus

---

(18) K. MARX: Carta a Engels, Londres, 23 febrero 1851.

(19) K. MARX: Carta a Engels, Londres,

(20) F. ENGELS: Carta a Kautsky. Ryde, 29 junio 1891.

(21) LENIN: *El Estado y la Revolución.*

antepasados a quienes deben su vida nuestras Patrias; y, por lo tanto, nosotros les debemos el haber podido nacer españoles y cristianos... ¡y esto es grande!

Ahora bien, esas honrosas excepciones no pueden ocultar ese triste y doloroso espectáculo de las mayorías aristocráticas europeas; cuyas profesiones, cuando las tienen, si sus abuelos resucitasen, se volverían llorando a sus mausoleos... No entremos en detalles. Tan sólo destacar el hecho histórico tremendo de que la Revolución francesa, progenitora de todas las que la sucedieron, empezó con el motín de la aristocracia francesa. Es el hecho histórico que le hizo sentenciar a Metternich: *Las revueltas las hacen los de abajo; las Revoluciones las hacen los de arriba.* Los que no den crédito al Príncipe de Metternich, pueden leer cualquier historia de la Revolución que no haya sido escrita por historiadores revolucionarios; por ejemplo, *La Grande Révolution,* de Bernard Fay, que acaba de aparecer. Como sabemos, la Masonería fue progenitora y organizadora de la Revolución; pues bien, cuando la Revolución triunfa, es un Príncipe de la sangre, el Duque de Orleáns, el luego Felipe Igualdad, regicida-fratricida, el Gran Maestre de la Masonería francesa, y otra Princesa real, María Teresa de Saboya, Princesa de Lamballe, viuda de un Borbón, es la Gran Maestra de la Masonería femenina; que la Princesa de Lamballe muriera después de ultrajada a sablazos, siendo paseada su cabeza en la punta de una pica, y que el Orleáns fuese guillotinado después de haberse deshonrado votando el asesinato de su primo y rey, eso no dice nada: ¿para qué se quiere al noble traidor, traidor a su Dios, a su Patria y a su Rey; y traidor a sí mismo, cuando su traición ya se ha consumado y no es necesaria?

Trágica ironía la de la Revolución con los aristócratas que la sirven... ¿Pero escarmentaron? No escarmentaron; no.

LA JUDEO-MASONERIA Y SUS EJERCITOS SOCIALES

> *Nosotros nos presentaremos como los libertadores de los trabajadores, proponiéndoles entrar en nuestros ejércitos socialistas, anarquistas y comunistas —a los que sostendremos siempre, a pretexto de nuetro pretendido principio de solidaridad fraternal—, pues tales ejércitos constituyen nuestra Masonería social.*

Retengamos las dos últimas palabras, «Masonería Social», título revelador de lo que para la masa con cultura de serie, la llamada «Inteligencia» occidental, constituye hoy un *enigma;* esto, en el mejor de los casos, ya que significa la supervivencia en esa «Inteligencia» de algún residuo de espíritu crítico; pues en el peor, que es el de la mayoría, no existe ni siquiera enigma.

Enigma es para esa fracción minoritaria que aún conserva un cierto espíritu crítico degradado, aunque de ser *hipercrítica* presume, la *constante* histórica de los últimos ciento setenta años: la marcha de la Sociedad humana con velocidad geométricamente acelerada hacia el Esclavismo, llamado «comunismo»... Enigma «explicado» por Marx y Engels con frases lapidarias:

«La burguesía ha desempeñado en la Historia un papel esencialmente revolucionario...

»La burguesía semeja al mago que no sabe dominar a las potencias infernales que ha evocado...

»Las armas de que se sirvió la burguesía para derribar al feudalismo se vuelven ahora contra ella.

»Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que manejarán esas armas: los obreros modernos, los *proletarios*...

»Ante todo, la burguesía produce sus propios sepultureros. Su caída y la victoria del proletariado son igualmente inevitables» (22).

Tal es la «explicación» del gran *enigma*...

¿Pero quién explicaría esa «explicación»?

La *constante* marcha de la Sociedad hacia el Esclavismo la explican Marx y Engels por el *constante* suicidio de la burguesía; pero, ¿quién explica esa explicación...? ¿Quién explica ese suicidio de la burguesía...?, un suicidio históricamente cierto, real...

Hemos aludido antes al residuo de espíritu filosófico que aún habita en cierta fracción de la «Inteligencia», que conserva en esos «intelectuales» fuerza bastante para llevarlos cual sonámbulos a buscar las *causas últimas*, y hasta la Causa... la que identifican hoy en el *Sentido*, en el *Devenir Dialéctico*, en la *Marcha Ineluctable de la Historia*, etc., etc., *teogonía mitológica*, «razón» y «causa última», no ya de la Historia, sino de la *Metahistoria*... Metahistoria, con su correspondiente *teogonía* mitológica, derivada del *Ideísmo* alemán; exactamente, del kabalismo, que llegó hasta la «Inteligencia» occidental a través de Boehme y Espinosa, pasando por Hegel y Marx...

Es forjada tal Metahistoria, tal *Materialismo metafísico*, para suprimir al *hombre hombre* como protagonista de la Historia y al *Dios Dios* como Protagonista de la Metahistoria.

Es forjada tal *Metahistoria*, tal *Materialismo metafísico*, para que el hombre no sea hombre al transmutarlo de *sujeto* en *objeto* de la Historia; que sólo no sintiéndose hombre el hombre, sino vil bestia, puede ser apto para la esclavitud, ya sea para ser esclavo de sus propios instintos, ya sea para ser esclavo de los instintos ajenos... Sólo el hombre devenido bestia y la Humanidad zoológica piara serán aptos para ser esclavos de quienes se creen «dioses» y, como «dioses», pretenden esclavizar a hombre y Humanidad... absolutamente, infinitamente.

Tal es la explicación de la «explicación» marxista, en la cual se revela su *causa final*...

Mas descendamos de las altas regiones filosóficas hasta la política; descendamos al arte de la política, que es *el arte de hacer imposible lo posible y posible lo imposible*... y expliquemos, también políticamente, el enigmático *suicidio* de la burguesía, «causa» marxista de que la Sociedad humana, fatalmente y constantemente, vaya cayendo en el Esclavismo, llamado «Comunismo», con velocidad geométricamente acelerada.

---

(22) K. MARX y F. ENGELS: *Manifiesto Comunista*.

Políticamente, toda esa tan aparatosa mitología, popularizada y oficialmente aceptada como *dogmática* por media Humanidad, con los rótulos de *Materialismo Histórico* y *Materialismo dialéctico*... e inconscientemente profesada casi por toda la otra mitad..., ¿para qué?...

Sencillamente, para una estafa, par el escamoteo del protagonista humano, demasiado humano, del acontecer histórico capital de la Epoca contemporánea: el judío talmúdico-kabalista y su cómplice, el judío *ersatz*, el marrano-cristiano, el cristiano renegado: el masón.

Judíos naturales y artificiales autores de la «colusión» entre la pretendida *Libertad* masónica y el Esclavismo, llamado «Comunismo», realidad auténtica de la pretendida *Igualdad* masónica... Colusión, dada la insuperable *antitesis* entre *Libertad* (Anarquía físico-metafísica) e *Igualdad* (Esclavismo físico-metafísico), cuya irreductible *antítesis* no podía determinar la Fraternidad, sino el Odio: ese Odio llevado por el *Materialismo metafísico*, por el *Materialismo Histórico y Dialéctico*, a *Demiurgo* de la Historia: *La Historia es la historia de la lucha de clases* (23).

Forjan el judío y el masón, talmúdico-kabalistas, esa *colusión* entre *Libertad* e *Igualdad* en la Masonería, integrada por la clase democrático-capitalista y la clase antidemocrática-comunista, en oposición, ambas expropiadoras, antítesis real, práctica, determinada por su antítesis previa ideológica..., antítesis ideal y real, embusteramente *superadas* por la imposible *Fraternidad;* imposible, porque tan irreductible oposición es un imposible moral que determine amor y determina odio.

En tal antítesis está ese anhelado secreto de la Masonería, buscado con agonía infinita por el masón alucinado símbolo tras símbolo, grado tras grado, y jamás hallado..., «secreto» que hipnotiza su espíritu y ciega su visión; e hipnotizado y ciego, entra en esa *colusión* de lo radicalmente antitético que es la Masonería.

Colusión maravillosa; diríase forjada por la magia, determinante de lo racionalmente imposible: de que la clase democrático-capitalista, que, llevando su colusión a sus consecuencias últimas, está entregando al Imperialismo Esclavista, al llamado Comunismo, a la Expropiación total, nación tras nación, habiéndole ya entregado medio planeta... Todo para destruir la Cristiandad y esclavizar la Humanidad...

Sí: «*el Pueblo de Dios se une a los ateos y los acumuladores de la riqueza se unen a los comunistas para destruir la Cristiandad*», como afirma el gran judío Disraeli. El judío talmúdico-kabalista se une conscientemente y la Masonería es su instrumento para lograr que la burguesía democrático-capitalista esté unida inconscientemente, objetiva y efectivamente, al Comunismo, qu ha de darle muerte...

La enigmática y abisal causa de ese suicidio permanente de la burguesía, dirigida y gobernada mundialmente por la Masonería, está revelada con toda claridad y sencillez en este punto de los *Protocolos*, al afirmar los Sabios de Sión que «socialistas, anarquistas y comunistas son sus ejércitos, su Masonería social»; son ejércitos del Judaísmo.

---

(23) MARX y ENGELS: *Manifiesto Comunista*.

Sólo así tiene lógica y verdadera explicación la forja de esa *mitología* del «sentido de la Historia», del «devenir histórico», de la «marcha ineluctable de la Historia», cuya teología más moderna, más profesada y más proselitista se llama *Materialismo Histórico-Dialéctico,* por la cual hacen creer que es *hecho natural y fatal* esa *constante* histórica contemporánea, evidenciada en la geografía planetaria; que es natural y fatal esa prodigiosa metamorfosis del mero fantasma que el Comunismo era en 1847, cuando Marx y Engels redactan su *Manifiesto,* en el Imperio Esclavista, llamado «comunista», ya ingente Leviatán, enseñoreado de medio planeta.

Ese prodigio sin par en la Historia Universal tiene una *Intrahistoria,* la cual, ni en esquema nos es posible trazar en el espacio que nos conceden estas páginas. Tal *Intrahistoria,* no escrita jamás, ni en esbozo, tiene muchos de sus hechos registrados en multitud de obras y en las páginas de la prensa mundial, pero sin identificar, seleccionar ni clasificar..., y dada la mentalidad dominante, es imposible avanzar un hecho y menos una conclusión sin copiosa e incontrastable prueba.

Y, siendo así, se comprenderá la imposibilidad material de interpolar en las pocas páginas disponibles algo tan ingente.

Sin advertirlo, al documentar el apartado de los *Protocolos* que aquí nos ocupa, una síntesis, no de tal *Intrahistoria,* sino sólo de la ideología contemporánea que determina su acontecer actual, habíamos llegado a escribir unas 160 páginas, y a medida que avanzábamos era mayor el horizonte que debíamos abarcar.

Valga por lo que valga y convenza o no convenza, sólo podemos decir dentro de tan estrechos límites:

El secreto de que el mundo democrático-capitalista, cumpliendo lo *profetizado* por Marx y Engels en 1847, esté suicidándose permanente y aceleradamente, radica en que la *Masonería política,* Partidos, Gobiernos, Finanzas, y la *Masonería social,* Socialismo, Anarquismo, Comunismo, son dos ejércitos en lucha, pero con una Jefatura y un Estado Mayor único y común: el Judaísmo.

El Judaísmo, que le hace al mundo democrático-capitalista contradecirse y traicionarse a sí mismo; es el que le fuerza a ese suicidio, en beneficio de su adversario, el Comunismo.

Y si el Judaísmo no le ha hecho consumar aún el suicidio al mundo democrático-capitalista, es porque, desde la eliminación de Trotsky del Mando del principal ejército de su *Masonería social,* eliminado por Stalin del Estado Esclavista soviético, no domina en el Imperio Esclavista; en ese prototipo de Estado por medio del cual *únicamente* puede una minoría tan ínfima como es el Judaísmo destruir la Cristiandad y esclavizar absoluta y totalitariamente la Humanidad.

Así, contemplamos bajo claridad meridiana cómo, desde la eliminación de Trotsky y del Trotskismo, Jefe y Estado Mayor del Judaísmo en el Ejército comunista, el mundo democrático-capitalista desarrolla una política, no de destrucción, sino de «contención» del Colonialismo comunista, que alterna con traiciones al mundo democrático-capitalista, con entregas de nuevas naciones al Comunismo, con secesiones coloniales que lo debilitan, cada vez

que en el interior del Imperio Comunista cree poder llegar a recuperar el Poder; cuando el judío Beria o el masón Zukov, por ejemplo, han logrado llegar a detentar cargo y disponer de fuerzas para recuperárselo...

En síntesis, esa serie de *errores* en cadena cometidos por los Gobiernos masónicos del mundo democrático-capitalista en beneficio permanente del Imperio Esclavista son traiciones que el Judaísmo le hace cometer contra sí mismo, ya que manda en él, al ejercer en ellos el Poder, por medio de gobiernos demócratas, socialistas y anarquistas, por medio de la Masonería.

Quien lo quiera creer y quien lo quiera entender, que crea y entienda.

De ello, nada más.

DEGENERACION DE LOS GENTILES

Mientras que nosotros tenemos mucho interés en ver a nuestro obrero hambriento y débil, porque las privaciones le esclavizan a nuestra voluntad y que, en su debilidad, él no encontrará ni vigor ni energía para resistirnos.

EL HAMBRE Y EL DERECHO DEL ORO

El hambre confiere al Capital derechos más poderosos sobre el trabajador que jamás ha conferido a la aristocracia el Poder del Soberano. Por la miseria y por los odios envidiosos que suscita, nosotros maniobramos a las masas y nos servimos de sus manos para aplastar a aquellos que nos estorban.

Ya Marx y Engels habían insinuado:

«A veces, los obreros triunfan —en las luchas económicas, en las huelgas—, pero es un triunfo efímero. El verdadero efecto de sus luchas es menos el éxito inmediato —el aumento de jornales— que el aumento de solidaridad que producen entre los trabajadores» (24).

Los dos apartados que aquí comentamos contienen ideas respecto a los obreros; y se refieren tanto a la época en que no son aún dueños del Poder los Sabios como para los tiempos en que ya lo detenten.

Eso de que «las privaciones esclavizan los obreros a su voluntad», tiene aplicación en ambos casos. Antes de la toma del Poder, porque el hambriento, si está organizado y dirigido (de lo contrario, no) es un revolucionario nato. Después de la toma del Poder, como los Sabios no han de permitirle a los hambrientos organizarse y carecerán de dirigentes revolucionarios profesionales (que, unos ocuparán altos puestos y, otros, los «románticos», habrán sido liquidados físicamente) ni revueltas han de ser capaces de iniciar. Es un error burgués el creer, por su optimismo imbécil, que el hambre producirá el levantamiento revolucionario de las masas contra sus tiranos y expropiadores, los dirigentes comunistas. Es todo lo contrario; y la historia de los últimos cuarenta y cinco años lo demuestra: *no han existido revoluciones obreras en la*

(24) K. MARX y F. ENGELS: *Manifiesto Comunista.*

Unión Soviética. Saben como nadie los dirigentes de la U. R. S. S. que jamás hubo una revolución *espontánea;* todas necesitaron de dirigentes profesionales, de organización y conspiración previas. Privando a los obreros y a la masa en general de lo necesario, su hambre resulta el medio más poderoso para que soporten con toda sumisión su esclavitud... Ni siquiera tienen tiempo para conspirar; todo es poco para ingeniarse en buscar algo para poder atenuar su hambre y la de los suyos.

En cambio, si, como en régimen democrático acaece, pueden existir los revolucionarios profesionales, gozando de perfecta impunidad, y organizan con entera libertad a los obreros, ocupando ellos los cargos directivos, el hambriento, el parado, el insatisfecho, es el elemento ideal para transformarlo en revolucionario. De ahí que cuando el capitalismo no impone la escasez y el hambre con el salario injusto y con el paro a una regular masa de obreros, el revolucionario profesional, el agente de los *Sabios,* hace cuanto puede para llevar a los trabajadores a la huelga, consiguiéndolo casi siempre; y la huelga en su mero aspecto económico, será siempre productora de hambre en los obreros, de manera inmediata y no compensable, aunque triunfen y consigan mayor salario, porque, automáticamente, la elevación de precios hará *efímera* —como dice Marx— la mejora lograda; incluso, cuando sea tan elevada la obtenida, y la elevación de precios automática no logre anularla, serán otros sectores proletarios o proletarizados, la llamada «clase media», por ejemplo, la empobrecida. En total, por uno u otro lado, las huelgas producirán hambre en alguien; y, en consecuencia, brindarán a los revolucionarios profesionales nuevas masas de reclutas para el Ejército de la Revolución.

No sea suspicaz ningún lector; no propugnamos que no sean aumentados los salarios de los productores, como estúpida y malévolamente se podría deducir al querer ignorar que hablamos ahí en antirrevolucionarios. En economistas, en economistas cristianos, precisamente, decimos: sí, se puede y se debe aumentar el salario del productor, pero no ficticiamente y pérfidamente, como imponen los revolucionarios marxistas. El salario *puede* y *debe* ser aumentado cuando exista un correspondiente *aumento* en la producción de bienes de consumo y uso. Aumentarlos, sea revolucionariamente, sea legalmente, sin esa previa o simultánea condición de aumentar la producción de bienes de consumo y uso —no de lujo— es, en términos de Economía, una *contradicción;* una *contradicción* que la Economía, realidad sujeta a la matemática, no perdona jamás.

¡Cuántos sacrificios no han impuesto las huelgas a los proletarios y cuántos asesinatos no han sido cometidos para declararlas y mantenerlas!...

¡Pero qué les importan esos dolorosos sacrificios ni la sangre del hombre obrero a los «Apóstoles del Proletariado»!...

Dice Federico Engels a Marx:

«No se puede confiar en el Pueblo para nada» (25).

Marx le dice a Engels:

«Ahora sabemos la parte que desempeña la estupidez en las revoluciones, y cómo es explotada por los pícaros» (26).

---

(25) F. ENGELS: Carta a Marx. Manchester, 3 diciembre 1851.

(26) K. MARX: Carta a Engels. Londres, 13 noviembre 1863.

Hablando de Proudhon, dice Marx a Schweitzer:

«De los socialistas —ha tomado— la ilusión de que en la pobreza no hay más que pobreza, en lugar de reconocer su valor revolucionario, destructivo» (27).

Esto lo suscriben los *Sabios de Sión*, ¿no?

Dice Engels a Bebel:

«La participación en los beneficios del dominio del mercado mundial fue y sigue siendo el motivo de la nulidad política de los obreros ingleses...

»A ningún precio deje engañarse creyendo que aquí —en Inglaterra— hay un verdadero movimiento proletario... Aparte de lo imprevisible, aquí sólo aparecerá un movimiento obrero realmente general cuando los obreros sufran las consecuencias de la quiebra del monopolio mundial ejercido por Inglaterra» (28).

¿Se darán cuenta los Presidentes de los Estados Unidos del efecto auténtico de su *anticolonialismo?*...

Bastaría para que lo conociese el hecho de que el Marxismo mundial, incluido el de Moscú, sea ferozmente «anticolonialista» —siendo Moscú, a la vez, ferozmente *colonialista*—, pero ahí tiene a Marx, que es un *anticolonialista avant la lettre*, en 1883. Y lo es porque prevé y quiere que la pérdida de las colonias ocasione la pobreza de los obreros británicos, para, de pacíficos que son, transformarlos en revolucionarios.

¿Necesitarán esos presidentes de los Estados Unidos algo más claro aún?... Si así es, y así debe ser, escuchen a un tal Stalin:

«El leninismo demostró, y la guerra imperialista lo ha corroborado, que el problema nacionalista sólo puede resolverse en relación con la Revolución proletaria y sobre la base de ella; que el camino del triunfo de la Revolución en el Occidente pasa a través de la alianza revolucionaria con el movimiento de liberación de las colonias y de los países dependientes... La cuestión nacional es una parte de la cuestión general de la Revolución proletaria, una parte de la cuestión de la dictadura del proletariado.

»La lucha de los comerciantes y de los intelectuales burgueses de Egipto es, por las mismas causas, una lucha objetivamente revolucionaria. (Léase: objetivamente comunista) a pesar del origen burgués y de la condición burguesa de los líderes del movimiento nacional egipcio, a pesar de que estén contra el socialismo. Y no hablo ya del movimiento nacional de otras colonias y países dependientes más grandes, como la India y China, cada uno de cuyos pasos por la senda de la liberación, aun cuando no se ajuste a los requisitos de la democracia formal, es un terrible mazazo asestado al Imperialismo (léase: a las naciones no comunistas); es decir, constituye un paso indiscutiblemente *revolucionario*. (Léase: un paso indiscutiblemente comunista) (29).

Quiere decirse que todo movimiento anticolonialista y toda política anticolonialista, por muy anticomunistas que sean subjetivamente sus dirigentes y las masas o naciones que los promuevan y les hagan triunfar, por muy perso-

---

(27) K. MARX: Carta a Schweitzer. Londres, 24 enero 1865.

(28) F. ENGELS: Carta a Bebel, 30 agosto 1883.

(29) STALIN: *Los fundamentos del Leninismo* (1924). Obras completas, vol. VI, pp. 146 y sigs.

nalmente anticomunistas que sean Nasser y Egipto, por muy anticomunistas que sean Kennedy y Norteamérica, por ejemplo, su anticolonialismo es *objetivamente* —y efectivamente— *comunista;* porque, primero, la repercusión económica en las metrópolis, repercutiendo en sus proletariados, los hará más aptos para ser llevados a la Revolución comunista (Marx *dixit*) y, segundo, y principal, la debilitación económica y estratégica, repercutiendo en la potencia militar de las naciones europeas no comunistas, de las naciones que están en primera línea para recibir el choque guerrero comunista, *sufrirá* un terrible mazazo, será socavada, se debilitará (Stalin *dixit*)... Es claro como un mediodía del Sahara que cuanto suponga debilitar económica y militarmente a Europa es objetiva y efectivamente comunista, que comunista es cuanto debilite la fuerza que al Comunismo se ha de oponer.

Naturalmente, no esperamos que en su mayestática cima nos escuchen los Presidentes norteamericanos. Se lo impedirán siempre los *Sabios de Sión*... ¡Todo sea por la destrucción de la Cristiandad!

¿Que nosotros somos «colonialistas»?...

No lo es ni lo puede ser ningún auténtico cristiano, y, por cristianos, jamás lo fuimos los españoles. Para ser «colonialista» en el sentido peyorativo dado a la palabra —sinónimo de esclavista— se debe ser antes racista; exterminador del indígena, y si su número es tan inmenso que las balas, el opio, las fiebres, etc., etc., no pueden acabar con el aborigen, mantenerlo en su religión y cultura bárbara; no cristianizarlo, no elevarlo cultural y socialmente a la altura del colonizador, y sobre todo, no mezclar la sangre con la suya...

Colonizar para dar al indígena nuestra Religión, nuestra cultura, el mismo rango humano y formar una con las dos razas, a pesar de no ignorar que así acabará pronto por independizarse, no es el tal «colonialismo»; porque ahí está el mapa, independizada la nueva raza, o la raza mixta, sigue integrada en la Cristiandad; y los nuevos Estados, nacidos de nuestro «colonialismo», jamás serán enemigos de las naciones que forman la Cristiandad... Ahí está nuestra Ibero-América. Y, sobre todo, ahí están nuestras Filipinas —sí, muy nuestras, muy de nuestra sangre, de nuestro corazón y de nuestro espíritu— ¿Cuál es la nación asiática que no se dejó llevar por su afinidad racial asiática en la última Guerra Mundial, cuál fue la única que luchó contra el Japón?... ¿No fueron nuestras Filipinas?...

Pero sí; tienen toda la razón quienes nos acusen de colonialistas. Hoy sí, hoy lo somos. En tanto subsista el horroroso peligro de que colonizadores y colonizados seamos esclavizados por el Imperio Esclavista, como esclaviza ya más de mil millones de seres humanos, por nosotros, por esos mismos pueblos coloniales, ni una liberación más. Nada, en absoluto nada, que objetiva y efectivamente debilite a Occidente frente al Esclavismo anticristiano, asesino de almas y cuerpos...

Al desaparecer ese peligro, peligro para países colonizadores y colonizados, peligro para la existencia de todos, entonces sí; la independencia total y en masa para todo país colonial que la desee; la independencia en cuanto la pida... Fírmese ahora mismo el compromiso internacional, incluso con sanciones atómicas para la nación que se niegue a obedecerlo.

EL AMO DEL MUNDO, ESTABLECIDO SOBRE LAS RUINAS DE LA ANARQUIA

Cuando llegue la hora de la coronación de Nuestro Señor Universal, de la familia de David, estas mismas manos barrerán todo aquello que pudiera ocasionarle obstáculo.

No se cansan los Sabios de Sión de repetir su *leit motiv* sobre su Soberano Universal. Sin duda, les embriaga y extasía contemplar y acariciar su sueño secular; sobre todo, admirándolo erguido sobre un macabro panorama de exterminio...

En la ceguera de su éxtasis, no son capaces de percibir las realidades históricas y, menos aún, a pesar de sus dotes intuitivas rayando en la videncia, son capaces de prever lo que la lógica interna de su propia filosofía política determina de manera implacable. Se diría que su paranoia, su delirio razonante, desecha con un automatismo psicológico cuanto histórica y dialécticamente contradice sus locas ensoñaciones...

Es una realidad, que han confesado los *Sabios* en muchos puntos de los *Protocolos*, sin ir más lejos, en los dos apartados anteriores a éste, que, para triunfar en su empresa de dominio universal, no es con sus fuerzas propias, con las fuerzas específica y racialmente judías, dada su insignificancia numérica, con las que lograrán triunfar. Para lograr el triunfo necesitan de los que llaman sus ejércitos *goim*, del ejército socialista, anarquista y comunista, dirigidos por judíos raciales o por judíos artificiales, o sea, masones.

Para lograr formar tales ejércitos revolucionarios y, sobre todo, para formar su masónico Estado Mayor, el Judaísmo ha debido propagar sus propias ideas antirreligiosas, panteístas, políticas y sociales a lo largo y a lo ancho de toda la Sociedad cristiana; en una palabra, el Judaísmo ha debido *judaizarla*.

Este Sabio de Sión que es Marx ya lo reconoció así en su primera juventud:

«Nosotros reconocemos en el Judaísmo un elemento antisocial general y actual: el espíritu práctico del judío es ya el espíritu práctico de los pueblos cristianos» (30).

Tal es el éxito de la propaganda del Judaísmo: ha transmutado el espíritu cristiano en espíritu judío; de ahí esas ingentes fuerzas políticas y sociales que son directa o indirectamente manejadas por él, rodeadas por otras con una mentalidad difusa, pero muy profundamente judaizada también, en las cuales se produce inercia y hasta catalepsia frente al permanente avance revolucionario, debido a que, por su judaización, en su último subsconsciente se halla convencida de que la razón está con la Revolución... y, todo lo más, por una inconsciente reacción vital, considera que la Revolución se *apresura* demasiado..., quisiera que no triunfase hasta que no acabasen sus días. Tal es el estado de espíritu de la burguesía.

---

(30) K. MARX: *Question juive. Oeuvres philosophiques*, pp. 205 y sigs. (Molitor).

Precisemos: la judaización general y la intensa de tantas fuerzas políticas; dado el ateísmo expreso o tácito, pero siempre práctico; dado el materialismo y el egoísmo consiguiente de las masas dinámicas y estáticas político-sociales, origina ese largo e intenso proceso revolucionario, plagado de tensiones y estallidos, de avances y retrocesos; pero que progresa y se eleva sin cesar, sumergiendo más y más a nuestra sociedad.

Ese proceso revolucionario lo hallamos descrito de mano maestra por el mismo Engels:

«La ironía de la Historia —dice— trabajando en favor nuestro, reside en el hecho de que los diferentes elementos de esta masa feudal y burguesa se desgastan mutuamente, se combaten y se devoran entre sí en ventaja nuestra... Todos esos diversos bandidos deben primeramente aplastarse, desacreditarse y arruinarse mutuamente por completo entre sí, preparándonos el terreno al demostrar uno tras otro su incapacidad» (31).

Corroborando esa evidencia histórica, Engels dirá también como ejemplos:

«Bismarck, el revolucionario a pesar suyo...» (32).

«Desde 1848, el Parlamento inglés ha sido indudablemente la institución más revolucionaria del mundo» (33).

He aquí, como colofón, una exquisita muestra del espíritu del Judaísmo que ha judaizado al mundo.

Escribiendo Marx a Engels sobre su intervención en la redacción de los Estatutos de la I Internacional, le dice:

«Mis proposiciones fueron todas ellas aceptadas por la subcomisión. Sólo se me obligó a incluir frases acerca del «deber» y del «derecho» en el Preámbulo de los Estatutos, así como también sobre «verdad», «moralidad» y «justicia»; pero están redactadas de tal modo que *no pueden hacer daño*» (34).

Deber, derecho, verdad, moral y justicia son cosas que *hacen daño:* que *hacen daño a la Revolución y al revolucionario...*

Son hombres, son masas, a quienes han extirpado todo sentimiento de *deber, derecho, verdad, moral* y *justicia,* de los que ha de servirse el Judaísmo para que los cristianos previamente se desacrediten, se arruinen y se aplasten entre sí, para con esos mismos hombres y masas judaizadas, las cuales no reconocen deberes, derechos, verdad ni justicia, conquistan el Poder total y universal...

Pero como el judío no posee la fuerza material, ya que no es mayoría en el ejército revolucionario, ni tampoco la tiene cuando se adueña del Poder, ni siquiera en las Fuerzas político-policiaco-militares del Estado, ha de conservar el Poder, el Mando, si los hombres no judíos de la Fuerza del Estado —Partido, Policía, Ejército— sienten el *deber* y acatan el *derecho,* profesan la *moral* y estiman *justo* que el Judaísmo minoritario mande, que sea dueño absoluto del Poder, y en virtud de tal creencia obedezcan esos hombres que integran la Fuerza del Estado...

---

(31) F. ENGELS: Carta a E. Bernstein *, 12 junio 1883.

(32) F. ENGELS: Carta a Vera Zasulich, 23 abril 1885.

(33) F. ENGELS: Carta a J. P. Becker, 15 junio 1885.

(34) K. MARX: Carta a Engels. Londres, 4 noviembre 1864.

Es decir: el Judaísmo sólo puede conservar el Poder si los hombres que lo conquistaron, precisamente, por haber extirpado en ellos toda noción de *deber, verdad, moralidad* y *justicia,* lo sostienen en él; pero para sostenerlo y defenderlo han de recobrar sus perdidos sentimientos del *deber, verdad, moralidad* y *justicia* en beneficio del Tirano al que han hecho Señor del Estado... Es una feroz antinomia psicológica..., ¿no es así, lectores?

El hombre sin respeto al *deber, verdad, moral* y *justicia* es incapaz de profesar esos sentimientos en beneficio de nadie; si ha renegado de tales sentimientos humanos por ser barreras insuperables para conquistar el Poder, fatalmente, necesariamente, ha de apetecer el Poder para él, no para nadie, y menos aún para los extraños a su raza, nación y clase...

E, infaliblemente, entre tantos como así sienten, surgirá uno con valor, talento y astucia suficientes para destituir al Tirano y barrer al exiguo grupo judío que con él ocupa la cima del Estado... *Surgirá el Stalin.*

Y no sólo sucederá eso.

De la judaización general, es decir, de la descristianización en masa, realizada por el Judaísmo (Marx *dixit*) de entre esos «nuevos hombres» sin noción de *deber, derecho, verdad* ni *justicia,* de esos hombres *más allá del bien y del mal,* fatalmente, necesariamente, surgirán *arquetipos* que, profesando tan intensamente como el más fanático de los hombres del Judaísmo su desprecio al *deber,* el *derecho,* a la *verdad* y a la *justicia,* sintiéndose tan más allá del bien y del mal como él; en fin, sintiéndose tan «dios» como el más endiosado judío kabalista, se opondrá por las mismas «razones», y con los mismos medios y armas a que el Judaísmo conserve el Poder, y lo conquistará para él... Surgirá el Hitler.

Y los expropiadores serán expropiados.

Y los esclavizadores serán esclavizados.

Y los exterminadores serán exterminados.

ENSEÑANZA DE NUESTRAS ESCUELAS MASONICAS. LA CIENCIA DE LA VIDA

Los Goim *han perdido la costumbre de reflexionar sin la ayuda de nuestras opiniones científicas y judiciales; por esto ellos no llegarán jamás a comprender que, cuando se establezca Nuestro Gobierno, nos será necesario poner en primer línea en las escuelas populares* (35) *la más importante de todas las ciencias: la de la* (36) *organización de la vida humana y de la vida social. Esta ciencia exige la división del trabajo y, por consiguiente, la división de los hombres en clases y en castas. Nosotros instituiremos esta enseñanza, a fin de que todo el mundo sepa que, dada la diversidad de fines a alcanzar por las diferentes actividades humanas* (37)*, la igualdad de*

(35) *Nilus:* ...la sola verdad y...

(36) *Nilus:* ...la vida humana y la de las condiciones sociales.

(37) *Nilus:* ...y que aquellos que obran en detrimento de toda una casta tienen, ante la ley, otra responsabilidad que aquellos que cometen un crimen no comprometiendo más que su honor personal.

los derechos no puede existir y que todo trabajo o empleo debe ser clasificado como perteneciente a un círculo bien determinado (38).

Toda confusión en esta materia se convertiría en la fuente de males, originados en la ausencia de relación entre la educación recibida y la tarea adjudicada al hombre por la naturaleza. Tales son las ideas que nosotros habremos de inculcar a los hombres, con vistas a nuestra propia seguridad, a fin de que nadie pueda discutir nuestra situación. Impregnándose los hombres de este estudio, se someterán más fácilmente a nuestras autoridades y al régimen que ellas establecerán en nuestro Estado. Por el contrario, los hombres que ignoran las exigencias de la Naturaleza y la importancia de cada casta querrían salir de su medio, ya que ellos sienten odio a toda condición que les parece superior a la suya.

Dadas las condiciones presentes de la ciencia que nosotros les hemos permitido asimilar, el populacho, en su ignorancia, cree ciegamente todo lo que le es infundido y en las engañosas ilusiones debidamente inspiradas por nosotros, y siente odio... (Este último punto sólo está en la edición Nilus.)

Como en tantas partes de los *Protocolos,* aparece aquí una incógnita. Se trata de la Educación, de la Educación de *hombres...* ¿De qué *hombres?* Para kabalistas y talmudistas y los Sabios, sólo es *hombre* el judío; ya lo hemos documentado ampliamente; y también el que *Kábala* y *Talmud* prescriben la exterminación del *no judío;* del *no hombre.* Si los Sabios obedecen los preceptos kabalistas y talmúdicos, nada nos importa si el sistema de educación que se proponen imponer en su futuro Reino —sistema radicalmente opuesto al que han logrado imponer en la Cristiandad— ha de tener o no éxito.

Sólo nos importa, pues, analizar ese repudio judío de la *igualdad,* noción con la cual han revolucionado a la Cristiandad.

Para cuantos creen una falsedad los *Protocolos,* es necesario investigar si la *desigualdad* aquí preconizada como base de orden y paz social tiene antecedentes de *autoridad...*

Marx, con bastante autoridad, califica de: Mitología moderna las diosas Justicia, Libertad, *Igualdad,* Fraternidad (39).

Comentando esto dicho por Marx, los sabios marxólogos del Instituto *Marx-Engels-Lenin,* estiman que la *Igualdad* es un ornamento del *socialismo utópico,* y califican de: *reclamo pequeño burgués a la igualdad* (40).

Mucho antes había «promulgado» Marx:

«La «igualación de las clases» es lógicamente imposible» (41).

Y antes aún, había escrito Engels:

---

(38) *Nilus:* La verdadera ciencia de las condiciones sociales, en los secretos de la cual nosotros no admitimos a los Gentiles, convencería al mundo de que la ocupaciones y el trabajo deberían ser reservados a castas especiales.

(39) K. MARX: Carta a Sorge. Londres, 19 octubre 1877.

(40) K. MARX y F. ENGELS: *Correspondencia,* p. 235. Edición en español del compendio de la correspondencia de Marx y Engels, traducción de la selección comentada y anotada por el Instituto Marx-Engels-Lenin de Leningrado. Ed. Cartago. Buenos Aires, 1957.

(41) K. MARX: Carta a Engels. Londres, 5 marzo 1869.

«Se están formando pequeños grupos comunistas en todas partes sobre la base del *Manifiesto* (Comunista)... Que se lleve a cabo una propaganda entre oficinistas. Si tuviera que formar una administración, estos hombres serían indispensables: están acostumbrados al trabajo duro... Con seis empleados yo podría organizar una rama administrativa más sencilla, amplia y práctica que con sesenta Consejeros de Estado y expertos en finanzas. Además, estos burócratas están acostumbrados a una continua actividad mecánica y tienen menos exigencias; es más fácil librarlos de la holgazanería y si no sirven, librarse de ellos» (42).

El mismo Engels afirma:

«La noción de la sociedad socialista como *reino de la igualdad* es una superficial idea francesa que reposa sobre la vieja «Libertad, Igualdad, Fraternidad», idea justificada como *etapa de desarrollo* en su tiempo y lugar propios, pero que, como todas las ideas superficiales de las primeras escuelas socialistas, debería ahora superarse» (43).

En puro español: que eso de la «igualdad» es una *utopía*, cuya propagación es útil y rentable en la *etapa de desarrollo* de la Revolución; pero *lógicacamente irrealizable* cuando los jefes comunistas mandan.

En fin, si los textos de Marx y Engels carecen de autoridad para refrendar los proyectos de los Sabios de Sión, contémplese la *igualdad* reinante en el Imperio Comunista, el régimen más *desigual* del mundo, y acaso sirva para refrendarlos más.

LOS «NUESTROS» SERAN PROTEGIDOS

Ellos no tocarán a los Nuestros, porque, conociendo el momento del ataque, nosotros tomaremos medidas para defendernos, como nosotros lo hemos hecho en tiempos de la Commune de París...

Hagámoslo notar. La palabra «Nuestros» está escrita por los *Sabios* con mayúscula. Sin advertirlo, todos los editores, al titular los apartados, han traducido «Nuestros» por «judíos». No es correcto darle a la palabra tal significado, pues la N versal le da otro indudablemente y, cosa importante, es el que confirma la Historia de las Revoluciones y las Guerras.

Los Nuestros, según estimamos, no significan los judíos en general, los judíos vulgares, sino *ellos*, los Sabios, lo «dioses».

En prueba, la Historia nos dice que ningún «dios» ha caído en ninguna Revolución ni guerra.

Sea un ejemplo próximo y elocuente.

Si hay apellidos en los cuales puedan estar vinculados los Sabios y los «dioses», no hay duda, son los de Rothschild y Warburg.

Igualmente, si han existido en la Historia una Revolución y una Guerra realmente antijudías, son la Revolución y la Guerra hitlerianas.

Pues bien: un Rothschild y un Warburg han estado en manos de los hitlerianos y han resultado sanos y salvos.

Un Rothschild, de Viena, que permaneció en Francia hasta después de la

(42) F. ENGELS: Carta a Marx. Manchester, 20 julio 1851.

(43) F. ENGELS: Carta a Bebel, 18-28 marzo 1875.

invasión hitleriana, el cual, con su esposa, pasó la frontera franco-española, guardada por la famosa *Gestapo,* y para mayor elocuencia, su equipaje se componía de varias maletas repletas de pedrería, según declaró y fueron vistas en las aduanas españolas.

El caso de Warburg es más elocuente aún. Desde el advenimiento de Hitler permanece en Almania hasta junio de 1938, y no en ninguna prisión ni en ningún campo de concentración, sino al frente de su poderoso Banco, y además como miembro del Consejo del Reichbank —Banco del Imperio alemán— y como tal firmará el acta nombrando Presidente al Dr. Schacht, en unión de otros dos famosos banqueros judíos, también del Consejo del Reichbank, Mendelssohn y Wassermann, con el Presidente Hindemburg y ¡el Canciller Hitler!...

Como decimos, Warburg se marchará de Alemania en junio de 1938, rechazando con altaneras palabras la condecoración que quieren imponerle los jefes nazis...

Estos incultos jefes nazis que pretendían acabar con el Judaísmo exterminando a judíos sólo ricos en piojos...

¡Cómo se reirían los «dioses» allá en sus rascacielos neoyorkinos!...

NUESTRO PODER MATARA AL LIBERALISMO

Nosotros hemos convencido a los Goim *de que el progreso* (44) *les conducirá al reino de la Razón. Nuestro Despotismo será de tal naturaleza, que se podrán pacificar mediante sabios rigores todas las revueltas; él eliminará el liberalismo de todas nuestras instituciones.*

No es la primera vez que lo afirman; ya lo hemos comentado, y no reiteraremos lo ya dicho por nosotros.

LA GRAN REVOLUCION Y LA CAIDA DEL PODER

A medida que nosotros hemos inculcado a los goim *ideas de Liberalismo, las masas percibieron que en nombre de la Libertad el Poder hacía concesiones y llegaba a compromisos. De ahí concluyeron que las muchedumbres constituían una fuerza con la cual se contaba; y creyendo sus derechos iguales a los de los gobiernos, lanzáronse contra el Poder; pero, semejantes a todos los ciegos, tropezaron con innumerables obstáculos y se precipitaron en busca de un guía: cayeron en nuestras manos y depositaron su mandato a los pies de nuestros agentes. Recordad la Revolución francesa, que llamamos* la Grande; *los secretos de su preparación, siendo la obra de nuestras manos, nos son bien conocidos.*

Una vez más, vuelven a vanagloriarse los Sabios de ser ellos los fautores

(44) *Nilus:* ...el liberalismo.

y señores de la Revolución. Cada vez que lo han afirmado a través de sus Protocolos, hemos razonado y documentado esa trascendental verdad histórica. Una verdad, una realidad, que, por ignorada, increída e increíble, dada la mentalidad prefabricada en serie de la llamada «Inteligencia» occidental, es la primera *causa técnica* de que, desde hace más de dos siglos, la Revolución sea *permanente* y su avance *continuo*... ¿Es o no tal acontecer histórico una evidencia plasmada en la geografía planetaria?...

Hemos calificado como *primera causa técnica* de que la Revolución sea permanente y su avance continuo el hecho de que los auténticos y más elevados fautores y señores de la Revolución sean los *Sabios de Sión*, a los que identificamos en gran parte con los «dioses» de la Finanza Internacional. Fautores y señores de la Revolución, directa e indirectamente, mediata e inmediatamente. Fautores y señores de la Revolución, siendo sus dirigentes, por sí mismos o por medio de sus hombres obedientes interpuestos; y por ser ellos mimos o sus hombres obedientes los dirigentes de los Estados, cuyo mandato no lo ejercen para defenderlos, sino para *organizar la derrota* de las fuerzas sociales, políticas y armadas que los defienden del asalto revolucionario...

Infinidad de veces, la *organizada derrota* no logra dar el triunfo a la Revolución. Las *fuerzas vitales* de la Sociedad cristiana son demasiado poderosas y *reaccionan;* e incluso traicionadas por su Gobierno, la derrotan una y otra vez. Todo triunfo de la Revolución en los países está precedido por una secuencia continuada de derrotas. Se puede afirmar con entero rigor histórico esta paradoja: la Revolución vence a costa de continuas derrotas; y, por el contrario, el Estado es vencido a costa de continuas victorias. No hay contradicción. La Revolución es derrotada siempre; sólo consigue una victoria, la primera y la última. En consecuencia, el Estado es victorioso siempre; sólo sufre una derrota, la primera y la última.

Es así, porque el Estado, el Estado «liberal» y «democrático», claro es, tantas veces vencedor, jamás derrota total y absolutamente a la Revolución. Salvo los muertos en acción revolucionaria, sólo una minoría de la gran masa revolucionaria cae prisionera, porque sólo caen los cogidos *in fraganti*, y sólo una minoría de tal minoría es condenada por los tribunales, quedando temporalmente fuera de combate hasta la muy próxima amnistía... La gran masa revolucionaria, tanto su parte dinámica como la estática, no pierde su libertad ni sus derechos; libertad y derechos para seguir realizando la Revolución, para preparar y lanzar otro asalto revolucionario... Además, la Revolución es Internacional, tanto en su dimensión de *Revolución* violenta como en la de *Revolución-traición*... Entendámosnos: la *Revolución violenta* es Internacional, porque antes y después de sus asaltos recibe ayuda de los Estados y Organizaciones internacionales; y la *Revolución-traición* también es Internacional, porque Estados y organizaciones internacionales le imponen a todo Estado vencedor de la Revolución violenta que continúe en estado de Revolución-traición; o sea, concediendo libertad y derechos a los vencidos, a conciencia de que han de utilizarlos para seguir organizándose y organizando la Revolución... En contraste, el Estado nacional, atacado en el interior y desde el exterior por las dos tenazas de la Revolución Una, la *Revolu-*

ción violenta y la *Revolución traición* ha de enfrentarse sólo, absolutamente sólo, con la Revolución; que ni siquiera los Estados amigos que también hacen frente al mismo enemigo, tanto por propia mentalidad como por imperativo de la *Revolución-traición* interior y exterior, jamás acudirán en socorro del atacado en sus momentos de peligro; socorro que sería tanto como socorrerse a sí mismos.

Bien, si tal es el panorama del Estado burgués, liberal y democrático frente a la Revolución, ¿cuál es el del Estado revolucionario frente a la Contrarrevolución?

Ya lo hemos dicho: la Revolución triunfa sólo una vez: la primera y la última.

Triunfa cuando toma el Poder; y no triunfará ya nunca, porque la Contrarrevolución, que es una Revolución al revés, jamás podrá presentarle combate. Los derrotados por ella *una sola vez* jamás podrán organizarse, jamás podrán realizar la Revolución en ninguna de sus formas, ya que jamás dispondrán de libertad y derechos individuales ni colectivos para lanzarse a su Revolución... Y, además, estos nuevos revolucionarios jamás recibirán ayuda de ningún Estado, por muy antirrevolucionario que se digan, si no es a condición de traicionarles... ¡Y ay del que se atreviese a ayudarles realmente!

Tal es el inmenso poder de la *Revolución-traición*, mil veces superior al de la *Revolución violenta*, que ha logrado corromper la mentalidad de la inmensa mayoría de la Cristiandad, en trance de ser exterminada, hasta llevarla hoy a un estado pacíficamente demencial. A un estado demencial sin momento de lucidez, ya que ni por un instante es capaz de reconocer su insensatez y, por el contrario, se cree a sí misma en el ápice de la sabiduría.

El revolucionario, sea de la base o de la cima, sea de vanguardia o retaguardia, posee un *espíritu y una mentalidad* de estado *de guerra* y obra en consecuencia.

Sentirse y estar en guerra es tanto como autorizarse a emplear *toda clase de medios* para destruir al enemigo. Ni moral, ni ley, ni religión significan en absoluto nada frente al imperativo categórico de lograr la victoria...

Si consideramos que el revolucionario masón o comunista, no sólo en guerra, sino también en paz, no sólo frente al adversario, sino frente al camarada, no profesa moral, ley ni religión, sino la «moral», la «ley» y la «religión» de la Guerra, de la Revolución (Marx, Lenin, Trotsky *dixit*), se comprenderá la tremenda insensatez de las actuales generaciones, digo, *degeneraciones* de la Cristiandad.

Porque la horrosa realidad es que la inmensa mayoría de la Cristiandad, que es burguesa-democrática, y excluimos a la que integra la Revolución-traición, se siente y se sitúa frente al Comunismo, que se halla en estado de Guerra-Revolución, en *estado de paz;* en *estado espiritual, mental y práctico de paz...*

Frente a un Lenin que dicta: *es traidor y criminal todo aquel que no emplee los mismos medios que emplee o pueda emplear el enemigo;* frente al dictado, fanáticamente obedecido, de emplear *todos los medios...* el burgués-democrático, a pretexto de libertad, humanidad y hasta de Cristianismo, es traidor y criminal contra sí mismo, contra los suyos, contra su nación y

contra su religión; porque ni democracia, ni libertad, ni humanidad, ni Cristianismo han dictado jamás el suicidio.

¡Ah!... ya sabemos que los demo-«cristianos», los «cristianos»-socialistas comunistas, invocando falsa, hipócrita y pérfidamente al Cristianismo, nos dicen muy compungidos: «nosotros, cristianos, no podemos emplear los mismos medios que emplea el enemigo».

En efecto, pérfidos; el Cristianismo, Jesucristo mismo, nos concede *gracia suficiente* y hasta extraordinaria para ese «suicidio» que se llama martirio: morir sin defenderse por El, para dar con la muerte sagrado testimonio de Su Existencia y Amor..., para ser con la muerte semejantes a El.

Si vosotros, hipócritas, evocáis al mártir con vuestras pérfidas frases, mostrádmelo para que mi boca no pronuncie palabra; dejad que me arrodille y rece, que yo sé muy bien que por designio Providencial un solo mártir defiende nuestras vidas mejor que cien bombas atómicas...

Pero yo no me dirijo al mártir, a ese ser en trance sobrenatural; yo me dirijo sólo a hombres, a hombres que, como yo, si no somos capaces del supremo heroísmo del martirio, somos incapaces del suicidio... que suicidio propio y asesinato de los nuestros es dejarse matar por no matar al asesino.

Nos vemos obligados a terminar; y lo haremos recordando nuestra primera proposición: la primera *causa técnica* de que la Revolución sea permanente y avance constantemente es que la Revolución, la *Revolución violenta* y, sobre todo, *la Revolución-traición,* está organizada por el Judaísmo talmúdico-kabalista, por los *Sabios de Sión...* Y ese permanente y continuo avance de la Revolución sólo se debe a que los Sabios, tan sabios son, que han sido capaces de borrar en las mentes toda idea de que hay un Mando; y han logrado más, han logrado que nadie crea en la existencia de ellos mismos... Y así, quedando siempre intacta la *primera causa,* no siendo aplastada jamás la cabeza del reptil que es la Revolución, ella será permanente, avanzará día por día y acabará destruyendo la Cristiandad y esclavizando la Humanidad...

Pero, perdonen los lectores, íbamos a cerrar este comentario, cuando recordamos haber faltado a nuestra promesa, cumplida siempre página tras página; íbamos a dejar nuestras proposiciones sin el apoyo de testimonio judío; y nos hemos prometido, y hemos prometido a los lectores, no incurrir en tal omisión por evidentes e históricas que sean nuestras propias razones.

Si, como suponemos, aún dudan o siguen siendo incrédulos algunos lectores sobre la realidad del Mando del Judaísmo sobre la Revolución, entre la infinidad de testimonios judíos que podríamos aportar, sean algunos, tan sólo aquellos más evidentes, dada la general incredulidad.

Sea el primer testimonio:

«La época actual se caracteriza indiscutiblemente por el oro y la omnipotencia... El que domina absolutamente el oro es también el que domina absolutamente el mundo. ¿Y quién podría ser este dominador sino el judío? ¿Acaso no posee ya el judío el monopolio de los Bancos, de los ferrocarriles y del comercio?... Con su oro, ¿acaso no da ya una instrucción superior a sus hijos y, por tal medio, no está en condiciones de asegurar a los mismos los puestos directivos en las artes, en la literatura, en la ciencia y en las funcio-

nes públicas? En Francia, ¿quiénes son en *La Sorbona*, en la Universidad y demás institutos franceses masónicos, los mejores profesores? ¡Judíos! ¿Y qué son los más renombrados filósofos y escritores? ¡Judíos! Es notoria la corrupción de la prensa. ¿Quiénes son los que ponen en marcha esta terrible máquina, cuyo poder, así destructor como constructor, es bien conocido? Los judíos..., o sea, los que poseen el oro. Las ascensión de Israel a la mayor altura es cosa cierta... Nosotros veremos, a no tardar, cómo regirá a las naciones, después de haberse apoderado de todas sus riquezas, que por tal vía se multiplicarán desmedidamente, y los veremos barrer de su alrededor a los habitantes de la tierra entera, como hizo con los Cananeos. Cuando, según nuestra previsión, los hijos de Jacob, gracias a su superioridad, tengan en sus manos todo lo que garantiza el bienestar y larga vida en esta tierra, y se encuentren en condiciones de sobrevivir a cualquier otra raza, entonces nadie podrá negar que gracias a ellos se realizará esa época tan deseada, ese anhelo de todos los filántropos, esa nostalgia de todo corazón magnánimo, que es la fraternidad universal» (45).

Segundo testimonio:

«Ellos (los judíos) en todas partes pertenecen a la oposición, en todas partes forman el frente de los reformadores, de los revolucionarios, tendentes a destruir lo antiguo» (46).

«La revolución nos vuelve a aclarar el significado de la cuestión judía, porque los judíos constituyen el elemento motor de la revolución» (47).

Tercer testimonio:

«Nos acusáis de haber encendido la Revolución moscovita. Sea: aceptamos la acusación. ¿Y qué? Gritáis tanto por la influencia judía en vuestros teatros y en vuestras películas. Muy bien. Concedido: vuestros lamentos son justos; pero, ¿qué puede significar todo esto en comparación con la prepotente influencia que nosotros ejercemos en vuestras iglesias, en vuestras escuelas, en vuestros regímenes y hasta en los mínimos cambios que se producen en vuestro mundo intelectual?... Supongamos que los Protocolos de los Sabios de Sión sean auténticos. ¿Qué puede significar ello ante la innegable acción histórica de conspiradores que nosotros hemos desempeñado? Vosotros no habéis logrado conocer ni siquiera el principio del alcance de nuestra culpa. Nosotros somos invasores. Nosotros somos destructores. Nosotros somos subvertidores. Nosotros hemos tomado posesión de vuestro mundo natural, de vuestros ideales, de vuestro destino y nos hemos burlado de todo eso. Nosotros hemos sido la causa principal de la última guerra y de casi todas vuestras guerras. Nosotros hemos sido los promotores no tan sólo de la revolución rusa, sino también de todas las grandes revoluciones de la Historia. Nosotros hemos provocado y seguimos provocando discordias y contradicciones en vuestra vida pública y privada. Nosotros hemos cambiado todo el curso de vuestra historia. Os impusimos un yugo, como vuestra potencia no supo imponerlo al Africa ni al Asia. Y todo esto sin armas, sin sagre ni clamor de batallas, sin

---

(45) DU MESNIL-MARIGNY *: *Histoire de la économie politique des peuples anciens*, vol. II, p. 275 (1878).

(46) Nachum GOLDMANN *: *Von der weltgeschichtlichen Bedeutung und Aufgab des Judentums*, p. 201 (1915).

(47) M. RAPPOPORT *: *Sozialismus, Revolution und Judenfrage*, Leipzig, 1919.

medidas violentas de ninguna especie. Nosotros hemos realizado todo eso tan sólo con la fuerza irresistible de nuestro espíritu, con las ideas y la propaganda... Consideremos las tres grandes revoluciones modernas, la francesa, la americana y la rusa. ¿Qué fueron si no un triunfo de la idea judía social, política y económica? Con gozo reconocemos que el «Goi» (el no judío) jamás logrará descubrir la verdadera gravedad de nuestra culpa» (48).

En efecto, no la descubre...

No quiere...

EL REY-DESPOTA DE LA SANGRE DE SION

Desde este momento, nosotros les conducimos de decepción en decepción, para que, finalmente, ellos renuncien a todo en favor del Rey-Déspota, nacido de la sangre de Sión, que nosotros preparamos para el mundo.

Los exilios y todas las tragedias de Israel, según la profética ortodoxa entera, se deben a que «ha pecado contra su Dios».

Que sea el «pecado contra su Dios» causa de las esclavitudes de Israel, cuya liberación será obra del Mesías, indica de manera clarísima que la liberación mesiánica ha de ser ante todo una liberación *espiritual* del israelita, redimirlo del pecado, causa de sus males terrenales, y su liberación temporal será una consecuencia, se le dará por añadidura.

Es la divina, y, por divina, lógica interpretación del Mesianismo. Es la interpretación verbal de Jesús y la por El vívida...

Mas el seudoprofetismo anterior y contemporáneo de Jesucristo, que domina la Sinagoga por completo en su tiempo, inspirado, no por Dios, sino por el kabalismo, que previamente lo ha reducido a un Dios-Nada, como siempre, aceptando la *letra* bíblica, dirá:

«Todos los grados inferiores —los grados *bestiales*, los *goim*— dominan a Israel, porque él ha pecado» (49).

«Si Israel hubiera realizado buenas obras ante el Santo, bendito sea él, no hubiera sido esclavizado jamás por los pueblos paganos; sin sus pecados, Israel hubiera esclavizado él a los pueblos paganos» (50).

He ahí un modelo de la dialéctica de la Kábala: si por sus pecados esclavizan los paganos a Israel, cuando Israel esté limpio de pecado será él quien esclavice a los paganos. Es tanto como afirmar que no cometer pecado le hace apto y le da un divino derecho a cometer el mal, que mal es el esclavizar a semejantes... ¡Cómo no había de chocar la moral de Jesús con la «moral» kabalista, dueña en su tiempo de Templo y Sinagoga, de la *élite* sacerdotal, intelectual y social!

Para llegar a tal conclusión, el kabalismo no estima las individuales transgresiones de los Mandamientos como causa de las desgracias de Israel; no es el pecado nacional una suma de los pecados personales de los israelitas; sus «pecados» son *pecados políticos*...

---

(48) Marcus Eli RAVAGE *: *Century Magazine*, núms. 3 y 4, 1928.

(49) *Zohar*, I, 134 *a*.

(50) *Zohar*, I, 229 *b*.

El Rabino Simeón ben Jochai *, en cuya boca pone el *Zohar* toda la «revelación» esotérica, discípulo del Rabino Akiba, el fanático «profeta» del «mesías» palestino *Bar-Kochba,* dirá de sus correligionarios de Babilonia:

«Ellos están privados del aire santo y del Espíritu santo, respiran un aire impuro y tienen un espíritu que emana del otro lado» (51) (del lado impuro, pagano, entendámoslo).

Para Simeón ben Jochai:

«Dios hace surgir el Espíritu santo de en medio de Israel mismo» (52).

En consecuencia; para el mismo Rabino:

«El asno representa al no judío» (53). «El espíritu del demonio es designado bajo el nombre de buey, asno, etc.» (54). «Las dos coronas (del árbol sephirotico) del lado izquierdo (el malo) a las que están unidos los pueblos paganos llevan los nombres de buey y asno» (55). «Estos animales encarnan uno y otro una potencia demoníaca» (56). «De la asociación del asno y el buey surge el perro, que es el más desenfrenado de todos los demonios» (57).

En su lenguaje convencional, la *Kábala* designa con el nombre de estos animales a distintos pueblos paganos. El asno, esa pacífica, sufrida y trabajadora bestia, humanamente, virtudes estúpidas para el Rabí, genéricamente, es asimilado a todos los no judíos:

«El asno designa al no judío» (58).

Y esa descendencia de la unión —simbólica, claro es— de asno y buey, que es el perro, ha de referirse a los cristianos, designados en lenguaje judío vulgar «perros cristianos», frase indudablemente tomada de la doctrina zohárica.

Realizada tal aproximación bestial, con toda su significación, los no judíos son para el *Zohar* «perros voraces e insaciables», «animales salvajes», «bestias feroces» (59). Aun cuando no hayan jamás decretado sus Senados de la época la exterminación de todos los primogénitos de los judíos, como hará el Sanhedrin del año 67, promulgando aquel universal *Crimen ritual*... antecedente de los numerosos *crímenes rituales* individuales y aislados cometidos por judíos a través de los siglos ulteriores, negados por ellos tan bravamente siempre... y sobre todo, antecedente del *Gran Crimen Ritual* de la Revolución organizada y dirigida por ellos..., pero que —¡oh prodigio!—, por maravillosas y mágicas artes, no es ya *Crimen Ritual* para su víctima, la Cristiandad, y ni siquiera es crimen...

He aquí, lectores, los orígenes psicológicos, «religiosos» y «humanitarios» del *Mesianismo* del Judaísmo, nacido de la *perversión* realizada por *Kábala* y *Talmud* del Mesianismo profético.

¿Quién reconocerá en el Rey-Mesías de *Kábala* y *Talmud* al de la Profecía?... Aquel que:

«No tiene apariencia ni belleza para que nos fijemos en él, ni aspecto para que en él nos complazcamos.

---

(51) *Zohar,* I, 224 *b.*
(52) *Zohar,* II, 53 *b.*
(53) *Zohar,* II, 43 *a.*
(54) *Zohar,* II, 41 *b.*
(55) *Zohar,* II, 64 *b.*
(56) *Zohar,* I, 172 *b.*
(57) *Zohar,* II, 65 *a.*
(58) *Zohar,* I, 24 *a.*
(59) *Zohar,* I, 28 *b.*

»Fue despreciado y abandonado de los hombres, varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento, y como uno ante quien se oculta el rostro, le despreciamos y no le estimamos. Pero nuestro sufrimiento él lo ha soportado, nuestros dolores los cargó él sobre sí, mientras nosotros lo consideramos como azotado, como herido y abatido por Dios. Fue traspasado a causa de nuestros pecados, molido por nuestras iniquidades; el castigo —precio— de nuestra paz cayó sobre él, y por sus verdugones se nos curó... Fue maltratado, mas él se doblegó, y no abre su boca; como el cordero llevado al matadero. De opresión y juicio fue objeto... Pues fue cortado de la tierra de los vivientes, por el crimen de mi pueblo, y con los corruptos su tumba, aunque él no hubiese cometido injusticia ni hubiera engañado en su boca. Mas a Yahveh plugo destrozarlo con padecimiento. Cuando él ponga su vida como medio expiatorio, verá descendencia, prolongará sus días y el designio de Yahveh por él prosperará. Gracias a las fatigas de su alma verá luz y se saciará; por medio de su conocimiento, mi Siervo, el Justo, justificará a muchos y sus iniquidades cargará sobre sí. Por eso voy a darle en herencia una gran multitud e innumerables recibirán su botín, en recompensa de haber derramado su vida hasta la muerte...» (60).

¿Quién reconocerá el Mesías de Isaías en el de la *Kábala* y el *Talmud?*

En un Mesías que, según la síntesis de Vulliaud, apoyada enteramente en los textos, se ha de comportar así:

«Abandonará la región del Jardín del Edén llamada *Ken tisipor* (nido del pájaro). El se revelará primeramente en Galilea. Terrible será el día de su advenimiento. El Zohar, respecto a esto, formula una exclamación clásica del Rabinismo: «¡Feliz la suerte de aquel que vivirá en el fin de los tiempos! ¡Feliz la suerte de aquel que no viva!» (61). En efecto, el período mesiánico será un período de trastornos, de temblores de tierra y de debilitación de la fe. Israel soportará incomparables tribulaciones y numerosas veces el *Zohar* habla de guerras en que se unirán los pueblos en coalición contra el Mesías (64). Ellos conspirarán contra el Santo diciendo: Combatamos al Señor, seguidamente a su pueblo y por fin a su Santuario» (63). Pero esta edad es también un día de desquite. El Mesías es el Consolador y el Juez. El visita a todos los que sufren el duelo de Sión, y se aflige contemplando a los que han sufrido y han muerto por él (64). Entonces, él reviste «la vestidura de venganza» recibiendo el manto de púrpura para juzgar a las Naciones (65) La venganza de Israel será satisfecha. Israel subyugará finalmente a todas las Naciones (66). «Cuando el Rey-Mesías venga, Jacob (Israel) gozará de los bienes de arriba y de los bienes de abajo, y entonces Esaú (las Naciones) perecerá» (67). Jerusalén será reedificada una tercera vez (68). La Ley recobrará su esplendor primitivo (69). Dios revelará los misterios perfectos (70). Y será la apoteosis del Rey-Mesías: «El Santo, ¡bendito sea él!, hará sentir su venganza a los pueblos paganos. Después de lo cual acaecerá lo dicho por la

(60) *Isaías*, 53, 1-12.
(61) *Zohar*, II, 7 *b*; III, 270 *a*.
(62) *Zohar*, II, 7 *b*.
(63) *Zohar*, II, 58 *b*.
(64) *Zohar*, I, 39 *a*.
(65) *Zohar*, II, 8 *b*.
(66) *Zohar*, II, 172 *b*.
(67) *Zohar*, I, 143 *b*.
(68) *Zohar*, I, 236 *a*.
(69) *Zohar*, II, 147 *a*.
(70) *Zohar*, III, 23 *a*.

Escritura: «Yo haré al hombre más precioso que el oro, etc.» (Isaías, XIII, 12) (claro es, entendiendo por *hombre* únicamente al judío) (71). Es un refrán: «En esa época, el Santo, ¡bendito sea él!, exterminará a todos los pueblos paganos del mundo, sólo subsistirá Israel» (72).

Acaso, esta «locura metódica», como algunos califican la Kábala, sea tenida por una exaltación de frenéticos. En efecto, puros frenéticos son; pero no frenéticos excepcionales, aquí o allá surgidos, en tal o cual momento. Son frenéticos cerebrales, dialécticos, formando una teoría secular, sin solución de continuidad, pervirtiendo con las más refinadas artes de la sofística la Profecía, transmutando al Mesías de Paz, al Mesías-Víctima expiatoria y Redentor de la Humanidad entera, en un Mesías de Guerra y Venganza, no en el Iluminador de las Naciones, sino en el Exterminador de todos los pueblos de la Tierra...

Teoría ininterrumpida de frenéticos, que cuando la Epoca del Mesías de Paz llegó, ha logrado ya formar a su imagen y semejanza toda la Inteligencia de Israel haciéndola refractaria y adversa por entero a El; tan adversa, que Le crucifica.

No sólo en la *Kábala,* no sólo en el *Talmud,* redactado después del Deicidio, nos llega la pervertida imagen del Mesías Exterminador de las Naciones Ese Mesías Exterminador es el de la «dulce» y «pacífica» Comunidad esenia, según aparece por entero en los *Manuscritos* del Mar Muerto, en nuestros días descubiertos; que datan, según todos los cálculos, del siglo II o I antes de Jesucristo.

La doctrina de la emanación kabalista la encontramos en el documento titulado *Regla de la Comunidad* (Sección II: *Instrucción de los Hijos de la Luz:*

«Del Dios de la sabiduría procede todo lo que existe y existirá. Antes que ellos existieran El había decretado todos sus designios (16) y después que existieron, cumplen su cometido conforme a los decretos a ellos referentes, sin que nada pueda ser cambiado. En sus manos están (17) las leyes de todas las cosas: El las sostiene en todos sus acontecimientos; El ha creado al hombre para dominar (18) sobre el universo y ha puesto en él dos espíritus para que en ellos camine hasta el momento de la visitación: estos son los espíritus (19) de verdad e iniquidad» (73).

El origen del mal, «el espíritu de iniquidad», como en la *Kábala,* es puesto en Dios, que, además, lo ha puesto en el hombre:

»(9) Al espíritu de iniquidad pertenecen el apetito desenfrenado, la indolencia en el servicio de la injusticia, impiedad y fraude, soberbia y altivez de corazón, mentira y engaño, crueldad (10) y gran impiedad, impaciencia, gran necedad y pasión insolente, acciones obscenas con espíritu lujurioso y caminos manchados en el servicio de la impureza (11), lengua blasfema, ceguedad en los ojos y sordera en los oídos, dureza de cerviz y endurecimiento de corazón para seguir siempre caminos de tinieblas y astucia maliciosa. Pero este es el castigo (12) para todos los que siguen sus consignas: grande aflicción

---

(71) *Zohar,* I, 107 *b.*
(72) *Zohar,* I, 177 *b.*
(73) *Regla de la Comunidad* (Sección II: *Instrucción de los Hijos de la Luz.*)

en manos de todos los ángeles de perdición, ruina eterna por la ira vehemente del Dios de las venganzas, temblor eterno, injurias (13) sin fin y aniquilamiento ignominioso en el fuego de las regiones tenebrosas. Y todas sus edades y generaciones en aflicción y llanto en compañía de los amargados, en medio de ruinas y tinieblas hasta (14) su destrucción total, sin que quede ni resto ni escape.

»(15) Estos son los espíritus que presiden la historia de todos los hombre, y según sus respectivas clases se distribuye toda la humanidad de generación en generación y sigue los caminos de los dos espíritus, respectivamente.

Se diría pura escatalogía o, con más excelente retórica, una página del *Manifiesto Comunista.*

Pero no se trata de los Ultimos Tiempos. A no ser que por tales consideren los autores aquellos que preceden al advenimiento de Jesús:

«(25) Todos los que se niegan a entrar (26) en la Alianza de Dios para continuar en la obstinación de su corazón no *tendrán parte en su comunidad* de verdad, puesto que su alma ha rehusado» (75).

Pero no se crea por ese fragmento que la *Alianza* es la del Pueblo hebreo con Jehovah: la Alianza es la de la Comunidad (Esenia-kabalista)... que «(7) atrae a todos los resueltos a cumplir los mandamientos divinos a la Alianza... (9) para amar a todos los hijos de la luz, a cada uno según (10) su rango en el Consejo de Dios, y odiar a todos los hijos de las tinieblas, a cada uno según su culpabilidad (11) en provocar la venganza del Señor» (76).

En cuanto a los «Hijos de Tinieblas»:

«(4) Los levitas, a su vez, maldecirán los miembros (5) del partido de Belial, diciendo: Maldito seas tú por todas las obras culpables de tu impiedad. Entréguete Dios (6) como vejamen en manos de todos los que obran la iniquidad y envíe detrás de ti exterminio por mano de los que obran (7) la justa retribución. Maldito seas por la negrura de tus obras, ni halles misericordia; pese sobre ti maldición (8) en el infortunio del fuego eterno. Dios no te escuche en tu clamor, ni te perdone olvidando tus pecados. (9) Aparezca el rostro de su ira para vengarse de ti y no haya para ti palabras de paz por parte de aquellos que retienen la enemistad. (10) Y todos los que entran en la Alianza responderán a los que bendicen y maldicen: ¡Amén, amén!» (77).

La maldición no comprende sólo a los no judíos; se refiere también a los judíos indignos de pertenecer a la Alianza:

«(11) Los sacerdotes y los levitas continuarán diciendo: Maldito sea quien, ingresando con los oídos de su corazón, (12) entra en esta Alianza, pues, conservando en sí las ocasiones de pecado, se expone a apostatar de ella. Sin duda, (13) al escuchar las palabras de esta Alianza se creerá bendito en su corazón, diciéndose: Paz tendré, (14) aunque continúe en la perversidad de mi corazón. Perezca su espíritu sin remisión, si está sediento como si está saciado (15). La ira de Dios y sus celosos juicios se encienden contra él para

(75) *Regla de la Comunidad.* Parte I, col. II, sección I: *Ingreso en la Comunidad.*
(76) *Regla de la Comunidad.* Parte I, col. II, sección I: *Ingreso en la Comunidad.*
(77) *Regla de la Comunidad.* Parte I, col. II, sección I: *Ingreso en la Comunidad.*

eterno exterminio. Caigan sobre él (16) todas las maldiciones de esta Alianza, y que Dios le elija para la desventura y que le quite de en medio de todos los hijos de la luz por no haber seguido (17) a Dios a causa de sus ídolos y ocasiones de pecado. Cáigale en suerte la compañía de los malditos para siempre. (18) Todos los que entran en la Alianza responderán después de ellos: ¡Amén, amén!» (78).

Sin duda de ningún género, la *Comunidad de los Hijos de la Luz* es una Organización político-religiosa, mesiánico-nacionalista, como lo demuestra otro de sus documentos, un verdadero manual de guerra, titulado: *Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas;* en el cual son personalizados, nacionalizados, estos últimos:

«Al principio de la empresa de los Hijos de la Luz, ellos partirán contra el partido de los Hijos de las Tinieblas, el ejército de Bélial, contra las tropas de Edom y de Moab y los hijos de Ammon, contra el pueblo de Filistea y contra las bandas de los Kittim de Asiria que tienen como auxiliares a los violadores de la alianza» (79).

Ahí son designados todos los pueblos que circundan la Judea, y también los romanos ocupantes de Siria, que no se atreven a nombrar más que con ese seudónimo de «los *kittim,* que son los que tienen con ellos, como aliados a los judíos «violadores de la Alianza»; los judíos helenizantes.

Y el documento prosigue:

«Los hijos de Leví, los hijos de Judá y los hijos de Benjamín, los exilados del desierto combatirán contra ellos y sus fuerzas con todas sus tropas, cuando los exilados entre los Hijos de la Luz vuelvan del desierto de los pueblos para acampar en el desierto de Jerusalén. Y, después de la batalla, ellos subirán desde allí, contra el rey de los Kittim en Egipto. Y, en su tiempo él se lanzará con gran cólera contra los reyes del Norte; y su cólera les destruirá y cortará el cuerno de su fuerza. Esta será una época de salvación para el pueblo de Dios, y un período de dominación para todas las gentes de su partido, pero de eterna destrucción para el partido de Belial. Y habrá gran tumulto contra todos los hijos de Jafet, y Asiria caerá sin nadie que vaya en su ayuda. Y la dominación de los Kittim vendrá a su fin, si bien la impiedad será abatida sin ningún residuo, y nadie sobrevivirá entre los Hijos de las Tinieblas» (80).

Ningún Hijo de las Tinieblas sobrevivirá; es decir, ningún hijo de las demás naciones sobrevivirá... Que es lo que la *Kábala* había ya dicho en su enseñanza oral y dirá en el *Zohar,* en su enseñanza escrita ulterior:

«En esa época —en la del Rey-Mesías— el Santo, bendito sea él, exterminará a todos los pueblos paganos del mundo, sólo subsistirá Israel» (81).

Omitimos las instrucciones para las batallas, limitándonos a dar el *Himno de Acción de Gracias,* que cantarán después de la victoria:

¡Levántate, oh poderoso; arrastra tus cautivos, oh glorioso!
¡Toma tu botín, tú que combatiste tan valientemente!

---

(78) *Regla de la Comunidad.* Parte I, col. II, sección I: *Ingreso en la Comunidad.*
(79) *Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas,* I (I, 1-7).
(80) *Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas,* I (I, 1-7).
(81) *Zohar,* I, 177 *b.*

Pon tus manos sobre la cerviz de tus enemigos
y tus pies sobre los miembros de los muertos;
¡hiere a las naciones, tus adversarias
y que tu espada acabe con la carne culpable!
¡Llena tu patria de gloria
y tu heredad de bendición!
Que tus dominios rebosen de rebaños,
y tus palacios de plata, oro y piedras preciosas.
¡Regocíjate grandemente, oh Sión,
paraíso en medio de los clamores gozosos, oh, Jerusalén;
y exultad, oh, ciudades de Judá!
Ten tus puertas siempre abiertas
para que los tesoros de las naciones puedan serte llevados,
para que sus reyes te sirvan
y para que cuantos te han ofrendido se prosternen ante ti
y laman el polvo de tus pies.
¡Oh, hijas de mi Pueblo, lanzad clamores de alegría;
vestíos con ornamentos magníficos! (82).

El *Talmud*, que es redactado durante tres o cuatro siglos después de Cristo —aunque sus doctrinas tengan mucha más antigüedad— prescribe a todos los judíos como Ley; una Ley con adecuación a tiempo de inferioridad judía, a tiempos de «paz», algo así:

«Todo lo que poseen los *goim* es parecido al desierto y pertenece al primer ocupante» (83). «Despojar a un pagano es cosa permitida» (84).

«Israel será soberano, todos los pueblos se convertirán a su fe —aquí se atenúa la doctrina kabalista de la exterminación total, pero no se regocijen los cristianos—, salvo los cristianos, que serán exterminados» (85).

Demasiado antiguo —se dirá— y, por tanto, inválido.

En 1673, aún decía el Rabino Bar Nachmani *:

«En los tiempos del Mesías, los israelitas extirparán los pueblos de la tierra» (86).

En 1928, dirá el judío Marcu Eli Ravage:

«Nosotros somos invasores. Nosotros somos destructores. Nosotros somos subvertidores. Nosotros hemos tomado —cristianos— posesión de vuestro mundo natural, de vuestros ideales, de vuestro destino, y nos hemos burlado de todo eso. Nosotros hemos sido la causa principal de la última Guerra y de casi todas vuestras guerras. Nosotros hemos sido los promotores no tan sólo de la Revolución rusa, sino también de todas las grandes revoluciones de la Historia» (87).

¿Demasiado viejo eso de 1928?... Pues véase esto de 1957:

«Nada desde ahora se hará sin los judíos; los judíos son lo que se decide

---

(82) *Guerra de los Hijos de la Luz contra los Hijos de las Tinieblas*. XI, XII, 10-15.
(83) *Talmud*. Trat. *Baba Bathra*, 54 *b*.
(84) *Talmud*. Trat. *Baba Metsi'a*, 111 *b*.
(85) *Talmud*. Trat. *Yebamoth*, 24 *b*; *Abo da Zara*, 3 *b*.
(86) Bar NACHMANI: *Bammidbar rabba* fol. 172, col. 4, y fol. 173, col. I.
(87) Marcus ELI RAVAGE * en *Century Magazine*, núms. 3 y 4 de 1928.

en la batalla, presentes en el mundo y destinados un día a cerrar su Historia... los judíos empujan a sus adversarios al caos. ¡Bella venganza final de lo que no se discierne más que *la muerte de las Naciones* o el triunfo de Israel» (88).

«El Comunismo es la obra de algunos judíos, la Revolución no lo es menos... Lenin * valía tanto como Pedro el Grande y Trotsky * dos veces Kutusov» (89).

Tal es el Mesianismo «de los que a lo malo llaman bueno, y a lo bueno, malo; de quienes de la tiniebla hacen luz, y de la luz, tiniebla» (90).

Es el Mesianismo que ya percibimos en la doble amenaza de cataclismo atómico de los dos *Golem* del Judaísmo: el *Golem-Capitalismo* y el *Golem-Comunismo*...

El *Golem-Comunismo*, por la traición de los judíos que mandan en el Golem-Capitalismo —véase la raza de los espías atómicos— ha realizado el fin que le asignaron los judíos, cuya creación es, llevándonos a la inminente Apocalipsis atómica...

Mas la Apocalipsis no hará que «finalmente, los *goim* renuncien a todo en favor del Rey-Déspota de la sangre de Sión», como los Sabios vaticinan en sus *Protocolos*... No; la Apocalipsis atómica es la exterminación de la Humanidad... Y es también el suicidio de sus autores, los judíos...

El suicidio, sí: la *desgracia extraordinaria* reservada exclusivamente a sus predilectos por Satán...

FUERZA INTERNACIONAL DE LA JUDEO-MASONERIA

Actualmente, en tanto que fuerza internacional, nosotros somos invulnerables: si un Estado goim *nos ataca, otros nos apoyan. La bajeza ilimitada de los pueblos* goim *rastrera ante la fuerza, sin piedad para la debilidad y para las menores faltas e indulgencias para los crímenes* (91), *rehusando someterse a un régimen justo, pero pacientes hasta el martirio ante la violencia de un audaz Despotismo, he aquí lo que nos asegura la invulnerabilidad. Los* Goim *soportan y toleran de parte de sus* (92) *Primeros Ministros —dictadores actuales, dirigidos por nosotros— abusos por el menor de los cuales ellos habrían decapitado a una veintena de reyes...*

Y todo esto porque nuestros agentes les persuaden de que los perjuicios ocasionados al Estado son convenientes para valerles una felicidad internacional, la fraternidad de los pueblos, la solidaridad y la igualdad de los derechos. (Se les dice, bien entendido, que una tal unión de todos los pueblos no se realizará más que mediante Nuestro Poder, bajo Nuestro Gobierno internacional.) Y he aquí que el pueblo condena a los inocentes, absuelve a los culpables, nada más que para convencerse de que él es el amo de la situación. Rivalizando así con sus predecesores en el Poder, él destruye todo equilibrio y crea en todas partes el desorden.

---

(88) A. CARACO *: *Apologie d'Israël. Plaidoyer pour les indéfendables*, I, p. XLIV.
(89) A. CARACO: *O. c.*, I, p. XXXI.
(90) *Isaías*, 5, 20.
(91) *Nilus:* ...reconocer las contradicciones de la libertad.
(92) *Nilus:* ...Presidentes del Consejo de Ministros.

¿Cómo explicar un tal estado de cosas? ¿Por qué las masas son tan ilógicas en su concepción de los acontecimientos? Porque los déspotas persuaden al pueblo, mediante sus agentes, de que, incluso si ellos hiciesen un mal uso del poder y ocasionasen perjuicio al Estado, sería con un fin elevado; es decir, con vistas a la prosperidad del pueblo, por la causa de la fraternidad, de la unión y de la igualdad internacionales. (Este último punto y aparte sólo está en la Edición Nilus.)

Nos tomamos la libertad de aconsejar a nuestros lectores la más atenta lectura del apartado anterior. Ante todo, reléanlo teniendo en cuenta la fecha de su publicación, 1901, hace sesenta y dos años... El *falsario* autor de los *Protocolos*, cual si fuera un extraordinario vidente, anuncia hechos que desde el final de la Primera Guerra Mundial, desde 1918, tienen una realidad planetaria espectacular, que acrece y se agiganta después de la Segunda, 1945, y que hoy mismo, cuando escribimos este comentario, están tales hechos detonando con fragor del «plástico», con ignominiosas matanzas, en las que caen personas no combatientes, criaturas y mujeres, muchas veces ametralladas, degolladas, despedazadas por los explosivos o descuartizadas por el hacha sanguinaria de asesinos fanáticos...

No se limita el *falsario profético* que ha imaginado los *Protocolos* al anuncio genérico del fenómeno que provoca en cadena esos feroces hechos; hace más, él determina concretamente y con toda precisión el *pretexto* general que ha de *justificar*, y *justifica* hoy, la *inimaginable* acción de los gobernantes de las naciones europeas; *inimaginable*, ante todo, durante los dos primeros decenios de nuestro siglo.

Debuta el apartado afirmando los *Sabios de Sión*, en representantes del Judaísmo talmudico-kabalista, diciendo: *Actualmente* —antes de 1901—, como fuerza internacional, *somos invulnerables.*

No se puede hablar con mayor precisión. Cuando escriben los *Sabios*, no excluyen que determinadas comunidades judías del Este de Europa puedan ser atacadas, como lo fueron. Sin duda, no ignoran que los patriotas han de vengar instintivamente en las infelices comunidades judías las traiciones de que sus patrias han sido víctimas; traiciones cometidas, no por esos desgraciados grupos de judíos pobres, todo lo más, mera comparsería, sino por la *fuerza internacional* del Judaísmo, que es la declarada *invulnerable;* y con todo motivo, porque ha sido invulnerable, como lo sigue siendo, a lo largo de todo el pasado y el presente siglo. Sí, como jamás, el *Pogrom* se ha prodigado; como jamás ha sido gigantesco. La reacción ha ocurrido en proporción a la acción de la *fuerza internacional* del Judaísmo..., que jamás en la Historia provocó guerras tan espantosamente cruentas ni tan *innecesarias* —como el filojudío Churchill las bautizó— como las provocadas por la *fuerza internacional* del Judaísmo, en las que *inútilmente* perecieron... ¿cuántos?..., ¿treinta, cincuenta millones? en los combates y en las retaguardias —¡no se sabe!... ¡se callan las cifras!— y ¿cien, doscientos millones? que han muerto por enfermedades, hambres y, sobre todo, al ser sometidos al Esclavismo, llamado «comunismo», tantos pueblos del planeta; enfermedades, hambres y Escla-

vismo, consecuencias directas y premeditadas, y más mortíferas, que esas espantosas guerras...

Sobra decirlo. No justificamos la venganza tomada por pueblos y gobiernos en esos miles o millones —los que sean— de judíos; no *justificamos* ni la muerte de uno solo. Para nosotros, todos ellos son *hombres;* no comulgamos con tantos judíos talmudistas, que al tenernos por «bestias» (93), nos dan derecho a creer bestias a los judíos. Tampoco los acusamos, como su Gran Sacerdote Menelao, de «odio al género humano» (94): Ni *literalmente* hacemos nuestra la acusación idéntica de San Pablo, cuando dice que los judíos «son adversarios de todos los hombres» (95), pues el Apóstol, por ser él judío, por serlo Jesucristo, por serlo también los apóstoles y los primeros cristianos, implícitamente, no generaliza, no puede generalizar y, con él, explícitamente, no generalizamos nosotros.

Y declarado sinceramente así, ese cristiano y humanitario concepto no implica conceder impunidad a los judíos culpables, a cuantos constituyen esa *fuerza internacional invulnerable* organizadora y provocadora de Revolución y Guerra, por el hecho de ser todos judíos... Nos *explicamos,* pero, repetimos, no *justificamos,* que pueblos y gobiernos lleguen a vengarse de esas espantosas tragedias a que son llevados por «ellos» en las juderías de sus países; aun cuando, ni siendo exterminados en masa, se ha dado el caso de que ningún judío denuncie a los auténticos culpables, cegados todos por su fanática solidaridad racial; y ni siquiera surge hoy una voz entre la gran masa judía para protestar de que tantos escritores judíos, según hemos visto tan reiteradamente en estas páginas, declaren que es la raza judía entera la «enemiga del género humano»; porque al Pueblo judío, sin excepción, atribuyen la *gloria* de ser el organizador y provocador de la Guerra y la Revolución... Y si los expuestos a ser exterminados por tal acusación ni siquiera protestan, y menos aún denuncian a los criminales de Revolución y Guerra; si el Pueblo judío con su silencio se hace tácitamente cómplice y autor, ¿cómo quieren que los pueblos ciegos por el dolor de su tragedia puedan o sepan distinguir inocentes de culpables, si los mismos judíos inocentes no quieren diferenciarse de los criminales de Guerra y Revolución?

En fin, dicho queda, cumpliendo un deber cristiano y humanitario; pero sabiendo que decirlo es completamente inútil...; son demasiados siglos ya de silencio por parte de los judíos no culpables para que ahora, cuando los culpables han llegado al apogeo del Poder, sean denunciados por sus hermanos.

Y nada más de esta primera profecía del apartado. Sólo destacar la evidencia total de la invulnerabilidad de la *fuerza internacional* del Judaísmo tan sencillamente declarada en los *Protocolos* hace más de medio siglo.

Segunda *profecía*: «Si un Estado *goi* nos ataca, otros nos sostienen.»

Esto está publicado en 1901, cuando existía en el Estado zarista una legislación limitativa para los derechos civiles de los judíos, no una legislación racista, ya que los conversos, fueran sinceros o no, gozaban de los mismos

---

(93) *Talmud: Baba mezia,* 114 *b.*
(94) Bernard LAZARE *: *Le antisemitis* ne, I, p. 53.
(95) San Pablo: I. *Tesalonicenses,* 2, 15.

derechos que todos los demás ciudadanos rusos. Legislación tan *dura* que no impide a los judíos hacerse dueños de Rusia dieciséis años después, a causa de que otros Estados provocan una guerra contra el Imperio zarista. Ya la Guerra ruso-japonesa fue provocada por la fuerza internacional judía: el Japón es financiado por la Banca internacional judía, encabezada por la famosa «Kuhn Loeb y Co.», de Nueva York —Schiff *, Warburg *, etc.— y apoyado por Inglaterra y Estados Unidos; por las dos naciones que serán las futuras víctimas del ataque japonés; guerra que es la causa inmediata de la Primera Revolución comunista —el judío Trotsky a la cabeza—, que «coincide» con las derrotas zaristas.

Cuando la *profecía* es publicada, faltan trece años para que todos los grandes Estados y muchos pequeños «sostengan a los judíos *atacados* por Rusia». Decimos *todos*, porque contra la Rusia zarista están Alemania y Austria, sus adversarias en los campos de batalla, pero también están contra Rusia sus «aliadas», Inglaterra y Francia...

¿No?

Oigamos declararlo al Embajador de Su Graciosa Majestad ante su primo el Zar:

«El régimen autocrático y reaccionario no *nos* ha inspirado jamás simpatías... He aquí por qué el advenimiento del Gobierno Provisional es aclamado con entusiasmo por toda la Gran Bretaña» (96).

Días después, agregará el Embajador Buchanan:

«La última vez que yo he tenido el honor de dirigirme a los miembros de la *Sociedad Anglo-Rusa* fue precisamente la víspera de la sesión de la Duma, en la que mi honorable amigo Miliukov pronunció su célebre discurso, con el cual clavó el primer clavo en el ataúd del antiguo Régimen. Yo dije entonces que nosotros debíamos, no sólo llegar a un final victorioso, sino que la victoria definitiva *debíamos* (!!) conseguirla también sobre el enemigo situado dentro de nuestro propio campo. Hoy yo puedo felicitar al pueblo ruso por haberse librado tan pronto de tal enemigo» (97).

¡El enemigo de Inglaterra es su *aliado*, el Zar!

El *Premier* de la época, Lloyd George, ratificará las palabras de su Embajador en Petrogrado, refiriéndose al destronamiento del Zar:

«Uno de los fines de guerra de Inglaterra ha sido alcanzado» (98).

Trotsky se hace eco de esta manera:

«Se estimaba que la diplomacia de los Aliados participaba en el complot, al menos la del embajador de Gran Bretaña. Este último, bajo la iniciativa de los liberales rusos, intentó, en enero de 1917, influenciar a Nicolás II, después de haber pedido la sanción previa de su gobierno. Nicolás escuchó atentamente y cortésmente al embajador, le dio las gracias..., y habló de otra cosa. Protopovov informaba a Nicolás que existían relaciones entre Buchanan y los principales líderes del bloque progresista y proponía establecer una vigilancia alrededor de la embajada británica. Parece ser que Nicolás II no

(96) G. BUCHANAN, Embajador de Inglaterra: *Declaración a la Prensa.* Tomadas del *Ruskoie Slovo,* 21 marzo 1917.

(97) *Sir* George BUCHANAN: Discurso en la Sociedad Anglo-Rusa. Tomado del *Ruskoie Slovo,* 1 abril 1917.

(98) Princesa PALEY: *Souvenirs de Russie,* p. 33.

aprobó esta medida, encontrando que una vigilancia ejercida sobre un embajador «sería contraria a las tradiciones internacionales». Entretanto, Kurlov, sin rodeos, declara que «los servicios de información han notado, cotidianamente, relaciones entre el líder del partido cadete, Miliukov, con la embajada de Inglaterra». Por consiguiente, las tradiciones internacionales no impidieron nada» (99).

No impidieron nada a Inglaterra, claro está; pero sí al Zar...

Podían gritar con motivo las masas judías de Odessa durante la Revolución de 1905:

«*¡De nosotros tenéis un dios, nosotros os daremos también un nuevo Zar!*» (100).

Y ya en vísperas de la Primera Guerra Mundial, en 1911, con motivo del proceso contra el judío Beyliss, acusado de *sacrificio ritual* del niño mártir Yuchtchinsky, el periódico judío *Der Hammer* decía:

«El Gobierno ruso se ha decidido a librar con los judíos un combate definitivo. ¿Vosotros creéis tal vez que es del resultado de esta lucha titánica del que depende la suerte del pueblo israelita? No, vosotros os equivocáis, ¡este pueblo es invencible! ¡Es la suerte del Estado ruso, la de que exista o no, la que está en juego! ¡La victoria en el proceso del Imperio ruso será para él comienzo de su fin! ¡El no tiene ninguna salida!... ¡Nosotros mostraremos en Kiev a los ojos del mundo entero que los judíos no soportarán, no admitirán bromas con ellos! Si el Judaísmo ocultaba hasta el presente por causas tácticas que él dirigía la Revolución rusa, no será ya un misterio desde que ha sido entablado el proceso de Kiev! ¡Cualquiera que sea el final, el gobierno ruso no tendrá ninguna salida! ¡Tal es la decisión del Judaísmo, y así será!...» (101).

Lo aportado sólo es una breve y superficial muestra de lo que deberemos decir sobre las Guerras provocadas por el Judaísmo para que los cristianos se exterminen entre sí, dando el triunfo a su *Golem*-Comunismo.

Pasemos, pues, a la tercera *profecía*:

«La ilimitada bajeza de los pueblos *goim* —¡cómo no han de creerlos asnos!—, arrastrándose ante la fuerza, sin piedad para la menor debilidad ni para las menores faltas, e indulgentes con los crímenes, que se niegan a someterse a un régimen justo, pero que son pacientes hasta el martirio ante la violencia de un audaz despotismo; de ahí lo que asegura nuestra invulnerabilidad. Los *goim* soportan y toleran de parte de sus Primeros Ministros —dictadores actuales, elevados por nosotros— abusos, por el menor de los cuales habrían decapitado a una veintena de reyes...»

¿Cómo podría este *inventor* de los *Protocolos* adivinar el espectáculo que están dando las naciones civilizadas desde hace cuarenta y cinco años?

Porque, ciertamente, si los reyes, cuando eran reyes, cuando reinaban y gobernaban, hubieran cometido:

a) Guerras mundiales *innecesarias* (Churchill *dixit*) en las cuales hubiesen muerto en las batallas y por hambres y enfermedades, digamos 150 mi-

---

(99) León TROTSKY: *Histoire de la Révolution russe*, t. I, p. 77.

(100) *El Correo Histórico*, núm. 6, p. 773 (1912).

(101) *Der Hammer*.

llones de criaturas humanas, tan sólo para darle al Esclavismo (Comunismo) mil millones de seres humanos...

b) Asesinatos en masa en cantidad ignorada, digamos de 100 a 200 millones: Rusia, Hungría, Alemania, China, Cuba, etc., etc., etc., sólo para mantener tan *humanísimo* régimen.

c) Entregas de países al Genocinio Esclavista (comunista) o al precomunista, traicionando a pueblos y gobiernos amigos, llegando hasta emplear al ejército de la Patria para matar a los que se niegan a dejar de ser de la Patria en que nacieron...

¿Continuamos?

Sólo un Monarca existía, el Zar, que reinaba y gobernaba *legalmente*, cuando ese infernal ciclo empieza, y aun cuando jamás *gobernara*, por impedírselo su incapacidad congénita e *inoculada*, fue asesinado con toda su familia, para que no restase ni semilla... Existieron también otros dos monarcas *naturales* en el período, Hitler y Mussolini; uno, hubo de suicidarse para no acabar ahorcado, como sus lugartenientes; el otro, fue asesinado y su cadáver colgado impúdica y macabramente por los pies...

Estaba predicho por el *Zohar;* los judíos saben que:

«Es cierto que la Cautividad (de los judíos) durará hasta que sean destruidos sobre la tierra los Príncipes adoradores de los ídolos» (102).

Y hasta en la otra vida:

«Los reyes de los pueblos paganos que han oprimido a Israel son castigados tres veces al día —en el Infierno kabalístico—, cada uno según la gravedad de su caso» (103).

Mas los otros culpables —sus *valets*—, esos Primeros Ministros de que los *Protocolos* nos hablan, ¿qué?... Todos murieron o morirán en sus camas; por esas calles y plazas del mundo están sus nombres y estatuas...

Diferencia entre suicidados y asesinados y glorificados: los asesinados y suicidados, más o menos, se opusieron al Judaísmo y a que su *Golem-Comunismo* esclavizase sus patrias y las ajenas... En cambio, los glorificados fueron y son todos pequeños *autómatas* del Judaísmo, y son glorificados por haber entregado al Comunismo o al precomunismo tantos pueblos de la Cristiandad, e incluso gran parte o todo el Imperio de su propias patrias...

¿Seguimos?...

Aún precisa más su *profecía* este *falsario* autor de los *Protocolos;* hasta él adivina cuáles han de ser los *pretextos* alegados por esos Primeros Ministros, *maniquís* de los Sabios, para que sus Pueblos acepten tan tremendos sacrificios y los glorifiquen a ellos cual si fueran sus santos bienhechores:

«Todo ello, porque nuestros agentes (judíos y masones) les persuaden de que los perjuicios que ocasionan al Estado son necesarios para conseguir una felicidad internacional, la fraternidad de los pueblos, la solidaridad y la igualdad de derechos.»

Tan exactamente se halla retratada la situación de hoy que nos parece leer una declaración de las Naciones Unidas o un discurso del joven Presidente Kennedy...

---

(102) *Zohar*, I, 219.

(103) *Zohar*, II, 268 *a*.

«¡Felicidad internacional!... ¡Fraternidad de los pueblos!... ¡Solidaridad!»...

Sí, sí...; las bombas de cincuenta megatones nos anuncian con su dulcísima voz tanta felicidad, fraternidad y solidaridad internacional...

Y los lamentos de los que mueren acribillados por las balas, despedazados por las explosiones o por hacha, ardiendo quemados con gasolina, fusilados, torturados, languideciendo en prisiones y en campos de esclavos y hasta devorados por antropófagos...; forman el coro que acompaña la paradisíaca felicidad, fraternidad y solidaridad internacional...

Y, al fondo, para estallar cualquier noche, la feroz Apocalipsis que acabe con la vida humana en el planeta...

¡Que así lo quieren los «enemigos del género humano»!

LA LIBERTAD

La palabra «Libertad» pone en conflicto la humanidad con todas sus potencias, incluso con las de Dios y de la Naturaleza. Por esto es por lo que, a nuestro advenimiento al Poder, nosotros deberemos borrar incluso la palabra misma de «Libertad» del vocabulario humano, por ser el símbolo de la fuerza bestial que transforma las masas en fieras ebrias de sangre. Es verdad, sin embargo, que una vez saciadas de sangre las fieras se adormecen y que es fácil entonces encadenarlas, mientras que, si no se les da sangre, ellas no duermen y se enfurecen.

Una vez más, y como final, proscriben los Sabios de Sión en su futuro Reino hasta la palabra Libertad..., después de haber conseguido gracias a ella su Dictadura Universal.

Ya sabemos que Esclavitud y Libertad constituyen antítesis tal que no hay Hegel ni Marx capaz de superarla..., y sabemos por el *prototipo* de su Reino-Mesiánico, el Imperio Comunista, que el Reino del Judaísmo kabalista será totalitariamente esclavista; espiritual, intelectual y físicamente esclavizador...

Son lógicos los Sabios de Sión: quieren destruir la Cristiandad, como el judío Disraeli nos anticipó; la lógica se lo dicta; porque jamás podrá ser el hombre esclavo en tanto sea cristiano.

Porque el cristiano sabe matar para no morir.

Y, sobre todo, sabe morir para vivir, para vivir eternamente...

INDICE

Páginas

AL LECTOR ... 9

PRÓLOGO ... 23

I. SESIÓN ... 41

Plan de Gobierno basado sobre la violencia.—El Derecho es la fuerza.—El Liberalismo mata la verdadera libertad.—Nuestro Poder del oro.—Sembremos la Anarquía en las masas.—La Anarquía nos entrega los pueblos.—Despotismo de nuestro capital.—Nada de moralidad contra el enemigo interior.—En Política nada de moral. La fuerza hace el derecho.—Invencibilidad de la Judeo-Masonería oculta.—Liberalismo destruído. El fin justifica los medios.—La multitud es ciega y abúlica.—El alfabeto político. Impotencia de los partidos.—La Autocracia es el solo Gobierno.—Alcoholismo-Humanismo-Libertinaje.—Principios judeo-masónicos: fuerza e hipocresía.— El Terror.—LIBERTAD-IGUALDAD-FRATERNIDAD.—Nosotros hemos minado la Monarquía.—Supresión de los privilegios de la nobleza.—La aristocracia plutocrática judía.—Cálculo de las debilidades y de las pasiones.—La libertad mal comprendida nos entrega el Poder.

II. SESIÓN ... 80

Las apariencias y la política judía.—El éxito se impone siempre.—El éxito del judío mediante la mentira y el voto del pueblo.—El sufragio universal.—Potencia judía destruyendo la familia.

III. SESIÓN ... 87

Reeducación de los pueblos.—Destrucción de los poderes dominantes—.El antisemitismo.—El despotismo de la Judeo-Masonería.—El Terror.—Los servidores de la Judeo-Masonería.—Conflicto entre el Poder y el Pueblo.—Nuestros lazos con el pueblo.—El organismo liberal.—Corrupción de los *goim* y de sus leyes.—Interpretación de las leyes.—Destrucción de las capitales.

IV. SESIÓN ... 109

El fin de los grandes armamentos.—Fermentación, luchas, enemistades, en el mundo entero.—Someter a los gentiles por medio de guerras particulares y por la Guerra Mundial.—El arte del secreto político judeo-masónico.—La opinión pública y nuestro éxito.

V. SESIÓN ... 117

El Dinero es Poder.—El Misterio de los Tiempos. Plan Judío y Político financiero.—El oro milenario, base de la prosperidad futura.—

Páginas

Fuerza judía por encima de los pueblos y de Dios.—El Oro, verdadero poder gubernamental.—La Especulación. El Comercio y la Industria.—El becerro de oro.—Problemas económicos del comercio y de la Industria.—Comercio. Industria. Especulación.—El monopolio del comercio y de la industria.—Absorción de las fortunas por el Monopolio judío.—Arruinar la fortuna terrateniente de la aristocracia por los impuestos.—Engañar a los obreros mediante nuestras doctrinas económicas.—Aumento de salarios y encarecimiento de los artículos.—La degradación por el alcoholismo.—Desarrollar el lujo.—La circulación de dinero.—El patrón oro.—La paralización en la vida económica.—La crisis económica mundial.—Las guerras económicas nos aseguran el Poder.—Principios de la ciencia financiera y de los impuestos.—Limitación de la producción de los objetos de lujo.—Restablecimiento de la industria doméstica.—Paro.—Prohibición de la embriaguez.—El tesoro público..—Impuesto progresivo del timbre.—El Tribunal de Cuentas.—Supresión de los gastos de representación.—La Futura moneda.—La administración financiera entre los goim.—Los empréstitos de Estado actuales. Los futuros empréstitos de Estado.—Valores industriales.—Incapacidad de los gentiles en el dominio de la Finanza y del Impuesto.—Los maestros y los favoritos entre los gentiles deben recibir los consejos de los agentes judeo-masónicos.—Empréstitos nacionales.—Deudas de Estado e Impuestos.—Conversiones y baja del interés de los empréstitos.—Insolvencia del Estado.—Consolidación de los empréstitos nacionales.—Rentas perpetuas.—Supresión de las Bolsas de valores.—Tasación del precio de los valores comerciales.

VI. SESIÓN ... 166

La evolución del Estado republicano.—Legistas y abogados.

VII. SESIÓN ... 168

Libertad y fe en Dios. Destruirlas.—Descrédito sobre el clero no judío.—Libertad de conciencia. Derrumbamiento del Cristianismo. Rumor infame.—Plan Judeo-masónico contra el Vaticano.—El Rey de los judíos verdadero papa y patriarca de la iglesia universal.—Organización de la Policía.—El Kahal, modelo de espionaje.—El abuso de poder de los funcionarios

VIII. SESIÓN ... 204

La Ley y la potencia de los gentiles pierden toda consideración.

IX. SESIÓN ... 206

Funcionarios vendidos.—Facultad de adaptación para cada pueblo.

X. SESIÓN ... 209

Gobierno despótico judío.—Poder judeo-masónico basado sobre la ruina de la religión.—Desunión y egoísmo de los pueblos cristianos.—Los judíos, pueblo elegido.—Las ostentaciones oratorias de los judeo-masones.—Corrupción de la opinión pública.—Destrucción de la iniciativa personal.—El supergobierno judío.

XI. SESIÓN ... 222

Unidad de concepción y de mando.—Minar las instituciones de los Estados de los goim.—Responsabilidad de los presidentes.—Presidentes

Páginas

tarados. Las Cámaras. La Ley Marcial.—La Judeo-Masonería legislativa.—La nueva constitución democrática.—Preparación para la autocracia judía.—Proclamación del soberano universal judío.—Inoculación de enfermedades contagiosas y otras plagas por las logias.

XII. SESIÓN ... 237

Las bases de la nueva constitución.—Medios y detalles de nuestra revolución.—La mentira aparente que disimulan las logias.

XIII. SESIÓN ... 243

Escritos inmorales y literatura del porvenir.—La Prensa.—El oro y nuestra sangre.—Desorganización por medio de la prensa judía.—La acción destructora de nuestra Prensa.—Los lazos entre la Masonería y la Prensa actual.—Censura de los periódicos, de las revistas, de los libros y de los órganos de información.—Más sobre la Prensa.—La Prensa bajo el poder judeo-masónico.—Derecho político.—La libertad según la Judeo-Masonería.—El progreso según la Judeo-Masonería.—Las necesidades de las provincias.—La infalibilidad del nuevo Régimen.

XIV. SESIÓN ... 271

El maquis del procedimiento.—Los auxiliares de la Judeo-Masonería.—Nuestras escuelas especiales y su fin.—Confiar los puestos importantes a gentes inmorales.

XV. SESIÓN ... 274

Revoluciones mundiales y simultáneas.—Ejecuciones sumarias.—Prohibición de las sociedades secretas.—Autocracia judía por el terror.—Multiplicación mundial de las logias de franc-masones.—Dirección central de las logias por los Sabios de Sión.—La Policía y la Judeo-Masonería.—La Judeo-Masonería dirigente de todas las sociedades secretas.—La persecución del éxito por los goim.— Comunismo.—Aterrorizar y ejecutar sin tener en cuenta las víctimas.—Víctimas masónicas.—Liberalismo para los goim.

XVI. SESIÓN ... 312

Brevedad y claridad de las leyes del futuro reino.—Castigos extremos contra los abusos del poder.—El límite de edad para los jueces.—El liberalismo prohibido a los jueces y a los otros altos funcionarios.—El derecho de apelación suprimido.—La autocracia de la Judeo-Masonería.—El despotismo del derecho judío.—El rey de los judíos, patriarca del mundo.

XVII. SESIÓN ... 321

Esclavitud a los judíos.—Los misterios de la religión judía.—Abolición de las religiones, salvo la de Moisés

XVIII. SESIÓN ... 338

Sumisión por el pan cotidiano.—Los problemas políticos.—Juegos y casas de placer.—Locas teóricas para los goim. Verdad única para los judíos.—Los grandes problemas que han esclavizado el mundo a los judíos.

Páginas

XIX. SESIÓN ... 349

Transformación judeo-masónica de la enseñanza.—Las escuelas de castas.—La escuela al servicio de nuestro soberano mundial.—Abolición de la libertad de enseñanza.—Doctrinas judías convertidas en dogmas de fe.—Destruir la libertad de pensamiento.—La educación superficial. Las lecciones de cosas

XX. SESIÓN ... 380

Medidas de Policía.—Vigilancia a ejercer sobre los conspiradores.—Guardia del rey de los judíos.—Detención a la primera sospecha de los criminales políticos.—El derecho de presentar peticiones o proposiciones.—Represión de los desórdenes y de los motines.—Criminales políticos, deshonrados.

XXI. SESIÓN ... 392

XXII. SESIÓN ... 393

El mundo actual perecerá en la anarquía. El rey de lo judíos lo resucitará.—Rey de los judíos, el elegido de Dios.

XXIII. SESIÓN ... 397

Cómo consolidar la dominación del rey de la Casa de David.—Supresión de la herencia natural.—El rey de los judíos y sus tres consejeros.—El rey de los judíos, encarnación del destino.—Valor moral del rey de los judíos.

XXIV. SESIÓN ... 402

XXV. SESIÓN ... 402

XXVI. SESIÓN ... 402

XXVII. SESIÓN ... 403

La serpiente simbólica.—Inestabilidad de las constituciones de los pueblos. Fantasma del terror en las Cortes.—Lucha de partidos. Sus ambiciones. Discursos en los Parlamentos, ataques de los periodistas. Ficción de los derechos del pueblo.—Oposición del poder y del pueblo.—Nobles y parvenus.—La Judeo-Masonería y sus ejércitos sociales.—Degeneración de los gentiles.—El hambre y el derecho del oro.—El amo del mundo establecido sobre las ruinas de la anarquía.—Enseñanza de nuestras escuelas masónicas.—La ciencia de la vida.—Los «nuestros» serán protegidos.—Nuestro poder matará al liberalismo.—La gran revolución y la caída del poder.—El Rey-Déspota de la sangre de Sión.—Fuerza internacional de la Judeo-Masonería.—La Libertad.

INDICE ... 445